

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

REFLEXIÓN SERENA

Edición Primera Cámara



ZOROASTRO

T R A D I C I Ó N Y R E V E L A C I Ó N

Reflexión Serena



Zoroastro

PRIMERA CÁMARA

Reflexión Serena

Recopilación de conferencias

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2014 Rafael A. Vargas

Segunda edición: junio 2017

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.



*Para todos aquellos gnósticos que saben
que el camino iniciático es posible.*



ÍNDICE

1. El Cristo	13
2. El Salvador	35
3. Las Bienaventuranzas de Jesús	43
1ª Bienaventuranza	47
2ª Bienaventuranza	56
3ª Bienaventuranza	63
4ª Bienaventuranza	71
5ª Bienaventuranza	81
6ª Bienaventuranza	91
7ª Bienaventuranza	102
8ª Bienaventuranza	113
9ª Bienaventuranza	121
4. La pureza de la Divina Madre y la invisibilidad del Cristo	127
5. Muerte y Resurrección del Maestro Samael	145
6. La Sabiduría del Morir y la Sublimación	187

7. Sexología Trascendental	211
8. La Filosofía del Vacío	299
9. Comprensión y Memoria	315
10. El Despertar de la Conciencia	343
11. La III C. y el Despertar de la Conciencia	385
12. Sobre el Astral	409
13. Mo Chao	435
14. Los Retiros Espirituales	471
15. Las Pruebas Esotéricas	491
16. Comentarios sobre el Camino Esotérico	539
17. El Grial	553
18. Psicología de los Chakras	565
19. Ignoramos que ignoramos... ..	595



Introducción

Estimado lector:

Este libro que tienes en tus manos es el resultado de una motivación muy especial, sentida al escuchar las diferentes conferencias o reuniones que lo componen, impartidas por Rafael Vargas. Fueron grabadas en distintos momentos y lugares; en unas he estado presente, mientras que otras han llegado hasta mí.

Las he escuchado con esa necesidad de alimento que siente el alma por el fuego del espíritu. En principio era solo eso, algo íntimo, buscando nutrirme y saciarme para seguir despertando nuevos estados de conciencia. Así, no solamente las escuchaba, sino que empecé a transcribirlas como algo personal. Esto me permitía detenerme en párrafos y comentarios, que al ser solamente escuchados, en su momento pasaron desapercibidos.

Conforme fui completando cada conferencia, me parecía que igual que a mí me estaba ayudando en la comprensión de la enseñanza gnóstica, podía también ayudar y servir a otros estudiantes de la gnosis. Así se lo manifesté a Javier

Casañ, que me motivó a que siguiera adelante y se ofreció para ayudarme en la corrección de los textos.

Podrían ser incluidas muchas más conferencias, pero hemos elegido estas, porque forman parte, al igual que el título del libro, de una "Reflexión Serena" de aspectos fundamentales de la doctrina gnóstica. Porque esto es lo que son estas conferencias, una expresión inspirada del Ser sobre el eje fundamental en el camino de la Autorrealización: el Cristo Íntimo. Y queda reflejado en ellas todo el trabajo realizado por un hombre, Rafael Vargas, de una vida dedicada por y para su Ser.

Son textos hablados por inspiración, y, por lo tanto, llevan la espontaneidad de una reflexión, combinada en muchos casos con la meditación. Tienen el sello de la palabra hablada, que a veces difiere del texto escrito, al que se le pone más cuidado.

Otro aspecto fundamental que me parece importante es que en cada uno de los textos queda reflejado todo el trabajo, sacrificio y entrega de alguien que empezó siendo un simple estudiante de la Gnosis, poniendo en práctica los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, dedicándose por entero a la Gran Obra, y con el transcurrir de los años el fruto de este árbol está sirviendo de alimento a muchos. Ahí queda la Sociedad Gnóstica y una didáctica de trabajo siguiendo las enseñanzas de nuestro V. M. Samael Aun Weor.

La columna vertebral de estas conferencias es el Cristo Íntimo, el Despertar de la Conciencia sustentados en el Ser, la Sabiduría de la Muerte, la Sublimación de nuestras energías sexuales por amor al Cristo, y todo esto lo podríamos resumir en esta frase: “Amar a Dios sobre todas las cosas y al Prójimo como a ti mismo”.

Va nuestro agradecimiento, admiración y amor a Rafael Vargas y a Leyda Rodríguez, que siempre están ahí cuando los necesitamos, y al gran inspirador de todos nosotros: nuestro V. M. Samael Aun Weor.

Lourdes Mayordomo

Capítulo 1

El Cristo

Prototipo Psicológico de Perfección

Elduain – Guipúzcoa (España), 14 de octubre de 2007

Reunión con Misioneros Gnósticos:

- 1- Prototipo Psicológico de Perfección
- 2- El Cristo y la Madre Divina

Valencia (España), 11 de agosto 2007

Reunión con Misioneros Gnósticos:

- 3- El Cristo Humanizado

1- Prototipo Psicológico de Perfección

Vamos a hablar de la humanización del Cristo, de lo que significa que el Cristo deba humanizarse.

Empecemos por recordar que Pistis Sophia dice una cosa muy importante, que Jesús para venir a este mundo, para

venir a hacer lo que tenía que cumplir, tuvo que dejar atrás las “Vestiduras de Luz”.

Comienza diciendo que se apartó en el Huerto de los Olivos a orar, lo envolvió una luz, esa luz sorprendió a los Apóstoles, que se maravillaban y no entendían nada de lo que sucedía en esa luz. Incluso perdieron la forma de lo que estaba dentro de esa Luz. Esa luz se lo llevó arriba, para regresar de nuevo y explicar el misterio de lo que ha sucedido con esa luz. Entonces Jesús comienza a contar lo que es la historia de Pistis Sophia y las Tres Vestiduras de Luz: la Vestidura del Padre, la Vestidura del Hijo y la Vestidura del Espíritu Santo.

“Y la fuerza luminosa descendió sobre Jesús y lo envolvió por completo mientras se encontraba sentado, alejado de sus discípulos, y brilló extraordinariamente, y no había medida para la luz que estaba sobre él.

Y sus discípulos no vieron a Jesús debido a la gran luz dentro de la cual se encontraba o que le rodeaba, pues sus ojos se cegaron debido a la gran luz en la que él estaba; sino que vieron solamente la luz, que lanzaba muchos rayos de luz. Y los rayos de luz no eran semejantes entre sí, sino que la luz era de diversos tipos desde abajo hasta arriba, un rayo más excelente que el otro,... en una gran incommensurable gloria de luz; se extendía desde debajo de la tierra hasta el cielo. Y cuando los discípulos vieron esa luz sintieron gran temor y agitación.”

Esto nos da un indicio de que cuando el Señor viene, cuando el Cristo viene, cuando el Jesús Íntimo desciende, debe dejar detrás las Vestiduras. Porque no se podría presentar aquí con todas las Vestiduras de Luz, con todos sus poderes. Precisamente se hace humano porque abandona la parte divina. No sé si eso se puede entender. Debe venir como humano y para eso tiene que vivir como humano. Como humano se confunde entre los hombres, y es normal que los demás no lo reconozcan. Todas las Vestiduras de Gloria las ha dejado atrás. Todos esos misterios han quedado atrás, los misterios de la Luz.

“Y sucedió entonces, cuando los discípulos oyeron estas palabras, que exclamaron: “Señor, si eres tú, recoge tu luz de gloria hacia ti mismo para que podamos resistirla, de lo contrario nuestros ojos están en las tinieblas y estamos perturbados y toda la tierra también está en la perturbación debido a la gran luz que te rodea”.

Es interesante ver que lo primero que hace el Cristo para humanizarse es dejar atrás las Vestiduras de Luz, para al final recuperarlas. Y en esas Vestiduras de Luz ¿qué está puesto? Está puesto el nombre de todos nosotros, el nombre de todas las Mónadas, de todos los Seres. Cuando uno ve un Cristo Resurrecto, ¿qué cosa ve? Lo que no ha hecho en sí mismo. Ese Cristo te muestra como fotografía, como imagen, como espejo, lo que tú tienes que hacer, porque en sus vestiduras está lo que tú no has hecho todavía.

“Esa vestidura la dejé entonces atrás en el últi-

mo misterio, hasta la hora que debería ser consumado para poder usarla, y empezaría a hablar con la raza humana y revelarles desde el principio de la verdad hasta su final, y hablar con ellos desde los interiores de los interiores hasta los exteriores de los exteriores y desde los exteriores de los exteriores hasta los interiores de los interiores.”

Como cuando uno encuentra a Samael, contemplándose en el Maestro, se da cuenta de todo lo que no ha hecho todavía y todo lo que el Maestro ha hecho. Los estudiantes gnósticos se contemplan en el misionero. Porque el misionero da un paso importante, estudia la Gnosis, trata de vivirla. Entonces los estudiantes se dan cuenta de cuál es la motivación, cuál es el punto de referencia que usan para poder andar este camino. No nos gusta ser punto de referencia, pero los estudiantes nos usan como punto de referencia. No es negativo que nos tomen como punto de referencia, ni nos debemos avergonzar de ello. Por el contrario, tenemos que dar la cara ante los estudiantes y ante Samael de que, aunque no seamos un vehículo perfecto, tratamos de vivir la enseñanza como humanos.

Eso mismo le sucede al Cristo, tiene que abandonar las Vestiduras de Luz para poder confundirse con lo humano y entrar en lo humano. No solo entra en lo humano, sino que se proyecta hacia las infradimensiones, etc.

Por lo tanto, si tuviésemos que elegir un modelo perfecto de cuál sería el hombre ideal, tendríamos el Cristo huma-

nizado. El hombre ideal es el Prototipo Psicológico de Perfección, o sea el Cristo. Porque el Cristo solo viene cuando se está ya en la ronda física, cuando se está en el punto más alejado del Absoluto respecto a la manifestación. Entonces él viene.

¿Por qué es el Prototipo Psicológico de Perfección? Porque es superior al hombre de la raza Protoplasmática, superior al hombre de la raza Hiperbórea, superior al hombre de la raza Lemur, superior al hombre de la Atlántida. Él es el que ha tocado más fondo y, por lo tanto, es la síntesis de todo lo que ha pasado. Por eso el Salvador solo viene cuando ya todo ha pasado. Cuando la experiencia ha sido ganada, viene el Salvador para enseñar lo que es el Prototipo Psicológico de Perfección.

No podemos decir que no haya sido un modelo perfecto el hombre de la primera raza, porque era un andrógino, o el de la segunda raza. Pero está claro que el hombre Prototipo Psicológico de Perfección es el que encarna al Cristo, porque no es lo mismo encarnar al Cristo en la primera raza, que encarnarlo cuando estamos, en la ronda física y sobre todo en el Kali Yuga. Cuando se ha llegado más a fondo de la materialidad, es cuando Él ha llegado, es cuando el Cristo tiene sentido. Sabemos apreciar todo y la posibilidad que el Lucifer tiene de usar todos sus recursos completamente, todas sus tentaciones.

¿Cómo podríamos tentar al hombre de la raza polar si es un Andrógino, si macho y hembra están juntos? El hom-

bre dividido en Adán y Eva, macho y hembra, que se queda solo y echa en falta la otra mitad, su otra media naranja, es el que puede ser tentado por Lucifer y superar las pruebas para alcanzar otra vez el estado hermafrodita. Por lo tanto, el Cristo es Prototipo Psicológico de Perfección, porque llega en el momento en que la humanidad ha tocado fondo. Él da la mano para decir: “todo eso que he hecho hasta ahora ha sido una experiencia, pero ahora las cosas no son así.”

El Prototipo Psicológico de Perfección solo desciende cuando se abre un cambio de espacio entre el Absoluto y un planeta. Cuando el Absoluto decide que este planeta hay que reabsorberlo, lo tiene que hacer el Cristo. Por lo tanto, un planeta no puede ser reabsorbido en la primera raza, ni en la segunda. Viene a ser reabsorbido cuando llega a la ronda física, en el punto más lejos de la espiritualidad, en el punto más materialista del universo.

Por eso, el que hace la Gran Obra en este momento la hace de una manera muy especial, porque si algo falta en este mundo es la fe, si algo falta en este mundo es la perfección del hombre, si algo falta es la virtud, falta todo. Aquí lo hemos perdido todo, nos hemos quedado desnudos. Aquí es cuando viene el Cristo a encarnarse y enseñar la forma de reabsorberse, consciente de todo lo que se ha perdido. Hasta que uno no lo pierde todo completamente, no lo gana todo completamente.

El Prototipo Psicológico de Perfección es el que sabe pen-

sar correctamente, sentir correctamente, obrar correctamente, según la Voluntad del Logos. Es el Cristo humanizado, que se va humanizando a través de la alquimia sexual, a través de la muerte del Ego, del sacrificio por la humanidad, de toda la enseñanza. Él va encarnándose en cada proceso iniciático, va entrando, hasta convertirse en un hombre de carne y hueso en nosotros. Llega a entrar completamente en la estructura humana, para desde adentro rescatar lo que tiene que rescatar y salvar.

Por eso, es interesante sobre todo que en Pistis Sophia se enseñe que Jesús dejó atrás las Tres Vestiduras y por lo tanto no tenía consigo sus poderes ilimitados. Tenía solo el poder que el Padre le daba en ese momento. Cuando recibe las Tres Vestiduras se le da todo y, por lo tanto, hará la voluntad del Padre. Mientras tanto, el mismo Cristo sin las Vestiduras pasa por tentaciones, por sufrimientos, por amarguras. El Cristo llora, sufre, pasa hambre, vive todos esos procesos. Una caída nuestra para el Cristo es terrible, porque hacemos sufrir al que no debería sufrir, como dicen algunos textos gnósticos.

Esto es un misterio en Pistis Sophia y en el camino gnóstico que tenemos que saber entender, y no nos debe asustar que un día nos arrodillemos y abramos los brazos en cruz y nos sintamos en el Cristo y vivamos en el Cristo. Es decir, no es que seamos el Cristo, pero él puede salvarnos, como dice el Maestro. Eso es lo correcto. No es malo, es como sucedía en los misterios de Eleusis, en los misterios griegos, en los misterios de Egipto, en los que todos trataban de

encarnar al personaje central. No es malo convertirse en un osirificado, ni imitar a Osiris. No es malo meditar en un ataúd para meditar en el Cristo y la Resurrección.

En el católico, por ejemplo, es blasfemia o es un insulto, o es un abuso o es mitomanía, sentir la presencia del Cristo, o abrazarte con el Cristo, o vivir el Cristo adentro. No se le enseña al pueblo católico. Tiene que tener fe en el Cristo como un personaje que está afuera. En cambio, en los estudios esotéricos gnósticos el Cristo Íntimo está con nosotros. Leyendo a San Pablo descubrimos que habla como quién está viviendo ese proceso. Él habla del verdadero camino de salvación, de la “humanización del Cristo”. Es interesante, porque no solamente toca al Cristo Jesús, sino al Cristo dentro de un proceso que se está encarnando dentro del Alma Humana.

Los gnósticos deberíamos darnos cuenta de que si padecemos, sufrimos, tenemos miseria, somos traicionados, deberíamos recordar al Prototipo Psicológico de Perfección. Él vivió ese proceso psicológico por nosotros para que lo imitémos, porque el Cristo debe ser imitado. No es que uno es el Cristo, pero uno debe imitar a ese Señor, porque es así como el alma y el Cristo se pueden integrar. Él necesita encarnarse, hacerse carne en nosotros, y nosotros necesitamos encarnarlo. Ese proceso de fusión con el Cristo se debe de vivir en la Alquimia, en la meditación, en la oración de rodillas, en la labor que hacemos de sacrificio por la humanidad.

Las cosas que nos pasan muchas veces son parte del drama que se relaciona con el Cristo. No nos tenemos que asustar o avergonzar de todo eso si forma parte del proceso que Él tiene que vivir. El personaje central de toda la obra del Cristo es Jesús. ¿Por qué nosotros debemos sentir que es peligroso que yo me concentre en el Maestro, busque a mi Maestro, mi Jesús interior y trate de meditar como si yo fuese “el Cristo”? No es que soy el Cristo, pero que Él quiere que lo encarnemos y necesitamos encarnarlo está clarísimo.

Así, todo el pensamiento de las Bienaventuranzas, todo el mensaje de los cuatro Evangelios, todo lo que se dice del Cristo, de las palabras de Jesús, debería sonar en nuestro corazón. Son el modelo a seguir, a cumplir dentro de la vida gnóstica del misionero.

Por lo tanto, el Maestro Samael no es que se sintió superior a Jesús, o quiso competir con Jesús, o era el Cristo de la época. No solamente lo importante es eso. Si no además, siendo el Cristo impersonal, universal, es lógico que Samael se abrazara a esa doctrina y la hiciera carne dentro de él mismo.

Debemos darle paso al Ser para que Él se haga carne en nosotros, para que viva en nosotros y podamos comprender que el drama no es solamente de un Maestro, sino que el Logos Solar en cada ser humano puede vivir la misma pasión. Cada vez que un Iniciado se levanta, el Logos Solar tiene la oportunidad de revivir de nuevo el drama. Cuando

uno ve las cosas así puede entender que hasta cualquiera de nuestras hermanas misioneras puede estar en la parte de su drama, o a un hermano misionero puede en un momento determinado concedérsele la gracia de vivir un proceso con el Drama del Cristo.

Por ello en los tiempos de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, solía el Maestro Samael indicar a algún estudiante gnóstico que estaba viviendo cierta etapa del camino de la iniciación esotérica, que cargara simbólicamente sobre un hombro una pesada y rústica cruz. Ceremonia que nosotros no usamos y no vamos a poner de moda porque fue el mismo Maestro quien luego nunca más usó este tipo de ceremonia. Lo que quiero decirles es que en aquel tiempo se entendía que el drama del Cristo podía estar siendo vivido por cualquier estudiante gnóstico. Y aunque esto esté esotéricamente muy distante y lejos de nosotros, no es malo que en nuestras meditaciones de rodillas, sentados, acostados en la cama, crucemos los brazos, derecha sobre la izquierda, o los extendamos y nos quedemos en posición de cruz, no como pentalfa, sino como la cruz, para así meditar en ese misterio.

Meditar en la corona, meditar en los clavos de las manos, en los estigmas del costado. Meditar en todo el proceso, en la humillación, en los enemigos del proceso. Meditar en la oración al Padre, en todo el sufrimiento, en todo el karma mundial. Todo eso tiene que ser meditado, no puede ser solamente leído, deben de meditarlo, comprenderlo. Si no es que hay un rechazo de nuestro Anticristo a eso, porque

tenemos un Anticristo dentro. Tenemos que entrar dentro de esa veneración al Logos y entender su misterio, desde el punto de vista de Quetzalcóatl, de Huiracocha. Desde cualquier tradición podemos meditar el drama, el drama está ahí para eso. De hecho, el drama siempre se ha representado públicamente en ciertas épocas de la humanidad, como en la Atlántida, con la idea de que no se perdiera el camino de salvación.

Hoy en día parece que la mentalidad nuestra no acepta mucho esto y no nos damos cuenta de la maravilla de meditar en el Cristo. No solamente tenerlo en la pared, mirarlo y maravillarse de verlo en la pared. Muchas veces podemos defendernos de los ataques de los tenebrosos. O durante la práctica de la alquimia sexual comprender que estamos en cruz y que vivimos crucificados en cruz.

Si vemos el cuerpo humano, es una cruz. No nos debemos olvidar que somos una cruz, y que en esta cruz de carne y hueso está crucificada nuestra alma. Dentro de esa alma está crucificado el Señor, y Él sufre ese proceso. Incluso en la swástica está crucificado el Señor. El Ser se crucifica dentro de nosotros en forma de swástica: cielo y tierra, la derecha levantada. El Ser también usa dentro del corazón la swástica. Lo puedes encontrar así al Ser dentro del corazón, porque él está crucificado allí. Él está crucificado, porque no se puede ir de la cruz. Está atado a la cruz que somos nosotros. Peor todavía, está con él Lucifer que no logra zafarse de esa cruz.

Si hacemos conciencia de lo que es esa cruz y lo que signi-

fica el drama, lo que significa cuando las cosas te van mal y estás sufriendo. Te das cuenta. Ahora en este momento me lastiman, me hieren los clavos, me hiere la corona con las preocupaciones, todo esto que yo sufro lo transmito a mi propio Cristo Íntimo. Entonces trato de no hacerle la cruz pesada a Él; tenemos que ser el Cirineo, el que ayuda a llevarle la cruz al Señor. No podemos ser el Cristo, pero sí el ayudante del Cristo. Tenemos que ayudar a que no le pese tanto la cruz. Se la podemos hacer más pesada o más ligera la cruz.

Cuántas cosas tenemos que comprender de la enseñanza, para que no nos quedemos en simples cuestiones literarias, superficiales, en un escondido o secreto escepticismo, para que al final no creamos que todo esto es posible dentro del camino de cada uno de nos. Por ejemplo, en la dificultad de la alquimia para sublimar, cuánto nos ayudaría si en ese momento nos acordáramos que en nosotros está una chispa divina crucificada a este cuerpo que es una cruz. Porque efectivamente este cuerpo es una cruz en todos los sentidos, con sus clavos, con sus mortificaciones. Basta con que se enferme el cuerpo y sufre el alma los dolores del cuerpo. Se envejece el cuerpo y sufre el alma también. Viene un periodo de pobreza y sufre de nuevo el alma. Tiene una caída sexual y sufre el alma. Mientras, nosotros adoramos el cuerpo y no nos damos cuenta que él en sí mismo es nuestra cruz, la cruz de los grandes sacrificios para el alma y el espíritu. Pero con ello no estoy diciendo que este cuerpo, esta cruz la debemos rechazar, mejor digamos que debemos saber sacarle un buen provecho.

San Andrés no odia la cruz, por el contrario, la abraza, según consta en un apócrifo gnóstico. Y es que todo el misterio de la redención está allí en la cruz de los maravillosos destinos. Andrés crucificado en la cruz oró y reveló todo el misterio que envuelve a la Cruz, enseñándonos que esta es necesaria para que el alma pueda ir cambiando a mejores niveles del Ser.

Nosotros que tenemos la esencia tan maravillosa que es el Cristo, y preferimos tenerlo fuera de nosotros. Es tan alto el nivel que tiene, que pensamos que no tenemos que estar relacionados con eso. Esto produce estancamiento en el propio proceso del camino, porque no estamos asumiendo que todo lo que nos pasa en la vida y en el camino gnóstico, la misión que estamos viviendo, forma parte del proceso del Cristo. El Cristo nos ha enseñado todo eso para que sepamos cual es el camino iniciático. Son cosas que impiden que uno avance en el camino de la comprensión, de la muerte.

Solamente el Prototipo Psicológico de Perfección nos daría respuesta a tantas cosas. Saber qué hacer con nuestros enemigos, saber cómo orar, saber qué es la voluntad superior y qué es la voluntad egoísta. Si asumiéramos el personaje central de esta obra, podríamos tener un punto de referencia muy importante para el camino. Entonces fallamos, porque al Cristo lo analizamos esotéricamente y lo consideramos algo demasiado lejos de nosotros y el Maestro no se cansa de hablar del camino, dentro de los procesos relacionados con el drama del Cristo desde la

primera serpiente, segunda serpiente. Desde los Misterios Menores está mencionando el proceso del Cristo. Por eso es bueno leer a San Pablo, quien hace una referencia continua al Cristo y a lo que contiene el Cristo, el Espíritu Santo, además del Bautismo del Cristo.

Con Pistis Sophia es que hemos logrado entender todo esto cada vez más.

2- *El Cristo y la Madre Divina*

Tomemos en cuenta que la Madre Divina, en un principio, hasta que no despierta en nosotros, se encuentra en el Chakra Muladhara esperando el instante de su despertar. Despierta la Madre Divina y comienza el proceso de preparación de los vehículos. Si ya existen, empieza a renovar el fuego, a restaurar los cuerpos que ya existen, a limpiar la casa. ¿Por qué? Porque está preparando una visita importante que va a llegar, que es anunciada por el Ángel Gabriel, cuando es fecundada por el Espíritu Santo.

Como sabemos, esa fecundación se produce en los mundos internos. La Madre Divina, sin perder la Virginitad, es fecundada en su seno por un rayo purísimo del Espíritu Santo (como una luz que atraviesa un cristal sin dañarlo, sin tocarlo) que pasa de lado a lado. Y el Cristo que se encuentra en la parte más alta del Árbol de la Vida no puede evitar sentirse atraído a ese misterio. Estando allí no tiene cuerpo, pero Ella le ha preparado los vehículos para que Él se revista en ellos.

Esos vehículos con los cuales se vestirá el Cristo, son el alma y los cuerpos físico, etérico, astral, mental y causal. Ella ha preparado a ese Hombre solar, para que el Señor, nuestro Cristo Íntimo, pueda nacer. Ella da su carne y su sangre por él, como lo hace la madre física con sus hijos terrenales. En realidad, esos cuerpos ¿quién los fabricó? Ella. Están hechos de la naturaleza de la Madre Divina. Y Él entonces se revestirá con los vehículos del Hombre que Ella formó.

¿Qué papel hacemos nosotros como parte de ese drama? (porque en realidad como alma también recibimos al Cristo). Ella lo recibe, pero además el alma lo recibe, porque esa alma la ha preparado Ella. Nosotros somos hijos de Ella como el Cristo es hijo de Ella.

El alma y los vehículos reciben al Señor, que entra como un niño, se posesiona de los vehículos y a partir de allí comienzan las Iniciaciones Venustas. Quiere decir que ese Cristo está viviendo las Iniciaciones Venustas, viviendo con los cuerpos solares, con los cuerpos que Ella ha fabricado. Por lo tanto, esos cuerpos son carne y sangre de Ella. Y Él ha recibido de Ella, esa carne y esa sangre para que Él entre y viva el drama.

¿Qué viene a hacer Él? Viene a hacer de esa alma una obra maestra. Al final el Cristo da la posibilidad de que entren todas las partes del Ser, cada uno de los Apóstoles internos, y se va formando dentro la Catedral. Toda la familia reunida en el alma, y el alma se convierte en el depósito de todos esos valores espirituales.

¿Qué relación tiene el Cristo con la Divina Madre? Para Ella, el hecho de que su Hijo se encarne significa que Ella podrá liberarse también de este trabajo. Porque Ella, una vez que el Cristo muere, resucita, se eleva, consigue regresar al punto de partida con la Piedra Filosofal, entonces Ella también morirá, ascenderá al cielo y será coronada. Concluye la Gran Obra.

El Cristo, al estar crucificado en los vehículos internos, está crucificado en Ella; de hecho, la cruz se la ha preparado Ella, porque los cuerpos son la cruz. Cada cuerpo está hecho de los cuatro elementos: tierra, fuego, agua y aire. Están orientados hacia los cuatro puntos cardinales.

Las partes del Ser rodean aquello y todo el drama es completísimo, está todo incluido. Qué importante es la Divina Madre, pero qué importante es el Señor que la ha fecundado. Él la fecunda para que le dé un Hijo, que al final es su Hijo, que desciende y se hace humano.

¿Qué sucede con el Cristo que se reviste de esos cuerpos humanos? Que se hace humano. El Cristo revestido con los cuerpos humanos se llama Hijo del Hombre. Primero era Hijo de Dios, ahora se convierte en el Hijo del Hombre.

El Cristo viene a recuperar a las distintas Partes del Ser, entre ellas a Pistis Sophia.

¿Qué más va a recuperar? A Lucifer, que está caído. El Cristo cuando viene, viene a salvarlos a todos. Viene a salvar al mundo, al mundo de las Partes del Ser.

Jesús vino a salvar al mundo. Pero en Él, que seguía el drama, salvó el mundo. Salvar al mundo significa salvar todos los componentes de un mundo, toda la familia que vive en ese mundo. No estamos hablando del planeta Tierra, estamos hablando de un proceso interno, porque al fin y al cabo, aunque somos una humanidad, cada ser humano individualmente con su Mónada debe ser salvado. La salvación del Cristo es la segunda venida, la de la salvación individual, que viene a través de un proceso íntimo. El proceso no es colectivo, es individual.

En el caso de Samael, él puede absorber y proyectar eso hacia otras Mónadas que con él trabajan en este Universo del Sistema Solar y esas Mónadas son todos los que estamos aquí. Jesús lo ha hecho, y lo hace Samael y lo hace cada uno de los Cosmocratores. Pero no olvidemos que el Cristo recibe las vestiduras humanas que necesita para hacerse humano. Después el Padre, cuando Él triunfa, le devolverá lo que ha dejado atrás: las Vestiduras de Gloria. Se completa la Gran Obra.

¿Y qué sucede cuando alguien completa la Gran Obra? Que ya el Aeón 13 no está paralizado, el misterio 13 queda activo y, por lo tanto, se convierte en un servidor de la Gran Obra. La Gran Obra es la Creación. Un servidor para seguir salvando a todos esos seres que siguen condenados en la materia. Es un Cristo que abrirá siempre una puerta para ayudar a otros a que vivan el mismo drama.

El drama siempre será el mismo, no lo puede cambiar na-

die. Se reviste con cuerpos distintos, pero no deja de ser el mismo drama. Más claro que en Jesús no puede haberlo. El gran fallo de la Iglesia es haber dejado ese misterio como algo externo, histórico y no haberlo explicado como lo enseña la Gnosis. Ese misterio dentro de nosotros es lo que Samael llama el Prototipo Psicológico de Perfección, que es cuando Él se hace cargo de todos nuestros procesos psicológicos. Ya no pensamos según el Ego, según la personalidad. Un Maestro piensa según la doctrina del Cristo. Como un budista está aprendiendo a pensar según la doctrina de Budha. En el cristianismo eso no ha sucedido, por eso millones de seres humanos no han entendido el drama, la pasión, la muerte y la resurrección del Señor.

La Gnosis viene a enseñar eso, pero es lamentable que todo ese esfuerzo, millones de seres humanos no lo hayan captado, no lo hayan comprendido. Hay excepciones como San Francisco, excepciones como muchos místicos que se metieron dentro del drama, porque hay que meterse dentro del drama. Si cuando nosotros vemos televisión quedamos identificados con un personaje y se nos duerme la conciencia, aquí es al revés. Aquí te tienes que identificar con el drama, en el buen sentido de la palabra. Sobre todo debes identificarte con el personaje central del drama.

En la santa predestinación de la Madre, Él se convierte en su Hijo, pero también en su marido, por eso son hermanos, consortes, como Osiris, Isis y Horus. Es el misterio del tres en uno, y cómo el uno se complementa con el otro dentro del mismo misterio. Es el Espíritu Santo.

¿Cuál es el Hombre ideal?

Toda la sociedad ha querido crear un modelo ideal; la política, la economía, todo lo sociable ha querido crear un modelo que se ajuste a una sociedad civilizada. Sin embargo, ese modelo no existe todavía porque lo que tenemos es miedo. Ese modelo es el gobierno del Logos, no hacen falta los gobiernos, ese gobierno existe. Nos ahorraríamos mucha energía, esfuerzos, batallas, guerras, todo sería tan sencillo, porque no haría falta que vinieran protocolos de afuera, sino que ya está dentro de nosotros. Genéticamente el Cristo está dentro de nosotros, pero hay que destaparlo.

3- *El Cristo Humanizado*

¿Cuál es el requisito para el despertar del fuego? Antes el requisito era la Magia Sexual, pero yo puedo estar practicando magia sexual, y, sin embargo, no estar cumpliendo el requisito para poder despertar el fuego. Porque no basta retener la energía o respirar profundamente durante la práctica y no perder la energía. El requisito es que nosotros tenemos que empezar a vivir como el Señor, tenemos que empezar a vivir como el Cordero, y esto ya es otro capítulo: es el Cristo Humano, el Cristo, Prototipo Psicológico de Perfección.

Cuando nosotros hablamos del Cristo, hablamos del Cristo Divino, Espiritual, y le vemos tan lejos que para nosotros es un “Dios Desconocido”. No sabemos exactamente qué cosa es el Cristo, pero cuando el Cristo se hace humano en cada uno de ustedes, en cada uno de nosotros, cuando ca-

mina, cuando tose, cuando duerme, cuando tiene un dolor de cabeza, cuando hace una vida normal, la gente no puede entender que ahí está el Cristo, porque al Cristo lo hemos visto siempre en los altares. Lo vemos siempre en las revelaciones, en lo Divino, no somos capaces de reconocer a un Cristo humanizándose en Samael, o en mi persona, o en los que estamos aquí presentes. Tenemos que entender la parte humana del Cristo. La parte humana del Cristo es el Hombre Perfecto. El Hombre Perfecto hecho por el Cristo, es más Perfecto que el Hombre Lemur, es más perfecto que el Hombre Hiperbóreo, es más perfecto que el Hombre de la raza Polar, es más perfecto que el Hombre de la Atlántida. ¿Por qué? Porque el Cristo ya es la síntesis, ya se ha recogido todo. El Cristo es Prototipo Psicológico de Perfección.

¿Cuál es la característica de un Cristo humanizado? ¿O que se está humanizando? Por ejemplo, no puede guardar rencor. Si alguno de ustedes todavía guarda rencor y no perdona, no está preparado para esa línea, no es todavía demasiado flexible, adaptable. No es un metal que se dobla con facilidad, y si es un metal que se dobla con facilidad y se rompe, tampoco sirve, porque tenemos que ser flexibles y al mismo tiempo no romper uno sus principios. Nosotros tenemos que cambiar nuestras actitudes, saber besar el látigo del verdugo, saber agachar la cabeza, saber reconocer nuestros errores, ser tolerantes, tener la psicología del Cristo, pero no del Cristo Divino, sino del Cristo Humano, entender a Jesús. Entender a ese Ser Glorioso que con un dedo podría haber desaparecido a todos

esos soldados que lo estaban crucificando y, sin embargo, aceptó el proceso porque se estaba humanizando. Porque es en el lado humano que podía demostrar la parte más perfecta de Él. De hecho, Él mismo vino a humanizarse. Si los Dioses quieren humanizarse, porque humanizarse significa no solamente aceptar que son grandes, sino que son pequeños. Andrés muere en cruz, todos los Apóstoles sufrieron martirio y muchas de las santas mujeres lo mismo y muchos santos y místicos que vinieron después estuvieron dispuestos a vivir la pasión del Cristo. Aunque no estuvieran practicando magia sexual, cumplieron con el requisito de la humildad del Cristo, de la parte humana del Cristo, de saber ser humildes. Por ejemplo, no es lógico que un misionero le guarde rencor a otro misionero, y que no solamente le guarde rencor sino que lo odie, ¿cómo podría ahí entrar el fuego de Pentecostés? ¿Cómo podría el Cristo manifestarse allí?

Yo puedo tener un enemigo que habla mal de mí y me critica, y me hiere el amor propio, pero yo no puedo odiarlo, ni planificar contra ese hermano algo, porque significa que yo no estoy aceptando la doctrina del Cristo, del Salvador, porque el Cristo reconcilia, el Cristo reúne, concreta, unifica. De hecho, el Espíritu Santo unificó. Una manifestación del Cristo unificó a los Doce Apóstoles ahí reunidos en ese día del llamado Fuego de Pentecostés.

Hay que entender bien lo que es la naturaleza divina y humana del Cristo. Porque entendiendo, por ejemplo, lo que es su naturaleza humana podemos también comprender

si el fuego del Espíritu Santo (la Kundalini), la naturaleza divina, puede ser dada o no al hermano aspirante. Porque un hermano llamado a la Iniciación del fuego Kundalini necesita ser tolerante, de mucha flexibilidad humana. Digo yo, semejante a la caña de bambú que al doblarse con el viento, de una parte a la otra y sin romperse, siempre vuelve a su estado original, entonces puede asimilarse poco a poco al poderoso Espíritu Santo. Desarrollar esa naturaleza del Cordero inmolado, a ese Jesús de las Bienaventuranzas, es cardinal y necesario. Aun más, es importante que nosotros enseñemos esto a los estudiantes de las cámaras más avanzadas, para que estos cambien su actitud ante la vida y ante el camino, y abandonen la vida de soberbia, la del enemigo de su familia y de sus semejantes en general. Porque debemos enseñar que el Espíritu Santo solo desciende en aquellos que abracen la doctrina del autosacrificio del Cristo.

¿Qué nos han demostrado en los Hechos de los Apóstoles, aquellos Apóstoles? Que ellos estuvieron dispuestos al más grande sacrificio, subieron al ara suprema del sacrificio, no solamente moral, sino físico, por eso tienen el derecho, si no se pudieron levantar completamente, han ganado el derecho de hacerlo posteriormente, y el Cristo es paciente con ellos, deja que ciertos procesos kármicos se cumplan y en su momento y en su hora esos seres se están levantando...

Capítulo 2

El Salvador

Perth (Australia), 28 de diciembre de 2006

Antes de la llegada del Mesías, el Cristo Jesús, hace más de dos mil años, la divina ley se aplicaba de acuerdo con el antiguo testamento, “ojo por ojo, diente por diente”; entonces la ley de causa y efecto, la ley de acción y consecuencia, el karma, se entendía por los hombres y por los dioses de un modo muy distinto. Con la llegada del Mesías todo esto cambió, Él con su Dharma aceleró ciertos procesos que muy bien explica la Biblia de los gnósticos el Pistis Sophia. A partir de entonces la salvación de la humanidad se tuvo que definir de modo inmediato pues estamos en los tiempos del fin, y repito, esto que realizó Jesús en favor de la humanidad lo explica muy bien el libro Pistis Sophia.

Así pues, el modo en que se aplicaba la ley entonces cambió. Parece que dos mil años es mucho tiempo, pero no es tanto si pensamos que un viaje sideral en relación con el cinturón zodiacal dura 26.000 años. Por ello cuando se habla de la noche de los tiempos, cuando se habla de mi-

lenios, de Mahanvantaras, entonces dos mil años no es nada. A eso pues vino el gran Kabir Jesús como salvador, a abrir una nueva era, que nos permitiera poder negociar mejor ante la gran ley nuestro karma.

Cuando uno viaja a oriente, o cuando se leen los libros sagrados del oriente, nos damos cuenta de que ellos hablan de cifras de tiempo increíblemente largas, y entonces es cuando nos percatamos que dos mil años no es nada, es muy poco. Desde entonces la ley comenzó a aplicarse de otra manera, porque Él ha venido a salvar al mundo, a salvar a los dioses, a los hombres, a los animales intelectuales, a los animales, a los vegetales, a los minerales.

A algunos los salvará a través de la autorrealización que hacen por primera vez. A otros, que ya han vivido la autorrealización y han perdido la Piedra Filosofal, los salvará por segunda vez. A otros los salvará por tercera vez. A algunos los salvará por cuarta vez, por quinta vez, por sexta vez, por séptima vez... Pero, cada vez que Él viene, viene a salvar a cada uno en su condición.

Habrán algunos que no son salvados en el modo en que son salvados otros. Por ejemplo, hay almas que se niegan a aceptar el Cristo, que se niegan a corregirse, a cambiar su vida. Esos entran a la muerte segunda, a la involución. De esa manera también Él los salva, los salva a través de los procesos involutivos, porque de esa manera, quién no fue capaz de destruir el Ego hacia arriba con la ayuda de la Divina Madre, tendrá que aceptar que la Divina Madre

destruya su Ego a través de los procesos de la muerte segunda, y de esa manera, también el Cristo viene a salvar lo suyo. Viene a salvar a las esencias que no quisieron nada, y no aspiraron a la autorrealización, y no están obligadas a autorrealizarse. El Cristo las salva igual a todas, porque comprende que no se puede obligar a nadie a seguir el camino de la autorrealización.

Los mismos jueces del karma se tienen que cristificar. ¿Cómo es esto? Hay jueces del karma cuyos bodhisatwas han estado caídos. Por ejemplo, el caso de Rabolú, Joaquín Amorteguí, que era un bodhisatwa caído. Aunque su Ser operaba allá arriba, en los mundos superiores, como el Maestro Rabolú, su bodhisatwa estaba caído.

Existe un texto en Pistis Sophia que enseña que los dioses caídos, en este caso los jueces de la gran ley, los maestros del karma caídos pierden todo poder. Uno puede interpretar eso literalmente, pensando que si los bodhisatwas están caídos, también lo estarán sus padres internos, y uno se equivoca.

La verdad es que ellos, los señores de la ley, en su aspecto trascendental o superior siempre han actuado y siempre seguirán actuando correctamente desde las partes más elevadas del Ser que nunca cae, porque quien cae y se levanta siempre es el bodhisatwa. Repito, nunca cae el espíritu de aquel bodhisatwa, quien cae es el alma. La ley sigue actuando, y actúa desde el propio Ser profundo.

Pero ahora que hay que salvar al mundo, como dice Jesús: *no solo yo salvaré al mundo, sino que cada uno de vosotros salvará al mundo, cada uno de vosotros me ayudará a salvar el mundo.* Por eso, se habla de los doce salvadores, como podemos hablar también de veinticuatro salvadores, de cuarenta y ocho salvadores, cuarenta y nueve salvadores, setenta y dos discípulos que tuvo Jesús, todos ellos salvadores del mundo interior.

Habrán cifras más grandes para decir que cuando la Obra se hace en cada uno de nosotros, nosotros salvamos al mundo. Que cuando yo vivo el Apocalipsis, dentro de mí soy condenado por el Apocalipsis, como también es condenada la humanidad, y cuando yo me salvo a través del Cristo, es salvada la humanidad, porque no soy independiente de la humanidad, ni ustedes son independientes de la humanidad, todos somos parte de la humanidad. Todos estamos implicados en la humanidad. Esta es una cosa que es importante comprender, que no estamos apartados del resto del mundo y del Universo.

Todo lo que le sucede a la humanidad nos sucede a nosotros. Si luchamos por desintegrar el Ego, nos estamos sacrificando por la humanidad. Si conseguimos la salvación interior, también la humanidad es salvada en cierto sentido. Y cuando la humanidad es condenada, también nosotros somos condenados. Eso hay que saberlo comprender y saberlo meditar y asimilar. Por eso hay que saber interpretar los sueños y las experiencias oníricas, para darse cuenta de que el mensaje es de uno y de todos, todos

y uno, uno y nada: “Uno In Nihilo”, uno en la nada, como dicen los sagrados textos gnósticos.

Los jueces se tienen que cristificar para hacer la voluntad de Jesús. Como Samael, que estaba caído y no por ello dejó de ser el regente del planeta Marte. Continuó siendo el regente del planeta Marte, pero su bodhisatwa estaba caído. ¿Por qué se tuvo que levantar su bodhisatwa? Porque su bodhisatwa, como un Salvador, se salvó a sí mismo. Con la ayuda del Cristo se salvó a sí mismo. Y él debe ayudar ahora a todos aquellos que a través de la Mónada están ligados a la Mónada de Samael. De esa forma se produce la salvación.

El Cristo en un juez del karma, por ejemplo, el Cristo encarnado en Rabolú, ha hecho de Rabolú un Maestro distinto, que aplica la ley de otra manera. Si antes era radical con causa y efecto, efecto y causa, y la ley se cumplía por fuerza, inevitablemente, cuando un Maestro como Rabolú, su bodhisatwa se ha levantado, entonces se ha unido lo humano con lo divino y lo divino se ha unido con lo humano, lo que significa que la ley actúa ahora de otra manera, o bien para acelerar el proceso de la humanidad hacia la muerte segunda, o bien para acelerar procesos hacia arriba, para que nos levantemos.

Creo que los jueces del karma tienen ahora una actitud más crística. Por eso Litelantes se ha reencarnado de nuevo para cristificarse, para poder trabajar, como dijo el Conde Saint Germain, de abajo hacia arriba. Le dijo el Conde Saint Germain a Samael: “en el pasado trabajamos de

arriba para abajo, ahora nos toca trabajar de abajo para arriba”. Y para trabajar de abajo para arriba necesitamos transmutación, aprovechar la energía sexual, cambiar de polaridad; la oración, la elevación del fuego, la renuncia, la muerte, el sacrificio por la humanidad, la acción del Cristo dentro del Alma.

Es así como hasta los cuarenta y dos jueces del karma se tendrán que cristificar, y por eso es una ley obligada. Cuando el Salvador viene, los siete Cosmocratores también tratan de ponerse a tono con la obra de un Salvador. Para que todos comprendamos, el Salvador no solamente salva almas, salva dioses, es el Salvador de dioses, por eso es el Rey de Reyes, el Maestro de Maestros, es el Salvator Salvandus. Por eso Jesús se salvó a sí mismo, porque cuando él se salvó a sí mismo, en ese proceso, se conectó con toda la humanidad y abrió una nueva corriente.

Cuando Jesús muere en la Cruz, dice el Maestro Samael en “El Matrimonio Perfecto”, que todas las corrientes telúricas del planeta se paralizaron, las pitonisas dejaron de ver, los profetas de adivinar, todo cambió. No había ninguna corriente, porque Jesús cuando muere en la cruz, cambia la polaridad del planeta. Cuando Jesús resucita se abren nuevas corrientes, inicia una línea solar de reabsorción, de retorno de nuevo al punto de partida original.

Es por eso que los Apóstoles tienen que viajar al Asia, a España, a muchos lugares de la tierra, a difundir la Buena Nueva de que el Mesías había venido y había resucitado.

Era necesario establecer el Cristianismo en cada lugar en donde se encontraban las culturas anteriores, no como una religión que pisotea a otras religiones, sino como una religión que cambia el giro del chakra. Si los chakras estaban girando de manera que todo lo que era espiritual se condensara en material, ahora es lo contrario, todo lo que es material se sutiliza en espiritual. El Salvador está cambiando las vibraciones de todo, y dentro de un tiempo, no por contaminación, sino porque así debe de ser, la Tierra se convertirá en un desierto, muchas criaturas desaparecerán. Pero no siempre será por la mano del hombre, no porque el hombre lo está contaminando todo, sino porque tenemos que conquistar la “quinta ronda”, tenemos que ir hacia el mundo etérico. Este planeta se convertirá en una nueva luna, y la vida será transferida a la cuarta dimensión. Ese es el motivo por el cual muchas especies desaparecen y muchas cosas cambian. No nos debe de sorprender que los extraterrestres se lleven especies, plantas que irán desapareciendo, no solo por contaminación, sino porque estamos ascendiendo a través de la escala de vibración que nos pasará a otra vibración. Esto tardará mucho tiempo pero debemos entender que ha comenzado con la llegada de Jesús.

Por eso toda la enseñanza está dividida de abajo hacia arriba, y de arriba al corazón. Por eso es importante que nos demos cuenta de que la Maestra Litelantes y el Maestro Rabolú siguen la vía que el Maestro Samael ha trazado, y todos los que venimos detrás vamos siguiendo la vía que nos ha trazado el Maestro.

El Maestro está abriendo un callejón sin salida. En el callejón sin salida está abriendo una puerta. Nos está permitiendo escapar, conseguir la forma de liberarnos para poder pertenecer a la Nueva Edad de Oro, con este cuerpo o con otro cuerpo, eso no lo sabemos. La enseñanza es todo un plan cósmico. La venida de Jesús es por necesidad cósmica, ya la Tierra se densificó demasiado y ahora tiene que volver a ser volátil y convertirse en una Tierra de cuarta dimensión, de quinta dimensión, etc.

Capítulo 3

Las Bienaventuranzas de Jesús

Retiro Espiritual; Bélgica, marzo 2006

El contenido de este Retiro Espiritual lo hemos tomado del Evangelio de Mateo. Mateo es el Apóstol que se representa acompañado por un Ángel; Lucas se representa acompañado de un Toro, la Tierra Prometida; Juan está acompañado de un Águila, el alto vuelo espiritual; Marcos está acompañado de un León, el fuego, el amor, la ley.

Precisamente, en la casa de la familia de Marcos en Jerusalén, Jesús celebró la Última Cena, y se instituyó el Sacramento de la Eucaristía, el Bautismo del Cristo con fuego, con amor, con el cáliz, con la lanza.

Nosotros hemos tomado el texto de este retiro espiritual del apóstol Mateo, que entre los cuatro evangelistas figura a la cabeza como el primero.

Mateo es el Apóstol de la fe, de la fe científica, de la fe que se experimenta, no de la creencia, sino de la fe que

se puede comprobar, experimentar. Es la Ciencia Pura de la Gran Obra, con la que podemos tocar la verdad, con la que podemos experimentar al Ser. Por eso se dice que el Evangelio de Mateo es seguramente el más completo. ¿En qué sentido? Porque es el Evangelio en el que el Apóstol intenta convencer a los hebreos, a los judíos, para que reconozcan en Jesús al Mesías.

Aunque eso sucedió hace dos mil años, nosotros somos, seguramente, la misma gente de aquella época, que estamos de nuevo aquí, y que necesitamos de Mateo para comprobar a través de su Ciencia Pura, a través de la fe, que el Ser Interior, el Cristo, es nuestro Salvador.

No se confundan, no les estoy hablando en forma católica, estoy hablando en forma católico-gnóstica, cristiana esotérica, para que toquemos con la ayuda del Mateo histórico, al Mateo interior, y con la ayuda de su Ángel, que a él ilumina, toquemos las enseñanzas del Salvador.

¿Por qué se dice que Mateo intenta convencer a aquellos que no creen en el Mesías? Porque Mateo representa la fe científica. Él era un recaudador de impuestos, alguien que maneja las cuentas, los negocios, las finanzas, y por ello se reunía con toda clase de personas. Como nosotros, que somos parte de toda esa clase de personas, cada uno con sus “deudas kármicas”, con experiencias agradables y desagradables vividas. Mateo es entonces nuestro mediador, con el que podemos negociar, pagar, y recibir ayuda.

Él nos acerca por medio de la fe en la Gran Obra al Cristo.

La fe de Mateo es científica, fe que no solo es religiosa, y si tuviéramos fe como un solo grano de mostaza —dice el Cristo— podríamos caminar sobre las aguas. Podríamos decirle a esta montaña que se pase para allá, y la montaña obedeciendo se pasaría a la otra parte, porque la fe es energía, es verbo, es acción. La fe no es un sustantivo, es un verbo, es acción pura.

Si tuviéramos fe, tendríamos conciencia y tendríamos felicidad, seríamos felices y seríamos conscientes de la felicidad. Algunas veces somos felices, pero no siempre somos conscientes de ello, o casi nunca somos conscientes de esa felicidad. Mateo nos invita a comprobar, a experimentar que la enseñanza del Cristo es practicable, es cotidiana, es para vivirla de instante en instante.

Mateo en su Evangelio cita de continuo el Antiguo Testamento para demostrar a aquellos que no creen en el Mesías que ya estaba dicho por los Profetas que Él vendría. Que, habiendo vivido en un lugar llamado Nazaret, como estaba escrito, sería llamado el Nazareno. Por eso, la iglesia católica y hasta la iglesia protestante usan a menudo a Mateo, porque es el que trata de demostrar siempre a todos que Jesús es el Mesías esperado, el Cristo Salvador. Es un hecho hoy que cuando se hacen películas sobre la vida de Jesús, la mejor fuente de inspiración es el evangelio de Mateo, precisamente porque su mensaje es para las multitudes incrédulas.

Y cuando se trata de entrar en contacto con la más alta es-

piritualidad, la vía del éxtasis o del arrobamiento místico, entonces viene el apóstol Juan a auxiliarnos con su Evangelio, porque él es llamado el Águila del espíritu. Cada Evangelio tiene su particularidad.

Hoy nos interesa estudiar El Sermón de la Montaña con las Bienaventuranzas de Jesús, y esto solo lo podremos encontrar en Mateo. Todo el discurso maravilloso de la predicación de Jesús se encuentra en Mateo. Y esto nos interesa, porque, precisamente, el Maestro Samael en su obra lo explica. Por lo tanto, en este retiro espiritual, el Maestro Samael nos explicará con sus palabras el significado de este portentoso mensaje de Jesús. Lo que significa en sí el estado de Beatitud, lo que significa ser un beato, un Bienamado.

¿Por qué Jesús es el Bienamado? Es decir, de las palabras “Bien” y de “Amar”, de uno que ama bien, que no solo ama, sino que sabe amar, es consciente del amar, consciente de la felicidad. Todos tenemos el Bienamado interior, el que sabe amar, porque es consciente cuando ama. En consecuencia, nosotros tenemos que aprender a amar, hacer conciencia de la felicidad.

Cada una de las Bienaventuranzas nos va a permitir hablar de lo que es el grado de conciencia denominado en el oriente lejano Paranispana, esto es “felicidad absoluta”. Y lo que significa Paramartha, o conciencia absoluta; que juntos vienen a significar “felicidad” y “conciencia absoluta”. Y como estos seres elevados en felicidad y conciencia

tienen en su vida un solo objetivo: unir siempre más la conciencia con la felicidad y la felicidad con la conciencia. Pero no debemos olvidar que ellos comenzaron también como nosotros, haciendo el mismo camino. Ellos comenzaron en un día cósmico tratando de hacer conciencia de la felicidad.

El mensaje de este retiro es por ello muy elevado en frecuencia de conciencia y de felicidad, pero al mismo tiempo es muy práctico, porque todos formamos parte de lo de arriba, como lo de arriba forma parte de lo de abajo. Ya que en lo grande está contenido lo pequeño, y en lo pequeño está contenido también lo grande. Dios está en toda la creación, pero también está en la candela, en el átomo, en la célula, en el hombre sencillo, en la mujer simple.

LAS BIENAVENTURANZAS

1ª- Bienaventurados los pobres en Espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos

Cuando se habla del Reino de los Cielos, no solamente se refiere a aquellos cielos de Dante, el cielo de la Luna, el cielo de Mercurio, el cielo de Venus, el cielo del Sol, el cielo de Marte, el cielo de Júpiter, el cielo de Saturno, el cielo de Urano, el cielo de Neptuno, cada uno de los nueve cielos. También se refiere al Espíritu Universal de Vida, y más allá, al Espacio Abstracto Absoluto, del cual Jesús es habitante.

Bienaventurado el que es pobre de Espíritu, no pobre de cosas materiales, no pobre del intelecto, o sentimientos, o de dinero, o de poder, sino pobre en Espíritu. Los pobres de Espíritu son los de mayor sencillez de Espíritu, la mayor simplicidad del Espíritu, la menor mezcla posible del Espíritu, la mayor pureza del Espíritu, el mayor reconocimiento de lo que somos como Espíritu, sin añadir nada, de modo de poder entrar al Absoluto sin dificultad, o en algún cielo. Porque es dejándolo todo como lo conquistamos todo, porque es renunciando que nos hacemos ricos, ricos en Espíritu en el buen sentido de la palabra.

El Maestro Samael había enseñado que una de las pruebas esotéricas más grandes es la prueba de la pobreza. Pobreza significa no desear nada, aceptar lo que a cada uno la vida le va dando, aceptar con alegría lo que va recibiendo del Ser, porque todos tenemos lo que en verdad necesitamos. Si deseamos algo más de lo que tenemos, ya no somos pobres en Espíritu. Lo que tenemos es lo que necesitamos. Necesitamos cada vez más necesitar menos, cuanto menos necesitemos, más seremos pobres de Espíritu, y más podremos disfrutar de la felicidad, de la felicidad consciente.

La felicidad consciente es la Bienaventuranza, es ser un bienamado, uno que ama y tiene conciencia de lo que ama. Que ama la felicidad y sabe que la felicidad le viene de adentro, le viene del Ser, le viene de la conciencia, le viene del Espíritu. Tenemos que distinguir entre esa felicidad que no viene del Espíritu y esa que viene del Espíritu. Aprender a encontrar la felicidad en las pequeñas cosas

de la vida, para ir entrando en el reino de los bienaventurados.

Tenemos que ir muriendo psicológicamente, tenemos que ir muriendo en el orgullo, en el amor propio, en la vanidad, en los celos, en nuestros errores. Muriendo nos hacemos pobres de Espíritu.

Pobres de Espíritu no significa ignorancia, todo lo contrario, es trascender la ignorancia para llegar a la sabiduría suprema. Cuanto más simples podamos ser, más cerca estaremos de la genuina sabiduría, porque en la sabiduría está la simplicidad. Por ello dirá el Maestro que la Gnosis o sabiduría tiene una simplicidad que asombra. Porque ciertamente la sabiduría no está en lo complejo, ella está en la sencillez de todas las cosas. Es la cualidad de la sencillez la que sostiene todo el Universo en armonía. Armonía, creación y naturaleza son una consecuencia de esta sencillez. Sencillez que organiza la complicación, y que no permite interferencias externas, sin choques en el traficado Universo de los mundos y soles, por lo que todo transcurre en perfecta armonía.

Bienaventurados los pobres en Espíritu, porque a ellos llega directamente la verdad, sin tener que pasar por un segundo, por un tercero, por un cuarto, por un quinto nivel de entendimiento de algún autor de un libro. Llega directamente de Dios a él, y la recibe directamente, sin intermediarios. Jesús es un Bienaventurado porque consiguió el grado de *Paramarhasatya*. Un *Paramarhasatya* es un

habitante del Absoluto. Como dice Sivananda, uno que ha encarnado las enseñanzas.

Jesús es la misma enseñanza, en él se ha hecho carne y sangre la pobreza de Espíritu. Él es el más pobre de todos en Espíritu. Si tuviésemos que hacer una fila en este sistema solar para saber quién es el más pobre en Espíritu, él renunciando, en su renuncia, estaría siempre a la cabeza de los elegidos, porque continúa siempre negándose a sí mismo.

Y cuanto más renuncia a la “existencia”, como el “último de la fila”, más consigue, sin embargo, ser el primero en el Universo de la “no-existencia” absoluta. Suyas son las palabras “los últimos serán siempre los primeros”.

Cuando Jesús habla, está hablando de aquel reino de la “no-existencia”, donde el requisito fundamental es ser siempre el último.

El Absoluto no acepta cosas complicadas. En el reino de arriba todo tiene que ser simple, sencillo. Cuanta más simplicidad exista, más felicidad se tiene, ya que la felicidad es el resultado de esta sencillez y simplicidad. Cuando somos niños, somos felices porque somos simples. La belleza está presente en la simplicidad de las flores, en su simplicidad está su inocencia y su belleza.

Hay que volverse pobre de Espíritu, hay que amar esa pobreza. Todo el camino de muerte es entrar en la pobreza de Espíritu. Nos pone una prueba dura el Cristo Jesús, si

queremos ir al Reino de Él, ese es el primer requisito. La primera regla es la primera Bienaventuranza.

El Maestro Samael viene a ayudarlo en este ministerio a favor de todos, y nos entrega por ello los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, que ya es una simplicidad: Morir, Nacer y Sacrificarse por la humanidad. Nada más tenemos que hacer que morir, nacer y sacrificio por la humanidad. Y ya en sí el Tres como ley es complicación, pero es lo más simple para nosotros.

Si Jesús dice que debemos ser Pobres en Espíritu, si él lo dice, es porque él lo ha vivido, y porque la felicidad y la conciencia de la felicidad están en ser pobres de Espíritu. Pobres de Espíritu a nivel intelectual; pobres de Espíritu a nivel emocional; pobres de Espíritu a nivel de nuestras acciones.

No creer que por ser más complicados somos más interesantes, y más inteligentes, este es el gran error nuestro. Por eso es que no podemos entrar al reino de los bienaventurados, porque produciríamos allí un caos, crearíamos confusión en aquel reino. Ya lo ha dicho Jesús: *¡Dejad que los niños vengan a mí* —los iniciados— *porque de tales es el reino de los cielos!*

Ya con esta primera bienaventuranza hay mucho para meditar por largo tiempo. Les comento que cuando me arrodillo a orar cada noche —práctica que deberíamos hacer todos para ir a dormir— tengo presente esta primera Bienaventuranza: *¡Bienaventurados los Pobres en Espíritu*

porque de ellos es el reino de los cielos! El reino de la conciencia.

La primera Bienaventuranza es ser pobres en Espíritu para mirar hacia el Ser, lo que significa que se comienza mirando hacia el cielo.

La segunda es en relación con el corazón, “los que están tristes”; y la tercera es mirar hacia la tierra “con los mansos”. Poco a poco iremos siguiendo este desarrollo de tipo psicológico y espiritual.

A lo largo del retiro iremos haciendo comentarios sobre el Maestro Jesús, para que vayamos conociendo la profundidad de su Sermón de la Montaña, y para poder explicar lo que es un Paramarthasatya, es decir, un habitante del Absoluto. Y les recuerdo que un habitante del Absoluto no termina su trabajo cuando se convierte en Paramarthasatya. Un habitante del Absoluto entra, prosigue en niveles y niveles del propio Espacio Abstracto Absoluto o Agnostos Theos, infinito camino donde el Absoluto y el Ser no tienen orillas.

Con la enseñanza gnóstica hemos creído al principio que la meta era el Absoluto. Que destruido el Ego, todo el trabajo estaba hecho, que la muerte psicológica solo te acompaña cuando tienes el Ego.

Con las últimas enseñanzas del Maestro Samael venimos a comprender que la muerte inclusive acompaña a estos seres que ya no tienen Ego. Ellos continúan muriendo,

muriendo, muriendo, y el morir es un renunciar, renunciar, renunciar. Morir es pobreza, pobreza, pobreza. Hay grados de pobreza, y siempre hay otro grado más profundo de pobreza, y siempre hay un grado aún más profundo al cual hay que renunciar, para convertirse en algo que nosotros no podemos comprender.

Si es así de infinito el camino, nuestra existencia aquí, es como si no existiera. Nuestra existencia terrenal no debería estar llena de preocupaciones en cuanto a la muerte física, porque morir es un proceso que puede ser acompañado a través de toda la vida, y más allá de la vida, en la muerte.

En tres grados tenemos que morir:

- **1º.**- Las Impresiones que estamos recibiendo en este momento. Este momento tiene que morir, porque este momento también es ilusión, también es identificación. Estamos identificados con el retiro, estamos identificados con las palabras de Rafael, estamos identificados con el texto de este retiro, estamos identificados con la luz que entra por las ventanas, o el bosque donde estamos. Tenemos que aprender a morir en cualquier situación, a encontrar otra belleza, otra riqueza más allá de este momento. Ser capaces en este momento de percibir lo que está escondido detrás del proceso de muerte. El Maestro habla de morir en las impresiones que están llegando en este momento. Debo sentirme en la cruz de este universo material, y en esta cruz renunciar a las impresiones de este momento,

para descubrir otra belleza escondida en este momento. Si comprendemos esto, no es difícil morir. Es fácil morir en este momento.

- 2º.- Luego viene un siguiente nivel, el de la personalidad. Todos tenemos una personalidad, y para morir en ella tenemos que morir en la educación contenida en la personalidad. Renunciando a los conceptos bien y mal que están contenidos en la personalidad. Yo debo morir en mi personalidad. Cada uno muera en su personalidad, para que resplandezca el Ser, para sentir el amor del Ser, porque también la personalidad nos fascina, nos ilusiona.
- 3º.- Y existe un tercer grado de muerte aún mucho más profundo y seguramente mucho más difícil de morir, el de la memoria del Ego. La memoria acumulada a través de tantas y tantas encarnaciones. La ira, el orgullo, la envidia, los celos, los diferentes defectos psicológicos que pertenecen al Ego, no al Ego como personalidad de esta encarnación, al Ego de las diferentes personalidades de todas las encarnaciones que hemos tenido en otras vidas. Ya en eso es más difícil de morir, pero también eso tiene que morir. Eso muere con los trabajos de la Segunda Montaña, eso muere en los descensos al infierno.

Son tres niveles de muerte: la de las Impresiones que estamos recibiendo en este momento; la de los valores de la personalidad que tenemos de esta existencia, de 40 años, de 50 años, de 60 años de esta existencia, según la edad que tenemos cada uno; la muerte de la memoria del Ego,

esto es más difícil de cambiar, es con esto que tropezamos, topamos sin poder continuar, porque eso no muere sino en los procesos iniciáticos.

Así que no nos desesperemos por ese tipo de muerte, eso llegará cuando tenga que llegar su momento. Mientras, el espíritu de la muerte mística puede ocupar muchísimo cada momento.

Este momento debe ser cambiado, estamos aquí en este momento para morir. En este momento no es posible que aceptemos preocupaciones, es un momento para morir. Morir significa cambiar, transformar impresiones y para transformar impresiones necesitamos de un elemento de cambio, necesitamos que se produzca un elemento de cambio. En el lugar de entrada de las impresiones producir un cambio.

Veamos cómo es el cambio, cómo se debe producir. Entran las impresiones que están llegando en este momento. ¿Con qué las podemos cambiar? Con el amor al Ser, con el recuerdo del Ser, con la alegría interior. Si nos acordamos en este momento del Ser, del Cristo, si recordamos la Pasión de Cristo, se produce un elemento de cambio.

Cambemos este momento por el Cristo Íntimo, y el Cristo Íntimo nos revelará la belleza de este momento. Este momento no debe ser visto a través del lente del “yo”, a través del lente de las impresiones egoístas. Vivamos este momento como un momento del Ser. Sienta cada uno que a través de los ojos carnales el Ser puede estar también

viendo este momento. Rafael no ve a través de estos ojos, sino que es el Ser que está viendo a través de estos ojos. El Ser está oyendo esta música a través de estos oídos. El Ser está sintiendo a través de este corazón.

El Ser está participando de un retiro espiritual, no es la personalidad de Rafael la que está participando de un retiro espiritual. No solo son impresiones las que llegan a Rafael, son impresiones que llegan al Ser.

Cada uno sienta que el Ser ve, oye, habla a través de este cuerpo, de este vehículo. Produzcamos el elemento de cambio, transformación de impresiones.

Estamos cansados del viaje, el elemento de cambio es que ofrezcamos este momento al Ser. Renunciemos al cansancio, renunciemos al dolor, dejando que el Ser vea a través de nuestros ojos, escuche a través de los oídos, sienta a través del corazón, este es el elemento de cambio, es así que este momento puede cambiar. De allí, que el Íntimo diga a la mente: ¡no digas que tus ojos son tus ojos, porque yo a través de ellos veo! ¡No digas que tu boca es tu boca, porque a través de ella yo hablo! ¡No digas que tus oídos son tus oídos, porque a través de ellos yo escucho! ¡Tus ojos son mis ojos! ¡Tu boca es mi boca! ¡Y tus oídos son mis oídos! De esa manera el momento viene cambiado.

2ª- Bienaventurados los tristes porque ellos recibirán consolación

Tristeza por no encontrar la felicidad, tristeza por no en-

contrar la verdad, tristeza por estar lejos del Ser, tristeza por la traición. La tristeza puede tomar tantos aspectos, tantas facetas. Lo más importante es sentirse triste de no poder encontrar a Dios, de no poder encontrar a mi Ser.

¡Cuánta tristeza habrá experimentado el Maestro Jesús!
¡Cuánto lo habrá consolado a él su propio Dios! ¡Cuán grande era la tristeza que quedó lleno de consolación!
Si el grado de consolación que Jesús recibió lo hizo un Bienaventurado, entonces su grado de tristeza debió haber sido también inmensamente grande, obviamente mucho más grande que el nuestro.

Cada vez que la Mónada viene a la creación, experimenta un gran dolor, una gran tristeza, porque se aleja de la felicidad del Absoluto. Y por ello se crea una gran tristeza en su corazón, pero esta tristeza le empuja, le impulsa a buscar la alegría, a buscar la felicidad, por lo que no hay mal que por bien no venga.

Bienaventurados los tristes porque ellos recibirán consolación. Cuánta tristeza habrá probado el Logos Samael, que ha permanecido toda la Raza Aria caído como bodhisatwa, y cuánta consolación habrá experimentado después de una espera tan larga, ahora que de nuevo tiene a Dios adentro.

No nos desesperemos. Si estamos tristes de corazón, el Ser lo sabe, y Él busca ahora todos los medios para consolarnos, sobre todo si nosotros lo procuramos a Él. Él puede consolar nuestro propio corazón, pero hay también que

decir que uno no es consciente de su tristeza, uno no sabe cuán triste está.

Uno piensa en la tristeza de las cosas que le suceden en el día, de la vida, de la hija que se marchó, del hijo que no volvió, del amigo que te traicionó. La verdadera tristeza no la observamos y no somos conscientes de ella, la verdadera tristeza es no tener a Dios adentro, no tener el Ser encarnado.

Cuando uno está triste adentro y no consigue cómo y con qué reemplazar esta tristeza, entonces buscará siempre alegrías superfluas, alegrías banales para sentirse un poco “feliz”. Y seguramente hasta tiene el derecho de hacer esto, de buscar cualquier tipo de alegría, pues no se conoce otra, no se conoce otra vía, pero los que estamos en estos estudios esotéricos tenemos que hacernos conscientes de nuestra tristeza. Aunque se sonría al amigo, aunque uno se muestre como si nada malo sucediese, como si nada pasase, tenemos que reconocer que de corazón estamos tristes, y cuando reconocemos y hacemos consciente nuestra tristeza en el corazón, entonces podemos ser consolados.

Nadie puede ser consolado sino se hace consciente de su íntima tristeza, de la falta de eso que se llama la felicidad de Dios, la felicidad del Ser, la alegría interior.

Por ello, los “pobres” de espíritu ganarán el cielo, los tristes en el corazón ganarán consolación. Cuando uno se hace consciente de su propia tristeza, también puede ver la tristeza de los demás, y nadie te puede engañar. Tú sabes que

aquella persona, aparentemente simpática, alegre, que extrovertida juguetea con la vida, percibes, intuyes su tristeza, aunque de mil modos la disfrace.

Nosotros ante el Ser y ante los grandes Maestros de la Loggia Blanca no podemos ocultar nuestra realidad, y aunque nos pintáramos el cabello, nos vistiéramos y arregláramos de un modo o de otro según cada moda, ellos saben cuán triste estamos en el corazón, y por ello procurarán un modo de ayudarnos, de cómo alegrar nuestro corazón, y de cómo hacer esta vida un poco más feliz.

Muchos demonios, muchos defectos psicológicos, se apoderan de nuestro corazón y crean en este, tristeza permanente. Y capa sobre capa, tristezas que ocultan otras tristezas, siendo la verdadera tristeza, la más íntima, la falta del Ser, la falta de Dios, la falta de la verdad en nuestro corazón.

Repito, tristezas que ocultan distintas tristezas, la tristeza de la personalidad, la tristeza del Ego, la tristeza por las cosas mundanas, la tristeza por las cosas superficiales, la tristeza de no haber podido ir a la discoteca, la tristeza de no haber podido ganarme el premio de la lotería, la tristeza de que me han rayado el automóvil, la tristeza de que me han ignorado.

Pero la verdadera tristeza uno no la observa, no la conoce, no es consciente de ella, no sabe de ella, por ello jamás orará para buscarla, no meditará en ella para conocerla, no entrará en el Recuerdo del Ser para hacerla salir del trasfondo de un falso sentimiento.

En conclusión, no se dará cuenta de cuál es su verdadera tristeza. Confundiendo la tristeza del marido que le traicionó, del amante que se marchó, por la tristeza que nace de no tener en nosotros el Ser en el corazón. Llorando una traición que no es la verdadera, llorando un engaño que tampoco es real, llorando celos que no valen la pena, y por lo que debemos llorar no lloramos. Llorando por una falsa tristeza, hasta que un día podamos ser verdaderamente sinceros con nosotros mismos y así podamos descubrir de qué es que estamos tristes. Solo quienes saben de qué cosa están tristes, solo esos podrán ser consolados.

La manifestación de la Divinidad es alegría, es felicidad, por lo tanto, no es natural que estemos tristes, aunque sea necesario que pasemos por muchos sufrimientos de la vida para detectar cuál es esa tristeza que llevamos dentro. Curiosamente, es esta tristeza de no tener a Dios adentro la que hace que nosotros nos vistamos, nos disfrazemos con diferentes personalidades, y que busquemos fuera lo que está dentro, que es la razón de que no nos conozcamos a nosotros mismos, debido a las tantas máscaras que nos hemos puesto.

Cuando se daba la oportunidad de visitar al Maestro Samael en la ciudad de México, algunas personas delante de él, con apenas verlo, entraban en crisis, comenzaban a llorar. Uno puede decir de esto: ¡fanatismo! Mejor sería reflexionar el por qué sucedía esto, entonces llega la respuesta. Aquellas eran personas normales, sin embargo, entraban en crisis delante del Maestro. Esotéricamente po-

dríamos decir que la propia fuerza del Maestro, su vibración, producía en aquellos una nota musical en el corazón especial y, por ello, ante aquel Ser no podían ocultar lo que experimentaban.

Lo mismo que sucede con ciertas experiencias espirituales vividas en los mundos superiores. Por ejemplo, un encuentro cara a cara con un ángel, o con la Madre Divina, en algunos casos no puede evitarse llorar desconsoladamente, especialmente delante de la Divina Madre, puesto que tanta felicidad hace contraste con nuestra gran tristeza, por el viejo camino esotérico abandonado hace ya tantas encarnaciones. Y, encontrándonos de nuevo ante el camino, no se puede evitar gran remordimiento, que expresamos con lágrimas de arrepentimiento, que son también lágrimas de agradecimiento, porque de nuevo estamos en el camino. Por ello la tristeza es a veces esa extraña mezcla de dolor y alegría.

Cuando se habla de la tristeza de San Francisco de Asís, de cuanto esta le hizo llorar, de cómo por ello enfermaron sus ojos, entonces uno se pregunta: ¿de qué era consciente el santo?, ¿qué recordaba?, ¿qué lo hacía sufrir tanto?, ¿cuánto y en qué medida era triste el santo? Es difícil hallar una respuesta exacta de todo esto. Como es difícil decir si la tristeza es buena o mala. En cualquier caso, el Cristo es siempre compasivo con aquel que está triste, porque ha perdido su camino, porque ha perdido su felicidad, porque alguien se la ha robado, porque sus yoes le han engañado, y eso es lo más importante.

Sobre el Corazón

Del corazón digamos esto: de oro por dentro, como un cáliz es nuestro corazón, pero no siempre recoge vino, también recoge vinagre, amargura, y peor aún veneno. Y este veneno es el que envenena nuestra mente, nuestras emociones, sentimientos, envenena nuestras acciones, nuestros cinco sentidos: vista, olfato, gusto, tacto, oído. Y ya envenenados, nos hace escépticos, prepotentes, soberbios, orgullosos. Por eso hay que lavar esta copa, hay que lavar el cáliz del corazón con la oración, con la transmutación, con el perdón, con la meditación, con los mantrams, con la vocalización, con el sacrificio por la humanidad. Porque el músculo del corazón no solo es un órgano, es sobre todo un recolector, un gran cáliz, también, de todo lo que comemos, de todo lo que pensamos y respiramos. Por lo que hay que limpiarlo bien para que reciba vino nuevo, vino espumoso, vino de buena calidad, vino de amor, vino de alegría, para que nos embriague de amor humano y divino.

Todo esto no es algo que se debe entender intelectualmente, todo esto es una práctica, es hacer conciencia exacta de lo que es el propio corazón. Porque no está bien que el corazón esté lleno de este veneno, de ese ajeno, de esa amargura, de ese vinagre. Y siempre que pasamos por un momento crítico, difícil, porque todos pasamos por esos momentos, rápidamente debemos superarlo, para de nuevo poder tener limpio nuestro corazón, y estar siempre propicios a recibir la Bienaventuranza de la felicidad.

3ª- Bienaventurados los Mansos porque ellos recibirán la tierra por herencia

El atuendo con el que vestía Juan el Bautista, vestido de piel de camello, cinto de cuero alrededor de sus lomos, alimentándose con langostas y miel silvestre, ya indica objetivamente su naturaleza psicológica y espiritual: un “Pobre en Espíritu”, un Cristo consolado por su Padre, un manso que vivía y continúa viviendo en mansedumbre. Y este es el significado de *La Tercera de las Bienaventuranzas*, ser manso, ser pacífico, ser capaz de no hacerle mal a nadie. Cuando se llega a este nivel, cuando somos capaces de no hacerle mal a nadie, entonces todo nuestro karma será perdonado. Por el contrario, mientras ofendamos al prójimo en pensamiento, palabra, obra, el karma estará siempre detrás de nosotros, persiguiéndonos, como medicina necesaria para corregir el daño que hemos causado.

La Primera Bienaventuranza la relacionamos con el cielo, porque es para los que heredarán el cielo. La Segunda Bienaventuranza la relacionamos con el corazón, porque es la de los tristes que recibirán consuelo. Mientras esta, la Tercera Bienaventuranza, la relacionamos con la tierra, pues es la de los mansos que recibirán la tierra por herencia. Obviamente, una tierra superior, la Tierra Filosofal en la nueva Edad de Oro, la futura humanidad que también heredará las tierras de las dimensiones superiores, la de las regiones del Árbol de la Vida, porque ellos son los mansos, los pacíficos.

Y todo esto nos hace reflexionar en Juan el Bautista, que

como Jesús posee los mismos atributos de un Paramarthasatya. De hecho, se decía de Juan el Bautista que también él era un Cristo, y por ello le confundían con el Mesías, hasta el punto de que el mismo Juan debió declarar a todos que: *“detrás de mí viene uno mayor que yo”*. Entonces fue cuando se reconoció en un principio al verdadero Mesías.

Observemos que toda la prédica del profeta Juan es anunciando la venida de un *Paramarthasatya*, de un enviado del Espacio Abstracto Absoluto, de aquel que puede salvar Hombres y Dioses. Por eso es regio y hasta severo Juan con la palabra, como preciso y muy claro cuando se refiere a Jesús, porque él sí sabe quién es el Mesías. Porque ciertamente, como dice el yogui Sivananda, solo un Cristo puede reconocer a un Cristo. Por eso decía y continuaba diciendo Juan el Bautista: *haced fruto digno de conversión, y no digas yo vengo de la tradición de Abraham, yo vengo de una dinastía, yo pertenezco a las tribus de Israel, como asegurando que ya estoy salvado, porque “si Dios quisiera, hasta de las piedras puede sacar descendientes de Abraham”*. Así que no es tan importante ser de la línea de Abraham, lo más importante es aceptar la Buena Nueva del Mesías, aceptar la Buena Nueva del Cristo Íntimo, para convertirnos en corderos mansos.

Mateo 3, hablando del Bautismo de Jesús, dice: *Juan bautiza con el “agua de vida”, Jesús bautiza con fuego, con Espíritu, con sangre, que se asocia con el sacrificio y con el dolor. De hecho, donde hay dolor hay sangre, esto justifica toda la Pasión del Señor. Mientras el bautismo de Juan es*

iniiciático, el bautismo de Jesús es de sacrificio, un sacrificio mayor, el de la verdadera salvación.

Allá, en el Jordán, Jesús le dice a Juan que le bautice, y Juan le responde diciendo que no se siente digno de ello, porque sabe Juan que este Jesús es mayor en misión que él. Jesús viene directamente como Logos primordial de nuestro Universo Solar, por lo que podemos decir que él es el IAO mayor, mientras Juan es en consecuencia el IAO menor.

Juan el Bautista es el Precursor, el que anuncia la venida del Mesías. Juan pasa el último testigo de los profetas a Jesús, que es en sí mismo la profecía cumplida. De modo que pasamos del Antiguo Testamento al nuevo. Que es también el paso de un Cristo a otro Cristo. Seguramente el paso de un Paramarthasatya a otro Paramarthasatya mayor en su misión. Habiendo ambos Maestros religado en sí mismos *Paranispana*: felicidad absoluta, con *Paramartha*: Conciencia despierta. Que han unido la “Conciencia” con la “Felicidad”, y salvándose uno, el otro también puede ser salvado, puesto que el que va delante necesita del que va detrás, como el que va detrás necesita del que va delante, según enseña la ley. Que es la ley también para nosotros, para todo aquel que anhela la salvación crística.

Y todo esto significa que, para conseguir avanzar en este camino crístico de salvación, debemos servir tanto al que viene detrás como al que va delante en los procesos esotéricos. Teniendo nosotros también que recibir ayuda del que va por delante de nosotros. Y esta es la cadena continua de la tradición.

Es por ello necesario que por delante y por detrás caminen nuestros hermanos gnósticos, para que camine toda la tradición y beneficie al máximo a todos los que sea posible. Esto explica ciertas recurrencias entre nosotros, con ciertos grupos gnósticos, por lo que es necesario humildad si se va delante como si se va detrás, siendo todo esto purísima relatividad, puesto que solo Alá es el grande.

Jesús nos enseña con su ejemplo, porque siendo el más grande, sin embargo, pide a Juan que le bautice, para que se cumpla toda palabra sobre el camino de salvación. El mayor en los cielos, es el más pequeño en la tierra, es el servidor de los demás, esto son palabras de Jesús, que son palabras de un Paramarthasatya.

Debemos ir mansos y pacíficos al bautismo, para ser iniciados en las aguas de vida, más tarde para ser purificados por el fuego del Espíritu Santo que trae el Hijo, que significa ser capaces de no hacer mal a nadie.

Ya sabemos que en un principio es demasiado pedir, y obviamente demasiado para la humanidad, pero esta es la enseñanza de hoy, y como la del futuro, esta es la enseñanza de la nueva Edad de Oro, la enseñanza de los que heredarán la tierra.

Y no se es manso porque se es violento, por este “yo mismo”, por la ira, por el orgullo, por esto no somos mansos. Debe morir dentro de nosotros este que perturba la mansedumbre, debe morir en nosotros la ignorancia que la sustenta. No podrá nacer la nueva Edad de Oro si antes

no alcanzamos este nivel de mansedumbre y pureza que se necesita.

No solo las naciones se tienen que desarmar de bombas atómicas y de ejércitos, todos nos tenemos que desarmar, porque estamos todos armados hasta los dientes. Obsérvese que nos defendemos continuamente, nos atacamos continuamente, vivimos en una discusión dialéctica continua, defendiendo nuestros intereses o invadiendo ajenos intereses, de allí nuestra “natural” violencia.

Es obvio que no somos mansos. Un ejemplo de la vida del Maestro Samael en sus últimos tiempos nos permite ilustrar mejor la falta de ese estado de mansedumbre.

En México, en los tiempos del muy importante Congreso Gnóstico de Guadalajara, que tendría como invitado especial al Maestro Samael, a los pocos que pudimos estar tras los bastidores del congreso, nos sorprendió el hecho de ver como al Maestro Samael se le indicaba en privado cómo vestirse, cómo combinarse, etc. y el Maestro, como un niño, se prestaba a todo eso sin protestar, sin objetar, y hasta acompañaba aquello con la bella sonrisa de quien ha trascendido en su mente la lucha de los opuestos.

Aquello ocurría como cuando una madre toma al niño y lo viste, lo desviste, lo viste de nuevo, lo peina, y aquel pequeño actúa completamente despreocupado. Este estado de mansedumbre del Maestro hacía pensar que él podía ser utilizado, manipulado, etc. Seguramente que no era así, pero era indiscutible que el Maestro, sin Ego, tenía una

conducta bien diferente a todos los que le rodeaban.

Por ende, el Maestro sin Ego, manso como una paloma, era relativamente un problema para la organización conformada por humanos con el Ego bien vivo. Y en estas condiciones, llegué a pensar que el Maestro no podía ya dirigir el Movimiento Gnóstico al modo que creíamos debía ser dirigido. Así piensa uno con el Ego. Pero el que no tiene Ego ve las cosas de otra manera: él dirige persuadiendo, y con una visión interior de las cosas. Por ello, el Maestro veía en todo perverso la posibilidad de un candidato hacia la luz, o por el contrario, en aquel ser bueno alguien que, mientras tuviera Ego, aún no se le podía confiar todo.

Cuando se llega al punto de trascender el bien y el mal, entonces todo parece un caos, pero para el manso en Espíritu aquello no es un caos, él ama a sus enemigos, él sabe de la antigua Ley que dice: ama a tus amigos y defiéndete de tus enemigos. Como también sabe de la Buena Nueva de la Ley de Jesús que dice: no solamente hay que amar a los amigos, hay que también amar a nuestros enemigos. Porque ¿qué mérito tiene amar a un amigo? ¿No tendrá acaso más mérito amar a un enemigo? Amar a un amigo lo hacen los fariseos, y lo hacen los publicanos, amar a nuestros enemigos es la cosa más difícil, saber poner la otra mejilla cuando te golpean, llegar al punto de besar hasta el látigo del verdugo.

A propósito de besar el látigo del verdugo, un día un misionero preguntó al Maestro Samael: —*Maestro, ¿qué sig-*

nifica eso de besar el látigo del verdugo? ¿Qué es eso de coger la vara que se le ha caído al que te está golpeando y se la tienes que regresar de nuevo? Y el Maestro miró fijamente a ese misionero y le dijo: —¡Tú olvídate de momento de eso, esto es para los Maestros, eso de besar el látigo del verdugo es cosa superior!

Cuando se llega a este punto de la mansedumbre, de ser manso, un personaje así debe de ser por fuerza apartado de esta humanidad, una humanidad como la nuestra no lo entendería. Por eso, en esos días últimos de la vida del Maestro, aparecieron personajes del Movimiento Gnóstico que le decían: Maestro, usted váyase a las Islas Canarias, nosotros dirigimos el Movimiento Gnóstico, nosotros lo organizamos. Nosotros estableceremos una organización esotérica administrativa, donde cada miembro pagará una cuota, una cuota que será destinada una parte para los misioneros, una parte para usted y su familia, y una parte para difusión de la enseñanza.

A estas personas les parecía que ya el Maestro no era adecuado para dirigir las instituciones gnósticas, por una parte, pensaron que el Maestro sin Ego ya no era parte de nuestro mundo psicológico, y también porque el Maestro se encontraba en ciertos procesos del camino muy delicados que además tocaban con la parte muy privada de su vida. Tales personas no se dieron cuenta de que habían entrado en la esfera de la “Iniciación de Judas” que estaba viviendo el Maestro.

Es muy cierto que si tú tienes el Ego y yo también lo tengo, más o menos nos entendemos en el lenguaje de las acciones y reacciones. Por ejemplo, me ofendes y reacciono con mi orgullo, me haces daño y yo te respondo con la misma moneda, y esto es lo normal. Por ello, cuanto más nos somete un dirigente a sus reglas, increíblemente más dependemos de este, y si alguna vez te gratifica con la más simple cosa, por ejemplo, con una sonrisa, te sientes “contento” más por temor que por cualquier otra cosa.

Nos gustan líderes que nos maltraten, que nos humillen, que nos llamen la atención, nos tiren de las orejas. Un líder pacífico, un líder manso, es un verdadero problema. Estamos en pleno kali yuga, y en un kali yuga no se puede ser manso.

Conclusión, si queremos entrar a la Edad de Oro y dejar este kali yuga, lo podemos hacer ahora mismo haciéndonos mansos, pero sabiendo que no nos comprenderán. O ese que sigue ese camino, nadie le comprenderá, porque ha ido más allá del bien y del mal. Es natural que tales sean segregados, apartados, y por ello llevados a un éxodo de salvación para formar parte de una Nueva Edad de Oro.

Esta es la Tercera Bienaventuranza de Jesús. *Bienaventurados los Mansos porque ellos recibirán la tierra por herencia.* Ellos sabrán amar la tierra de una nueva humanidad, sabrán labrarla, sembrarla, cuidarla, recogerla y sabrán protegerla.

4ª- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos

Reitero: en la primera Bienaventuranza miramos simbólicamente hacia el Cielo, porque de tales es el reino de los cielos. En la segunda Bienaventuranza, la de los tristes, miramos hacia el Corazón porque ellos por fin encontrarán consuelo. En la tercera Bienaventuranza miramos hacia la Tierra, la de los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad, la tierra de una nueva Edad de Oro.

Ahora, guiándonos por el Árbol de la Vida de los kabalistas, descubrimos con asombro la columna de la izquierda o de la Justicia, con la máxima que dice: *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos”*. Porque tres son las columnas del templo interior, siendo la columna de la derecha la de Misericordia (*“Bienaventurados los Misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia”*), mientras la del centro es la del Equilibrio. Obviamente, Jesús, nacido de la iniciada hebrea María, era un hebreo kabalista, e igual que la poderosa oración del Padre Nuestro que nos legó sigue el Patrón de Medida de la Kábala, otro tanto sucede con las Bienaventuranzas.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Quien está fuera de la ley, del equilibrio, quien está necesitado de justicia, tiene hambre y sed de justicia, y arrepentido podrá ser saciado, podrá ser harto, y eso lo comprenderemos mejor con la práctica que acompaña a esta Bienaventuranza. Vayamos al texto.

Jesús tentado por el demonio

Después del paso por el Bautismo, Jesús sale del Jordán y marcha, se aleja de aquel lugar. Para los gnósticos, esto significa que cada vez que un gnóstico practica la alquimia sexual, entra al Jordán interior, se baña en las aguas de su propia transmutación, se lava hasta donde es posible lavarse, bañarse. Se purifica hasta donde puede purificarse, y días después de esta práctica nos alejamos de la práctica, porque a toda actividad alquimista sexual le sigue una pausa magnética.

Y es en la pausa magnética que el Diablo-Lucifer tienta. Lo has vencido en las aguas, lo has vencido en la transmutación. Has hecho hervir las aguas de la transmutación y has vencido, ahora te alejas y te vas al desierto de la vida.

Irse al desierto significa apartarse de las cosas del mundo, para vivir la propia vida interior, como en un ayuno, como en una pausa. Y allí, el Diablo, el Lucifer interior por orden del Logos, por orden del Ser —porque él obedece al Ser— por orden superior nos tienta. Porque si no hay tentación, no hay la posibilidad de vencer para que la virtud descienda del Cielo. Y como el oro viene probado por el fuego para confirmar que es un buen metal, así la virtud se prueba con la tentación.

Por lo tanto, no nos sorprendamos de que las tentaciones sean necesarias en el camino de todo iniciado. Y es al iniciado a quien toca no caer en tentación, como bien dice la oración del Padre Nuestro bien entendida:

Padre Nuestro que estás en los Cielos,

1. Santificado sea tu *nombre*,
2. Venga a nos tu *Reino*,
3. Hágase, Señor, tu *voluntad*, así en la Tierra como en el Cielo;
4. El *pan* nuestro de cada día, dánoslo hoy;
5. Perdona nuestras *deudas*, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores;
6. No nos dejes caer en *tentación*,
7. Más líbranos de todo *mal*,

Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por los siglos de los siglos.

¡Amén, amén, amén!

Ciertamente, el Señor que está en las alturas directamente no tienta a ninguno. Es a Lucifer, como parte del Ser, a quien le compete tentar para nuestro propio bien. Y en este sentido es que podemos decir *no nos tientas*, pero siempre es mejor decir “*no nos dejes caer en tentación*”, porque es al propio Lucifer, como Ángel preferido de Dios, a quien le corresponde entrenarnos psicológicamente aquí abajo, y no al Señor.

Lucifer obedece órdenes superiores, para que nosotros podamos tener la posibilidad de vencernos y de vencerlo, y venciendo, él vence y también él se salva. Hoy Lucifer

es solo un pobre diablo ennegrecido por nuestros errores, por el “Yo”, y solo muriendo en sí mismos podemos blanquearlo, transmutarlo, transformarlo en un divino Arcángel del Altísimo.

Por ello, fuera de la práctica de la magia sexual, fuera de las aguas del bautismo iniciático, en el desierto de una pausa, el Lucifer-Diablo tienta como Jesús fue tentado en aquel “desierto”.

Así es como las tinieblas se pueden cambiar en luz, la oscuridad de la ignorancia se hace luz. Es por ello el significado del nombre Lucifer: el hacedor de la luz, el que hace la luz.

¿Con qué tienta Lucifer al gran Maestro Jesús? Con aquellas piedras que se podrían convertir en pan. ¡Dile a tu Padre que convierta estas piedras en pan, porque tienes tanta hambre que seguro las convertirá! Y Jesús no cayó en tentación.

“Y vino a él el tentador, y le dijo: *Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.* Él respondió y dijo: *Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*”

Mateo: 4.3-4

Después continúa tentándolo con la Ciudad Santa, y lo transporta a la Jerusalén del futuro, a la Celestial, adonde se vivirá con el Cristo, la Jerusalén de adentro, la de la Pie-

dra Filosofal. Y Jesús no cae en tentación, por el contrario le dice: a Él hay que obedecer, no me tientes, no tentaré a mi Dios, ya Él hará su voluntad cuando sea necesario.

“Entonces el Diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: *Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.*”

Mateo: 4.5-6-7

Somos tentados antes, durante y especialmente fuera de la alquimia cuando hemos cumplido con el precepto de No Fornicar. Lucifer tienta con “reinos” y “glorias”. En nuestro tiempo somos tentados con nuevos empleos que nos ofrecen la posibilidad de ganar más dinero, claro está, a cambio de tener siempre menos tiempo disponible para el Ser espiritual. Somos tentados con largas y suntuosas vacaciones, solos o con la esposa o esposo. De tantas e infinitas maneras somos tentados para que abandonemos la alquimia sexual y con ello la senda iniciática. Peor aun cuando somos tentados por el Anticristo que, con su modernismo, cautiva y fascina desde la llamada alta tecnología, y sin percatarnos de lo que nos está sucediendo nos apartamos del trabajo con las aguas del primer instante, menospreciando luego todo el resto del camino.

Las tentaciones son tantas que es casi imposible no caer bajo alguna de ellas, pero el gran Maestro Jesús, como

ejemplo para todos nosotros, no cae en tentación. Él triunfa, iniciando la Era del Mesías Salvador.

“Otra vez le llevó el Diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: *Todo estos te daré, si postrado me adoras*. Entonces Jesús le dijo: *Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás*. El Diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.”

Mateo: 4.8-9-7

El Diablo le dejó porque ciertamente en lo muy profundo, él es el mismo Lucifer, el hacedor de la Luz, y escrito está que al Señor su Dios, solo a Él adorará. Lucifer como reflexión íntima del Logos cumple así su incomprendida misión.

Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea, y allí comenzó el misterio por el cual había venido.

Todos nosotros, una vez que hemos pasado por la alquimia, por la transmutación sexual, y hemos vencido la tentación en el desierto de una pausa, entonces debemos y podemos encontrar al Pedro interior, la dura piedra sexual con la que hay que trabajar con el martillo de la voluntad y el cincel de la inteligencia, para edificar sobre este Pedro, Patar, o Piedra nuestro templo interior.

Pero Pedro no viene solo, Pedro está acompañado de su hermano Andrés, y mientras en Pedro reconocemos la pie-

dra del fundamento, en el Andrés interior vemos cómo y por qué en la cruz en “X”, el Mercurio de los alquimistas debe ser sacrificado con los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, muriendo, naciendo y sacrificándonos por la humanidad.

Jesús morirá en cruz y por la cruz resucitará. Pedro morirá en cruz, pero en una cruz invertida para testimoniar los descensos a la novena esfera. Y Andrés también morirá en cruz, solo que la cruz de Andrés no es la de Pedro, ni tampoco la de Jesús. La cruz de Andrés es nacimiento y al mismo tiempo muerte, y siempre con sacrificio. Porque cuando la cruz normal se transforma en una X, tal movimiento simbólico es definitivamente de muerte.

En conclusión, los dos primeros Apóstoles sufrirán martirio de cruz junto a Jesús, y con estas tres primeras cruces se dará todo el proceso de difusión externo e interno del cristianismo.

En el Andrés histórico e interior podemos meditar tanto, porque él como Pedro, abraza la cruz, ama la cruz de los misterios gnósticos, va ante ella lleno de júbilo y desbordante de fe, como dice un texto apócrifo:

“...Y entonces (Andrés), llegóse al lugar donde habría de ser crucificado. Y cuando vio la Cruz fijada en la arena de la playa, se apartó de aquellos que le acompañaban y se acercó a la Cruz. Y con gran voz se dirigió a ella cual si fuera una criatura viviente:

“Salve, Oh Cruz; en verdad debes regocijarte. Sé bien que descansarás en el futuro porque por un largo tiempo agotador me has esperado.

He venido a ti, Oh Cruz, que reconozco como la mía propia. He venido a ti, que añoras por mí.

Sé de tu Misterio, por el cual has sido levantada. Pues has sido levantada en el cosmos para establecer lo inestable.”

Y, de igual modo, también nosotros podemos decir como Andrés:

“¡Llenos de júbilo y desbordantes de fe, venimos a ti, Oh Cruz, Oh rosa santa, santa y divina. Tú que das el bálsamo para toda llaga y alientas el fuego que enciende la vida; tú que das la vida, me ofreces tu (la) cruz, que reconozco como la mía propia!”

Y entonces Andrés abrazó la cruz, que reconoció como suya, como propia, sabiendo que esta lo liberaba.

Esta es la Cruz de los “Tres Factores de la Revolución de la Conciencia”, porque hay en ella “muerte mística”, “nacimiento segundo”, y “sacrificio por la humanidad”. Siendo importantísimo Andrés como arquetipo.

Y, como si no bastara esto, vienen otros dos apóstoles muy importantes que Jesús encuentra a continuación en el mar de Galilea. Siguiendo un orden histórico y esotérico, son Jacobo y Juan, es decir, Santiago el mayor y su hermano

Juan de Patmos, el autor del Apocalipsis, con el que se concluye la Gran Obra.

No es casualidad que a Santiago se le represente llevando en su peregrinaje el libro del Apocalipsis. Porque con Juan, el cuarto apóstol de este encuentro esotérico, se escribe un Evangelio, y se cierran definitivamente los trabajos de la segunda montaña o de la resurrección a través de su revelador texto. Que precisamente significa revelación de todo lo que vendrá en quien muere en sí mismo, esto es, la conquista de la nueva Jerusalén. En conclusión, estos cuatro Apóstoles o Partes del Ser son arquetipos fundamentales.

Pero antes de estos encuentros con estos divinos arquetipos, hay que vencer al Diablo, hay que vencer al Lucifer, hay que vencer al guardián del umbral. Y esto incluye también a los que aun no están trabajando en la alquimia, todos deben pasar por la prueba del “espejo”, todos deben vencer al guardián del umbral, la suma de todos nuestros defectos psicológicos.

No vamos a entrar en el estudio de la prueba del Guardián del Umbral en este momento. Vamos a volver nuestros pasos hacia el estudio de la presente Bienaventuranza, de *aquellos que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos*.

Pensando en la parte izquierda de nuestro cuerpo, porque en la parte derecha de nuestro cuerpo está la Misericordia. En la parte izquierda de nuestro cuerpo está todo lo que se refiere a Severidad, a Justicia, a rigor, a la amargura del

amor. Porque el Amor al centro es equilibrio, el amor a la derecha es compasivo, el amor a la izquierda es severo, justo, y esto nos llama poderosamente la atención.

¿Cuánto tenemos de hambre y de sed de justicia? ¿Cuántas veces decimos esto es injusto, no es justo que esto haya sucedido? ¿Cuántas veces nos quejamos? Cada minuto, cada instante, cada día, cada semana, de la justicia. De que no se es justo con nosotros. ¿Pero acaso nosotros somos también justos con los demás? ¿No será esta hambre y esta sed de justicia, la misma hambre y sed que hacemos padecer a otros?

Pero para eso estamos aquí, para aprender. Si tenemos hambre y sed de justicia, si hemos comprendido que somos hambrientos y sedientos, entonces seremos hartos. Si creemos que, por el contrario, no tenemos hambre y sed de la justicia, porque la vida nos sonríe, porque tenemos todo lo que necesitamos, obviamente no seremos saciados, no seremos hartos, no encontraremos este alimento.

Recordemos que no solo de pan material vive el hombre, sino también de pan espiritual. No solamente tenemos hambre y sed físicas, busquemos tener también, o descubrir, el hambre y sed de justicia interior. Aprendamos a comer y beber de la justicia interior. Acerquémonos al conocimiento de la ley interior, comprendamos la ley, comprendamos que la misión de todos los profetas es enseñar la ley, enseñar a conocer y amar la ley. Comprendamos que el Corán es el estudio de la ley; comprendamos que el Baghavad Gita, el Canto del Señor, es el estudio de la ley;

que la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, es el estudio de la ley; que el Popol Vuh maya es el estudio de la ley; que el estudio gnóstico es el estudio, la comprensión y la encarnación de la ley.

Pero, ¿qué cosa es la ley? La Ley es el mismo amor divino, es lo que gobierna la Creación fuera del Espacio Abstracto Absoluto; es comprender el amor, es vivir de acuerdo a él. Y si somos causa de dolor y sufrimiento de otros, entonces estamos mal con la ley única del amor. Si, por el contrario, multiplicamos el amor en los demás, es decir multiplicamos la felicidad, si irradiamos amor, si lo damos, lo practicamos, entonces seremos saciados por él.

Esta es la cuarta Bienaventuranza de Jesús. Él, como Cristo, como Salvador, nos puede saciar, nos puede alimentar el hambre y la sed de justicia que tenemos. El Cristo Íntimo, el Ser Íntimo, en Él está toda verdad y toda justicia.

Concluyo este apartado con las mismas palabras de Jesús: *Buscad la Verdad y la Justicia y todo lo demás se os dará por añadidura.*

5ª- Bienaventurados los Misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia

Nos enseña el Maestro Samael a través de Pistis Sophia que tres son los testimonios del Cristo, tres son los testigos de Jesús, y ellos son Felipe, Tomás y Mateo. Felipe en relación con el cuerpo astral; Tomás en relación con la mente; y el Evangelio de Mateo en relación con la voluntad. Y dentro de esa voluntad encontramos el Alma Humana, el

Alma Divina, el Íntimo, el ángel que inspira a Mateo para la consecución de la Ciencia de la Gran Obra interior.

En la repartición de panes y de peces, allí está presente Felipe dando testimonio de ello. A propósito de esto, decía el Maestro Samael que Jesús tenía la capacidad Jinas de meter a multitudes dentro de la cuarta dimensión, y allí operaba mágicamente transformando el agua en vino, transformando una pequeña cantidad de pan y de peces en abundantes panes y peces.

Tomás da testimonio de la Resurrección de Jesús, desde el mundo de la mente a través del discernimiento. Por ello le vemos tocar las llagas, los estigmas, las heridas del Cristo producidas por todo el drama de la pasión, entonces confirma que Él es el Cristo o Ungido por el Espíritu Santo.

Mateo da testimonio de Jesús contándonos todos los prodigios mágicos que el gran Maestro realiza para que todos puedan tener fe y la tengan en abundancia, y no solamente nos cuenta esto en las nueve Bienaventuranzas, sino en todo lo que después seguirá.

En Mateo 5, encontramos todo el mensaje de Jesús, todo el cuerpo de doctrina, que merecería ser estudiado, meditado paso por paso. Se dice que especialmente Mateo escribió para los judíos, presentando a Jesús como el Mesías prometido. Seguramente que esto es muy cierto, pero es también verdad que escribió para todos los que necesitan la prueba y la demostración de un milagro.

Veamos algunos puntos dentro de esta bienaventuranza:

¡Vosotros sois la sal de la tierra!

“Y si la sal se desvaneciere, con que será salada. No vale más para nada, sino que sea echada fuera y sea hollada de los hombres”.

Cuando se dice que somos la sal de la tierra, significa que la Tierra, el planeta, la humanidad, forma una misma cosa. El órgano más importante de un planeta es la humanidad, si no hay una humanidad en un planeta, el planeta muere. Como el exceso, el abuso de la humanidad, también daña al planeta.

La sal de la tierra está en relación con el planeta y está en relación con nosotros mismos. Si la humanidad se degenera, se degenera todo el planeta. Si la humanidad se regenera, se regenera todo el planeta. Los humanos hemos contaminado las aguas, el aire, los minerales. Estos han contaminado los vegetales, todos los vegetales están adulterados. Todos los animales están enfermos también, y de allí el siguiente paso es que nos enfermemos todos. Si se degenera la humanidad, se degenera el planeta, se degeneran todos los reinos. Somos la sal de la tierra, si la sal perece, perece toda la vida.

No nos damos cuenta de la responsabilidad de ser una máquina humana transformadora de energías. No nos damos cuenta del bien que le haríamos al planeta si nosotros elimináramos nuestros defectos, y el bien que haríamos a

toda la humanidad. Todo lo que hagamos dentro de nosotros por cambiar, es sacrificio por la humanidad, es sacrificio en favor del alma del planeta.

¡Vosotros sois la Luz del Mundo!

Con este dicho de Jesús, podemos decir que si somos las tinieblas, convertimos el planeta en tinieblas, si somos la luz, convertimos el planeta en luz. El planeta es lo que somos nosotros, nosotros somos lo que es el planeta.

¡Alumbre vuestra luz delante de los hombres, alumbre la luz de la conciencia! No se esconde esa luz, se muestra, pero se muestra no como un discurso como el mío. La luz dentro de nosotros se expresa a todos con el propio ejemplo de vida, con la propia forma de vivir, que no es exactamente escribiendo un libro, explicando una conferencia, sino que es cambiando nosotros, y así nos convertimos en la luz del mundo. Y esta luz sirve para guiar a todas las generaciones, toda la luz que podamos realizar dentro de nosotros es luz que puede servir de faro para las generaciones que vienen detrás. Un hombre que se regenere, una mujer que se regenere, que encuentre su luz, hace tanto bien a todas las especies. Y continúa Jesús diciendo:

¡No penséis que he venido para desatar la ley, o los profetas. No he venido para desatarla, mas para cumplirla! Esta es una afirmación de que la ley existe y hay que cumplirla, que él mismo la cumple. *Porque de cierto os digo, [que] hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.*

Y más adelante Jesús habla en estos textos de los fariseos, de los escribas, y del ¡no matarás!, diciendo que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, debe arreglar cuentas con su hermano, antes de presentar una ofrenda ante el altar de la espiritualidad. Esto es, que si tenemos problemas con nuestros semejantes, resolvamos nuestros problemas de la calle, de la familia, y entonces, por ejemplo, estaremos aptos para este retiro.

Por ello, la regla de los retiros espirituales recomienda que para participar de estos hay que poner un mínimo de orden en nuestra vida, de modo de poder estar presentes en un retiro no solo con el cuerpo físico, también presentes como almas y como espíritu. De no ser así, entonces la mente nos distraería completamente con sus preocupaciones externas. Luego conquistado un poco de orden externo, podremos pasar a poner también un orden en nuestra vida interior, entonces podremos vivir conscientemente un retiro espiritual.

El que viene al retiro así, habiendo arreglado las cosas, lo vivirá intensamente, y cuando salga de él llevará consigo todo lo que ha recibido, y esto lo podrá dar a los demás. Que los retiros, pues, no sean para escapar de nuestra vida, para escapar de nuestra responsabilidad. Cumplamos también con las cosas que están fuera del retiro, de modo que podemos vivirlo plenamente como lo que es, una comunión con lo espiritual.

“Por tanto si trajeres tu presente al altar, y allí te

acordares que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu presente delante del altar, y ve: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ve, y ofrece tu presente. Sé amigo de tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino: porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil; y seas echado en prisión.”

Luego nos habla Jesús del adulterio, diciendo: *“Yo pues os digo, que cualquiera que mira la mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”*

Habla de la carta de divorcio, que sea siempre por causa de fornicación. De no perjurarse, de no jurar en vano; y lo subrayo, porque tenemos la tendencia a comprometernos a hacer algo para luego no cumplirlo. Si no estamos seguros de que podemos cumplir un juramento, mejor no comprometernos. Y si esto es importante para la vida material, pensemos cuánto será importante en la vida espiritual cuando uno se compromete a seguir un camino espiritual y luego, por cualquier cosa abandona el compromiso.

Jesús explica todo esto a través del evangelio de Mateo para que comprendamos realmente cómo se llega ser un Bienaventurado.

Habla sobre la ley del talión diciendo: *“Oísteis que fue dicho a los antiguos: ojo por ojo y diente por diente...”*, una alusión clara a la ley de la venganza, abolida por el Mesías. Jesús dice estas palabras: *“Mas yo os digo: no resistáis al*

mal, mas antes, cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra vuélvele la otra. Amarás a tu prójimo; y aborrecerás a tu enemigo, es la ley que fue escrita anteriormente. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos: bendecid a los que os maldicen: haced bien a los que os aborrecen; y orad por los que os calumnian y os persiguen”.

Todo este discurso es formidable, maravilloso, para ser estudiado y meditado en cada una de sus partes, para comprender a la Ley Divina más allá del Demiurgo Creador del antiguo testamento, y así entender a la ley del amor no solo como la justicia que en sí misma es, también para que comprendiéramos el lado de su misericordia, a eso vino Jesús como Mesías.

Y ahora podemos reflexionar mejor la práctica de la presente bienaventuranza:

Bienaventurados los Misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

La naturaleza del Logos, la naturaleza del Cristo, es Misericordia. Porque el Logos viene del propio Absoluto, el Logos está más allá de la ley. La ley nace en el momento en que se crea el Universo. Cuando no hay creación, no hay ley.

El Logos viene de atrás, el Logos viene del Absoluto, por eso Él es misericordioso, porque comprende la dificultad que tenemos para poder cumplir la ley. Comprende al asesino, comprende al adúltero, comprende al fornicador.

rio, comprende al que viola la ley. De ahí la misericordia del Cristo, que se junta con prostitutas, con ladrones, con todo tipo de delincuentes, con todos los que violan la ley, porque comprende la dificultad para esencias y almas de cumplir con la ley. Por eso la gran misericordia que no tiene límites, por eso es que a través de Él tenemos la misericordia de la ley.

La naturaleza del Logos es misericordia. La misericordia es en sí misma el Dharma. Karma es acciones buenas o malas, que se convierten en consecuencias buenas o malas, esa es la ley del karma. La misericordia está más allá del karma bueno y más allá del karma malo. El Dharma es la buena ley, el Dharma es la compasión. Compasión por el que sufre, compasión por el que llora, compasión por el que está triste. La Compasión es la misericordia del propio amor.

El Cristo puede perfectamente sentir amor por sus enemigos, por ello es que dice: *¡perdónalos Padre porque no saben lo que hacen!* La misericordia del Cristo es comprensión de la propia ignorancia, de nuestra propia ignorancia. Como en Él todo es sabiduría, como en Él todo es amor, no puede sentir el deseo de venganza, el deseo de hacer sufrir a nadie.

La ley del Talión pertenece al Demiurgo, pertenece a los Regentes, a los Cosmocratores. Samael fue un Regente, es un Regente, fue un Cosmocrator, es un Cosmocrator, es un Demiurgo, pero él se cristificó. Por lo tanto, también

habrá superado su función de Demiurgo, ya no será más un Demiurgo “celoso”. Esto significa que ahora cuenta más la misericordia.

El Antiguo Testamento habla de los “celos” del Demiurgo, y nosotros debemos entender bien esto, es decir, se habla del modo en que la ley viene aplicada antes de la llegada del Mesías.

La ley que emana del Demiurgo está por debajo de la ley del Absoluto. El Dios del Demiurgo es el Dios de la ley del Talión o del Antiguo Testamento. Un demiurgo aplica la ley de un modo cuando aún no ha venido el Mesías, y la aplica de otro modo cuando este ya ha venido a salvar a hombres y dioses. Sin embargo, no olvidemos que los cosmocratores o demiurgos son necesarios para la creación de mundos, son ángeles al servicio del Logos Divino. Y una vez desciende el Logos principal para salvar un Universo Solar, la ley viene aplicada de un modo distinto. Prueba de esto es que hoy el ángel Samael no solo ha trascendido la propia naturaleza del Demiurgo, sino que él mismo se ha convertido en un Cristo redentor.

Para recibir misericordia, tenemos que ser misericordiosos. Tenemos que llegar a sentir el dolor de los demás, tenemos que llegar a comprender el error de los demás, tenemos que percibir la ignorancia de los demás, pero para ello tenemos que descubrir nuestra propia ignorancia, nuestros propios errores, nuestra propia imperfección. Cuando la veamos dentro de nosotros estaremos capacitados para poder verla en los demás.

Mientras no miremos dentro de nosotros, ¿cómo podríamos ver los errores de los demás? La misericordia de esta bienaventuranza se alcanza en la cruz, en la cruz de la alquimia sexual, en la cruz del sacrificio de los sentimientos egoístas. Es la cruz de la transformación de los pensamientos, la cruz de la renuncia total la que te hace misericordioso.

El dolor que te hace vivir la cruz es lo que te hace comprender que los demás seres humanos están crucificados en la materia sin saberlo. Todos estamos crucificados y no nos damos cuenta de ello, estamos crucificados en un cuerpo de carne y hueso, al que, sin embargo, rendimos culto ciegamente. Estamos crucificados en un cuerpo que necesita comer, que necesita dormir, que necesita placer, del deseo, que se alimenta de la vida material. Estar atado a este cuerpo, es estar atado a una cruz.

Cuando descubramos que somos parte de una cruz, allí descubriremos y probaremos misericordia por otros. Especialmente Jesús, que ha pasado por muchas cruces, porque ha renunciado a un sistema solar como Samael, ha renunciado a una galaxia como Samael, ha renunciado a un infinito, a dos infinitos, a tres infinitos, ha renunciado a la manifestación, ha trascendido la cruz. Jesús comprende que nosotros apenas si intuimos lo que significa renunciar al placer y al dolor recurrente y que atados a tantas cruces, sufrimos sin conciencia de por qué sufrimos.

Él es misericordioso con todos nosotros porque comprende cómo y por qué el alma está atada a la materia. Alma

que podría volar, que podría atravesar estos muros, que podría elevarse a las dimensiones más altas. Alma que podría hablar con el Padre, alma que podría disfrutar de toda la sabiduría y el amor del Universo, sin embargo, está atada al oído, al olfato, al gusto, al tacto, a la vista. Alma que depende de los sentidos para poderse mover y que arrastra la carga pesada de una encarnación, de dos, de tres, de cuatro, de ciento ocho encarnaciones, de un ciclo de ciento ocho, de dos ciclos, de tres mil ciclos. De tres mil veces de tener que bajar por la rueda, de bajar al infierno para luego volver a subir.

Terrible cruz a la que pertenecemos y no lo sabemos, y ellos los Paramarthasatyas, los Cristos, que se han liberado de esta cruz, sienten misericordia, sienten compasión por esta humanidad crucificada.

6ª- Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios

La Oración del Padre Nuestro.

La 6ª bienaventuranza, “la de los limpios de corazón”, se explica muy bien mediante el arte de la oración, de aquellos que “verán a Dios”. Pero antes, está la falsa oración, la que se hace en público para ser visto por los demás, la oración que se hace pidiendo cosas inútiles, la oración mecánica por deber moral, la oración discursiva, que no es oración sentida, vivida, experimentada, que no es aquella oración del verbo que se siente en el corazón, la del Verbo Divino, por ello la oración es el arte de los pocos.

Y como es difícil orar, es difícil enseñar a orar, por lo que no podrá encontrarse jamás esta en un discurso intelectual. Aun así, probemos a explicar qué cosa es orar.

Orar es platicar con Dios, es hablar con Dios, es un diálogo místico. La oración no es un monólogo. Realmente, durante la oración Él te escucha y tú tienes que escucharlo. Para ser escuchado por Él, tienes que aprender a escucharlo dentro de ti.

Comprendamos que Él siempre está orando dentro de nosotros, pero no como pensamos nosotros, sino como alta vibración, porque orar en verdad es vibrar en una muy alta frecuencia, es vibrar con gran amor. Por ello, orar es amar. Orar es ser parte de la vida noble, del anima mundi.

En la naturaleza todo está orando, todo está vibrando. Reitero, es difícil explicar la oración, porque no es un ejercicio intelectual, es algo que se siente y que se vive dentro de nosotros mismos.

La mejor oración es la sentida, la oración amorosa, la oración del enamorado. Para orar verdaderamente hay que amar al Amado, de modo que el Amado te ame. Nos sentimos amados, en la medida en que le amamos. Si no le amamos, no se produce la interrelación necesaria, sin este diálogo amoroso no es posible la oración científica.

Mejor siempre si oramos de rodillas, porque tal acto es un reconocimiento de nuestra soberbia, y afianza nuestra propia nada o insignificancia íntima, y tal contacto con

la tierra activa positivamente los chacras de las rodillas o de la humildad.

Además, oremos con los brazos abiertos en cruz, recordando al gran Maestro, al Cristo, en cruz, que aun sufriendo martirio, sin embargo, dialoga con su Padre. Y cuando digamos: ¡Padre Nuestro!, tengamos presente que lo sentimos aquí, dentro del silencio del corazón tranquilo. Allá arriba en la casa de nuestro Padre que está en secreto, se escucha con gran estruendo y brilla con gran luz, siendo la voz de un hijo que realmente ora con amor.

Orar es un contacto de lo humano con lo divino y de lo divino con lo humano. Realmente se produce una comunicación, realmente la voz de lo que estamos diciendo es recogida, pero no la voz que sale de la palabra, de la boca, sino el verbo que sale del propio corazón. Por ello hay que sentir la oración, hay que orar sintiendo lo que vamos a decir.

Hay que traducir "*Padre Nuestro que estás en los cielos*" en una emoción superior. Se prueba a decir una vez, una segunda vez, hasta conseguir transformar tales palabras en el espíritu que vivifica, que da vida. Como el poeta que escribe un poema, que lo está escribiendo, tiene que sentirlo, o como el artista que está pintando un cuadro, lo que está pintando lo tiene que estar sintiendo y viviendo, o como el músico que compone una melodía, que la tiene que vivir dentro. Como el conferencista que habla en público, si no siente su propia voz, su voz estará vacía, hueca, sin la carga interna, sin nada.

Así que en la oración nos metemos a prueba, estamos sometidos a una prueba de fe, de sinceridad. Allí se sabe si tenemos fe o no en el Padre. Debemos hacer un esfuerzo al orar, porque tenemos que hacer un esfuerzo para sentir aquello que en la mente solo existe como una fórmula. Y mientras la mente está serena, quieta, sin esfuerzo, el corazón está haciendo un gran esfuerzo por probar amor, que es fuego que calienta el corazón.

Y hay mucho de pasión en la oración, es una pasión de amor. Hay que enamorarse en la oración. Como cuando un enamorado escribe una carta a su amada, el alma enamorada habla a su amado, y eso hay que hacerlo verdaderamente sintiéndolo, entonces el Padre Nuestro tiene sentido.

Oremos: “*Padre Nuestro*”, Padre de todas las cosas, Padre mío, Padre de todos los seres, porque no solo Él me abraza a mí, sino que en Él se abrazan todos los seres, porque no está solo, sino en relación con todos ellos.

Cuando digo “*Padre Nuestro*”, es Padre mío, pero también es Padre de todos los que estamos aquí. Cuando digo “*Padre Nuestro*”, todo el mal que yo puedo hacer a alguno de ustedes, él lo sabe, porque él está en relación también con ustedes, por lo tanto, si yo digo “Padre Nuestro” no tengo que tener conflicto con ninguno de vosotros, debo haber cancelado las deudas, haber cancelado el conflicto, de modo que cuando yo diga “*Padre Nuestro*” no exista en mi corazón resentimiento. Por consiguiente, orar es además un cambio psicológico.

El Maestro Samael dice que la oración es trabajo psicológico. Hay un capítulo que se llama "*La oración en el Trabajo*". Quien trabaja en la muerte del Ego, tiene que orar, tiene que trabajar. Orar es trabajar, laborar.

La oración es un trabajo de perdón, de arrepentimiento, de remordimiento, de amor, de reconocimiento de nuestra nidad. Es toda una operación de cambio, en el sentimiento, en el pensamiento, en la energía sexual, porque en la oración estamos transformando, cambiando, transmutando todas nuestras energías, especialmente las sexuales.

Cuando oramos, tenemos que estar atentos a escuchar. Cuando uno ora dice: "*Padre Nuestro que estás en los cielos*", lo que se oye allá arriba es la respuesta, la explicación de lo que eso significa aquí abajo, y uno escucha lo de allá para traerlo aquí, para encontrar su oculto significado, y es tan maravilloso el discurso que escuchamos que luego uno no puede explicarlo con humanas palabras. Si la oración del Padre Nuestro es simple aquí, lo que le viene de vuelta de allá es algo completamente iluminado, es la respuesta de lo que aquí necesitamos.

La emoción que se siente de decir "*Padre Nuestro que estás en los cielos*", tiene que ser tan grande, tan sentida, que debe ser capaz de atravesar el mundo físico, el mundo etérico, el mundo astral, el mundo mental, el mundo causal, el mundo de la conciencia, hasta llegar al Íntimo Padre-Madre.

Tienes que aprender a gritar con el corazón para que pue-

das ser escuchado allá arriba en los mundos superiores, porque si tu oración no es sentida en tu corazón, allá arriba absolutamente nada se escuchará. Eres como un mudo que habla, grita, y que, sin embargo, nadie le puede escuchar, no se sabe qué es lo que intenta decir, absolutamente no se le entiende, porque no tiene suficiente fuerza su verbo. Por ello, lo que oramos debe ser repetido muchas veces de nuevo, hasta conseguir encarnar tal petición u oración.

Qué maravilloso el que tengamos un Padre en el cielo, que no estemos solos. Qué maravilloso sentir que cada uno de los aquí presentes tiene un Padre en el cielo, un Dios. Entonces, uno ora con fuerza el Padre Nuestro, pero no con fuerza de alzar la voz, sino realmente encontrándole significado a cada palabra, a cada cosa que dice.

“Santificado sea tu nombre”. Santifico el nombre de mi Padre cuando me santifico yo. Si yo soy impuro no podré santificar su nombre. Y para ello estamos en los estudios gnósticos, para purificarnos, de modo de poder santificar su nombre. Especialmente la santificación comienza cuando nos arrepentimos de la fornicación, de pecar contra el Espíritu Santo.

“Venga a nosotros tu reino”. El reino de arriba es el reino del Logos que llega a través del Hijo, el Cristo Íntimo.

Cuando tal frase del Padre Nuestro se dice verdaderamente sentida, verdaderamente comprendida, lo que tú estás pidiendo, lo que estás orando allá en los mundos superiores se está escuchando, se repite en eco muchas veces,

como si en verdad hablaras a través de un micrófono, tus palabras suenan, se repercuten en la casa de tu Padre.

¿Cómo y cuándo descenderá el reino de tu Cristo a tu alma? Eso depende de nuestra disponibilidad. Para tal acontecimiento debemos crear primero el Hombre auténtico dentro de nosotros.

Así que cinco minutos de rodillas es muy poco, hay que estar más tiempo orando, hasta conseguir sentir aquello que estás orando.

“Hágase señor tu voluntad en la tierra como en el cielo”. Y como probablemente tal frase la has dicho muy rápida, repítela de nuevo despacio, repítela más de dos veces, tres, cuatro, cinco veces, repítela hasta que captes el significado que tiene en sí mismo la voluntad divina. Cuando lo captes, sentirás la diferencia entre la voluntad personal y aquella de lo alto. Por eso dicen el Maestro Huiracocha y el Maestro Samael que el Padre Nuestro es la oración más poderosa que existe, obviamente porque viene del Mesías, de un Universo que debe comenzar a regresar a su casa.

A través de esta oración, Jesús nos enseña a conversar con el Padre. Hay siete peticiones sagradas dentro del Padre Nuestro. Y todo el Padre Nuestro se debe rezar como mínimo en una hora.

Hay que prepararse para recibir de lo alto la voluntad del Padre. Antes de emitir peticiones o de ser simplemente como una emisora parlante, hay que ser primero un buen aparato receptor.

El error nuestro es ser siempre emisores, pedigüños, esto es, siempre pidiendo y olvidando que hay que aprender no solo a pedir, sino también a sentir, a recibir la voluntad de lo alto, a agradecer lo que de allí nos llega.

Cuando aprendamos a recibir y a aceptar la voluntad que viene de nuestro Ser, nuestro Padre que está secreto se alegrará, porque no es justo que nosotros creamos que de él no recibimos nada, porque no somos conscientes de ello, ya que él que nos da y nos da en abundancia.

Él dando y nosotros ignorando lo que recibimos, igual que un padre que da al hijo dinero, y este lo ignora como si no se diera cuenta, no ve el beneficio, no es consciente de dónde viene este dinero de su Padre. No sabe que, por ejemplo, la bicicleta, los paseos, las vacaciones, el vestido, los estudios, etc., salen del bolsillo del Padre.

Así pues, la primera cosa es ser un buen receptor en la oración, antes de pretender ser un buen emisor. Cuando uno es receptor, entonces no tiene mucho que pedir, porque el hecho de recibir es más que suficiente. Vamos a hacer ahora la práctica de la oración.

Práctica de oración:

Hagámonos conscientes primero de la rodilla que está clavada en tierra. Hagamos conciencia de que estar arrodillados es un acto de humildad.

Abrimos los brazos, en la actitud de recibir, dirigidos hacia

la casa o hacia el palacio del Padre. Ahora mismo los pensamientos se están dirigiendo hacia el propio Padre. Pero también nuestro corazón.

Los ojos cerrados. Tratamos de sentir; sintamos las manos cómo se relacionan con el corazón, pero también el corazón está contento porque vamos a conversar con nuestro Padre.

La oración es la misma vibración. La vibración es sonido, es verbo.

Pensando en la mansión del Padre, digamos:

¡Padre mío que estás en los cielos,
Padre de todos los seres!
¡Padre-Madre interior,
santificado sea tu nombre!
¡Descienda a nosotros tu reino de luz,
de amor y sabiduría!
¡Danos el pan nuestro de cada día,
el alimento del alma!
¡Y perdona nuestras deudas, nuestros errores!
¡Y no nos dejes caer en tentación,
que la superemos con amor!
¡Mas líbranos de todo mal!
¡Porque tuyo es el Reino,
el Poder y la Gloria!
por los siglos de los siglos.
Amén, Amén, Amén.

Con esta oración del Padre Nuestro, cerramos las puertas y las ventanas de los sentidos para las cosas del mundo exterior, y nos abrimos al mundo interior, para oír solo la voz del Ser, de nuestro Padre que está en secreto.

La Sexta Bienaventuranza dice:

“Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”.

Limpiando el corazón con oración, sacrificio, transmutación, comprensión, caridad, y siendo más receptor que emisor, podremos comenzar a ver al Dios interior, e inspirados por él aprenderemos además a pedir conscientemente.

Si no se siente en el corazón al Dios íntimo, mejor no orar, porque quien está orando en ese momento es el diablo en nosotros, es la “oración” del “yo”, del Ego, que es una oración puramente mecánica, que nos pone a vibrar de forma inferior, como se dice que oran los magos negros, las brujas y brujos.

Nosotros no debemos orar en esa dirección, tenemos que orar hacia adentro y hacia arriba, y para ello es tan importante sentir al Ser cuando oramos.

Recordemos que hacia la derecha del Árbol de la Vida decimos: *Bienaventurados los misericordiosos porque ellos recibirán misericordia.* Ahora volviendo al centro del místico Árbol del Ser digamos con él: *Bienaventurados los lim-*

pios de corazón porque ellos verán a Dios. Al Dios íntimo no se le ve con los ojos físicos, sino con el ojo adaptado para ello, el tercer ojo.

Permitamos que los fuegos del corazón toquen el entrecejo para que podamos abrir en la raíz de la nariz el ojo del profeta para ver al Padre. Veremos al Padre en la medida en que el amor se encienda en el corazón y suba y toque el tercer ojo.

Recordemos que este ojo es como una lámpara que necesita ser alimentada con el fuego del amor. A través del chacra del corazón, Anahata y el chacra del tercer ojo, Ajna existe un camino de relación. Estos dos chacras se conectan y desconectan cuando amamos o cuando dejamos de amar.

Si no hay esa conexión, la oración es mejor no hacerla, es mecánica, porque es solo una mente que repite intelectualmente y con muy buenas intenciones, pero que no tiene ninguna sincera motivación. Por eso resulta muchas veces doloroso orar, porque hay que esperar hasta sentirla.

Si acomodas tus rodillas en unos cojines para orar, porque tienes problemas físicos, lo puedes hacer. Pero recuerda que un poco de penitencia, de sacrificio, nunca está mal. No se trata de una penitencia mecánica, debe ser esta una penitencia sentida, la penitencia de un dolor que purga, laxa, limpia nuestras impurezas. Como cuando uno bebe hierba amarga para limpiarse del abuso del dulce.

Ciertos sacrificios físicos son necesarios porque purifican; cumpliendo su misión, el mismo dolor debe ser luego sacrificado. Este es el misterio que encierra por ejemplo el Camino de Santiago hecho a pie, en una larga peregrinación. Lo que las personas experimentan caminando es una limpieza, al mover todo su cuerpo rítmicamente mueven su sangre y con ello su energía, caminando, pensando y sintiendo solo en su naturaleza íntima, con una vibración que lleva por los caminos del Ser.

Los mismos danzantes aztecas, mayas, que danzan procurando hacerlo con amor, convirtiéndose esto en un ejercicio de purificación, porque mover los líquidos del cuerpo, es mover las energías del cuerpo.

Por el contrario, la inactividad, la pereza, favorece a todos los defectos psicológicos. No solemos prestar atención a la pereza, que se acompaña con la gula. Ambos son fuente de vida para la lujuria, el orgullo, la ira, la envidia, etc. Es importante trabajar, mover las energías, sublimarlas en todos los sentidos.

7ª- Bienaventurados los Pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios

Muchas veces hemos leído, del Maestro Samael, a través de la conferencia “Evolución, Involución y Revolución de la Conciencia”, que no es posible llegar “al reino de los cielos” a través de las susodichas leyes mecánicas evolución e involución. Por ello el gran Kabir Jesús enfatizará tanto que “muchos son los llamados y pocos los escogidos”, que

“la puerta es estrecha y angosta”, y sentencia el Maestro Moria diciendo que de dos que intentan la autorrealización quizás uno la consiga. Y sin ser obligada la autorrealización, queda solo la vía de la revolución de la conciencia, “la puerta estrecha y angosta”. Todo esto está bien explicado en Mateo 7.

Comenzando por la primera parte del 1 al 5. “No juzguéis porque con el juicio que juzgamos seremos también nosotros juzgados”. Esto nos enseña que debemos comprender la ley, conocer la ley, que la ley es amor, y que si no cooperamos con la ley, quedamos fuera de esta.

No tenemos según la ley, derecho a juzgar. Solo quién ha encarnado la ley dentro de sí mismo puede juzgar. Solo un Jesús puede juzgar, solo un maestro del karma que ha encarnado la ley, que tiene la ley con él, puede hacer juicios. Solo el que vive en la ley y es de la ley, puede juzgar.

Cuando nosotros juzgamos, cometemos un error porque no estamos en la ley, y el juicio que hacemos nos hace caer fuera aún más, más lejos de la ley, ya esto forma parte de “la puerta estrecha y angosta”. “Esforzaos por entrar por esta puerta”, como dice la enseñanza de Jesús, y como lo repite el Maestro, porque muchos lo intentarán y no todos podrán.

La misma ley que conduce a esta puerta estrecha, nos dice en Mateo 6: “no deis lo santo a los perros, no echéis vuestras perlas delante de los puercos”, o sea que la enseñanza tiene que llegar, en el lugar que tiene que llegar. Tenemos

que aprender a obedecer esta ley, tenemos que saber proteger la enseñanza, no profanarla.

¡No!, a la idea que tenemos equivocada de que todo debe ser dicho delante de todas las personas. Aunque el Maestro Samael rasgó completamente el velo del misterio gnóstico, los misioneros con los diversos cursos, con las primeras cámaras, con los libros, vamos enseñando a conocer didácticamente el camino.

Hay que saber ser “mansos como la paloma y astutos como la serpiente”, saber llevar el mensaje inteligentemente para encontrar nuestra propia puerta estrecha y atravesarla. No sea que se nos multipliquen los enemigos y no nos dé tiempo de llegar a la puerta, y también para facilitar que otros puedan encontrar el camino.

En Mateo, del 7 al 11, dice: “Pedid y se os dará, buscad y hallareis, llamad y se os abrirá.” Un estudiante de la Gnosis, hace muchos años, me decía que él no invoca a los Maestros, porque había entendido que los Maestros ya saben de qué tenemos necesidad. Yo le respondí a ese estudiante que es importante invocar a los Maestros de la Logia Blanca, que es importante pedir, porque aunque la Divinidad sabe de qué cosa tenemos necesidad, cuando nosotros pedimos, esto nos lleva a un acto de humildad.

Si uno no practica el acto de humildad, no está preparado para recibir la enseñanza. Y por dos razones uno no pide: por escepticismo y por orgullo.

El orgullo nos hace sentir importante, no necesitar ayuda de nadie, sentirnos autosuficientes. Y todo por escepticismo, porque no creemos, porque no tenemos simplemente fe, pero mejor es seguir el consejo de Jesús en Mateo 7: “pedid y se os dará”. Hay que pedir con fe y hay que saber de qué tenemos necesidad.

E insiste Jesús: “Buscad y hallareis, llamad y se os abrirá”, “porque cualquiera que pide, recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre”.

Y continúa en Mateo 11 y 12, hablando de la ley recíproca, de comprender el dar y el recibir. Comprender que todo acto que hacemos retorna, recae sobre nosotros, porque toda acción tiene una consecuencia. Esto lo hemos estudiado insistentemente en la ley del karma. “Así que todas las cosas que queráis que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.”

“Entrad por la puerta estrecha porque el camino que lleva a la perdición es ancho y espacioso”. Alguna vez uno se pregunta ¿Cómo es posible que yo solo reciba la enseñanza gnóstica? ¿Cómo así en un grupo tan pequeñito de dos personas? O el propio misionero, instructor se pregunta ¿debo dar la enseñanza a una sola persona? Uno siempre imagina que para poder recibir la enseñanza debe formar parte de un gran grupo y no concibe la idea contraria. No nos damos cuenta de que el camino que conduce a la luz es angosto, es estrecho. Que la Gnosis, la sabiduría del Ser, no es para multitudes.

Qué maravilloso un estudiante que tenga un misionero que se dedique solo a él. Qué maravilloso que el misionero prepare su conferencia para darla a ese estudiante y poder intercalar con él impresiones y poder dar la enseñanza a una o a dos personas y no sentirse mal, porque su grupo es demasiado pequeño, o sentirse contento, porque su grupo es demasiado grande. La experiencia en un caso o en el otro lleva a esta comprensión. Cuando el grupo es reducido, la enseñanza es más directa, y el estudiante se prepara muy bien, y el misionero conoce muy bien a ese estudiante. Cuando los grupos son demasiado grandes, el mensaje se vuelve un poco impersonal, demasiado general.

En Mateo 15 continúa diciendo: “guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos robadores”. Jesús se presenta como el Buen Pastor y las almas que escuchan la voz del Buen Pastor le reconocen por la voz.

Cuando es un falso profeta, las ovejitas del rebaño sienten miedo con aquel falso profeta, ya la voz les está indicando que hay algo que no está claro, que el mensaje no llega como tiene que llegar.

No es solamente un problema del pastor, también es un problema de las ovejas que reconozcan la voz del pastor, del que les está hablando de las enseñanzas del Cristo, del camino del Ser y no aquel que los está alejando del camino del Ser. Recuerda: “Por sus frutos los conoceréis”. Observa: no enseña tanto el misionero con la palabra como con el

ejemplo de su propia vida. La mejor forma de enseñar es el ejemplo de vida, es la forma de vivir la enseñanza, por eso lo más importante es hacerla carne, hacerla sangre, de modo que ella se convierta en un ejemplo vivo para todos.

Mateo 17 es aun más explícito: “Todo buen árbol lleva buenos frutos, todo árbol podrido lleva malos frutos”. Todo este discurso de Jesús ayuda a ir comprendiendo mejor la puerta estrecha y la puerta ancha de la perdición.

Mateo 21 dice: “No cualquiera que me dice señor, señor, entrará en el reino de los cielos, mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese podrá entrar al reino.”

En Mateo 22, 23, el Maestro Jesús, el Paramarthasatya, se empeña en hablarnos de la voluntad que viene del Padre, porque para encontrar la puerta estrecha hay que hacer la voluntad del Padre, hay que sentir, hay que amar al Padre.

La primera enseñanza de los estudios gnósticos es el recuerdo del Ser, el anhelo del Ser que es lo que nos acerca gradualmente a la voluntad del Padre.

Mateo 24: “cualquiera que me oye estas palabras y las hace, le compararé al varón prudente, que edificó su casa sobre piedra...”, esto es sobre la piedra sexual, porque edificó con la alquimia sexual.

Mateo 25: “y descendió lluvia y vinieron ríos, y soplaron vientos y combatieron aquella casa y no cayó porque es-

taba fundada sobre piedra”. En la enseñanza exotérica se diría que esa piedra sería la de la creencia, pero como dice el Maestro Samael, fe sin obras no es fe, es fe muerta, simples creencias.

No basta la fe de la creencia, la fe debe estar acompañada de obras, de hechos concretos. La fe con obras es la del trabajo alquimista sexual, no solo es la fe del corazón, o la fe del pensamiento, también la fe de la propia transformación de la energía sexual, y así edificamos la casa interior sobre piedra verdadera.

“Y cualquiera que me oye estas palabras y no las hace le compararé al varón loco, que edificó su casa sobre arena” (como diría el Maestro Samael, sobre teorías edificó, sobre conceptos construyó).

“Y descendió lluvia, y vinieron ríos y soplaron vientos e hicieron ímpetu en aquella casa y cayó y fue ruina grande”. Y cuando Jesús acabó de decir estas palabras, los presentes se espantaban de su doctrina, porque enseñaba como quien tiene autoridad de lo que decía, y no como los “escribas” o los intelectuales, es decir, como los intelectuales de cada tiempo, o como los fariseos, los hipócritas.

Ciertamente, todas estas palabras nacen de lo profundo de un Maestro que tiene el grado de *Paramarthasatya*. De un habitante del Espacio Abstracto Absoluto, uno que ha conseguido “Paranispana” y “Paramartha”, es decir “felicidad” y “conciencia despierta”, aquel que ha hecho “conciencia de su felicidad”, y que por la “puerta estrecha” ha pasado

no solo una vez, sino muchas veces. Que sabe exactamente lo que está diciendo, y por ello asombraba a los que le escuchaban, hablando con ejemplos sencillos y sin embargo, comprensibles para todos.

A “Mateo 7” y su “Puerta estrecha” lo ha explicado bastante bien el Maestro Samael en sus libros. Porque si en “Mateo 7” excluyéramos la Gnosis de morir en los defectos, de la alquimia sexual y del sacrificio por la humanidad, ¿cómo podría ser entendida tal puerta estrecha? Por ello tenía que venir el Avatara de Acuario, el Quinto de los Siete Cosmocratores, la Quinta Verdad, para develar, divulgar la magia sexual públicamente, de modo que fuese comprendido este “Mateo 7”.

Ahora entendemos que la puerta estrecha es por donde Adán y Eva salieron del Edén cuando comieron del fruto prohibido, que es el sexo. Y si salieron por tal puerta porque no hicieron buen uso de la energía sexual, es lógico que deba entrarse por esa puerta de nuevo, no hay otra puerta, no podemos saltar el muro, no podemos pasar por otras puertas, porque no existen. No hay más que la puerta estrecha y angosta de la sexualidad.

Y no es solamente edificar sobre la piedra, sino comprender lo que es el juicio, comprender lo que es el hermetismo, de no dar lo santo a los perros. Comprender lo que es pedir para encontrar, llamar para que nos sea abierta tal puerta.

La puerta estrecha, también es el buen uso que hagamos

de la ley, para tampoco ser engañados por los falsos profetas. Saber escuchar la voz del Pastor, saber obedecer al Pastor, como las ovejas de las parábolas, que siguen al Buen Pastor, al Pastorcito interior. Porque tenemos que seguir al Pastorcito interior, al Niño Sol, al Cristo Íntimo, esa es la voz que tenemos que saber escuchar nosotros, las ovejas del camino.

Obviamente, si somos cabritos no escucharemos al Buen Pastor, el cabrito siempre se aparta del camino y va hacia el monte, se aleja, se aparta, no sigue al Buen Pastor. Así que hay que ser mansos, pacíficos, como la oveja, para escuchar la voz del Buen Pastor y seguirlo, porque las ovejas sin un pastor están perdidas.

Conocemos las enseñanzas del Buen Pastor, hemos leído sobre la oveja que se extravía y el Buen Pastor va a rescatarla de los lobos. Sabemos que tenemos que ser mansos y pacíficos como lo dice la séptima Bienaventuranza de Jesús:

Bienaventurados los Pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

De nuevo miramos hacia el cielo y decimos: 1) *Bienaventurados los pobres en espíritu*, porque de ellos es el reino de los cielos.

Miramos a la altura del corazón y decimos: 2) *Bienaventurados los tristes*, porque ellos recibirán consolación.

Miramos a la tierra y decimos: 3) *Bienaventurados los mansos*, porque ellos recibirán la tierra por herencia.

Miramos hacia la izquierda, hacia la columna de la justicia, y decimos 4) *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia*, porque ellos serán hartos.

Miramos hacia la derecha, a la columna del amor y de la misericordia y con él pronunciamos: 5) *Bienaventurados los misericordiosos*, porque ellos alcanzarán misericordia.

Miramos hacia el corazón, hacia el centro: 6) *Bienaventurados los limpios de corazón*, porque ellos verán a Dios.

Ahora miramos nuevamente hacia la morada de Dios, hacia la morada del Padre, para ser uno con Él, para convertirnos en su hijo, y decimos: 7) *Bienaventurados los pacíficos*, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Porque Dios, el Anciano de los Días, es la Paz. Porque Jesús regresaba a su Padre y dijo a sus discípulos antes de partir: *¡Mi paz os dejo, mi paz os doy!* La paz —dice el Maestro— es una emanación que viene de lo profundo de nuestro Padre que está en secreto, y solo a través del Hijo puede llegar a nosotros.

Si de alguna manera tuviéramos que representar al Anciano de los Días, la mejor manera es a través de la Paz. Porque es de la ley del Uno, que esta emana, porque allí no hay dos, ni división, ni multiplicación. En la ley del uno no hay complicación de la materia, solo prevalece la ley del Uno, de la voluntad. En la ley del Uno todo es paz, no hay

guerras, no existe la dualidad, no existe la lucha entre unos y otros. ¡Mi paz os doy, mi paz os dejo!

Bienaventurados los pacíficos, los que practican la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Los pacíficos han resuelto un problema, la dualidad. Han comprendido que en todo lo bueno hay algo de malo y en todo lo malo hay algo de bueno. Han comprendido que es inútil hacer un juicio, porque ese juicio recae sobre ti, y que no tenemos autoridad para juzgar, solo la ley sabe juzgar, solo la ley que viene del Anciano de los Días. Solo la ley del Uno conoce la ley del dos, la ley del tres y así sucesivamente.

Cuanto más nos alejemos del Padre menos tendremos paz. Cuando más nos acordamos del Ser empezamos a sentir poco a poco el perfume delicioso de la paz.

Haber asistido hace dos mil años a tales enseñanzas de Jesús, a sabiendas de que quién hablaba no era simplemente un profeta, debió ser algo especial, único para la época.

Sabían los discípulos que quien hablaba era algo más que un simple profeta, aun así era imposible abstraerse al impacto fuertísimo que se producía inevitablemente en la conciencia.

Cuando leemos y sentimos estas palabras de Jesús, después de más de dos mil años, explicadas maravillosamente por Samael, nos sentimos transportados a aquellos momentos y lugares, que siendo pasado es también presente y futuro de una manifestación cósmica, porque así suenan

las palabras de un Paramarthatasya, como algo atemporal, vigentes para siempre.

Uno comprende que en este discurso está toda la enseñanza, está la sabiduría de la muerte, está todo el misterio del nacimiento segundo, y está el sacrificio por la humanidad, está el hacer buen uso de la ley. Parece increíble que en un texto tan pequeño podamos encontrar todo el mensaje gnóstico.

El Evangelio es claro cuando dice que si fuésemos hijos de Dios haríamos las obras de Dios, pero como no hacemos las obras de Dios sino las del diablo, es decir del Ego, hijos del diablo somos.

Los pacíficos, los que han destruido dentro de sí la violencia, podrán ser llamados Hijos de Dios, porque hacen la obra de su Padre, porque son pacíficos como su Padre.

8ª- Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la Justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

El Padre, al igual que el Hijo, la Trinidad en sí, representa la Verdad, como esencia y como alma de todo. Si nos alejamos de la Trinidad, si nos apartamos del Padre, caemos en lo contrario de la Verdad, vivimos en la mentira, en lo falso, sin embargo, estamos bien con el mundo.

En el momento en que experimentemos una milésima parte de la Verdad, en el momento en que comprendamos la Verdad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, (esto es cu-

rioso e invita a la meditación) en el grado en que experimentemos esa Verdad comenzarán los problemas para nosotros, comenzarán las persecuciones, seremos aborrecidos.

Así que si alguien tiene una experiencia astral, según el grado de experiencia, a su alrededor se crean resistencias, juicios, críticas, y hasta persecuciones. Si alguien experimenta el éxtasis, según el grado de su éxtasis será perseguido. No está de más decir que existe el éxtasis físico, étérico, astral, mental, causal, de la conciencia y del íntimo.

Existe el Maha-Samadhi, que es la experiencia absoluta de la Verdad. De los que tienen la Piedra Filosofal, de aquellos que han ido más lejos todavía y se convierten en Paramarthasatyas.

Cuanto más cerca estás de Dios o de la Verdad eres perseguido. Y es que la Verdad no puede tener trato con la mentira. Y es que las tinieblas se espantan con la Luz, tienen terror a la Verdad, porque con la Verdad la ilusión termina, la mentira se acaba. Es por eso que las tinieblas persiguen a aquel que experimenta un determinado grado de Luz.

Por eso, en todos los tiempos, los iniciados son perseguidos, los estudiantes de la Verdad son perseguidos, aunque nos resulte incomprendible a primera vista. Sin embargo, el Evangelio dice que no se enciende una lámpara para esconderla debajo, sino para ponerla en alto. Y cuanto más muestras esa lámpara encendida para iluminar el camino a otros, mas eres perseguido.

Eso significa que el camino del que quiere redimir, el camino de los redentores, del que muestra la luz y la verdad, es siempre el de las persecuciones, el del sacrificio y el del amor.

Las tinieblas se sienten seguras en las tinieblas, en la ignorancia. El “yo” crece y se multiplica en la oscura ignorancia. Cuando la Verdad irrumpe, el “yo” se aterroriza, porque se anuncia su final. Cuando uno autobserva un defecto y lo comprende, comienza el final de ese “yo”, porque a continuación la Madre Divina lo va a desintegrar.

Por eso la Verdad no puede ser considerada como algo dulce, sino siempre como algo doloroso. El proceso de conocerse a sí mismo es doloroso. Verse uno de cuerpo entero, psicológicamente como somos, y no como creemos que somos, es doloroso.

Lo bueno de la Verdad es que se dice una sola vez, se experimenta una sola vez y es definitivo, aunque nos espante, aunque nos aterrorice, pero es la Verdad. Siempre es mejor la Verdad que la mentira. Por ella, por la verdad, es que los iniciados son siempre perseguidos.

Es interesante observar que nuestro calendario cristiano dedica un día, el 28 de diciembre, a la matanza de los niños, la persecución de los Santos Inocentes, que no es otra cosa que la persecución a los iniciados. Si contamos del 27 de diciembre al 31 de diciembre observamos que son exactamente 5 días, un número que nos representa a la Ley, quedando incluido dentro el 28.

Si la órbita que el planeta recorre alrededor del Sol fuera perfecta como circunferencia, no una elíptica, nuestro año estaría dividido en 360 días, que son 360 grados de la circunferencia, pero con la Luna a cuestas, la Tierra debe describir una elíptica. Y por eso el movimiento de la Tierra alrededor del Sol no es exactamente una circunferencia perfecta, es una elíptica, y de allí que sean 365 los grados, 365 días.

Por lo que los estudiosos del simbolismo cósmico de la Navidad afirman que las persecuciones de Herodes a los niños nacidos en el tiempo del Mesías están simbolizadas en tales 5 grados y días, que son parte del propio karma que ha heredado la humanidad de su deuda lunar.

Herodes no quiso aceptar las enseñanzas del Mesías, la línea solar, “Herodes se tragó la Luna”, es decir, se quedó en el pasado, en la línea lunar, y por eso vinieron las persecuciones a todos aquellos que aceptaron al Cristo Sol. Todo esto invita a la reflexión, a la meditación de un fenómeno cósmico, que a su vez es psicológico y espiritual.

Todos queremos experimentar la Verdad, todos queremos hacer un contacto con el Ser, todos queremos tener una chispa de conciencia, queremos despertar la conciencia, pero esto tiene en este planeta proporcionalmente su precio a pagar, esto es, la llamada “persecución de Herodes”, la persecución a los iniciados.

Cuando un 27 de octubre del año 1954, en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el Maestro “Aun Weor” encarna

a su Ser “Samael”, el proyecto del Maestro era permanecer después en aquella Sierra hasta el año 1962, precisamente hasta el 4 de febrero que comenzaba la tan esperada Nueva Era de Acuario. Esos eran los planes del Maestro Samael Aun Weor en aquel momento.

Pero, porque había encarnado su real Ser, estos planes cambiaron completamente. Internamente le revelaron al Maestro que debía huir, escapar en la noche de aquel lugar, porque la policía de aquella región con un grupo de personas venían en su busca y captura, todo después de haber encarnado la Quinta Verdad que con su Ser llegaba. Por ello debió abandonar la Sierra Nevada inesperadamente al inicio del nuevo año de 1955. Este evento consta en la historia de los inicios del Movimiento Gnóstico.

El Bodhisatwa Aun Weor huye con su Ser Samael encarnado, huye “Aun Weor” con su Sagrada Familia interna, como lo hiciera hace más de dos mil años Jesús, simplemente, porque este es un drama que se repite siempre cuando el Ser se encarna.

Y como Jesús, José y María huyen y se refugian en Egipto y en otros lugares santos, Samael se refugia en México. Este es un drama que cada iniciado vive a su modo cuando la Verdad del Cristo íntimo viene encarnada. Lamentablemente las tinieblas en este planeta no quieren trato con la Luz, saben que sería para ellas su final.

Esto acontecía apenas se producía la encarnación de Samael, en la fase que sigue a la quinta iniciación de miste-

rios mayores; ahora pensemos en el grado de un Paramarthatasya como Jesús en su misión salvadora, consideremos la misión de un Juan el Bautista, que por ello sería decapitado. Reflexionemos en el primer apóstol crucificado, o sea, el primero que bebió en la copa de vino de la Última Cena después de Jesús, el apóstol Santiago, el gemelo de Jesús, que sufrirá por ello persecución y con ello su pasión, convirtiéndose Santiago en el primer mártir entre los apóstoles.

Y todo porque la Verdad quiere salvarnos de las tinieblas de la ignorancia. Porque somos tinieblas, la Luz nos confunde; porque somos tinieblas, nos apoyamos en la mentira; y cuando la verdad nos ilumina, no estamos dispuestos a reconocer lo que en verdad somos.

Tenemos que reconocer la mentira de nosotros mismos, las tinieblas que llevamos dentro, para comenzar a aspirar hacia la Luz. Tenemos que romper con las tinieblas y por fin comenzar a ser fieles a la Luz del Cristo, sabiendo que todas las fuerzas de la naturaleza se opondrán, porque a través del “yo”, del Guardián del Umbral, hemos estado inconscientemente a su servicio.

Esta ruptura debe ser semejante a aquella de Belcebú cuando decide apartarse del siniestro personaje que lo llevó por el camino de las tinieblas, diciéndole: “*¡no, no te saludo, nada quiero contigo, tú eres el culpable de que yo esté en este estado!*” Entonces el siniestro personaje respondió con una voz muy ronca, que parecía emanar del

fondo de los siglos y de la profundidad de las cavernas tenebrosas: “¿este es el pago que me dais a mis servicios? ¿Ya no te acuerdas de mis sacrificios? ¿Ya no te acuerdas de las enseñanzas que yo te di?” Lo que sigue de este relato lo cuenta maravillosamente el Maestro Samael en su libro “La Revolución de Bel”.

Cuando uno trabaja en los defectos psicológicos, psicológicamente, anímicamente, entra en sus tinieblas interiores, y debe comprender sus errores, debe desintegrar yoes para extraer la partícula de conciencia atrapada.

Esto significa traicionar a las tinieblas. Por ello las tinieblas reaccionando contra nosotros, nos atacan, lo que explica que son muchos los que comienzan y pocos los que alcanzan la meta final.

Entonces, el común de las personas no pueden entender cómo es posible dedicarse a las enseñanzas del Cristo y sin embargo la vida del iniciado en ciertas etapas de su vida se le complica tanto.

Se le complica la vida al iniciado porque las tinieblas tienen poder para muchas cosas, para enfermarte, para quitarte los amigos, para quitarte el dinero, las propiedades, para perderlo todo.

Entonces se puede pensar que estas enseñanzas no son tan buenas como parecen, porque se debería tener más control de la vida, más vida material, más estabilidad, deberían multiplicarse mis amigos. Al final da la impresión

de que esta enseñanza sea contraria al triunfo, al éxito, interesando más aquellos estudios del control mental, aquella que enseña al desarrollo de poderes, aquella que me enseña a dominar al mundo, para que este se ponga a mis pies.

Entonces se decide por la vía más fácil, el camino ancho, y por ignorancia se sigue al Anticristo, al escepticismo, al materialismo, haciéndose uno un adorador de la materia, un “religioso del dios materia” como diría nuestro Maestro Samael. Buscan la verdad en otra dirección, hacia abajo, que es la filosofía contraria a la del Cristo.

Así es este camino, “cuando uno cree que va bien, resulta que va mal. Y cuando cree que va mal, resulta que va bien”. En este camino se confunde fácilmente el bien con el mal. Creemos que esta vida bonita y hermosa es simplemente para disfrutarla, ¡y al diablo lo espiritual! ¡Yo quiero gozar la vida! Y así pasamos una encarnación, dos encarnaciones, tres, cuatro, tantas encarnaciones, hasta que empezamos a sufrir y a sufrir y no entendemos por qué.

Nos hemos alejado del Ser y ni lo sospechamos. Pobres de nosotros. Ignoramos que ignoramos, no sabemos que no sabemos. Y cuando decidimos echar marcha atrás, para volver al punto de partida original, las tinieblas se nos oponen rotundamente, no nos permiten salir, se sienten con pleno derecho sobre nosotros, entonces descubrimos cuánto estamos con las tinieblas comprometidos.

El Can Cerbero de la mitología greco-romana nos deja en-

trar al infierno de nuestras pasiones, pero cuando queremos volver, nos amenaza con sus dientes... podemos entrar, pero no podemos salir. Así es la lujuria, te permite bajar al precipicio del Abismo muchas veces, para que pruebes todo el placer que deseas, hasta dañar tu próstata, tu útero, hasta perder los ovarios, siempre con más placer, luego operaciones aquí y allá y de todo tipo; ligaduras, vasectomías, inyecciones, estimulantes, etc. Y, cuando un día decides hacer lo contrario, piensas en regenerarte, no puedes, ya es muy difícil. ¿Cómo transmutar la energía en estas condiciones, cómo subirla? No podemos, significaría traicionar a las tinieblas.

Conclusión: es fácil entender por qué a un Maestro como Jesús lo clavan en cruz y lo matan, es todo ello un complot de las tinieblas. Es la propia Logia Negra la que organizó la muerte de Jesús. Sin embargo, Jesús triunfa con amor, con humildad, triunfa sobre la cruz y la convierte en un símbolo de redención. Tiembla la tierra, se agrietan las montañas, y al tercer día Jesús resucita de entre los muertos, se levanta del Santo Sepulcro y vence a las tinieblas, invitándonos a vencer nuestras tinieblas.

9ª- Bienaventurados sois cuando dijera mal de vosotros y os persiguieren y dijera de vosotros todo mal por mi causa

Por el anhelo de la justicia, que es la misma búsqueda de la verdad, por querer experimentar el amor en justicia, bienaventurados sean los que son perseguidos. Bienaventurados sois cuando dijera mal de vosotros y os persiguieren

y dijeran de vosotros todo mal por mi causa, dice Jesús.

Tú que sigues este sendero crístico, no esperes en este mundo trofeos, triunfos, reconocimientos, porque aquellos que son tus aduladores, aquellos que te alaban hoy, serán también los que te señalarán mañana, te criticarán. Y los mismos que te perseguirán, luego se harán tus aliados, porque muchos de los que persiguieron a Jesús, luego arrepentidos se transformaron en cristianos, he allí el “misterio del Bafometo”.

El mismo Pablo de Tarso persiguió cristianos, y de camino a Damasco una revelación de Jesús lo cambió completamente.

Nosotros podemos alabar a un hermano que está haciendo esfuerzos por seguir el camino, pero en secreto sentir envidia por él y traicionarle. Así es la envidia, una mezcla de “amor” y odio. No solamente nos traicionan, sino que también traicionamos, porque la luz cuando viene a las tinieblas confunde a todos.

Ahora comprendemos por qué los Maestros como Jesús vivieron tan poco tiempo entre nosotros, por qué solo unos pocos tuvieron el privilegio de conocerles. El poco tiempo que han estado entre la humanidad ha sido más que suficiente para desencadenar revoluciones que parecen nunca tener un final.

Imaginemos a un Jesús permaneciendo entre nosotros una vida promedio de ochenta años, solo 30 años han sido

más que suficientes para observar los resultados. Por ello, tales seres son como un relámpago en la noche, que ilumina y de pronto desaparece, su luz no puede permanecer tanto tiempo entre nosotros, desintegraría todo lo que entendemos como vida, acabarían completamente con el modelo de esta sociedad, y apenas si tendríamos tiempo para adecuarnos para uno mejor. Acabaría nuestra forma de pensar, se terminaría “el sueño de Brahama” donde estamos sumergidos para bien o para mal, nos despertaríamos, y desesperados de nuestra realidad no sabríamos cómo vivir.

La vida es un sueño, dice el poeta; toda la creación, dicen los orientales, es un sueño de Brahama. Y el día en que Brahama despierte, se acabará el sueño. Yo sueño que soy Rafael, cada uno de ustedes sueña con su persona, soñamos con nuestros proyectos, soñamos con el ayer y con el mañana, la vida es un sueño donde reímos y lloramos.

En conclusión, queremos despertar, pero cuando llega la enseñanza del despertar, nos da miedo despertar, sentimos terror.

Acaba este retiro espiritual esperando haber renovado nuestro voto de fidelidad al Cristo Íntimo, al Salvador, para continuar mejor nuestro sendero hacia la Luz.

CONCLUSIÓN

La esencia y conclusión de este retiro, a través de las Bien-

aventuras de Jesús, es que para emprender el sendero de los cristos hay que “hacerse pequeño”, siempre más pequeño e insignificante.

Y hay que comprender que los grandes seres, estos que nosotros calificamos de “gigantes del espíritu”, sin embargo, nosotros somos para Ellos un modelo de insignificancia a imitar, como lo es para nosotros cualquier criatura de la naturaleza. Por lo que, tienen cuidado de sentirse superiores. No creyendo en absoluto lo que nosotros solemos decir de ellos, que son mayores. Por lo que nuestras alabanzas son simplemente una tentación más del camino de los Paramarthasatyas.

Por ello, llama siempre la atención la gran humildad de Jesús. Entonces, aprendamos la lección, en vez de sentir complejo de lo que somos, complejo de inferioridad, mejor hagamos conciencia de nuestra insignificancia. Siendo siempre mejor decrecer para poder encontrar la felicidad consciente.

«...57,20 Jesús los tomó a todos a escondidas, porque no se reveló a sí mismo de la manera que era, sino que lo hizo de la manera en que pudieron ver que se había revelado. Se reveló (a todos ellos, se reveló) a los grandes como grande. 58 (Se reveló) a los pequeños como pequeño. (Se reveló a los) ángeles como un ángel, y a los hombres como un hombre. A causa de esto su palabra se ocultó de todos. Algunos ciertamente lo vieron pensando que se estaban viendo a sí mismos, pero cuando apareció a sus discípu-

los en gloria en el monte no era pequeño. Se hizo grande, pero hizo grandes a los discípulos para que pudieran verlo en su grandeza».

El Evangelio según Felipe

Capítulo 4

La pureza de la Divina Madre y la invisibilidad del Cristo

Roma, enero de 2005

La sola palabra “pureza” nos hace pensar en aquello que es puro, auténtico, único, original, que no está mezclado, que no está contaminado, que es inmaculado, que no tiene mácula, mancha. De hecho, existe un chacra que se llama “el Puro”, que es el quinto chacra, Vishudda.

Nosotros, como seres humanos, al estar en contacto con el mundo exterior, con el medio ambiente, con las personas, estamos en un intercambio continuo. Somos una mezcla de impresiones, de sensaciones, que en nosotros cristalizan en forma impura.

La naturaleza pura del oro, la naturaleza pura de un niño, la naturaleza pura del agua, o la naturaleza pura de un diamante, del prana, nos llama poderosamente la atención. Es obvio que lo puro es la naturaleza a la que pertenece-

mos. De ella salimos, y un día deberíamos volver a ella, descontaminándonos.

Todo el propósito de los estudios gnósticos es conquistar de nuevo ese estado de "Pureza". De hecho, el Ego dentro de nosotros es un estado impuro. La mente que no se sabe identificar con el Ser, es una mente impura. La sangre impura. Todo esto nos hace reflexionar.

Uno cree que ser puro es muy difícil, es inalcanzable, y así lo acepta y así lo vive, no cree que pueda llegar a cambiar, a regenerarse, a regresar al estado natural original. Sin embargo, en cada uno de nosotros hay una parte que siempre permanece pura. Hay una parte de nosotros que está protegida del medio ambiente, que está protegida de la relación con todos, en ese intercambio.

Esa parte pura en nosotros se encuentra en la base misma de la espina dorsal, encerrada dentro del chacra Muladhara, esa naturaleza "pura" es la Divina Madre. Esa naturaleza pura de la Divina Madre es Espíritu puro, incontaminado.

Cuando uno se aleja de esa naturaleza "pura" pierde la felicidad, pierde la alegría, no es auténtico, es como una moneda falsa. Como dice el Maestro Samael: lo que es falso, falso es. Si una moneda no es auténtica, es una moneda falsa, y así se convierte nuestra vida en una mente falsa, en un sentimiento falso, en una reacción falsa, en un modo de vivir falso, en una personalidad falsa y todo lo que tocamos lo falseamos, es el estado impuro.

En la Divina Madre tenemos ese Espíritu Puro que está protegido de la impureza del medio ambiente, donde se enreda el alma, donde queda atrapada el alma, por una experiencia que debe adquirir. Cuando decimos Espíritu Puro, podemos también decir Espíritu Santo, porque la Divina Madre es Espíritu Santo, en el sentido que la naturaleza de ella es pura.

Cuando pensamos en la Divina Madre como Espíritu Santo comprendemos que también es cierto que el Espíritu Santo tiene su aspecto femenino. Se considera a Pistis Sophia como el Espíritu Santo dentro de la tradición de los Valentinianos.

Cuando Pistis Sophia cae y pierde la sabiduría, cuando Sophia pierde Pistis, es decir, cuando pierde el poder, cuando pierde la fe, pierde la confianza, cae y se convierte en un espíritu impuro. De allí se desprenden los doce, trece arrepentimientos de Pistis Sophia, para conseguir de nuevo regresar al punto original.

Por lo tanto, la sabiduría contaminada no tiene fe, se vuelve ignorancia. Arrepentirse es renovarse, arrepentirse es tratar de volver a la naturaleza pura, eso lo hemos perdido. Por muy perversa que sea la persona, por muy perversa que sea un alma, siempre ella, la Divina Madre le acogerá en sus brazos, para purificarlo.

Uno cree que no puede recurrir a Ella porque ha caído demasiado bajo, como metal, como mineral, como vegetal, como animal, como humano. Impuro, no se atreve a

invocar lo puro, pensando que no será admitido, y la verdad es otra. La naturaleza pura, el Espíritu Santo, la Divina Madre, en su forma femenina nos espera siempre para volvernos puros.

Todo comienza con un pensamiento en Ella. Si un estudiante piensa en la Divina Madre, se está descontaminando. Si un estudiante ama a su Divina Madre e intenta desarrollar un sentimiento hacia Ella, se está descontaminando en el sentimiento. Ella solamente espera que podamos tender el puente hacia Ella para que esa naturaleza pura descontamine nuestra naturaleza impura.

Ella está ubicada en el chakra Muladhara, y como una práctica nosotros tenemos que concentrarnos en este chacra, al interior de ella, con ayuda de un ejercicio respiratorio como el HAM SAH, ayudarnos a través de la electricidad y del magnetismo, para que la naturaleza pura de la Divina Madre nos descontamine.

Todo estudiante que quiera morir debe hacerlo a través de esta naturaleza pura de su Divina Madre. Porque ella es la fuerza electrónica pura, porque ella es el fuego puro, porque ella es la energía pura que puede cambiar completamente nuestra psicología en general.

Necesitamos recuperar el estado de pureza y afortunadamente nunca se pierde del todo, no se pierde porque está ella allí, protegida en un lugar secreto, esperando, a menos que ella haya decidido abandonarnos, o haya decidido transportarnos a las infradimensiones.

Y si lo hace a través de la muerte segunda, lo hará para descontaminarnos, ya que no queremos cooperar. Entonces ella nos puede arrastrar a través de los procesos involuntivos de los nueve infiernos hasta convertirnos de nuevo en elementales completamente puros. Ella está detrás para eso.

Nosotros tenemos la enseñanza gnóstica para que la invoquemos continuamente con los ejercicios del HAM SAH, con los ejercicios respiratorios, así empezamos a ver una nueva dimensión de la Divina Madre y de su pureza.

Los ejercicios respiratorios no solamente son para alcanzar un estado agradable de relajamiento. En realidad, son para hacer ascender partículas, chispas de esa energía pura a través de la médula espinal, que obviamente está impura, por eso está cerrada. Es tratar de conseguir chispazos, es tratar de limpiar el idá, el pingalá, y cuando se pueda el sushumná, para que esa naturaleza descontamine todo lo contaminado de nuestra vida psicológica.

Basta la palabra “puro”. Invocando esa palabra nos ponemos en relación con ella. Espíritu Puro, Espíritu Santo. Sabiendo que allá arriba le espera el Espíritu Santo masculino, nuestro Padre, sentado en su trono, en la glándula pineal, rodeado por los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, que son rayos de ese chacra, de esa iglesia, que son átomos que rodean al Espíritu Santo.

Y que este Espíritu Santo, como dice el Apocalipsis, sentado en su trono de oro tiene en su diestra el libro del

Apocalipsis. El libro sellado con siete sellos, cerrado, viene a representar nuestro mercurio.

Necesitamos abrirlo para, por revelación, saber lo que tenemos que realizar y cómo tenemos que realizarlo; lo que tiene que morir; cómo destruir dentro de nosotros a Babilonia la grande, la Madre de todas las fornicaciones; cómo prenderle fuego a todo; cómo purificarnos a través de este fuego y conseguir que los veinticuatro ancianos, que son las veinticuatro partes del Ser, puedan actuar. Y solo pueden actuar cuando nosotros ayudamos a abrir el libro del mercurio en la transmutación sexual, con la ayuda obviamente de la Divina Madre.

Aunque es un proceso a largo plazo, el Apocalipsis, como parte final de la Gran Obra, lo debemos de comprender incluso en la base misma de la propia enseñanza. Entender que ella, como sustancia pura, en el Muladhara lleva en sus brazos al Niño, lleva en su vientre al Niño, lo puede llegar a gestar.

Obviamente, no está gestado todavía. Ella es la que puede sostenerlo dentro de su vientre cuando él la fecunde. Entonces ella, alzándose por la médula espinal, con la ayuda también de su Hijo podrá realizar un trabajo de purificación que culmina con la ruptura de los siete sellos del Apocalipsis en el interior de cada uno de nosotros.

Por lo tanto, la práctica de la pureza se debe realizar con la Divina Madre, con la claridad de que, aunque seamos puros o impuros por la contaminación en que vivimos psico-

lógica o del medio ambiente, nosotros podamos recuperar un estado de pureza gradual en crecimiento continuo.

Así que una inhalación, HAM, es para tratar de conducir con la imaginación, con la inspiración, con el anhelo espiritual, esa energía a través de la espina dorsal, para ponerla en contacto con la glándula pineal, con el chacra Sahasrara, con la Iglesia de Laodicea: HAM SAH.

Este es el sentido del morir, del sacrificio, del cambio que estamos realizando a través de la Gnosis. No teniendo el temor, la duda, el falso concepto de que Ella no nos quiere asistir o no nos quiere ayudar.

Por el contrario, Ella permanece inmaculada antes, durante y después. Ella es una energía, una sustancia. Ella es amor, y su amor no es contaminado con nada.

En una oración, en una transmutación, en una vocalización, en una meditación, no percibo otra cosa que la purificación.

Antes de aspirar nosotros a la iluminación, tenemos que aspirar primero a la purificación. Porque no hay perfección (como dice el Maestro Samael) sin purificación, sin iluminación.

Lo que nos resta ahora es morir, y morir significa descontaminar los canales, los nadis, liberarlos de deseos, quemar los deseos.

Con esta agua transmutada, provocar inundaciones al in-

terior del Templo para arrojar afuera a los mercaderes, para arrojar afuera preocupaciones, falsos sentimientos, todo lo que es falso en la vida.

Porque nuestra vida se ha vuelto falsa, porque estamos en contaminación al estar en relación con el mundo exterior. Contaminamos y somos contaminados, sin saber qué cosa hacer, para de nuevo recuperar el estado de pureza, de verdad, de objetividad, el estado único de la pureza.

Mientras tanto, deberemos ser auténticos en la mente, en el sentimiento, en las acciones, en los instintos, en la sexualidad.

Pureza es recuperar un estado perdido, que del todo nunca se perderá, porque ella es nuestra última reserva. Siempre ella guardará para nosotros la posibilidad de una purificación.

Mientras ella esté ahí, la batalla no se ha perdido todavía, porque ella nos puede asistir para este trabajo de purificación. HAM SAH.

De este modo, también ella es como energía con el poderoso mantra KRIM, que también es un mantra de purificación. Porque ella es el Shakti potencial, la sustancia primordial, la sustancia pura del amor.

Sin ella es imposible llegar al Padre, porque ella lleva en sí la sustancia crística, la cual conecta con el Padre. Ella trabaja con el Espíritu Santo, su esposo, para algún día gestar

al Niño de Oro. Y este Niño de Oro nos conducirá luego a la Gnosis auténtica, a la Gnosis del Padre.

Es a través de este Misterio que de nuevo Sophia se levanta, la ignorancia desaparece, y de nuevo adquirimos Sabiduría.

Así pues, ella subyace en el fondo ígneo de cada cosa. Ella, como fuego ígneo, como parte ígnea de cada elemento, es la pureza de la tierra, del agua, del fuego, del aire, del éter, del supra éter, del espíritu.

Es importante siempre iniciar nuestros trabajos con ella, respirando profundamente para cambiar nuestra naturaleza impura, y así poder invocar a los Maestros.

Ella es la que nos prepara como magos, como teúrgos, como liturgos, para poder trabajar con la naturaleza.

Hay que descontaminarse, hay que morir, hay que purificar, para poder comprender los Misterios y entrar en la Iniciación.

Por eso, la palabra “puro” significa regresar al punto de partida original, regresar al primer amor, regresar a nuestra Divina Madre, regresar al Espíritu Santo, el Iluminador, el Sabio, el que nos lleva a conectar con el Cristo. Y desde el Cristo, nos enseñará el arte del sacrificio, el arte de vencer el odio a través del amor. O sea, Él, el Hijo, es Hijo de Ella. Si Ella en sí es pura, nos podemos imaginar cuán puro será el Hijo, y cuán puro es aquél que lo ha enviado, el Padre.

Por lo tanto, este ejercicio esotérico busca esta finalidad: que ella se abra paso a través de la naturaleza impura y la transforme, que ella haga girar positivamente los chacras, que ella nos ponga en relación con las distintas partes del Ser, que ella encienda nuestra lámpara interior. HAM SAH.

Una meditación en Ella es una meditación en lo puro, en la naturaleza inmaculada de nuestra Divina Madre. No importa cuán perverso sea uno, no importa cuánto contaminados estamos, cuánto nos hemos degenerado. La esperanza estará siempre en los estudios gnósticos de la Divina Madre, en esta sustancia pura original.

Y esto nos lleva ahora al estudio de su Hijo, el Cristo, a otra etapa. Y podríamos hablar de la visibilidad y de la invisibilidad del Cristo.

Cómo en el Evangelio, Jesús en su calidad de Cristo Íntimo se hace visible e invisible. Observemos con atención como de niño él desaparece. Ya desde su nacimiento es algo milagroso, dónde nace, y quiénes saben que ha nacido allí.

Luego desaparece de José y María y se presenta en el Templo ante los doctores de la Ley. María y José sorprendidos, le encuentran y le hacen la pregunta que todos sabemos: “te buscamos, te habíamos perdido”, etc., y él les responde que estaba en los asuntos de su Padre, hablando con los señores o doctores de la Ley o con aquellos que se dicen sabios.

Las apariciones y desapariciones de Jesús las encontramos

en muchos pasajes del Evangelio. De los doce años en adelante, Jesús tiene una vida oculta: los años perdidos de Jesús.

Su aparición de nuevo, la forma en que llega al Jordán, la manera en que es bautizado, pasa desapercibida para todos, menos para Juan el Bautista. Y si no fuera por este, nadie sabría que allí estaba el Mesías. Entonces se presenta a los que serán sus primeros discípulos o apóstoles. Pasa su bautismo, y luego Jesús aparece en el desierto. En el desierto es tentado, y ese proceso seguirá en todos los aspectos de la vida de Jesús.

Lo encontraremos entrando en Jerusalén un Domingo de Ramos, y veremos entonces cómo en el Templo conjura a los mercaderes, echa fuera del Templo a los que negocian en la casa de su Padre. Y se arma un complot que quiere prenderlo para detenerlo o para matarlo, y Jesús pasa a través de ellos, que no lo vieron. O sea, que él llega a ser detenido cuando él quiere.

Siempre estará apareciendo y desapareciendo de un sitio al otro. Algunas veces se presenta en el mar de Galilea, otras veces en casa de alguno de los discípulos. Y así transcurre el modo de ser de Jesús, siempre de lo visible a lo invisible.

En el proceso mismo de muerte y resurrección su cuerpo desaparece. María Magdalena no lo reconoce. Tomás no cree en su resurrección, porque la primera vez que se presentó, él no estaba presente. La mente, el discernimiento.

Y después aparecerá delante de Tomás cuando están todos reunidos y esté presente este apóstol, para luego volver a desaparecer.

Y así, hay tantos pasajes de la vida de Jesús en que aparece y desaparece. Muchos santos del cristianismo aparecían y desaparecían. Este aparecer y desaparecer es un proceso del Cristo Íntimo.

Algunas veces nosotros sentimos al Ser cerca, otras veces nos cuesta encontrarlo, pareciera que desapareciera de nuestra vida. Se aleja y se presenta, como la Gnosis, que a veces parece tan clara, otras veces parece tan lejana.

Mejor dicho, la naturaleza eterna del Cristo Íntimo no se deja atrapar por el tiempo, es atemporal, no se deja atrapar de la forma, no tiene forma, toma la forma que necesita y luego la puede desintegrar.

Esta doctrina práctica del Cristo Íntimo invita mucho a reflexionar. Hemos reflexionado este asunto con los estudiantes de las cámaras superiores, porque antes lo hemos tratado con el grupo de la asociación de Roma: la visibilidad e invisibilidad del Cristo; cuándo él quiere aparecer, cuándo quiere desaparecer; cuándo se presenta para hacer un servicio y cuándo no lo encontramos, cuándo desaparece; cómo se aleja y cómo se aproxima.

Cuando nosotros trabajamos en los tres factores de la revolución de la conciencia, sintetizados en el sacrificio de las energías sexuales haciéndolas ascender hacia adentro

y hacia arriba, conseguimos que desaparezcan pensamientos y deseos temporales. Pensamientos y deseos que no son más que formas mentales que nos atan a la vida como alma.

Tenemos que hacer desaparecer estos pensamientos, desintegrar estos deseos, estas emociones, estas vibraciones negativas sexuales.

Tenemos que aprender a hacernos invisibles como el Cristo. Estar presentes y al mismo tiempo poder estar ausentes. Estar presentes sin estar identificados, como el Cristo, que sabe actuar y, sin embargo, no se identifica.

El gnóstico tiene que abrazar la doctrina del Cristo Íntimo. Hacer del Cristo Íntimo parte de su naturaleza interior.

El Ham Sah es un arte para hacer desaparecer deseos lujuriosos, preocupaciones, temores, orgullo. Todo eso con ayuda de la Divina Madre, con ayuda de su Hijo, el Cristo, desaparece.

Así, poco a poco vamos vaciándonos de aquello que es inútil, de aquello que es falso, para llenarnos de aquello que realmente es verdadero, de aquello que es moneda auténtica, de aquello que es verdad.

Porque tanto ella, la Divina Madre, como su Hijo, el Cristo, son pura verdad. Es la verdad entrando en nosotros a través de la práctica de los tres factores, a través de la práctica sobre todo de la transformación de la propia energía

sexual. Con esa sustancia atemporal, la agitamos dentro de nosotros. Ella entonces se va devorando el tiempo y así el concepto tiempo va cambiando, tiene un valor absolutamente relativo.

También como práctica, sentados en este lugar podemos tomar una posición de relajamiento, de meditación, y entonces inhalamos: HAM SAH.

Imaginamos esta energía ascendiendo. Pensemos que en este puesto, el que ocupa el cuerpo físico, no hay nadie. Veamos el lugar donde estamos sentados completamente vacío, el mueble, el asiento, sin nadie que se apoye allí, es decir, invoquemos la transparencia. Invoquemos la desintegración de la imagen. Invoquemos el vacío.

HAM SAH, como el Ángel Gabriel, con ayuda del Ángel Gabriel aprendamos a hacernos invisibles.

HAM SAH, hacerse invisible no solamente a nivel físico, hacer invisibles nuestros pensamientos y nuestras emociones, digamos: no identificarnos, llenarnos de vacío, hacernos invisibles.

HAM SAH, adorar al Íntimo, al Cristo, para comprender su invisibilidad.

Esta práctica nos ayudará en los mundos internos a hacernos invisibles ante los ataques, ante las tentaciones, ante los enemigos. Si alguien nos está pensando negativamente y nosotros pensamos a su vez en ese alguien que nos está

pensando negativamente, somos visibles para este que nos piensa. Sus pensamientos nos pueden tocar, pero si nosotros cancelamos, desintegramos formas mentales, deseos, obviamente no podemos ser tocados por el enemigo.

HAM SAH, allá arriba en la pineal, imaginamos que esa energía está llegando allí. La Madre Divina transportará esa conciencia al trono, donde está sentado el Espíritu Santo.

Nosotros no existimos aquí en el mundo de la forma, de hecho, no existimos como forma. Sin embargo, aquel sí existe, aquel es.

Él está rodeado como átomo, por veinticuatro átomos, que se corresponden con las veinticuatro partes del Ser, como dice el Apocalipsis, y como lo devela el V.M. Samael Aun Weor, veinticuatro ancianos que representan las veinticuatro partes del Ser.

El que está sentado en el trono lleva un libro en la mano derecha, ese libro es el Apocalipsis. Está cerrado porque no lo hemos abierto todavía. En ese libro cerrado están todas las impurezas, y dentro están también quienes pueden destruir todas esas impurezas, y cada vez que se rompa un sello, algo morirá. Las multitudes egoicas comenzarán a morir. Ese es el proceso de toda la Gran Obra.

Cuando se rompió el Primer Sello, lo rompió el Cordero, el Cristo, el único capaz de hacerlo; de ahí surgió el jinete del caballo blanco, que se relaciona con el primer cuerpo

de pecado. Colectivamente es la raza blanca, con todo lo que ella significa en este momento, con toda la devastación que está causando al planeta y a todos los seres que viven en él.

Cuando se rompió el Segundo Sello, un jinete cabalgaba sobre un caballo rojo. Dice el Maestro: los descendientes de los pieles rojas, Norteamérica, con todo lo que esta civilización representa, con todo lo que arrastra y hace a este planeta y a los seres que viven en él. En nosotros el segundo cuerpo de pecado.

El Cordero rompió el Tercer Sello. Un jinete cabalgaba sobre un caballo negro. En la humanidad es la raza oscura, africanos, árabes, hindúes, con todo lo que eso representa. En nosotros es el tercer cuerpo de pecado, porque el caballo es un símbolo del Mercurio, sus cristalizaciones.

El jinete que surgió cuando se rompió el Cuarto Sello, monta sobre un caballo de color amarillo, la raza amarilla y todo lo que arrastra y arrastrará esta raza como potencia. En nosotros el cuarto cuerpo de pecado.

Y se rompió el Quinto Sello. Y debajo del altar de aquel que está sentado en el trono, en aquel trono, en aquel altar, se encuentran las almas de todos los mártires, de todos los santos, de todos los místicos, de todos los seres que han intentado traer luz a la humanidad y han sido inmolados, ajusticiados, condenados, asesinados.

Este es un karma mundial que todos tenemos, por la pro-

fanación a estos seres, exterminación en lo colectivo y en lo individual, cómo hemos profanado en nosotros las enseñanzas que hemos recibido de los Maestros.

Se rompió el Sexto Sello y cuatro ángeles quieren desatar los vientos para destruir a través de los cuatro puntos cardinales todo el resto, y un Quinto Ángel que lleva la estrella de David en sus manos los detuvo, para que no actuaran hasta que seleccionara a los elegidos de los no elegidos, y así hizo. En nosotros es negociar con la ley, arrepentirnos.

Y cuando se rompió el Séptimo Sello, cada uno de los siete ángeles, que están también ante el trono, con su trompeta anunciaron el final de nuevas plagas. Siete trompetas, siete ángeles, siete Cosmocratores. Gabriel tocó su trompeta, Rafael, Uriel, Michael. Y Samael tocó su trompeta, y se le dio la llave del pozo del Abismo. La posibilidad de juzgar a todas las naciones con vara de hierro y de transmitir la Quinta Verdad, de acoger la Quinta Verdad, la Magia Sexual. Y tocó la trompeta el sexto ángel Zachariel y Orifiel. Y cuando la tocó Orifiel, no hubo más tiempo.

HAM SAH, todo gracias al Cordero, gracias al Cristo, que puede hacer esto, y a la Divina Madre que lo lleva con él, a su pureza. AUM. AUM. AUM.

Así pues, aquel que existe está sentado en el trono, nosotros aquí somos una mera forma relativa, temporal.

Esta es la reflexión sobre la pureza de la Divina Madre y sobre su portador que es el Cristo Íntimo, su Visibilidad y

su Invisibilidad y todo lo que lleva el propio camino del Apocalipsis interior, del trabajo interior.

Capítulo 5

Muerte y Resurrección del Maestro Samael

Perth (Australia), 27 de diciembre de 2006

En el pasado no se había hablado de este tema, porque todavía no habíamos tenido la experiencia del Maestro. Para el pueblo gnóstico era una experiencia desconocida. La resurrección que conocíamos era la de Jesús, o la resurrección en el antiguo Egipto.

Sabíamos de la resurrección del Maestro cuando se encontraba en la iniciación del cuerpo astral, todo ello está registrado en el libro “Las Siete Palabras”. El Maestro concluye diciendo que aquella resurrección era meramente simbólica.

Vamos a examinar el sentido profundo de la resurrección para poder comprender el proceso del Maestro.

Según los alquimistas, se trata de reducir todos los metales a uno solo, para, de esa manera, llegar a la sustancia

única, regresar de nuevo al principio para comenzar una nueva vida.

Si nosotros reducimos este árbol a su semilla y modificamos su semilla, se modifica el árbol. Modificando la semilla de un perro, o de cualquier animal, modificamos el animal.

La resurrección es modificar la causa de cualquier objeto para renacer completamente diferente, completamente nuevo.

El Maestro Samael comienza su proceso esotérico en el año 1947. Nace en 1917. Pasaron treinta años cuando él encuentra el despertar del fuego. De uno a treinta años y de treinta años a sesenta años vivió el Maestro la Gran Obra: 1917, 1947, 1977; acompañado del número 7 en el caso del Maestro Samael.

El despertar del fuego para el Maestro fue un gran evento muy importante, esto está explicado en “Las Tres Montañas”. Conforme fue avanzando, toda nueva experiencia que vino luego, era mucho más importante.

Al principio eran importantes los Misterios Menores, luego dejaron de ser importantes, porque despertó el fuego.

Cuando el Maestro Samael se encontraba en los Misterios Menores, se le conocía como Aun Weor. Cuando entra en el camino del fuego y llega a la quinta iniciación de Misterios Mayores, de ahí en adelante viene el proceso de Samael Aun Weor.

Todo el proceso del Maestro Samael fue cambiando aceleradamente. Sus libros fueron cambiando, y lo que al principio parecía muy importante, luego fue menos importante.

El Maestro termina las iniciaciones de fuego, se va a México y allí comienza a vivir las iniciaciones Venustas, las iniciaciones de Luz. Ya él consideró que eso era lo más importante. Luego se encontró con los trabajos de Segunda Montaña.

Cada momento es importante según lo que estás viviendo. Para cada uno de los que están aquí presentes, este momento en su vida es importante.

No importa que hablemos de Samael en la Segunda Montaña, debemos de entender que ese proceso que él ha vivido, lo podemos también vivir nosotros, más rápidamente o menos rápidamente, según lo que estemos dispuestos a sacrificar.

El fuego necesita combustible. El fuego del Kundalini se alimenta de amor en el corazón, se desarrolla según los méritos del corazón, no es un despertar mecánico, es según los méritos del corazón.

Aquellas escuelas que dicen que es peligroso el despertar del Kundalini, creen que el despertar del Kundalini es mecánico. La Madre Divina no despierta el fuego si no hay la seguridad, si no existe la garantía de que ese fuego va a ser alimentado.

El Niño no se encarna, el Cristo no se encarna, si no está seguro de que recibirá el alimento que lo ayudará a nacer, o que lo ayudará a crecer, a desarrollarse dentro. Es decir, que hay grados y grados de sacrificio. Cuanto más podemos ir sacrificando, este fuego se va desarrollando más, y este proceso en todo el camino es muerte y resurrección. Cuestiones que mueren, valores que nacen. Es un proceso de muerte y resurrección hasta llegar a los últimos trabajos. Más allá de los nueve trabajos de Hércules, más allá de los nueve descensos, más allá del Purgatorio, se vive la última muerte y resurrección.

Cuando nosotros llegamos a México y conocimos al Maestro, solo le quedarían de vida para su proceso esotérico un par de años. El Maestro estaba acabando su trabajo ya, pero ya había vivido una serie de procesos de muerte y resurrección.

La diferencia entre el Maestro y nosotros, aparte de muchas otras, es que él se dedicó por completo a ello. Renunció a la vida occidental y en pleno mundo occidental hizo una vida de yogui, hizo una vida esotérica. Lo dejó todo para dedicarse a este camino, lo dejó todo cuando supo del despertar del fuego.

Si uno de ustedes despierta el fuego ¿a qué otra cosa se dedicaría? Se dedicaría a mantener ese fuego, a no perderlo. Eso hizo el Maestro, por eso su vida cambió radicalmente. Le interesaba avanzar vértebra por vértebra, cañón por cañón. Ir alzando gradualmente su fuego, ser devorado por el fuego, ser transformado por el fuego.

El Maestro aceptó la fecha en la que sabía que iba a desencarnar. El Maestro sabía de antemano que para él, el año 1977 era definitivo. De hecho, el año anterior, reunió a su familia y les dijo que el siguiente año sería muy importante para él y para la familia. Deberían estar todos unidos porque él iba a vivir procesos muy delicados. No sabía si salvaría su cuerpo o lo perdería, pero él sabía de ese proceso.

En un viaje que hizo a la ciudad de Veracruz, Jalisco, de regreso a casa, en el automóvil en que venía, le picó un insecto en el brazo, y ahí comenzaron los problemas. Aparte de que se desmayó en otra ocasión, sabía que su salud estaba cambiando. Sabía que estaba en el último año de Job, que tendría que pasar por una enfermedad incurable, internamente una lepra, un desorden interno.

Ya el Ego estaba desintegrado, ahora le correspondía al cuerpo físico. Esto lo explicaba continuamente el Maestro a los estudiantes, y los estudiantes lo veíamos como una hermosa conferencia. O como sucedió en Guadalajara cuando hablaba de las grandes catástrofes, de la llegada de Hercólubus y terminaba el discurso, y ¿qué hacíamos nosotros? Aplaudir el discurso, estábamos aplaudiendo la gran catástrofe, no éramos conscientes de lo que estaba diciendo.

El aspecto físico del Maestro Samael en el año 75, 76, cuando lo conocimos nosotros, era de un hombre fuerte, sano, y ya algunas cosas en su salud no marchaban bien.

La Maestra Litelantes, cuando había una comida, por ejemplo, discretamente, metía cierta sustancia en el agua, daba alguna medicina al Maestro, que él aceptaba, aunque sabían que ese proceso iba para allá.

La última vez que nosotros lo vimos, sería unos tres, cuatro meses antes de desencarnar, septiembre, octubre. Cuando llegamos a Venezuela de regreso, recibimos la noticia de que el Maestro estaba muy delicado.

Ya el Maestro había hablado que su Cristo íntimo estaba en un ataúd de cristal, que de vez en cuando lo visitaba y que el Cristo íntimo solo esperaba la resurrección. El Maestro no dudaba de lo que le esperaba. Algunos hermanos habían tenido experiencias con el Maestro de este proceso, otros no.

En el mes de noviembre, diciembre, y cuando lo vimos en octubre, estaba muy delgado, había perdido una gran cantidad de peso, pero continuaba haciendo sus actividades, viajando por todo el país, aunque su salud ya no andaba bien. Era su proceso esotérico. Era el último año de Job.

Si tienen la oportunidad de leer la Biblia, vayan al libro de Job y léanlo. Comprenderán todo lo que estoy diciendo de la enfermedad incurable. Enfermedad que sirve para hacer la última etapa del camino.

Es un proceso que se hace desde el Cristo íntimo. El Cristo íntimo lo va realizando en todos los cuerpos internos, hasta que el último año está dedicado al cuerpo físico.

En cuestión de meses, toda aquella contextura fuerte del Maestro se redujo a un hombre delgado, a un hombre pequeño, con continuas diarreas, problemas en el píloro. No podía alimentarse. Reducido a su casa, sin experiencias internas, abandonado por el Ser, atacado por las fuerzas tenebrosas, y con unos discípulos que comienzan a dudar. Y la organización a nivel internacional que comienza a pensar en la lucha por el poder.

La organización dirigida por el Maestro se empezó a rodear de cuervos que esperan que él muera para tomar el poder, y él sabe que es así, sabe que es el proceso de Job, que está contado en la Biblia.

Todos van a dudar de él, porque su comportamiento es como el de un hombre que ha fracasado.

Ese mismo proceso también lo vivió el Maestro Rabolú. La propia organización estuvo en contra de Rabolú. La propia organización de Samael se dividió, y lo mismo sucedió en la época de Jesús. Sucede con todos los iniciados, sucede con todos los misioneros, sucede con la vida, forma parte del proceso.

Así que un grupo reducido de personas acompañó al Maestro en este proceso, y se especuló en todos los sentidos.

El 12 de diciembre de ese año de 1977 se encuentra el Maestro Samael en el hospital Inglés de la Ciudad de México, aunque él ya ha manifestado su voluntad de no querer ir a ningún hospital, pero inevitablemente todo esto forma parte del proceso que él está viviendo.

Podríamos decir que como Cristo en la cruz, él está completamente abandonado. Es como si uno de ustedes enfermase ahora y no quiere ir a un hospital, pero está tan débil que no puede tomar su propia decisión.

Toma la decisión la familia y es llevado al hospital. No quiere morir en un hospital, pero es llevado allí.

Todos esos procesos que les cuento los vivió así el Maestro.

Cuenta una de sus hijas que cuando en alguna ocasión le iba a inyectar, él le dijo: “eso es del Anticristo”. Entonces no supo que hacer, si inyectarlo o no, pero era necesario hacerlo porque sus dolores eran insoportables.

Repito, era este un proceso muy doloroso. Y fue tanto lo que inyectaron al Maestro que su cuerpo ya no tenía sitio donde ser inyectado. Decía que sentía en su cuerpo como si le clavasen cuchillos de madera.

Tuve la oportunidad, esos meses antes, de ver al Maestro, y hubo un instante que pude estar solo con él en el salón de su casa. Como tenía grandes problemas de estómago, ponía su cuerpo en la posición del viparita, para que la cabeza quedara hacia abajo y no sentir la molestia de los ácidos en el estómago. Y el Maestro Samael hizo este comentario: “sabes hermano, he estado a punto de protestar, pero no debo protestar”.

Lo único que le aliviaba es cuando decía “ay”, solamente con esto sentía que se aliviaba. Fue un proceso que se ace-

leró muy rápido, y acompañando a esto, en la parte interna estaban los ataques tenebrosos. La magia negra mexicana, que él llamaba “chichimecas”. La magia negra africana.

El Ser lo abandonó por completo. Decía que el Anticristo aprovechó ese momento como un acto de venganza, para vengarse de todas las almas que había metido en el camino.

Llegan los procesos del desenlace final. Lo operan. No hay nada que hacer. Digamos que está tomado por un cáncer, es decir, que para los médicos de hoy, todo desorden celular es un cáncer.

Lo regresan a su casa y ya no pueden hacer nada. Lo llevan a casa de una hija en la ciudad de México. Los gnósticos que le rodean no quieren que el Maestro muera, de hecho se ofrecen personas para hacer cadenas y para ofrecer su vida a cambio de la vida del Maestro. Negocios con la ley del karma.

Le preguntan a la Maestra que investigue en el astral para ver qué puede ella decir. Ella dice: “puedo investigar a cualquier gnóstico, a cualquier persona, pero de él no me permiten saber nada”.

Cuando estuvimos en casa del Maestro, en su habitación, nos dijo: “en este ángulo de mi habitación ha estado presente Anubis, he estado hablando con él”.

En otra parte de la habitación estaba presente un ángel de la muerte, ataviado de un modo especial. Se estaba

decidiendo algo que los hermanos gnósticos deben comprender en este momento, que existía la posibilidad que el Maestro Samael salvase el cuerpo físico, atrayendo los átomos de la momia viva que tenía en Egipto. Trasladándolos al cuerpo físico. Ese intercambio atómico se estaba realizando, pero en el último momento su cuerpo físico estaba tan dañado, que se decidió lo contrario.

La familia no dudaba del proceso, lo que no sabían es si salvaría este cuerpo o no. Si pasaría directamente a la momia, o si utilizaría el cuerpo que tenía. Eso era lo que el mismo Maestro no sabía todavía. Hasta el último momento se tenía que decidir.

Esto permitía una especulación inmensa en aquellos que piensan que nada de esto era verdad. La duda, el engaño, la desconfianza, en los que creían que la momia sería lo que utilizaría y los que pensaban que lo mejor era que conservara el mismo cuerpo. A la familia le interesaba que el Maestro conservara el mismo cuerpo por los afectos familiares.

Al Maestro le interesaba el proceso de muerte y resurrección, obtener la Piedra Filosofal. Todo eso se movía en ese ambiente de un 24 de diciembre. El Maestro desencarna a las ocho y unos minutos. Su cuerpo permanece en la funeraria tres días, más de tres días en realidad, y esperan que el Maestro se levante de aquel cuerpo. Hubiese sido una cosa tremenda que sucediese así.

Este es mi testimonio:

Cuando supimos la noticia de que el Maestro había desencarnado, viajamos de Venezuela a México y nos hospedamos el día 26 y 27 de diciembre en el hotel más cercano al lugar donde estaba la funeraria. Y fuimos a ver el cuerpo del Maestro dentro de aquel ataúd blanco.

Por cierto, es muy difícil conseguir un ataúd blanco para una persona adulta. Solo se utilizan estos para príncipes o personajes de la monarquía. Y como estaba escrito en el libro de “Las Tres Montañas”, se pudo conseguir aquel ataúd blanco, tal como está descrito en uno de los Trabajos de Hércules.

Repito, pensando en este trabajo espiritual que él hizo en Los Trabajos de Hércules, buscaron este ataúd y afortunadamente lo consiguieron.

Después de haber visto en el mundo físico al Maestro Samael en aquel ataúd, llegué en el mundo astral, y junto con otros hermanos gnósticos, rodeamos el ataúd.

Igual que en el físico, el Maestro estaba vestido en el astral de caballero del Santo Grial: túnica blanca, con una vestidura bordada con palomas color plata, con su espada, con su manto en la cabeza que caía hasta los pies, con el rostro pálido.

Algunos decían que las manos no las tenía duras después de tres días, sin mal olor. No hubo descomposición en el cuerpo. Eso mismo es lo que encontré en el astral.

Miré fijamente al Maestro en aquel ataúd en el mundo astral. De pronto el Maestro abrió los ojos como si fuese un loco. Con una mirada de locura, como cuando estás mirando algo divino que te asombra. Uso la expresión “como un loco” para que me puedan entender, locura divina.

El Maestro abrió los ojos y se sentó en el ataúd, el resto del cuerpo quedó dentro, pero él se sentó, abrió los brazos, y cuando los abrió, saltó sangre y nos cayó en el vestido a los que estábamos allí.

Comprendí que el Maestro había resucitado, y esto me impactó mucho. Evento que ocurrió la noche del 26 al 27, tres días después de su muerte, tal como tenía que ser, al tercer día. Y por lo tanto para mí no había la menor duda de que el Maestro había resucitado de entre los muertos.

Luego, cada uno, sobre ello tuvo su propia experiencia personal, es decir, distinta a la mía. Por ejemplo, una persona vio que mientras el Maestro Samael caminaba por un sendero, del otro lado, el Cristo caminando vino a su encuentro, y en un punto de este sendero se encontraron, se abrazaron, y ambos se convirtieron en uno solo.

Un familiar tuvo una experiencia en donde le preguntaba en astral, “¿Maestro, obtuviste la Piedra Filosofal?” Y el Maestro le respondió: “Estuve a punto de no, casi no”.

Otro hermano encontró al Maestro en una experiencia astral y le preguntó qué cosa era la Piedra Filosofal, y el Maestro materializó una piedra hermosísima en sus ma-

nos, luego hizo un movimiento y la piedra se disolvió, convirtiéndose en partículas que se proyectaron por todo el universo. Desapareció el Maestro y le dijo: “estoy aquí, estoy allá, estoy acullá, estoy en todas partes”. Se había fusionado con el cosmos, con el universo.

Muchas experiencias vinieron después. Extraños milagros sucedieron en su casa. Muchas personas que lo trataban en México y a nivel internacional tuvieron muchas experiencias con el Maestro. Otras personas no las tuvieron y esas personas se retiraron de la Gnosis.

Esto fue una prueba esotérica muy fuerte para el Movimiento Gnóstico, para las instituciones gnósticas. Hasta la fecha esas personas que no creyeron en este proceso piensan que simplemente se murió. Hay estudiantes gnósticos que celebran el 24 de diciembre la muerte del Maestro y no recuerdan la resurrección, no celebran la resurrección.

Cuando se habla de la muerte del Maestro, se habla solo de la muerte física del Maestro. No se habla que ese 24 de diciembre, su Cristo íntimo murió dentro de él mismo, y cuando el Cristo muere dentro de nosotros, elimina a todos los yoes. Lo que queda de los últimos yoes, las causas más profundas del yo, son desintegradas.

Un hermano misionero tuvo una experiencia en la que el Maestro estaba muerto en un ataúd, mujeres danzaban provocando al Maestro para estimularlo, pero el Maestro no respondía, estaba muerto.

Tuve otra experiencia con el Maestro, que se la conté, antes

del proceso final. El Maestro caminaba, pasaba un puente. Mientras lo cruzaba, un joven se acercó al Maestro y quiso molestarlo, burlarse de él, hizo un gesto para golpearlo. El Maestro se apartó delicadamente y lo sopló, y el joven cayó aparte.

Del esfuerzo tan grande que hizo el Maestro, tuvo que apoyarse en la baranda del puente, y se fue al abismo. Vi al Maestro cómo iba cayendo y se desintegraba en el aire, y lo que cayó eran solamente trapos, vestidos. Él desapareció.

Se lo conté cuando estaba enfermo y el Maestro Samael me dijo: “he desintegrado la personalidad”.

Yo siempre he dicho que después de la resurrección del Maestro es cuando más experiencias y contactos he tenido con él, de tal manera que ahora podemos hablar un poco del Maestro, sobre lo que estará haciendo en este momento.

¿Qué hace el Maestro Samael después de la resurrección?

Para muchos el Maestro quedó allá en el pasado, en el año 1977, siguen pensando en el Samael del pasado.

Para nosotros el Maestro Samael está muy activo en este momento. He tenido experiencias con él, lo he encontrado en Italia en el mundo astral, cuando todavía no hacía misión en Italia. Estaba sentado en una mesa, como se sientan los turistas en el verano, a tomar un café, un helado, estaba solo. Veo venir al Maestro, pero no viene con el mismo cuerpo físico. Es un joven, una persona de unos 35

años, de piel como la mía, un poco más morena, diferente en el aspecto físico.

Caminando entre las personas, se aproximó a mí y se sentó delante. Quise avisar a las personas de que el Maestro estaba allí, él me hizo señal de que no dijera nada. Estuve hablando con el Maestro, le dije “¿cómo podremos reconocerlo cuando venga?” Porque el físico que tenía era irreconocible, lo que llevaba era la momia, su cuerpo egipcio. El Maestro Samael se levantó las mangas de la camisa y vi las marcas que usan los egipcios, los aros que llevan en los brazos. Comprendí que estaban esas marcas en el Maestro. Se levantó, se despidió, y desapareció entre las personas caminando.

Podría en una conferencia nuestra sentarse entre las personas y ninguno de los que estamos aquí lo reconocería, porque no tiene nada que ver con las fotografías que tenemos. Es completamente diferente.

Es lógico que en nuestros sueños, en las experiencias astrales, lo sigamos viendo con la imagen de la fotografía, porque es la única imagen que tenemos del Maestro. No sabríamos reconocerlo con el cuerpo de la momia.

En la actualidad el Maestro Samael existe físicamente, en Europa cumple misión. Su centro de gravedad es Europa, pero se mueve por todo el planeta, va acompañado con otros Maestros sufíes, japoneses, de todas las lenguas, de otros idiomas.

En una experiencia me decía el Maestro Samael que anunciara lo del conde Saint Germain, o sea que él trabaja con el conde Saint Germain y posiblemente con Kout Humi, Moria, Cagliostro y otros Maestros. Samael en estos momentos está muy activo. Puede estar perfectamente en una reunión sentado, en un retiro espiritual sin que nos demos cuenta.

En una experiencia se acercó una persona para hablar con el Maestro Samael, para solicitar la dirección, y le habló en francés y el Maestro le respondió en perfecto francés.

El Maestro con la Piedra Filosofal cumple una gigantesca misión, diferente a la misión que nosotros podemos imaginar. No son conferencias públicas. Va directamente a donde se encuentran los bodhisatwas que necesitan ayuda. Pensemos que el Maestro Samael posee la Piedra Filosofal, es un ascendido, porque ha terminado la Tercera Montaña. Ha liberado a su Lucifer, está completamente unido al Absoluto, sin embargo, no se puede marchar todavía de este planeta, porque debe ayudar al final de este kali yuga y al principio de la Edad de Oro.

El Maestro Samael tiene cuerpo físico, es un hombre causal, se proyecta de arriba hacia abajo. Si antes salía en astral para investigar en las dimensiones superiores, ahora desde los mundos superiores se concentra, hace esfuerzos para estar en el físico, con el cuerpo físico, porque significa que es un alma, la pasa al físico, la pasa al astral, la pasa al mundo etérico, la usa en todos los campos.

Se mueve el Maestro Samael en Grecia, se mueve en la Gnosis en inglés y se mueve en la Gnosis en el Asia. Lo que sucedió el 24 de diciembre, por ignorancia nuestra no lo hemos sabido aprovechar. Ahora que él es un Maestro Resurrecto nos puede ayudar a nosotros en el camino.

Es el Cristo de la era. El Cristo no es una persona, el Cristo es una fuerza que se encarna. Jesús es el Maestro más exaltado que ha encarnado esa fuerza, es obvio que si Samael la ha encarnado es porque es un discípulo de Jesús, porque está al servicio de la obra de Jesús.

La obra de Jesús es la obra de Gabriel, es la obra de Rafael, es la obra de Uriel, es la obra de Michael, es la obra de Samael ahora. En un futuro, será la obra de Zachariel, para concluir con Orifiel.

Jesús el Cristo trabaja con los Siete Cosmocratores. No aceptar a Samael es no aceptar a Jesús. Si no aceptas a Pedro no aceptas a Jesús. Si no aceptas las enseñanzas de Pablo, no aceptas las enseñanzas de Jesús. Si no aceptas las enseñanzas de los Apóstoles, si no aceptas las enseñanzas de los Cosmocratores, no aceptas las enseñanzas del Cristo Jesús. Jesús trabaja con muchos Maestros. Jesús es el Maestro más exaltado que ha encarnado al Cristo.

El Cristo no es una persona, el Cristo es una fuerza cósmica que también Samael encarnó, y los que estamos aquí la podemos encarnar. Es así como el Cristo nos va salvando a cada uno, es así como ha salvado a Samael.

No comparemos a Samael con Jesús. Comprendamos lo que es el Cristo, que va salvando a cada iniciado. Por lo tanto, nosotros comprendemos la misión del Maestro Samael. Debemos cooperar con su misión, porque si nosotros fracasamos, fracasa la misión que está cumpliendo él. Por eso él debe trabajar intensamente con cada uno de nosotros, para liberarse por completo de este Universo y que nosotros también nos podamos liberar.

Entendamos lo que es la cadena. Todo lo que está sucediendo en Australia, todo lo que está sucediendo en la Sociedad Gnóstica a nivel internacional, no es otra cosa que la obra de Samael, no es otra cosa que la obra de Jesús. La salvación a través de la muerte y resurrección.

Después de haber desencarnado el Maestro Samael, ya en su proceso de Resurrección, nos invitaron a ir de visita a República Dominicana. Allí participamos de un trabajo en su lumisial gnóstico, donde en verdad hacía un calor terrible, muy normal esto en el Caribe.

Era un lumisial pequeñito. No está demás que diga que se trata de un lugar destinado a la meditación, prácticas esotéricas, etc. Entramos al lugar con la Maestra Litelantes y con quienes le acompañaban. Quien dirigía aquella actividad estaba bañado de sudor hasta más no poder. Todos estábamos sudando en aquel lugar con apenas ventilación.

Yo pensaba dentro de mí: —*¿cómo se les ocurre a estos hermanos hacer a esta hora y en un lugar como este un trabajo esotérico?* Protestaba, protestaba dentro de mí. Pero

no hay duda que aquella era una práctica especial.

Y como estaba cansado del viaje, en unos segundos me quedé dormido, y en cuestión de segundos vi por la puerta de aquel recinto sagrado entrar nada menos y nada más que al Maestro Jesús. Me impresioné tanto, venía el gran Maestro vestido con túnica blanca y con manto rojo. Particularmente me impresionó lo ancho de sus hombros. Vi que era y es el gran Maestro un hombre de contextura fuerte. Que por ello cuando en las pinturas veo a un Jesús con los hombros estrechos, pequeños, me digo a mí mismo este no es Jesús, el Jesús que yo he visto tiene los hombros fuertes, aunque de aspecto joven, y con su pequeña o corta barba. Pero verlo entrar a ese lugar tan humilde, con aquellas personas tan sencillas, fue para mí una gran lección.

Qué fuerte son nuestros trabajos esotéricos, precisamente aquella práctica era una invocación a Jesús. Realmente el Maestro concurre a estos llamados. Me impresionó mucho todo esto, y por eso siento que la obra de Samael es la obra de Jesús.

Entiéndanme lo que voy a decir. Nosotros somos los nuevos cristianos. Somos los cristianos gnósticos, o los gnósticos cristianos.

¿Usted que se siente más, gnóstico o cristiano? Cuando se es verdaderamente cristiano se es gnóstico. ¿Por qué? Porque el cristiano abraza a todas las religiones, porque el Cristo es uno solo. El Logos es uno solo.

Cuando eres verdaderamente cristiano eres comprensivo con las otras religiones. El cristianismo es la religión del amor. ¿Uno podría ser “cristiano” y estar en conflicto con otras religiones? Pues no. El verdadero cristiano es un gnóstico. Nosotros somos los nuevos cristianos de otra generación de Jesús, de una nueva generación.

El cristianismo no se ha muerto y aún no se puede morir, porque la obra de Jesús a través de Samael se está proyectando a la nueva raza en forma gnóstica. Un cristianismo esotérico.

El Maestro Samael en un viaje por carretera a la ciudad de México, acompañado por un discípulo, por cierto, soltero, que tenía mucha facilidad para el viaje astral, siente un llamado telepático.

Detiene el automóvil, bajan y le dice al discípulo que lo siga. Se apoya en un árbol a meditar, en posición de meditación, el discípulo hace lo mismo y los dos viajan al Tíbet. Estaba siendo llamado el Maestro Samael telepáticamente, era una entrevista con Jesús.

Samael tenía una relación muy directa con Jesús, siempre lo asesoró en toda su misión. Lo que significa que la obra de Jesús ha sobrevivido durante dos mil años y continuará.

Después de Jesús ya no hay más profetas, los profetas se acabaron.

Cuando un maestro como Jesús llega a un planeta, es por-

que a esa humanidad ya se le ha dado todo. Ahora se trata de la salvación, de regresar de nuevo al Padre, esa es la misión de Samael, por eso deben de comprender ustedes que no es por casualidad que el Maestro Samael muera esotéricamente un 24 de diciembre, y resucite un 27 de diciembre, una resurrección esotérica para la misión que está cumpliendo.

Es una misión muy delicada, porque la misión de Samael es meter a las almas perdidas al Abismo. Debe limpiar este planeta, para iniciar un nuevo tiempo. Debe provocar terremotos, debe provocar catástrofes.

El Maestro Samael explicaba a un grupo de venezolanos que lo fueron a visitar, que era su Real Ser el que provocaba ciertos terremotos en el planeta. Samael es el rey de los volcanes y de los terremotos.

Decía que se colocaba en un lugar de la tierra, en lo profundo de la tierra, y según hacia donde se movía, hacia donde se balanceaba, provocaba el terremoto. La misión del Quinto Ángel es una misión muy delicada. Es una misión que puede parecer cruel.

Una persona tuvo una experiencia con la Maestra Litelantes, que le dijo esto: cuando Samael entró en Aun Weor, cuando el Ser entró en el Bodhisatwa, el Bodhisatwa tuvo esta experiencia, vio que en la encarnación de Samael envió casi la mitad de la población del planeta a la involución.

Cuando el Maestro regresó al físico pasó varios días muy

mal, porque la misión de él era muy difícil, limpiar la superficie de la Tierra de toda la perversidad...

Con todo lo que hemos venido conversando, hablando, he llegado a esta conclusión. La obra de Samael la veo de esta manera. Está formada por un pueblo de personas que han formado parte de una recurrencia con él. Una recurrencia que viene de la Lemuria donde él estuvo presente, porque él formó parte de aquella gran rebelión. Y para que él se pueda redimir completamente, está ayudando a sus hermanos, a todos los que le ayudaron en aquella rebelión.

Eso lo está haciendo en cada país, en cada continente, por eso cuando leemos sus libros, podemos al principio rechazar tantas verdades. Puede hasta molestar lo que escribe en los libros, pero luego poco a poco vamos comprendiendo que el Maestro Samael llama a las cosas por su nombre.

Al humanoide lo llama humanoide, al hombre lo llama hombre, y al Súper-Hombre lo llama Súper-Hombre, y eso molesta a los que estudian esoterismo y a los que no estudian esoterismo. Pero es mejor que nos hablen con la verdad, que no nos engañen con ilusiones. Así uno siente que el lenguaje de Samael le es familiar, de alguien que habla con conocimiento de causa.

Samael ha influido tanto en nuestras vidas, que nuestra educación religiosa ahora está muy vinculada a la Gnosis. No nos damos cuenta cómo su doctrina se ha ido infiltrando en nuestras vidas. Desde la sexualidad, la forma de pensar, la forma de sentir, para ayudarnos desde adentro.

De aceptar esta ayuda, uno se define con su Ser, no solo con Samael, porque la doctrina de Samael no es de él, es la doctrina del Ser, es la doctrina de Jesús. Los Maestros enseñan la doctrina del Ser, ellos no inventan doctrinas, nos recuerdan la vieja doctrina del Ser.

La sabiduría gnóstica es la sabiduría del Ser. Aunque pensemos que es la doctrina de Samael o de San Germain, o Cagliostro o de Budha, es la enseñanza del Ser.

Cuando así lo entendemos, comprendemos la misión de Samael y tratamos de ayudarlo en su misión, por ello nos hemos convertido en instructores, misioneros, asistimos a los trabajos tratando de ayudar en la misión, que se orienta a través de la enseñanza de Samael.

Hoy el Maestro Samael es un hombre resurrecto y de vez en cuando viene acompañado con algunos Maestros, para mostrar a estos Maestros lo que hacemos nosotros. Nosotros somos los discípulos de este Maestro, y otros Maestros vienen a ver la obra de él.

No deben de sorprenderse si tienen una experiencia con Samael que viene a Australia, internamente acompañado por otros Maestros, para decir: estos son gnósticos, son aspirantes a la Gnosis, etc.

Nuestra vida privada no existe, no tenemos vida privada, por eso tenemos que llevar una vida recta, en la vida privada, en lo sexual, en lo mental, en lo emocional. Una relación correcta con el dinero, una relación correcta con la familia, no podemos obligar a la familia a que crea en lo

que nosotros creemos. Debemos ser comprensivos y tolerantes, como el Maestro Samael nos enseñó, como él procedió con su familia, no los obligó.

Esta forma en que el Maestro Samael vivió la enseñanza es un ejemplo para poder nosotros vivir el camino. Para mí el Maestro sirve de modelo de lo que puede ser un gnóstico. Como Jesús es un modelo de lo que es un gnóstico. Estos Maestros son nuestros modelos a imitar, de modo que pueden seguir la misma enseñanza del Cristo.

Los cambios que se han producido en la Sociedad Gnóstica, el ingreso de ustedes a la Sociedad Gnóstica, forma parte de un proceso de Samael también. Hay ciertas experiencias internas que nos han indicado que esta unión que se ha formado internacional, entre ustedes y nosotros, es un proyecto de Samael.

Ya no debemos decir ustedes y nosotros, porque somos una misma familia, somos un solo pueblo. Todos estos movimientos que ha hecho el Maestro son para renovar sus cuadros. Los cuadros de su ejército. Y necesita más soldados, hacer crecer su ejército, disciplinar su ejército.

En una oportunidad en los mundos internos, me arrodillé para invocar al Maestro, y el Maestro no venía. Seguí insistiendo, y no venía el Maestro. Estaba en una casa, de rodillas pidiendo en el mundo astral, de pronto se abre la puerta y entra un ángel del logos Samael. Viene a decirme que el Maestro Samael está ahora muy ocupado, que no puede atenderme.

Mientras aquello ocurre observo que aquel ángel de Samael era un guerrero, de esos que invocamos en nuestras prácticas esotéricas. Vestía como romano, sandalias romanas, espada romana, toda la forma de un romano, como de tres metros de altura.

Entró, abrió la puerta y me pidió que le acompañara. Seguimos caminando por un lugar, conversando. Me dijo que era un ángel de Samael, e hizo así con el brazo, para que viera la fuerza. Dijo: solo es un ángel el que ha venido, como diciendo, si viniesen todos... Solo era un ángel de Samael, y me impresionó bastante, su cuerpo, su musculatura, su fuerza.

Samael es un ángel marciano que es asistido por ángeles marcianos, guerreros, por eso hablo de soldados, por eso hablo de ejército. Porque la misión de Samael es de soldados, de ejército. Nosotros formamos parte de ese ejército, del ejército de salvación mundial. Recuerdo muy bien el gesto del ángel, un brazo fuertísimo. Ahora comprendo la fuerza de Samael, cuando decimos: OM SEA FUERZA.

Yo soy muy curioso con este tipo de cosas de investigación. Quería saber para quién trabajaba internamente. Entonces me dijeron: “espérate aquí sentado”, y fueron a llamar a Samael. Samael se venía acercando y empecé a sentir su fuerza, fue aumentando la fuerza tanto que la habitación iba a explotar. Era tanta la fuerza que dije: “basta”.

Comprendí lo que era la fuerza de Samael. Siempre somos asistidos por este Maestro o por sus ángeles, porque Samael está muy ocupado.

Otro día en los mundos superiores vivo la siguiente experiencia astral:

Se está inundando el planeta Tierra de agua por todas partes, es un gran diluvio el que está sumergiendo a toda la Tierra. Vuelo entonces a las dimensiones superiores para pedir ayuda. Llego a un templo y caminando muy rápido entré al recinto de aquel lugar. Pasando por la puerta principal veo de guardián al Maestro Rabolú.

Dentro de aquel recinto sagrado de la Logia Blanca está presente una larga mesa, y detrás de esta están de pie VV. MM. de la Logia Blanca, ocupando el centro de aquel recinto el Maestro Samael.

Entonces una especie de mayordomo presenta al Maestro una bandeja de plata que contiene un pergamino enrollado y atado con una cinta cuyos colores son el tricolor de la bandera de Venezuela.

Yo esperaba impaciente que concluyera aquel acto protocolar para decirle al Maestro lo que estaba pasando allá abajo, sin darme cuenta que aquel diluvio y lo que ahora vivía era parte de lo mismo.

Pero aquellos seres se limitaban solo a hacerme ver que sobre aquella bandeja estaba la solución del problema por el que estaba atravesando allá abajo parte de la humanidad.

Enseguida vi que el Maestro Samael abriendo aquel documento autorizaba con su firma la encarnación de Simón

Bolívar. Y yo sin caer en cuenta de lo que estaba pasando. Será en el mundo físico que comprenderé de donde vendrá un día la ayuda grande a aquellas tierras latinoamericanas.

Terminó el acto y yo nunca dije nada a aquellos seres que se limitaron a cumplir con el acto protocolar. Fueron ellos los que me dieron a mí, en augusto silencio, la respuesta a mi inquietud.

Me impresionó la autoridad con que se revestía la misión del Maestro Samael, reflejo de la labor que él está cumpliendo en este momento en toda la humanidad, y que siendo una misión gigantesca, por ello en los mundos superiores está siempre ocupado. Como me sucedió en algunas ocasiones que invocándolo intensamente no concurría debido a tanto trabajo. Aunque supuestamente siendo en el mundo astral esto no debería ser un problema.

Ya lo dice el Maestro Rabolú: en estos momentos el rostro de los Maestros de la Logia Blanca refleja lo serio del asunto, y es que estamos en los tiempos del fin, en momentos gravísimos para toda la humanidad. Es muy importante que de vez en cuando lo recordemos.

Repito, estamos en los tiempos del fin. ¡Un paso para atrás y estaríamos perdidos!

Un día un Maestro del Karma me decía: “En esta época nacerán niños que no llegarán a ser adolescentes. Adolescentes que no llegarán a ser jóvenes. Jóvenes que no llegarán a la edad madura. Gente de edad madura que no llegará a la vejez”.

Una época difícil, por todo el proceso de aceleración kármico. Nosotros con la enseñanza gnóstica entendemos la urgencia con la que trabaja el Maestro Samael, como para pensar si aquel 24 de diciembre el Maestro resucitó o no. Eso ahora no tiene la menor importancia; el Maestro es un resurrecto, está cumpliendo una misión muy grande.

Si él no hubiese resucitado, el Movimiento Gnóstico habría fracasado. La última oportunidad que tiene la humanidad de encontrar los tres factores, conocer los secretos de la magia sexual, la muerte del yo, se habría perdido. Menos mal que la misión de Samael se está cumpliendo. Es importante no solo para Samael, es importante para Jesús, porque Jesús y Judas son los dos últimos Maestros que abandonarán esta nave.

La misión de Samael es la misión de Jesús, lo he entendido siempre así. Como la misión de San Pablo fue la misión de Jesús, porque el Logos cumple una misión en cada uno de nosotros. Cuando usted está hablando de Gnosis a una persona, está cumpliendo la misión del Logos. El Logos tiene muchas formas de expresarse, de manifestarse. Si servimos a la humanidad, el Logos nos paga con la salvación.

Si usted hace sus prácticas esotéricas, el Logos le protege, trata de salvarlo de las catástrofes que se avecinan. Si es una persona anciana, no debe preocuparse por esto. Siga trabajando igual, haga sus prácticas esotéricas, los Maestros lo asistirán.

Le preguntaron al Maestro: “¿qué piensa usted de esas an-

cianitas que ponen una imagen de un santo, encienden una candela y oran cada día?” La pregunta llevaba algo de ironía, tal vez de crítica, de burla. Y el Maestro ante aquella pregunta le respondió al misionero: “ojalá un científico de la física pudiese manejar la energía que mueve con su fe una mujer anciana como esta. La energía que mueve con la fe es tan poderosa que no se puede ningún Maestro resistir”.

Esto es por algo que le había sucedido al Maestro mientras atendía a estudiantes gnósticos en una reunión.

En el norte de México, el Maestro Samael atendía a un grupo de personas, y había una fila larga para entrevistas personales. De pronto el Maestro Samael en aquella silla se relaja, se suspenden las entrevistas y el Maestro se queda dormido.

El misionero que está con el Maestro no entiende qué le ha pasado. Las personas están esperando para las entrevistas y el Maestro se ha dormido. Qué extraño.

Después de un tiempo más o menos largo, se incorporó de nuevo, y el misionero le preguntó qué le había pasado. Le dijo el Maestro que una ancianita en Sudamérica con mucha fe le estaba invocando, y él no se podía resistir porque lo hacía con tanta fuerza, con tanta fe, que tuvo que doblarse. Después de haber rodeado la casa entró por una ventana y le dio la ayuda a la anciana que pedía con tanta fe que no se podía resistir. Después se regresó al físico.

Esto nos permite comprender cuán importante es practicar, tener fe en los Maestros, trabajar con ellos.

En una ocasión me decía un estudiante de las cámaras avanzadas que por qué tenía él que invocar a los Maestros si ellos están despiertos. Y continuó diciendo: si tengo un problema para qué los debo llamar, saben ellos mejor que nadie que tengo un problema. Y mirándome me preguntaba qué pensaba yo de esto.

Le dije: “creo que en tu persona hay un poco de escepticismo”, comencé por ahí. Luego le dije: “cuando invocamos a los Maestros, abrimos una puerta que facilita la entrada del Maestro”. Si no lo hacemos, sería violento que se deba entrar por fuerza. Los Maestros saben respetar nuestra intimidad. Un mago negro entra sin pedir permiso. Los Maestros siempre esperan que el alma pida, que exista el anhelo y pidamos ayuda. De esta manera también se crea un negocio de parte de la ley.

Me pareció un ejemplo del error que cometemos muchos estudiantes de no recurrir a los Maestros, no invocarlos y no ser constantes.

Como diría el Maestro Samael: “no he descendido de los mundos superiores para perder el tiempo, quiero ayudarlos, quiero despertarlos. Cada vez que ustedes me invocan, concurreo, asisto, vengo”.

Es importante llamar a los Maestros, especialmente llamar a Samael, porque es el Gurú, al que la ley en este momento

le da las llaves del Abismo. Al que le da también potestad para salvarnos.

Samael es un crédito muy grande que tenemos, es un fiador, es un brazo de Jesús. Jesús ha trabajado con cada ángel en cada raza y Samael, siendo el Quinto Ángel, es lógico que le corresponda la Quinta Raza. Esta raza está marcada por el cinco, por el karma. Samael es en cierto modo una acción de la ley. Si trabajamos con él, estamos trabajando con la ley, y él está trabajando con los Maestros del karma.

Todo esto se hace para nuestra ayuda, claro que los procesos kármicos se tienen que ir cumpliendo. En la Gnosis también sufrimos procesos kármicos, y a través de la Gnosis también pagamos karma. Por ejemplo, los que hemos traicionado el tantra en otras épocas, tenemos a veces dificultad para encontrar la pareja, esto forma parte de un proceso, y hay que vivirlo. Luego pasará ese proceso y vendrá otro. La misma Gnosis también es un proceso para pagar. La Gnosis es un acelerador del proceso, acelera nuestras vidas, las empuja hacia adelante. Esto es doloroso también, no estamos en un paraíso. La Gnosis no es un paraíso, porque tenemos que sufrir también nuestros errores.

La propia misión gnóstica es un proceso doloroso, no hay que vivirlo como un proceso agradable, es un proceso difícil, unido al karma, unido a la iniciación.

Es triste que podamos encontrar hermanos gnósticos que no estén informados de todas estas cosas, y no saben apre-

ciar el Gurú que tenemos, y piensan que Samael ya pasó. Y como no lo buscan físicamente, no lo buscan tampoco internamente. Uno puede estar físicamente cerca del Maestro, pero muy lejos internamente.

Después que hemos conocido al Maestro, no hay un día que no piense en él. Cada día tengo un pensamiento para él. Y tengo mi Ser interno, como cada uno de ustedes tiene su Ser interno, pero creo que es importante no olvidar el Gurú, la yoga del Gurú. El Gurú te acerca a tu Ser, te ayuda en aquella parte en la que tu Ser no te puede ayudar.

P.- Si el Maestro Samael había eliminado el Ego totalmente, ¿cómo es que continuaba enfermo, si ya no tenía el Ego?

R.- El Maestro, una vez que ha eliminado el Ego, tenía que acabar con el cuerpo, hijo del pecado. Porque aquel cuerpo que él recibió en Colombia, lo recibió de un matrimonio normal, de una familia normal, de unos padres normales, de un acto de fornicación. Atómicamente tenía que transformar eso también, y adquirir un cuerpo solar completamente, un cuerpo para un inmortal. El cuerpo tiene su propia herencia genética que está unida al karma. También el cuerpo te lo da el karma, y para liberarse de esa deuda debe morir el cuerpo, quedar completamente desligado del karma. Este cuerpo que tenemos todos, no el Ego, sino el cuerpo, es kármico.

P.- ¿Obtener la Realización significa que se va a morir por enfermedad?

R.- Sí; la Resurrección significa el pasar por una muerte fí-

sica para resucitar ¹. En mi caso, aunque está un poco cruel decirlo, me gustaría seguir los mismos pasos del Maestro, o sea, no llegar a anciano, pasar por la muerte y la resurrección iniciática, igual que la vivió el Maestro.

Me resulta extraña una vida larga sin un objetivo esotérico, porque sería entonces la forma en que la ley te paga sin más lo que te debe; o es la forma en que tú pagas tu karma a la ley. De una forma u otra es estar siempre ligado al karma, debiendo karma o que el karma te deba a ti.

Esto que estoy diciendo podría dar una explicación al caso de Juana de Arco, que murió en la hoguera de la santa inquisición muy joven, siendo ese su proceso de muerte y resurrección. Digamos, que completó la parte que le faltaba de la gran obra. Encarnó para terminar la última parte.

1 Con el tiempo he sabido y comprendido que se puede vivir la muerte y la resurrección sin perder el cuerpo físico, también toda la tercera montaña.

En la segunda edición de esta obra aclaro este concepto, que por experimentación directa, ahora sé lo que es en sí la muerte y la resurrección: Sé que es posible alcanzar la Resurrección iniciática sin necesidad de perder el cuerpo físico, y sin embargo se pueden seguir los mismos pasos del Maestro, obviamente internamente.

Entonces, una vida larga tiene sentido si tu Ser alcanzó su resurrección. Por consiguiente, no debes a la ley ni ella te debe a ti, quedando solo el deber de servir a la humanidad y esto es en verdad el Darma, la compasión, el sacrificio desinteresado.

Pero debemos tener presente que aunque el camino es uno solo, cada iniciado lleva consigo su propio misterio de la auto realización. Juana de Arco murió en la hoguera de la santa inquisición porque ese era el proceso que ella necesitaba, que en cierto modo es semejante al caso de Tutankamón que se auto realizó muy joven.

Reitero por lo tanto que la muerte y resurrección puede ser un proceso vivido en algunos casos siendo muy joven, y a otros le llegará en la edad madura o muy anciano.

Juana de Arco reconstruyó atómicamente su cuerpo ya incinerado.

Y este puede ser también el caso de Tutankamón que se autorrealizó muy joven.

El concepto de muerte y resurrección puede ser un proceso vivido de joven o anciano. No sé si todos los gnósticos vayan a vivir su proceso de muerte y resurrección en el presente cuerpo físico, en este momento, pero cuando lo tengan que vivir, si ya se llega al último trabajo, se tiene que pasar por la muerte física y la resurrección.

Esto es una cosa que queda clara en la enseñanza gnóstica, que el elixir de larga vida, solo se puede vivir en el cuerpo resurrecto.

Ahora el Maestro Samael tiene un cuerpo inmortal, y puede vivir muchos años, ha recibido mil años. Luego renovará sus mil años por otros mil años, siempre con el mismo cuerpo. Así vivirá tres mil o cuatro mil años. Volverá a conquistar la edad original de los lemures, de doce a quince siglos por vida.

Si uno se encuentra en un proceso así, como el Maestro, en la última etapa, y no quiere terminar la gran obra, porque quiere vivir más en este cuerpo, debe suspender la alquimia sexual. Si el Maestro Samael hubiese suspendido la alquimia sexual, hubiese vivido ochenta, noventa años. Pero hay un peligro de no conquistar luego la Piedra Filosofal.

Estas cosas normalmente no se hablan en las cámaras

superiores de la Gnosis, porque no se acaban de entender muy bien, pero una cosa así es necesario aclararla. La alquimia mata el Mercurio negro y lo hace blanco, mata el Mercurio blanco y lo hace amarillo. Despierta el fuego, y ese fuego se alza por la columna vertebral de todos los cuerpos y va matando todo lo que es del yo. Elimina completamente el yo, y la misma alquimia mata el cuerpo. Todo es muerte, para llegar a la Resurrección.

Si no hay muerte, no hay vida. Si no mueren los ancianos no nacen los niños. Si los árboles no terminan su ciclo, la naturaleza no se renueva. Eso también se produce a nivel del alma. Es ley de vida que para nacer hay que morir. Es ley esotérica que para resucitar hay que morir. Es resucitar a una nueva mente, un nuevo corazón, una nueva alma, un nuevo cuerpo, es la resurrección de todo. ¿Dónde está entonces la llamada muerte? La muerte es solo un periodo transitorio.

P.- ¿Si una persona alcanza la resurrección y no tiene el cuerpo?

R.- Habrá que crear el cuerpo de la resurrección. El cuerpo de la resurrección se llama el cuerpo de la Liberación. Habrá que convertir este cuerpo físico en cuerpo de la Liberación si no se tiene momia, como el Maestro Samael, aunque hay un grupo de momias vivas, eso decía el Maestro.

Seguramente muchos discípulos del Maestro Samael tienen momia viva, pero no todos tienen momia viva. Quien no tiene momia viva, debe crear el cuerpo de la Libera-

ción, crear un cuerpo para eso. Ese cuerpo se hace con los mejores átomos del cuerpo físico. Hay que crear el cuerpo de la Liberación.

La Gnosis responde a muchas cosas, pero abre otras incógnitas. Por eso es importante saber: ¿qué hago aquí? ¿Por qué he recibido la Gnosis? No lo quiero decir, pero lo voy a decir: ¿No será que tengo una momia?

Hay personas en la calle que les hablamos de la Gnosis y no les interesa. Por qué habla a sus familiares y no escuchan y usted ha creído en ella, sin entender nada. Todos hemos llegado a la enseñanza sin entender nada. Ha tenido que pasar mucho tiempo para poder comprenderla. Es un misterio, es un enigma. Todo ser humano es un enigma.

Si ahora tenemos la enseñanza es porque el Ser tiene un proyecto con nosotros, debemos de seguir, aunque no sepamos por qué.

Después de la desencarnación del Maestro en México, se corrió el comentario del Maestro Rabolú, de que el Maestro Samael había estado físicamente en una reunión importante que Rabolú había tenido en Colombia y dijo que nadie lo había reconocido. ¿En astral Maestro? Y dijo: No, físicamente.

Para que se hagan una idea. Casi todos los gnósticos a nivel mundial piensan que el Maestro Samael quizás ya estará encarnado. Estará esperando una pareja que le dé cuerpo físico, o se encarnará más adelante y hay quienes

dicen ser la encarnación del Maestro Samael.

El Maestro Rabolú cuando se le preguntó sobre eso dijo que cuando Samael dejó el cuerpo físico, inmediatamente pasó a la momia, fue algo rápido, en seguida se activó. No es verdad que tuvo que esperarse quince años, veinte años, por eso estuvo en esa reunión.

Alguna vez le preguntamos al Maestro si él se nos presentaría físicamente. El dijo que en algunos casos especiales lo haría, solo en algunos casos. Lo que dio a entender que no sería siempre.

Una cosa me ha llamado la atención y me ha preocupado, se lo he comentado a Rafael. Si el Maestro Samael ahora es un resurrecto, tiene un cuerpo inmortal, sería maravilloso que se presentara delante del Movimiento Gnóstico para dirigirlo físicamente. Este es mi anhelo, quisiera que ustedes también lo conocieran físicamente, para que sientan el compromiso fuerte.

¿Por qué cuando un Maestro se hace resurrecto desaparece de entre nosotros, cuando más lo necesitamos? Esa ha sido mi inquietud como estudiante de la Gnosis. A la Gnosis de Australia le haría muy bien la presencia física del Maestro, a la Gnosis de Europa. Muchas experiencias me hacen ver que eso sucederá, lo que no sabemos es cuándo.

¿Quién quiere verlo? ¿Quién necesita verlo?

Dijo una vez el Maestro Samael que esa pregunta se la

hicieron al Maestro Kout Humi. La respuesta es esta: el primer día que el Maestro Samael apareciera ante sus discípulos, o el Maestro Kout Humi, en ese lugar donde se presentara irían todos los discípulos del planeta, pasaría un tiempo y serían menos. Pasaría otro tiempo y el grupo se iría reduciendo. El Maestro Kout Humi dijo: llegaría un momento que lo encontrarían por la calle y ni lo saludarían. ¿Por qué? Porque la idea que tenemos de un Maestro puede ser que no coincida con lo que es un Maestro.

Si nosotros viéramos a Jesús físicamente, igual no coincide con la imagen que tenemos de él, la imagen física. Posiblemente internamente es de otra manera, pero físicamente se comportaría como una persona normal, natural y no sabríamos apreciar al Maestro que tenemos delante. Pienso que unos pocos lo aprovecharían, pero estoy convencido que la mayoría no.

Cuando vemos un Maestro, ¿qué cosa hacemos? Imitarlo, seguirle, pedirle. Puede ser que ese Maestro no responda a nuestra necesidad, o nos someta a pruebas y consideramos que sea injusto. O pensamos que somos el discípulo preferido. Sentiríamos celos si otros fueran más preferidos por ese Maestro.

Cuando se busca la enseñanza afuera, que nos pasa a todos, olvidamos al Maestro interno. Lo ideal sería tener fe en el Maestro interno, para ver al Maestro físico y comprender.

Yo le decía a un hermano gnóstico que cuando viajamos

de Venezuela a México para conocer al Maestro, yo había tenido algunas experiencias internas con el Maestro en astral, sabía que era un Maestro. Cuando lo conocí físicamente, no tenía preguntas que hacerle, me parecía que todo estaba ya dicho en los libros. No tenía duda de la Gnosis, tenía dudas de mí, de mis capacidades, si yo estaba a la altura de esa enseñanza. No dudaba de que él fuera un Maestro.

Cuando el Maestro era visitado y asistía a las entrevistas con el Maestro, y llegaba la hora de partir, entonces uno iba adonde el Maestro a despedirse, y los hermanos se arrodillaban ante el Maestro. El Maestro les apoyaba la mano en la cabeza. Yo siempre huí de aquel espectáculo, me parecía una cosa exagerada. Evitaba aquel tipo de despedida, por el temor de la idea de las sectas, pero veía esa fe en las personas que lo hacían. Pedían la fuerza al Maestro para irse y el Maestro les daba la fuerza. Se formaba una cola, un desfile de misioneros pasando.

Una noche se repite la escena en el astral. El Maestro estaba dando la fuerza a sus discípulos. Yo busqué la forma de escapar de aquella reunión. El Maestro me buscó y comprendí que era bastante la fuerza que daba. Él trasmítia esa fuerza, no había fanatismo allí. Yo tenía mis propios voes de escepticismo muy disimulados.

Son cosas que le enseñan a uno a acordarse del Maestro Samael. A veces uno se encuentra en conflicto, porque hay tantos Maestros. Yo siento una gran afinidad con Melchisedeck.

Me encuentro en esta situación: ¿a quién invoco? Luego está el Maestro interno, no nos debemos olvidar del Maestro interno. Tiene uno que dedicarle tiempo a cada uno. O por ejemplo el Maestro Rabolú, que es muy especial.

De Europa hice un viaje a Colombia en el astral, y llego a una reunión donde está el Maestro Rabolú. Le pedí ayuda, he aprendido a pedir ayuda, comprendo que hay que pedir ayuda a los Maestros.

El Maestro Rabolú me asistió, primero me sacó de entre un grupo de personas y me llevó a un lugar apartado de la habitación, y allí me pegó contra una pared para hacerme un trabajo de limpieza. Entonces se fue comiendo todo lo que encontró en mi aura a la manera que entiendo lo haría un chacal. Sus dientes mientras comía no se qué rechinaban, mientras yo respiraba tan de cerca su aliento. Y allí me di cuenta que él era un chacal de la ley, que se estaba comiendo las telarañas de mis preocupaciones, de mis malas vibraciones, etc.

Repito, sentí tan cerca su aliento, el olor de su cuerpo, que esto me impresionó mucho como para que nunca lo olvidara. Un Maestro como Rabolú te puede dar una gran ayuda. Hay que tener una gran fe en este Maestro, hay saber concentrarse en él.

Otro ejemplo de experiencia directa fue mi encuentro con Juan el Bautista, ver como ora Juan el Bautista es una gran enseñanza. Con él aprendí en una experiencia lo que era la oración. Se puso de rodillas en tierra, a orar al Padre, se

concentraba con tanta fuerza que temblaba todo su cuerpo, para que yo comprendiera lo que era la palabra, lo que era la oración.

Después abrió sus ojos al cielo, y lleno de lágrimas brillantes, con sus dientes impecables, limpios, con un cabello suave, oraba con tanto amor al Padre, que comprendí lo que era la oración.

Una oración que hacemos nosotros pasiva donde no hacemos ningún esfuerzo, no ponemos la emoción, no hay verdadera necesidad, una oración demasiado simple. Comprendí que la oración debe ser intensa, llena de gran fuego, de gran amor.

Ese Ser sentía tanto amor por su Padre que no necesitó explicarme qué era la oración. Comprendí lo que era la oración, la intensidad de la oración. Y me regresé al físico feliz de haber comprendido.

Por eso me gusta orar de rodillas, porque uno de pie es demasiado orgulloso. De rodillas uno se humilla ante las jerarquías.

Hay que sentir intensamente, al principio con todo el cuerpo, luego con el alma. Hacer vibrar el alma dentro, hacerla vibrar con intensidad, que era la forma de orar del Maestro.

Un misionero le pedía ayuda al Maestro porque tenía dificultad de encontrar pareja. Le insistió tanto al Maestro de

que tenía ese problema, que el Maestro se arrodilló a los pies de la persona que le estaba suplicando, y empezó a orar con intensidad pidiendo ayuda para el hermano.

Ver orar a un hombre o una mujer de verdad es como puedes aprender a orar. No se aprende a orar leyendo libros, ni asistiendo a conferencias. Solo uno que sabe orar enseña a otro a orar sin palabras. Lo mejor es estar cerca de una persona que le gusta orar, pero no que está orando con el yo, que está orando con el alma verdaderamente.

A veces uno en las iglesias encuentra estas personas, uno siente que está orando con fuerza. Nos sentamos cerca y percibimos la cantidad de energía que está moviendo. Es la forma en que los Maestros puedan concurrir a nosotros, en un acto de desesperación, un acto de gran necesidad de amor. Así arreglamos negocios, y sabemos si no se puede arreglar el negocio. Recibimos la ayuda para aceptar el karma, porque la oración no lo puede cambiar todo.

Orar es platicar con Dios y ver qué te va a decir él. Tú platicas con Él, y Él platica contigo. Lo que te diga tienes que oírlo y aceptarlo, no podemos obligar a la Divinidad a que se hagan las cosas a nuestro modo.

La oración hecha en cadena tiene un gran poder, hay que poner intensidad cuando pedimos, intensidad en el alma, la oración no es un espectáculo para que nos vean los demás. No oramos para que los demás nos vean, esa es la oración del diablo. La oración debe de ser privada, secreta, oculta, si no es vanidad...

Capítulo 6

La Sabiduría del Morir y la Sublimación

Elduain – Guipúzcoa (España), 14 de octubre de 2007

Reunión con Misioneros:

1-La Sabiduría del Morir

2-La Sublimación

1- La Sabiduría del Morir

Al estudiante se le dice que para eliminar un yo debe ape-
lar al trabajo con la Divina Madre. Empieza a llamar a la
Divina Madre, pero no se detiene a comprender por qué
Ella tiene el poder capaz de desintegrar.

¿En qué radica esto? Ella mora en los electrones, Ella es la
electricidad, por lo tanto es en el electrón, en esa partícu-
la, donde las moléculas se componen y se descomponen.
Ella puede construir y destruir. Ella es amor, Ella es mate-
ria, cuando tratamos de comprender lo que es la Divina

Madre, la mente cambia de actitud. Cuando hacemos algo porque nos lo han indicado y lo repetimos, vemos que no tenemos resultados, ahí está la resistencia, porque hacemos cosas sin conciencia de lo que estamos haciendo, y la fórmula, en vez de ayudar, se convierte en contraproducente, en todo lo contrario.

¿Alguien ha comprendido por qué el mantra KRIM sirve para desintegrar?

¿Alguien ha comprendido por qué la “S” y la “M” sirven también para desintegrar defectos? El Maestro usaba la S y la M para desintegrar defectos.

Si es una fórmula que viene de un Maestro, parece que ya está todo dicho. No hay nada más que discutir, hay que confiarse a la fe de que es así. No sé si esta fe es una fe ciega. Me parece que no hace falta el análisis, hace falta comprender. Pedir al Iluminador que dé la ayuda para comprender por qué haces este trabajo. Así, cuando tomas conciencia de este trabajo, se precipita maravillosamente la fe como un río, empiezas a trabajar con fe, no dudas de lo que estás pidiendo cuando pides por la muerte de un yo.

Por eso la revelación, las experiencias internas, son las únicas que te pueden cambiar de verdad. Uno puede haberse leído todos los libros del Maestro, pero si no tiene testimonios reveladores de su enseñanza, la puede usar también de forma contraria.

Es importante la comprensión que te lleva a la elimina-

ción de un defecto psicológico, porque la comprensión sola no elimina. Es la Divina Madre la que elimina cuando hay comprensión de fondo. Y repito no elimina si no hay comprensión, si solo existe en nuestra mente rechazo o aceptación.

La Madre Divina puede perdonar el karma del hijo, y lo que parece imposible, la Madre Divina lo convierte en algo posible. Es el caso de Pancho Villa, que hizo lo que hizo, y sin embargo la Madre Divina cortó, separó la parte brutal de Pancho Villa y así retornó en otras condiciones.

La cuestión de la muerte del yo en el tiempo es un error, es un engaño de la mente, que crea el factor tiempo para todas las cosas, entre ellas incluido el tiempo de morir. Por ejemplo, el pensar que con el tiempo iré muriendo (en el lenguaje nuestro lo usamos mucho); es el tiempo el que permite eso.

Es cierto que se requiere de un proceso que vamos a llamar tiempo, pero también es cierto que la comprensión se sucede en cada momento. Por lo tanto puedo tardar diez años para comprender algo, pero en el momento que lo comprendo se precipita todo rápido sin tiempo.

¿Por qué? Porque he necesitado sufrir la amargura de seguirme comiendo el veneno de rata, pensando que no era malo, me lo presentan tan bonito que yo me lo comía y me hacía mal. Hasta que un día dije: ya basta del veneno de rata; voy a dejar la ira, el orgullo, comprendo la naturaleza de ese defecto.

Por lo tanto, el estudiante que aparentemente había perdido veinticinco años en la Gnosis, de pronto por la comprensión, todo eso viene recuperado de una forma muy rápida, porque no tiene nada que ver con el factor tiempo, es totalmente contrario. La muerte del yo sucede en un proceso atemporal. De hecho, es la eternidad la que se está comiendo al tiempo, porque no se muere en el tiempo, se muere en la eternidad, se muere en el instante.

En el instante pueden ser digeridos y desintegrados diez años de recurrencias, u ocho, o un minuto. El tiempo viene a ser absorbido por el propio trabajo de comprensión y de muerte.

La “muerte mística” debe de ser comprendida mejor. Quiero decir con ello que no se trata solo de que el “yo” deba morir, también que el alma, la esencia o conciencia que somos cada uno de nos, aprenda a morir en sí misma. Porque observen que, aunque el Espíritu no tiene Ego, sin embargo este viene a la creación para aprender a morir y a resucitar.

Observemos al Cristo que, siendo divino, perfecto y obviamente sin ego, vino aquí a humanizarse. El Cristo entra en un hombre imperfecto para morir en él y más tarde resucitar.

Nosotros como alma tenemos que comprender la necesidad de morir, y no solo que muera la ira, o que muera el orgullo, etc., sobre todo que en nosotros como almas se establezca el espíritu del morir, la belleza del morir y de resucitar.

No en el sentido pasivo del morir, de que ahora no hago nada, no hablo nada, no me meto en conflicto con nadie, tratando solo de ser bueno, de ser correcto, de ser un buen ciudadano. La filosofía del morir en el yo es algo más que eso, es la comprensión profunda de lo que significa morir como alma y espíritu.

Morir como conciencia significa depurarte del “yo”. Cuando me meto en la ducha y me baño bien y uso un champú y me cambio de ropa, salgo como nuevo. La muerte es una depuración, una purificación de la vista, del oído, del olfato, del gusto, de los falsos sentimientos.

Uno como conciencia se depura en la muerte en sí mismo. Uso la muerte para ver el sol más resplandeciente, para vivir cada instante con mayor armonía, para ser tolerante con la persona que vivo, para ser tolerante con la familia, para poder disfrutar esta vida desde la muerte misma.

Uno cree que esta vida es un obstáculo para morir y que por ello debo escapar de este mundo a como dé lugar. Y no nos damos cuenta de que los muertos psicológicamente son los que mejor disfrutaban de este mundo, disfrutaban los planetas, las estrellas, disfrutaban las constelaciones, disfrutaban la cuarta dimensión, disfrutaban de todo porque están muertos. Cuando estás muerto no hay la reacción egoísta, no dependes del factor tiempo, dependes del factor eternidad.

Muerte y eternidad son dos cosas muy iguales, se acercan mucho. Aunque la muerte física es una transición,

ella te permite experimentar por un momento lo vano y lo eterno. Y definitivamente la muerte del yo te permite recuperar tu propia eternidad. También la muerte mística y el amor consciente se aproximan hasta ser al final una misma cosa. El que ama muere en su egoísmo y conecta con la eternidad.

Si estos estados de la conciencia, muerte, eternidad y amor consciente, los meditas y comprendes, entonces estarás mejor preparado para comprender la muerte de la ira, del orgullo, de los celos, de la auto importancia, porque no es analizando un yo, que esos yoes mueren, es asumiendo la comprensión del anhelo de morir como nos convertimos en una “casa en luto”, donde el yo puede entrar, pero sin embargo no encuentra el alimento que a él gusta, porque el dueño de esa casa ha decidido morir.

Con una actitud así, de luto en el corazón, los yoes no tienen por qué existir en nuestro interior, comienzan a perder peso como una persona, y ahora comprendemos lo que es la belleza glacial de la que nos habla el maestro, la belleza glacial de la Madre Divina, la belleza de nuestra Madre Muerte, entonces la muerte ya no será más el final de todo, la gran catástrofe, ahora la muerte es el espíritu de la liberación. Nos liberarnos con ella de la esclavitud, de nuestras propias ataduras, de nuestros propios deseos.

La muerte tiene que ser bella, dulce y sobre todo “el que la presencie deberá sentirse plenamente feliz”, como dice un texto gnóstico. Y continua diciendo el mismo texto: “Tu muerte tendrá que ser el sello del juramento de nuestro

amor". Esto significa que quien vea a otro muriendo en sí mismo, disfruta de su muerte.

El morir es acabar con nuestros complejos, con nuestra timidez, con el miedo, con el qué dirán, con las preocupaciones de cada día, con el temor al mañana.

Morir, en realidad, es encomendarte por completo a la eternidad, encomendarte al Ser, es volverse como un niño confiado en sus padres, en este caso padres internos, es confiar en el que te va a dar todo lo que necesitas, es poner toda nuestra esperanza en el Ser, en el Espíritu Santo, en el Cristo. El morir de instante en instante se convierte entonces en una actitud correcta, en el correcto estado interior donde ya no hay más espacio para el yo.

Hay una contradicción en nosotros cuando, por un lado, queremos vivir la vida, los placeres con todas sus consecuencias, y, por otro lado, hacemos prácticas de muerte del yo. Esto es una gran contradicción, queremos matar al yo, pero al mismo tiempo queremos continuar viviendo la vida egoísta, cuando en verdad si nosotros muriéramos como esencias, conciencias o almas, ese yo sería arrastrado también a la muerte, como un caballo de Troya que entra, penetra, se mete en el espacio psicológico del yo, y este no se da cuenta que va de lleno hacia la muerte.

Tenemos que meter la muerte en nuestra propia vida, para que el yo no encuentre el terreno propicio donde poder él desarrollarse.

Meditar en la muerte es también meditar en el yo. Si me-

ditas en el sentido trascendental que tiene la muerte, que conlleva siempre a la felicidad de la eternidad, si meditas en que la Madre Divina es eternidad y que Ella está muerta, entonces comprenderás que esta es la mejor forma de morir en el yo.

No me refiero a los que viven para esta vida de aquí y están muertos para la vida del Ser, me refiero a los que mueren para lo transitorio y viven para lo eterno. Esos son los vivos para las cosas del espíritu.

Por cierto, los que están vivos en la eternidad nos ven a nosotros como muertos, en ese sentido somos los muertos para las cosas trascendentales, porque pertenecemos al tiempo. Nuestra vida se deshace de una existencia a otra. En cambio, los que están muertos, están eternos, están presentes y vivos para la eternidad.

Más que preocuparse por la complicación del estudio de la muerte del yo, debemos preguntarnos si en el corazón existe ese espíritu de muerte.

Les cuento que un día sentí como nunca lo he sentido la necesidad seriamente de morir estando en compañía de un grupo de estudiantes. Y estando con estudiantes gnósticos a cada uno le pregunté: ¿Has decidido morir? ¿Quieres morir?

No le pregunté que en que yo estaba trabajando, que yo estaba matando, sino que le dije ¿has decidido como alma morir? Entonces se hizo en el lugar un silencio absoluto.

Y continué: ¿Ya tomaste la decisión de morir? No es que yo te lo esté ordenando, estas son cosas tuyas, íntimas.

Pregunté de nuevo: ¿Has decidido morir? ¿Te has planteado lo bello que serías si murieses? Cada uno fue exponiendo lo que sentía.

Ahora que entendemos el sentido de muerte, tienen sentido los Arrepentimientos, tiene sentido el Mo-Chao, tiene sentido un Retiro Espiritual, tiene sentido la Gnosis, tiene sentido el ritualizar de las religiones, tiene sentido una cadena, tiene sentido el sacrificio, tiene sentido todo.

Muriendo damos paso al Ser, damos paso al Iluminador, el Espíritu Santo, damos paso a la comprensión creadora y nos convertimos en un instrumento favorable para los demás, morir es una depuración urgente, necesaria.

Uno puede y debe sentarse a meditar en el proceso del morir de todas las cosas. Al respecto de ello el Maestro Samael dice que para comprender mejor nuestro trabajo interior hay que meditar, repito, en el nacer, crecer y morir de todas las cosas.

Si meditamos, por ejemplo en esta reunión, comprendemos cómo y por qué nació, por qué se desarrolló, creció, y por qué concluirá, morirá. Y, ¿qué quedará de ella? La esencia de una comprensión profunda.

Nuestros problemas nacen, crecen y mueren. Todo en este mundo es así, nace, crece y muere.

Todo en la creación está sujeto al tiempo. Todo se viste con el factor tiempo. Meditar en el nacer, crecer y morir de todas las cosas, es desnudarse, despojarse del tiempo. Las cosas están revestidas por el tiempo, revestidas por el símbolo del tiempo.

Si vemos un árbol joven, pensamos que siempre ha sido joven. No, un día será un árbol viejo. Y aquel árbol viejo un día será de nuevo un árbol joven, y aquella señora simpática un día será una anciana, y aquella anciana, un día será un bebé en una cuna. No nos dejemos engañar por lo que el ojo ve, al ojo y a su vista se le engaña fácilmente con la envoltura del tiempo.

Meditemos en el nacer, crecer y morir de las cosas para quedarnos con la verdad, con lo que es inmutable. Sobre todo, el misionero tiene tiempo para este ejercicio, buscando con ello muy profundamente la comprensión de lo que en sí es la muerte, la que todo lo despoja para que podamos volver a sentirnos parte de la eternidad.

Comprendamos primero la necesidad de morir como esencias, la ventaja que tiene este morir antes que se presente el yo, entonces sabremos morir de verdad en el yo.

2- *La Sublimación*

He tratado de comprender que el amor crea vacío, porque cuanto más amo, más me vacío de mi egoísmo, porque el amor trasmuta el deseo en amor.

El amor hace que el deseo, que es local, finito, etc., sea universal, infinito. Así que, amando, amando, consigo en vez de una explosión, una implosión, una entrada profunda en sí mismo.

El amor disuelve la forma. El amor no se apega, el amor no es material, el amor no es deseo, es precisamente lo contrario. Por eso la Divina Madre, cuando debe tomar una forma, esto es un sacrificio para ella. Y cuando cumple su función como forma, la desintegra pues esta le ata, y sin forma se convierte en aquello que no podemos comprender porque es abstracto e infinito. Por lo que afirmo que la Divina Madre es el camino del vacío iluminador.

P.- Cuando el Maestro dice: “Aquí hay hermanos que han trabajado en la alquimia sexual durante diez años o muchos más, que nunca han derramado su energía sexual, y que sin embargo no han podido despertar su Kundalini, porque les ha faltado los méritos del corazón.” ¿Qué es lo que hay en esto de la transmutación que es aun más poderoso todavía para el despertar de la Kundalini? ¿Será entonces que guardar la energía sexual no es suficiente, no es una garantía para el despertar de este fuego, si no que hay algo más que quizá tiene que ver con eso que tú has mencionado sobre el amor y el vacío?

R.- Tiene que ver con eso que se llama en la transmutación, sublimación de la energía sexual, que a su vez está en relación con los propios méritos del corazón de cada uno, pero que luego el intelecto por ignorancia lo entiende

de otro modo y lo usa a su modo. Son los mismos méritos del corazón lo que hacen posible esto de la sublimación, que es la aceptación de que la esencia divina está en todas las cosas, que es lo que se necesita y sirve para sublimar y para que el Kundalini despierte.

Hacer del acto sexual, del coito, un acto de oración o un acto litúrgico, es maravilloso; esto es un acto de amor verdadero, que es también en ese momento un acto de teúrgia, de magia práctica. Eso es lo que va a determinar más tarde el despertar de la Kundalini, y no el hecho de no derramar la energía, sino el hecho de que esa persona no derrama su energía y además ama no solo fuera de la sexualidad, también dentro de ella. Amando en ese momento también está asegurando que en un futuro inmediato ese Niño sol en él se encarnará, como resultado de ese fuego que un día primero despertó.

Cuán importante es el amor en la meditación, y durante la magia sexual, etc., porque es en nuestro interior una maravillosa implosión que desintegrará la forma de cualquier deseo egoísta, para que eso que un día deba encarnarse, nuestro Ser, encuentre no la carne del deseo sino la de un sublime amor.

El Cristo no podrá ser vestido jamás con una carne del deseo, Él tiene que ser revestido con una carne distinta, aunque luego esa carne morirá y resucitará en otra carne aun más sublime. Por ello la Divina Madre nos exige ese estado tan alto de sublimación durante la magia sexual,

para que pueda encarnarse el principio crístico, si no este no se encarna.

Atención que el Mercurio no derramado también puede llegarse a convertir en acumulador de deseo, y en vez de caminar del mercurio negro al mercurio blanco, caminará entonces siempre a un mercurio más negro como el carbón, y siempre será más y más negro.

Y puede uno hasta llegar a dominar muy bien la práctica de la magia sexual, pero solo en su sentido físico, sin transmutar jamás en favor del alma y del espíritu. Por ello uno tiene que aprender a transmutar no solo con la respiración, con los mantras, etc., debe saber también transmutar con sus emociones, seleccionando sus mejores entusiasmos, recordando al Ser, a Dios en cada momento. Aunque en un principio la magia sexual se nos presenta como un acto grosero en su forma, se debe descubrir en esa forma grosera el acto sublime que en ella se esconde.

Hay que ser capaz de comprender que en la potencia sexual, en ese acto aparentemente solo grosero, existe un acto sublime donde actúa nada menos que el Espíritu Santo, donde también se manifiesta el Cristo, la Divina Madre, y donde Dios crea y destruye.

En tales instantes, en ese momento somos un laboratorio alquímico, que podemos utilizar para crear más “yoes diablos” aunque no derramemos la energía sexual, o un laboratorio que sirve para eliminar a esas creaciones de nuestro infierno.

Uno tiene que establecer en su alma la idea de morir, hay que morir en ese instante de la práctica alquímica, porque mejor momento para morir en sí mismo no puede haber. Y no cometer el error de esperar hasta el final de la práctica de la magia sexual para decir: “ahora voy a matar ese yo”, y mientras tanto nos hemos pasado todo el tiempo disfrutando la práctica lujuriosamente.

Lo mejor es que inmediatamente que se da la conexión sexual, es verse en ese momento como parte de esa cruz donde el Cristo Íntimo está viviendo el proceso de su muerte y resurrección. Ella entonces, la sacerdotisa, está en su cruz y yo estoy en la mía también crucificado. Somos ambos a la vez una cruz y estamos crucificados, estando cada uno en su cruz. Y repito, en tales momentos con los ojos del espíritu ve a tu Jesús Cristo particular allí crucificado, reflexionando en lo que Jesús vivió hace más de dos mil años, y que ahora una vez más se está viviendo a través del Cristo Íntimo.

Lo trascendental de esta cruz es que está hecha por un hombre y por una mujer que representan ambos a los tradicionales maderos en cruz, el vertical y el horizontal. Y donde también percibimos en acción a los cuatro elementos de la naturaleza, mientras Dios hijo está en medio, una vez más crucificado. Para que por fin esta polaridad, hombre y mujer, se reconcilien en el andrógino divino, y Dios vuelva a ser en ti uno como en el principio. Porque indiscutiblemente en nosotros como hombre y mujer él está separado, dividido.

Hacemos conciencia de ese momento, en como por sublimación el mercurio cambia de negro a blanco, separándose lo grosero de lo sutil con gran industria como diría Hermes Trismegisto en su tabla de esmeralda, creando entre la tierra de nuestros cuerpos internos y los cielos de la conciencia un espacio iluminado.

Sublimación maravillosa y muy necesaria para el alquimista gnóstico. Y que por ello en la práctica de la alquimia sexual nos debemos preocupar sobre todo por la sublimación, la que determinará el tiempo de duración de cada práctica, que podrá ser de quince o veinte minutos, o quizás media hora, separándose lo grosero de lo sutil. Lo grosero, el deseo, el yo viene eliminado, y lo sutil que es ese suero que resulta de la leche alquímica.

Concluida la práctica, más tarde, cuando el varón orina, quizás de forma fisiológica pierde algo así como materia que no debe ser confundida con lo esencial de la energía sexual. Que a propósito de esto el Maestro Samael decía que nada tenía que ver esta con el semen, que se trata simplemente de la parte grosera de la energía sexual que el organismo elimina. Comentario que surgió de una consulta que un estudiante gnóstico hiciera alguna vez al Maestro:

—“Maestro, cuando orino veo que al final pierdo energía sexual.”

Y así le respondió: “Déjame ver” (y clarivamente el Maestro miró a este estudiante gnóstico). “No, eso no es propiamente energía sexual, es simplemente materia gro-

sera que desecha el cuerpo, que a veces absorbe por la sangre, otras veces elimina por la orina.”

Lo importante es que separemos lo grosero de lo sutil con industria, con trabajoso sacrificio, renunciando a sensaciones, impresiones inferiores de la mente y del sentimiento, para morir en cruz de la alquimia. Y esto nos introduce en una comprensión más profunda del misterio de Jesús en la cruz.

Hay dos versiones de lo que Jesús vivió en la cruz, la primera es la tragedia de lo que el gran maestro vivió en la cruz desde el punto de vista histórico y externo; del Cristo mártir que sus enemigos le están haciendo de todo, le están humillando, etc., y la gente común solo ve en esto una gran injusticia, una gran tragedia.

Gnósticamente tenemos una segunda versión de Cristo en la cruz, y que es donde está contenido el maravilloso misterio de la cruz, que solo comprendemos cuando observando al Señor de toda compasión en la cruz, en vez de ocuparse de lo que le están haciendo, prefiere contemplar con gran amor a su Padre que está en los cielos, conjurando así la propia tragedia que le rodea. Y es esto lo que hace de la cruz el símbolo de la esperanza y la salvación que pocos comprenden profundamente.

Mientras aquí, en este mundo físico, solo vemos a la materia humana sufriendo en la cruz, la actitud del Cristo Jesús que contempla al Padre nos cambia por completo la visión externa e interna que de la cruz de los grandes martirios tenemos, para convertirse en la cruz de los grandes miste-

rios gnósticos, simplemente por ese amor que Jesús ponen en su Padre. Es el amor al Padre lo que hace la diferencia. Esa Unidad que se forma entre el Hijo y el Padre, en ese momento es determinante para cambiar el curso de cualquier cosa de la vida. Y hasta el mismo dolor físico y moral viene como anestesiado, eliminado.

Como se cuenta le sucedía al místico San Juan de la Cruz cuando le curaban sus heridas, que no habiendo para la época la anestesia que anulara el dolor, entonces el santo se metía en sentida oración, y era tan amoroso el éxtasis por el que pasaba, que el dolor le desaparecía por completo. Porque verdaderamente el dolor se olvida cuando es grande nuestro amor hacia el Ser, por eso es tan importante saber amar, porque el amor te limpia y purifica el corazón.

Solemos decir, ¡es que me cuesta tanto amar! Y preferimos mejor quedarnos con el dolor del rencor en nuestro corazón, cuando amando podríamos aliviar a este de tantas penas morales.

¿Por qué será tan difícil amar? ¿Por qué el ejercicio espiritual de amar se ha perdido en los seres humanos? Lamentablemente amar hoy es solo un concepto más. Amor debería ser el sentimiento más bello pero lamentablemente no lo es.

¿Y cómo podría experimentar yo eso de nuevo? Usemos el corazón para experimentar ese amor que el Cristo vive junto al Padre en su momento más crítico. Observemos

que en el monte del Gólgota todos los demás están en lo suyo, olvidados completamente del Padre, cada uno está en lo que está, mientras Él y sus discípulos están allí comprendiendo, viviendo el drama que está en relación con el Padre.

Esta es la lección, debemos conseguir en los momentos trágicos de la vida ser capaces de no olvidarnos del Padre cueste lo que nos cueste, aun mejor, debemos ser capaces de sublimar la energía sexual en ese momento de la alquimia sexual en que estamos como Cristo crucificados, siempre contemplando a nuestro Padre que está en secreto, para vivir con él su pasión, muerte y resurrección.

Recuerdo una experiencia con el Maestro Samael en donde explicaba lo que era el ejercicio esotérico de la mesa. En los ejercicios de lamasería está este ejercicio de la mesa. Entonces el Maestro tomó la posición del Chac-Mool, pero en la posición de una mesa. Y curiosamente también por esos días un hermano gnóstico decía que los ejercicios esotéricos no son tan importantes, lo curioso es que esto lo decía alguien de muchos años en la Gnosis, que era muy contrario de lo que procuramos hacer nosotros en la Sociedad Gnóstica, que nos hemos empeñado en hacer ejercicios esotéricos, porque del Maestro Samael este es el ejemplo que tenemos, que él llevó en su vida la disciplina de un verdadero yoga, porque él era en el buen sentido de la palabra un yogui.

Él se sentaba en un lugar a practicar y hacía sus ejercicios

esotéricos, él siguió el camino de la yoga gnóstica, el de la unión con el Dios interior. El Maestro no solo escribió libros, también seguía una disciplina esotérica, se concentraba y desde su interior veía todo, es decir su camino y su misión con la humanidad. Insisto en esto, el Maestro hacía sus prácticas como cualquier estudioso del esoterismo.

En la experiencia con el Maestro de la mesa, yo a su vez hablaba con esta persona que no le daba importancia a esto, y le decía que es muy importante la práctica esotérica, pero no por el resultado de esta, sino por el solo hecho de practicar, aunque sin resultados concretos. Simplemente porque practicar es estar en comunión con Dios.

No tienes que esperar el resultado, de si sales en Jinas o no, de si sales en astral o no. El hecho de que te recojas para hacer una práctica de Jinas, y te separes y hagas todo lo que la regla de la práctica pide ya es bastante porque te pone en comunión con tu Dios, eso te envuelve en un espacio mágico religioso muy especial. De hecho, los mismos ejercicios esotéricos deben ser utilizados como modos de morir psicológicamente. Y a propósito de ello, el Maestro usó la posición de mesa para explicarme la muerte psicológica.

¿Sabían ustedes que los ejercicios de lamasería, que son muy conocidos en algunas escuelas, el Maestro los adecuó a la enseñanza gnóstica y los enseñó como un camino de muerte? Todos esos pasos de la lamasería, que son seis pasos, son el mismo camino de la muerte del yo. En cada una de las seis fases se trabaja con un mismo yo para des-

integrarlo. A mí en esta experiencia interna me sintetizó todo este trabajo en la llamada mesa, y yo entendí perfectamente que uno se debe convertir en una mesa o altar de sacrificio.

El Maestro tomó “la posición de la mesa” para mostrarnos cómo se debía hacer para que fuera todo un altar de sacrificio. Y a continuación enseñó esto mismo a una persona que estaba junto a él. Este tomó la posición de la mesa como el Maestro, entonces el Maestro con la imaginación dibujó sobre esta persona la forma de una pirámide, y esto lo hizo a partir de su plexo solar que entonces hizo de vértice de la pirámide. Y como si el Maestro pudiera tocar el vértice de esta pirámide imaginaria, la fue alzando lentamente hasta conseguir que el cuerpo de este hermano quedara en completa tensión, y esta posición difícil de sostener era en sí el ejercicio de sacrificio.

Me di cuenta que cuando el Maestro hizo su propia mesa, alzó bastante su plexo solar, y entonces en ese instante él era un altar de sacrificio. Y el plexo solar era el lugar donde llegaba y entraba esa energía cósmica. Esto es el famoso Chac-Mool.

El Maestro hizo de esta práctica algo maravilloso que me recordó al culto de Mitra y su sacrificio. Que es el momento cuando Mitra está sacrificando un toro, nuestra tierra interior, y entonces la serpiente bebe de la sangre de aquel toro, igual que el perro, mientras Mitra mira hacia el dios solar Apolo, como Cristo mira al Padre en el momento que le están sacrificando.

El culto a Mitra es lo mismo que esta mesa del sacrificio. Te conviertes en un altar, alzas el plexo solar donde hay deseo, porque el plexo solar es el lugar donde más se concentran los deseos, y ahí trabajas en la muerte del yo. Pero el Maestro, cuando se mantuvo en esa posición, rígida, firme, giró su cabeza hacia la Divinidad y era gracioso ver el rostro del Maestro mirando hacia la divinidad. Se volvió altar que ofreció en sacrificio algo de él al Padre, ¿qué debemos sacrificar?, un deseo, un yo, una impresión, etc.

En mi caso, yo renuncio a algo en ese momento y me encomiendo a ti Padre mío, comprendiendo al final que la mesa también es una cruz, de hecho, los altares son cruces orientados hacia los cuatro puntos cardinales.

Esta comprensión de las cosas es lo que le da sentido a la enseñanza gnóstica, porque se aplica y da resultados concretos. Se aplica al yo de la ira, de la gula, que afecta precisamente aquí en el plexo solar. Me pongo en posición de mesa y miro hacia la Divinidad. En ese momento soy un altar, soy un sacerdote y al mismo tiempo el altar, y pido a la Divinidad su ayuda para sacrificar lo que debo sacrificar y de continuo morir. Ofrezco ese deseo del yo, para que muera y para que renazca la luz del sol que allí en el deseo estaba atrapada, repito, debemos renacer en el altar de los sacrificios.

Me impresionó mucho esta experiencia con el Maestro, él nunca habló durante la ejecución del ejercicio, solo sonreía y mostraba sin hablar todo el significado del ejercicio de la mesa.

Hay que separar lo grosero de lo sutil, y puedes ver el peligro de caer en lo grosero. Cuando uno alcanza estados muy sublimes debe de estar muy alerta, así como subes, puedes sufrir un bajón. De hecho, cuando has practicado muy bien la alquimia sexual y has sublimado muy bien, es gravísimo el error, es tonto, es estúpido volver a practicar enseguida la magia sexual.

Si te ha costado tanto sublimar, cómo se te ocurre volver a practicar, deja que eso cambie y la naturaleza te indicará el momento para volver a trabajar.

Ese es el gran error de practicar muy seguido, sobre todo en una noche dos veces o muy intensamente, esto no nos permite sublimar bien. Esos son los errores que cometemos por la inexperiencia. Pero es importante comprender que en lo sutil está lo grosero y en lo grosero está lo sutil. Eso es importante para la comprensión del trabajo. Así es la Gran Obra, se hace a base de pura comprensión y trabajo de muerte.

El Maestro nos ha dado todas las claves, y ya no nos puede decir más de lo que ya nos ha dicho, porque si dijese más cosas, ¿qué pasaría? Que entonces no nos daría tiempo de digerir lo recibido.

Si la enseñanza es demasiado explicada, luego no hay el espacio que se necesita para nuestra comprensión. He allí el error cuando le explicamos demasiado las cosas a la gente y no hacemos la correspondiente práctica que permita comprenda mejor.

Yo mismo he caído en el grave error de explicar a la gente tanto la enseñanza a nivel intelectual, de darla ya tan masticada que como alimento pasa directamente al estómago y la absorbe sin que ellos apenas lo noten, entonces las personas no hacen su propio esfuerzo para entenderla y para comprenderla. La persona necesita también su tiempo, hay que respetar el tiempo de su comprensión, sublimación y absorción. Ayuda que nosotros hablemos de nuestra comprensión, pero también debemos respetar el tiempo de comprensión de los demás.

No es que por ello tenemos ideas originales, simplemente que vamos comprendiendo la misma enseñanza en distintos niveles. Por ello cuando comprendemos algo de la enseñanza, vamos luego a los libros del Maestro y vemos que eso ya lo había dicho él, y nosotros solo lo hemos comprendido a un nivel. Y así es como vamos descubriendo un nuevo Samael en cada una de nuestras comprensiones, para simplemente saber que es un nuevo nivel de comprensión, un nivel más profundo, y que por allí también pasó el Maestro Samael. Él hizo la Gran Obra y lo que vamos haciendo nosotros no es más que el descubrimiento de lo que el Maestro Samael descubrió.

Capítulo 7

Sexología Trascendental

- 1- La Tradición gnóstica
- 2- Magnetismo Sexual
- 3- La Magia Sexual

1- La Tradición Gnóstica

(Conferencia en Curso de Misioneros)

Bien, el tema que vamos a desarrollar se titula “Sexología Trascendental”; se trata del estudio del sexo en el modo trascendental.

En el año 1945-1950 es cuando se publicó la primera edición de “El Matrimonio Perfecto”, titulado “La Puerta de Entrada a la Iniciación”, que luego se amplió, y es el que actualmente llamamos “El Matrimonio Perfecto”, segunda edición. Fue el primer libro que escribió el Maestro Samael, y que por este debió abandonar su país de origen en Suramérica, Colombia, perseguido según se cuenta por la iglesia y las autoridades de aquel momento.

Entonces viajó de Colombia a Centroamérica a través de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, el Salvador y Guatemala, hasta que por fin se instaló en México con el propósito de ir más tarde a la India. Y según contaba su propia familia, como le gustó al Maestro el modo de ser de este país, su naturaleza, la abundancia de sus frutas, la sencillez de su gente, etc., y porque además la gran Logia Blanca le dio la orden de no salir de este más nunca, permaneció allí hasta el final de su vida, desencarnando un 24 de diciembre del año 1977.

Por aquella época se quejaba el Maestro diciendo: “Krishnamurti, Blavatsky, Gurdjieff, viajaron por muchos países, igualmente el maestro Huiracocha; todos ellos han tenido la oportunidad de cruzar el continente donde vivieron, de una parte, a la otra, para visitar muchos lugares del mundo, sin embargo, a mí se me tiene prohibido”. Desencarnaría el Maestro en la ciudad de México sin haber podido jamás salir de este.

La respuesta que entonces dio la Logia Blanca al Maestro Samael, fue que el mensaje que él estaba entregando a la humanidad era tremendamente revolucionario, y por ello podía perder su cuerpo físico. A lo que respondió el Maestro, que también estaba dispuesto a perder el cuerpo.

Y la Logia Blanca continuó diciéndole, que no solo estaría en peligro él, también todos aquellos discípulos que le seguirían. En consecuencia, estaría en peligro todo el Movimiento Gnóstico internacional, dado que en el libro “El

Matrimonio Perfecto” se encontraba la clave de la magia sexual para todos los pueblos y continentes, con la cual es posible no solo la unión con el Íntimo Ser, también la completa auto realización del Ser y sus partes. Por ello la Logia Negra, con todas sus fuerzas tenebrosas, en lo interno y en lo físico, se oponían absolutamente a la difusión del “Matrimonio Perfecto”.

Y es que por primera vez se estaba divulgando públicamente un tantra sexual de tipo cristiano que hasta entonces era completamente desconocido, porque efectivamente solo se conocía el tantra sexual hindú, tibetano, japonés y chino, por ejemplo, el famoso “Kama Sutra” que hoy es una mezcla de tantra negro y blanco. Y otros tantos textos del Taoísmo que también tratan el tema de la sexualidad sagrada, mientras que nada sabíamos de una sexualidad sagrada en el propio seno del cristianismo.

Y como ya sabemos, el Maestro estaba difundiendo esta Gnosis cristiana en su maravilloso libro “El Matrimonio Perfecto”, que, aunque es fundamental en el camino interior, también es cierto que debemos pasar antes por una preparación que en un principio tampoco teníamos.

En los inicios del movimiento gnóstico, no se daba al estudiante un libro como “Psicología Revolucionaria”, que es un verdadero complemento al libro “El Matrimonio Perfecto”. Pero siendo los comienzos de esta misión no podía ser de otro modo, tenía que ser así.

Más tarde se publicarían otros libros que sobre ello nos

pondría en alerta el Maestro Samael, indicando a todos sus misioneros que difundían esta enseñanza, que cometíamos un error grave cuando hablábamos a la gente del tema de la magia sexual sin enseñar cómo también cambiar nuestra forma de pensar.

Por ello citaré el Maestro un texto de Paracelso, que es también un maestro, el cual dice que antes de poder trabajar en ciencia de la Gran Obra, es decir con el “ens-semi-nis” (la semilla de todo lo creado), y con el “ens-virtutis” (la esencia o virtud del propio Ser), es necesario cambiar la manera de pensar.

Porque es una gravísima responsabilidad hablar a alguien de este tema del tantra sexual sin estar preparado mentalmente, esotéricamente, porque solo así es como se puede obtener un mejor resultado en el trabajo de la gran obra interior.

En estos tiempos modernos en que todo camina tan rápido, la verdad es que ahora, en cualquier lugar, en cualquier librería, podemos encontrar información sobre textos de tantrismo. Pero sin embargo sigue siendo todavía un mito el tantrismo de tipo cristiano, que se considera prácticamente tabú, pecado, etc., etc., mientras que en la Gnosis de Samael tenemos un tantrismo propio para occidente, un tantrismo de tipo crístico.

Los primeros autores modernos que hablaron del tema del tantra crístico fueron Jorge Adoum con su libro “Las Llaves del Reino”, y Krumm Heller, (Maestro Huiracochoa)

con su “Iglesia Gnóstica” y su “Novela Rosacruz”. Y algo podemos encontrar también de esta información en el “Concepto Rosacruz del Cosmos” de Max Heindel.

Después, uno comienza a encontrar literatura sobre la sexología trascendental en otros autores, pero estos fueron los primeros que siguieron la línea cristiana tántrico sexual, que más tarde marcará con tanto énfasis el Maestro Samael en su magnífico libro “El Matrimonio Perfecto”.

En la conferencia de hoy explicaré los siguientes puntos:

- La función generadora del sexo
- Actividad regeneradora del sexo
- Los 3 tipos de sexualidad
- El milagro del amor
- Metafísica práctica, que incluye ansia sexual y Anhelo espiritual
- El fuego sexual de la Kundalini

La práctica de magia sexual directamente tal como se conoce en la Gnosis de Samael, se explica directamente a las personas que ya lo están practicando, o los que anhelan y pueden practicar, que se han interesado seriamente por un estudio como este. Normalmente en un grupo de una primera cámara, solo informamos lo que es la sexología trascendental, en qué se fundamenta.

Cuando quieran tener una buena documentación sobre temas de sexología trascendental, no solamente está para

ello “El Matrimonio Perfecto”, también están otras obras del Maestro Samael. Yo recomiendo sobre todo “El Misterio del Áureo Florecer”, que está fundamentado en el libro titulado “La Magia del Sexo” del sabio Waldemar.

Es un autor alemán que en esta obra explica muy bien lo de la sabia combinación del “ansia sexual” con el “anhelo espiritual”; por ello también el libro “El Misterio del Áureo Florecer” resulta un libro formidable.

No hemos visto nunca en las librerías en España el libro “La Magia del Sexo”, pero en México sí hemos tenido la oportunidad de ver este libro, del cual el Maestro Samael toma lo fundamental para ampliar aun más su visión esotérica del Matrimonio Perfecto, ahora en “El Misterio del Áureo Florecer”.

Como podrán ver, “El Matrimonio Perfecto” no es un libro original, único, en el sentido de que Samael se lo haya inventado, lo haya sacado como por arte de magia de su manga. El tema de la sexualidad sagrada tiene bastante documentación en la cual apoyarse. Lo maravilloso es que ahora con esta obra del Maestro Samael se nos devela un cristianismo con su propia sexualidad sagrada, muy propio para occidente y para el mundo en general, en el que nos advierte que solo a través de la “magia sexual y el Cristo” es posible regenerarnos.

Sin embargo, sobre el tema de la sexología trascendental han hablado muchos autores, pero en forma totalmente simbólica, sin develar su verdadero secreto, por el contra-

rio, velando todos sus misterios, o quizás limitados por su propia ignorancia.

Cuando uno lee a Samael y lee a otros autores ve esa diferencia. Todo se ve tan claro con Samael, inclusive tan fácil. Hasta el punto que luego descubre la propia magia sexual oculta entre tantos velos, y hasta luego uno olvida que es gracias a la Gnosis de Samael que puede entonces interpretar mejor los textos del tantrismo, pudiendo diferenciar entonces los 3 tipos de tantrismo: el negro, el gris y el blanco.

Voy a entrar directamente ahora en el tema que nos interesa más, concretamente en el tema sobre la sexología tal como le estudiamos hoy. El sexo tiene esas tres funciones que menciono al principio.

La primera es su función generadora, con la cual puede multiplicarse toda especie en lo infinitamente pequeño y en lo infinitamente grande. Tiene también esa función degeneradora, que puede hacer que el alma, la conciencia, caiga, baje a la materia más densa, y como el dios Prometeo de los griegos, se quede uno atado y esclavizado a la dura roca del mundo del deseo y del tiempo.

Por ello, el sexo es una forma de crear, es un medio para caer, y un medio para regenerarse, y para poder volver al punto de partida original.

Para poder comprender la suprasexualidad, primero tenemos que darnos cuenta en qué tipo de sexualidad nos

encontramos ubicados. Porque no es fácil tener una mente sensiblemente pura, un corazón sensiblemente místico, puro, para poder entender de forma trascendental el sexo, para ello debemos cambiar la manera de pensar y de sentir. O de lo contrario, no faltarán por ahí, la sonrisita escondida, la mirada pícara, la actitud critica, tal vez por timidez, o por vergüenza, siempre que se habla de los misterios del sexo.

Sin embargo, si se trata de una película pornográfica, no nos escandalizamos, nos parece aquello perfectamente normal. O cuando oímos y vemos publicidad que a propósito de métodos de prevención sexual dicen: “póntelo, pónselo...”, también esto nos parece lo normal. Y hasta cuando oímos hablar de la enfermedad del sida, en relación con la degeneración sexual, ya hasta a eso nos hemos habituado a aceptarlo como algo normal de nuestra sociedad.

Sin embargo, sí nos escandalizamos al oír hablar de una sexualidad ligada a la espiritualidad. Y entonces no entendemos, ¿por qué se mezcla a Dios con esos asuntos instintivos, animales, sexuales? ¿Cómo es que, a Dios, el espíritu de las cosas, lo puro por excelencia, se le asocie con lo pecaminoso del sexo? Lo pensamos como si la sexualidad solo fuese eso, un simple y vulgar acto sexual común y corriente, sin más trascendencia.

Nosotros respondemos que, en verdad, la sexualidad siempre ha estado y está unida a la Creación desde su principio, porque, así como existe el Adán pecador, antes existió

un Adán puro, y después del pecado original, podrá existir un Adán crístico.

Adán es la humanidad primigenia, original, el símbolo primero de un andrógino, macho-hembra del primer período de la humanidad Lemur. Más tarde es un hombre y una mujer que ya diferenciados en sexos también vivieron en la misma Lemuria.

El Adán pecador es el que fornicó y cayó en la degeneración animal, porque violó el sexto mandamiento de la Ley de Dios, “No Fornicar”.

El Adán-Cristo es aquel que se regeneró a través de los misterios del sexo, y su naturaleza Adámica es ahora superior, trascendental.

Entonces, sustancialmente podemos clasificar dos tipos de humanidades: la que procura ascender siempre a los misterios divinos, y la que cayó y aún sigue involucionando, bajando. Nosotros pertenecemos a esta última humanidad, somos el resultado del Adán pecador, del Adán de la caída, el Adán degenerado.

Obviamente, hay grados y grados de degeneración. En todo caso, la sexualidad siempre ha servido o para subir o para bajar esotéricamente, esta última para lo único que sirve es para ser simplemente una máquina humana al servicio de la economía planetaria. Recordemos que la humanidad es el órgano de transformación más importante de un planeta.

No es un delito ser una máquina humana, ni tampoco contribuir con el aumento de la población para que un planeta pueda existir, esto simplemente es lo natural de la vida, el facilitar cuerpos físicos a esencias que se quieran encarnar, eso es todo, sin un objetivo trascendental. Lo sobrenatural es autorrealizarse para independizarse de la función única de máquina humana.

Por lo tanto, no nos oponemos a la idea de que exista una población mundial, que se multiplique la especie. Precisamente, todos los que estamos aquí somos justamente los hijos de un hombre y de una mujer, nuestros padres, que se juntaron un día, por amor, o por deseo, y facilitaron el vehículo, el feto, para que nosotros pudiésemos venir a este mundo tridimensional. Eso está muy bien, eso no se puede criticar, nos parece lo normal.

Pero si entre los presentes hay alguno de nosotros que quiere regresar al punto de partida original, que quiere transformarse a sí mismo, que quiere reconquistar su inocencia perdida, que quiere llegar a conocerse a sí mismo, que quiere pasar más allá del estado de simple humanoide para convertirse en un auténtico humano, en un ser de otro nivel, en un ciudadano consciente del Universo, para estas personas, para estas almas, existe un camino.

Una puerta estrecha y angosta, un segundo nacimiento, como lo llamara Jesús, cuando le dijo a Nicodemo que “debía nacer por segunda vez, de agua y de Espíritu”. Es decir, del agua sexual trasmutada, y de fuego erótico sublimado por el amor, porque esa agua y ese fuego debe ser espiri-

tual. Por eso se dice de agua y de Espíritu. Porque del agua no trasmutada, y del fuego sexual sin amor, lo único que puede nacer es otra persona física, que es solo el ofrecer un cuerpo o vehículo a un alma que necesita volver a la existencia. Pero nacer de agua y de Espíritu significa otra cosa, esto es el nacimiento segundo.

Entonces, sí existe esa vía, ese otro camino. Pero, antes de ir a ese punto, a ese segundo nacimiento, vamos a explicar lo que son los tres tipos de sexualidad.

Comencemos explicando primero la *sexualidad normal*, la función generadora del sexo. El Maestro y otros autores dicen que actualmente viven 6.000 millones de personas sobre nuestros cinco continentes, producto de la sexualidad normal.

Claro está que la explosión demográfica tiene un límite, y cuando este límite viene superado, cuando no hay control de nacimiento de personas, la naturaleza misma pone el límite, entonces vienen las extrañas enfermedades, y con ellas las catástrofes naturales, las revoluciones sociales, las crisis económicas, las guerras, en fin el Apocalipsis colectivo. Y es normal que sea así porque el equilibrio es necesario, la economía planetaria debe regularse con respecto al resto del sistema solar. Y si no, ¿qué pasaría entonces? Que esto alteraría todo el orden cósmico de nuestro sistema solar.

Somos tantas antenas receptoras transformando energía cósmica en energía telúrica, que entonces saturamos a

nuestro mundo, a nuestro planeta Tierra, y los volcanes entran en erupción, y con ello los terremotos y maremotos, desequilibrándose todo el sistema ecológico, porque somos un órgano transformador de esa energía, somos el órgano más importante de un mundo, la humanidad es el órgano más importante de un planeta.

Se dice el órgano más importante, porque hay otros órganos: el reino animal, el reino vegetal y el reino mineral, que sirven también de vehículo para transformar esas energías cósmicas.

Como la humanidad con su “sexualidad normal” no puede regularse a sí misma, tampoco sabe cómo regular todas esas “fuerzas provenientes de muchas fuentes cósmicas”, por ello, es normal que se produzca todo el desastre ecológico que hoy estamos viviendo.

Sin embargo, otras humanidades del espacio infinito sí han podido encontrar el medio a través del cual es posible canalizar inteligentemente esas fuerzas cósmicas que inconscientemente transmitimos al interior de un planeta, y ese medio es la práctica de la sexualidad sagrada, la que permite que podamos crecer y multiplicarnos no solo del modo exterior, también interiormente.

Entonces, toda la fuerza sexual que normalmente se canaliza para que tantas almas tomen cuerpo físico, con la sexualidad sagrada se regulan los nacimientos físicos, y entonces se abre para la humanidad la posibilidad de nacer por segunda vez, para que con un cuerpo físico y un vi-

tal solar ganemos el derecho de entrar a la tierra del Edén; y con un cuerpo astral solar aspiremos a vivir la pasión del Señor; con un cuerpo mental podamos ser declarados Buda, con el derecho de llevar la túnica de azafrán y así poder entrar sobre el asno un Domingo de Ramos a la Jerusalén Celestial.

Y si nosotros seguimos utilizando esa fuerza de modo positivo, de acuerdo a la sexualidad sagrada, llegaremos un día a convertirnos en hombres causales, solares, con la posibilidad de cristificarnos. Entonces habremos vencido en una etapa del camino al Judas, Pilatos y al Caifás interior, los tres traidores, las tres furias. Y habremos llegado a conseguir definitivamente la naturaleza solar, con las tres vestiduras internas de todo auténtico adepto.

Luego mediante tal energía en nuestro interior, que para oriente es Kundalini, y para occidente es “la sangre del Cordero”, primero como serpientes seremos devorados por el águila del espíritu. Y como sangre del Cordero, de gran sacrificio, al final romperemos cada uno de los siete sellos del libro del Apocalipsis según Juan el vidente de Patmos. Y como diría Jorge Adoum, el Mago Jefa, tendremos con nosotros “Las Llaves del Reino”.

Fuego de Jehová que permitió a Moisés liberar al pueblo de Israel esclavo en Egipto, y con él pasar el mar rojo y atravesar el desierto. Y a Elías el profeta subir con su carro de fuego al cielo. Y así con cada uno de los profetas.

Cuando uno lee “El Matrimonio Perfecto” comprende muy

bien que “todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro que es la divinidad”, todas las religiones son manifestaciones de la misma religión cósmica universal.

La sexualidad sagrada contenida en “El Matrimonio Perfecto”, nos permite por fin correr el pesado velo del misterio que contiene todos los secretos de la sexualidad ligada a la espiritualidad. Entonces reflexionando sobre ello me pregunto y pregunto a ustedes, ¿seremos capaces de asimilar toda la sabiduría allí contenida?, digo esto porque nuestras mentes y nuestros corazones, es decir toda la humanidad, llevamos 18 millones años alejados de este sendero estrecho y de esta puerta angosta.

De un día para otro, no es fácil cambiar esta vieja forma de pensar y de sentir, para invertir la propia corriente sexual, no hacia fuera, sino hacia adentro y hacia arriba. Por eso Paracelso dice que se requiere primero una ciencia que lo permita, para poder después trabajar en los secretos de la novena esfera.

Cuando leamos en libros como “El Matrimonio Perfecto” u otros libros de Samael que Dante, Paracelso, Budha, Zoroastro, Mahoma, Hermes, Ketzalkoatl, Kukulcan, etc., tuvieron que bajar a la Novena Esfera, el sexo, para probar su dignidad, debemos comprender lo que eso significa. Y añade el texto “es fácil bajar, lo difícil es subir”.

¿Qué es la novena esfera y por qué en ella se prueba la dignidad del hierofante o maestro? Se le llama novena esfera

para citar el noveno círculo de Dante en su “Divina Comedia”. Y allí se prueba lo más digno de todo ser, sus virtudes. Y como quiera que en la novena esfera se encuentran Judas, Pilatos y Caifás, los tres traidores interiores que están a su vez dentro de la boca de Lucifer, del Diablo, por ello a ese pozo del abismo se desciende durante la práctica de la magia sexual.

Por ello, en ese noveno círculo o novena esfera, la región del sexo, debemos ser probados muchas veces. Porque por naturaleza, por vibración, por dimensión, mediante la fuerza sexual, todos estamos conectados con ese círculo. Que a su vez allí coinciden todas las infradimensiones del planeta tierra, como coinciden nuestras propias infradimensiones atómicas de cada uno de nosotros.

Y a propósito de los nueve círculos inferiores, no solo tenemos un cuerpo físico, también tenemos un cuerpo vital, astral, mental y de la voluntad inferior, un vehículo de la conciencia, del Íntimo, del Espíritu Santo, del Cristo y del Padre. Y de forma invertida, hacia abajo, también existimos y tenemos contacto con esa novena esfera que es el sexo, y de donde podemos nacer por segunda vez.

Si nosotros queremos cambiarnos a nosotros mismos, debe ser modificada la raíz allá en la novena esfera. Si yo quiero cambiar, por ejemplo, un árbol, ¿por dónde comenzaré? Bien, modificando su semilla. Si modifico la semilla, modifico el árbol, y modifico el fruto, y modifico todo lo que descenderá de allí, de esa semilla.

Si yo quiero, por ejemplo, a este anillo, modificarlo, transformar su materia prima, tendré que fundirlo en un crisol. Y después de modificar su raíz, podré alterar su estructura y hacer otra cosa.

Todo se modifica en su semilla en la novena esfera, porque un árbol se debe a su semilla. Un perro, un gato, un venado, un ave, se deben a su semilla. Todo se modifica si se modifica su semilla, y eso ya los químicos de hoy lo están haciendo, lamentablemente de modo negativo.

La química de hoy con su ingeniería genética, como sabemos, manipula el ADN, y ya puede modificar las estructuras de la semilla de cualquier cosa. Esto es peligroso, porque estamos jugando con el origen físico-químico de la vida, con la causa misma de la existencia. Por definición, “la tecnología del ADN recombinante consiste en aislar y manipular un fragmento de ADN de un organismo para “recombinarlo” con el de otro organismo.”

Siguiendo por ese camino, podemos comprender muy bien que todo puede ser modificado en su propia raíz, el asunto es saber hacerlo de acuerdo a la voluntad divina y no por capricho de una ciencia materialista.

En el primer caso es cuando un ser humano puede transformar su manera de pensar, su manera de sentir, su manera de actuar, todo lo que él es, como conciencia que se inspira en su propio Ser divinal, y esto es solo posible a través de la transmutación sexual que actúa directa y positivamente sobre nuestra simiente. Y eso que estamos

afirmando es el principio del tantra sexual de oriente o de occidente, que es una sexualidad en armonía con la espiritualidad. Que es a la misma conclusión que llegaron los psicoanalistas Freud, Jung, Fromm y sus seguidores, que nuestro consciente, subconsciente, infraconsciente, están en relación directa con la libido sexual.

Dicho de otra manera, que, así como nos comportamos sexualmente, así es también nuestra manera de pensar, de sentir y de actuar.

Ellos, los psicoanalistas, concuerdan mucho con la Gnosis de siempre cuando afirman que en lo profundo de toda religión existe un problema sexual que cada uno en su intimidad debe resolver, que es el mismo Pecado Original del antiguo y nuevo testamento. Pecado original que está directamente relacionado con el mal uso del sexo. Y si con esta misma idea escudriñamos el taoísmo, el budismo, el hinduismo, etc., nos encontraremos siempre con un misterio sexual que es necesario resolver.

Es decir, que con la Gnosis de la sexualidad sagrada llegamos a un descubrimiento muy importante sobre el sexo. Pero, ¿sabremos modificar conscientemente esa semilla? ¿Estamos preparados doctrinariamente? ¿Sabemos lo que estamos tocando? ¿No será esto un juego un poco peligroso? ¿No se requiere cierta orientación, cierta guía?

Creo que vale la pena experimentar la nueva sexualidad, o de lo contrario continuaremos por ese camino poco a poco, gradualmente, aunque lentamente siempre dege-

nerándonos cada vez más, sin ser conscientes de que, en vez de estar “evolucionando” como lo afirma la teoría de Darwin, estamos involucionando.

Si continuamos creyendo que con el tiempo nos perfeccionaremos siempre más, estamos equivocados. Yo no veo que esto sea así, no veo que la humanidad de mi mundo se está perfeccionando. No me sirve la teoría de la evolución de Darwin para justificar todo lo que pasa al planeta Tierra.

Cierto es que como existe una evolución mecánica en la naturaleza, también es verdad que existe la ley de la involución. Y que ambas leyes hacen posible todos los procesos constructivo y destructivo de un mundo. Pero ni a la evolución y su hermana gemela la involución le interesa nuestra auto realización íntima. Por el contrario, debo entrar por una tercera vía para escapar de ambas leyes mecánicas, y esa vía es la de la revolución de la conciencia.

De ese camino angosto y de esa puerta estrecha nos habla el gran Kabir Jesús en los evangelios cuando nos dice que debemos “nacer por segunda vez”, de agua y de espíritu, es decir mediante la sexualidad sagrada. Y él nos advierte que porfiemos a entrar por esa puerta porque no todos podrán.

Jamás Jesús dijo, ni en parábolas, ni de otra manera, que por evolución mecánica la humanidad alcanzaría el reino de los cielos. Por el contrario, la auto realización es un asunto completamente revolucionario. Por lo tanto, aten-

ción con las escuelas del seudo esoterismo que con una mística del tantra proponen el camino de la evolución mecánica, en tales escuelas podemos encontrar un refinamiento sexual que nada tiene que ver con la verdadera sublimación de la energía sexual.

2- *Magnetismo Sexual*

(Conferencia en Curso de Misioneros)

Vamos a hablar sobre Sexología Trascendental, pero teniendo presente que el sexo es “piedra de tropiezo y roca de escándalo”, frase esta del evangelio que se tiene siempre presente sobre todo cuando se trata el tema de la sexualidad sagrada.

Al hablar de sexo, tenemos que referirnos a él en sus dos polos o géneros, el masculino y el femenino. Y al hablar de sexualidad tenemos que citar tres niveles: la Infrasesexualidad, la Sexualidad Normal y la Suprasesexualidad.

El orden de prioridad de los tres tipos de sexualidad depende del punto de vista de lo que consideremos es “sexualidad normal”. Si en un principio la humanidad fue andrógina, luego hermafrodita (macho-hembra), hasta diferenciarse en los dos polos naturales conocidos, el masculino y el femenino, por lo tanto, es lógico pensar que la sexualidad normal se fundamenta en la polaridad masculina-femenina que sirve de base también a la suprasesexualidad.

En el momento que se abusa de la sexualidad normal,

entonces se comienza a abandonar la sexualidad normal para caer en la esfera del infrasexo. Con esto quiero decir que la sexualidad normal y la Suprasexualidad no admite que se disocie la polaridad masculina-femenina, porque es mediante ella, por el magnetismo de atracción y repulsión de un polo positivo-negativo que se pueda crear.

No admite la sexualidad sagrada un “tercer sexo”, impedido para crear, solo admite el sexo masculino o femenino, como se sabe, surgido del andrógino y del hermafrodita, los únicos capaces de crear cuando se juntan. No pueden crear dos mujeres, no pueden crear dos hombres. No se trata pues de simplemente estar en contra de los homosexuales y lesbianas, nos atenemos simplemente a la idea de usar de forma natural la fuerza positiva y la fuerza negativa para crear un estado superior de conciencia.

Lógicamente, no podemos obligar a la gente a que piense como nosotros. No estamos tampoco nosotros obligados a pensar como ellos. Nos atenemos simplemente a imitar la propia naturaleza de todo lo viviente que nos enseña que sin la polaridad masculina-femenina no existe vida, y que es así como ella se pone al servicio de lo divino. Y como somos una escuela de regeneración, el tema sexual lo planteamos así, tal como nos lo han enseñado los grandes Maestros de la humanidad y los libros sagrados, que como dice el Maestro Samael también así lo enseñó el Instructor del Mundo, Jesús el Cristo cuando dijo:

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que

no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5).

Cuando hablamos de lo trascendental del sexo, nos referimos a una sexualidad que con la misma base de la “sexualidad normal”, la unión de un hombre y una mujer, y con la ciencia de la transmutación sexual trasciende la misma sexualidad normal, y penetra ahora en el reino de la suprasexualidad. Entonces sexo y sexualidad ahora son edificantes y dignificantes porque podemos construir un mundo interior digno del Ser.

No es esta una sexualidad que nosotros acabamos de descubrir, es la sexualidad de siempre que nos pone en relación con los orígenes de las primeras razas, particularmente con los lemures hermafroditas de hace 18 millones años.

Aunque para algunos resulte incongruente la unión de sexo y espiritualidad, para la tradición esotérica es lo natural, y esto es lo que determina el tipo de sexualidad original, la que después conoció la humanidad cuando abandonó el paraíso terrenal de la Lemuria.

Como bien sabemos hoy, se puede tener perfectamente una relación sexual sin espiritualidad, en consecuencia, sin amor consciente. Mientras que la combinación inteligente de ambos aspectos, sexo y espiritualidad, será siempre el camino de lo trascendental. El sexo, ya lo hemos dicho, en sí mismo es una polaridad masculina-femenina, y tres son los tipos de sexualidad, mientras que el amor es indivisible, uno, único y eterno.

Si combinamos sexo y espiritualidad, es decir sexo y amor, tendremos siempre un buen resultado, pero si olvidamos el amor-sexual, esto nos conducirá inevitablemente hacia la llamada infrasexualidad, aunque primero debamos pasar por la “sexualidad normal”. En cambio, si nos mantenemos en el equilibrio perfecto entre lo sexual y el amor espiritual, siempre caminaremos hacia la Suprasexualidad de las culturas solares y serpentinadas que en el mundo han existido. Depende del ingrediente que quitamos, sexo o amor; depende del ingrediente que agregamos, amor o sexo, esto determina nuestro grado de regeneración o nuestro grado de degeneración.

El sexo está en relación con la vida física, está en relación con fuerzas eléctricas y magnéticas, por lo tanto, con la vida etérica, también con la emoción, el pensamiento, y con la voluntad. Y más allá de la voluntad, lo sexual encuentra su raíz con el amor consciente, y es aquí que lo sexual puede alcanzar el máximo de su vibración. Esto es lo que pretende la sexualidad sagrada, unir nuestra tierra filosófica con el cielo de la conciencia, que es la unión del cuerpo con el alma, más tarde la unión de alma con el espíritu, y dependiendo del nivel en que nos situemos de lo sexual con el amor espiritual, podremos producir unión o desunión, podremos atar o desatar, unir o separar, según se conjuguen lo sexual con el amor.

Si la sexualidad, el sexo, es atracción de polos, el amor es la consolidación de las dos fuerzas en una unión definitiva.

Reflexionando en todo esto podemos comprender mejor el siguiente pensamiento del Maestro Samael, a propósito de la polaridad, cuando dice: *“Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres, uno que ama más y otro que ama mejor”*. Cuestión que no se debe interpretar como que en el amar uno de los dos sea mejor que el otro, de lo que se trata es que ambos den siempre lo mejor de su amor.

El amor con amor se alimenta. El error es esperar ser amado para amar, mejor es amar desinteresadamente. Se sufre mucho cuando esperamos primero ser amados, esto es una actitud egoísta que no corresponde al amor.

Realmente, para poder experimentar lo que es el amor y lo que significa ser amado, nada mejor que amar. El hombre o la mujer que espera ser amado, sufrirá terriblemente de desamor por su actitud egoísta. La naturaleza del amor es así: ama sin esperar nada cambio, entonces sabrás cuanto bello y bueno es el amar, especialmente en caso de un matrimonio. Mejor si ambos se aman espontáneamente, simultáneamente, entonces caminarán hacia el llamado matrimonio perfecto, que es la unión de dos seres, uno que ama más y otro que ama mejor.

El ideal del matrimonio perfecto es el de la unión del alma humana con el alma divina, que es el único modo de poder alcanzar el estado original o la unión con nuestro Íntimo Ser. Y esto es fusionarse, complementarse con el amor. Que por ello siendo el hombre una mitad, y la mujer la otra mitad, ambos se complementan en el amor.

Dice el Maestro Samael: ¡Dispénsense los matrimonios los errores, perdónense sus defectos!, y tendremos un matrimonio perdurable, porque de lo contrario, basta que uno de la pareja no perdone jamás los errores del otro, y esto es el comienzo del desamor, que es también la posibilidad del engaño y de la traición. Y ya sabemos lo que sucede si mezclamos una tercera fuerza en el matrimonio, que formará el famoso triángulo fatal, y los tres, el maldito triángulo, tendrán luego que sufrir mucho.

Un matrimonio es perdurable hasta que él y ella quieran, cuando uno de los dos empieza a ceder, aunque el otro haga lo imposible porque esto no suceda, al final lógicamente el fuego del amor de este matrimonio se extinguirá, terminando tal unión en un divorcio.

Dice Hermes Trismegisto: “te doy amor, en el cual está contenido todo el súmmum de la sabiduría”. El amor en la pareja intensifica la sabiduría entre ambos. Todo sol, todo planeta, todo ser, es un magneto con dos polos, uno positivo y uno negativo. El cuerpo físico es un polo de la vida, el alma es el otro polo de la vida.

Hay que conseguir la atracción de los cuerpos, pero también hay que conseguir la atracción de las almas. La atracción de los cuerpos se produce por la simpatía sexual de ambos. La atracción de las almas se cumple por el amor. Y se produce el rechazo, la antipatía, por la misma fuerza sexual y por la falta de amor.

El centro sexual es rápido, actúa y capta si una persona le

es o no afín sexualmente. Pero en el matrimonio no basta la atracción de los cuerpos, también es necesario conseguir la atracción o unión de las almas, y es el otro polo de la vida, la polaridad en el amor.

A estos niveles podemos decir que es posible entre los cónyuges una afinidad en el mundo del pensamiento, del sentimiento y de la sexualidad, como bien dice el sabio Waldemar: *“Solo cuando conocemos y empleamos las leyes del magnetismo entre los cuerpos y las almas, no serán ya más imágenes abstractas todas las palabras sobre amor, sexo y sexualidad.”*

Todo lo contrario, se produce una poderosa unión de cuerpos y almas, como continúa diciendo el sabio Waldemar en su libro “La Magia del Sexo”: *“la sexualidad ligada al cuerpo, sin espiritualidad, o sea, sin amor, es únicamente un polo, solo en el despliegue de las fuerzas afectivas y espirituales, puede formarse una erótica sana, creadora, polarizada”*.

Erótica, erotismo, viene de Eros, el dios del Amor entre los griegos. Fuego de amor sexual que como Lucifer nos puede regenerar o degenerar, para construir o para destruir en nuestro interior. Fuerza afectiva y espiritual capaz de crear en nosotros una erótica sana, que trasciende todo tabú o vergüenza sobre el sexo, dando paso a una ética superior sobre los misterios del sexo y del amor. Polaridad del cuerpo y del alma que es la base de la magia sexual.

De esa combinación, repito, del polo del cuerpo físico con

el polo del alma, surge la posibilidad de la magia sexual. Que es la base de toda magia. Y eso no lo ignoran ni los magos blancos ni los negros o grises o del color que sea. Sobre todo, no ignoran los magos blancos que el poder de la naturaleza se encuentra en la sexualidad, en esa polaridad sexual, masculina femenina, de la que participan los cuerpos y las almas.

De un modo negativo, el mago negro para realizarte uno de sus tenebrosos trabajos dirá a su ingenuo cliente: “tráeme un cabello de aquella dama”, “consígueme de aquel varón un objeto personal, íntimo”, “tráeme una fotografía de tu ser amado”, etc. Así opera el mago negro. Mientras que el mago blanco, concedor del magnetismo y de la electricidad, te aconsejará de un modo positivo, que combines en ti mismo inteligentemente lo sexual y el amor como la máxima clave de la felicidad. Con la fuerza del sentimiento, con la fuerza del pensamiento, del deseo, con la libido sexual, etc., etc., se puede actuar o positiva o negativamente.

Y es que el amor y lo sexual obran mágicamente, multiplican las cosas, potencia la vida de un modo único. El amor-sexual es nuestra levadura, que aumenta, multiplica todo. Y esto define lo que es la magia: “...el arte de aprender a influir conscientemente sobre la naturaleza interior de todas las cosas”. Para ello siempre se deberá tener presente la polaridad masculina-femenina, no solo entre hombres y mujeres, también a nivel de toda la naturaleza masculina femenina.

Y mientras el mago blanco usa esta polaridad de modo digno, el mago negro usa la misma fuerza de modo indigno para operar mágicamente desde un animal, por ejemplo, una gallina negra o un gato negro, un árbol macho, o un árbol hembra, usando las fuerzas de esta polaridad masculina o femenina, las únicas capaces de potenciar la magia natural.

Repito, la magia es el arte de aprender a influir sobre la naturaleza interior de todas las cosas. Entonces puede el mago modificar, cambiar hasta cierto punto cada cosa en su raíz, si fuese necesario puede también el mago volar en un espacio tetradimensional superior o inferior, para hacer todo tipo de prodigios, milagros, basados en la fuerza del amor y en la fuerza sexual unidas. Porque si la sexualidad nos ofrece la materia prima, el semen de todo, el amor es el fuego que hace que esta materia prima o semen se potencie o se multiplique en una dirección o en la otra.

Entonces, estos dos elementos, el amor y el sexo, gracias a la magia que de ellos nace, integran todo lo que estaba desintegrado. O de otro modo desbaratan la posibilidad de la magia, la posibilidad de lo bello, la posibilidad de lo milagroso, la posibilidad de ser feliz, de vivir la vida con alegría, etc., etc.

A este nivel que ahora expongo este tema de la Sexología Trascendental, suelo hacer siempre la introducción sobre el espinoso tema de la sexualidad sagrada, que sirve primero para explicar qué cosa es la magia, luego para que se

comprenda mejor a la magia sexual. Es así que preparo el camino para abordar el tema de la magia sexual.

O sea, que una conferencia como esta podría muy bien titularse La Magia Sexual, pero preferimos primero tirar un espeso velo de misterio dándole el nombre de Sexología Trascendental, porque así el público se escandaliza menos.

Y a propósito de la magia sexual es necesario tener presente lo siguiente, que, así como se acarician los cuerpos con abrazos, besos, etc., para multiplicar entre los cónyuges la atracción física, así también, en la magia sexual, debemos aprender a acariciar las almas para su propia atracción.

Y nos preguntamos entonces, ¿cómo es que se acarician las almas? Y la respuesta es la siguiente: las almas se acarician con pensamientos nobles, con sentimientos sublimes, con el amor más íntimo, con una actitud psicológica inteligente, venerando no solo nuestro propio ser espiritual, también el del otro, en resumen, con la ética y con la estética se consigue acariciar el alma. Con esos detalles de delicadeza, lógicamente conseguimos actuar positivamente sobre el alma, entonces ella se siente en él y él en ella.

Por eso no siempre la mujer ofrece al varón en el matrimonio lo mejor de ella, si él no ha sabido influir positivamente sobre el alma de ella, y esto es igual para la mujer, porque el amor con amor se alimenta. Él no puede ofrecer lo mejor a ella, en afecto y en supra sexualidad, si no ha sabido actuar directamente en el alma de ella. Esta combinación entre cuerpos y almas es muy importante para

poder llegar a lo que se llama una sexología trascendental.

Con la supra sexualidad, volvemos de nuevo al significado que tiene aquella frase que dice, todo en la naturaleza ritualiza, gracias a esa combinación perfecta entre los cuerpos y las almas, y las almas y el espíritu de donde provienen, por medio de la fuerza sexual, por el electromagnetismo que se produce, y sobre todo gracias a la fuerza del amor.

Amor consciente y el sexo bien utilizado, es lo que produce el verdadero milagro de la vida.

Y no olvidemos esto, que, así como existen caricias para una sexualidad degenerada, existen también caricias para una sexualidad de tipo superior. La primera degrada y la segunda enaltece, edifica y dignifica. También consideremos esto, que el ansia sexual, que es lo mismo que el apetito sexual, no es un delito, es un derecho de todo ser, de toda criatura. Lógicamente, es una fuerza que hay que aprender a utilizar, hay que aprender a canalizar.

Es muy curioso, que podríamos nosotros tener mucho interés, entusiasmo o anhelo por todo lo espiritual, y en contraposición a esto podemos tener con respecto al sexo una mala relación, esto es una actitud negativa, agresiva, o esquiva, de vergüenza por solo experimentar apetito sexual, dizque porque toda manifestación sexual es lujuria o es pecaminoso. Como también ver en el sexo el único objetivo de la vida, el único placer de la vida, siguiendo por tanto una sexualidad que no concibe de ningún modo lo

sagrado. Por eso cuesta tanto al aspirante gnóstico en un principio ese equilibrio entre sexo y amor, o sexo y espiritualidad. Pero cuando se consigue la sabia combinación del sexo con el amor, de la unión de cuerpos y la unión de las almas, de ese ritual o ceremonia de la magia sexual, nace eso que se llama la conciencia mágica.

Y, ¿qué es la conciencia mágica? Esotéricamente se dice que es el “querubín”, que se forma o surge de la unión de ese amor y esa sexualidad en vibrante armonía con el Ser. Y es el mismo querubín el que impide que la humanidad que fornicaba regrese al huerto del Edén. Con su espada desenvainada, que como dice nuestro Maestro Samael vomita fuego, impide el paso a los profanos y profanadores, a los adúlteros y fornicarios, a los depravados sexuales. Pero, cuando se produce la combinación correcta de ansia sexual y entusiasmo espiritual, entonces surge el querubín para darte la posibilidad de entrar de nuevo al paraíso edénico, al paraíso interior o etérico de la cuarta dimensión, que es también nuestro Edén particular o de voluptuosidad espiritual, porque eso significa Edén.

La conciencia mágica, al surgir de esa combinación que hemos dicho, puede producir verdaderos cambios sustanciales en el fondo de nuestra psiquis, puede realmente alterar, cambiar, eliminar defectos y crear dentro de nosotros cualidades y virtudes, cuerpos. O sea, que en el fondo la conciencia mágica es Ella, la indostánica Kundalini, como le llaman por allá a la Divina Madre. María, Isis, Tonantzin, Estela Maris, la Virgen del Mar, Isoberta, Paola, etc.,

surge justamente de esa polaridad del ansia sexual con el anhelo espiritual.

La fuerza sexual es algo demasiado sutil, demasiado poderoso para dejarla libre, como para dejar que haga lo que ella quiera, nos puede verdaderamente arrastrar a la locura, a la confusión total, al desequilibrio mental. Por lo tanto, la fuerza sexual es el dragón que hay que dominar, es el dragón alado al que hay que subir para poder volar a la tierra superior. Hay que saber vencer al dragón escamoso, al dragón volador, al que vomita fuego, al que habita en las cavernas de nuestros propios mundos atómicos.

Él y ella en la unión sexual tienen la posibilidad de crear esta conciencia mágica. Y los dos como un solo ser, como un andrógino macho y hembra, como un hermafrodita o un querubín, con la imaginación y la voluntad tienen el poder de actuar mágicamente sobre su propia naturaleza para alterar, cambiar acontecimientos, o seguir esclavos si fracasaran en la operación de este amor sexual mágico.

La palabra magia, mag, maga, maja, magis, mer, etc., como aquí vemos en distintas lenguas o idiomas, representa siempre lo mismo: un saber y conocer “más” de la medida de lo corriente.

Y partiendo de esta definición de la palabra magia, podemos decir con Samael y Waldemar, la magia sexual prepara, ordena, ata y desata en relación con nuestro Ser. Porque la energía sexual a través de Sushumná, a través de la glándula pineal, de las corrientes que ascienden al

cerebro, nos pone en contacto con la parte más elevada del Ser, estableciendo un vínculo entre el alma y el Ser.

La energía sexual actúa de mediadora. La energía sexual es el Mercurio alado, el caduceo de Mercurio, el mensajero de los Dioses. Esa energía sexual o Mercurio sube y baja, va del cielo a la tierra y de la tierra al cielo, comercia con los Dioses y con los hombres. Es el Dios Mercurio que “roba sabiamente” el ganado a favor de la divinidad, lo que nuestra tierra ha producido, me refiero a nuestra tierra filosófica. Pero, cuando tal energía no está presente entre el cuerpo y el alma, entre el alma y el espíritu, se produce el cortocircuito y desaparece la posibilidad de la magia. Entonces, en ese momento la unión con el Ser lamentablemente se rompe o desata.

La energía sexual es la raíz de todo, por lo tanto, madre de todo lo creado. Y nadie ni nada ha nacido de otra fuerza que no sea esta. Por eso se distinguen claramente los dos sexos, el masculino y femenino, de donde se desprenden tres tipos de sexualidad, la infrasexual, la sexualidad normal, y la suprasexual.

Y en esa triple manera de entender el sexo, vemos una función generadora de la naturaleza, que es la sexualidad normal; una función degeneradora de la naturaleza, que sería la infrasexualidad; y una función regeneradora de la naturaleza, que es la supra sexualidad.

En todo caso, el sexo y su potencia es Génesis, generación, principio de todo y vida de todo. Por eso nos degeneramos,

nos regeneramos o generamos simplemente. Nos multiplicamos físicamente, nos multiplicamos anímicamente, o nos disolvemos, todo siempre a partir de esa fuerza sexual.

Claro, el inconveniente del tema de la sexología trascendental es poder combinar inteligentemente el apetito sexual con el amor espiritual, ansia sexual y anhelo espiritual.

Pero si lo conseguimos, esa energía se fija en el alma, se fija en el corazón, gracias todo ello al trabajo de muerte psicológica que va surgiendo con la magia sexual.

Y a propósito de muerte del yo animal, ¿en qué punto del trabajo de la magia sexual se debe eliminar un yo? ¿En qué momento se debe aplicar esa fuerza nacida de la transmutación sexual para disolver un yo? Yo creo que toda la práctica de magia sexual debe ser muerte desde el principio, no hay que esperar para más adelante de la práctica. Siempre el trabajo de transmutación sexual debe ser dirigido, orientado, en función de la muerte del yo, del mí mismo, del Ego. Repito, desde el mismo principio de la práctica de la magia sexual, así debemos proceder en relación a esas actitudes egoístas en las que uno quiere imponer sobre los demás, en las que se da uno cuenta que está forzando situaciones en función de nuestro beneficio personal.

Todo el día, toda la vida cotidiana es una preparación para elegir uno de esos elementos psicológicos en el cual debemos ir muriendo. Así pues, lo mejor de la magia sexual es que esté orientada siempre hacia la muerte de todas

esas actitudes egoísta de la propia vida cotidiana, y no cometer el error de esperar la muerte del ego hasta casi el final, cuando está concluyendo la magia sexual, tratando el asunto de la muerte mística como un capítulo posterior a la propia magia sexual. A la par que se transmuta se muere. Así que el mantra Krim puede sonar mentalmente o verbalmente desde el principio de la práctica de magia sexual.

Hay que saber combinar el “ansia sexual” con el “anhelo espiritual”. No todo esto es espiritualidad, existen también caricias, afectos, palabras, actitudes, que preparan el trabajo hacia la magia sexual. Esta es la base de la magia sexual, pero todo el espíritu de la magia sexual es de arrepentimiento, renuncia, y muerte.

En todo el proceso del aprendizaje de la magia sexual, debemos pasar por distintos niveles de comprensión: una temporada conteniendo o reteniendo la energía sexual, proceso que es muy doloroso especialmente para el hombre que está habituado al vicio de la fornicación. Molestias aquí o allá, dolor por inflamación en sus testículos, molestias en general de los genitales. La mujer también sufre a su modo de estas molestias; por ello en un principio no hay la satisfacción que uno se esperaba de una práctica así. Todo debido a que al principio se practica muy a menudo, no se sabe esperar entre una práctica y otra un mínimo de 24 horas, porque esto sirve para que se renueve completamente la energía sexual, para ello sirven también las pausas magnéticas.

Entonces es un retener y retener siempre la energía sexual que lógicamente luego resulta para el organismo algo doloroso. Simplemente porque se está habituado a una manera de pensar y sentir del sexo completamente diferente a lo que exige la propia magia sexual.

Pero, poco a poco, si nos vamos poniendo en manos de la Divina Madre, si somos ayudados en esto, sobre todo el varón que necesita ser muy ayudado no solo por la divinidad interior, también por la propia mujer, entonces todo va cambiando y ya no solo es retener la energía sexual, también transformación o transmutación.

Porque efectivamente el hombre está más acostumbrado a eyacular su energía sexual, se habituó a ello desde temprana edad. Llamo vicio a la eyaculación de la energía porque somos gnósticos, y porque estamos de este lado de la vida; mientras que, para el común de las personas, que están del otro lado de la vida, eyacular la energía sexual es lo normal, por lo tanto, esto no es visto como un vicio, es lo “normal” para todos.

Normalmente la mujer es más fuerte en este campo de la transmutación que el hombre, por lo tanto, puede ella ayudarlo, puede conducirlo por este camino. Es decir, sabe ella medir la fuerza de resistencia que se crea en un momento determinado durante la práctica, porque siendo la fuerza sexual del hombre muy activa, despierta muy rápido este al deseo sexual sin control; en cambio la fuerza sexual en la mujer es más receptiva, y por ello comienza su desper-

tar hacia el apetito sexual de una manera más gradual, en pequeño grado, que luego va en aumento. Por ello, cuando la de la mujer alcanza un nivel de fuego suficiente para trabajar con el sacramento del amor en la magia sexual, el hombre, precozmente, ya casi ha consumido todo su fuego, va él muy por delante de ella, siendo lo mejor que ambos lleguen a un acuerdo para poder trabajar a la par.

El hombre debe saber esperar a su mujer que poco a poco encienda su fuego, no debe ser egoísta pensando solo en su beneficio personal. Desigualdad que es una costumbre que ya hemos heredado de la propia sexualidad normal.

La mujer es un instrumento muy delicado que el hombre debe saber tocar para que como un instrumento musical dé su mejor nota. Lógicamente también el hombre tiene que refinarse, porque si ambos no refinan su mente y sus sentimientos, se estropea todo el trabajo. Luego están los mantras que deben acompañar la práctica de la magia sexual, el IAO, el DIS, DAS, DOS, etc. Y todo esto requiere imaginación, inspiración e intuición para conseguir la actitud correcta hacia la muerte del yo.

En la “I” del poderoso mantram IAO, siempre debemos ver al Padre; en su “A” debemos percibir a dios Madre; y en su “O” debemos sentir al Hijo. Y de esta unión alquímica, entre el Padre como azufre o fuego fecundador, y la Madre como agua mercurial, debe nacer una sal regenerada que atómicamente prepara el camino para la encarnación de nuestro Cristo interior.

Por lo tanto, pronunciar el mantram IAO durante la magia sexual es importante, permite que estas tres fuerzas primarias de la creación penetren y abran gradualmente todos nuestros sentidos internos o chacras, para poder trabajar conscientemente todos esos aspectos psicológicos que al modo de escenas vivas de la vida cotidiana se esconden en nuestra psiquis condicionando nuestra conciencia.

Hay prácticas de magia sexual cortas, muy cortas, que apenas duran por ejemplo 20 minutos, en la que no hay que forzar la naturaleza sexual, porque te das cuenta que desbaratarías toda tu práctica de sublimación que con tanto cuidado has realizado. Hay prácticas que requieren más tiempo. El novato o de poca experiencia, practica muy a menudo, seguido, en cambio el que lleva años de casado no procura ya la cantidad de prácticas, sino la calidad de esta.

Sufre el novato de la práctica de magia sexual cuando la mujer recibe el periodo, porque no está acostumbrado a sublimar la energía, solo está acostumbrado a retenerla, y porque sabe que debe respetar a la naturaleza y por lo tanto también él debe entrar en pausa, pero no sabiendo contenerse sufre, pues no sabe que hacer con aquella energía que no sublimó. Por ello es tan importante aprender pronto a sublimar la energía sexual mediante la oración y la negación de sí mismo.

Cuando uno hace una práctica de magia sexual, sabe que ha hecho una buena transmutación porque percibe muy

bien que la energía no está presente ya en sus gónadas porque ha sido absorbida. Por lo tanto, eso de sentir que siempre se va cargado de energía, indica claramente que no se está realizando muy bien el ejercicio de transmutación sexual.

3- *La Magia Sexual*

Conferencia de cámaras superiores, Los Ángeles (USA)

Saludo a todos y agradezco la ocasión de poder estar de nuevo con ustedes para platicar temas gnósticos que son vitales a una comunidad. Por ejemplo, este de la sexualidad trascendental, a un grupo de estudiantes que como todos nosotros también han tenido la oportunidad de leer y estudiar los distintos libros del Maestro Samael, y de escuchar conferencias expuestas por distintos misioneros gnósticos.

Quiero decir que trataremos nuevamente el tema de la sexualidad gnóstica a un grupo de estudiantes ya informados sobre este asunto, procurando matizarlo con otros detalles para simplemente enriquecerlo en comprensión, por lo que, nada nuevo diré al respecto, sino que ahondaré desde distintas perspectivas, digamos desde mi propio ángulo. Porque la sexología trascendental, como la Gnosis en general, es una experiencia muy particular.

Ya lo dice el Maestro, que sabemos que hemos comprendido algo bien cuando podemos abordarlo desde distintos puntos de vista. Por lo tanto, cuando solo lo abordamos

desde un ángulo, cuando solo lo miramos desde un único punto de vista, esto quiere decir que completamente comprendido aún no está.

Es por ello que hoy vemos ese algo desde un ángulo, pero mañana percibimos otro ángulo y si seguimos comprendiéndolo, veremos siempre muchos otros ángulos, lo que hace de la enseñanza gnóstica un conocimiento infinito. Y nunca terminaremos de aprehenderla completamente, sin que debamos olvidar que se debe seguir la guía de un Maestro experto en el tema de modo de no desviarnos.

Reflexionemos pues el tema de la suprasexualidad o de la sexología trascendental.

En el reciente seminario de Interiorización que hemos tratado este punto, pero dejamos algunas cosas pendientes, no fuimos tan directamente a la cuestión de la práctica del Gran Arcano A.Z.F.

Alguna vez, todos nos hemos preguntado por el significado de las siglas que acompañan al Gran Arcano A.Z.F., entonces comencemos por allí.

¿Qué significa A.Z.F.?

Comencemos respondiendo a esto, “A” es la primera letra de alfabeto, por ello el principio de la obra interior, el Alfa. “Z” es la última letra, el Omega, por consiguiente, el final de cualquier proceso alquimista. Mientras la “F” es el fuego que vive y revive muchas veces tales procesos alquimistas

desde el principio hasta el final. De modo más concreto, en alquimia sexual se entiende que el fuego de la Kundalini o del Espíritu Santo debe construir al hombre solar, y debe destruir al Adán pecador.

“A” es la primera letra que pronuncia un niño cuando comienza a modular las primeras palabras, los primeros sonidos. La “A” en el AUM es el Espíritu Santo, también la “A” en el AUM es el Padre de todas las luces. Entonces desde la “A”, hasta la “Z” debemos ser atravesados, traspasados por el fuego del Espíritu Santo o Kundalini. Esto significa A.Z.F.

Bien, nosotros al hablar de transmutación sexual, al hablar del tema de la sexualidad sagrada, de la transmutación sexual, *debemos usar un lenguaje de altura, un lenguaje simbólico, puro, decente, adecuado*, porque se trata de algo demasiado íntimo, profundo, místico, espiritual.

Lamentablemente, al estar nosotros tanto tiempo apartados del camino, hablamos de magia sexual, de sexualidad o de sexología, siempre con picardía, con un doble sentido. Y he de confesar que así pensaba en los principios de la Gnosis, cuando como soltero, entre amigos gnósticos, hablábamos de este tema, siempre había la sonrisa burlesca, la picardía, etc., etc. Después cuando uno ya es casado ve las cosas de otra manera, y las fantasías sobre este tema desaparecen. Uno cree en un principio que en el matrimonio lo único importante es lo sexual, pero resulta que esto no es así, no es verdad, son muchos los factores que

componen un matrimonio. Por lo tanto, ya casados, se nos quita tanta fantasía mental que uno ha construido.

Sobre todo, la imagen que el cine maneja en la televisión o en la pantalla grande, siempre es en forma animal, instintiva. Entonces, nosotros no sabemos ver en el sexo la religión, no sabemos ver en el sexo la espiritualidad, no podemos ver que sea compatible a Dios metido en la unión sexual, y esto no lo puede entender uno. Pero ¡cómo va a haber fuego!, ¡cómo va a haber deseo!, ¡si yo estoy pensando en la Virgen!, ¡si estoy pensando en el Espíritu Santo!, ¡si estoy pensando en Dios! Pero esos son los comienzos que uno tiene en la Gnosis, porque tiene deformada la idea de lo que es sexualidad.

Ya después la situación cambia, y uno se va dando cuenta de que no puede hacer el papel de tonto, y que tiene que definirse en su vida íntima. Entonces, no sé si a los solteros o solteras les servirá esto, pero las relaciones en la pareja no son exclusivamente sexuales, aunque el sexo juega un papel muy importante. No se va a vivir exclusivamente por esa razón, es un elemento vital, pero no lo es todo.

Además, la sexualidad abarca también nuestra forma de pensar y nuestra forma de sentir. Entonces, para el acto sexual tiene que haber una total despreocupación, para el acto sexual tienen que haber sentimientos de amor, sentimientos de alegría, sinceridad, nobleza, no puede haber sentimientos, por ejemplo, de orgullo, o de intolerancia, no puede haber sentimientos de miedo, no puede haber

emociones como el odio, es imposible. Entonces en el acto sexual la mente, el sentimiento y el instinto se unen, para entonces pasar por la más importante de las experiencias que es la del acto sexual.

Los yoguis, los grandes iluminados, los grandes maestros, consideran la experiencia sexual muy pequeña al lado de lo que es el éxtasis. Dicen que, en el éxtasis de un samadhi, de una meditación profunda, la sexualidad, el intelecto, la emoción, los instintos, y los movimientos, se unen en una sola fuerza y entonces la experiencia es completa, total. Es un estado de éxtasis donde el intelecto es absorbido, donde la emoción es absorbida, donde todos los centros son absorbidos, incluyendo al mismo centro sexual.

Entonces, esto quiere decir que hay grados y grados, y lo importante es ahora que hablemos de este tema. Al hablar de pensamiento, de sentimiento y de sexualidad, lo importante es que uno entienda que debe cambiar su forma de pensar, que debe cambiar su forma de sentir, antes de intentar querer conocer los misterios del sexo.

Para los que ya hemos llegado al revés (primero conocimos los misterios del sexo y después empezamos a intentar cambiar la forma de pensar), pues, hay que tener paciencia. Pero, para los que están jóvenes, que puedan tener la oportunidad de tener un noviazgo, aunque sea platónico, siga en el noviazgo platónico, vale la pena. No vale la pena ir demasiado pronto y rápido al acto sexual. Hay que estar enamorados, es importante estar enamorados, es impor-

tante sentir atracción, vivir esos momentos en que no solo está participando lo sexual, también hay un buen entendimiento en pensamiento y en sentimientos, o se intenta.

En los países muy desarrollados está sucediendo que donde inmediatamente hay una simpatía o están de acuerdo en alguna idea, enseguida van al acto sexual, entonces no da tiempo de que madure nada, van todos muy rápido al acto sexual. Así que es importante, aunque esto lo veamos como platónico, como anticuado, que exista la atracción física, que exista el acuerdo de ideas, que se compartan sentimientos, y entonces se puede llegar a consolidar más tarde el acto sexual de una forma positiva, porque en el acto sexual se está entregando todo, no solamente se están uniendo los cuerpos, sino que también se están uniendo las almas.

Por eso es, que cuando un hombre viola a una mujer, no se está uniendo en el acto con ella a nivel anímico, a nivel espiritual, la está violentando. Ni es feliz ella, ni es feliz él, porque él en ese momento ha destruido algo de sí mismo, aunque parezca que solo la ha destruido a ella, se destruye a sí mismo. Tampoco las cosas prohibidas, las cosas hechas a espaldas, a escondidas, funcionan muy bien. Todo tiene que ser claro, transparente, todo tiene que verse, todo tiene que ser reconocido como tal para que exista la suficiente confianza, para que aquello pueda consolidarse.

En la semilla, en la simiente, está nuestra forma de ser, nuestra forma de pensar, nuestra forma de sentir. Si yo

modifico la semilla, modifico el resto de toda la estructura. Si yo modifico la semilla de un árbol, altero el siguiente árbol que se pueda formar de esa semilla, si se modifica la simiente de un animal, se modifica la procreación, la siguiente generación que vendrá detrás. Si yo quiero modificar toda mi estructura física y psicológica debo trabajar con mi semilla.

La magia sexual es una revolución psicológica y una insurrección biológica. Repito, la magia sexual es una revolución psicológica, una revolución de la conciencia y una insurrección biológica. Porque cada célula, hablando de lo biológico, cada partícula atómica, cada órgano, cada tejido, cada nervio, cada músculo, cada parte física, biológica de nosotros va a recibir una nueva inyección. Es una nueva carga de energía y para ello nosotros debemos irnos acostumbrando a esa forma de una nueva naturaleza y que muchas cosas comiencen a morir y muchas cosas comiencen a nacer dentro del campo biológico, de allí que se modifique incluso la circulación, que se produzcan ciertos dolores, ciertas incomodidades hasta que el organismo se vaya adaptando a este sistema. Entonces, es una insurrección biológica, pero esta insurrección debe ir acompañada de una revolución de la conciencia, de nuestra forma de ser en lo psicológico.

Entonces vale la pena que uno lea las obras esotéricas del V.M. Samael Aun Weor, para que vaya modificando su forma de pensar, para que vaya modificando su forma de sentir. ¿Y esto qué quiere decir? Que entonces mi mente,

que solo se ocupaba de lo personal, de lo egoísta, de mis riquezas, de mi prestigio, de mi imagen, de mi importancia, comienza a cambiar, y entonces uno comienza a negarse a sí mismo y comienza a pensar según el Ser, según la filosofía del Ser, según los mandamientos del Ser, según el universo del Ser, según la naturaleza del Ser y eso hace que se abra un vacío en nuestra forma de pensar, para que en ese vacío mental Dios pueda entrar, Dios pueda penetrar.

Porque para que la energía sexual ascienda hacia dentro y hacia arriba debo tener cierta forma de pensar. Si no, sería como bloquear con la mente, la energía, debo saber pensar durante la práctica de la magia sexual, para conseguir absorber la energía sexual. Y en esto la mente vacía de deseos me debe ayudar, para conseguir absorber bien la energía sexual, y en esto el corazón y su amor juega un papel muy importante para, repito, absorber bien la energía.

Dicen que el fuego sexual es jehovístico, los fuegos dorsales son jehovísticos, los fuegos del corazón son crísticos. En la práctica de la magia sexual se está trabajando con el Antiguo Testamento que es Jehová y se está trabajando con el Nuevo Testamento que es el Cristo. O sea, que durante la práctica de la magia sexual, se está viviendo la pasión del Señor y se está viviendo todo el drama de los antiguos profetas. No es que me desvíe con esto, lo que quiero decirles, es que el libro más sagrado que se llama la Biblia, durante la práctica de la magia sexual se convierte en una tremenda realidad. Entonces uno puede saber que lo que sube por la espina dorsal es jehovístico, es Iod He

Vau He, o sea Jehová. Los fuegos que suben por la columna vertebral son los fuegos de las fuerzas de Jehová, son las fuerzas del Edén, del huerto del Edén, entonces yo debo entender que cuando estoy trabajando con esta energía, estoy trabajando con las fuerzas de Jehová, con las fuerzas de mi Padre y mi Madre interior, por eso debo tomar en cuenta que la energía viene de ellos, viene de mi Padre Interno, viene de mi Madre Interna. La energía sexual no solo viene del contacto físico, de la erótica, sino que viene también de quien administra el fuego, ese dador del fuego que se llama el Padre y les digo esto, porque nuestra forma de pensar debe cambiar.

Así pues, que no es la hembra o el varón exclusivamente quienes dan el fuego, ellos son solo los instrumentos de un fuego que todos tenemos y que este fuego hay que aprender a administrar, o este fuego nos devora a nosotros, o nosotros nos devoramos en este fuego, nos perdemos; este fuego nos puede hundir o nos puede salvar y no es bueno tocar este fuego, que es peligroso si yo no sé trabajar con esa ciencia.

Hoy se da públicamente el Gran Arcano A.Z.F., porque estamos en los tiempos del fin. En la antigüedad esto se daba de labios a oídos, de maestro a discípulo, porque se sabe que trabajando con este misterio o cristalizamos como un ángel o cristalizamos como un demonio. Entonces, el riesgo de que una persona que entra acá, sí ha encontrado la verdad, ¡maravilloso! Ya te has enterado de la enseñanza, lo que no sabe esta persona y lo que no sabemos muchos

de nosotros, es que el que entra a practicar esta ciencia, despertará en el bien o despertará en el mal.

Entonces, ¿queremos que nuestro mejor amigo despierte? Sí, queremos que despierte, pero de él va a depender, no de mí, que despierte en el bien o que despierte en el mal.

Así que, nosotros mismos debemos de asegurarnos, antes de entregarle a alguien la enseñanza de la transmutación, si esta persona está preparada, si esta persona puede entender de qué se trata, porque este fuego viene a reducirnos a cenizas, viene a desintegrarnos y de esas cenizas como un ave fénix brotará la nueva forma de vivir, la nueva forma de ser.

Entonces este fuego viene a consumir y nosotros creemos que es simplemente transmutar, cuando vamos a acelerar una serie de procesos kármicos y dhármicos. Practicar la magia sexual es acelerar los procesos kármicos o dhármicos.

Bien, es importante en la práctica que el corazón participe, ya dije que la mente era importante, hay que cambiar la forma de pensar, pero es importante que participe el corazón, porque el fuego jehovístico, para que se haga crístico —porque sube— debe descender por un camino secreto que es el Amrita-nadi.

Nadi es un conducto, Amrita es algo así como la miel que se elabora a través del trabajo de las abejas de flores del campo, o sea Amrita es la espuma, la parte superior de las aguas, es la flor de lo más puro de cualquier cosa y

nadi significa conducto. Para que por Amrita-nadi baje al corazón el fuego jehovístico y se haga crístico, tenemos que amar mucho y, entonces lo crístico atrae a ese fuego jehovístico y nosotros podemos ir cristalizándolo positivamente.

Entonces, el secreto de la transmutación sexual no está exclusivamente en el pranayama egipcio, o en el Ham Sah. Muchos piensan: ¡ah, lo importante es el IAO!, ¡lo importante es el mantra de la muerte!, ¡lo importante es el mantra que sirve para transformar la tierra, KRIM, el agua, OM, YAM, DRAM, HUM, los cinco elementos de la naturaleza!, ¡lo importante es que la habitación esté arreglada así o esté arreglada así!, ¡lo importante es que se quieran mucho!, ¡lo importante es...! Y nos olvidamos que todos esos accesorios, todos esos elementos que están afuera, no servirían para nada si no sabemos sublimar con el corazón.

Hay que saber mantener el fuelle encendido o el fuelle soplando para mantener activo el fuego y hay que saber atraer por la chimenea de la columna vertebral estos fuegos, que lleguen al corazón.

Los instrumentos los tenemos, las claves las tenemos. ¿Cuáles son los instrumentos para hacer el trabajo? Pues, necesitamos de un hornillo, ese hornillo es el coxis; necesitamos de una chimenea, la columna vertebral; necesitamos de un destilador, el cerebro; necesitamos de un vaso herméticamente cerrado con triple vidrio.

Todo eso es simbólico, ¡claro!, ese vaso es la unión del lin-

gam y el yoni, del falo y el útero. Cuando ambos se unen, se crea el vaso. Aunque ella es el vaso, este se hace hermético cuando hay una unión, la cópula metafísica, la unión sexual.

Hay vasos abiertos, hay vasos cerrados, hay vasos rotos. Un vaso roto es cuando la mujer no tiene sus órganos completos y no puede trabajar. Un vaso abierto es cuando la mujer gusta de la fornicación y no quiere transmutar sus energías. Un vaso oculto es cuando la sacerdotisa no es pública, no es conocida entre los grandes maestros. Cuando el vaso se exhibe sobre el altar, es una sacerdotisa pública, o por lo menos que todo mundo sabe que esa es su esposa y por supuesto a la inversa que ése es su esposo.

Entonces pues, se requiere de un vaso, se requiere de un balón alquimista, ya sabemos que el balón del laboratorio es como un globo que tiene un cuello; entonces necesitamos del vaso, del balón o del recipiente, y dentro de ése recipiente hay que introducir la materia prima.

La materia prima, mater, en la matriz, en la Madre, María, en Ram Io, está la materia prima, esa materia prima que es la sustancia sexual, es el semen, el ens-seminis.

Ya sabemos, pues, que *esa materia prima es el resultado de lo que como, de lo que respiro y de lo que pienso*. Si quiero tener una buena calidad de oro, tendré que tener una buena calidad de materia prima, el plomo debe ser muy bueno para que el oro sea muy bueno.

El plomo está en nuestras gónadas sexuales. Entonces, nosotros necesitamos de un buen plomo, que es el resultado de lo que yo como, pienso y respiro. Y esta conferencia la conocen muy bien, cuando hemos hablado de la transformación de los elementos, de la transformación de las impresiones, del pranayama y del hidrógeno sexual SI-12, esta cátedra todos la conocen.

Repetimos todo esto. Habrá personas que lo entienden bien, habrá algunos que todavía no se habrán aclarado, pero hay que entender que nuestras gónadas sexuales contienen unas aguas salinas, semejantes a las aguas del mar. Y estas aguas, siendo evaporadas por el calor, se convierten en nubes, y esas nubes tienen relámpagos, rayos, truenos, que luego pueden precipitarse en forma de lluvia, de rocío para bañar toda la naturaleza, todo el valle, todas las especies y tener agua potable. Así pues, el agua de nuestras gónadas es agua salina, es sal y esa sal puede ser transmutada, sublimada en agua potable asimilable para nuestra alma, para nuestra esencia.

Entonces, toda hembra, todo varón, toda esposa o esposo, deben entender que mediante esta práctica se regeneran espiritualmente, moralmente y físicamente.

Que esta práctica es el bautismo del agua en las iglesias. Por eso se hace en una pila de piedra. Por eso hay dos pilas a la entrada, dos lugares en las puertas del templo, que se refieren a las dos gónadas, o se refieren por lo menos a la base de donde parte la transmutación: los ovarios en la

mujer, los testículos en el varón y el centro por donde debe avanzar la energía.

Entonces, también se debe entender que cuando Jesús celebra con sus discípulos el lavatorio de los pies, está con ellos borrando los pecados del mundo, que son los lugares por donde hemos caminado y pecado. El lavatorio de los pies se trata de desandar lo andado. Por eso el Cristo lava a los doce apóstoles, a las doce partes del Ser. Lava todo para que no quede ningún tipo de mancha kármica; porque no solamente nuestras manos están llenas de todo el destino, de lo que hemos sido, de nuestro futuro, de nuestro karma particular, sino que además nuestros pies también registran —al igual que las manos— todas las encarnaciones que hemos tenido, todos los errores que hemos cometido.

Es una ceremonia que los grupos gnósticos celebran cuando llegan los días de la Semana Santa, el jueves santo que es el día dedicado al sacramento de la Eucaristía. No sé si se practica por aquí esta ceremonia. Se dice que es una ceremonia muy sagrada, que por ello la debería dirigir un auténtico Maestro. En todo caso lo importante es su profundo significado.

Bien, pero por lo menos entendemos que es lo mismo, que se trata de ir blanqueando nuestras aguas. Es importante blanquear las aguas, la energía sexual, porque allí se encuentran las causas de nuestros errores, allí se encuentran nuestras propias enfermedades kármicas, allí se encuentran todos los errores del pasado y hay que blanquear esas aguas.

Así que nosotros en esas aguas dejamos el germen para una futura encarnación y en base a cómo están esas aguas sexuales, así nosotros retornamos a una nueva matriz. El cuerpo que hoy tenemos cada uno de nosotros, es el resultado de la unión de un hombre y una mujer, y nosotros mismos en el pasado creamos esa unión y nacemos en nuestros propios descendientes. Nos convertimos en ascendentes de nuestros propios descendientes, los que fueron nuestros hijos, luego se convierten en nuestros padres, en nuestros abuelos, etc.

Para la práctica directa de la magia sexual, se requiere primero que toda disponibilidad por ambas partes. Se requieren unas buenas relaciones en la vida cotidiana, en el mundo físico. Si hay continuas rencillas, choques psicológicos, discusiones, esto impide la verdadera práctica. Y no es que si alguien tiene este tipo de problema no va a poder practicar, no estoy diciendo eso, pero, en lo posible, si podemos ir trabajando fuertemente en la antipatía, en los resentimientos, en el amor propio, en las discusiones del hogar, mucho mejor, porque entonces no hay una buena relación sexual cuando no hay una buena relación cotidiana.

Así pues, que el convivir durante el día es importantísimo, uno que quiere mucho, uno que ama más, uno que ama mejor, eso es la unión de dos seres, no solamente es una unión sexual, sino que es una unión en todos los órdenes.

Esto es importantísimo y por allí comienza la práctica de

la magia sexual. ¿Cómo son vuestras relaciones personales? Si uno se enfada, el otro debe ayudarlo, alguien debe dar un paso adelante para que siempre exista tolerancia y armonía.

Ciertamente si durante el día hacemos muchos esfuerzos físicos, y por ello nos cansamos o agotamos tanto, es normal que después ya no hay la misma disponibilidad para la práctica de la magia sexual por cansancio o agotamiento físico. Porque absorben el tiempo los hijos, las preocupaciones de cada día, y todo esto nos impide poder tener una buena disponibilidad para la magia sexual, que requiere una buena concentración; por ello, él se queja de ella, otras veces es ella quien se queja de él. Y en consecuencia ninguno de los dos está contento con esta relación tan importante del camino. Por tanto, uno o el otro, tiene que tratar de buscar una solución al problema.

Y esto explica también porque no se puede practicar la magia sexual todos los días, porque es necesario respetar la pausa, y también encontrar las condiciones adecuadas. Habría que ser un gran atleta de la vida como para no identificarse con nada y estar dispuesto siempre a la práctica de la magia sexual. El organismo sigue un biorritmo, hay épocas de mucha actividad y épocas de poca actividad... mucha actividad, poca actividad, lo que no puede ser es siempre bajo, bajo... o sea siempre frialdad.

El fuego no debe ser demasiado alto que queme la conciencia, el cielo; el fuego no debe ser tan bajo, tan frío que

queme la tierra y que caigamos en la pereza, o por el contrario un fuego demasiado bajo. Que tu fuego ni sea muy alto, ni sea muy bajo, que sea intermedio, gradual.

No existen súper mujeres ardientes, no existen súper hombres ardientes, la verdad es que existen personas normales. Al menos que alguien tenga problemas de salud, de enfermedad, o problemas tan serios en lo económico, en lo material que eso lo distancie en sus relaciones, entonces las preocupaciones absorben toda su vida y no le permiten ir directamente a la práctica de la magia sexual.

Hay que ser inteligentes en el camino, los problemas de la vida nunca los vamos a acabar, nunca los vamos a resolver. Si hoy resolvimos los problemas del día de hoy, para mañana vendrán otros y para pasado mañana vendrán otros y llegamos a viejos y perdemos la oportunidad de realizar la Gran Obra.

Entonces no seamos tontos, tampoco caigamos en el abuso intelectual o en tratar de entenderlo todo intelectualmente para luego intentar practicar, porque todavía no me acabo de aclarar. Hay que ser espontáneos, hay que ser naturales, como las aves que cuando quieren echar a volar no se ponen a pensar, ni a medir, si salto por aquí me puedo pegar con la esquina aquella, o seguramente con el peso del maíz que llevo aquí en el buche no podré volar muy alto, ni hacen operaciones matemáticas a ver si ese día pueden volar o lo dejan mejor para mañana. ¡No!, es muy espontáneo, es ser muy natural, todo es muy espontáneo.

Al sexo no hay que escuchar ni enseñarle nada, ni hay que comprarse libros de sexología, ni de cosas raras por allí, tántricas, para aprender a ver cómo se hacen las cosas. Nuestra naturaleza lo sabe ya todo. Ella sabrá cómo actuar, él sabrá cómo actuar, es un impulso, es algo natural. Eso de tener que escuchar programas de televisión sobre sexología, para yo enterarme de lo que debo hacer, o comprar revistas por allí a escondidas para ir las leyendo, esto lo que hace es degenerarnos y no deja que actuemos de forma espontánea y de forma natural.

En todo caso, los libros del Maestro Samael, como “El Misterio del Áureo Florecer”, documentan bastante acerca de posturas, acerca de mantras, acerca de la actitud que uno debe tener en la práctica de la magia sexual, etc., etc., etc. Pero de allí para allá, seguir leyendo, en lo personal he tratado de buscar libros de tantra, para mirarlos sí, pero no son tan interesantes. Son y no son, porque la verdad son formas de la práctica que corresponden a la India, al Japón, a China, a cierta época de la humanidad. Tienen mucho de negro y algo de blanco, normalmente están cargadas de asuntos negros, entonces tampoco hay que complicarnos demasiado.

Esto es demasiado íntimo, de la vida de cada uno de nosotros. No se debería de hablar así, debería de tratarse personalmente como lo era en la antigüedad, pero lo hacemos, porque lo podemos hacer en un lenguaje de altura.

Bien, en la práctica, en la unión, es importante la disponi-

bilidad de las mentes, de los sentimientos y de los cuerpos. Astutamente la mujer debe saber descansar durante el día para estar dispuesta a la práctica por la noche. Astutamente, inteligentemente, el hombre debe saber dar un buen trato a su esposa, la crueldad causa mucho daño, lastima los sentimientos más íntimos de la esposa y, obviamente, ella también puede lastimarle mucho a él, entonces esto aplazaría una buena práctica. El buen trato constituye una parte muy importante de esto.

Ya en lo físico, en la realización de la práctica se habla de las caricias. Sobre las caricias, dice Krumm Heller (y afortunadamente han caído en nuestras manos monografías que hace muchos años la escuela de Huiracocha difundía por allí en Europa sobre las caricias): “Hay caricias para la fornicación y hay caricias para la transmutación”. Yo podría añadir aquí, como un estudiante de la Gnosis, que a veces ni hasta estas hacen falta comentarlas, porque son y forman parte de algo natural.

La excesiva caricia, significa que no hay fuego, que no hay apetito, que hay problemas, que hay que apelar a recursos externos para que exista fuego en la práctica de la magia sexual. Se supone que estas son espontáneas y naturales y que surgen de forma natural, porque hay apetito sexual. Cuando hay apetito sexual en el matrimonio, en la pareja, cuando hay ansias sexuales, entonces todo resulta espontáneo, todo resulta en forma natural.

Las caricias son el resultado de la confianza en sí mismo y

de la confianza hacia la otra persona. Es el ser con quien compartes tu vida en lo mental y en lo emocional. Sobre las caricias no tiene por qué comprarse ningún manual, ningún libro, ni preguntarle a las personas externas “oye, ¿cuáles son las caricias?” Porque se supone que ser amable forma parte de nuestra naturaleza, sobre todo con respecto a la otra persona de la que estamos enamorados. Se supone que esto es espontáneo, esto debe ser en forma natural.

Así pues, que las caricias como dice Krumm Heller son para despertar el fuego hacia lo positivo o son para despertar el fuego hacia lo negativo.

Sobre las posturas o asanas, el Maestro tiene un libro titulado “El Misterio del Áureo Florecer” y allí habla de ello, de asanas y de posturas tántricas para la práctica de la magia sexual. No son cosas que se dicen en una conferencia, no se hablan delante de la gente que comienza, ni siquiera todo se dice con estudiantes más avanzados, esto pertenece a la intimidad, a la vida privada de cada uno. Pero en todo caso, no somos orientales y los orientales sí podrían apelar a ciertas posturas que les permiten a ellos poder trabajar mejor. Estamos educados a la manera occidental, a la manera de esta latitud de la Tierra y, por lo tanto, la unión debe ser la normal. Y dentro de las asanas puede haber dos, tres asanas, las que sean necesarias, sin abusar mucho de ellas, porque no es una unión solamente corporal, sino también es una unión espiritual.

Bien, se dice que, en la unión sexual, en la magia sexual, deben evitarse los movimientos bruscos y en lo posible es recomendable una total pasividad en la práctica; por eso debe haber apetito sexual, porque cuando hay abuso de movimientos, abuso de posturas, de asanas, significa que no hay suficiente apetito sexual y tenemos que recurrir a lo visual, al abuso de sensaciones todas ellas externas, y por eso la práctica resulta difícil.

No olviden esto que les estoy diciendo, el apetito sexual es natural, espontáneo. Cuando se hace la práctica con verdadero apetito sexual no es forzada, es natural, no es artificial, no es el resultado de algo simplemente externo, sino de algo interno que predomina sobre lo externo.

En esta unión sexual en la cual no debe haber violencia, debe ser natural, sabido es que por los órganos sexuales, por las glándulas se proyecta un lubricante que permite y que facilita la unión. Inclusive la unión de una pareja recién casada no tiene por qué ser violenta, de hecho, el hombre puede aprovechar la virginidad de una mujer.

El Maestro Samael en sus comentarios privados decía que la virginidad de la mujer se podía aprovechar como en la antigüedad, como en los antiguos tiempos, cierto poder, cierta facultad, que la mujer tenía cuando era virgen. No significa que, si la mujer no es virgen, me refiero a lo físico, no tenga las mismas cualidades para poder trabajar en la alquimia, pero era importante para los sacerdotes en la antigüedad y para la sacerdotisa, ir como primera

experiencia, directamente a la práctica de la magia sexual.

Esto es importantísimo, de eso quedó la idea, la tradición y por eso quizás la mujer al no serlo se avergüenza, pero hoy en los tiempos modernos las cosas han cambiado muchísimo y no tiene nada que ver. Algunas veces se han tenido relaciones antes de haberse casado y haber atravesado por ello. Nosotros no tenemos que culparlas toda la vida, para eso es la transmutación sexual para borrar los errores cometidos, para lavar las aguas, para transmutar todo ese karma inferior en karma superior.

Entonces si alguna vez alguien pregunta: ¿es o no es importante esotéricamente la virginidad? Sí lo es, constituía un poder en la antigüedad y sigue siéndolo. Entonces el hombre y la mujer que se unen de esta manera, si saben ser prudentes, si saben ser pacientes, puede lograr la mujer —aún ya en la unión— mantener la virginidad. Pero todo esto pues, se va haciendo de modo gradual, de modo paulatino, siguiendo un proceso.

En fin, que esto es un dato que yo dejo entrever, quizás si estuviésemos en Europa se reirían de esto, porque prácticamente ya a los doce, trece, catorce años, las niñas dejan de ser vírgenes, ya tienen todo tipo de experiencias y hasta los padres, las madres, recomiendan que tengan relaciones sexuales antes de ir al matrimonio.

Incluso en los Estados Unidos, donde estamos en estos momentos se considera que esto es mejor que desconocer la experiencia sexual. Mas, sin embargo, ellos se han dado

cuenta que cuando las mujeres, las jóvenes o los jóvenes de ambos sexos se degeneran rápidamente, tan tempranamente en su vida, luego no saben ver la belleza del matrimonio, lo que significa alejarse de la verdadera felicidad en lo sexual. Porque existe la verdadera felicidad en lo sexual, es una experiencia de las más importantes para cada uno de nosotros, y no tiene por qué ser desagradable, no tiene por qué ser negativa.

Si los que ya hemos pasado por la experiencia desagradable, negativa, pensamos de otra manera, a las generaciones que vienen detrás vamos a hacerles agradable esa impresión, y que ellos piensen que sí se puede hacer mejor y que sí se puede superar. Aquí vemos un grupo de jóvenes y vemos gente madura y de edad intermedia etc., etc., y como somos portadores de lo que yo voy diciendo, pues deben conocerse todos esos matices para que no pensemos ¡ah, siempre el sexo es algo animal! No, puede convertirse en algo maravilloso, en algo trascendental, en algo puro a pesar de no ser frío, o sea, existe lo bello en la sexualidad.

Bien, entonces hemos hablado de posturas, hemos hablado de caricias, hemos hablado de este lubricante que prepara la unión y cuando se realiza la unión es un proceso gradual, por etapas, con prácticas cortas para el que comienza, prácticas que no tienen que durar demasiado tiempo. Se dice que, para los antiguos egipcios, en aquellos tiempos, duraba la práctica de la magia sexual cuatro horas. Decía el Maestro que el que duraba una hora, pues no era mucho tiempo, dos horas era algo más importante,

tres horas, bastante importante, pero el que llegaba a practicar magia sexual sin derramar la energía sexual durante cuatro horas se le consideraba un Señor, sino léase el capítulo: “Una apuesta con el Diablo” del libro “La Revolución de la Dialéctica”, donde el Maestro explica esto que estoy diciendo en este momento.

Es decir, poderse mantener cuatro horas en la práctica de la magia sexual para aquellos hierofantes, para aquellos sacerdotes y sacerdotisas, significaba que habían dominado completamente sus bajos instintos, entonces se mantenían con fuego, con erotismo durante cuatro horas y entonces significaba que toda esa fuerza instintiva estaba al servicio del Padre, estaba al servicio de la Madre, eran realmente seres que habían trascendido el aspecto inferior. Por eso era un señor que merecía todo el respeto, era un don señor, era una señora, porque tenía dominio de sí mismo.

Para el fornicario esto significaría algo imposible de mantenerse, porque la próstata y los órganos femeninos están habituados a la eyaculación y a la fornicación, la única experiencia sexual que conoce es de ese tipo.

Sin embargo, como experiencia particular, como experiencia de todo el que trabaja en la magia sexual tenemos que decir que no hay experiencia más agradable en lo material y en lo espiritual que la práctica de la magia sexual. Por nada del mundo cambiaríamos la magia sexual, mucho menos por la sexualidad normal o por la fornicación.

Es efímero lo que dura la sexualidad normal, es pasajero lo que dura la fornicación, no dura nada, se acaba enseguida. Por el contrario, en la transmutación sexual se prolonga el amor, se alarga la luna de miel. Aquello no se llena de tristeza. Al contrario, se llena de riqueza, se aumenta el magnetismo, se aumenta el amor, se aumentan las caricias, y aprende uno a respetar su propio cuerpo y a respetar el cuerpo de la otra persona. Porque uno se va dando cuenta de que va asimilando toda esa energía, y entonces va blanqueando su forma de mirar, va limpiando su vista, va limpiando sus oídos, va limpiando sus sentidos, va limpiando su interior, y continúa uno como niño o como niña, pero adulto.

Por eso podemos hablar de esto y no nos da vergüenza, yo he hablado algunas veces muy claro con parejas sobre la sexualidad y veo caras que se quieren ocultar, sienten vergüenza, se sienten tímidas, se sienten tímidos y quieren hablar de lo sexual, pero siempre en forma pícaro, pornográfica, en forma baja, sucia. Cuando alguien les está hablando así, tienen la cara muy seria, piensan: ¡Oye, y este sí tiene la cara bien dura, la cara bien grande!, hablando de esto como si estuviese o se fuera a hacer una comida.

Así pues, que esta es la forma de pensar cuando uno tiene la mente sucia; el sucio todo lo ve sucio, pero cuando uno, con esto, comprende lo que es la purificación, lo ve de otra manera y eso es lo que desearía que los demás llegaran a conocer. No hundirse en sus propias tinieblas.

Bien, comienzan estas caricias, sigue la unión, las caricias y es recomendable... —y estoy entrando en la parte práctica— es recomendable evitar separarse continuamente y unirse continuamente..., y separarse y unirse continuamente. Porque en la unión de él y ella se forma una especie de aura, un campo magnético, que mientras los dos polos permanecen unidos aumenta el grosor de este campo magnético. Romperlo muy a menudo y volverse a unir no es recomendable; pero también sería exagerado como algunas personas han dicho que si se hace una unión, ya no debe haber una desunión, porque si se separan ya se rompió la práctica de magia sexual. Es decir, se tiene la idea de que una vez que se unen ya no se pueden separar y esto es exagerado; o sea debe haber una unión y si por alguna razón, por alguna incomodidad, o por el factor fuego conviene cambiar de postura, conviene mover el cuerpo, ponerse en otras posiciones, etc., etc., esto debe producirse después de haber agotado al máximo el trabajo en la primera unión, en la segunda unión, en la tercera unión.

Así, el equilibrio es lo importante. Demasiada separación y unión, perjudica el trabajo. Pero excesivamente mucho tiempo unidos en una sola posición, lo hace poco práctico, entonces tampoco funcionaría. Entonces debe haber una unión sexual, claro que algunas veces los órganos se separarán, pero la unión continúa, no se han alejado todavía, siguen con la misma idea, unos segundos, no diría minutos, unos segundos mientras se procesa otra práctica, otra postura, es más que suficiente para continuar realizando la práctica.

Esto es un arte, es una ciencia, no es exactamente predominante el hombre, no es una práctica machista; tampoco es una práctica feminista; es una práctica de mutua colaboración, de mutua ayuda.

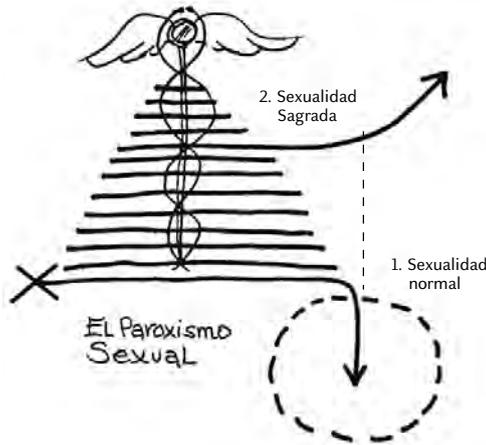
Y no es que venimos a la Gnosis y al trabajar en lo sexual nos queremos autorrealizar, no, es que somos seres humanos y, por lo tanto, tenemos sexualidad, y la Gnosis incluye nuestra sexualidad como un medio para poder regenerarnos en lo mental y en lo emocional.

Entonces, es recomendable siempre los cuerpos limpios, es recomendable la habitación limpia, es recomendable si hay alguna caída sexual suspender la práctica, no intentar continuar la práctica. Y para ello habrá que dar un tiempo suficiente, como unas 24 horas para recuperarse, o sea, para volver a recuperar la energía perdida se requiere un tiempo de madurez de unas 24 horas, es decir, no menos de un día. Deben saber ustedes que no se deben hacer durante un mismo día muchas prácticas.

Uno cuando es joven, cuando comienza en esto suele hacer dos o tres prácticas. O sea, no tiene control, está comenzando, pero después comprende la importancia de hacer una buena práctica, no muchas prácticas, sino una bien hecha, aunque luego deje de practicar un día, dos días o tres días. Ahora, al principio nadie nos va a impedir que nosotros por curiosidad queramos estar practicando continuamente y es cuando se cometen los errores y entonces se tiene una experiencia desagradable. La verdad es que se

tiene que comenzar cometiendo muchos errores para irlos consiguiendo.

Voy ahora a poner una explicación con dibujos que quizá ilustran muy bien ciertos detalles importantes de la práctica de la magia sexual, para la sublimación. Esta sería la unión, la práctica que comenzaría por ejemplo con esta simbólica X. Digamos, que lo normal es que cuando se realiza la unión, se tenga un punto de llegada para la sexualidad normal que sería el punto donde ya la energía está a punto de escaparse, porque ya hemos pasado por el espasmo y entonces la energía suele buscar la salida hacia el exterior.



Algunos sugieren la idea de que en la unión sexual se debe practicar una sexualidad casi normal y que cuando se esté a punto de perder la energía, intentar recuperarla. Dicen que entre más te arriesgas, mucho mejor; entre más pue-

das poner en peligro la energía es mucho mejor y después hay que recogerlo todo rápido hacia atrás, hacia adentro con la idea de salvar esa energía, porque esto dizque es bajar a la novena esfera. Eso es bueno aclararlo, por si acaso alguna vez lo escuchan así o creen que es así, el hecho de que una pareja ya se una sexualmente, ya ha bajado a la novena esfera. Es más, les voy a decir que en el acto normal común y corriente, una pareja normal, solo de unirse bajan a la novena esfera, porque el contacto sexual pone a nuestra psiquis en relación con el sexo, con la novena esfera. Solo ya el contacto es un descenso al nueve y el nueve es el sexo y el nueve es el noveno círculo del planeta Tierra. Son nuestros nueve círculos internos atómicos; cuando alguien se conecta sexualmente, se ha conectado con el mundo o con la región donde se gesta todo lo que está en un planeta, en un universo.

Muchos bajan, pocos suben, dice el Maestro. O sea, uno puede bajar, pero no todos regresan. Regresar significaría transmutar, sublimar la energía. Así, que yo podría estar practicando la magia sexual sin el derrame del vaso de Hermes, pero sin estar sublimando la energía. Simplemente yo bajo, pero no subo, bajar debe ir acompañado de subir, y para subir hay que sublimar las energías sexuales, participando para ello el anhelo espiritual.

Entonces con el anhelo espiritual nosotros regresamos. Pero quiero volver a insistir en esta parte que es muy, muy, muy significativo en la práctica de la magia sexual. El acto de decir llegar hasta aquí arriesgándolo todo, es contra na-

tura, porque sería ir siempre al espasmo y el espasmo es acelerar todo el proceso de nuestras glándulas sexuales, para que ya prepare la llegada del orgasmo. Orgasmo y espasmo no es lo mismo; espasmo es la antesala, lo previo, cuando ya se sabe que viene el orgasmo. El tantra es evitar el espasmo, por supuesto, evitar el orgasmo, pero sobre todo evitar el espasmo.

¿Cómo definir, cómo explicar lo que es el espasmo? Solo el que lo está viviendo sabe que aunque la energía no ha salido, ya se ha descargado, ya siente que perdió el control de su mercurio, ya siente que perdió el control de su erotismo, ya siente que ha entregado su intimidad, que por lo tanto en 5 ó 10 minutos vendrá lo posterior, o inmediatamente detrás del espasmo vendrá el orgasmo.

Un espasmo es cuando se rompe el equilibrio de algo; la temperatura, por ejemplo, cuando el frío y el calor se cruzan se puede producir un espasmo; y de hecho un constipado, una gripe es el resultado de esa violencia de dos temperaturas en el cuerpo. O sea, se mantiene un ritmo, pero si se corta por otra corriente, inmediatamente aquello se precipita. En cierto modo, cuando las nubes se evaporan, hay una transmutación de fuerzas que están allá arriba. Cuando se precipitan, cuando las gotitas se juntan, se convierten en el agua que se precipita en forma de rocío o en forma de lluvia.

El espasmo es algo así como que lo que ya estaba evaporado se condensó, y al condensarse tiene que caer por ley de

gravedad. Ya cuando hay espasmo, ya se ha condensado lo que era energético, entonces no nos quedará más remedio que hacer supremos esfuerzos para no perder esta energía y a ver qué podemos salvar. Entonces, por eso es que se advierte tantas veces que por allí la práctica de la Magia Sexual puede ser peligrosa para aquél que intenta llegar al espasmo.

Evitemos el espasmo y no tendremos que preocuparnos por el orgasmo. Pero vamos entonces a explicar cómo se evita el espasmo. Llegar hasta aquí sería forzar los órganos de la mujer, los órganos del varón, y causar grandes estragos, grandes dolores, grandes molestias. Es sacar la energía de su cauce, y como diría el Maestro Samael, “introducirse en otros cauces puede producir catástrofes en nuestro aparato sexual.”

Así pues, la práctica sería de la siguiente manera: Es importante el ansia sexual y el anhelo espiritual; y cuando ya se tiene control de la práctica y las corrientes sexuales que buscaban salir hacia afuera, que buscaban la vía externa, se polarizan hacia adentro y hacia arriba, cuando invertimos las corrientes que iban para afuera hacia adentro, entonces ya no habrá ningún peligro, inclusive nos podremos alejar de esa medida sin el peligro de espasmo, sin el peligro de orgasmo.

El secreto está al principio de la práctica, en no acelerar demasiado rápido el proceso, inclusive para los que recién practicasen esto, si tuviesen dificultades para sublimar la

energía, se recomienda que en la primera unión se evite todo tipo de movimiento en un principio, para ir experimentando, para ir probando poco a poco de forma gradual. Es más, una vez unidos los órganos sexuales, él y ella podrían tratar de ver si son capaces de permanecer así pasivos y dejar que el fuego se apacigüe, se apague completamente, hasta que logren que los órganos se adapten a ese sistema.

Claro, aquí juega un papel la mente. ¿En qué debe estar puesta la mente? Obviamente en el corazón, obviamente en el recuerdo de sí. Comprender que aquello es natural, tampoco hay que verlo como una fantasía, como algo sobrenatural, como algo extraño. Debe comprenderse, y para eso es un proceso de aprendizaje en el que seguramente al principio se pueden cometer errores.

Yo he conocido casos de personas que, a pesar de haber escuchado un tema como este, tienen grandes dificultades para practicar, y he conocido otros casos de personas que sin haber escuchado nada, les fue tan sencilla la práctica, comprendieron perfectamente al principio de qué se trataba y en la primera unión ya supieron evitar el espasmo y por supuesto el orgasmo.

Entonces: ansia sexual y anhelo espiritual... ansia sexual y anhelo espiritual; y ahora yo comento, ¿cómo es que se consigue el ansia sexual, el apetito sexual?... Con las caricias, con el buen trato, con los pensamientos. Porque se está enamorado, porque se ama a esa persona, etc., etc.

¿Cómo es que se consigue el anhelo espiritual en la práctica de la Magia Sexual?, porque son dos ingredientes: ansia sexual y anhelo espiritual. El anhelo espiritual se consigue por la vía de la reflexión, por la vía de la autorreflexión. Comprendiendo uno que esa energía tan potente, como la sexual, de dónde proviene; comprendiendo que lo que está haciendo es una práctica trascendental; reflexionando acerca del Ser, tratando de sentirlo; tratar de sentir lo que está pasando, invertir los sentidos hacia adentro, tratando de buscar la propia voz que viene de adentro. Todo eso hay que hacerlo en la autorreflexión.

Es recomendable —y no quiero asentar dogmas, pero es importante— que la habitación no esté demasiado iluminada. Y no es que no se pueda practicar en una habitación iluminada, sino que se debe entender que es preferible que los sentidos estén hacia adentro, para ir teniendo dominio de ellos. Recurrir a la visión continua de los cuerpos desnudos puede ser muy excitante y puede ser un modo de tener mucho fuego, pero luego hace muy difícil poder controlar al dragón que todos llevamos dentro.

Así pues, que esto no es que sea un tabú que yo estoy poniendo ahora, digamos es una recomendación, cada uno de ustedes saca sus propias conclusiones. ¿Basado en qué?, ¿en lo que yo haya dicho? ¡No!, lo que yo he dicho puede ser cuestionado, sino en la propia experiencia que cada uno de ustedes irá viendo, y se irá dando cuenta e irá comprendiendo. Tampoco se trata de que ambos deban estar totalmente a oscuras, o no deban de verse, o deban

estar sus cuerpos cubiertos, porque estaríamos cayendo también en la exageración.

Quiero decir que hay que ser astutos como la serpiente y mansos como la paloma. Hay que saber moverse en ese campo poco a poco. De pronto, nos encontramos frente a una mujer y un hombre para los cuales esto no es ningún problema, porque tienen un grado de espiritualidad que les permite trascenderlo. O de pronto estamos frente a una pareja bastante llena de deseo, bastante llena de lujuria, con bastantes problemas en sus emociones, y entonces estas personas tendrán dificultades a la hora de practicar la Magia Sexual.

Los que hemos tenido la oportunidad de estar solteros durante muchos años como estudiantes de la gnosis en primera cámara o en segunda cámara y con la que hoy es nuestra esposa o esposo nos conocimos en la misma escuela y nos educamos dentro de la misma enseñanza gnóstica, no hemos encontrado dificultad, lo hemos sabido entender, y hemos pasado por ese proceso gradual hasta llevarlo a la práctica.

Para alguien que violentamente recibe el Matrimonio Perfecto, ya lleva tiempo casado, tiene familia y va a intentar cambiar de sistema, le podrá ser un poco más difícil, aunque es relativo porque cada caso es diferente. Entonces el deseo sexual o el ansia sexual son algo espontáneo de la naturaleza física. El anhelo espiritual es algo muy íntimo; si se tiene demasiado apetito sexual y poco anhelo espiri-

tual habrá problemas; o lo contrario, si se tiene demasiado anhelo espiritual habrá mucha frialdad y faltará el ansia sexual.

Basta una preocupación en la mujer, basta una preocupación en el varón, para que la energía sexual, la fuerza erótica, no se manifieste de forma espontánea, en forma natural. A veces no es frialdad, no es impotencia, sino que hay tantas cosas que influyen en nuestra vida, que no nos dejan actuar con naturalidad.

La rutina, por ejemplo, del trabajo a la casa, de la casa al trabajo; la mujer, de la cocina al cuarto con los niños, de la sala a la cocina, de la cocina a la sala, y entre ese círculo se desenvuelve y él dentro de un círculo mecánico; y cuando se encuentran no hay afinidad, hay choque. De allí, el salir juntos, tener vida íntima, el diálogo. Es importantísimo el diálogo, la conversación, entenderse mutuamente, tolerarse el uno al otro; comprender para qué se está en esto, juega un papel muy importante.

Por eso, casarse es sacarse la lotería en cierto modo, pues es una suerte poder encontrar a alguien que en estos aspectos te entienda y la entiendas y puedan comunicarse. De allí que sea tan importante, antes de ir al matrimonio, que puedan compartir, que puedan dialogar, que se vayan conociendo y no creer que todo el objeto del matrimonio es ir al sexo, no es verdad eso, porque no siempre el sexo estará dispuesto o preparado para la unión.

El Maestro, por allí lo dice en una forma sarcástica o qui-

zás en broma: “Para cada diablo hay una diabla”, dado que nosotros no podemos aspirar, en el caso de la soltera, no puede aspirar al “príncipe valiente”, ni él podrá aspirar a la “bella durmiente”. Entonces, habrá que trabajar con los elementos que se tienen y los que no puedan trabajar, cuando menos deben saber que esto existe y lo menos que podrían hacer es no fornicar, transmutar como solteros, como solteras, sus propias energías sexuales.

El anhelo espiritual está también rodeado de una serie de prácticas. Por ejemplo: mantra fundamental relacionado con el Padre, con la Madre y con el Hijo, el IAO, que el Maestro recomienda como mantra fundamental de la Magia Sexual.

El IAO ya sabemos lo que significa: Ignis = fuego, el Padre, A = aqua, la Madre, son las aguas y O = origo, origen, el Hijo. Esto está explicado en “El Matrimonio Perfecto”, y aprovecho para decir que hay que leer “El Matrimonio Perfecto”, hay que estudiar “El Misterio del Áureo Florecer”, no se puede ir al matrimonio sin tener claro estos elementos.

Que a ella no le gusta leer, pues él coge el libro y lo va leyendo, aprovechando que ella descansa y lo va leyendo y lo va comentando. Que él está muy cansado y no quiere leer, lo lee ella, de alguna manera hay que informarse en la literatura de los libros del Maestro sobre todas estas cosas que estoy diciendo y que no son nada nuevas, porque están en los libros escritos.

El mantra de identificación con el Ser es el IAO. Entonces, cuando se trabaja... IIIIIIIII, mi mente concentrada en el fuego, en INRI en el Padre. Entonces todo mi fuego debe ser dirigido hacia Él, porque en lo que yo esté pensando allí va el fuego. Si yo estoy pensando en porquerías, hacia allá irá el fuego erótico. Si yo estoy pensando en negocios, hacia allá se proyectará el fuego. En la unión sexual uno está creando, está cristalizando cosas, está formando el molde de una nueva materia. Así pues, el IIIIII es para entender que el fuego sube al Padre.

Con la AAAAA, yo puedo estar visualizando los mares, los lagos, el agua, la Madre Divina y debo entender que la esencia de lo que estamos haciendo debe ser dirigida, ofrecida en el sacrificio de la transformación a la Divina Madre y estoy pensando en ello.

Con la OOOOO, comprendiendo que de ese fuego y esa agua nace una luz que se llama el hijo, que se llama el Cristo. Entonces no es que se hace el IAO y mi mente está ocupada en otras cosas durante la práctica o está pensando en posturas eróticas, o en aspectos secundarios. No, el mantra es para que la mente esté centrada en algo, para que esté educada en ese momento en algo y al mismo tiempo para que esa energía tenga un canal de ascenso hacia lo superior. Ya el Padre, la Madre y el Hijo sabrán hacia dónde dirigir esa energía, ellos son las tres fuerzas dentro de nosotros.

Ese sería pues, el mantra que nos identifica con la Trini-

dad. Luego nosotros queremos despertar el fuego de la Kundalini y entonces decimos: “Padre mío, Madre mía, os suplicamos humildemente, invócanos al Ángel Aroch, al Ángel de mando. Aroch, Aroch, Aroch, te llamo, te invoco, concurrir, Aroch, Aroch, Aroch.” Y uno se concentra en el Ángel Aroch, Ángel de mando, de fuerza. “Bendito Aroch, poderoso Aroch, amado Aroch, ayúdame a sublimar mis secreciones sexuales en energía hacia adentro y hacia arriba...Kandil, Bandil, RRRRRR” y así trabaja con el mantra que ayuda al advenimiento del fuego.

A mí me sucedió algo curioso siendo soltero, con un familiar casado —no hace falta nombrar quién es—. Yo tenía mucho interés de que entrara en la enseñanza gnóstica, y siempre nos íbamos al patio de la casa, tarde en la noche, tomábamos una banca de madera, él se sentaba a mi derecha y yo me sentaba pues al lado, para explicar la práctica. Entonces empezábamos a hacer una invocación al Ángel Aroch, ya él estaba trabajando en la alquimia, yo entendía que este mantram era para la alquimia sexual. Y entonces empezamos a invocar al Ángel Aroch, Ángel de mando y a cantar el mantra durante una semana, así para que él se fuera acostumbrando al sistema. Bien, la verdad es que nunca tuvo ninguna experiencia por lo que me había dicho en aquel tiempo, no sé después si la tuvo con el Ángel Aroch, pero lo estuvo haciendo.

Mi persona por hacer el esfuerzo, quizás en enseñársela con tanto interés, llegó a tener una experiencia muy hermosa con el Ángel Aroch siendo soltero. No estaba yo ca-

sado, y por eso recomiendo hoy que hasta un soltero o una soltera, debieran invocar al Ángel Aroch y trabajar con el mantra Kandil Bandil, R. Porque aquél hermoso niño en pañales, aquél hermoso Ser, vino en una de esas experiencias que podemos llegar a tener los gnósticos.

En el mundo astral vi a ese niño. Cantando ese mantra, logró producir en mí grandes dolores en mi coxis, en la base de mi columna vertebral, y ayudarme a transformar mi energía. Mientras, yo asustado por lo que estaba viendo —no me atrevía a mirarlo— seguía entonando la R, así como la hemos pronunciado en este momento.

Así que es formidable practicar el Kandil, Bandil, inclusive en grupos; quizás si tuviésemos tiempo ahora, podríamos hacer una pequeña práctica de este ejercicio, pero supongo que ya lo han hecho ustedes alguna vez también aquí, en la asociación, y si no, lo harán en su momento.

Pero es formidable invocar al Ángel Aroch, al Ángel del mando, a quién debemos también la práctica del “Belilín, Belilín, Belilín, ánfora de salvación, quisiera estar junto a ti, el materialismo no tiene fuerzas junto a mí.” Y es el mismo Ángel de quien dice el Maestro Samael aprendió a recibir la santa eucaristía.

El Movimiento Gnóstico tiene que agradecerle muchísimo al Ángel Aroch la asistencia interna que él va dando a todo aquél que vive la práctica de la Magia Sexual. Y claro, la idea sería que un día despertáramos el Kundalini. Pero para despertar el Kundalini se requiere un mínimo de

ocho o diez años practicando la Magia Sexual. Yo en aquél tiempo no podía pensar que había despertado el Kundalini, porque era yo un soltero. Sin embargo, la ayuda la recibí, la ayuda que yo necesitaba quizás como testimonio, para que lo que enseñaba me lo creyese de verdad.

Entonces es formidable trabajar con el Ángel Aroch para ayudar al advenimiento del fuego, para que despierte partículas que suban a la conciencia y esta práctica se debe hacer durante la práctica de Magia Sexual.

Todo el secreto está en mantener el fuego encendido y no dejarlo apagar.

Luego tenemos el mantra de la muerte, el mantra KRIM. Cada vez que hay apetito sexual, durante la unión, se utiliza una práctica espiritual para sublimar la energía; pero resulta que se nos va el fuego muy abajo y se nos va apagando, apagando completamente. Entonces volvemos otra vez al apetito sexual, y para eso son las caricias y para eso es el abrazo, para eso es el beso, para eso son los movimientos lentos, suaves durante la práctica, en la que uno sabe que todo lo que está haciendo lo tiene que hacer en una forma trascendental. Basta con que se le pase un pensamiento negativo y se pone la práctica en peligro. Y si hay riesgo, ya la práctica va a tener que ser suspendida. Así pues, ya la unión, desde la primera unión se tiene que estar pensando en lo superior, en lo positivo, en el Ser, en la Divina Madre, para que todo comience de forma correcta.

Entonces el mantra Krim, dirigido a un trabajo de muerte,

tiene el significado de echarle agua caliente a Barrabás. Barrabás dentro de nosotros son todos los errores de la humanidad que llevamos dentro, son todos nuestros defectos unidos. Barrabás es el Guardián del Umbral dentro de nosotros. Barrabás, para que muera, necesita de agua caliente y el agua caliente que quema a Barrabás son las aguas de la transmutación.

Necesitamos entender que ese fuego-agua, esa agua-fuego o ese mercurio azufrado o ese azufre mercurial no lo resiste el Ego dentro de nosotros, Judas-Pilatós-Caifás, o Barrabás, como le queramos llamar. Krim en relación con el centro instintivo, el centro sexual. Krim en relación con las emociones. Krim en relación con el pensamiento. El Krim hay que dirigirlo, durante la práctica.

Se apagó el fuego, se vuelve a encender el fuego y otra vez se vuelve al Krim, Krim y la unión y la separación de este trabajo permite ir utilizando el Krim, o sea, todo el secreto está en mantener el fuego encendido y no dejarlo apagar.

Así encontraremos mantras como DIS, DAS, DOS; diiiiisssss, daaaaasssss, doooooossss; y todos los mantras que vamos a encontrar del Maestro en sus libros. Es más, he de decirles que los mantras I, E, O, U, A; O AO Kakof Na Khonsa, todos estos mantras sirven. El RAM-IO, o el ARIO, todos los mantras pueden ser utilizados.

Muchas de las prácticas que realizamos en Sala de Meditación, muchos de los ejercicios que hacemos dentro de las cámaras más avanzadas pueden ser utilizados también

allí. De hecho, también sirve aprenderse las oraciones como: “Yo creo en el Crestos Cósmico, la poderosa mediación astral que enlaza nuestra personalidad física con la inmanencia suprema del Padre Solar” ...

Así pues, durante esta práctica se añade fuego, se añade el “Padre Nuestro”. Se añade fuego y se reflexiona sobre el “Dios te salve María”. Se añade fuego y se trabaja con el IAO, y no tiene por qué utilizarse en una sola práctica todos los mantras, sino que por una temporada se trabaja con un mantra, otra temporada se trabaja con otro mantra, y así no se mecaniza jamás la práctica. No debe ser mecánica. Es más, tengo que decir que inclusive se puede hacer la práctica sin entonar ningún tipo de mantra, en un estado de profunda oración, de profundo recogimiento espiritual. Recordando retrospectivamente los errores cometidos en el día, ciertas actitudes negativas de antipatía, de resentimiento, de intolerancia, uno aprovecha para ir desintegrando “yoes”.

Descubrir un “yo” no es una cosa del otro mundo. Comprender que hemos caído en un error me parece que tampoco es cosa del otro mundo. Acordarnos de que en el Ser está la contraparte que nos falta, la virtud, no es cosa del otro mundo. No pensemos que se requieren largas y enteras horas de meditación para ver si puedo trabajar en la Magia Sexual para luego eliminar el ego. Sobre la marcha se van arreglando las cargas, y poco a poco, al principio no trabajamos con la muerte, pero poco a poco se va entendiendo la idea de combinar la Magia Sexual con la muerte del Ego.

A algunos les preocupa que ya llevan un mes y no están trabajando en la muerte del ego. Simplemente con que hagan un ejercicio retrospectivo, con que se acuerden las medidas de pata durante el día, los errores cometidos durante el día, o ayer, o anteayer, uno puede empezar a dirigir el fuego hacia ese punto del trabajo. O sea, hacia el centro intelectual, hacia el centro emocional o hacia el centro sexual, instintivo, y así uno va trabajando.

Quiero decir que no se debe suspender la práctica manteniendo el fuego sexual despierto, sino permanecer unidos, unidos completamente hasta que quede completamente sublimada la energía. Hasta que ya no quede ni rastro de fuego, ni rastro de nada. Es decir, hasta que los órganos se vayan quedando pasivos, pasivos, pasivos. Se sigue en oración, en reflexión, en quietud mental, en quietud total, hasta lograr que el ansia sexual se convierta en puro anhelo, puro anhelo espiritual. Hasta que desaparezca todo rastro de querer practicar; los órganos avisan, y uno sabe ya cuando es suficiente.

Una práctica de quince minutos puede ser muy corta para alguien, y para otro muy larga. A veces hay prácticas que son suficientemente cortas, pero lo suficiente para que la energía quede sublimada, transmutada. Hay prácticas que pueden durar muchas horas, y al contrario, más que ayudar se hacen prácticas perjudiciales. Porque tanto tiempo, deja el horno de nuestro trabajo con demasiados deseos, demasiado fuego-deseo en el horno.

Entonces el secreto es saber encender, saber mantener y saber apagar, hasta que el ciclo se cierra. Saber encender, saber mantener, saber morir y saber apagar.

Un día se practica, puede haber dos días de descanso, se practica el tercer día, el cuarto día, otro día de descanso. No existe en esto una mecánica, no es algo obligado por un horario, hay que dejar la espontaneidad de la propia naturaleza. El hombre tiene que saber persuadir a la mujer, la mujer tiene que saber persuadir al hombre. Ambos se tienen que persuadir, o sea, que no es una cosa tampoco obligada, nada se hace obligado y mucho menos esto, que requiere una entrega, una participación.

No es que la mujer sea el trampolín para que se autorrealice el varón. No es que ella es mi sacerdotisa, o sea, no soy yo el que se va a autorrealizar, es el Ser, y ella no es mi trampolín, ella también se está autorrealizando, ella también está trabajando.

Las respuestas de un trabajo de alquimia se saben luego de quedarse dormidos los cuerpos. Uno se escapa del cuerpo y conforme se ve en el astral sabrá si lo ha hecho bien o si lo ha hecho mal. Porque se puede ver entre aguas negras, entre lodo, entre barro, y eso le está indicando que no ha habido sublimación. O se puede ver volando, o se puede ver alegre, o bien vestido o en un campo de flores muy amarillas, muy blancas, y entonces esto le está indicando cómo va la sublimación de sus aguas. Así que la respuesta de la alquimia siempre se suele dar después de que las personas se quedan dormidas, en los mundos internos.

Yo recuerdo al principio, cuando no había control de ese fuego porque había excesivo fuego. Yo sabía encender el horno de la cocina, de mi cocina, pero no sabía apagarlo. Entonces me quedaba dormido, consideraba que al no haber perdido la energía sexual había hecho bien la práctica. Luego inconscientemente, fuera del cuerpo, me vi en una recámara que era mi propio interior, con unas cortinas, y entré a ese salón, a esa recámara, y en ese salón había un horno incrustado en la pared, con mucho calor, con mucho fuego, ni siquiera me podía acercar al horno, las paredes casi explotaban.

Yo miraba aquello y comprendía por intuición que no había sabido apagar el horno; y entonces veía que detrás de las cortinas se movían algunas personas, y entonces hice así con la mano para agarrar a la persona y la persona se escapó. Después se seguía moviendo la cortina, y comprendí que habían “yoes” metidos dentro de mi horno; hasta que puse atención a lo que pasaba en esta experiencia, en este “sueño”, después de la práctica de la Magia Sexual. Entonces apareció una chica en blue jeans con pantalones muy ajustados, muy arreglada, muy perfumada, y empezó a tentarme y me di cuenta que era mandada por alguien, y comprendí que es así como se produce la caída.

Si dejas demasiado encendido el fuego y te vas a dormir, pues esto provoca a los “yoes” que van a intentar robarte el pan de tu horno, el pan que con tanto esfuerzo has amasado. No has sabido apagar el horno. Entonces uno aprende a apagar su propio horno, a cerrar el templo y a dejar todo

tranquilo, frío, y así los “yoes” no pueden hacernos nada. Porque al fin y al cabo estamos dormidos, y al salirnos del cuerpo físico nos movemos en esas dimensiones en forma inconsciente. Y, cuando vamos cargados de energía sexual, proyectamos un aura muy luminosa que las entidades tenebrosas ven cuando salimos del cuerpo, y nos persiguen para robar esa energía que se ha acumulado.

Es alguien que entre las tinieblas camina con luz, pero no tiene control de su luz. Lleva fuego, y entonces una entidad tenebrosa puede robar a la manera de un vampiro esa energía. De allí que se recomiende que después de la práctica de la Magia Sexual jamás nos quedemos dormidos con los cuerpos desnudos después de la práctica, porque hay entidades que andan por allí y perciben la cantidad de energía que hemos acumulado en el cuerpo astral, en el alma o donde ustedes quieran ubicarle, pero eso se percibe. De allí que uno tenga que saber encender y saber mantener y saber apagar su fuego, para que así no le roben el fuego de su laboratorio.

Bien, para ir terminando: las pausas. Sí, se producen pausas, y esto lo deben de saber solteros y casados. Hay pausas, períodos en los que no llega el apetito sexual, y entonces uno piensa: “Pero, ¿qué ha pasado? ¿Qué estaré haciendo mal?” Cuando se ha tenido mucha actividad de Magia Sexual, vienen largas pausas, porque el organismo está demasiado saturado de tanta transmutación. Intentar forzarlo es doloroso, incluso podríamos provocar una caída. Entonces las pausas son un proceso natural. ¿Qué

se siente cuando la vista está cansada, cuando el oído está cansado y necesita recuperarse? Así que es preferible no demasiada intensidad si es que queremos que la pausa no sea demasiado larga.

Si nosotros practicamos de una forma metódica, sabiendo seguir el ritmo de la naturaleza, tendremos mejores oportunidades de continuar practicando. Cuando la mujer está a punto o espera su período, obviamente en ella desaparece temporalmente su apetito, su ansia sexual, porque ella siente que hay un cambio en su naturaleza. Cuando ella recién sale de su período —porque obviamente no hay práctica en el período— entonces ella necesita recuperarse, entonces cuando se recupera vuelve en ella una gran actividad. Si el hombre ha sabido sublimar sus energías durante el período en que tarda la mujer en recuperarse (seis, siete días o más), el hombre se sabrá mantener. Cuando no nos hemos sabido mantener, padecemos terriblemente, esperando que la mujer esté en condiciones para poder practicar. Y es que no hemos sabido sublimar la energía como para mantenernos sin practicar un mes o dos en caso de enfermedades, de viajes, de dificultades.

Cuando aparece la oportunidad de una práctica, uno comprende que es una oportunidad de oro, y cada vez que una oportunidad de oro se presenta, habrá que hacer bien la práctica. Porque no sabemos de qué manera van a intervenir los “yoes”, las enfermedades, las situaciones kármicas, para impedir que uno avance en el camino. Una oportunidad es de oro, sería de verdadero tonto desaprovecharla,

como para ponerse a jugar con el fuego, para luego que-
darse con una energía retenida pero no transmutada.

No sé si lo han entendido bien: puedo retener la energía,
pero no transmutarla suficientemente. Entonces vienen
las tentaciones y la caída de una energía que está suspen-
dida, pero no está fijada.

Al principio se empieza a fijar el oro en las paredes de tu
interior, el oro en tu Ser. El oro es el producto de ese plo-
mo que ha sido transmutado. Repito, al principio retienes,
luego transmutas en cierto grado muy inferior, luego vie-
ne la sublimación, cuando interviene lo espiritual, y con
el tiempo aprendes a fijar esa sublimación en tu propio
Ser. Es como amarrar la energía al Ser para que no se des-
prenda jamás, y esa energía hay que ofrecerla al Ser. Hay
que ofrecerla al alma, al espíritu, para que se alimente y
para que jamás se pierda, y vaya cristalizando poco a poco
en los cuerpos existenciales, y podamos ir despertando la
Kundalini en un tiempo de 6 años, 8 años ó 10 años de
trabajo.

Si alguien lleva 15 años de trabajo sexual y no ha desperta-
do la Kundalini, eso es peligroso. No está blanqueando sus
aguas, las está cargando de mayor deseo. Y aumenta más
su deseo, y es insaciable, y ve en cada mujer su lujuria y
ve en cada dama una oportunidad sexual, porque no está
sublimando sus energías.

No es que el que sublima sus energías ya no siente ningún
interés por otra mujer. No, el Ego está adentro, se tiene al

Ego adentro, pero uno se sabe mantener y la mujer igual, se sabe mantener.

De más está decirles que la mujer es mucho más casta que el varón, en el sentido físico de la palabra. No lo sabemos en el sentido espiritual, ya eso es cosa de cada quién, pero ciertamente la mujer es mucho más fuerte que el varón.

El hombre puede educar a la mujer o la puede degenerar, porque el hombre desde temprana edad ya conoce vicios sexuales. La mujer siempre crece en el seno del hogar y aprende todo lo contrario, lo positivo. Así que podemos tener una mujer adaptable al trabajo, que nos ayude a levantarnos y que ella se levante, o podemos degenerarla y después nos cuesta corregirla o ella se habitúa a lo negativo. Igual la mujer exige al varón cosas que lo van degenerando, que lo van alejando de lo espiritual.

¿Y por qué la mujer le exige al varón ciertas cosas, o por qué el hombre le exige a la mujer? Porque no hay satisfacción. Y, ¿por qué no hay satisfacción?, porque creen que la transmutación sexual es simplemente retener y allí tengo que decir que hay un gran placer en la transmutación sexual, hay un gran beneficio, realmente se experimentan sensaciones mucho mayores que las del fornicario. La sensación del fornicario es pura fantasía, y tan pronto llega la eyaculación se acabó todo. O sea, que al fornicario no le bastará una mujer, tendrá siempre que ir experimentando con muchas. Y la mujer igual con muchos varones, a ver dónde es que va a encontrar la felicidad, y llega a vieja y llega a viejo y nunca la van a encontrar.

Resulta que en una sola mujer y en un solo varón se puede encontrar esa felicidad dentro del campo sexual sabiendo sublimar la energía; porque lo que tiene una dama lo tiene la otra, lo que tiene un varón lo tiene otro varón, lo importante es lo interior y saber manejar el arte de la sexualidad.

Así pues, si queremos satisfacción en lo sexual, tenemos que saber manejar una erótica sana, un erotismo sano. Lo erótico no es malo, lo erótico unido a lo espiritual es muy bueno, lo erótico es el fuego y es sano cuando no nos olvidamos del Ser, cuando cambiamos nuestra manera de pensar.

Es muy importante que el hombre esté verdaderamente enamorado de su mujer. La mujer debe estar enamorada de su varón, esto es importantísimo. Para estar enamorado, uno tiene que tolerar las imperfecciones en lo físico y en lo espiritual de la otra persona. No se puede estar enamorado si no se tolera lo que es imperfecto del otro. No hay perfectos, no hay perfectas, lo que no tiene sentido es intentar forzar a la naturaleza.

Capítulo 8

La Filosofía del Vacío

Valencia (España), julio de 2003

Una cosa es el Tao, o el vacío ya realizado, y otra cosa es la experiencia del vacío. Y primero aún, la filosofía del vacío. Inevitablemente, debemos tener primero una “filosofía del vacío”, porque esta nos ayuda a cambiar la forma de pensar, a cambiar la forma de sentir, implicándose también la energía sexual.

El Maestro Samael nos ayuda con la práctica del mantra Ham-Sah, cuando nos explica que a través de este se crea un vacío. Comienza diciendo el Maestro que no debemos de pensar en nada cuando mantralizamos, cuando cantamos el mantra Ham-Sah, y si se presentara un pensamiento o algo que disturba la mente, detenerse, observar, examinar, comprender, pedir la eliminación y continuar el Ham-Sah, volviendo otra vez al no pensamiento.

En el “no pensamiento” se encuentra la clave de la “filosofía del vacío”, que consiste en la transmutación del deseo

mediante la fuerza del amor, para crear en nuestro interior un vacío iluminador. El vacío existe donde no hay deseo, las formas mentales existen donde hay deseo. Todas las cosas están hechas por deseo, todas las formas se sustentan en el deseo. El planeta Tierra y toda la creación es el resultado de deseo cristalizado; es el deseo de existir el que da forma a todas las cosas. ¡Claro que es posible vivir en el no pensamiento o vacío!

Ahora hemos encontrado el camino de la filosofía del vacío, que consiste en invertir el deseo en amor, cambiando las corrientes mentales de afuera hacia adentro, para pasar de una explosión de la mente por deseo, a la implosión de la mente sin deseo gracias al fuego del amor. Y tengamos presente que el deseo es forma mental, forma emocional, forma sexual. Y en el vacío no hay deseo.

El amor transforma estos deseos, estas formas en vacío. El amor divino, el amor de Dios, el amor a Dios, el amor al Ser, el amor a nuestra Divina Madre, nos lleva al vacío. Porque en su amor, la Divinidad no desea, en el amor la Divinidad lo encuentra todo, lo tiene todo, le basta todo. El amor, ni siquiera de la forma necesita, los dioses no viven en la forma, lo natural es que los dioses vivan en el vacío. Solo con el vacío ellos se relacionan con lo Absoluto, amando, amando, amando, comprendiendo el amor divino, abrazándolo, sintiéndolo en cada meditación, en cada oración, en cada acto de la vida. Si amamos, todo lo que se llama vida viene transformado en muerte, en vacío.

La clave del vacío interior para iluminarse, no se encuentra en el control mental, ni en imaginarse un vacío, ni en el querer un vacío, la clave se encuentra en el propio amor. El amor lo transforma todo en vacío, porque el amor (volvemos de nuevo) se basta a sí mismo, no necesita de nada, lo tiene todo en su amor, lo tiene todo en su felicidad. Quien está pleno, lleno de amor, nada necesita y como nada necesita, no tiene preocupaciones. No le atormenta lo que puede ser el futuro, no le preocupa el pasado, todo está en el amor, todo lo que podamos buscar afuera, está en el amor.

En el camino de la meditación, cuando entramos en el recuerdo del Ser, comienzan los primeros pasos hacia el vacío.

La oración, cuando la hacemos sentida, contemplativa, oración amorosa, es el camino hacia el vacío. Así que, de entrada, el estudiante cuando se sienta a meditar debe tener clara la filosofía del vacío, debe entender que el amor está vacío y a la vez está iluminado de felicidad.

No es el control mental el que nos lleva al vacío, es la observación de los deseos, pensamientos, sentimientos y sexualidad lo que nos permite descubrir cuánto estamos faltos de amor, cuánto necesitamos de amor, cuánto anhelamos el amor. Anhelando ese amor entramos en vacío, en paz interior.

La práctica que acabamos de hacer en este momento, transformó, transformó, disolvió, desintegró impresiones, sensaciones, percepciones, conceptos producidos por el deseo.

No solo hay que matar el deseo, dice el Maestro, sino también la mismísima sombra del deseo, y para ello necesitamos meditar, no con deseo, meditar amando, amando, amando, pacientes de que en una sola práctica no podemos disolver todo, pero contentos de que una sola pequeña práctica ya es vacío, es entrar en completa despreocupación, es entrar en Dios.

Podemos decir que Dios necesita de la naturaleza, que Dios necesita de la creación. Puede ser este un concepto equivocado. Tal vez nosotros, las Mónadas, las esencias, necesitamos de la creación para poder contemplarnos en ella, pero Aquello, Aquello, Aquello, en realidad, no necesita de la creación. Aquello, Aquello, Aquello, con amor purísimo se basta a sí mismo, y si crea, crea por amor, por amor a quienes aún no hemos comprendido que en el amor lo tenemos todo, lo podemos todo, lo sabemos todo, lo ganamos todo, lo encontramos todo.

El amor es alimento, el amor es aire, el amor es luz, el amor son cuerpos internos. Todo el proceso del camino iniciático es disolver, disolver, disolver para crear en amor y después de haber creado cuerpos, vehículos, haber ganado iniciaciones el Ser, todo eso lo disolvemos, porque sacrificando aun lo que hemos creado, ganamos en amor, ganamos en conciencia, ganamos en luz.

Meditar en Agnostos Theos es meditar en un amor vacío, pero lleno de luz. Antes de cerrar los ojos, esta filosofía debe existir ya. Cuando caminamos, cuando observamos

las cosas, cuando observamos la naturaleza, debemos aprender a ver el lado vacío, el lado donde está el amor, porque es el amor en realidad el que se transforma en flores, en personas, en planetas, en todo lo que nos rodea.

Para el amor no existe muerte, para el amor no existe reencarnación, para el amor no existen leyes, él es libre en su naturaleza. El amor viaja sin interferencias a través de todas las dimensiones, traspasa todo sin que nadie lo pueda contener, al final el amor se convierte en el Cristo, el Cristo vacío de deseos, que nos invita a seguirle para permitirnos regresar, retornar al Espacio libre Abstracto Absoluto, adonde un día pertenecemos.

Aceleramos el proceso del vacío trabajando con la energía sexual, porque todos los deseos mentales se deben a la influencia que el sexo tiene sobre la mente. Transmutando la energía sexual creamos el vacío en el corazón, un vacío iluminado, porque todos los sentimientos falsos tienen su raíz, su fuente en la energía sexual. Por lo tanto, el gran arcano o el prayanama, la transmutación de casados o de solteros, ayuda al proceso de disolución del deseo, de transmutación de sensaciones, percepciones, conceptos. La transmutación sexual, aprovechada al máximo cuando hay fuego, permite trabajar con el vacío. Este es un instante maravilloso para amar. El verdadero arte de la transmutación sexual lo vamos a encontrar en el arcano AZF, en el arte de amar.

Por lo tanto, el Tao tiene razón. El Tao sexual, el Tao y el

Tantra como hermanos, sirven juntos para conseguir crear el no-deseo en lo sexual. El deseo en lo sexual es una oportunidad de transmutarlo, no es retención, es transmutación, por lo tanto, hay que evitar el espasmo para no llegar jamás al orgasmo. Todo el secreto de lo sexual se encuentra en la transmutación antes del espasmo. Las gónadas deben quedar completamente vacías, el vacío debe ascender por la espina dorsal, alcanzar la mente, alcanzar el corazón. Sentirse almas, sentirse espíritus, sentirse nada, ponerse en contacto cada vez más con lo espiritual, con el amor, perder contacto con lo físico. Bajar a la novena esfera, pero saber subir.

La Filosofía del Vacío está unida a la transmutación sexual, a la observación y comprensión de los pensamientos, a la oración sentida. Orando, orando, orando, apresurando nuestro camino hacia el amor. Orar, no siempre es para pedir, porque si la oración se convierte solamente en un medio para pedir, caemos de nuevo en el deseo. Orar correctamente es descubrir al Ser en el amor, al Ser que no tiene forma, porque no la necesita. Y si la utiliza, es para darnos a entender algún mensaje, pero una vez cumplida su misión, el Ser, las partes del Ser, se disuelven, porque es en el vacío donde escapan de la Ley.

Parece contradictorio, pero la Ley es el amor que lo regula todo, y al mismo tiempo el amor está más allá de la Ley. Por decir algo, la Ley es una consecuencia del amor. Trascendida la Ley solo queda el vacío del amor que se basta a sí mismo. Los Seres autorrealizados se mueven más allá

de la Ley, en el vacío. Concluyendo, ¿qué cosa es el vacío?
El no-deseo.

Observemos los deseos, hagamos conciencia de los deseos antes de intentar transformarlos en vacío. Consideremos, ¿qué nos da más, el deseo, o el amor? La humanidad se ha decidido por el deseo hace mucho tiempo. Los iniciados, las almas anhelantes, se han decidido por el amor.

La salvación reside en el amor, entendido como vacío, como no-deseo. No sé si esto se puede discutir, si se puede ampliar más, o solamente se trata de sentar las bases que nos permitan ver en el Mo-Chao, en la meditación, la técnica más corta para trascender lo más pronto posible la meditación discursiva, y poder entrar a la meditación contemplativa, a la magia sexual contemplativa, a la oración contemplativa, al éxtasis, a la experiencia de la Verdad. “Buscad la verdad y ella os hará libres”, dice el Gran Kabir. Bien, algún comentario, algún deseo...

P.- ¿En qué medida sabemos distinguir entre el deseo y el amor?

R.- Haciéndose pasivos en la meditación, pasivo el cuerpo físico, pasiva la personalidad, observando el deseo de la mente que no sabe ser pasiva, siendo paciente en esperar.

Hay un momento en que el deseo de hacer algo, cuando lo hemos observado y lo descubrimos, se cae, se va disolviendo, y no cae en ningún sitio. Es cuestión de reconocer nuestros deseos en la meditación, ver que deseamos la ilu-

minación, ver que deseamos los mejores estados. Apuntar hacia el Ser, atender hacia el Ser, y en el Ser descubrir que Él no desea, descubrir en Él el vacío. No varía nada lo que todos sabemos, el Recuerdo del Ser en la meditación es un no-deseo, es un vacío, es cuestión de práctica, de hacer ejercicios, la dirección que seguimos.

Si la meditación no nos aporta soluciones es porque estamos meditando con deseo, estamos concentrados en deseos mentales. “Práctica”, no queda otro camino, como dice el Maestro.

Ya sé que con una sola práctica no van a experimentar el vacío iluminador, muchos tardarán bastante hasta conseguir llegar hasta allá, y no es que tenga el Maestro Samael un deseo de que todos experimentemos el vacío. Él quiere que entendamos que hay un camino hacia el vacío, lo mismo que el camino en la Gnosis. Cuando uno sabe el camino, uno continúa.

Cuando tiene dudas, esas dudas no son buenas en la meditación. Cuando sabes que has tomado el camino, que has comprendido el sentido de estar en silencio, el sentido del Recuerdo del Ser, (lo importante es que ya has tomado el camino) entonces meditas, y no desaprovechas ninguna oportunidad de meditar. Por ejemplo, si alguien, cuando meditamos, pensó que no se sentía bien para meditar, que estaba cansado para meditar, no ha comprendido que ese cansancio en realidad, son deseos, impresiones, y que en el momento en que entramos a meditar y nos concentramos,

en el momento en que entramos en silencio, todo se va a desvanecer. De hecho, se desvaneció, no era real, el deseo pareciera que fuera real; es real cuando es deseo, una vez que ha sido trascendido, no hay tal deseo, es vacío, o sea que todo es una mentira, vivimos en una ignorancia, y Gnosis es vacío, porque es vivir en la sabiduría. Entonces tenemos que hacernos gnósticos...

Ayuda la meditación en posición sentado, pero puede uno caer en actividad mental. También ayuda arrodillarse, porque orando, nosotros desarrollamos el cardias, el chacra del corazón. Por lo visto, no nos basta estar sentados meditando, porque hemos desarrollado más la capacidad del razonamiento, del esfuerzo mental. Orando, podemos conseguir equilibrar la otra parte que nos falta, la parte espiritual, de manera que nosotros abracemos el amor espiritual.

O sea, que la meditación entra también en un campo de adoración mística, porque la adoración mística es confiar-se a la voluntad del Padre, que es también lo desconocido, es la verdad de instante en instante, es buscar los caminos hacia el Ser, que el Ser irrumpa en nosotros. Y para ello, debemos pasar más allá de los afectos y de la mente. O sea, los afectos, las emociones que caracterizan nuestros hábitos y nuestros pensamientos, son los que nos limitan en un círculo vicioso. Pasar más allá de pensamientos y sentimientos es observar que vivimos en los hábitos de los pensamientos y en los hábitos de los sentimientos, el preámbulo de la meditación sirve para todo eso.

Entonces el día está cerca en que nosotros nos demos cuenta de que, en realidad, somos seres de hábitos mentales, seres de hábitos emocionales, emociones que se repiten, pensamientos que se repiten, en los cuales desarrollamos nuestra psicología. La oración de rodillas o sentado, o la meditación sentado, es una forma de empezar a vislumbrar lo otro.

P.- Una vez hice una práctica esperando eso nuevo, sencillamente anhelaba el amor del Ser, como algo nuevo, no como algo conceptual. Muchas veces digo: ¿qué es eso del amor? ¿Cómo se interpreta? ¿Cómo se recibe? Entonces es sencillamente estar esperando algo nuevo, en el amor del Ser, entonces lo siento como algo nuevo que viene. Para mí fue como una especie de oración recibir el amor del Ser, no construirlo, no desearlo, no formarlo, sino sencillamente esperar. Entonces, en ese sentir esa presencia del Ser, observé esas dos caras del amor y la muerte, sentir el amor. Y luego estaría ese anhelo de diluirte, el querer elevarte y al mismo tiempo querer...

R.- No Ser y Ser. Sí, muy bien, y también en la espera, para que uno no se vaya a quedar en un estado pasivo también. Porque es una espera en cierto modo, no podemos evitarla, pero en el esperar también hay una acción nuestra: la acción de amar. Por ejemplo, la acción de amar a la humanidad, la acción de amar al Ser, el agradecer al Ser, es reconocer en el Ser su Divina Presencia. Porque Él está presente, pero al estar presentes nosotros, no dejamos que Él esté, o sea, lo eclipsamos a Él. Entonces en la meditación,

Él está presente, y debemos sentir su Divina Presencia, percibirlo en la presencia de su Ser. Como por ejemplo, percibir a cada hermano en la presencia de su Ser, invocar a un Maestro en una cadena y percibir la presencia de su Ser. Saber entrar en acción, conocer la no-acción y la acción durante la meditación, son prácticas, prácticas.

Podría ser que por un pequeño detalle una persona se pase toda la vida y no llegue a experimentar, y nunca reciba la visita, cuando en realidad la visita está presente. Hay que tener presente que la visita ya llegó, está con nosotros; no está encarnado, pero hay algo de su divina presencia...

Tenemos necesidad de luz, tenemos necesidad de paz, tenemos necesidad del Ser, tenemos necesidad de la Verdad. Sentir anhelo por estas cosas no siempre debe ser traducido como deseo. El anhelo no es un deseo, podríamos creer que el anhelo también es un deseo. El anhelo forma parte de la naturaleza del gnóstico, porque busca. Así que el anhelo en la oración es maravilloso, porque no es el anhelo de pedir un objeto, de pedir una cosa. El anhelo es una fuerza viva, una fuerza real. Así que todo lo que hacemos en realidad es en el fondo formar el vacío, no es que deseamos formar el vacío, es que amando se forma un vacío. Esta es la síntesis de lo que más o menos he querido transmitirles.

El amor está vacío de deseos, nada necesita, todo lo tiene en él mismo. Por aquí lo había anotado: "Es la Ley del Sacrificio, de la pobreza. De Dios debemos decir que está

vacío, vacío de deseo, pues su amor es tal que nada de verdad necesita. Cuando Dios crea lo hace por amor a todos nosotros”. Ese era mi resumen. En una meditación capto esto y me doy cuenta de esto.

Por lo tanto, si le empezamos a pedir cosas a Dios, Él sentirá una gran compasión, porque Él dice: “Claro, me está pidiendo lo que en realidad no necesita, si me pidiese de verdad lo que necesita, me debería pedir este estado donde yo me encuentro. En este estado donde yo me encuentro nada necesito. Pero él o ella me pide cosas que necesita”. ¿Debe complacer Dios nuestro deseo? Tal vez, seguramente que sí, para que nos demos cuenta de que allí no estaba el amor, de que allí no está verdaderamente lo que buscamos. Dicen que el problema más difícil de resolver en nosotros es saber qué es lo que queremos, porque uno pide en función de lo que cree que necesita.

En realidad, ¿qué es lo que uno necesita? Eso merece una meditación. Yo les pregunto a ustedes, en realidad, ¿qué cosa necesitamos?

C.- Voluntad para hacer lo que Él quiere que haga.

R.- ¡Exacto! Entonces, en una meditación, la voluntad. Meditada la voluntad, entonces sabremos cómo pedirla, porque sabremos qué es la voluntad. Quizá podamos pedir que nos ilumine para que podamos comprender la voluntad.

El Maestro Samael dice que transmutando la energía sexual se origina en nosotros Thelema, o sea, el Thelema

viene de la transmutación sexual. Cuando no hay Thelema es porque no hay buena sublimación de la energía sexual. Hay que transmutar bien nuestra energía sexual, y eso se transmuta en Thelema. Eso lo podemos pedir. Entonces, voluntad sería una cosa que necesitamos, o sea, que tú sientes que necesitas: voluntad.

R.- ¿Qué cosa sientes tú que necesitas?

C.- El Ser.

R.- ¡El Ser en sí mismo! Sí, porque en Él está todo, y a la vez no está nada. Porque Él no desea nada. Lo ideal sería poder tener aquella parte que no desea, aquella parte que nunca pedirá más...

Vaciarnos y llenarnos de aquello que nos falta. Después de que nos llenamos de aquello, nos volvemos a vaciar, y es una renuncia continua en el camino, un camino siempre trazado por el amor. Porque lo curioso es que, cuanto más renunciamos, más cosas nos llegan. El misionero que ha renunciado a tantas cosas, se ve agobiado por tantas cosas, de las cuales tiene que volver a renunciar de nuevo, porque entonces le vienen otras más. Y bueno, a nivel ya de los Maestros, de Samael, ha renunciado a todo, entonces le dan todo. Ahora tiene la Piedra Filosofal después de haber renunciado a todo, y habrá un momento en que tendrá que renunciar a ella también para que le den otro grado de la Piedra Filosofal. Es la renuncia, la renuncia continua...

La propia muerte del yo, la observación de un defecto, es

descubrir un deseo. Y descubrir en ese deseo la forma, ver el lado vacío del defecto, comprender que, en el Ser, en la virtud, estaría la solución a este defecto, la comprensión última, y disolverlo después. En realidad, el KRIM es para disolver los deseos...

Desaparecer, eso es lo importante, desaparecer. Uno debe desaparecer, en la experiencia astral, por ejemplo, para pasar un muro, atravesar una pared, uno se hace vacío, y salta sobre el muro y pasa al otro lado. Hay que saltar al vacío. A veces uno se ve en una barranca, en un precipicio, en un abismo, y siente esa necesidad de saltar al vacío, y salta al vacío. Y qué maravilloso cuando ve que flota y allá está el vacío abajo, todos los pasos en la vida es saltar al vacío, en la vida del camino esotérico es saltar al vacío.

Hay un aspecto interesante en la enseñanza del Maestro y lo captamos así, a vuelo de pájaro, rápido, porque hay cosas de la enseñanza que no se pueden decir, porque son Zen.

Decía el Maestro a un hermano: “hermano, conversemos intuitivamente”. Muchas veces el Maestro gustaba ensayar una conversación intuitiva. La meditación Mo-Chao es una conversación intuitiva, o sea, el vacío debe ser estudiado a la luz de la intuición. No intentemos entenderlo mentalmente, intentemos saltar a él intuitivamente.

En la meditación en grupo se crea un vórtice de energía y se produce entre todos, una conversación intuitiva. Uno siente la intuición de lo que está pasando en la sala, en las cadenas cuando cerramos los ojos.

Debemos y podemos aprender a captar las verdades del Ser intuitivamente. Aprender a captar intuitivamente a la persona que tenemos delante, a un lado, al frente, sentir a esta persona en toda la presencia de nuestro Ser. Intuitivamente, decidir trabajar con un aspecto de la Divina Madre y entender intuitivamente que Ella se presenta en nuestra alma. Y si llamáramos a Morfeo, entraría Morfeo y quizás se alejaría Ella. Y si invocamos al Ángel de la Guarda, no debemos entenderlo intelectualmente, debemos entender intuitivamente los poderes del Ángel de la Guarda, los poderes de Pedro, los poderes de Tomás. O sea que el alma es el vehículo a través del cual se expresan las distintas partes del Ser, o se expresan y desfilan los distintos agregados psicológicos. Entonces uno debe captar intuitivamente al yo, o captar intuitivamente a Samael cuando uno lo invoca en una cadena, debe sentir la presencia de ese Ser...

Capítulo 9

Comprensión y Memoria

Elduain – Guipúzcoa (España), 14 de octubre de 2007
Reunión con Misioneros Gnósticos

El Maestro Samael tiene un libro, “Educación Fundamental”, que tiene un capítulo que está dedicado al tema “Comprensión y Memoria”. Y ambos, son conceptos muy importantes que ahora con el tema de la meditación en silencio nos vienen muy bien.

Comienzo reflexionando sobre lo que es la memoria. Entendiendo lo que es la memoria, vamos a ir a lo que es la comprensión.

Memoria hay en todo, uno piensa que memoria hay solamente en el yo, en el inconsciente, en el infraconsciente, en el subconsciente. La memoria significa acumulación de impresiones, acumulación de datos, etc. Memoria y tiempo, tiempo en ciclos que se repiten en forma recurrente. Atañe a toda la naturaleza, no solamente a nuestra psicología, sino que la memoria está presente en un átomo, en una galaxia, en un sistema solar, en todas las cosas. Nosotros

mismos nos hemos convertido en seres de memoria, todo lo hacemos por memoria, por eso usamos la grabadora.

Con la enseñanza gnóstica, y con la teosofía de Blavatsky hemos entendido que la naturaleza es una memoria, los registros del Akasha son la memoria de la naturaleza. Como en todo hay memoria, y nuestra vida es memoria, prácticamente no sabemos salir de ese círculo, porque es cómoda la memoria.

La memoria te permite no equivocarte, o aprovechar al máximo el tiempo. Lo que no nos damos cuenta es que sacrificamos la esencia, la conciencia, y así no despertará jamás. La misma enseñanza gnóstica se puede convertir en datos, información, memoria, en conceptos que vamos acumulando, que obviamente sirven para poder entender la enseñanza, no para comprenderla, sino para entenderla.

La memoria para nosotros es fundamental y vital. Estamos tan estrechamente metidos con la memoria que apenas tenemos espacio para movernos, para desplazarnos de un sitio a otro, y junto con esa memoria y con ese tiempo se encuentra también el miedo.

No somos capaces de salirnos de esa memoria y de ese tiempo, de todo lo que programamos, de cada cosa, de cada acto de la vida, hasta el punto de que tenemos miedo de hacer cosas nuevas, de revolucionar nuestra vida, porque la preferimos programada. Porque con la programación de la vida, uno se queda “tranquilo”, nada va a suceder y cuando sucede algo no lo podemos entender. Según la

memoria, según nuestras planificaciones y cálculos, todo estaba previsto, pero la memoria te sorprende, porque también es infiel. El Maestro dice: “La memoria es infiel”. Pero uno continúa creyendo que la memoria es muy importante.

Los primeros misioneros que tenían memoria fotográfica, o la generación de misioneros que vino en cierto tiempo, eran capaces de sostener una conferencia, de desarrollar temas, de plantear conceptos con una memoria prácticamente prodigiosa. Obviamente nos empezamos a dar cuenta de que es importante también hacer uso de la conciencia, y de que podemos quedar atrapados en la programación misma de la enseñanza gnóstica, en la programación de los libros del Maestro, en la programación de la cultura general, de la cultura esotérica, etc.

Viendo las cosas así, y que lo peor de la memoria es cuando se vuelve Ego (sobre eso volveremos en su momento), porque no todo lo que es memoria es ego. La memoria en el ego es una cosa, y la memoria en la naturaleza, en el cosmos, en los átomos, en las moléculas, es una cosa muy natural de la materia.

La materia tiene su memoria en el físico, a nivel etérico, a nivel astral, a nivel mental, a nivel del mundo de la voluntad. Donde quiera que exista la materia, donde quiera que exista una forma mental, inevitablemente existe el tiempo, aunque sea muy veloz, aunque sea muy lento, en todo eso existe tiempo, hechos, eventos y acontecimientos que se repiten.

Incluso nuestros sentidos tienen memoria, el olfato, el gusto, el tacto, la vista, todo eso toca la memoria de nosotros mismos. Genéticamente portamos los genes de la memoria de lo que hemos hecho en el pasado. El karma utiliza el canal de la memoria para hacer cumplir ciertas leyes. Ciertos errores o aciertos que hemos vivido en el pasado se cumplen matemáticamente según la memoria.

Conclusión, somos criaturas del tiempo, vivimos en el tiempo. En este escenario irrumpe Samael hablándonos del despertar de la Conciencia, de aprender a vivir de instante en instante, aprender a vivir de momento en momento. La filosofía de la momentaneidad. La necesidad de reconocer que estamos dormidos, que somos criaturas del tiempo.

La mitología arroja todo esto con el Dios Cronos que devora a sus hijos. Saturno, que con el tiempo se traga todo. La memoria tiene un principio, un desarrollo y se cierra. Como se cierra se abre de nuevo, se desarrolla de nuevo y se cierra de nuevo, es repetitiva, es un ciclo.

Cuando llegamos a los estudios gnósticos y escuchamos el planteamiento del Maestro, no es que tomamos la vía del Despertar de la Conciencia, sino que en realidad usamos la enseñanza gnóstica para aún más todavía, sin quererlo, fortificar esta memoria. No lo hacemos con mala intención, pero no nos damos cuenta que lo que hacemos es apartar ciertos conceptos y meter conceptos nuevos. Hemos sustituido la memoria, como si fuéramos una com-

putadora que queda obsoleta y le metemos una memoria nueva. Ahora nos comportamos y actuamos según la memoria de tipo “esotérica”.

Hasta el cansancio podemos comprobar que la memoria ocupa casi cada instante de nuestro tiempo. Ahora vale la pena hacer un análisis de la comprensión.

La Comprensión es en sí misma atemporal, no es del tiempo, son instantes de eternidad. La Comprensión es la iluminación que irrumpe donde hay ignorancia, donde hay mecanicidad, donde está la ley de la recurrencia, por ello es necesario el uso de la Comprensión.

¿Cuándo se presenta el problema seriamente? Cuando al estudiante de una sala de meditación, o de niveles más avanzados, le enseñamos la técnica de hacer silencio, de meditar treinta minutos sin moverse, lo mínimo, de empezar a observar la mente. El estudiante se empieza a hacer consciente de todos sus procesos mentales, de sus procesos temporales, de toda su memoria, de las imágenes que se repiten, de las recurrencias que se procesan mental y emocionalmente en toda la vida del ser humano, etc.

Hay quien se cansa porque no consigue parar esa memoria, detener la mente y piensa que el objetivo de meditar es conseguir que esa memoria se quede quieta y no te solicite continuamente cosas e impresiones, o que no te solicite alimento o preguntas. Porque a la mente le gusta continuamente plantearte cosas.

Si tuviésemos que definir la mente en relación con el tiempo y la memoria, diríamos que la mente es un continuo interrogante. Siempre que nos sentamos a meditar aparece la mente como un interrogante.

¿En qué vamos a meditar hoy? ¿Cómo lograremos aquietar la mente? ¿Cómo conseguiremos el vacío?

Nosotros respondemos en la Gnosis como respondemos en la vida. Si en la vida usamos el tiempo para cada acto, también en la Gnosis estamos usando la programación de muchas cosas para desenvolvemos dentro del ambiente gnóstico, o del ambiente esotérico, o de las instituciones gnósticas.

Llega la hora en que sentados a meditar tenemos que resolver el gran enigma de la meditación. Dos cosas son fundamentales dice el Maestro: el no deseo mental y eso que se llama vacío de la mente, que al final se complementan el uno con el otro.

Esa es la gran incógnita que se plantea, porque la mente pregunta:

—“¿Qué cosa quiere decir el no deseo mental?”

Y no deseando tener deseo, aumenta aún más su deseo de no tener deseo. O deseando vaciar la mente, el deseo precipita aún más los pensamientos. Es una reacción, como una piedra que se tira en un lago y produce ondas de expansión y ondas de concentración, una reacción de tipo mental.

Entonces es importante que ahora examinemos lo que es comprensión. ¿Qué es lo que solicita la mente? ¿Qué es lo que solicita nuestra vida interior? Solicita comprensión.

Todo ser humano necesita comprensión. ¿Por qué? Porque es lo único capaz de aquietar la mente. Porque es lo único capaz de serenar el corazón. Porque es lo único capaz de relajar los músculos. Cuando comprendes, la lucha termina. Cuando no comprendes tienes que debatirte entre la antítesis, si-no, negro-blanco, lo hago-no lo hago, entro o salgo. Dentro de esos procesos temporales está la terrible dualidad de la mente.

Ese es uno de los grandes problemas que vive el estudiante en el Mo-Chao, o que vivimos los misioneros en cualquier meditación que hagamos. Y ¿qué es lo que intentamos? Un mantra, una técnica, para poner la mente quieta en un sitio y poder meditar. La mente se ha convertido en la meditación en un enemigo, alguien que tengo que apartar a la fuerza. La mente pregunta ¿por qué me apartas?, ¿por qué no puedo meditar?, ¿por qué soy un estorbo? Todo eso son cosas que tenemos que resolver a través de la práctica.

La Comprensión, que es atemporal, debe tragarse a la memoria, que es temporal. Necesitamos hacer consciente lo que está depositado como información intelectual de nuestra vida, del estudio esotérico, etc. Y para ello es fundamental la comprensión.

Comprensión, recordando las palabras del Maestro, es la

aprehensión del conocimiento interior sin el proceso deprimente de la razón. La razón no se usa en la comprensión, porque la comprensión es instantánea. La comprensión disuelve, la comprensión acaba con la lucha de los opuestos. La comprensión es un grado de iluminación, es un paso hacia la meditación.

No podemos decir que comprensión y meditación sean lo mismo, pero sí podemos decir que la comprensión te prepara a la meditación. Tú no podrías meditar si no comprendes todos esos procesos mentales, si no comprendes tu vida, si no comprendes que en todo hay memoria. En vez de entrar en una lucha contra esa memoria, lo mejor es que comprendas qué cosa te está solicitando la memoria, qué cosa solicita la mente. ¿Qué quiere ella entender? ¿Qué quiere comprender? Porque comprendiendo podrá permanecer completamente quieta.

Comprensión, no es algo espectacular, la comprensión es sencilla, aunque profunda, es muy sencilla. La comprensión de las cosas no requiere tanto esfuerzo intelectual, lo que requiere es mayor actividad de la conciencia. Para poder comprender tengo que relajar mis músculos, relajar mi mente, relajar cualquier tipo de tensión que pueda haber. Pero para poderme relajar, tengo que explicarle a la mente por qué me tengo que relajar, y por qué me siento en ese lugar para no hacer nada. Ella tiene que comprender eso, necesita ser auxiliada para que sea tu aliada, no tu enemiga, para que la tengas a tu favor y para que esté al servicio del espíritu. Tienes que usar la comprensión en tu

propia meditación de tipo mental, de tipo emocional.

Cuando decimos mente y emoción, digamos que es una cosa conectada con la otra. Un trabajo de comprensión mental toca la emoción, y un trabajo de comprensión emocional termina al mismo tiempo afectando a la forma de pensar. Y sentimiento y mente, mente y sentimiento, están en conexión con lo sexual. Cuando comprendo, consigo que el mercurio, que está inflamado, que está agitado, que está crecido y que tiene deseo, por la comprensión cesa en su deseo, y se queda relajado y pasivo.

¿Cuál es la primera cosa que en la meditación debemos comprender? Debemos comprender lo que el Maestro Samael dice acerca del no deseo mental. Podemos dar por hecho que entendemos qué cosa es el deseo mental, o mejor dicho, si el Maestro Samael ha dicho que el deseo mental perjudica a la mente durante la meditación, si lo dice el Avatara, lo descartamos, está dicho, no hay que discutirlo, es más, ni yo mismo necesito comprender eso, porque doy por hecho de forma tajante que el deseo mental es un problema.

¿Pero he pasado por el crisol de la comprensión esa densidad del deseo mental? ¿Me he detenido a meditar en lo que el Maestro llama el “no deseo” mental? O me concentro en esta meditación, por ejemplo, que debe ser para meditar en el Arrepentimiento de María, o para trabajar en el mantra WU, o para trabajar en un determinado ejercicio.

Cuando establecemos un ejercicio para la meditación da-

mos por hecho que nosotros ya hemos comprendido lo que es el deseo mental, y este es nuestro gran error, porque en vez de hacer lo primero, hacemos lo segundo. Nos vamos rápido a lo que es el objetivo de la meditación y olvidamos que todavía la mente no ha sido comprendida, no ha sido observada, y no hemos comprendido lo que significa el deseo mental.

¿Qué podemos comprender del deseo mental? El deseo de realizar cosas; el deseo de obtener cosas; el deseo de mover cosas. El deseo que se transforma en vanidad, el deseo que se transforma en orgullo, el deseo que es miedo, el deseo que es impaciencia, el deseo que es ira. Si yo trato de comprender mi propio deseo mental, incluso de obtener un resultado positivo en la meditación, ya estoy trabajando en la muerte del yo, porque el solo hecho de tratar de comprender cuál es la idea del deseo, ya hace que entre en una etapa distinta de meditación.

No es necesario abordar directamente el objetivo del ejercicio que se va a hacer. Lo primero que debe hacer es observar su mente, relajar su cuerpo, comprender por qué el cuerpo debe ser relajado, por qué cada músculo debe quedar quieto. Comprender por qué estoy en esta sala de meditación, o por qué estoy sentado allí meditando. Es importante que la mente no te interrogue con tanta pregunta. Tienes que resolverle a la mente memoria todo lo que ella está preguntando. Si no comprendes todas las solicitudes que ella te hace, insistirá de nuevo que le expliques lo que pretendes hacer.

Si uno desprecia la mente, diciéndole: mente quédate quieta, no me molestes, esta mente es fastidiosa, esta mente no me acompaña en la meditación, ya veremos como consigo aquietar esta mente... O te pones a hacer un Ham-Sah largo, intenso, de transmutación, y al final trasmutamos el deseo. Pero ¿has comprendido por qué el deseo produce pensamientos? ¿Por qué produce ondas de reacciones?

¿No valdría la pena primero tratar de comprender el deseo mental? ¿Por qué en el deseo mental hay tanta impaciencia? ¿Por qué es una mente que está desconectada del Ser? ¿Por qué no hay Recuerdo del Ser?

Conforme voy entrando, poco a poco voy comprendiendo el estado de mi mente en plena desconexión del Ser. En la medida que pasan los minutos, los instantes de comprensión, voy poco a poco avanzando, adentrándome en la comprensión de lo que aquí en este nivel mental está sucediendo.

Cuando comprendo a este nivel mental las cosas que atañen, como el teléfono que no he apagado, o el hecho de que alguien va a llegar, entiendo que la mente en el nivel superficial todavía está impresionada por las cosas recientes que acaba de hacer. Necesitamos comprender que no es necesario preocuparnos por nada de eso, que todas las cosas van a su sitio, que hay un Ser, y que si se debe interrumpir la meditación, se interrumpirá. Pero no debemos ser tan perfectos para pretender que todas las cosas estén en su sitio. Es imposible que podamos tener un control de

todas las cosas, eso es lo que ocupa nuestro deseo mental, siempre tener un control absoluto de todos los que nos rodean. Así que se requiere tener una pizca de irresponsabilidad, tener una pizca de “sinvergüenza”. O sea, que para meditar hay que abandonarse a la confianza del Ser.

Eso es lo que debes hacer, comprender a la mente. Cuando ella te presenta algo, tú le respondes con una comprensión, te presenta otra cosa y le respondes, verás que todo se va a arreglar poco a poco, todo irá a su sitio, es cuestión de paciencia. Hay que entender que todo pasa, lo importante es la serenidad, aquí vamos a encontrar la luz que necesitamos. Todo lo que estamos buscando vendrá de adentro, no de afuera. Es de adentro de donde nos vendrá la respuesta, la solución, tengamos más confianza.

Esos diálogos, esas comprensiones, a la mente le van sirviendo, para que ella se quede quieta, se relaje, y entonces se convierte en una aliada de tu meditación. Pero si tú inicias con ella una batalla terrible, y le metes mantras y le haces cosas, la torturas, la ignoras, la desprecias, y te enfadas porque no puedes meditar, esto provocará una terrible reacción a la mente. No acaba de entender. En el código de ella no entiende por qué estás actuando así.

Cuando yo le hablo a la mente, no es que estoy diciendo que ella sea una persona aparte. Samael dice que la mente es autónoma, es independiente. Debemos comprender que, ciertamente, la mente presenta los pensamientos y las cosas en forma autónoma. La comprensión te hará pa-

sar a otros niveles donde tendrás que pasar a otras comprensiones. Te está diciendo que no es prohibido pensar en la meditación, al contrario, que es necesario pensar profundamente, filosofando profundamente para ir entrando en niveles de comprensión. Debes de ser capaz de subir sobre el caballo, subir sobre el burro, sobre el asno para poder entrar a tu Jerusalén interior, para eso debes saber llevar las riendas de aquel animal, de aquella mente que está acostumbrada a la terquedad y repetir continuamente la misma pregunta y ser recurrente.

Es importante que empecemos a comprender el tiempo dentro de nosotros, la programación, nuestras recurrencias. Por ejemplo, los pensamientos que se presentan no los vamos a examinar todos, hay pensamientos que son desechos de la memoria, no tienen tanta fuerza y tanta importancia, algunos pueden ser ignorados, pero si vemos que se presenta de nuevo, y que te insiste de nuevo, entonces tendremos que examinar esa situación. Mientras estamos haciendo eso, si se va combinando esto con el sueño, vamos comprendiendo que el sueño nos va pasando de un nivel a otro. Pero, para no perder conciencia de lo que estamos haciendo, para no caer fascinados por los planteamientos mentales que llegan en cadena, tenemos que tener la habilidad de la comprensión, para ir comprendiendo la razón por la cual estamos ahí meditando.

Debo comprender, por ejemplo, por qué este domingo estamos aquí reunidos. No debe ser un acto mecánico del día, no debe ser solamente la recurrencia la que nos ha

traído aquí, debe haber algo más detrás de todo esto. Y debo comprender mi estado, debo comprender el estado de los demás hermanos, para que mi mente no solicite tantas preguntas y no sea tan curiosa. La mente es muy curiosa, debemos evitar que la mente continúe traduciendo, traduciendo, porque en el fondo ella en sus archivos está buscando una razón de ser por la cual estamos haciendo lo que estamos haciendo. Y hasta que no logre llegar a descubrir lo que hay detrás, no se estará quieta. Por eso tenemos que adelantarnos nosotros mediante la comprensión.

La comprensión no se parcializa, la comprensión ve lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno. La comprensión es una función de la conciencia, la comprensión no es de la mente, la mente no comprende, la que comprende es la conciencia.

Distingamos entre conciencia y mente. La mente es memoria, la mente es receptiva, impresiones que repite de nuevo. En cambio, la comprensión es creadora, siempre es nueva, siempre es distinta, es la búsqueda de la experiencia de la verdad, trata de encontrar la verdad en cada cosa.

El objetivo de la comprensión es distinguir lo verdadero de lo falso, por lo tanto, debemos comprender qué hay de falso en nosotros y qué hay de verdadero, o comprender de este pensamiento qué hay de verdadero y qué hay de falso. Tenemos que llegar con la comprensión al discernimiento de lo falso y lo verdadero, de lo que es humo y de lo que es fuego, de lo que es tinieblas y de lo que es luz.

Si un estudiante no usa la comprensión, la enseñanza se va a convertir en él, o ya se habrá convertido, en un dogma. Más que hacerlo feliz, lo torturará, lo hará sufrir mucho, porque entonces usa la enseñanza para castigarse a sí mismo, para no perdonarse a sí mismo, para odiarse a sí mismo, para menospreciarse. Casi todos tenemos una mala opinión de nosotros mismos. La meta propuesta por la enseñanza gnóstica, si no se ha cumplido, pensamos que no hemos dado la nota, que no damos la talla. Se cuele ese yo recurrente, repetitivo, memoria, ese yo que pregunta, “de nuevo has metido la pata, de nuevo has hecho esto y te has equivocado”. Ese yo va minando, minando y va haciendo un trabajo silencioso, hasta que un día tiramos la toalla, porque nunca nos detuvimos a comprender ese yo, a comprender la mente, a comprendernos a nosotros mismos, sino que hemos tomado la enseñanza, la hemos absorbido, la hemos hecho parte de nuestra memoria y la usamos en cada momento que la situación lo requiere.

Por lo tanto, es muy importante comprender los procesos mentales, emocionales durante la meditación. No bastará una sola práctica de meditación, serán necesarias otras meditaciones. Hasta cuando uno camina por la calle, cuando hace actividades comunes, uno puede comprender las cosas que están sucediendo. La comprensión es creadora, crea nuevos estados y te permite pasar de un nivel a otro. La comprensión es la que hace que la meditación sea profunda.

La meditación te relaja y silencia, te da Recuerdo del Ser,

pero si no usamos nada de eso, tenemos que obligar al corazón a que nos dé Recuerdo del Ser, obligamos a la mente a que se quede quieta, establecemos durante la meditación una terrible batalla, sufrimos mucho en este proceso. Por eso, he sentido temor en el Mo-Chao en las asociaciones si no está bien canalizado. Porque, ¿qué podría pasar?

El propio Mo-Chao hace que los estudiantes de II C. puedan sentir terror cada vez que llega el día del Mo-Chao. No nos damos cuenta, pero el estudiante sufre mucho con todo esto. Nos quieren contentar a nosotros haciendo buenas meditaciones, tratan de dar lo mejor de sí, pero si no tienen un grado de comprensión seguramente van a sufrir mucho. Las sillas crujen, se mueve la gente, y cuando se toca el gong se levantan casi instantáneamente; “acabó la meditación por fin”, ha sido una cosa terrible que han logrado superar, etc.

Necesitamos que ese trabajo sea más maleable, más flexible, que sea un trabajo creativo, aunque no sean meditaciones largas, no hay que intentar romper el record de una hora, dos horas. No es cuestión de tiempo, porque sino, volvemos otra vez al factor tiempo. ¿Cuánto tiempo fue la meditación? Dos horas, excelente porque logramos llegar a dos horas. A ver si podemos aumentar un poco más. Entonces usamos la enseñanza desde el punto de vista de la memoria y eso me parece un poco delicado, porque nos volveremos inquisidores: el que medita y el que no medita, y el que se mueve, pensamos todo este tipo de cosas por no hacer uso de la comprensión.

¿Qué es el vacío? Si ya he comprendido mis deseos, voy a tratar de comprender lo que es vaciar la mente. El Maestro dice que debemos alcanzar el vacío total de la mente, un vacío sin fondo, sin límites, un océano sin orillas. Eso no es cuestión de entender con el intelecto, sino de vivirlo. Es comprender la eternidad del Ser. Es comprender.

Antes que intentar poner la mente en vacío, hay que comprender la filosofía del vacío. ¿Cuál es la importancia de vaciarse? ¿Para qué sirve? Hay que comprender cuáles son los retos, y cuándo uno los comprende. Entonces se entusiasma por la idea del vacío de la mente, lo anhela, no lo desea, que es distinto. Porque la comprensión te lleva al anhelo, en cambio la memoria y la disciplina impuesta a la fuerza lo que consiguen es multiplicar más y más el deseo y llegar a odiar la enseñanza, o a apartarse de la meditación y menospreciarse a sí mismo por considerar que no es capaz de hacer un trabajo. Estoy poniendo el ejemplo con la meditación, pero podríamos poner el ejemplo con otras cosas más sencillas.

Cuán importante es el ejercicio de la comprensión y que nosotros se lo expliquemos a los estudiantes. La comprensión no es una cosa complicada. En esa reunión en la cocina con el Maestro Samael, aquel misionero le pregunta al Maestro por la comprensión y el Maestro trata de hacerle ver qué es en sí la comprensión. No entiende el estudiante, porque imagina algo más espectacular, sobrenatural, y el Maestro le pide a la Maestra que le pase el veneno de rata que está en la cocina y lo pone en la mesa. El Maestro le

ordena al misionero que se coma el veneno, y el misionero le dice: “No, Maestro”. El Maestro le dice: “¿Por qué no te lo comes?” “Porque es veneno”. “¿Has necesitado mucho tiempo para comprender que eso es veneno? No claro, no has necesitado mucho tiempo para comprender que eso es veneno”. La ira es veneno, el orgullo es veneno, la envidia es veneno, la lujuria es veneno.

¿Cuánto tiempo necesitaremos para comprender que todo eso es veneno?

Nos tiene que seguir gustando el placer de la lujuria, para seguir diciendo yo no puedo con esta lujuria. No podemos con la lujuria porque la reprimimos, la condenamos, casi como en el periodo de la inquisición, o casi como esa abstención a la fuerza donde no hay trabajo de comprensión. Nos hacemos mucho daño con todo esto.

Es necesario comprender nuestras actitudes, nuestra mente, comprender lo que somos, no pensar negativamente de sí mismo. Comprender la naturaleza nuestra, que cada uno es como es. Cada uno tiene su rayo, cada uno tiene su nivel de ser, su nivel social, una personalidad, ha aprendido de una determinada cultura. Cada uno tiene una virtud, no todos tenemos las mismas virtudes, porque el Logos Solar ha sido muy inteligente, no a todo el mundo le pone la misma virtud.

Cuando un grupo de personas está reunido, no puede haber uno más brillante que todos, sino que ese tiene algo que a todos nos gusta. Ese nos mira a nosotros y nos ve

algo que a él le gusta o a ella le gusta. Aquí todos reunidos somos una representación, un fragmento del Logos, pero si nos quedamos solos, esa fuerza se pierde. Por eso la reunión de las partes del Ser, la reunión de la comunidad, es la reunión del Logos, es la participación de todas sus partes, que hace una unidad. Por eso la familia existe, la comunidad en el universo, porque es tratar de reunir en una religión al Logos.

Hay que comprender nuestra propia naturaleza y no pensar que esa persona es más lista y esta es menos lista. Cada uno tiene su cualidad. Hasta el gato, sin poder comunicarse a través de la lengua con nosotros, lo hace con el movimiento de la cola, cómo se pasea, tiene una virtud. Cada animal tiene una virtud, con esa come, con esa duerme, solicita que le abran la puerta para salir, para entrar. El Ser dota a cada ser humano de aquello que necesita para desenvolverse en el periodo en que se encuentra, pero puede ser que en otra encarnación dote a esa misma persona de otras cualidades que no tenía antes. O le quita aquellas con las cuales causó mucho daño.

Así dejamos de tener esa opinión tan negativa de nosotros mismos para poder comprender la razón de ser de la Gnosis, la razón de ser de los grupos, la razón de las personas, de aquella anciana, de aquel señor soltero, de las distintas situaciones que se nos van presentando en los grupos.

Los datos depositados en la memoria deben ser llevados a la parte emocional del propio intelecto para que se conec-

ten con la parte emocional del centro emocional mismo en su esfera superior, y a partir de allí esos conocimientos que tocan la emoción pasan a las partes más elevadas del Ser. Además, estos conocimientos se olvidarán, lo que significa que si la enseñanza que he recibido no la comprendo, cuando llegue a mis últimos años de vida y tenga que desencarnar, todo el esfuerzo de 30 años que hice en la enseñanza gnóstica, si no me dediqué a comprenderla, será olvidada por completo. Porque se habrá quedado en la memoria, se habrá quedado en la personalidad, se habrá quedado en un rincón apartado, y nunca tocó la conciencia. En la próxima encarnación no existirá nada. Y, ¿qué nos acompañará? Todo aquello que hemos comprendido.

¿Y qué nos acompaña hoy del pasado? Lo que en el pasado comprendimos. Estamos aquí amando la enseñanza, porque seguramente en el pasado esta misma enseñanza la comprendimos a ciertos niveles, y ahora estamos aquí de nuevo tratando de crecer, de alimentar ese proceso de comprensión de la propia enseñanza para seguir el camino espiritual.

Los conocimientos depositados en la memoria que no hemos comprendido, al final se olvidan. Todos los temas sobre Reencarnación, la Atlántida, los conocimientos generales y esotéricos, si no son meditados y comprendidos, pasan a la infiel memoria, y un día no existirán. Volveremos a encarnar de nuevo con otra personalidad, con otras ideas y quizá con un anhelo, pero habiendo perdido toda la gran oportunidad que se nos está presentando ahora

con la enseñanza del Maestro Samael. Es un evento único en la historia de la humanidad, no sucede todos los días ni en todos los tiempos, sino en el determinado final de una raza.

La comprensión es una función de la Conciencia Iluminada. Cuando la conciencia viene iluminada comprendemos en ese grado de iluminación. La Comprensión es una función directamente del Tercer Logos. La Comprensión es iluminación y el Tercer Logos es el Iluminador, el Espíritu Santo es el Gran Iluminador.

La energía del Espíritu Santo es una sustancia única, es una sustancia arrancada del Absoluto, que llega al Padre y que el Padre tiene, el Padre Cósmico Común, el Anciano de los Días. El Espíritu Santo es una sustancia contenida en el Hijo. Cuando el Cristo se encarna en cada alma y vive ese proceso, el Espíritu Santo entra también a través del Cristo. Quien la trae directamente acá es el Cristo, y quien la desarrolla completamente es el Cristo, pero está presente en el Padre y en la Divina Madre. De hecho, el Maestro Samael llama a nuestro Padre el Tercer Logos y a la Divina Madre la llama también el Espíritu Santo.

Cuando leemos “El Libro Amarillo”, nos damos cuenta que la Divina Madre es el Espíritu Santo en su naturaleza femenina, y el Espíritu Santo en su naturaleza masculina es el Tercer Logos, la Tercera persona de la Trinidad, la Mónada, el Archi-Hierofante que está en cada uno de nosotros. Solo a través del Cristo podrá descender, porque él

(el Espíritu Santo), como Jesús en el Jordán, en el proceso del Bautismo, en los procesos de las Iniciaciones Venustas, esa energía desciende y entonces el Cristo la lleva consigo. Por eso se desarrolla en los seres humanos.

Cuando el Cristo muere y resucita, como Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy para que venga el Tercer Logos, para que venga el Espíritu Santo, porque si yo no me voy, el Espíritu Santo no viene”. Él parte, y el Espíritu Santo, como lenguas de fuego, desciende sobre la cabeza de los Apóstoles. El Fuego de Pentecostés es el Fuego Iluminador que da el don de lenguas, de la medicina universal, etc. Desde el punto de vista gnóstico, sería el despertar del fuego, el despertar del Kundalini, lo que quiere decir que cada vez que un Maestro como Samael, como Jesús, que viven la Pasión, la Muerte y la Resurrección, cumplen la Obra, el Espíritu Santo se derrama en sus discípulos y esos discípulos empiezan a recibir revelaciones, conocimientos. Inicia un proceso, un movimiento espiritual, un camino esotérico, que cada uno comienza a recorrer, uno detrás del otro, y van en grupo caminando, porque el Cristo lo ha derramado a través de su muerte y de su resurrección.

El Espíritu Santo es muy exigente, no vendría sin el Cristo. El Espíritu Santo es severidad, está en la parte izquierda del Árbol de la Vida. El Espíritu Santo es directamente la acción del karma. Si eres un fornicario, si has abusado de esa energía, el Espíritu Santo no te lo va a perdonar, te lo va a cobrar. Pero el Cristo es el mediador, por el Cristo él viene, y defiende, y como el Cristo es el mediador, el Espí-

ritu Santo puede ser derramado en personas que no son dignas de recibirle. El Cristo es el fiador, el que paga por ti, y tiene mucho dinero cósmico, el que viene del Absoluto, por lo tanto, el Espíritu Santo necesita que el Cristo baje para poder entrar él, porque su pureza no le permite ser derramado en las personas impuras. Si no hay sacrificio, el Espíritu Santo no puede bajar, no puede descender. Como si no hay sacrificio no se pueden recorrer los Misterios Menores, si no hay sacrificio no se puede despertar el fuego, si no hay sacrificio no se levanta la primera serpiente, no se viven los Misterios Mayores. Obviamente la Divina Madre está allí, en el Drama, acompañando en la Pasión del proceso del Cristo.

¿Qué tiene que ver este tema con la comprensión y la memoria? Muchísimo, porque la comprensión es un estado de acción del Espíritu Santo. Un fornicario tendrá mucha más dificultad para comprender. Una persona, aunque no sea muy fornicaria, pero que continuamente desea, esto es un impedimento para comprender. Necesitamos ser flexibles, capaces de cambiar nuestra actitud en un momento determinado, no guardar rencor, perdonar, ser compasivos, de modo que esa energía pueda entrar en acción.

Mucho deseo mental, mucho deseo emocional, mucho deseo sexual, aunque no se derrame la energía sexual, impide la acción del Espíritu Santo. Por lo tanto, necesitamos usar esa energía para acelerar el proceso de la comprensión. La energía sexual en las gónadas conecta directamente con la pineal, con la pituitaria y, por lo tanto, se abren los canales,

las ventanas por donde el Espíritu Santo desciende en forma de “Blanca Paloma” y puede depositar su luz, darnos la comprensión, la ayuda, el auxilio que necesitamos.

Todas las obras del Maestro Samael están escritas con fuego, con el fuego del Espíritu Santo, obras escritas con carbones encendidos. Todo el Evangelio de Jesús no es más que la Revelación del Espíritu Santo, lo que el Cristo trae con él es el Espíritu Santo. Nosotros tenemos la tendencia de separar al Cristo del Espíritu Santo, no nos damos cuenta de que el Espíritu Santo es el Reconciliador de la Trinidad: del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pero además, está presente en las 24 y en las 48 partes que rodean al Cristo, por lo tanto, el Espíritu Santo reconcilia. Cuando uno fornicar, pierde su energía sexual, esa reconciliación se pierde, y uno queda apartado, aislado de esa familia interior. La comprensión tiene mucho que ver con el Espíritu Santo, con la castidad, con la transmutación.

La energía sexual tiene un valor tremendo, porque es por medio de ella que podemos ser iluminados, que recibimos el “Donum Dei”, el “Don de Dios”. Es por esa energía que podemos comprender el camino, recibimos los intuitos, las revelaciones, y sabemos exactamente qué está pasando. La comprensión se convierte en algo rápido. En la medida en que esa energía se va transmutando, se empieza a comprender la enseñanza del Maestro Samael. Antes de eso razonamos la enseñanza, la memorizamos, algunas veces hasta encontramos contradicciones en los libros del Maestro, contradicción en otros autores. Nos apegamos a

una idea y luego la abandonamos por otra, porque todavía no tenemos con nosotros el Iluminador, el Revelador, el que te va a transmitir todos esos conocimientos.

Se asocia mucho el Espíritu Santo con Ibis Thot, con Hermes, porque ciertamente Mercurio y el Espíritu Santo son una misma cosa. Se asocia con Santiago, porque es el del peregrinaje. Se asocia con Juan el del Apocalipsis, con la Revelación del Apocalipsis, que trata el tema de la revelación de los tiempos del fin.

Es el Espíritu Santo el que fecunda, es el Espíritu Santo el que ilumina, el que rompe los siete sellos, el que rompe todo y la misión del Cristo es traernos al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es un fuego extraño, ignoto, desconocido, arrancado del seno del Espacio Abstracto Absoluto y traído por los Maestros para que podamos entender de dónde venimos, por qué estamos aquí, para qué estamos aquí. El Espíritu Santo es el único capaz de llevarnos hasta allí para permitirnos regresar al punto de partida. Una meditación en silencio es una meditación con el Espíritu Santo, es una meditación de comprensión, de revelación. Lógicamente no abusemos del Espíritu Santo, no digamos que todo lo hacemos por el Espíritu Santo. Es un momento en que el cielo y la tierra se juntan, el cielo se abre y desciende una llama que ilumina el momento que hay que iluminar. No es que se presta para que cada vez que lo llamemos él venga. Sabe cuándo debe venir, por naturaleza es sabio, y sabe en qué momento tenemos necesidad de él.

Hace años tuve una experiencia en el mundo astral. Había oído al Maestro Samael decir que las grandes invocaciones, la práctica de la Teúrgia, invocar a Ángeles, incluso la invocación de demonios, se hace mejor fuera del cuerpo físico, no en el mundo físico. Aprovechando que me encontraba fuera del cuerpo físico, junto con otros dos hermanos hice una invocación al Espíritu Santo y descendió del techo donde estábamos un personaje vestido al modo de Mercurio, con su caduceo, con su casco alado, sandalias aladas, descendió y traspasó el techo de aquél lugar y se quedó suspendido a mitad de sala y su cabeza tocaba el techo.

“¿Para qué me han llamado?” Cada uno hizo una petición. La persona de mi derecha hizo una petición, no oí lo que pidió. El Espíritu Santo no permitió que oyéramos la petición que él estaba haciendo. Le respondió a él, ellos dos hablaron. La otra persona estaba del otro lado, hizo su petición y nosotros no pudimos oír lo que hablaron. Me tocó a mí de último, hice la petición a favor de todos los enfermos en el planeta, de la humanidad, y el Espíritu Santo me respondió: “pero no a todos puedo ayudar, ni a todos puedo curar”. En realidad, el Espíritu Santo es ley. No porque nosotros queramos que toda la humanidad se salve, se cure, va a obedecernos a nosotros. “Curo a los que puedo curar y a los que no puedo, no los curo”. Entonces me di cuenta que no es que no debemos pedir por toda la humanidad, debemos pedir, y él sabe a quién puede curar. El Espíritu Santo es muy particular, no de la naturaleza del Cristo como estamos acostumbrados, es la naturaleza del rigor de la ley.

Una persona que abusa del Espíritu Santo, que fornicaba continuamente, está mal relacionada con el Espíritu Santo. Esa persona no recibe la iluminación ni la comprensión. El Espíritu Santo terminó ese favor, se elevó y desapareció. Me quedé muy impresionado, porque era Mercurio, era Hermes. Sabemos que la cultura griega y la egipcia deben mucho a Mercurio, a la inteligencia de Hermes, a Thot. He comprendido que a él se debe toda la matemática, la geometría, la Kábala, el esoterismo. Todo lo que es sabiduría viene del Espíritu Santo.

Cuando pedimos iluminación, protección y fuerza, claramente estamos pidiendo la asistencia del Espíritu Santo. El Espíritu Santo en Samael, el Espíritu Santo en Melchizedek, en cualquier Maestro, en Jesús. Cada uno tiene su Trinidad y el Espíritu Santo trabaja en cada uno de esos Maestros.

No olvidemos que la castidad, la transmutación, la sublimación de la energía, tienen tanto que ver con la comprensión de la enseñanza gnóstica.

Capítulo 10

El Despertar de la Conciencia

Perth (Australia), 22 de diciembre de 2006

Hemos venido hablando en estos días sobre aspectos muy importantes del camino, precisamente en relación con el despertar de la conciencia. Y esto ahora nos permite introducirnos en un comentario sorprendente que ha hecho alguna vez el V.M. Rabolú cuando dijo: “la Maestra Lite-lantes está más despierta y yo estoy más muerto”.

Y esto nos hace reflexionar, porque uno piensa que para despertar la conciencia la única vía posible es la muerte del “yo”, y por lo visto no es así. Por ello, repito la frase para ver si la comprendemos mejor: “Ella, la Maestra Lite-lantes, está más despierta que yo, y yo estoy más muerto que ella”.

Hablemos de lo que es el despertar, comprendamos que viene de la conciencia. Que la conciencia en un principio es la conciencia elemental, la conciencia de los elementales, la conciencia de las aves, la conciencia de los animales,

de las mariposas, de las criaturas de la naturaleza. Ellas tienen una conciencia elemental, no tienen el ego, sin embargo, un elemental puede sentir temor ante una tempestad. Uno se pregunta, cuando el ave tiene temor ¿es el yo del miedo? ¿Acaso las aves tienen el yo del miedo? Tenemos que diferenciar entre el temor y el miedo.

El miedo es un yo. El temor es un estado desconocido para la conciencia. Cuando el ave siente temor, lo siente desde el punto de vista de la conciencia. Por temor el ave busca refugio; muchas veces se refugian ante un incendio, una tempestad, un terremoto, por ejemplo. Debemos distinguir entre el temor y el miedo.

Temor de Dios es lo que sentimos nosotros, temor de sus misterios, temor de sus secretos. Temor a la ley del karma, temor a lo desconocido.

Es cuando nos hacemos humanos que podemos crear el yo. Ese temor a los misterios, a los secretos de la naturaleza, cristaliza en un yo, en el yo del miedo. Todo esto para comprender que las criaturas elementales tienen una capacidad limitada del despertar de su conciencia. Las aves despiertan su conciencia, o están despiertas en el ámbito que puede abarcar su conciencia.

Despertar ¿qué cosa es? Es la capacidad de penetrar en las dimensiones de la naturaleza. Un ser despierto, está despierto en todas las dimensiones de la naturaleza. Conciencia despierta significa la capacidad de relacionarnos con las dimensiones superiores o inferiores, inclusive con

esta dimensión donde estamos ahora. Es la capacidad de viajar dentro de las distintas dimensiones. Un mago negro tiene cierta capacidad con su conciencia de penetrar ciertas dimensiones donde él se siente soberano, pero él también tiene sus límites.

Lo mismo un ángel, o un ser elevado, su conciencia tiene la capacidad de penetrar en ciertas dimensiones superiores, pero también tiene sus limitaciones. Porque Dios (usando el término “Dios” como Absoluto), el Absoluto, permanece siempre como algo desconocido, nunca lo podemos abarcar completamente.

Volvemos al principio de la introducción. Como dijo el Maestro Rabolú, cuando vivió en aquel cuerpo físico, de la Maestra Litelantes; él reconoció que ella estaba más despierta que él, pero él estaba más muerto. Por ello Lite-lantes permanece como un misterio que solo el Maestro Samael explica. Ella nunca conoció la caída, no cayó en la Lemuria, permaneció de pie. Pero tiene que hacer la Gran Obra.

Un día dijo el Maestro Rabolú, contento, feliz, de haber sabido internamente el cambio de vía de la Maestra Lite-lantes: *“esta noche se me ha informado —dijo él— que la Maestra Litelantes ha tomado la vía directa”*. O sea, que hará el camino de Las Tres Montañas; por lo tanto, seguirá la vía directa, y su conciencia despierta, despertará en el camino de los que siguen la vía directa. Siendo un Maestro de la vía espiral, estaba despierta en esa vía, y, sin

embargo, no estaba despierta para el camino de Las Tres Montañas. Por lo tanto, en el proceso nirvánico se puede estar despierto teniendo ego. En el camino de la vía directa el ego es aniquilado.

El proceso de muerte lleva al despertar de la conciencia. Son dos procesos del despertar, por eso ella estaba más despierta y él estaba más muerto. En la vía directa, en la balanza es más importante morir, por eso la famosa frase de ella, más te vale morir.

Del nacimiento se aprende poco, de la muerte se aprende todo.

¿Por qué la Maestra estaba en la vía espiral y el Maestro en la vía directa? Porque él estaba caído como Bodhisatwa, y hasta que no se levantara el Maestro, sobre todo en la tercera Piedra Filosofal, no abandonaría ella la espiral, porque ella es el alma con la que él ha hecho el trabajo en el pasado. Es la sacerdotisa que en el pasado le ha ayudado a levantarse. Si ella hubiese tomado antes que él la vía directa y se hubiese autorrealizado, era como abandonarlo, porque los dos están unidos en el proceso.

Ahora que él se ha levantado, tiene sentido que ella tome la vía directa. Las próximas Piedras Filosofales del Maestro, la cuarta, la quinta, si las llega a realizar, no serán por caídas, sino serán bajadas a voluntad. No se trata de entrar ahora en el misterio de la Piedra Filosofal. Es para que comprendamos lo que es el despertar desde el punto de vista de la vía directa, desde el punto de vista de la vía espiral.

¿Qué hace un Maestro en la vía espiral? Encarnaciones y encarnaciones. De un Mahamvantara va a otro, a otro, para liberarse tarda muchos Mahamvantaras, y si llegara a entrar al Absoluto entraría sin el Cristo. El despertar mejor que hay es el del Cristo.

Continuamos con el tema del Despertar de la Conciencia.

El proceso del Despertar de la Conciencia del Maestro Samael es importante estudiarlo. Todos decimos que el Maestro nació despierto, porque realmente él lo dijo así, que él nació despierto, pero esto hay que comprenderlo bien. Si nació despierto tal como lo entendemos nosotros, completamente despierto, entonces no tendría que esperar hasta el final de su vida para escribir el libro Las Tres Montañas. Lo pudo haber escrito cuando tenía dieciocho años. Lo que significa que estaba despierto en el grado que tendría en los Misterios Menores. Pero su despertar en los Misterios Menores es diferente a cada uno de nosotros, porque es un Avatara y a un Avatara se le da “luz verde” (es una expresión), se le conceden todos los poderes, aunque aún no haya realizado la Primera Montaña, o la Segunda Montaña.

Sucede lo mismo en el caso de Jesús en Pistis Sophia. Cuando él estuvo once años reunido con sus discípulos, les contó todo lo que había vivido. Jesús se aparta a meditar lejos de sus discípulos, a meditar en el misterio por el cual había venido. Mientras meditaba, una Luz lo envolvió y se elevó con él, lo llevó con él. Esa Luz lo trajo de nuevo,

entonces Jesús cuenta a sus discípulos: “Cuando yo vine la primera vez (lo que cuenta el Evangelio), dejé atrás mis Vestiduras de Luz, solo vine como Sabaoth, vine como un hombre teniendo encarnado a Sabaoth, el Cristo Íntimo de todos los seres humanos (porque Sabaoth significa ejército). Ahora que el misterio ha terminado, me han sido devueltas la Tres Vestiduras y puedo hablar de todos los misterios”. Los Maestros, cuando vienen como Avatares, como mensajeros, traen solo una parte de su conciencia y al final del proceso reciben toda la conciencia.

Existe una conciencia humana y una conciencia divina, como existe la conciencia elemental, como existe la conciencia mineral, vegetal y animal. Los elementales tienen conciencia según el ambiente donde se encuentran. La conciencia está dormida o despierta según el ambiente donde se encuentra, según la misión que cumple como elemental.

El despertar del Maestro Rabolú es diferente al de la Maestra Litelantes, y Rabolú y Litelantes tienen un despertar diferente al del Maestro Samael. Según la misión, así despierta la conciencia.

Un Avatara es como un Gran Océano de Luz que puede saciar la sed de todas las almas. Tiene una conciencia diferente a aquel que no es Avatara, por Jerarquía o por misión. Todo esto es para explicar que nosotros no podemos despertar al modo de Rabolú, al modo de Litelantes, al modo de Samael o al modo de Jesús. No existe un único

modo de despertar. Como cada criatura elemental tiene su propio grado de despertar. Hay una armonía perfecta en todo eso. Cada proceso individual es diferente en cada uno de nosotros.

Cuando se dice que el Maestro Samael nació despierto, obviamente se dice porque recordaba sus existencias pasadas, porque podía percibir ciertos fenómenos entorno a él de un modo especial, y porque se podía mover en las dimensiones superiores e inferiores del cosmos. Lo que significa que ciertamente estaba despierto, porque siendo un Avatara, su conciencia no se duerme completamente cuando está caído. Conserva la conciencia despierta siempre en un grado, porque no debemos olvidar que el Maestro ha permanecido toda la raza aria como Bodhisatwa caído. El Dhyani Bodhisatwa, porque es un hijo de un Cosmocrator, siempre recordaba sus existencias pasadas; su conciencia no se durmió completamente, por ello es un Avatara.

La conciencia del Samael de la primera serpiente cambia en su penetración en la segunda serpiente. Cada serpiente tiene un grado de despertar. Nació despierto, pero necesitó vivir todo el proceso del camino.

Todo esto nos permite comprender bien la Gnosis, comprender bien los libros del Maestro. El orden en que fueron escritos por uno que nació despierto y que conforme fue penetrando en el camino iniciático fue despertando hasta llegar completamente al desarrollo del Cuarto Estado de la Conciencia.

Esto es como una introducción larga, un poco complicado, pero ahora lo hago más simple para que podamos entenderlo mejor. Usando la propia doctrina del Maestro hablemos de los Cuatro Estados de la Conciencia: Sueño, Vigilia, Auto-conciencia, Conciencia Objetiva.

Está clarísimo que los primeros estados de la Conciencia “Sueño” y “Vigilia” son más o menos lo mismo. Sueño es cuando el cuerpo está en posición horizontal. Vigilia es cuando el cuerpo está en posición vertical. El Maestro Samael lo llama “el mal llamado estado de vigilia”, porque en el segundo estado no estamos en vigilia. Este segundo estado no es más que la continuación del primer estado. Es el sueño de la conciencia, cuando el cuerpo está horizontal o cuando está vertical, no cambia nada, solo cambia la forma física.

Si me meto en la cama, cierro los ojos, me duermo y en la mañana los abro y veo el paisaje, la luz, no significa el despertar de la conciencia. Simplemente cambio de una dimensión a otra, siempre con la conciencia dormida, así que dejamos esos estados quietos.

Prestamos atención al Tercer Estado de la Conciencia, “Conciencia de sí”. Conciencia de este momento, conciencia de los procesos psicológicos, sentimientos, pensamientos, instintos, sexo, movimiento. El Tercer Estado de la Conciencia es conciencia de sí.

El arcano nueve de la Kábala, el que comienza a regir el nuevo año, es el sabio con la lámpara. Puede iluminar su

entorno, puede ver lo que está cerca de él, pero no puede ver lo que está más allá. Ese es el Tercer Estado de la Conciencia. Hacernos conscientes de los propios procesos íntimos no significa que yo pueda ser consciente de los procesos de los demás. Al Ser le conviene el Tercer Estado de la Conciencia para que hagamos conciencia del camino y para que no podamos ver las pruebas del camino.

Si nosotros tuviéramos el Cuarto Estado de la Conciencia, la Conciencia total, no podríamos ser probados. No habrían pruebas para nosotros, lo sabríamos todo, por lo tanto, el libro “Las Tres Montañas” del Maestro es un camino del Tercer Estado de la Conciencia, al Cuarto Estado de la Conciencia. Les explico por qué. Hay un pasaje de “Las Tres Montañas” en que el Maestro Samael dice: “en este Trabajo de Hércules fui declarado muerto”, relacionado con el trabajo de Saturno. Termina aquella iniciación y él regresa a casa, obviamente en astral. Cuando regresa a casa, encuentra a la llegada a su casa, letreros que anunciaban su muerte, anuncios de la muerte. Cuando entra a la casa se encuentra el ataúd blanco, encuentra a su madre, a sus familiares y se da cuenta que está en un ataúd, muerto. Da las gracias a su madre, se despide de sus familiares y amigos y decide alejarse de ese lugar porque está muerto. Está convencido de que está muerto, se aleja, se aleja. Se ve como un elemental, se preocupa de cómo está vestido. Pero después reflexiona y dice: “ya se preocupará mi Padre de vestirme de nuevo”. De pronto siente un tirón del Antakarana y entonces toma conciencia de que no está muerto físicamente y regresa al cuerpo físico.

Es increíble que esto suceda como sucede. Está despierto y, sin embargo, no sabe que no está muerto físicamente. Estaba en el Tercer Estado de la Conciencia, porque el Ser cuando se aproxima a nosotros, cuando se aproxima a un iniciado, lo pasa al Cuarto Estado de la Conciencia, es entonces como se sabe. Pero el Ser, cuando nos quiere probar, cuando quiere probar al iniciado, se aleja prudentemente y lo deja en el Tercer Estado de la Conciencia para que pueda vivir todo el camino como un drama que tiene eventos delante que no sabemos cómo sucederán. En el camino iniciático hay dramas, comedias y tragedias que el mismo iniciado ignora cómo se desarrollarán completamente. Uno puede salir en cuerpo astral, estar despierto en el astral y, sin embargo, sorprenderse de la llegada de un Maestro, o de un ángel, o de una entidad tenebrosa.

Gurdjieff tenía la capacidad de despertar en las dimensiones superiores, en el astral, y sin embargo ignoró todo el tiempo la importancia de la Divina Madre. ¿Cómo era posible que estuviese despierto e ignorase esos detalles?

El asunto del despertar no lo tenemos que ver como una cosa literal, tiene grados y grados, dimensiones y dimensiones. Procesos relacionados con la propia conciencia, con el propio karma, con el propio ego, con la subjetividad mental, con la subjetividad de los cuerpos.

Una cosa es la conciencia despierta desde el cuerpo físico, percibiendo las cosas desde el mundo físico. ¡Atención!, que es importante.

Otra cosa es percibir el mundo desde la conciencia despierta, desde el cuerpo etérico, la cuarta dimensión. Otra cosa es la conciencia despierta desde el punto de vista del cuerpo astral; el cuerpo astral es un cuerpo que tiene sus sentidos y percibe las cosas según sus sentidos.

Otra, es la conciencia despierta, cuando la ves desde el punto de vista del cuerpo mental, o del punto de vista del cuerpo de la voluntad. Pero cuando un día podemos dejar el cuerpo físico, pasar al cuerpo etérico, abandonarlo y quedar en cuerpo astral, abandonar el cuerpo astral, abandonar el cuerpo mental, abandonar el cuerpo de la voluntad y el cuerpo de la conciencia, abandonar todos los vehículos, sin vehículos. Entonces la conciencia puede percibir las cosas de otro modo. ¿Se fijan en todos los procesos del despertar de la conciencia?

Como aquí cabe la palabra que todo es relativo y por eso el símbolo de un sueño, o de experiencia astral tiene siete significados. El significado que puede tener en el físico, etérico, astral, mental, causal, y de la conciencia.

Cuando el Maestro Samael comprende en su totalidad una prueba esotérica, porque ha sufrido mucho durante la prueba, cuando triunfa, el Ser viene a él y del Tercer Estado de la Conciencia pasa al Cuarto Estado de la Conciencia. Entonces se celebra una gran fiesta, es recibido por los Maestros y todo lo que al principio parecía tan complicado ahora resulta tan simple y sencillo. El Ser en el proceso iniciático maneja en el iniciado los dos estados superiores, el tercer estado y el cuarto estado de la conciencia.

El Despertar de la Conciencia debe ser comprendido desde distintos ángulos. No es lo mismo mi tercer estado de la conciencia, que el tercer estado de la conciencia de cada uno de los que estamos aquí. No es lo mismo el tercer estado de la conciencia de Litelantes, o del Maestro Rabolú, o de un Maestro de la medicina.

La conciencia tiene grados y grados, niveles y niveles. Ella se hace más objetiva cuando el Ser viene a ella y entra en éxtasis, todo se descubre completamente. Hay periodos en que trabaja el Cristo Íntimo, y hay periodos en que trabaja el Lucifer. Lucifer sumerge a la conciencia en el inframundo, sin que se pierda el tercer estado, para que podamos ver como el sabio de la lámpara, solo lo que podamos percibir. Más allá de ese margen hay oscuridad siempre, es lo desconocido. Nosotros tenemos que discernir, observar para comprender.

Uno puede encontrarse en esta dimensión en el primer estado, en el segundo estado, en el tercer estado, ¿es posible estar en el cuarto estado en esta dimensión? El Ser tendría que hacer un gran esfuerzo, porque la densidad de los cuerpos, la densidad del ego, la densidad de la personalidad, impide la acción del Ser. Estoy diciendo con ello que nuestra conciencia está embriagada con este mundo, embriagada en la personalidad, embriagada en el ego, en el mundo de las impresiones.

¡Cuánto esfuerzo tenemos que hacer para despertar aquí y ahora! En este mundo físico podría despertar la concien-

cia unos segundos, en un momento de peligro, a punto de perder la vida. En un gran momento de alegría o un gran impacto de la conciencia alcanzaríamos el tercer estado de la conciencia.

Recuerdo una reunión con el Maestro Samael donde dijo a todos los misioneros que éramos presentes: *“debo decirles que no veo aquí entre los hermanos a ninguno que esté en el tercer estado de la conciencia. Hago un esfuerzo por ver si hay alguno y no veo a ninguno.”* Lo que nos decía el Maestro es que, aunque le estábamos viendo a él, sin embargo, estábamos identificados solo con el aspecto físico de aquella reunión y del Maestro, con la forma, y no con la conciencia.

Cuando él explicó la conferencia “El despertar de la conciencia”, cuando la había desarrollado completamente, preguntó el Maestro Samael a los hermanos sobre la conferencia. Unos cuantos dieron su opinión y un hermano dijo: “Maestro, he hecho un gran esfuerzo durante toda su conferencia en estar en el tercer estado de la conciencia, en estar despierto, pero no he podido seguir con atención su conferencia”. El Maestro Samael dijo: “has hecho muy bien. Has luchado por estar en el tercer estado de conciencia”.

No es tan necesario seguir exactamente lo que estamos diciendo en este momento. Lo más importante es estar en el tercer estado de la conciencia, que quiere decir no identificarse con mis palabras. El orador, el conferencista, también duerme la conciencia.

Despertar la conciencia es capacidad de asombro ante las cosas simples del momento. Hacer conciencia de este momento, penetrar este momento, no verlo solamente como tres dimensiones. Este momento está lleno de otras dimensiones. Sentir todos los caminos que existen para llegar a esta reunión. Sentir en este momento todo el recorrido que cada uno de ustedes ha tenido que realizar para llegar hasta aquí. Sentir la memoria de este lugar, la memoria de este árbol, la memoria de este parque, percibir la antigüedad de esta tierra. Conseguir estar en compenetración con este momento.

Este momento es presente, es pasado y es futuro. En este lugar hay jóvenes que serán viejos. Este lugar es un pasado que se repite. Los que ahora somos mayores de edad fuimos también jóvenes. Los que ahora son jóvenes han sido también ancianos. Percibir ese momento, hacer conciencia de él.

Cuando uno sale en cuerpo astral, lo primero que percibe, lo que siente si está sumergido en un astral de tipo inferior, es la sensación de haber caído en el tiempo. Puede sentir la sensación de estar viviendo un momento que aún no se ha cristalizado físicamente, o sea en el futuro. Ese es el misterio de las dimensiones. Esto nos pone en estado de alerta.

Todos los que estamos aquí tenemos un Ser. Veamos a cada uno de los que estamos aquí como personas que tienen una estrella en el cielo. Todos los que estamos aquí en

estos cuerpos, un día los abandonaremos. Estamos viviendo en este momento, un momento cósmico, un momento cósmico también de la humanidad. Eso no se analiza intelectualmente, se trata de sentir.

Ahora, es tan natural que todas esas grabadoras estén ahí, en otra época esa grabadora no existía, eran grandes y pesadas, ahora todo nos resulta tan natural. Un día estas grabadoras se harán más pequeñas, ahora están demasiado grandes, esa es la relatividad. Esa es la forma de nosotros despertar.

Todos los que estamos aquí creemos que siempre hemos tenido el cuerpo como lo tenemos ahora, es la sensación de que este momento todos nosotros lo hemos vivido. Sin embargo, este cuerpo ha venido cambiando. Esta planta no siempre ha sido así, era una planta pequeña, en ella hay una historia.

El Maestro Samael tiene una práctica en la que con la imaginación tenemos que sembrar un grano en la tierra, imaginar cómo actúan los elementos en ese grano, como muere el grano, como nace la planta, como se desarrolla. Él le llama a esta práctica meditar en el nacer, en el crecer y en el morir de todas las cosas. Hay que meditar en todo lo que nace, en todo lo que crece y en todo lo que muere. Nosotros cuando meditamos en el nacer, en el crecer de esta planta, que un día morirá, será un montón de leños y ahí no quedará nada; dice el Maestro Samael que, si desnudamos la planta con la imaginación y la voluntad, se

nos revelará el elemental. Lo que ahí es real, es el elemental, lo que no es real es esto para nosotros parece real. Esto no es lo real de la planta.

Todo el libro de medicina oculta del Maestro Samael es un meditar en el nacer, en el crecer y en el morir de cada planta. Así el ver nacer, crecer, envejecer, es saber morir, de esa manera contactas con la parte verdadera de la planta. Lo mismo que meditando en nosotros mismos nos podemos imaginar cuando teníamos tres años, cuatro años, una retrospectión que nos lleve a recordar cuando éramos pequeños.

¿Por qué todo este proceso? Porque la naturaleza no duerme, nos produce la sensación de que todo está vacío y que siempre hemos sido así. Ella está cambiando continuamente y nos está ilusionando, nos está fascinando.

Identificación, fascinación y sueño. De eso nace el yo, el sueño de la conciencia. Una mujer bella, si solo la vemos bella, si nos identificamos con su belleza física; lo mismo la mujer si se identifica con la belleza de un hombre, cree que siempre será así bello, atractivo, con una voz potente, si no imagina que un día será un anciano, con una voz quebrada, enfermizo, cadáver, se fascinará con aquel hombre. Debemos de ser capaces de desmontar la fascinación.

Donde hoy hay grandes desiertos, hubo grandes mares, grandes civilizaciones. La luna fue un planeta habitado. Este planeta un día será una luna. Es la forma en que nosotros podemos ir despertando de la fascinación de este

mundo que nos rodea. Si despertamos aquí, podremos despertar en otras dimensiones. Cada momento es una oportunidad para despertar, aunque sea un segundo, y a hacer un esfuerzo por despertar al tercer estado de la conciencia.

Por ello una prueba esotérica intenta despertarnos. Un determinado karma intenta despertarnos, mientras la naturaleza se ocupa de fascinarnos, porque ella existe por la fascinación. Todos estos millones de seres humanos que viven en el planeta Tierra, dice el Maestro Samael (y lo dice con propiedad, porque él viene de otros días cósmicos), están fascinados con el mundo. Y, cuando uno se fascina, da a la naturaleza una cantidad de energía. Somos succionados por el planeta. Existimos en función del planeta. Hay una expresión del Maestro Samael que lo dice muy bien: “todas estas máquinas humanas fascinadas, simplemente para que exista el planeta”. Porque nuestra psiquis hace concreto al planeta. Somos máquinas captando energía y transmitiéndola al planeta. Por eso existieron los dinosaurios, animales gigantes, que eran necesarios en aquella época para transmitir energía al planeta. Ahora los dinosaurios no son necesarios, el planeta está demasiado concreto, por eso los grandes animales ahora son pequeños.

La humanidad del futuro, de la raza koradi, será más pequeña que la nuestra, de modo de permitir al planeta de que se haga etérico. Un planeta existe porque existe una humanidad. Si muere la humanidad, se termina el planeta.

“Sois la sal de la tierra”, dijo el Cristo. Si la sal perece, perece todo el planeta, perece la vida. Nosotros damos sal a la vida, somos la sal de este planeta. Somos máquinas transformadoras de energía. Cuanto más dormidos estemos, mejor para el planeta. Si nos revolucionamos podríamos crear catástrofes, por eso el despertar es de un grupo reducido. Es una revolución que no se puede hacer en masas. Es algo individual.

Cuando decides despertar, te debes saber aislar inteligentemente. Debes saber encontrar la complicidad del espíritu necesaria, y te debes dedicar a hacer la Gran Obra. Debes dedicarle tiempo a la Gran Obra, porque el planeta sabrá (digo en el aspecto mecánico) cómo usarte, cómo fascinarte. Esto fue lo que intuyeron los lemures, por eso se quisieron suicidar en masa. Esa rebelión de ángeles estuvo encabezada por Samael, por eso figura en los textos como uno que se rebeló a los planes del Demiurgo, al aspecto material del mundo.

Ya vemos lo que es de rebelde el Maestro Samael en sus libros. Cuando en aquella época escuchó que se le daría a la humanidad el órgano Kundartiguador, él fue el primero que se rebeló. De hecho, llegó a decir (no está escrito en los libros, pero llegó a decir) que él hubiese preferido el suicidio en masa. No haber recibido el maldito (como le llama él) órgano Kundartiguador, porque fascinó las conciencias.

Las conciencias que eran rebeldes y que estaban despier-

tas, entraron en un sueño profundo, sirvieron a los planes de cristalización del planeta. Ahora no nos damos cuenta de ello, estamos tan profundamente dormidos que pagamos para que nos duerman. Ahora vamos a un espectáculo y si el espectáculo no nos hace llorar, o no nos hace reír, no nos fascina lo suficiente, consideramos que es un mal espectáculo, protestamos. Ahora protestamos en forma contraria.

El despertar de la conciencia es el máximo lema de la obra de Samael, que se realiza a través de la transmutación de la energía sexual. Porque cuando la energía va hacia abajo, sirve para el planeta. Cuando la trasmutamos, nos liberamos de la mecánica del planeta. La cola de Satán, el fuego dirigido hacia abajo, fascina la conciencia, nos sumerge en el sueño hipnótico. Estamos hipnotizados por la vida. Soñamos con nuestros dolores, placeres, riquezas, pobreza, enfermedades. Todo es una fascinación para nosotros.

Cuando comenzamos a transmutar la energía sexual, nos produce un contacto con el Ser, ya no nos fascinamos igual, porque Kundalini es lo contrario a Kundartiguador.

El Maestro Samael enseña el camino del despertar, de un despertar consciente, de un despertar positivo, a través de la vía directa, a través del Cristo. Una cosa de las más importantes es romper las ataduras con las infradimensiones, para por fin poder extraer a Lucifer de las entrañas de la Tierra. No nos podemos ir a otro mundo, porque nuestro Lucifer interior está atado a la novena esfera. Nuestro

Lucifer interior nos tienta porque se quiere liberar de esta atadura. Él sabe que hay solo dos vías, acelerar el proceso de los tres mil ciclos con ciento ocho existencias cada una, o a través de la vía de la autorrealización. De una forma o de la otra, Lucifer se quiere liberar, porque la existencia de este planeta, la condensación de este planeta, tiene su fuerza en el Lucifer de cada uno de nosotros.

Si se extrajera el Lucifer de cada uno de nosotros del núcleo de la Tierra, la Tierra se convertiría en polvareda cósmica. Lo denso del metal, del mineral, es el deseo. Trasmu-temos el deseo en amor y despertaremos conciencia por la vía directa.

Hacemos una pausa para entrar en una etapa más profunda, para contar las experiencias personales del descenso a la Novena Esfera, lo que es descender a la Novena Esfera y lo que es ascender a las dimensiones superiores. ¿Qué podemos encontrar allá abajo, qué podemos ver en el Tercer Estado de la Conciencia y qué podemos ver allá arriba en el Tercer Estado de la Conciencia?

Porque mi Tercer estado de Conciencia o el de cada uno de ustedes, necesariamente no tiene porque abarcar la conciencia de todos. Si estoy en el Tercer Estado de la Conciencia, es posible que conecte con cada uno de ustedes, pero no es obligado. Al Ser no le interesa que entremos en la vida privada de los demás. Cuando él quiere que ayudemos a alguien, nos abre la puerta que nos permite ver el interior de esa persona. Pero el Ser es respetuoso con la

vida íntima de los demás. No siempre los Maestros tienen acceso a la vida de todos los seres humanos.

El Ser, que dirige el despertar de cada uno de nosotros, lo sabe hacer gradualmente, en modo de respetar la vida íntima. El Tercer Estado de Conciencia del Maestro Samael fue algo verdaderamente especial, porque desde el principio podía ver quienes eran sus discípulos, quienes serían los que le iban a traicionar. Como Avatara, desde el principio tenía acceso a un despertar especial, necesario, único, para poder formar un pueblo gnóstico.

Las jerarquías superiores siempre han sabido mantener un orden cósmico. Por ejemplo, si el V.M. Samael Aun Weor es el Avatara de la Nueva Era, por lógica, detrás de él seguirá todo el pueblo gnóstico, y no puede ser de otro modo. Lo que significa que si realizas la Gran Obra como él, estarás sujeto a su orden, jamás por encima de él. Repito, tu Ser se adecuará a ese orden cósmico.

Los siete Avatares: Gabriel, Rafael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel y Orifiel, a su vez y en ese orden, se han adecuado a la escala de valores que del Logos Solar emana. Es la conciencia del Logos Solar, la que establece ese orden jerárquico para bien de la gran causa.

En la Gran Obra y su despertar de la conciencia, se respetan los grados jerárquicos, para bien de todos.

P.- ¿Por qué dice que el Maestro Rabolú estaba muriendo y Litelantes estaba despierta? ¿Cuál es la diferencia entre los dos Maestros?

R.- Ya sabía desde el principio que, al hacer la introducción de este modo, se cuestionaría todo esto que sabemos ya: que a más muerte más despertar. O sea, que, si se está muriendo, automáticamente, o por consecuencia, se está despierto. Esa es la idea que nosotros tenemos como concepto.

Sin embargo, también tenemos otra idea. Sabemos que como existen los Maestros de la Luz, existen entidades que se mueven en las tinieblas. Para ser Mago Blanco hay que hacer grandes esfuerzos, y para ser un Mago Negro, no es que se hace así tan sencillamente, también requiere un trabajo. Existe todo un camino negro, que se gana a través de procesos iniciáticos y existe un camino blanco que se gana por procesos iniciáticos, por lo tanto, la conciencia puede utilizarse en una parte o en la otra.

Si uno lee el libro “Sí, hay Infierno; Sí, hay Diablo; Sí, hay Karma”, en el penúltimo círculo, en el número ocho, el de Urano, la Madre Divina despierta a las almas. La Madre Divina de cada entidad que ya es un caso perdido, los despierta para acelerar el proceso. No para que asciendan, sino para que terminen de descender. Se despierta en ellos un deseo de liberarse de tanto sufrimiento en el mal y para el mal.

Así, la Madre Divina libera a esas almas del ego. Lo que no pudieron hacer hacia arriba, lo tienen que hacer hacia abajo. De una forma o de la otra somos tragados por la serpiente. O hacia arriba o hacia abajo.

El que despierta en el octavo círculo dantesco ya no está

ilusionado por el infierno. Lo que busca ahora es mayor placer para liberarse en la muerte segunda. Para que me entiendan mejor, los habitantes del octavo círculo saben cuando nosotros bajamos a esa región y nos atacan. Si nos ven despiertos en esa región nos atacan. Están conscientes de que nosotros buscamos el camino gnóstico, e intentan convencernos de lo contrario.

En el octavo círculo dantesco han hecho de aquella región, sus habitantes, una religión. Ellos tienen una religión, de hecho, creen en la Madre Divina con terror, porque saben que Ella los libera. Rinden culto a la serpiente descendiente, son verdaderos Magos Negros.

Lo que trato de explicar es que la Gnosis siempre la vemos desde el punto de vista de la Luz, e ignoramos todos los mecanismos del mal. Creemos que conocemos el mal, pero como no conocemos el bien, tampoco conocemos el mal. Somos los seres más desgraciados, porque no estamos ni en una parte ni en la otra. Estamos en una posición neutral. Por lo tanto, es normal que no comprendamos las palabras del Maestro Rabolú.

Su pregunta no puede ser contestada brevemente, porque merece una explicación.

Veamos la historia de la Maestra Litelantes. No ha conocido la caída. Aunque el Maestro Samael la ha encontrado casada en otras existencias, con familia, ella nunca fornicó, nunca cayó. En esta existencia tuvo familia y nunca cayó. Una mujer así es muy fuerte. Una mujer puede ser

fecundada sin que ella haya sufrido una caída. Como hay mujeres que fornican tanto y no pueden tener hijos. El hecho de tener hijos, no significa que se cae. Un espermatozoide puede llegar al lugar del ovario, del útero y ser fecundada, sin embargo, ella nunca cayó. Nunca le ha interesado el placer del orgasmo, porque tiene conciencia de que perdería todos sus poderes. Eso lo saben todos los magos verdaderos. Sin embargo, ella se ha tenido que sacrificar en tantas encarnaciones, esperando su momento en que el Maestro se levantara. Que la encontrara a ella y se levantara, para levantarse ella y autorrealizarse completamente. Porque la vía que ella tenía, la espiral, no es más que esperar el proceso del que está en la directa. Los de la espiral tientan a los de la directa. Los de la directa tientan a los de la espiral.

El Maestro prefiere que no busquemos la espiral, por eso nos invita a la directa, a la vía del Cristo.

¿Cómo pudo conservar la conciencia despierta la Maestra Litelantes aun teniendo ego? Porque tenía la capacidad de separar el ego y de usar la conciencia libre para moverse con ella. Una persona con un tres por ciento de conciencia despierta puede hacer maravillas si la sabe utilizar. Ella a través de varios Mahamvantaras se ha entrenado para hacer uso de una parte de su conciencia de un modo particularmente especial, sin caer. Inclusive utilizando aquella parte que estaba atrapada en el ego.

Recuerdo una experiencia en el astral. Iba a cumplir mi-

sión en Roma, me elevé hacia la torre de una iglesia, allí encontré a Santa Teresa de Ávila, Santa Teresa de Jesús, y le pregunté por Litelantes. Le pregunté qué pasaba con Litelantes, por qué el mundo gnóstico no la comprendía. Ella me contestó así: “déjame que se lo pregunte a mi diosito y espérame aquí”. Ella se elevó y desapareció. Yo esperé en aquella torre de la iglesia. Pasó un breve tiempo y apareció de nuevo. Me dijo así: “la obra de Litelantes no ha sido comprendida”. No me dio una conferencia. Dijo eso nada más. Ahora yo doy una conferencia sobre esto.

La verdad de todo esto solo puede ser comprendida por la experiencia directa.

Tampoco el Maestro Rabolú dio una conferencia sobre esto porque nosotros somos seres que separamos el bien del mal. No sabemos ver el bien en el mal y el mal en el bien. Separamos el día de la noche, no sabemos comprender que en todo lo bueno hay algo de malo, en todo lo malo hay algo de bueno.

Especialmente, nosotros con el yo no podemos comprender cuánto puede ser poderoso el tener un cuatro por ciento de conciencia activa. Cuántas maravillas podemos hacer. Y aquel que está muriendo, como algunos estudiantes de esta reunión, que pueden estar muriendo y, sin embargo, no tengan experiencias que les demuestren que están muriendo. Uno puede estar muriendo y, sin embargo, no estar despertando, porque tiene que usar esa conciencia que se libera. Tiene que aprender a usarla, no solo tiene

que liberarla del ego, tiene también que usarla, tiene que activarla.

Por lo tanto, no es lo mismo la conciencia libre de un ave, que la conciencia libre de un león. Cada conciencia, aunque esté libre, tiene su propia capacidad de acción, de penetración, de iluminación. La conciencia debe ser iluminada también por el espíritu. No olvidemos que la conciencia no es el espíritu, la conciencia es el alma. Una cosa es la conciencia, otra cosa es el espíritu.

Liberar el alma no es todo. Otra cosa es usar también el espíritu. El Ser Litelantes actuó siempre a través del alma Litelantes y estuvo siempre en conexión con ella, y toleró que ella tuviera el ego, porque los Budas de la espiral de vez en cuando se encarnan en la humanidad y no aprenden de las caídas. Su experiencia la ganan de las bajadas.

La respuesta a esta pregunta sería: una cosa es caer y otra cosa es bajar. Litelantes no es una caída como experiencia, es una bajada, y cuando se baja también se crea el ego, aunque no se fornicar. De hecho, nosotros podemos no perder la energía sexual, estar bajando a la novena esfera, practicando la magia sexual, sin eliminar el ego. El ego incluso puede formarse a través de las bajadas.

El Maestro habla del caso de Santa María, que es una maga. En un principio el Maestro la encontró en las infradimensiones y la consideró negativa. Un día investigó el Ser de esa maga y descubrió que estaba autorrealizada. Sin embargo, su alma en vez de vivir en el mundo físico, estaba

encarnada en las infradimensiones y de allí aprendía.

El caso de Judas, que vive en las infradimensiones, entre demonios difunde el mensaje del Cristo. La misión la cumple no en la tercera dimensión. Como dice el Maestro Samael: “ni yo mismo haría lo que hace Judas, trabajar en las infradimensiones”. Hay muchos Maestros que trabajan en las infradimensiones y cumplen la misma misión que cumplen algunos Maestros en la tercera dimensión. Como hay Maestros que solo trabajan en el mundo mental, o Maestros que trabajan en el mundo astral, que no se encarnan en el físico.

Digamos que Litelantes es un caso particular, no es único, hay muchos otros casos. Nosotros hemos tenido la fortuna de tenerlos en el Movimiento Gnóstico. De haber tenido al Maestro Samael y a Rabolú que nos pueden explicar todo esto, pero somos nosotros los que no lo podemos comprender totalmente, porque tenemos que pasar por la experiencia directa.

Comprendamos también que el Maestro Rabolú se contentó de saber que Litelantes dejaba la espiral, para tomar la vía directa.

Le preguntaba un estudiante al Maestro Samael sobre Milarepa, el yogui Milarepa. El Maestro hizo un gesto con la mano, “se lo tragó el Nirvana”. Es decir, tomó la vía espiral, que el Maestro no recomendaba. Él recomienda la liberación total.

Los que siguen la vía espiral viven en el Nirvana, en ciertas regiones superiores, pocas veces toman cuerpo físico, pero no se liberan, porque para liberarse los Maestros tienen que venir al físico y aquí hacer la Gran Obra.

Un Cristo como Samael no puede recomendar la vía nirvánica, porque después de estar un tiempo en el Nirvana, como no pueden entrar al Absoluto, ni tampoco entran al infierno, permanecen en término intermedio. La única opción que les queda para aprender es encarnarse de vez en cuando en el mundo físico, adquirir las características del ego. En cierto modo están atrapados en la rueda, aunque la rueda no se los traga completamente.

Si no viniese el Cristo, ¿cómo podrían ser salvados los dioses? Cristo vino a salvar a esos dioses. Cristo vino a salvar a Litelantes, que es un Budha del Nirvana. ¿Entienden la importancia de que ella se pueda liberar? ¿O ustedes prefieren que ella continúe otro Mahamvantara más? ¿No es demasiado largo ese tiempo, vivir así?

“Ella está más despierta” quiere decir que ella ha conservado la conciencia despierta. Una parte de su conciencia no ha sido invadida por el ego y está despierta. Y otra parte de su conciencia inevitablemente es atrapada por el ego, para poder vivir entre los humanos.

Samael en cambio es la experiencia de una caída. Por ello, tiene mayor conocimiento, conoce la caída. Siempre se aprende más de la caída que de la bajada.

Esta larga respuesta espero que responda a muchas preguntas, pero la última respuesta de todo esto es la experimentación nuestra.

Si ustedes han conocido personas psíquicas, personas que ven, que sienten, que leen manos, que tienen ciertas facultades, observarán que nunca se interesan en la muerte del yo. No les interesa la Gnosis. Cuando se introducen en nuestros grupos es para atraer la atención, para seguir haciendo su trabajo, no para trabajar en la muerte del yo. Suelen ser orgullosos, no quieren aprender, quieren enseñar, pero es innegable que tienen facultades.

El Maestro Rabolú combatió siempre la idea de las facultades. El Maestro Samael en un principio enseñó muchos ejercicios para despertar facultades, para que la gente creyera en la Gnosis. Con el pasar del tiempo consideró que la mejor facultad es la intuición y que el mejor trabajo que podemos hacer es morir. Lo más importante es morir. Porque una vez que se tienen las facultades, la renuncia más difícil que existe, es renunciar a las propias facultades.

Se debe renunciar a la clarividencia, se debe renunciar a la telepatía, se debe renunciar a todo. Se renuncia a los cuerpos internos después que se han creado. Al final la Gnosis lo que pretende es que nos liberemos de todo, tendríamos conciencia en el Absoluto. Los chacras despiertos son solo bujías al lado de la conciencia despierta. Lo más importante es la conciencia despierta y no tener ego.

P.- Una persona está muriendo y no es capaz de recordar

sus experiencias internas. ¿Hay alguna manera de empezar a activar esa conciencia que se ha logrado en el morir?

R.- Es un problema de la personalidad. La personalidad es un vehículo que es una copia del cuerpo físico, es energética, una entidad que habíamos creado. Lo que significa que la personalidad es demasiado activa. Toma en cuenta que, en el proceso de muerte, en el proceso de la escala de todo lo que debe morir, lo último en morir, después que se ha aniquilado el ego, es la personalidad.

Mientras eso sucede, la personalidad puede ser muy activa o pasiva. Lo que hay que aprender es a hacerla pasiva para hacer conciencia del trabajo que estamos haciendo. Quien sabe hacer su personalidad pasiva se hace consciente de su muerte. Quien no haga pasiva su personalidad podría vivir toda la Primera Montaña sin recordar casi nada. No ser consciente de nada de eso.

Es interesante observar lo que es la personalidad. Conseguir separarse de la personalidad es importante. Conscientemente, una sola vez me ha sucedido, doy constancia de ello, de poder haber visto mi personalidad, la que tengo en este momento. Fui consciente de esta personalidad, la vi delante de mí. El Maestro le dedicó seis meses a la destrucción de la personalidad, pero ya él sabía hacerla pasiva.

Tuve una experiencia con el Maestro Samael y se la conté. Venía él acompañado de su esposa y un joven se acercó al Maestro para golpearlo, en el instante en que pasaba por un puente el Maestro. El Maestro, para defenderse de

aquel joven, hizo un gran esfuerzo, ya estaba en la etapa final de su proceso el Maestro. Hizo el efecto de haber golpeado a la persona, pero lo sopló con un esfuerzo tan grande que el Maestro se desmayó. Se apoyó en la baranda del puente y se fue al vacío. Vi cuando el Maestro se fue al vacío, se iba a estrellar contra el piso y de pronto se convirtió en trapos que se fueron desintegrando y al suelo no cayó nada. Se lo conté al Maestro. El Maestro me dijo: “he desintegrado mi falsa personalidad”, ya en el último momento. Sería esta experiencia final del 76 o comienzo del 77. El muere en el 77. Esto tiene que haber sido cuando se organizaba el congreso de Caracas, la famosa foto que existe. Sería al final, octubre del 77. Fue nuestro último contacto con el Maestro. Al poco tiempo murió.

La personalidad es una cosa fuerte. No nos damos cuenta y nos ocupamos mucho de la muerte del yo. Es interesante un estudio de la personalidad, porque no nos deja recordar las experiencias. Después de muerto el yo, la personalidad continúa viviendo.

Como se viste uno y se pone ropa para ir a trabajar, se mete la personalidad que está hecha de cuatro ingredientes: vanidad, envidia, celos y preocupaciones. Esos cuatro valores psicológicos impiden que recordemos.

Donde hay vanidad hay envidia. Uno acepta que es vanidoso, pero no acepta que es envidioso. La vanidad que uno acepta se esconde también en la envidia. Envidiamos a los demás en sus ideas, en su trabajo, por las cosas que

les rodean y nuestra reacción para que no parezca envidia, es ser más vanidoso, pero el resorte secreto es la envidia.

Donde hay vanidad, hay envidia, hay celos. Nos sentimos dueños de los objetos con los que nos manifestamos vanidosamente. Dueños de la casa, del automóvil, del marido, de la esposa, de los hijos, de los apellidos, de los poderes que tengamos manifiestos, o del poder intelectual.

Los celos es apego a la imagen, a las imágenes. Donde hay vanidad, envidia y celos, hay siempre preocupaciones. Cuando estamos preocupados hay celos. Celosos de perder el amigo, celosos de lo que nos produce seguridad.

Las preocupaciones mantienen activa la mente, mantienen activa la personalidad. Eso impide que recordemos nuestras experiencias. Nuestro primer pensamiento en la mañana son las preocupaciones, lo que debemos hacer es pedir. Sin embargo, la personalidad es necesaria, es un mal necesario.

¿Cómo se puede expresar el alma si aún no tiene el Ser encarnado?

Como no tenemos el Ser encarnado, usamos la personalidad como medio de expresión. La personalidad la hemos adquirido por educación y por imitación. La personalidad sencilla no esconde su vanidad, incluso se ríe de ella. Cuando uno se puede reír de sus propios errores, reconoce sus propios errores, puede despertar, puede recordar. Cuando uno se defiende, cuando es tímido, egocentrista, cuando es

un showman, es porque depende de la personalidad.

En el ejercicio de meditación hay que relajar la personalidad. Sentirse insignificante, trabajar la autoimportancia. Tener fe cuando vamos a dormir. Tener fe cuando nos despertamos. Estar despreocupados para no perder el recuerdo de la experiencia onírica.

Yo me descubro en la autoobservación preocupado por lo que dije, por lo que no dije, por lo que dijeron de mí y por lo que no dijeron de mí. Me doy cuenta que eso es la personalidad. ¿No les sucede a ustedes lo mismo?

Lo que dijeron de nosotros, lo que no dijeron de nosotros, eso uno lo debe observar. ¿Por qué tenemos que depender de la opinión ajena? Cuando me doy cuenta de esto, entro en oración con mi Real Ser. Lo importante es que esté bien con mi Ser, no por los demás. Si actúo para los demás, soy un actor que espera aplausos o espera un reconocimiento. Este es nuestro gran problema para desarrollar la vida interior.

La fuerza magnética de la personalidad nos hace desarrollar una vida exterior, nos tenemos que reír de nuestra personalidad. Nos tenemos que reír de nuestra máscara. Todos tenemos una máscara, debo mirar mi máscara, no ver la máscara de los demás. Nos gusta ver la máscara de los demás, pero no nos damos cuenta de que tenemos una muy densa.

Solo por ello el trabajo de muerte se va realizando y apa-

rentemente no hay cambios. Otra cosa es hacer cambios en la personalidad y no hacer cambios interiores. ¿La Gnosis son cambios externos? Obviamente que no. Aunque debemos de ser educados y nos debemos saber comportar por respeto a los demás, no por lo que ellos piensen de nosotros. Si nos preocupa lo que piensan los demás de nosotros, es por la personalidad.

El despertar de la conciencia y la magia sexual

Cuando se produce la conexión sexual entre un hombre y una mujer, aunque no sean gnósticos, las personas comunes, todo el mundo, instantáneamente estamos en contacto con la novena esfera. Un contacto sexual es una bajada a nuestro mundo interior. Si nosotros lo hacemos sin perder la energía sexual, porque la trasmutamos, los tenebrosos, las almas perdidas, aquellos que viven en las regiones inferiores, nos ven venir, ven nuestra alma descender como un meteoro que atraviesa la atmósfera de ellos, de esa dimensión. Ellos saben que hemos bajado y se movilizan rápidamente. Ellos no saben distinguir una bajada de una caída, pero saben que hay algo diferente, porque en el espacio se ve descender una luz, de alguien que baja con luz, sin caer.

La magia sexual es una bajada literal a la novena esfera, que es una región como esta. Cuando bajamos a esa región vienen las tentaciones. Concluimos la práctica o la transmutación, pero nuestro cuerpo astral durante varios días queda conectado con las dimensiones inferiores. Hemos

triunfado en la novena esfera, pero ellos van a tratar en días posteriores de hacernos caer, porque hemos bajado y nos queremos llevar algo para casa. La bajada es un contacto con los yoes, con nuestro inconsciente, subconsciente. Bajamos para hacer una rectificación. Rectificar nuestra psicología, para cambiarla. Uno que se quiere liberar, porque nosotros somos candidatos seguros a la muerte segunda.

Ellos, los que están abajo en esas dimensiones, tienen conciencia que tarde o temprano allí nos quedaremos para siempre, para entrar en el proceso que están viviendo ellos. Cuando nosotros bajamos e intentamos volver arriba, ahí comienza la lucha. Allí entra en acción el Tercer Estado de Conciencia. El Ser nos tiene que ayudar, necesitamos el tercer estado de conciencia, porque sino, a los días derramaremos el vaso de Hermes. Y lograremos subir, por lo menos con un tesoro en las manos. Porque nuestra bajada tiene un propósito, robar conciencia a las regiones inferiores, conciencia que nos pertenece, pero que ellos consideran que es suya.

Para ti, ellos son unos ladrones, pero nosotros para ellos somos ladrones también. Es una lucha entre la luz y las tinieblas. El Tercer Estado de Conciencia es para saber de esto y saber que la práctica de la magia sexual hecha con mucha intensidad tendrá como resultado seguro una caída. Cuando se practica demasiado intensa la magia sexual y no se respetan las pausas magnéticas, seguro que tendremos una caída, porque estamos demasiado débiles. No

solo hay que ser activo en la alquimia sexual, hay que saber trabajar en la pausa magnética. El trabajo psicológico no solo es durante la magia sexual, sino también después de la magia sexual. De hecho, hay yoes que mueren fuera de la magia sexual y hay yoes que mueren dentro de la magia sexual.

Cuando Jesús fue al Jordán para ser Bautizado por Juan, dicen los textos apócrifos que, cuando él entró a las aguas, cuando caminó en el Jordán, la aguas hervían por el deseo. Fue bautizado y no se quedó allí, salió a continuación. Como nosotros debemos ir a la magia sexual, debemos entrar, pero debemos salir también, debemos sentir el momento en que la práctica ha llegado a su final. Si nos entretenemos demasiado tiempo por el deseo, el plomo convertido en oro, se convertirá de nuevo en plomo. Hay que entrar en esas aguas y hay que salir, no hay que entretenerse demasiado allí. Al buen entendedor pocas palabras.

Si leen el Evangelio, recordarán que después del Bautizo del Jordán, Jesús es trasladado al desierto y comienza la lucha con Lucifer. Le ofrece todos los tesoros del mundo, lo tienta de todas las formas posibles, eso es lo que sucede cuando practicamos la alquimia sexual. Pasamos por las aguas y creemos que ya todo está superado, porque no se ha derramado el vaso de Hermes. Lo que no sabemos es que lo mejor todavía no ha aparecido, después vendrán las tentaciones fuertes. Si no caemos es un buen trabajo, porque hemos vencido en la alquimia, pero hemos vencido también fuera de la alquimia.

Jesús convierte el agua en vino, pero el diablo convierte el vino en vinagre. El placer de la alquimia sexual, si no estás atento, se convierte en amargura. Tú trasmutando y el diablo arrojándote la copa al suelo, por eso no puedes despertar el fuego.

Uno cree que eso es normal y lo acepta como normal, pero no es así. Sigue practicando alquimia sexual pero el diablo se la tira al suelo.

En el octavo círculo y en el noveno se está despierto en el mal y para el mal, por eso son las luchas. Ellos saben exactamente el proceso en que está cada uno de nosotros, son conscientes de nuestros procesos. Para ellos son iniciaciones negras y las nuestras son blancas. Allá abajo al diablo se le confunde con Dios y a Dios con el diablo.

Les pongo ahora ejemplos:

Después de la alquimia sexual, las experiencias astrales que vienen después. Todas las técnicas tenebrosas para tumbarnos la copa. Por ejemplo: caminando en aquellas regiones de allá abajo, me ha sucedido tantas veces, me encuentro en un barrio, reconozco que son las infra-dimensiones. Subo a un autobús, me rodean los pasajeros de aquel autobús, se van acercando peligrosamente, saben que llevo mucho dinero en la cartera. Todo el que trabaja en la alquimia lleva mucho dinero. Es así como se representa ese valor. Ellos van a ver cómo robarse ese dinero. Cómo te robarán el reloj, que es tu tiempo, tu trabajo. Cómo te robarán las prendas que llevas en el cuerpo,

porque cuando tú bajas vestido, con los valores que has adquirido, de tu transmutación sexual, por eso nos roban la cartera, o el carné de identidad, eso es casi inevitable. Nos deben robar eso, pero nosotros tenemos que luchar por recuperarlo.

Ellos roban, en ese autobús, por ejemplo, y huyen desparovidos. Hay que seguirlos, seguirlos, seguirlos. Está en relación a nuestros propios yoes. Cuando trabajo en la ira, en el orgullo, en la envidia, todos esos defectos psicológicos están al servicio de esas entidades. Algunas veces esas entidades viven allí, o simplemente son nuestros yoes.

Se prueba de muchas maneras. Eres invitado a una fiesta, todo parece normal, y allí van a intentar tentarte. Entrás a una sala de masajes, te darán un masaje tailandés, porque a ti te gusta el masaje tailandés y allí te robarán la energía.

Entrás a una librería, porque te gusta leer y allí te mostrarán imágenes eróticas. Te gusta determinada música, te conectarán con ese mundo, con una discoteca. Tienes mal carácter, te gusta defender tus ideas, te gusta discutir, te llevarán a esa dimensión. Van probando de todas las formas, es así la lucha continua. Si uno está en el Tercer Estado de Conciencia recordará todo eso.

Descaradamente, una vez que bajas, te rodean, se te van encima, para tomarte los valores de todas las formas posibles.

Sus rostros, son rostros de rabia. Te tienes que enfrentar

a ellos. Es allí donde somos ayudados por los Maestros. Es allí donde se presenta el Maestro Rabolú, allí donde se presenta la Maestra Litelantes también, o las Partes del Ser. Es allí donde tienes que tomar la espada, o un palo, una piedra, o luchar cuerpo a cuerpo con aquellas entidades. No quieren otra cosa que tu dinero y tus valores.

Los objetos que para nosotros son de valor, aunque tengamos pocos, ellos nos los roban. Allí llegas con tu automóvil, que recién te has comprado. Entrás a lavarlo a un sitio, todo te parece normal, como estás dormido, no te das cuentas, te van a secuestrar el automóvil y te lo secuestran. Para ellos es más fácil provocar una caída sexual, porque si tú en un sueño pierdes el automóvil, te enojas, explotas en ira, y a continuación viene la polución nocturna. Cuanto más estemos apegados a valores del físico, más posibilidades tienes que te roben. Es así como actúan allá abajo.

Es por eso que la práctica de la alquimia sexual es automáticamente una bajada. Y para subir, porque permaneces en cuerpo astral en aquellas regiones, tienes que hacer trabajo psicológico, entonces podrás regresar, sin que te quiten el tesoro.

Dice el Maestro Samael en “El Matrimonio Perfecto”: “el descenso a la Novena Esfera es la prueba máxima para la divinidad del Maestro. Allí han tenido que descender todos. Allí descendió Dante, Hermes, Budha, Jesús”. Todos han tenido que descender.

La prueba de la Novena Esfera es la prueba de todas las

pruebas. La prueba que acompaña todo el camino. Quién vence en esa prueba, vence todas las pruebas. Así que no es tan placentero ir a la práctica de la alquimia sexual, porque es una bajada. Ahora piensen ustedes que, si se está en el Tercer Estado de la Conciencia, se tiene conciencia de ese lugar. Piensen que el gnóstico que trabaja sobre sí mismo, que practica la magia sexual, que se sacrifica por la humanidad, está siempre abajo. Es como un diablo, vive entre diablos. Por eso sus sueños se relacionan con aquel mundo.

Para poder subir, hay que bajar. Yo recuerdo muchas bajadas. En algunas bajadas he visto almas construyendo carreteras, con un jefe que los azota. Cuando he descendido ellos me han visto atravesar la atmósfera como si ahora una persona viniese volando. Las dimensiones son exactamente igual. Esta reunión se sucede en todas las dimensiones. Por ejemplo, en las dimensiones inferiores con el mismo árbol, el mismo cielo, las mismas estrellas, todo igual, la diferencia solo es la densidad. Se siente el peso del tiempo, se sienten los siglos, los milenios. La gente muere y no nota la diferencia. La gente que entra a la involución no nota la diferencia porque todo es exactamente igual.

He querido relacionar este tema con el Tercer Estado de la Conciencia, con el Despertar de la Conciencia. Que nos demos cuenta de la Gnosis, de lo que pretende. Tanto solteros como casados, jóvenes y viejos, mujeres y hombres, estamos luchando con esas fuerzas y no es cuestión de conjuraciones o de quemar azufre o de echar incienso. Es

cuestión de morir. Para combatir todo eso hay que morir, hay que trabajar en el yo, hay que tener gran fe en el Ser, porque tenemos que descender siempre acompañados del Ser. Como Dante que desciende al infierno acompañado por su maestro Virgilio.

Es obvio que las conjuraciones ayudan, es obvio que el incienso, que una buena vibración ayuda, pero seamos conscientes de que ese mundo atómico superior e inferior está dentro de cada uno de nosotros. Si triunfamos aquí, triunfamos allá también.

Capítulo 11

La III C. y el Despertar de la Conciencia

Valencia (España), 11 de agosto de 2007
Reunión con Misioneros Gnósticos

Un tema que quiero compartir y reflexionar con todos los hermanos de la Sociedad Gnóstica es “El Despertar de la Conciencia”, precisamente porque en estos días trabajo en lo que será el programa de la III C. Conferencia que como sabemos está presente dentro de las 33 lecciones de I C. Y subrayo como muy importante que cuando el Maestro explica el despertar de la Conciencia cita: “penetración”, “frecuencia” y “tiempo” en que la Conciencia puede permanecer despierta.

Reflexionando en todo eso, precisamente ahora que estamos a las puertas de los trabajos de esta cámara, he comprendido que cada una de las conferencias del programa “Las Tres Cámaras del Templo” es un estado de conciencia, por lo tanto, cada conferencia que un misionero expone en sus asociaciones debe transmitir un determinado es-

tado de conciencia. Debemos descubrir los 33 estados de conciencia de cada una de las 33 conferencias y para ello es la III C. Más que transmitir conceptos intelectuales tenemos que hacer de cada conferencia un estado de conciencia. De hecho, todo el programa (Las Tres Cámaras del Templo) no son más que estados de conciencia.

Si el misionero comprende esto, en vez de preocuparse tanto por transmitir conceptos intelectuales, se ocupará más en transmitir su propia comprensión de la enseñanza, esto es que transmitirá estados de conciencia, entonces procurará más de continuo meditar la enseñanza, que es precisamente lo que ya hemos estado haciendo en los propios Retiros Espirituales. Debemos ser siempre más capaces de transmitir la Gnosis en distintos grados de comprensión o estados de conciencia.

¿Por qué todas estas afirmaciones? Porque precisamente nos estamos acercamos poco a poco a la III C., que es la consecuencia de haber trabajado en el Mo-Chao y en los Arrepentimientos de Pistis Sophia, y como les decía estoy tratando de plasmar en papel lo que será el programa de la III C. Y claro, me pregunto ¿qué es lo que tiene que ser la III C? ¿Una continuación de los 13 arrepentimientos de Pistis Sophia? ¿Vamos a dar más de lo mismo? Claro, el misionero que todavía no está trabajando con los Arrepentimientos de Pistis Sophia no entiende mucho lo que estamos diciendo en este momento. Por el contrario, el misionero que está trabajando con el Mo-Chao ya se está preparando para los Arrepentimientos y, por ende, para la III C.

La III C. debe ser un estado de conciencia. Ya, poco a poco, hemos intuido que cuando se medita en la técnica Mo-Chao, lo que pretendemos es encontrar un estado de conciencia determinado. Por ejemplo, nos dimos cuenta que en la meditación Mo-Chao, la autoobservación no es simplemente un concepto, es una experiencia directa, un estado de conciencia. Que la comprensión es también otro estado de conciencia. Y que, por consiguiente, la eliminación del yo, con todo lo que implica, remordimiento, arrepentimiento, es indiscutiblemente un estado de conciencia. Por lo tanto, debemos ver siempre la Gnosis como distintos estados de la conciencia. Estado de conciencia que penetra toda cosa, en un tiempo determinado, y con una determinada frecuencia, y que llamamos el camino de la Revelación, porque es la enseñanza directa de la conciencia a la conciencia.

Así que, desde la III C. revolucionaremos nuestra propia manera de entender y aplicar lo que es el programa “Las Tres Cámaras del Templo”, porque sencillamente la Gnosis resultará ser distintos estados de la Conciencia. Por ello, el misionero que aplica el Mo-Chao y que aplicará la III C. guiará su asociación desde adentro hacia fuera, que es lo contrario de lo que hemos hecho hasta ahora.

Hemos tenido que esperar algunos años para conseguir subir por los distintos niveles de la pirámide del programa, y ahora, próximos a los trabajos de la III C. por fin podemos decir que es de esta de donde nos llegará todo el auxilio que necesita nuestra conciencia, para desde aden-

tro poder percibir desde la III C. los diversos estados de conciencia de la Gnosis, y así poderlo transmitir en la I C., en Sala de Meditación y en todos los niveles. Es decir, cuanto más pronto todos puedan llegar a la III C. mucho mejor, puesto que allí descubriremos con asombro que todo el programa no son más que estados de conciencia. Por lo tanto, será todo mucho más sencillo. No tendremos que sentirnos tan obligados a dictar largas conferencias donde es predominante el frío razonamiento intelectual, sino que podremos transmitir la enseñanza siempre desde el punto de vista de la conciencia o de un intelecto iluminado, por ende, desde un punto de vista nuevo.

A propósito de un programa para conducir la III C. he pedido sobre esto el auxilio superior, para saber exactamente qué cosa es a nuestro nivel la III C. Porque, cuando te sientas a escribir un programa de tanta responsabilidad como este no te puedes permitir el lujo de improvisar, para tu grupo, para ti y para los que puedan seguirlo, tienes que pedir por fuerza este auxilio superior. Y la respuesta llegó con una fuerte experiencia onírica.

Me encuentro en una ciudad que es una mezcla de la gran ciudad de Nueva York y aquella donde he vivido gran parte de mi infancia y juventud, la ciudad venezolana de Maracaibo. Esto es, en mi ciudad psicológica. Obviamente el lugar donde uno ha vivido, donde están sus orígenes, arquetipos psicológicos, lo máximo de lo que podríamos denominar la propia identificación con la vida común, con la moderna metrópolis, el máximo del modernismo, y ob-

viamente la degeneración en todos sus niveles, vivamente representado en Nueva York.

Yo camino por una de sus calles principales; voy acompañado por una persona; no muy bien acompañado, por cierto, pero yo trataba de hablar a esta persona de la Gnosis. Entonces, de pronto el cielo se cubre de oscuras nubes, contrastando con los grandes edificios, completándose la atmósfera previa a la gran catástrofe.

Mientras aquello llega yo observo el comportamiento de las personas que moviéndose van de una parte a otra, completamente identificadas con la vida. Como también observo el comportamiento del aire que corre por toda la ciudad en un ambiente a más no poder catastrófico.

Caminando por esa avenida lujosa, de pronto veo asombrado precipitar la torre o edificio más alto de Nueva York, el Empire State. Cae este sobre la gran avenida, haciendo un estruendo terrible. La gente corre desesperada como queriendo volver a sus casas. Son estos los tiempos del fin. Y entonces observo ahora que el cielo se cubre de naves cósmicas, de platillos volantes, tratan de ver a quién pueden ayudar para sacarlo de la que es eminentemente la gran catástrofe.

Mi impresión es que las naves cósmicas, de dos personas solo a una pueden ayudar, que es en ese momento mi caso. Me tratan de ayudar, pero no pueden por la “persona” que me acompaña.

Será en el mundo físico que comprendo que ellos no pueden rescatar (y aquí viene lo del despertar de la conciencia) a las personas que se han ido de casa, que están ausentes de casa. Que la clave para poder ser ayudado en el Éxodo o para ser salvados, es que regresemos a la casa de nuestros padres internos. Afirmando esto último debido a que yo sabía que debía separarme por completo de aquella mala compañía y luego regresar a casa.

30 de julio del 2007. En el amanecer de este lunes he visto en los mundos internos lo que podría definir como la gran catástrofe. Estoy en una ciudad que algunos momentos es aquella donde viven mis padres, y que a la vez es también la ciudad de New York. Todo acontece de improviso, cuando menos se esperaba, el cielo se ha oscurecido y se agita un viento de muy mal presagio. Yo sé que es la hora final, la de la gran catástrofe. Cae en medio de la calle el que ahora es el edificio más alto de aquella ciudad, el Empire State Building, entonces las gentes corren de una parte a la otra sin saber a dónde ir y qué está ocurriendo. También de improviso en el cielo se dejan ver muchas naves cósmicas que ahora no se ocultan de nadie, todos las pueden ver, pero no todos pueden ser rescatados por ellas, solo pueden ser salvados los que se han mantenido fieles a su Ser.

Todo el lunes lo he pasado muy impresionado

con esta experiencia. Después de lo que he visto ya nada me parece importante, la vida de las gentes no tiene para mí ningún significado, en todo lo que hacen los humanos solo veo pérdida de tiempo. Sé que tal experiencia tiene que ver conmigo, pero también con la humanidad. Aún conservo en mi memoria el terrible paisaje de una ciudad como aquella en destrucción, con un cielo oscuro de fondo y con múltiples naves cósmicas que también están allí para observar y confirman el final tantas veces anunciado a todos.

La respuesta a mi petición sobre lo que debe ser el espíritu de la III C. llegó con esta fuerte experiencia onírica. Veamos por qué. Normalmente nosotros estamos siempre fuera de casa, lejos de nuestros padres internos. Yo eso lo entiendo después, porque durante la experiencia, tratando de volver a la casa de mis padres, veo que estoy desprotegido y mal acompañado, motivo por el cual no puedo ser rescatado. Y aunque las naves cósmicas son visibles por todo el mundo, sin embargo, no nos pueden ayudar especialmente por estar mal acompañados y por habernos alejado de nuestro hogar interior. Por lo tanto, una III C. debe servir para este reingreso a nuestra casa interior.

Confirmando con esta experiencia que, en los tiempos del fin, las naves cósmicas, siendo visibles para todos, sin embargo, a muy pocos podrán ayudar. Observé que las naves cósmicas llevaban atadas en la parte de abajo ramas de

árboles que les servían de camuflaje, haciéndome pensar que siempre estuvieron allí escondidas entre los arbustos, entre los bosques, entre los parques sin que nadie lo supiera, listas para entrar en acción. Y cuando aquella torre cayó se hicieron visibles para todo el mundo porque era evidente que era el final de todo. Por ello todo el mundo las podía ver. Todo el mundo sabía que las naves están allí para salvar lo que hay que salvar. Pero no todos podían ser salvados.

Las naves cósmicas solo podían salvar a aquellos que estaban en contacto con su casa interior, o sea, los que sabían regresar a casa. Durante la experiencia yo luché por regresar a casa, lamentablemente esa persona que me acompañaba no me dejaba. Yo, sin embargo, aún así continué empeñado en hablarle de la enseñanza, sabiendo que no puede vivir la enseñanza, porque estaba fuera de casa. Hoy distingo muy bien lo que es estar en casa y lo que es estar fuera de ella.

Regreso al físico con esta tremenda experiencia, una vivencia muy fuerte. Y en la misma noche empiezo a reflexionar sobre lo que significa “estar fuera de casa”, “regresar a casa”, “estar en casa”. Como por identificación, fascinación y sueño nos alejamos de nuestra casa interior. Y que el despertar puede ser de dos maneras: despertar a los sentidos externos, despertar a las impresiones externas, despertar al modernismo de esta época, o sea, despertar identificándose con la propia vida, es estar fuera de casa. Y despertar correctamente, es despertar a la vida

interior, lo que significa entrar en casa para buscar en esta a nuestros padres internos. Que solo aquellos que tienen presentes a sus padres internos, a su Divina Madre y a su Esposo el Tercer Logos, caminan hacia el despertar positivo o interior.

Entonces los que comandan las naves cósmicas podrán ver en torno de estas personas un campo magnético diferente, un aura distinta, propia de quien está en su casa interior, como para saber que tales personas podían ser llevadas fuera de la gran catástrofe, porque las distingue un color diferente de aquellas que se ausentaron de su Ser hace mucho tiempo y, por ende, de su casa interior.

En la experiencia, los que estaban fuera de casa debían empeñarse en llegar rapidísimo a su casa, porque solo regresando a esta podían ser salvados.

Entonces, ahora es fácil de comprender que si los 13 Arrepentimientos de Pistis Sophia nos han permitido trabajar con partes fundamentales del Ser y su correspondiente remordimiento-arrepentimiento, desde el Cristo Íntimo, para morir y vivir para el mismo Ser, el Despertar de la Conciencia tiene que ser también desde el mismo Ser.

Porque nosotros podríamos elaborar un programa de la III C. donde incluiríamos una serie determinada de prácticas para que los hermanos consigan, por ejemplo, salir en astral, desarrollar determinados poderes, aprender a meter el cuerpo físico en estado de Jinas, etc. Entonces caeríamos en la tentación de la búsqueda de los fenómenos metafí-

sicos, experimentando en contraposición la desilusión y la impotencia de no conseguir los resultados esperados. Entonces la III C. se convertiría en algo así como un espectáculo competitivo, para ver quien consigue los primeros resultados, traicionando los objetivos gnósticos. A sabiendas que en realidad el verdadero despertar no era ese, es simplemente saber “volver a casa”, que es donde residen los verdaderos poderes del alma y del espíritu.

Esto mismo me ha hecho comprender aquella otra experiencia con el Maestro Gnóstico Valentín cuando con Leyda íbamos a Roma a llevar o a difundir la enseñanza gnóstica, y entonces tuvo lugar esta experiencia con el mencionado Maestro. Después de haber conseguido escapar de las persecuciones de la ley por aire y por tierra, él vino a mí encapuchado, o sea, venía cubierta su cabeza con un manto hasta los pies, y las personas que venían de este lado y del otro lado no veían su rostro. Yo, que le tenía de frente, podía ver al Maestro en aquella parte desconocida. Y entonces, reflexionando comprendo que aquel Maestro con aquel manto es la misma representación de la carta del Tarot nº 9: El Ermitaño, el que envuelto en aquel manto sagrado está siempre en casa, porque, aunque uno esté en su asociación, ocupado en llevar grupos, trabajando en los tres factores de la revolución de la conciencia, podría estar perfectamente ausente, fuera de casa.

Normalmente todos llevamos una vida exteriorizada, demasiado afuera. Entonces hay que aprender a estar en casa. Solo quien está en casa es una esperanza de futuro. Solo

las naves cósmicas se acercarán a aquellos que estén en el Recuerdo del Ser, como hemos dicho, o que trabajen en el despertar de la conciencia desde el punto de vista del Ser, que es diferente al despertar por lo exterior. Esta ha sido la respuesta que he recibido a la petición que había hecho y que me está permitiendo elaborar un programa de trabajo mucho más simple y, sin embargo, mucho más lógico.

Ahora entiendo que un programa como el que tenemos que hacer debe estar basado en esta idea, en la del despertar de la conciencia desde el punto de vista del Ser, para conseguir regresar a la casa del Ser.

Siempre he sabido que lo más difícil para un misionero es enseñar al estudiante gnóstico cómo se está en el Recuerdo del Ser; cómo contactar al Ser, cómo interiorizarse. Porque, aunque demos información valiosa sobre el particular y expliquemos en qué consiste, el estudiante tendrá siempre la tendencia a volcarse hacia fuera, y se vuelca hacia fuera cuando abusa en razonar los asuntos del espíritu. Uno se vuelca hacia fuera a través de la ira, a través del orgullo, a través de la envidia, a través de la moda, a través del modernismo. Por ejemplo, en el caso de esta experiencia onírica a través del modernismo de las grandes ciudades como Nueva York o a través de la gran ciudad donde uno vive y al salir a pasear no se da cuenta que esta no solo nos lleva fuera físicamente, también psicológicamente.

Es importante que nos demos cuenta los tiempos que estamos viviendo, que en cualquier lugar se puede producir

un tipo de catástrofe, que estas están a la orden del día. Por lo que conviene, en medio de la multitud que camina inconsciente, tratar de estar en casa, esto es sentir fuertemente el Ser en nuestro corazón, de modo que podamos llamar la atención a nuestros salvadores y que nos protejan en medio de la multitud. Porque las naves cósmicas están allí, muy cerca de todo lo que está pasando.

Mejor es vivir la catástrofe interior a través de la muerte del “Yo”, entonces podremos ser de continuo ayudados. Esto es que en vez de preocuparnos tanto por lo de afuera, procuremos mejor estar siempre en casa trabajando íntimamente.

Un evento como el que ahora mismo estamos teniendo podría ser un motivo muy justificado para estar fuera de casa. Lo que significa que uno podría estar en casa y, sin embargo, estar en las calles de su país psicológico como bien lo explica el Maestro Samael. O, por el contrario, uno estando en la calle psicológica, en la moderna ciudad de vacaciones, bañándose en el mar y, sin embargo, podría estar en su casa interior. Y es en los lugares públicos, donde hay multitud de personas, donde debemos tratar de estar en casa, tratar de activar la conciencia, porque es precisamente allí donde irrumpen sin avisar los grandes peligros, las epidemias, las catástrofes, los atentados, las contaminaciones, los grandes problemas propios del Apocalipsis colectivo.

A mí me parece importante comentarles todo esto, dado

los tiempos que vivimos y que vienen aceleradamente, que también es a su vez la idea o el espíritu de lo que será la III C. De modo que los estudiantes de II C. aprendamos a encontrar de continuo nuestra casa interior, aprendiendo a estar más a menudo en ella, y comprendamos que solo podrán ser ayudados desde arriba aquellos que saben volver y estar en casa.

Que aquellos que se vuelcan hacia fuera, incluso con la propia enseñanza gnóstica estarán irremediablemente fuera de casa, por lo tanto, en peligro continuo.

¿Cómo entra uno en su casa interior?

Lo primero es hacerse consciente que se está fuera de casa. Practiquemos estar en casa especialmente en los lugares donde la resistencia es mayor, ejemplo en el mercado, delante de las multitudes, donde hay tantas gentes, a la orilla del mar, en las playas de tantos turistas, que aquí o allá se están bañando, y que semidesnudos e indiferentes toman el sol, etc., allí, precisamente, es donde debemos aprender a estar en casa.

Es por la fascinación del modernismo de hoy, por el libertinaje de estos tiempos, que todos nos volcamos hacia fuera. La vida de hoy se ha vuelto completamente una vida de fuera de casa. Incluso, estando dentro de casa, muchos estamos siempre asomados por las ventanas o puertas de nuestros sentidos físicos, mirando fuera de la casa interior.

Si uno sabe estar en casa, aunque esté en la calle, entonces

el “Iluminador”, el Espíritu Santo, iluminándole le protegerá ante el posible peligro o simplemente le resguardará ante cualquier tentación. La protección por estos tiempos es una gracia solo dada a quienes están despiertos en su casa interior. Por lo que conviene no estar dormidos. Y dormidos se traduce siempre fuera de casa. Aunque fuera de casa también mucha gente está despierta, pero despierta en el mal y para el mal. Porque todas esas personas que yo vi y que veían las naves cósmicas, eran personas conscientes de que la hora había llegado de la gran catástrofe, sin embargo, sabían, eran “conscientes” de que no podían ser rescatados, lo sabían porque era evidente que las naves cósmicas se alejaban de ellos. Les miraban, se acercaban prudentemente a ellos y entonces se alejaban de ellos y del lugar, porque sabían que estaban fuera de casa, ausentes, completamente apartados de una vida interior.

Todo esto que les cuento me ha servido de fundamento para no errar en el nuevo paso que estamos por dar hacia los trabajos de la III C., para después de los 13 arrepentimientos no entrar en un trabajo complicado, difícil, intelectual, exageradamente analítico. Y que, por el contrario, el corazón de la III C. sea despertar en el morir. El despertar desde el punto de vista del Ser, desde el punto de vista de la búsqueda de esa casa interior, desde el punto de vista del manto sagrado que al sabio protege, aísla de falsas impresiones, un despertar desde el punto de vista del morir, no un despertar para adquirir facultades, poderes, que al final es otra manera de estar fuera de casa.

¡Cuánto me costó volver a casa!; después que había caído la gran torre y que todo era un caos, tuve que fatigar toda la noche para conseguir regresar a mi casa. Grande fue el esfuerzo que tuve que hacer para volver a casa. Y me di cuenta que uno, pues, simplemente se sale de ella. Aun con la propia enseñanza se va uno fuera de casa. Y que una persona fuera de casa está ausente para el Ser, para los planes de Dios, para los planes del Cristo, para los planes de la Edad de Oro. Por el contrario, todos los que estén en casa son la esperanza de la Nueva Edad de Oro. O sea, la Edad de Oro estará hecha con personas que están en casa, que están con el Ser, con el Logos, con el Espíritu Santo. Esto que les estoy diciendo es plantear la enseñanza gnóstica de adentro hacia fuera, desde la III C., (que sería el trabajo del despertar de la conciencia, en el buen sentido de la palabra, bien entendido), del despertar de la Conciencia con respecto a II C., con respecto a Sala de Meditación, con respecto a I C. y con respecto a las conferencias públicas. Por ello, es tan importante que el misionero, aunque no tenga grupo de II C., pueda seguir individualmente el trabajo del Mo-Chao, pueda seguir el trabajo de los Arrepentimientos. Como casados o como solteros sigan ese trabajo del programa, y consigan entrar, aunque sea individualmente, en los trabajos de III C., entonces contemplarán la Gnosis de una manera nueva.

No he dicho en qué consisten aún los trabajos de la III C., su programa. Lo importante no es el programa de III C., lo importante es la actitud que todos debemos tener cuando nos aproximemos a su pórtico, esto es, comprender que

un trabajo de III C., es despertar en el Ser y para este, regresando poco a poco a casa.

Ahora podemos entender lo que dijo el Maestro Rabolú respecto de la Maestra Litelantes: *“yo estoy más muerto que ella, ella está más despierta que yo”*. Y ahora que ella ha tomado la Vía Directa, entendemos que su despertar lo usará para volver adentro, o sea, para seguir la vía del Cristo Íntimo, el reino de la Luz Absoluta. Porque uno puede volverse mago despierto para la magia Jinas, para la magia de la cuarta dimensión y, sin embargo, no transita la vía directa. Inclusive podemos utilizar la enseñanza gnóstica como un camino de magia, como un camino para el despertar de los sentidos, y ser hábiles en determinados mundos, pudiendo actuar positivamente en ellos, sin embargo, esta no es la enseñanza gnóstica del auténtico despertar. Lo que indica que aquel despertar no sirve para lo que será el futuro Éxodo. Por ello lo mejor es volver a casa.

Les cuento que, impactado por esta experiencia sobre el final de los tiempos, y ya pasado un par de días, me propuse entonces durante todo el día volver a casa. Porque acabó aquella experiencia y yo no terminé de entrar en casa, y esto me dejó un poco preocupado. Entonces durante el día me propuse entrar a mi casa interior, y toda la actividad del día la estuve realizando observando que todas las personas que caminan a nuestro alrededor viven una vida fuera de casa, o sea, identificados con la vida exterior. Y que todos sus proyectos y sus planes se basan en la vida exterior, y que todo lo que esperan de la vida lo esperan

de afuera. Que como bien dice el Maestro, de ahí no va a venir nada; la felicidad no viene de afuera. Pero la gente tiene la esperanza puesta en que la felicidad y los problemas se le van a solucionar desde el punto de vista de la vida exterior. En todo eso estuve reflexionando en el día, procurando hacerme consciente de esta actitud equivocada en la que yo mismo vivo.

¡Caramba!, qué importante ha sido que me he propuesto trabajar durante un día intensamente en el estar en casa, en volver a casa, y en observar que las personas aparentemente están despiertas, aparentemente están presentes, pero que en verdad solo están presentes para el despertar de afuera, donde dice el Cristo será el llanto y el crujir de dientes. Porque el mundo de afuera es el mundo de las tinieblas y el mundo de adentro es el mundo de la luz. El resultado de tal práctica fue excelente, me vi internamente en la casa de mis padres.

Les explico que terminado un ejercicio así, en cualquier momento lo pueden hacer, inclusive en la noche cuando tenemos dificultad para dormir. Ahora, por ejemplo, que estamos de visita en Valencia, compartiendo algunos momentos en sus playas en estos días de verano, acompañados de todo género de bañistas, donde todo parece felicidad, porque todos se muestran contentos, porque están en el mar, de vacaciones, etc., en un ambiente en donde aparentemente no se ve al “yo”. Pero, sin embargo, todos volcados fuera de casa. Entonces, uno sin saberlo participa de esta identificación, con tantas cosas que te ponen fuera

de tu casa. Y sin poderse uno esconder porque, no es así como se hace el trabajo interior. No es huyendo de la “civilización” que uno pone solución a sus problemas.

Sin duda la civilización que tenemos planteada es una civilización exterior, pero es precisamente a través de la misma que podemos encontrar el camino del despertar en cada una de las distintas dimensiones. Es haciéndonos conscientes de ella que alcanzamos el despertar, porque despertando aquí y ahora en las situaciones que te plantea la vida nosotros sabremos cómo entrar a casa y cómo sentir la diferencia de estar en ella o fuera de ella.

Llegó la noche y entonces vino la siguiente experiencia: estaba en casa, descansado en casa. Y oí la voz de mis padres que llegaban a casa. Dije ¡ah!, nunca me había sucedido que ellos vinieran a casa y que yo estuviera en casa. Normalmente soy yo quien debe hacer un esfuerzo para regresar a casa, o para regresar a la casa donde jugué de niño, donde ha vivido mi madre. Yo estoy en casa y ahora son ellos los que entran en casa, y escucho la voz de ellos que entran, la voz de mi madre y de mi padre, no me siento como el niño que se ha portado mal y siente que los padres llegan de la calle y ellos le gritan para que regrese a casa. Y cuando llegan lo castigan, le reclaman, le hacen ver que debe estar en casa. Me sentí como el niño que estaba en casa y que mis padres llegaban y no tenían nada que reclamarme, nada que señalarme, porque yo estaba en casa.

Que sensación tan agradable estar en casa cuando ellos

entraron, y que triste sería para ellos cuando vienen a la casa y no estamos, estamos ausentes, o estamos en la casa con ellos y nos vamos de la casa. Esto me tranquilizó, y veo que es una hermosa práctica estar despierto. Porque un evento como este, en el que disfrutamos de la agradable convivencia, es estar también fuera de casa y, por lo tanto, en un evento como este debe uno procurar estar en casa.

Lo más importante no es lo que me viene de ustedes, sino que lo más importante es lo que me viene de mi Ser, de mi Madre Divina, de mi Padre, de mi Cristo, del Espíritu Santo. Entonces, debo tratar de buscar dentro eso que tanto busco afuera; debo aprender a buscarlo adentro. Porque uno continúa en la enseñanza gnóstica buscando cosas afuera, incluso con la propia enseñanza gnóstica. Espera uno que alguien le resuelva su problema o espera que el hermano gnóstico que lleva más tiempo le diga lo que tiene que hacer. Al final, también una dependencia exterior de lo que nosotros tenemos que aprender a buscar adentro.

Hay que buscar la alegría del Ser, de la Madre Divina, hay que orar y trabajar con ellos y regresar a casa. No ser ese niño que se fue de casa, creció fuera de casa, dormía en las plazas, comía de lo que robaba, se le olvidó donde estaba su casa, encontró delincuentes y se hizo delincuente como ellos, y hace mucho tiempo que no sabe nada de su casa y de sus padres. Viviendo en esa sensación de estar extraviado y perdido. Y muchas veces criticando y atentando contra la propia casa interior, contra el propio Ser.

Eso me recuerda al apóstol San Pablo, dedicado primero, antes de su conversión, a perseguir a los cristianos, sin saber que a quien perseguía era a su propia casa, a los propios valores internos que llevaba dentro. Y por eso en el camino a Damasco, cuando tiene aquella revelación, aquella luz que lo ilumina y que por la ceguera que esta le produce, cae de su caballo, escuchando a continuación al propio Cristo-Jesús que le dice: *“Pablo, Pablo por qué me persigues”*, como diciendo: *“yo que soy el propio Logos de donde tú vienes, tú atacándome a mí mismo”*.

Como nosotros mismos, buscando la vida de afuera y protestando, porque todo nos va mal, (nosotros también como Pablo) atentamos contra la propia casa interior que nos da todo, pero que nosotros no sabemos agradecer esa mano que nos brinda todo lo que necesitamos, la vida material y la vida espiritual. Nosotros somos desagradecidos, porque no sabemos reconocer de dónde nos viene la ayuda, porque pensamos que toda la ayuda nos viene de afuera.

Así que nosotros somos ese niño extraviado, ese San Pablo alejado del camino, ese niño que debe volver a casa o ese San Pablo que debe reconciliarse con el Cristo. Por eso he creído que este debe ser el planteamiento sencillo y profundo de lo que es el espíritu y la motivación de un programa de III C. III C. que no es permanente, que serán actividades como los Arrepentimientos de Pistis Sophia, de un tiempo no mayor de dos meses.

En estos momentos trabajo en una serie de pequeñas nor-

mas que permitan un funcionamiento armonioso con esta cámara, aun más sencillo que los trabajos con los arrepentimientos, porque lo que más nos interesa es caminar hacia el despertar y el morir. Pero con el concepto claro de que la Enseñanza es fundamentalmente para entrar en casa, no para alejarnos de ella.

Ahora, observando un poco el ambiente, la atmósfera de una noche o de un día, cuando uno camina por las calles, siento la sensación de la experiencia donde aquellas personas no se esperaban la catástrofe; no se esperaban que un edificio tan alto como ese pudiera caer. Todos están sorprendidos, pero más sorprendidos cuando de pronto todas las naves cósmicas aparecen en el cielo. Entonces corroboraron que era verdad. Pero lo peor era que ellos no podían ser salvados, y que solo unos pocos iban a ser salvados. Y que esos pocos, en este caso como mi persona, llevaba a una persona que me acompañaba y que no me dejaba, y no sabía cómo quitarme a esa persona. Pues la nave quería llevarme de allí. Pero esa persona se empeñaba en seguirme a todos lados.

Este es también un ejemplo de cómo nosotros a veces nos apegamos a problemas de otras personas y nos tomamos esos problemas como nuestros y caemos en la identificación con los problemas externos e incluso jugamos a una doble vida gnóstica, pero al mismo tiempo estamos enredados en un asunto profano. Llega un momento que hay cosas que no tienen solución y lo mejor es romper con aquello y desligarse para estar listo y así ser ayudado. Mu-

chas veces no somos ayudados porque estamos demasiado mezclados con situaciones que no atañen para nada al camino. Que estamos ahí por “buenismo”, por errores nuestros o porque en el fondo nos complacemos compartiendo el vicio con otra persona. Por eso yo sentí que tenía que deshacerme de esa persona, que obviamente son aspectos psicológicos que tienen que terminar de morir. Aparte del hecho de que nos empeñamos con cosas y nos entretenemos con cosas que nos llevan a una vida exterior. Y que las naves cósmicas están listas para que tú te pongas en el sitio adecuado en el espacio psicológico donde puedas ser ayudado. Y no mezcles tu trabajo gnóstico con situaciones externas que no te permiten tener el auxilio que vas a recibir. Esas son mis conclusiones de todo esto.

Nuestra labor como misioneros es conseguir que los estudiantes, poco a poco, se vayan aislando del mundo exterior, en el buen sentido de la palabra. Es decir, que todas estas cosas en las que se preocupan ellos, no son más que entretenimientos del “yo”, para no permitir que la persona pueda ser ayudada. Tratemos de conseguir con la III C., con los arrepentimientos, con el Mo-Chao, que el estudiante aprenda a aislarse, a desconectarse de todo lo que le liga con el mundo exterior.

Y para eso sirve la **meditación en silencio**. Aunque parezca que la meditación en silencio hay que explicarla mucho, no es más que un aislamiento que debemos conseguir del mundo exterior, no es más que saber salir de la vida de afuera y reconocer la vida de adentro. Y cuando uno

sale de la vida de adentro y va a la vida de afuera, saber reconocer los dos mundos. Uno debe saber cuándo está afuera y cuándo está adentro de casa. Cuándo está identificado con el mundo y cuándo está identificado con el Ser. Por eso cada noche hay que orar. O en cada momento en que nosotros podamos orar, tratar de identificar la vida de adentro. Porque orando identificamos al Ser, y estamos en casa, y podemos ser ayudados.

¿En qué sentido podemos ser ayudados? Pues que, si en nuestra vida kármica viene una catástrofe, nosotros podemos ser avisados para que negociemos o para que nos movamos a un sitio u otro desde el punto de vista del espacio psicológico.

¿Qué sucede si viene una catástrofe psicológica o recurrente en nuestra vida y nosotros estamos fuera de casa? Que los Maestros no nos pueden ayudar, ni las naves cósmicas nos pueden ayudar (estas son un símbolo de la fraternidad universal). No te pueden ayudar, porque tú no estás en el sitio psicológico adecuado para darte una mano. Entonces, te pilla la recurrencia y te pilla el karma, porque tú no estás puesto en el sitio adecuado para poder ser ayudado, iluminado y protegido.

En conclusión, el Maestro Samael con su obra, con las asociaciones gnósticas y con la posibilidad de que seamos misioneros nos brinda una magnífica oportunidad de protección en momentos en que la humanidad vivirá tiempos difíciles. Porque gracias a nuestras actividades semanales

con los grupos podemos estar aislados inteligentemente de la vida exterior, y por lo tanto activos para la vida interior, con una actitud psicológica acorde con el camino interior, en un *estado de conciencia* siempre en estado de alerta, y siempre a la espera del mensaje superior.

Y cuantos mejores *estados de conciencia* vayamos consiguiendo hacia adentro, mejor podremos trabajar con todos los niveles del programa, especialmente el beneficio de la III C. se sentirá en los mismos Retiros Espirituales, los que serán siempre en octavas superiores.

Con todo esto que estamos reflexionando es como si estuviéramos redescubriendo lo ya dicho tantas veces por el Maestro Samael, la urgente necesidad de despertar la conciencia. No lo habíamos entendido, porque no habíamos recorrido en profundidad las Tres Cámaras del Templo. Que es como si habláramos de tres estados de conciencia, que el misionero debe conquistar en sí mismo, para entonces poder ser un verdadero guía de la humanidad.

Creo que está explicada suficientemente la idea de lo que significa la III C. y el Despertar de la Conciencia.

Capítulo 12

Sobre el Astral

Perth (Australia), 31 de diciembre de 2006

Dentro del cuerpo físico está el cuerpo vital con su propia vibración, que permite sostener la vida del cuerpo físico. Dentro del cuerpo vital está el cuerpo astral, también con su propia vibración. Dentro del cuerpo astral está la mente, cada uno con su propia vibración.

Estos son cuerpos, vehículos, vestidos del alma. De estos cuerpos, seguramente el más interesante es el cuerpo astral, porque puede desplazarse, puede moverse a vibraciones superiores o a vibraciones inferiores. El cuerpo astral es emocional, está en relación con la luz del sol, con el ultravioleta y con el infrarrojo. Se puede mover en dimensiones superiores y en dimensiones inferiores.

El cuerpo astral puede entrar al mundo mental, puede entrar al mundo de la voluntad. El cuerpo astral puede entrar a la cuarta dimensión, el mundo vital, porque el cuerpo astral pertenece a la quinta dimensión. El cuerpo astral inclusive se puede materializar físicamente.

Una persona desencarnada, por deseo, por apego, a través de su cuerpo astral, podría materializarse físicamente por unos instantes. Esta es la maravilla del cuerpo astral, que en parte es divino y en parte es humano. Por ello, todo el proceso iniciático, de los iniciados, se vive en el cuerpo astral, por eso toda la experiencia de las dimensiones superiores e inferiores se relaciona con el cuerpo astral.

El cuerpo astral es emocional. Obviamente, el cuerpo mental es diferente al cuerpo astral, pero también la mente se emociona. El cuerpo de la voluntad es el cuerpo de la acción. Yo estoy ahora aquí sentado con ustedes, si pienso en levantarme, no se mueve ningún músculo. Si deseo levantarme, ya esto es una acción, la emoción impulsa a la acción. Por la emoción y por la mente entra en acción la voluntad, lo que significa que la experiencia astral es de acción, no es un ejercicio imaginativo. Debemos ir a dormir con la intención de levantarnos. Debemos ensayar siempre cuando hacemos la práctica astral. Después de haber hecho el ejercicio, debemos de levantarnos y vencer la circunstancia más grande que tenemos todos, que es la pereza.

Si vamos a dormir pensando solo en que mañana debo ir a trabajar o que mañana es domingo y no debo trabajar, si al ir a dormir, con mi pensamiento, con mi mente, me proyecto a la mañana, es natural que yo no me esté programando para una actividad onírica. Si pienso en una actividad onírica, desde el momento en que me meto a dormir estoy atento al proceso, y me digo a mí mismo:

donde quiera me encuentre después que me duerma estaré en cuerpo astral. Y lo ensayo varias veces, me levanto.

Por ello, si se va a dormir por agotamiento físico, es difícil tener experiencias astrales. La vida moderna de hoy impide esto, es decir la actividad consciente en astral.

Y viene la pregunta: si yo no tengo cuerpo astral, ¿cómo puedo vivir esta experiencia?

Todas las noches, quienes tienen cuerpo astral y quienes no tienen cuerpo astral, debemos abandonar el cuerpo físico, porque el cuerpo vital debe cumplir su función. Reparar células muertas del cuerpo físico, reparar glándulas. Dar energía, vitalidad al cuerpo físico. Por lo tanto, el primer sueño de la noche es un sueño reparador de las diferentes funciones de la máquina humana.

Todo esto lo estoy diciendo como una reflexión, para que cuando ustedes vayan a dormir comprendan estas funciones. Que yo no soy el cuerpo físico, soy un alma que vive en este cuerpo físico. Yo no soy el cuerpo vital, pero soy un alma que vive dentro del cuerpo vital. Yo no soy el cuerpo astral, pero soy un alma que vive en el cuerpo astral. Yo no soy esta mente que está pensando, pero soy un alma que se viste con el cuerpo mental. Soy un alma que se viste con el cuerpo de la voluntad.

Todas estas reflexiones, antes de dormir, durante el día, ahora mismo, se llaman discernimiento. Estoy haciendo un discernimiento de las distintas dimensiones, de los dis-

tintos cuerpos. Si ahora me encontrase en cuerpo astral, puedo decirle a mi cuerpo astral: cuerpo astral sal fuera de mí. Y el cuerpo astral saldría por la glándula pineal. Me encontraría en cuerpo mental, podría hacer algunas investigaciones en cuerpo mental. Se ve particularmente diferente, sobretodo la atmósfera, se percibe la curvatura de la atmósfera, con un color particular.

Luego podría decir: cuerpo mental sal fuera de mí, y permanezco en cuerpo de la voluntad. Puedo decir: cuerpo de la voluntad, sal fuera de mí. Un movimiento ligero y el cuerpo de la voluntad queda fuera.

¿En qué quedo yo?

Como alma, me puedo mover en el alma del planeta, en el alma del sistema solar, sin los vehículos y ahí comprenderé que yo no soy esos cuerpos. Que yo no soy este cuerpo físico. Ese discernimiento es muy importante para cuando vamos a dormir, porque es la identificación con este cuerpo, con mis emociones, con mi mente y con mis acciones, lo que me impide despertar si estoy demasiado apegado a estos cuerpos y me siento ser estos cuerpos.

Recordemos que el prana, la respiración, está en relación con el cuerpo físico y con el cuerpo etérico. Así que un ejercicio de respiración viene bien para separarme del cuerpo físico, para separarme del cuerpo vital. Por eso, cuando vamos a dormir, respiramos de una manera, es una forma de desprendimiento del cuerpo, porque nosotros somos ese aliento.

A través de este aliento nos desprenderemos del cuerpo físico. Obsérvese una persona cuando se está durmiendo, la forma de respirar es un intento de separarse. Observe el proceso de su cuerpo físico como respira. Cuanto se siente placer cuando se está durmiendo.

Yo hago este discernimiento para que nos preparemos psicológicamente cada noche cuando vamos a dormir, pensando como un investigador, como alguien que quiere experimentar, y que encontrará los obstáculos, la pereza, y el miedo.

Debemos comprender que somos un alma, y aunque estos cuerpos mueran, continuaremos existiendo. Sobre esto hay que reflexionar, mejor si no sentimos miedo. Comprendamos que, por ley del karma, cada mañana tenemos que despertar, porque tenemos deudas pendientes en este cuerpo que pagar. No es verdad que con la experiencia astral luego no podremos regresar. La ley se encargará de hacernos regresar, porque es aquí donde pagamos karma. Aunque se puede pagar karma también en las infradimensiones, pero esto es otra historia.

Necesito una hoja de papel, la vamos a sacrificar para un ejemplo.

El cuerpo físico es denso, pesado, por eso la pereza se acumula en el cuerpo físico. Este cuerpo está sometido a leyes, a enfermedades, debe alimentarse con hidrógenos pesados, etc. Una vez que nosotros salimos en cuerpo astral, el cuerpo astral es ligero como esta hoja de papel, muy ligero.

Cuando uno sale en cuerpo astral, al principio como alma cree que todavía sigue con el cuerpo físico y se comporta como el cuerpo físico, es decir, que camina como si llevara el cuerpo de ochenta kilos. Solo que se dé cuenta de esto, que haga conciencia de esto, comprenderá que el cuerpo que ahora lleva es ligero como esta hoja de papel.

Es decir, que si yo en cuerpo astral cojo a la señora de la mano, me da la mano, ella es tan ligera como este papel que tengo ahora en mis manos. En el cuerpo astral, en el mundo astral, puede levitar, por lo tanto, puede volar, puede atravesar las paredes, puede atravesar la ventana, pero es mejor recurrir a la puerta, que para ello está allí. Pasar el muro requiere una especial concentración en el cuerpo astral, uno debe concentrarse para pasar aquel muro. Uno, a voluntad, altera las moléculas astrales si quiere penetrar el muro, pero se puede quedar atrapado en el mismo muro, también el muro astral tiene su propia densidad, por lo tanto, es mejor utilizar la puerta. Como de igual modo puedo entrar en el agua en cuerpo astral, o ir volando por la atmósfera astral.

En una experiencia con la Maestra Litelantes, yo conversaba con ella mientras caminábamos, pero como era consciente que iba en cuerpo astral, ella caminaba y yo aprovechaba y volaba sobre ella, como un niño que juega. Entonces, ella me dijo: —¡bájese de allí, venga para acá, caminemos! Y es que en una conversación con un Maestro no tienes por qué ir volando alrededor del Maestro. Pero como el cuerpo astral es así de ligero, uno se comporta de ese modo.

Ahora piensen ustedes en el cuerpo mental, que está dentro del cuerpo astral, ¡cuán ligero es! En relación al mundo mental, el astral es considerado un mundo muy real como nuestro mundo físico, con sus montañas astrales, árboles astrales, todo el planeta astral, inclusive más real que nuestra dimensión física.

Dentro de la mente está la voluntad, aun menos densa todavía. Ahora, imagínense dejar todos los cuerpos para moverse como alma. ¿Ahora comprenden lo que es el alma de sutil?

¿Por qué cuando inhalamos usamos el alma, el soplo, el aliento?

¿Por qué cuando la persona exhala el último suspiro, cuando muere y abandona el cuerpo sutilmente, nadie le ve? Como cuando caminamos en un bosque, el viento que acaricia nuestro cabello, nuestra cara, no solo es viento, es también alma, son también criaturas elementales. Todas estas reflexiones son para comprender la clave del discernimiento, es decir, sujeto, objeto y lugar.

Sujeto, la persona, como alma, sentirse alma.

Objeto, aquello que está haciendo, con qué lo está haciendo, lo que está realizando.

Lugar, siempre preguntarse: ¿esto está sucediendo en qué dimensión? Llamar la atención sobre la dimensión. En cualquier lugar en que nos encontremos, recordar la dimensión. Estar atento a la dimensión. Ahora mismo, en

este lugar físico, debo pensar en su aspecto etérico, aquello que hace vibrar el mundo físico, los elementos tierra, aire, agua y fuego.

En este lugar está presente también el aspecto astral, es decir, la parte emocional. Percibamos en este momento el lado emocional. Ustedes están tristes, ustedes están contentos ¿Cuál es su estado de ánimo? ¿Cómo se sienten? ¿Qué cosa sienten en su corazón? ¿Se sienten preocupados? ¿Se sienten como un niño? O, ¿son indiferentes a la emoción? Eso es el aspecto astral de este lugar.

Por eso una puesta de sol tiene una cierta emoción que toca nuestro corazón, porque el sol es el corazón del sistema solar. La experiencia astral es aprender a vibrar con la emoción, lo que significa que la práctica astral debe tener una motivación. ¿Por qué estoy practicando el viaje astral? ¿Cuál es mi motivación? ¿Adónde quiero ir?

No se hacen las prácticas del viaje astral como un ejercicio técnico intelectual. Uno debe sentir la magia de la noche, la belleza de la noche. ¿Cómo se mueven los árboles? ¿Cómo son acariciados por el viento? Debemos sentir la emoción de poder volar como vuelan las aves. Tenemos que aprender a abrir las alas del corazón para volar en cuerpo astral. Hay que sentirse sutiles.

¿Comprenden por qué no debemos comer tan pesado para una práctica astral? ¿Por qué debemos estar ligeros? ¿Por qué no debemos dormir con ropas demasiado justas? ¿Por qué el ambiente debe estar perfumado o limpio?

Porque el astral es muy sensible, es emocional. Por ello, oír hablar del viaje astral es una experiencia siempre emocionante, y entre los hermanos que sentimos confianza, compartir estas experiencias es comunicar una emoción. No se habla con todas las personas, sobre todo si se hace por acto de vanidad. Se debe hacer con el amigo, con la amiga, con la esposa, con el misionero, con el instructor, para compartir la emoción, porque esto despierta la capacidad de asombro.

Vamos hacia el aspecto práctico. Para mí lo fundamental es la motivación, tener una motivación y tener el sueño adecuado. Hay que tener sueño, no se hace la práctica sin sueño. El Maestro Samael no necesitaba el sueño, o sea, dando una conferencia él explicaba que continuamente entraba y salía. Y dice el Maestro que eso también lo hacemos nosotros, pero no somos conscientes.

Si ahora, por ejemplo, imaginamos el mar, imaginamos el sol que cae sobre el mar, el brillo que produce en el horizonte, todos nuestros cuerpos mentales se proyectan hacia ese lugar. Si aquello tiene emoción, va acompañando también el cuerpo astral. Continuamente estamos saliendo y entrando del cuerpo, pero no somos conscientes.

Decía el Maestro que él también era consciente de ese proceso. Esto explica donde se encuentra el cuerpo astral de cada uno de nosotros en este momento. ¿Estará en esta reunión? ¿Estáis contentos de estar en esta reunión? El cuerpo astral está aquí. ¿Estáis pensando en otra cosa? El cuerpo mental estará fuera.

Si uno da una conferencia pública y asisten doscientas personas, creo que podríamos venir en cuerpo astral a la misma conferencia y solo estarían sentadas cuatro o cinco personas. ¿Qué ha sucedido? Que esas personas que estaban allí, en realidad no estaban escuchando la conferencia, eso explica el Maestro Rabolú.

Uno puede estar con cuerpo físico aquí y con su mente y su astral muy lejos de este sitio. Hay que estar en el Recuerdo del Ser para estar aquí y ahora íntegramente, totalmente.

Hay que respirar para atraer el cuerpo astral, hay que practicar los ejercicios para estar presente, no solo mentalmente, sino en todos los sentidos.

Repito, lo más importante es la motivación, porque ella atrae a la mente, atrae a la voluntad y atrae el cuerpo astral. En base a esto os podría contar algunas experiencias astrales que fueron el resultado no de mi curiosidad, sino de mi motivación. Porque curiosidad y motivación son cosas completamente distintas.

El curioso ve el fenómeno, pero no se quiere involucrar en él. La persona motivada forma parte del fenómeno, lo vive con el alma.

Es increíble, por ejemplo, como una nave cósmica en el mundo astral pasa silenciosamente volando por una calle como esta, suavemente, ligeramente, por encima de los automóviles, y la gente no mira al cielo. La gente va

conduciendo y la nave pasa por encima. Sin hacer ningún sonido se detiene delante de la casa. Desde adentro de la nave cósmica, aquellos seres, personas jóvenes, de aparente edad joven, como cualquiera de nosotros de aquí, y telepáticamente se comunican con las personas de dentro de la habitación. Y, a continuación, se enciende la luz de la habitación, la persona se levanta, mira por la ventana y comprende el llamado, y viene para entrar dentro de la nave, y dar algún paseo por la ciudad o visitar otro planeta.

Lo que me sorprende es que la nave cósmica vuela por encima de todas las personas y las personas en el astral no miran hacia el lugar, no se dan cuenta. Una nave cósmica, pequeña, como esta habitación, podría estar cerca del patio de su casa, ahí suspendida, y uno no la vería. Porque vivimos preocupados, programados, no vemos las cosas como son, sino que ya tenemos una idea preconcebida de lo que sucede alrededor de mi casa, o sobre mi casa, o sobre el techo de mi casa. Lo que menos podría imaginar es ver una nave cósmica sobre el techo de mi casa.

Se requiere cierta capacidad de asombro, no ser tan mecánicos. Aun cuando vaya a trabajar en la mañana en el automóvil, siempre observe el cielo, observe el árbol, la naturaleza, esto es una buena motivación para despertar. Esta experiencia que he contado la he vivido.

Yo venía en esa nave cósmica, venía como un invitado, yo no llevaba la nave, era un invitado dentro de la nave. Llegamos al frente de esa casa y hubo una comunicación

telepática con una joven, ella encendió la luz de su habitación, confirmó que la estaban llamando. La nave descendió, casi tocó el suelo, ella abrió la ventana y subió, abrió la puerta, salió de la casa y subió. Fue recibida en el interior de la nave y partimos, pero partimos despacio sobre los automóviles, la gente hacía lo normal de todos los días. La gente caminaba por las calles y no se daban cuenta de este fenómeno.

Esto da una idea de lo que es el discernimiento a través de los cuerpos.

P.- ¿Cuándo se ve una persona en astral caminando, está usando la parte astral o la parte física?

R.- Está usando su parte astral, está repitiendo en cuerpo astral lo que normalmente hace con su cuerpo físico. Su pregunta sería: ¿es posible en cuerpo astral asomarse al mundo físico? O, ¿desde el mundo astral podríamos ver el mundo físico?

Sí, la respuesta es sí, sí se puede, pero normalmente se evita para no perder la experiencia astral. Un ejemplo sencillo lo explica. Si estoy en cuerpo astral y pienso en mi cuerpo físico, instantáneamente regreso al cuerpo físico. Es mejor olvidarse del cuerpo físico, porque te absorbe. Así que, cuando se va en cuerpo astral, la relación con el mundo es exclusivamente astral. Mejor que no sea una relación física, porque el mundo físico tiene mucho magnetismo.

Yo, saliendo en cuerpo astral, he tropezado con la mano del cuerpo físico y esto me ha hecho regresar. Saliendo en cuerpo astral he girado a mirar el cuerpo físico y me ha hecho regresar. El cuerpo físico tiene una gran atracción hacia el cuerpo astral, hay que alejarse de él para poder vivir la experiencia...

Ustedes habrán observado que el problema del viaje astral no es el cuerpo astral. El problema del viaje astral es el cuerpo físico, por eso el Maestro Samael decía que, una vez dejado el cuerpo físico, este que tenía último, su experiencia astral era mucho más activa.

Quién se acostumbra al viaje astral, quien se acostumbra al cuerpo astral, ve en el cuerpo físico un obstáculo, porque hermosas experiencias, importantes experiencias se pierden. Un Maestro está por darte una enseñanza y en segundos te regresas al físico.

Me he encontrado en reuniones como esta en cuerpo astral, donde hay niños sentados, no sé si serán niños o iniciados, muy probablemente serán iniciados. Todos completamente conscientes y yo regresando al físico y regresando al astral. Le digo a la persona: “espera, que tengo que regresar al cuerpo físico”, la persona debe esperar que yo me regrese. Se oscurece todo, pierdo la conciencia, me veo en el cuerpo físico, no me muevo. Me duermo de nuevo en el físico, y me aparezco de nuevo en el astral. Continua, continua, estoy entrando y saliendo. Es un poco vergonzoso porque la persona se da cuenta que no tienes un dominio del cuerpo astral. No eres capaz de permanecer allí.

Quería también hacer el comentario, observando a los que están aquí presentes, sentados, no es difícil saber que aquí hay algunos más emocionales, otros más intelectuales, mejor dicho, mentales y emocionales. No se trata de señalar a quienes, porque esto no es lo importante, pero todo aquel que tenga problemas para esta experiencia, que nunca la ha tenido, observe que su problema está en la mente. Use más el corazón en la propia vida.

Vuélvase el niño o la niña que fue, no se tome tan en serio la vida. No la dramatice tanto. Aproveche su momento de contacto con la naturaleza. No vuelva todo un deber demasiado serio. Esto no significa que no sea serio, hay que ser serio con el estudio. No haga de este estudio otra preocupación de su vida...

Alguna vez, cuando me identifico demasiado con el razonamiento, me doy cuenta de que paso un periodo sin tener actividad interna. Porque uno puede dejar de practicar el astral y ocuparse siempre de actividades físicas. Me doy cuenta de que debo volver a mi naturaleza emocional.

Usted observe la educación que ha recibido, que no solamente es una educación familiar, sino es la propia herencia kármica que uno trae de otras encarnaciones, y use más su corazón. Para la experiencia astral se requiere cierta emoción. Siéntese en el sofá de su casa, perciba la noche, la serenidad de la noche, y prepárese para levantarse, pero con emoción. Con una emoción serena, como la de un niño, y levántese, camine por la casa, pasee por la casa,

con paso lleno de alegría, de emoción. Un paseo alegre, contento. Conecte la emoción a la acción, y vaya cambiando esta forma de pensar.

Por ejemplo, si voy a hacer algo, primero lo analizo, todas las consecuencias, y paso una hora razonando. Haciendo sumas y operaciones matemáticas. Eso no le sirve para el viaje astral, ni siquiera le sirve para la vida.

La forma de caminar del Maestro Samael, con ese paso militar, contento, como un niño, me hacía recordar que es un hombre muy intuitivo. Su comportamiento era acción, no era un razonador, era un hombre práctico que caminaba contento.

Siento que el viaje astral es así. Si uno no cambia esta forma de pensar, llega la nave cósmica en el astral y, ¿a qué viene esta nave? ¿Qué quiere esta nave? Veamos, me quiere secuestrar, eso es peligroso, debo buscar una herramienta para defenderme de aquella nave.

O el Maestro Samael o alguien me visita en mi casa. ¿Qué hace esta persona? ¿Cómo entró a esta casa? Te ríes, porque es verdad.

Dice el Maestro Samael que observemos las aves como vuelan. A mí me gusta observar el ave en vuelo. No dudan, cuando deciden volar, es una cosa maravillosa, es una alegría, y parten con alegría, es una cosa emocional. El volar de las aves es emocional, porque las alas parten del corazón. El movimiento de las alas es un movimiento del

chakra del corazón, se vuela con el corazón, te eleva, te eleva, te inspira.

No sé si es posible modificar la conducta de cada uno, debo modificar primero la mía. Uno debe de ser afectivo con la naturaleza, afectivo con las nubes, afectivo con la luz, un día hermoso. Afectivo significa una persona que entra rápido en acción, que es pronta para entrar en actividad. La persona analítica empieza a practicar el mantra para salir en astral y está razonando, razonando. ¿A dónde me llevará este mantra? ¿No será peligroso este mantra? Por eso no se desprende del cuerpo.

Les digo una cosa que la considero importante. Cuando uno sale en astral la primera vez, cambia radicalmente tu vida. Tienes otro concepto de la vida. Empiezas a ver las cosas desde otro ángulo...

He hecho muchos experimentos con el astral, por ejemplo, la oración. Quería ver qué efecto produce una oración en astral. Ya fuera del cuerpo comencé a decir: “Oh Isis, Madre del cosmos, raíz del amor”, etc. y conforme iba volando iba repitiendo la oración y del suelo brotaban lotos, flores, la naturaleza crecía. Todo se convirtió en un jardín hermoso. Todo se iba transfigurando conforme la oración se iba desarrollando. O sea, que esta oración hay que decirla con emoción. Comprendí que la Madre Divina es cada tronco, cada capullo, cada hoja, cada flor, cada cosa, cada estrella.

Probé con el Padre Nuestro para ver qué sucedía. Puse un vaso con agua en el astral, me concentré en el agua, con el

verbo empecé a decir: “Padre Nuestro, Santificado sea tu Nombre”. Y del centro del agua se creó un punto de luz de color azul. Empezó a crecer, a crecer, a crecer... Comprendí que era la luz del Padre, del Anciano de los Días. El azul es el Padre, el Hijo es el amarillo y el Espíritu Santo es el rojo. Ahí exactamente no son los tres colores, pero son los tres colores primarios.

El Padre Nuestro crea una gran luz azul, es el amor del Padre. No me conformé con el experimento, sino que lo seguí ampliando. Me concentré en una casa de ese lugar donde yo me encontraba. Desde mi casa me concentré en otra casa. Empecé a orar concentrado en aquella casa. “Padre Nuestro, que estás en los cielos”, y la luz se fue armando en el salón de la casa, fue inundando todas las habitaciones, era maravilloso.

Ahora cuando oro el Padre Nuestro comprendo que es efectivo. Por eso el astral cambia tu vida, cambia tu percepción de la Gnosis, comprendes la importancia de las cadenas. Hemos comenzado con una cadena de amor y debemos cerrar el trabajo con una cadena. Hemos entrado a la dimensión del amor, a las tres fuerzas primarias de la creación.

Así, muchos experimentos se pueden ir haciendo en el mundo astral. Por ejemplo, a los templos de la medicina, al Templo de Alden.

Cuando hacemos una cadena en el físico, cada uno nombra a su enfermo. En el mundo astral, el misionero que ha

dirigido la cadena, va en cuerpo astral al Templo de Alden, acompañado de todos los enfermos. Todos tomados de la mano. Lo hacemos, no siempre conscientemente. Yo lo he hecho una o dos veces conscientemente.

He llegado al Templo de Alden, es un hospital. Había muchos enfermos en la entrada, pero cuando llegamos nosotros, los gnósticos, nos abrieron las puertas enseguida. Nos mandaron pasar primero que todos, hacia adentro. Eso me sorprendió tanto, pero intuí sin que me lo dijeran que nosotros usamos dos medicinas. La medicina de los Maestros de la medicina, la medicina natural, sobre todo la medicina gnóstica. A los Maestros de la medicina les interesa que las personas que van a ser curadas estén en relación con el conocimiento gnóstico, por eso noté una gran preferencia por los pacientes que llevábamos, porque todos estaban conectados de algún modo con la enseñanza gnóstica, por eso sentí la preferencia. No porque fuéramos mejores, sino porque era una curación del alma y del cuerpo.

En otra ocasión, en un templo de medicina, está preparado el gran salón, con un altar al centro, pequeño. Llego al lugar, no ha llegado todavía ninguna persona. Veo en el cosmos una estrella que viaja a gran velocidad y entra al salón, es un Maestro de la medicina. A continuación, llegan todas las personas y se forma una cadena, pero una cadena diferente, que no es oficial, no la hacemos nosotros. Alguna vez la he hecho y me han dicho: nosotros no hacemos ese tipo de cadenas. La cadena era de un modo especial.

El asunto era que el Maestro que estaba al centro de la cadena tenía un altar y una gran luz, nosotros formábamos la cadena. Por ejemplo, en vez de tener esta edad que tengo ahora, me convertía en un niño pequeño, todos se convirtieron en niños y nos tomamos de la cadena de espaldas. No podíamos mirar al centro por la potente luz que en el centro se iba a desarrollar, era demasiado fuerte para la vista.

Mientras estábamos tomados de la cadena, teníamos delante una especie de cuerda, de hilo, donde estaban colocadas las fotografías de los enfermos. Mirábamos a los enfermos y teníamos que irradiar amor, teníamos que sentir amor, amor por el enfermo, mucho amor. Cuanto más amor sentíamos por los enfermos, más aumentaba la luz del centro, y con esa luz el Maestro operaría. Él utilizaba el amor nuestro para poder hacer un trabajo de curación.

Delante de nosotros estaba la fotografía, pero también otra persona, que nos pedía más amor, más, más, tanto amor, hasta llorar por el enfermo para que se curara. Pero eso no lo podemos hacer en el físico. Entonces comprendí una cosa: cuán importante es el amor durante la cadena de curación. No decir los nombres tan fríamente.

Cuando un hermano nombra a su enfermo, nuestro amor compasivo debe conectar con el nombre de ese enfermo. No son mis enfermos, tus enfermos, los enfermos de él, sino los enfermos de todos nosotros. De esa manera el Maestro podía trabajar.

Después tomábamos un descanso, porque había sido un gran esfuerzo, y seguíamos esperando. Caminé hacia Leyda, hablé con ella un poco. Leyda estaba cerca de un espejo. Hablaba con Leyda y siempre me gustó el experimento. No la miré a ella, miré al espejo, para verla a través del espejo. En vez de ver a Leyda, vi el Ser de Leyda. El espejo me permitió ver su Ser.

Me llamaron al orden de nuevo. Hay un caso urgente, muy especial, una niña debe ser operada de la vista. Hay que devolverle la vista, la había perdido. Era una cirugía muy importante. Se formó la cadena, se puso la fotografía de la niña a cada uno de nosotros, para que nos identificáramos con la niña. Empezamos a pedir: “Que todos los seres sean felices, que todos los seres sean dichosos, que todos los seres sean en paz”. Y, cuando decíamos: “cúrese, sánese, alíviese”, yo giré porque me gusta experimentar, para mirar a la cadena, y vi la luz que envolvió al Maestro completamente. Tan fuertemente que tuve que apartar la vista, porque era una energía de alto volumen.

Vi a ese Ser delgado trabajando dentro de esa luz, estaba en contacto con los ojos de la niña. Estaba haciendo una operación de cirugía muy precisa, imagino a nivel del cuerpo vital, físico-vital. Allí tuvimos que irradiar mucho amor. Repetir muchas veces, pero todos éramos niños. Hay que ser puro como niños, para poder hacer un trabajo así.

Los Maestros hacen grandes esfuerzos para hacer estos milagros. Terminamos la cadena y esperamos el resultado.

Alguien dijo: “Eureka, Eureka, Eureka, la niña ha sido curada, ha sido maravilloso, ha sido un éxito la operación”, y todos se felicitaban.

Me vine feliz de lo que había vivido, muy contento. Ahora comprenden la importancia de las prácticas de medicina, de no mecanizarlas. De pensar cuánto sufre una persona de una enfermedad como el cáncer. Cuánto sufren los enfermos, y cuánto amor tiene el Cristo por ellos.

Qué herramientas tan maravillosas nos ha dado el Maestro, para que trabajemos a favor de la humanidad, pero no es una práctica fría, es una práctica llena de emoción, de espiritualidad. Uno tiene que refinarse, cuando uno va a la asociación, no todo lo hacen los misioneros, es una participación de todo el grupo. Los misioneros necesitan del trabajo de todo el grupo.

Usted debe prepararse en su casa, debe ducharse, debe venir limpio a esta práctica. Sereno en su pensamiento, en su emoción, porque los centros gnósticos no son solamente para nuestro beneficio personal; están para ayudar a la humanidad.

Cuando el Movimiento Gnóstico desaparezca, se precipitarán todos los eventos, todos los acontecimientos. Esto me lo dijo un ser así, pequeño, extraterrestre, porque yo me quería marchar ya. Le dije que yo me quería ir de aquí ya. No, ustedes no se pueden ir todavía. Los gnósticos tienen que permanecer todavía, son como la esperanza.

Cuando los gnósticos desaparezcan de un país, no está la enseñanza del Avatara. Son los tiempos del fin. El Movimiento Gnóstico es la esperanza de la humanidad.

Será exagerado decir que el Movimiento Gnóstico en Australia es la esperanza para muchas almas, y que ya hay gente en este país que no llegará a conocer la enseñanza. Es posible que existan otros grupos que trabajen esotéricamente. Es posible que tengan algún Maestro que los dirija, pero ese Maestro estará en relación con Samael, con el Avatara. Por lo tanto, no somos exclusivos. Somos necesarios, pero no indispensables. La Logia Blanca siempre tiene alternativas.

Cuando uno se encuentra en una experiencia astral larga y sube a una nave cósmica, ya ha subido varias veces a la nave cósmica. Yo les he pedido que me lleven, me quiero ir ya. Porque he visto el cielo estrellado, con tantas estrellas y tantos lugares que se pueden visitar, con esas naves cósmicas, que he sentido el anhelo de partir, pero sería egoísta por mi parte. Tenemos que seguir trabajando.

Esto es lo que quería compartir sobre la medicina. Ojalá que las cadenas de curación se sigan realizando, pero sin mecanizarlas. Las cadenas de curación no pueden curar todas las enfermedades. Es decir, se requiere mucho amor. Entiendo que el amor es una moneda de pago muy alta. No todos los enfermos pueden contar con un grupo que ore por él, que pida por él. Hay gentes solas, que mueren solas, nadie pide por ellos.

Un grupo gnóstico puede hacer muchas cosas, y cuanto más trabaja psicológicamente, cuando más muere, más efectivos son sus trabajos esotéricos, mejores vehículos somos para estos trabajos esotéricos.

Estoy hablando del viaje astral no como una curiosidad, sino como una motivación. Antes de que usted piense en el viaje astral, primero busque su motivación, descubra la motivación sincera, con su corazón, ¿para qué la quiere?, ¿qué espera encontrar en esta experiencia?

Sienta fuertemente esto. Superemos la idea de la simple curiosidad, porque la curiosidad es algo físico. La curiosidad misma no te deja entrar al astral. Busquemos la motivación espiritual.

P.- Cuando hacemos una cadena de curación a una persona que no es gnóstica, ¿funciona de la misma forma?

R.- Esta niña que fue operada, yo no la conozco físicamente. Me ayudó la fotografía de la niña, la belleza de la niña, era una pena que no pudiera ver, ese sería un ejemplo.

He pensado algunas veces que cuando se nombran enfermos en una cadena, la persona que nombra los enfermos, un día debería de pie o sentado, exponer a los hermanos quién es ese enfermo. Porque muchas veces sentimos el nombre de este enfermo continuamente en todas las cadenas, pero nadie sabe quien es, es como una indiferencia. No es una cosa que exista oficialmente, lo que estoy di-

ciendo, pero por lo menos informalmente comentar. O si se le dice a la persona que va a hacer la cadena, por lo menos se le informe bien qué le sucede a esa persona. Porque el mismo misionero podría decir a los hermanos: este día hay necesidad de pedir por una persona que está viviendo momentos difíciles.

Si no se cura, por lo menos le ayudamos a que atraviese ese momento difícil con mayor serenidad. Creo que la solución sería comunicar al misionero, a la misionera, de modo que se sepa quién es exactamente el enfermo. Suele hacerlo Leyda, aunque no formalmente, porque allá preguntan: ¿quién es esta persona? Entonces Leyda les explica. Puede suceder lo mismo aquí, me imagino que informalmente habrá pasado. Entre tres o cuatro se hablará sobre ese enfermo.

Pero existe la tendencia a que la cadena es tan formal, que la mayoría de los participantes no saben exactamente quién es esa persona, como demasiado impersonal.

Recordamos el caso de una hermana gnóstica en Nogales (Sonora), fue llevada al hospital de la frontera de Estados Unidos. Todos sabíamos que ella estaba en un hospital. Nos preparamos para hacer una cadena, se le avisó exactamente a ella de la hora en que se haría la cadena. Una cadena especialmente para ella, aunque pedimos por muchos enfermos.

Cuando formamos la cadena nos concentramos, era fácil para todos concentrarse en ella, era una persona muy ac-

tiva del grupo, gustaba de la confianza del grupo, por eso era fácil concentrarse en ella. Nos llamó por teléfono diciéndonos que había sido maravillosa la cadena, porque ella estaba en meditación y percibía las personas entorno de ella. Estaba entre dormida y casi escuchaba la cadena. Había una buena concentración...

Capítulo 13

Mo Chao

Perth (Australia), diciembre de 2006

Para la práctica de la meditación Mo Chao, debemos prepararnos antes de entrar a la II C. Hay que prepararse psicológicamente para conseguir hacer una hora de meditación, aunque lo ideal es llegar a la hora y media de meditación. Es lo que tenemos establecido en la asociación de Roma.

Cuando entramos a la II C. (en la preparación para la meditación continúa), nos arrodillamos primero, oramos al Padre en una oración en silencio, pedimos iluminación, fuerza y protección.

Es importante, cuando uno está de rodillas, pedir con intensidad la ayuda interior. De eso va a depender la meditación. Cuando uno más ama a su Ser, más en profundidad puede entrar, más puede hacer el trabajo psicológico. Es el amor al Ser el que serena la mente y pone un orden en el trabajo para trabajar con el ego.

Es importante prepararnos bien antes de entrar a meditar. Nos olvidamos del mundo externo, entramos al recinto de las prácticas esotéricas, nos arrodillamos todos y nos preparamos para comenzar la meditación. Si las piernas cruzadas representan un problema porque no hay circulación, sin hacer ruido se puede cambiar de posición para tener una mejor circulación. Para los que están sentados en sillas, hay que evitar moverse lo más posible. Si uno tiene un problema grande de circulación y no puede resistir más, puede levantarse para superar el problema, luego se sienta sin hacer ruido, sin molestar a los compañeros. Si uno tiene un problema más serio todavía, puede salir del recinto, pero sin volver a entrar. Se sienta cerca de la puerta o se viene a la sala de meditación. Todo eso son soluciones para que la meditación no sea interrumpida.

Hay que desconectar los teléfonos, hay que romper con el mundo en ese momento. El día de la meditación, desde la mañana cuando se levanta lo debe tener presente, para vivir el día de un modo particular, no identificarse tanto. Si tiene un tiempo para descansar, en la oficina, dentro del automóvil, en algún lugar, viva ese día de modo diferente a los demás días. Prepárese para la meditación, porque la meditación de esa tarde le servirá toda la semana, será de una gran ayuda para cambiar su vida.

Si está enfermo, sobre todo si tiene una gripe, un catarro, un resfriado, es la única razón por la cual debe quedarse en casa, porque si viene y entra con el grupo, contamina a todo el grupo. Esas son cosas que nosotros recomenda-

mos. Debemos estar atentos para ajustar lo que se presenta, que no tiene que ver con la salud: visitas inesperadas, situaciones extrañas que no esperamos; si las podemos evitar, hagamos un esfuerzo por no faltar. Sobre todo, la meditación es algo continuo, es así como se puede obtener el progreso, es así como se ven resultados.

La primera fase de la meditación está en relación con el cuerpo físico. La segunda fase de la meditación está en relación con la respiración. Hay que saber controlar el cuerpo a través de la respiración. Cuando estamos meditando podemos hacer en silencio una respiración rítmica para relajar el cuerpo. Por ejemplo, uno, dos, tres, contando del uno al diez, con cada inhalación, sin que los hermanos nos escuchen, todo mentalmente. Es para relajar el cuerpo, para relajar la mente, para entrar en armonía con el Ser.

Sean pacientes, porque lo más difícil de la meditación es no hacer nada, aprender a no hacer nada, para aprender a ir entrando poco a poco en profundidad. No empecemos enseguida a trabajar psicológicamente, pongamos orden en el cuerpo, en la mente, en el corazón, con la respiración. Cinco o diez minutos le podemos dedicar a eso. Poco a poco vamos entrando en la autoobservación, en la reflexión, en el estudio del yo.

Cada meditación tiene su propia motivación, es la inspiración que viene del Ser. Por ejemplo, una meditación dedicada a meditar en la Madre Divina. Es importantísimo meditar en ella. Otra meditación puede ser dedicada al sen-

tido de la muerte, a morir en sí mismo. Otra meditación puede ser dedicada al vacío, al desapego, a trascender el deseo. Cuanto más ama uno, cuanto más amor irradia, más vacío está dentro, no hay deseos, es un vacío iluminado.

Vacío iluminado es el amor, porque el amor es una implosión (no una explosión) hacia adentro. Cuando uno ama, todas las fuerzas se dirigen hacia adentro, hacia el corazón, y el corazón las irradia. Así es como se crea el vacío.

Otra meditación puede ser dedicada a ese yo que estamos trabajando, que va acompañado de otro yo. Esos yoes que se comportan de una manera en la mente, que se comportan de una manera en el corazón, que se comportan de otra manera en la parte sexual. Debemos observar íntegramente el trabajo, el yo no querrá jamás morir, es el alma la que debe morir.

El Cristo es inmortal, se encarnó en Jesús y murió en Jesús. ¿Cómo es posible que el Cristo, siendo inmortal, muriera en Jesús? ¿Cómo es posible que el Cristo, siendo inmortal, pueda morir en el alma? Hay que morir en nosotros mismos. Quien muere es el alma, y eso atrae consigo la muerte del yo. No esperemos que la ira quiera morir. Ningún defecto quiere morir, todo defecto quiere vivir, pero el alma quiere morir.

“Oh Madre Mía, oh Isis quiero morir en mí mismo”. Esto no lo dice el yo, esto lo dice el alma, y diciendo eso, y sintiendo eso, anhelando morir, se arrepiente de sus errores y muere en cada defecto psicológico. Muere en este momen-

to. Esta es una regla importante. En cada momento siempre hay un yo. En cada acción que realizamos actúa el yo. Yo pienso, yo leo el periódico, yo camino, es la sensación de sentirse uno, es la sensación de ser yo. Yo ahora estoy hablando y el yo de cada uno de ustedes me está escuchando, por lo tanto, hay que morir en esta sensación de yo, de ser yo. No necesariamente hay que morir en un defecto que estoy estudiando, puedo morir en este momento.

Cada momento puede ser una oportunidad para morir, aunque no entendamos cual yo está presente. Es la misma sensación de ser yo, de pensar ser yo, de sentirse yo, de actuar como yo. Es una sensación que tiene que morir, para que viva en nosotros el Ser.

Una es la sensación de ser yo, que cambia en cada momento y otra es la sensación Ser. ¿Qué cosa es la sensación Ser?

En el Ser está cada cosa, es presente cada cosa. En el Ser está tu Ser, el Ser de ella. En el Ser están todos los Seres de la humanidad. En el Ser la diversidad es individualidad. La individualidad es diversidad. En el Ser hay felicidad, porque no está el yo, porque en el Ser están todos los Seres. Por eso decimos al principio de cada trabajo: "Que todos los Seres sean felices". No decimos que el yo sea feliz. Eso es para desapegarse del yo, desapegarse de la sensación del yo, para estar en la sensación Ser.

"Que todos los Seres sean felices", no solo mi felicidad, es la felicidad de todos. No tengo felicidad si los demás no son felices.

El Padre Nuestro comienza así: “Padre Nuestro”. No comienza de esta manera: Padre mío. Padre Nuestro, Padre de todas las cosas, Padre de todos los seres. Es un sentido plural, para romper el egoísmo separatista. No hay peor enemigo que la herejía de la separatividad.

Por lo tanto, la meditación desde el alma se vive hacia el Ser o hacia el ego, y es desde el Ser que mejor morimos en el yo. Esto es lo fundamental en nuestros trabajos de meditación en silencio. El Mo-Chao es una práctica para morir y despertar, una práctica de III C., nos estamos preparando para III C. Pero siempre en III C. estamos en preparación.

Mo-Chao ¿Qué significa?

Mo, esta palabra china significa silencio, serenidad. Así lo dice el Maestro Samael en su libro. Así lo dice Chang Chen Chi en su libro “La práctica del Zen”. No hay serenidad si no hay silencio. No hay silencio si no hay serenidad, pero no el silencio físico. En realidad, se trata de serenidad que produce calma. Serenidad de corazón, porque si el corazón no está tranquilo no hay serenidad.

Toda la primera etapa del Mo-Chao es el Mo. Conseguir silencio y serenidad. Será necesario hacer prácticas de meditación autodirigida, meditación en silencio, para llevar a la práctica el Mo.

Ahora pasemos a Chao, que significa reflexión, autoobservación. Porque en el silencio y la serenidad podemos au-

tobserarnos. La mente es como un espejo, como un lago tranquilo, profundo, donde uno puede mirar y ver los peces, ver la vida profunda dentro del agua. La mente debe de estar serenamente silenciosa para poder observar lo que está sucediendo dentro de ella.

Chao significa observación de la mente y también significa reflexión.

¿Qué es la reflexión?

El Maestro lo explica así: reflexión evidente del Ser. El Ser autoconociéndose en nosotros. En un principio el rostro no miraba al rostro. Cuando no había creación, el rostro del Ser, en el Absoluto, no veía al rostro. Él no se veía a sí mismo. Cuando se hizo la creación, el rostro vio al rostro. El rostro se contempló a sí mismo. El rostro se vio en el espejo de su creación.

Chao, significa la capacidad durante la observación de verse a sí mismo. Ver todo lo que sucede en el día, lo que está sucediendo en ese momento, todo el comportamiento de nuestra psicología. En el recuerdo del Ser observamos todo esto, pero no solamente observamos nosotros como alma, el Ser está presente, se está autoconociendo en nosotros mismos. No solamente es un trabajo tuyo, es un trabajo del Ser, por eso lo llamamos para que trabaje dentro de nosotros. Todo lo que él comprenda, lo comprendemos nosotros también.

Somos testigos de lo que el Ser observa, de lo que el Ser comprende y de lo que el Ser puede eliminar durante la

meditación. Somos poseídos por el Ser y el Ser se autoco-
noce. El rostro ve al rostro. El Ser ve su propia imperfec-
ción. Porque nosotros, el alma, somos lo imperfecto del
Ser, y él lo quiere perfeccionar.

Chao, significa pensar profundamente, profunda re-
flexión. Tenía el concepto equivocado, que no había que
pensar y que mi objetivo en la meditación era detener la
mente. Un día le pregunté al Maestro Samael, en la ciudad
de México, cuando le acompañamos al correo, cruzando la
calle: “¿Maestro, usted está pensando?” “Claro hermano,
pero estoy pensando profundamente”. Los Maestros pien-
san, pero profundamente.

Lo importante es la palabra Mo-Chao, que cuando diga-
mos: vamos al Mo-Chao, sepamos lo que estamos hacien-
do, o por qué estamos sentados practicando el Mo-Chao.

Estas palabras hay que anotarlas: serenidad, silencio, ob-
servación, reflexión. La serena reflexión durante la medi-
tación, de una mente en silencio.

Es axiomático, lo podemos poner de las dos maneras, se
puede leer de derecha a izquierda y de izquierda a dere-
cha. El Chao es necesario en el Mo, y el Mo es necesario en
el Chao, son una misma cosa. No hay que dividir la mente,
hay que comprender. Durante la meditación, no traten de
analizar esto intelectualmente, olvídense completamente
de lo que saben de meditación. Sumérjense en la medita-
ción, pidamos al Ser para que nos ilumine sobre el Mo y
sobre el Chao.

Al salir de la práctica de Mo-Chao, cada estudiante expone lo que ha vivido. No es obligado hablar. Si un día uno quiere permanecer en silencio, cede la palabra a otra persona. Si hablamos, el misionero tiene la oportunidad de orientar y de valorar el trabajo que el estudiante está haciendo. Si nosotros hablamos estamos haciendo una aportación de nuestra propia comprensión del trabajo, y eso se llama sacrificio por la humanidad. La humanidad es esto que está aquí. Como decía el Maestro Samael: aquí está representada la humanidad. ¿Te quieres sacrificar por la humanidad? Expón al grupo tu comprensión del trabajo, que a algún hermano le puede ser de utilidad.

No se trata de dar un discurso muy largo, de una conferencia, sino de ser prácticos, exponer lo que hemos vivido. Si no hemos vivido nada, no hablemos por hablar, por vanidad, no lo hagamos por competir, por dar una buena impresión, ese es otro yo. Tampoco quedemos en silencio, porque somos humildes, porque somos modestos, y porque somos misteriosos. Seamos sinceros con nosotros mismos y con el grupo.

El grupo es necesario, porque se crea un vórtice de energía. Venir a meditar con el grupo es muy importante, porque siento a mi Ser. Porque mi Ser es todos los seres. En casa hay que meditar, la meditación es una necesidad, no es una obligación. Puedes comer por obligación o por necesidad. Si tienes hambre de meditación, meditas. Si comes por comer te hace daño, si comes por apetito, te beneficia lo que comes. La meditación es una necesidad. Hay que descubrir en nosotros esa necesidad.

Gracias por la oportunidad de participar, mi Ser con vuestro Ser. Que todos los Seres aquí podamos ser uno solo...

El día que corresponde a la práctica de meditación Mo-Chao, es el día en que uno se levanta en la mañana, trata de vivir el día de un modo diferente. Está atento a poder reposar un momento, llamo a ese momento “romper el día”, quebrarlo. Buscar veinte minutos, treinta, donde relajarse en algún sitio. Con la idea de que por la tarde tendremos la meditación Mo-Chao, para aprovechar al máximo la práctica.

Cuando se llega a la asociación, saluda a los hermanos, se reviste con el silencio y busca un lugar donde relajarse. Una vez hemos entrado en el recuerdo del Ser, todo lo que sigue son pequeñas recomendaciones. Si ya te has interiorizado, no cometas el error de hablar de dinero con los hermanos presentes, no hables de cosas materiales, de aspectos externos de la vida. El recuerdo de sí es para romper por un momento con la personalidad y así refugiarnos mejor en las verdades del Ser.

Una vez estamos todos preparados para entrar, poder tener unos minutos para estar en silencio, si el misionero está de acuerdo. Recomendamos hacer un poco de respiración profunda dirigida por el misionero. Una pequeña práctica con el Ham Sah, para que la fuerza centrífuga se convierta en fuerza centrípeta. Nuestra mente está proyectada al exterior, con los ejercicios respiratorios breves cambiamos la corriente hacia adentro, invertimos el proceso.

A través de los mantrams “Ham” y “Sah” creamos un vacío interior para dar un espacio al Ser. Dice el Maestro Samael que, en los canales ida, pingala y sushumna tenemos una bomba de succión. En los genitales tenemos un generador. En el cerebro tenemos una dinamo. ¿Qué cosa es una dinamo? Algo que puede transformar energía mecánica en energía eléctrica. O energía eléctrica en energía mecánica. La dinamo es el cerebro, que tiene la capacidad de transformar la energía mecánica del cuerpo en energía eléctrica.

La sílaba mántrica “Ham” debe ser larga y profunda, la sílaba mántrica “Sah” debe ser corta. Esta es la bomba de succión para crear un vacío dentro de nosotros y para iluminar este vacío con la luz del Ser. Puede ser una práctica de cinco o diez minutos, no debe de extenderse más. Después de pasado este tiempo se puede ingresar al lugar destinado a la meditación Mo- Chao.

No hay oraciones verbales, porque toda la práctica del Mo- Chao tiene el principio del silencio, la oración es en silencio. No hacemos otra cosa para aprovechar el máximo de tiempo practicando...

Es interesante cuando hay concentración, no es algo que tú creas con tu mente, es una fuerza interior que se apodera de ti. Es una meditación que tú no estás dirigiendo, es una meditación que está dirigiendo el Ser, es la conciencia. Cuando uno se siente poseído por el Ser, llevado por el Ser, comprende que la meditación es una práctica, no es una teoría. La única forma de aprender a meditar es meditando.

Hemos entrado en la profundidad de la meditación y todas las alternativas dentro de ella son útiles. Por ejemplo, puedo mentalmente, en los primeros minutos, transmutar mi energía sin hacer ningún movimiento, sin hacer ruido. Trabajo la transmutación de la energía, esa transmutación es poderosa. Puedo también mantralizar a través de la concentración. Por ejemplo, puedo usar el Krim, todo mentalmente, para ir transformando mis impresiones.

Puedo orar el Padre Nuestro, despacio, lentamente. Puedo orar a mi Divina Madre, porque nosotros aprendimos una cosa del Mo-Chao a través de mucho sufrimiento. En la meditación habíamos apartado el aspecto cristiano para solo trabajar en la concentración. No veíamos resultados, las sillas eran incómodas. Había muchas propuestas, cada uno quería traer su silla, cada uno decía que se podía comprar una silla mejor. Todo el problema eran las sillas. Así que cuando entra una persona nueva al Mo-Chao y le preguntamos cómo ha ido su meditación, y dice: “la silla no me ha favorecido mucho”, todo el grupo le sonrío, porque se ve reflejado allí. No es problema solo de silla, es problema de concentración.

En la meditación Mo-Chao podemos orar, transmutar, reflexionar, hasta llegar a un punto en el que toda la energía se canaliza y entramos en el Mo-Chao, en el silencio, en la serenidad, es decir en el Mo. En el Chao es decir la observación y la reflexión. Es cuestión ahora del tiempo, de olvidarnos del tiempo. Estar atento, en Mo-Chao, en reflexión serena, allí comienza un trabajo espiritual, inevitablemen-

te un trabajo psicológico. Allí nos damos cuenta qué nos diferencia entre lo psicológico y lo espiritual. Estás orando y estás trabajando, lo que el Maestro Samael llama la oración en el trabajo. Orar y trabajar, comprender y eliminar, para que el trabajo se convierta en muerte. Al final el Mo-Chao se sintetiza en la muerte.

Cuando ya has adquirido experiencia, no usas ningún protocolo, vas directamente al trabajo y a la oración. En principio es necesario el preámbulo de introducción para prepararse. Con el tiempo se va directamente a la práctica del despertar. En dos palabras Jesús lo sintetizó en el Monte de los Olivos: “Velad y Orad”.

Velad significa estar despierto y vigilante. Orar es despertar con el Ser, porque también se puede despertar en el mal, puedo despertar sin recordar al Ser. Mejor es velar y orar. Orar es vibrar, es cambiar la vibración mental, la vibración emocional, para elevarnos. Es importante velar, pero la oración nos permite volar. Sobre esto quiero hablar en la última parte, sobre la experiencia de la verdad.

Cuando uno siente que el Mo-Chao está por terminar, comienza a acentuar la mayor concentración. Podría usar el Krim a nivel intelectual, a nivel emocional, a nivel sexual, a nivel motor, a nivel instintivo, en los cinco centros. Ese defecto o suma de defectos con los que estamos trabajando deben ser trabajados en toda la máquina humana. La última parte de la práctica es la práctica de muerte con la Divina Madre. Y hay quien aún le queda tiempo sin hacer absolutamente nada en actitud contemplativa. Terminada

la práctica con el gong, nos preparamos para salir del local.

Observen que al principio hemos utilizado el mantra Helion Melion Tetragrámaton tres veces, para crear un círculo protector. Al final damos las gracias por la protección, la iluminación y la fuerza. Así como entramos en silencio, nos retiramos en silencio, para tener más tarde y fuera de este recinto, una reunión.

Sentados afuera, en un círculo, podemos tener dos actividades. Cada hermano puede exponer brevemente el resultado de su práctica, es una forma de sacrificio por la humanidad, es una aportación al grupo. El misionero encargado de dirigir la actividad puede dar alguna ayuda, orientación, al hermano o la hermana, o si todo está bien continuar con la otra persona. Nadie está obligado a hablar. La forma de exponer es como circula la energía de la cadena, de izquierda a derecha.

También este día, cuando salimos de la práctica de la meditación autodirigida o del Mo-Chao, el misionero puede decidir dar una plática, una conferencia, porque considera que es importante dar una orientación al respecto. También, el misionero podría decidir que este día terminó la actividad. Pueden hacerse dos reuniones al mes. No es bueno mecanizar, estamos siempre atentos a no mecanizar.

Hemos observado que las personas que al principio contaban historias porque veían cosas en la meditación, o aquellas personas que dicen que no les sucede nada, con el pasar del tiempo estas personas van cambiando, se ve

el proceso de comprensión. El Mo-Chao pone un orden en todo nuestro mundo interior.

Para la asociación nuestra, el Mo-Chao se ha convertido en el corazón de la asociación, de ahí se toma la fuerza para otros trabajos, para las cadenas, para el estudio de los Mensajes de Navidad del Maestro Samael. Comienza con pocas personas y luego se van sumando poco a poco más personas.

Esto sería todo el proceso de una reunión de Mo-Chao. Cada estudiante gnóstico debería estar trabajando sobre un agregado psicológico, obviamente en relación a otros defectos. Así, de vez en cuando puedo preguntar a los hermanos de la reunión cómo va el trabajo con este defecto. Esto es con respecto a esta actividad...

Cuanto más se busca al Ser, menos importantes son las cosas externas, no tienen ningún valor. Esto significa menos hambre por el mundo. De hecho, el mundo se convierte con el pasar del tiempo en una carcasa, en algo vacío...

Dice el Conde Saint Germain que cuando recibió la Piedra Filosofal la primera vez, cuando alcanzó la inmortalidad, los primeros mil años le parecieron muy interesantes, porque visitó todos los lugares de la Tierra. Los siguientes mil años ya nada le enseñaban, ningún hombre le enseñaba nada, el mundo ya no le gustaba, por eso se tuvo que apartar a la soledad, vivir en la soledad. No significa que se sentía solo, busca la soledad porque en ella encuentra al Ser. Lo único que lo alimenta es el Ser...

Es el camino lo único que importa. Hay que dejarlo todo para poder obtenerlo todo. Un átomo de deseo en el camino te puede hacer perderlo todo, todo tu trabajo...

Normalmente miro una o dos veces la hora en el reloj sin hacer ruido, porque debemos controlar el tiempo, aunque hay que olvidarse del tiempo.

Con un hermano gnóstico hice este experimento. Nos visitó en la casa donde vivíamos en Valencia, y nos metimos a la sala de meditación. Le dije: “hagamos un Mo-Chao sin tiempo”. Había todavía luz, me olvidé por completo del tiempo y él también, nadie nos estaba esperando, no teníamos ningún compromiso. Hasta que nos cansáramos de meditar, es interesante también meditar así, ir más allá. Esa experiencia la puede hacer el grupo en los retiros espirituales. Sentarse sin preocuparse del tiempo, pero no es cuestión de tiempo. Puede ser que en media hora hagamos un buen trabajo y sea suficiente. Es como en la alquimia sexual, al principio existía la teoría, en la magia sexual, que era cuestión de mucho tiempo. Luego nos llegaron comentarios del Maestro Rabolú donde esa teoría no la compartía, que no era cuestión de tiempo, cuestión de calidad. Por lo tanto, puede ser una práctica de veinte minutos y no la teoría que nosotros pensábamos de práctica larga. La meditación es exactamente lo mismo.

La Experiencia de la Verdad

Una cosa es la verdad última, la verdad total, absoluta, como experiencia, y otra cosa es la experiencia de la ver-

dad a través del camino. En cada defecto psicológico se esconde la verdad. Tenemos que encontrar esa verdad en cada defecto psicológico. La verdad de la lujuria, la verdad del orgullo, la verdad de la ira, porque la verdad está atrapada en nuestros defectos psicológicos.

Cuando trabajamos en la muerte del yo, en las impresiones de la lujuria, en la memoria de la lujuria, tenemos que extraer de nuestros abismos atómicos la verdad. Hay que experimentar la verdad de lo que es el amor. Hay que extraer el amor que está escondido dentro del odio, el rencor, el resentimiento.

En la meditación que hemos hecho esta tarde, la experiencia de la serenidad, la experiencia de la alegría del Ser, es la experiencia de la verdad. “Buscad la verdad y ella os hará libres”, dice el gran Kabir Jesús. La verdad de la lujuria es la castidad. Tenemos que experimentar la castidad, intuir lo que es la castidad. Intuir aquello que es la humildad, intuir lo que es la serenidad y la dulzura, intuir lo que es la cooperación. Trabajando en la muerte del yo, la comprensión de este trabajo es la experiencia de la verdad.

“Buscad la verdad y ella os hará libres”. La comprensión, la iluminación, da como resultado la verdad de este trabajo, y en esa proporción nos hacemos libres gradualmente. Un día llegará la experiencia total, absoluta, de la verdad, pero nosotros tenemos que empezar a experimentar la verdad. Todo el trabajo gnóstico nos lleva por el camino de la experiencia de la verdad. En el grado de cada uno

de nosotros, cada vez que experimentamos la verdad, permanece dentro de nosotros una huella, un elemento que transforma radicalmente. Un elemento que es la impresión de haber experimentado la verdad. Eso nos da la fuerza para continuar trabajando, porque cada experimentación es la libertad en Dios.

Debemos buscar movernos en la libertad de Dios. Solo en Dios y en el Ser podemos ser libres. Volvemos otra vez a la idea de que el trabajo de muerte es un trabajo de oración. Uno podría orar sin estar muriendo, es la oración del diablo, es el yo. Tenemos que orar y trabajar. Orar y morir, para experimentar en la proporción nuestra eso que es la verdad.

La verdad no se puede explicar, lo que ello significa no se puede explicar. Solo sabemos una cosa que nos cambia. Un segundo de verdad puede cambiar muchas recurrencias. Puede cambiar en ciento ochenta grados tu vida. Pensabas que todo iba en aquella dirección y la experiencia de la verdad en el grado de tu trabajo te hace ver tu error, por eso la verdad te orienta.

Siempre la verdad es absoluta, atemporal. Es lo desconocido de instante en instante, de momento en momento. La verdad nos sorprende, no es lo que nosotros creíamos. Vivimos en verdades a medias. El yo tiene verdades a medias, es la verdad que se acomoda al yo, que le conviene al yo, pero cuando la verdad llega, espanta, sorprende. Completamente distinto a lo que creías. Por eso nos asusta la verdad.

A través de la verdad nos vemos como somos, no como creemos que somos. Vemos a los demás no como creemos que son, sino como realmente son. Mientras no experimentamos la verdad, vivimos en la mentira, todo es ilusión, todo es falso. Son falsos nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras acciones. Toda la vida resulta falsa, todo se construye sobre la mentira, sobre la falsedad. Por eso, qué maravilloso cuando llega la verdad. Aunque es dolorosa, no hay cosa mejor que la verdad.

¿Estamos dispuestos a la verdad? La pedimos, pero ¿realmente la aceptaríamos como es ella, completamente desnuda, sin símbolos?

Por eso es cierto que yo tengo de mí mismo una opinión equivocada, mientras no experimente la verdad. Por eso vale la pena la meditación Mo-Chao. Vale la pena la muerte psicológica. Vale la pena descender a la novena esfera para buscar la verdad.

La verdad no está en el cielo, la verdad está en los infiernos atómicos de cada uno de nosotros mismos. La virtud está en el cielo, dice el Maestro Samael, pero la verdad está en el infierno. Hay que descender a los infiernos, para encontrar la verdad.

Tenemos muchas opiniones sobre la verdad. Buena o mala, son siempre opiniones. La verdad es como una explosión, es como un relámpago, es como una habitación oscura que se ilumina. Un segundo de verdad y cambia nuestras vidas, una experiencia con la verdad y trascende-

mos las recurrencias. Por eso buscamos la experiencia de la verdad.

Trabajando con un yo, vamos extrayendo la verdad con mucho dolor y sacrificio, trabajando sobre eso. Por ejemplo, el yo del juicio, juzgar, criticar, es una cosa presente en nuestra psicología. Continuamente estamos juzgando, parece inevitable no juzgar, porque siempre tenemos que tomar una decisión, ante un camino mejor, ante un camino inferior, o ante un camino superior, ante las personas. Es inevitable no juzgar.

Todos los libros del Maestro Samael son juicios, ¿está juzgando el Maestro, está criticando? Es el espíritu de discernimiento, de toma de decisiones. Está presente también en la Biblia. ¿Cuál es la diferencia entre el juicio del yo y el juicio de la conciencia?

El juicio del yo tiene mala voluntad. Ya sabemos lo que es la mala voluntad. Cuando el juicio va acompañado de la mala voluntad, es un juicio equivocado. Cuando el juicio nace de la conciencia, nace del Ser, cuando tenemos que decidir entre la fornicación y entre la transmutación, esto no viene del yo. Cuando tenemos que decidir entre hablar o callar, no es un juicio del yo. La naturaleza humana, la psicología humana, no puede evitar hacer juicio de cada cosa. Lo que tenemos que observar es cuánto de buena voluntad, cuánto de mala voluntad hay en nuestros juicios. O si el juicio se asocia con la ira, se asocia con la envidia. Por ello hay que meterle varias sesiones de meditación

para examinar el periodo en que estamos en la Gnosis, o antes de llegar a la Gnosis. Ver la vida como una totalidad y trabajar sobre ella.

Varios Mo-Chaos dedicados a ese trabajo sobre el juicio, de modo que la Divina Madre nos asista y elimine lo que debe eliminar. Pero una cosa debemos de aprender: que el juicio es inevitable. Cuando leamos las obras del Maestro Samael comprendamos que él nos debió enseñar el camino, nos tuvo que enseñar los peligros. Y aun así, en la Segunda Montaña, en un Trabajo de Hércules, se le acusó al Maestro Samael de criticar en sus libros a otros autores. El Maestro Samael respondió: “soy combativo por naturaleza”. El juez del karma le dijo: “se le condena a usted a siete días de prisión”. Siete días, dijo el Maestro, ¿qué son para mí? Eso no es nada. Se le dejó encarcelado en la cárcel de la mente, siete días en la cárcel de la mente, sin sentir espiritualidad. Así comprendió el Maestro lo que eran sus juicios, aquellos que pertenecían al yo, aquellos que pertenecían al Ser. Trabajó con los defectos psicológicos para extraer la verdad, experimentar esa verdad y liberarnos. Buscad la verdad y ella os hará libres.

Es un ejemplo con un trabajo psicológico.

¿Qué se siente cuando uno se observa a sí mismo y se da cuenta de que está hecho de mentiras? Este trabajo es muy serio, es de III C., esto no se puede exponer en primera cámara y no todos los hermanos de II C. lo pueden comprender, porque es poner en duda todo.

El libro de Armando Cosani, “El vuelo de la Serpiente Emplumada”, libro recomendado por el Maestro, dice: “duda, pero duda con fe”, duda sin perder la fe. Puedes dudar de ti, pero no al punto de perder la fe. La duda es necesaria para cuestionar nuestra vida, pero no perdiendo la fe. Duda, pero duda con fe. Si no hay fe, confianza, es difícil dudar, es peligroso dudar, podemos entrar en un conflicto. Mejor es que la persona confíe en su verdadera capacidad, se crea buena, se crea inteligente, se crea casta, se crea compasiva, se crea gnóstica. Mejor en un principio que crea todo esto, ese “buenismo” al principio sirve, hay que apoyarse en el bien. Al principio de la Gnosis tenemos que ser buenos, buenos gnósticos, y poco a poco comenzaremos a dudar de ese buenismo, pero con fe, sin perder la fe. Confiados en que el Ser nos ayudará en el trabajo interno, poco a poco comienza a romper las bases de su estructura psicológica, poco a poco se declara enemigo de sí mismo.

¿Cómo distinguir la verdad del yo y la verdad del Ser? Por el intelecto no se puede saber. Tiene que ser a través de una revelación, tiene que ser a través de una iluminación, por eso tenemos que sumergirnos en meditación profunda, o para ver un yo, para encontrar esa verdad. No es posible por el sentido lógico. La mente puede construir todas las formas lógicas que quiera, siempre habrá otras formas lógicas para desmentir lo anterior. Solo la revelación es de confianza, y aun así cuando llega una revelación comienza la interpretación intelectual. Por ejemplo, he conocido una persona que tuvo una salida en astral, vino en la mañana emocionado de esa experiencia que había tenido. Confor-

me fueron pasando los días empezó a dudar de su propia experiencia y llegó a pensar que probablemente todo había sido un sueño, y que si era un sueño, por lo tanto no era verdad. Se sumergió de nuevo en el sueño, puso en duda todo lo que había vivido. Algunas veces la experiencia de la verdad no encuentra en nosotros un hilo, no sabe como anidarse en nosotros. No sabe cómo establecerse en nosotros, porque tenemos la personalidad demasiado densa. El proceso de transformación interior no puede ser de otra forma que gradual, hasta llegar a un punto en que las experiencias internas son más reales que la propia vida.

Por ejemplo, el Maestro nos cuenta una experiencia que había tenido internamente y le decimos: “¿Maestro en que dimensión ha sucedido?”, porque él pasaba de una explicación tridimensional a una experiencia vivida en otras dimensiones como una misma cosa. Uno confundía, no sabía si estaba hablando de algo físico tridimensional. Entonces, con mucho cuidado, se le preguntaba, “¿Maestro en qué dimensión fue eso?” Una pregunta estúpida para el Maestro. El Maestro responde: “yo no diferencio dimensiones”, para él era tan real allá como aquí. En cambio, para nosotros que tenemos divididos los dos mundos, los fenómenos de este mundo, cuando estamos en ese mundo, los creemos, son reales, pasamos a este mundo y juzgamos lo que hemos vivido en ese mundo. No hemos logrado unir consciente y subconsciente.

El Maestro Samael decía que sentado, dando una plática, él entraba y salía continuamente, por tanto, no diferencia-

ba dimensiones. Él sabía que cuando hacíamos esta pregunta era para decir: eso no es real, lo real es esto, y para el que está en astral, todo es tan real, todo es verdadero. Por eso, saber discernir cada verdad solo es posible a través de la experiencia, a través del despertar.

La verdad, dice el Maestro, vive en los hechos, se marcha en las abstracciones y es imposible de encontrar aun en los pensamientos más nobles. Es un pensamiento del Maestro. La verdad es un instante, es este momento. La verdad puede contener un siglo en un segundo.

Una experiencia de la verdad nos puede hacer ver la totalidad de un aspecto psicológico. La verdad vive en los hechos del Ser, no en los hechos del ego. En los actos del Ser, en la acción lacónica del Ser. Cuando oras intensamente, en ese momento, la verdad está abriendo una grieta para entrar en esta dimensión y contactar contigo.

Antes de venir a Australia he tenido una experiencia con el Maestro Samael. Se suponía que yo llevaba un curso de misioneros. En los mundos internos llevo un curso de misioneros. Llegó el Maestro a aquel monasterio e inició una explicación del Génesis. Todo estaba escrito en la pizarra. El Maestro estaba de pie dando la conferencia sobre el Génesis.

Yo estaba maravillado de que, sin girarse el Maestro a la pizarra, hablaba del Génesis como recitando una poesía.

Los estudiantes que estaban en ese curso poco a poco se

fueron retirando. Yo, asombrado, no entendía por qué se marchaban, era una oportunidad maravillosa con el Maestro. Yo le prestaba atención a lo que decía.

El Maestro no se conmovió en absoluto, no se justificó, no reaccionó ante las personas que se estaban marchando, continuó su explicación: *“Imagina todo lo que voy diciendo, trata de ver todo lo que voy diciendo”*.

Entendía que era una lección para poder percibir la enseñanza no como conceptos intelectuales, sino como la percibe un niño, clarividentemente. Tú le hablas a un niño y todo lo que le vas diciendo, el niño lo va viendo con la imaginación. Los adultos no hacemos esto, usamos los conceptos.

Los tres pasos para la apertura de la mente interior, hoy normalmente cerrada, son imaginación, inspiración e intuición. Y eso hice, me concentré en lo que estaba diciendo el Maestro siguiendo esos pasos, terminó la plática e inició el Maestro una serie de ejercicios esotéricos, y me dijo que los debía hacer yo con él. Yo estoy en una parte y el Maestro está en otra parte. El Maestro en el piso de aquel lugar, y en posición de arrodillado, hace unos ejercicios que según él lo hacen los comanches o pieles rojas de América. El Maestro ahora adopta una forma o Asana, tratando de llevar toda la energía del cuerpo a la glándula pineal.

La cuestión que me maravillaba era la capacidad que tenía el Maestro de estar tanto tiempo en una sola posición, muy

bien concentrado, en suprema adoración espiritual. Terminada esta posición, como una del hatha yoga, cambiaba a otra posición, y a cada posición dedicaba un tiempo.

La enseñanza es que en cada práctica que hacemos debe haber intensa oración, intensa concentración, intensa meditación. No ser tan indiferentes, tan fríos, poner pasión en los ejercicios esotéricos.

Cambió tantas posiciones el Maestro que yo no lo podía seguir, porque yo hacía las posiciones y lo observaba a él. Él dejó de mirarme y se concentró totalmente en él. Yo observaba sus vestidos, estaba de pantalón y camisa, llevaba una camisa guayabera de Colombia...

En la práctica esotérica al Maestro no le importaba el pavimento, cambiaba de posición y seguía completamente concentrado. Un Maestro haciendo ejercicios esotéricos, uno cree que un Maestro no hace ejercicios esotéricos como para mantener activa la conciencia.

Nosotros al principio, cuando llegamos a la Gnosis, hacíamos muchas prácticas, pero con el pasar del tiempo nos hacemos perezosos. La verdad hay que hacerla dentro de nosotros. Hay que trabajar con la conciencia para activarla, de modo que no seamos víctimas de la personalidad, y no poner en duda las cosas que vivimos esotéricamente.

A veces algunos hermanos me cuentan algunas experiencias que han tenido y me sorprende que las cuentan como una cosa que no tiene sentido, y me maravillo porque es

una experiencia importante. Nos da miedo aceptar que podamos tener experiencias, hay algo dentro de nosotros que rechaza esas experiencias. Experiencias que se reconocen por el sabor especial que tienen.

Por ejemplo, a nosotros siempre nos ha gustado trabajar con el ángel Aroch, ángel de mando, con su mantra Kandil Bandil. Es importante invocar a ese ángel y trabajar con este mantra. Incluso yo de soltero trabajé mucho con este ángel. Tuve hermosas experiencias con este ángel. También trabajar con el Maestro Samael.

Tenemos que dedicar una sesión, que no lo hemos hecho todavía, a hablar del Maestro. ¿Qué está haciendo en este momento el Maestro?

Algunas personas preguntan: ¿se ha ido el Maestro?, ¿dónde está el Maestro? Da la impresión de que el Maestro está muy lejos, y no nos damos cuenta lo cerca que él está, porque lo asociamos con la fecha en que desencarnó, seguramente con las fotografías que tenemos. No sabemos cuán activo está en este momento. El misionero necesita trabajar mucho con el Maestro Samael.

Todas las escuelas esotéricas tienen un Gurú y trabajan con su Gurú, se sienten honrados con su Gurú, aman a su Gurú, y nosotros tenemos un verdadero Gurú. Es increíble, que algunas personas de cámaras más avanzadas tengan dudas de su Maestro. Ha sucedido en Italia, en España.

Cuando presentamos el trabajo “Apocalipsis de Samael”, casi hubo una confesión, no digo colectiva, de personas

que reconocieron después de tantos años en la Gnosis de no tener tanta fe en el Maestro, tanta confianza. No saben lo importante que es para nosotros tener un padrino como el Maestro Samael en los mundos internos.

El Maestro solía llevar consigo una especie de libreta, un lugar donde anota todos los misioneros que están trabajando por la humanidad, y él los visita. Los suele reunir en un salón y los examina. Tiene un trabajo gigantesco el Maestro. Hoy puede estar en Europa, mañana en Sudamérica, puede estar en el Asia, se está moviendo continuamente, es un trabajo gigantesco el del Maestro.

El Maestro está físicamente en este planeta, con cuerpo físico. Tiene citas en el mundo etérico, citas en astral, citas físicas, está activo.

Trabajamos con el Bodhisatwa del Maestro, pero como él está permanentemente conectado con el Logos, estamos también trabajando con el Logos. Cuando el Maestro Samael se presenta como Logos, trae los ojos de color completamente azul cielo. El color azul es el color del Padre. Mi impresión interna es que el Maestro Samael tiene su centro de gravedad en Europa, pero se hace acompañar de distintos Maestros. Maestros sufís, Maestros japoneses, Maestros mayas, con el Conde Saint Germain.

Cuando se preparó el programa “Las Tres Cámaras del Templo”, que contenía todo el proyecto de la Sociedad Gnóstica, tuve una experiencia astral en que llevaba en fotocopias a los mundos internos toda la idea de este pro-

grama de trabajo, para ver si aquello era aprobado. Llego al Templo de las paredes transparentes, un Templo en el que tú no puedes ver dentro de él desde afuera, pero desde adentro se puede ver todo afuera. Cuando llegué a la puerta de aquel Templo me encontré ante la presencia de dos guardianes, situado uno a la derecha y otro a la izquierda. Al de la derecha le pregunté que quién era, y me dijo: William Shakespeare. Recuerdo que era un hombre rubio. Acto seguido le entregué el material que llevaba conmigo y este lo pasó al del lado quien lo llevó al interior del Templo. Y este guardián que quedé comprendí era el jefe del otro, quien no dio mucha importancia a lo que yo presentaba. Entonces acompañé a aquel Maestro que se había definido nada menos que como William Shakespeare y entré a aquel gran Templo por donde circulaban muchos seres como si fuera un gran centro comercial, obviamente con gentes vestidas de modo religioso.

Siempre he pensado que aquella sería la Iglesia Gnóstica. Caminando por dentro observé cómo se veía la curvatura de la Tierra, la curva de la atmósfera, y el color tan especial del cielo. Yo iba caminando dentro del Templo, mientras aquel Maestro, William Shakespeare, flotaba mientras íbamos hablando.

Aquella experiencia pasó, me pareció muy importante, regresé al cuerpo físico, la escribí en mi cuaderno. Y un día, cuando leí el libro de Toni Maldonado, “Diez años de mi vida con el Maestro”, allí encontré que el Maestro le dijo a Toni Maldonado, hablando con su hermano, mientras hablaban de arte, que William Shakespeare era el mismo

conde Saint Germain, me pareció una cosa maravillosa.

Otra experiencia importante. En una reunión gnóstica está el Maestro Samael, estoy presente con el Maestro y me dice: “anúnciale a estos hermanos lo que ha acontecido en este momento”. Era el año 1999. Entonces dije a los presentes: “se han cumplido las palabras del Maestro Samael cuando anunció que el conde Saint Germain estaría de regreso en Europa en el año 1999”. Ahora en este momento el conde Saint Germain está en Europa, obviamente trabajando en la lengua inglesa, apoyando la obra del Maestro Samael en inglés. Desde entonces me ha parecido importante apoyar al cien por cien la misión en inglés, porque tiene todo el apoyo interno. Todos ustedes están llamados a esa misión. Como la hemos tenido nosotros en español. Es por eso que todo el proceso se ha acelerado desde entonces para el inglés, para el francés y para muchas lenguas. La Gnosis ahora se está introduciendo en otras lenguas.

La idea del inglés no solamente es para Europa, es para entrar al Asia en inglés, introducirse al Asia en inglés, obviamente para luego entrar en la lengua china. Entonces el Maestro cumplirá una misión importante allí y se volverá a llamar Chou Li, aquel miembro de la Orden del Dragón Amarillo. Todo esto lo conocen ellos perfectamente, todo lo de la Orden del Dragón Amarillo. Este es el apoyo que va a recibir la Gnosis en inglés.

Es curioso lo que sucede en los mundos internos. Se pu-

blica un libro y ese libro le llega al Maestro Samael. Una copia le llega al Maestro en inglés, o en cualquier lengua. El Maestro está completamente informado de todo. Todo lo que hacemos está apoyado por él y lo que no ve correcto no lo apoya. Recuerdo que iba a uno de los primeros retiros espirituales, me fui a dormir, me quedé dormido, desperté en la cama en el astral y sentí que alguien estaba acostado en la cama, sentía los latidos del corazón de la persona que estaba al lado, le latía el corazón muy fuerte. Sincronizó los latidos de su corazón con el mío. Cuando me giré para ver quién era, era el Maestro Samael. Y con su sonrisa me dijo: “no creas que los retiros los haces tú solo, ni que los diriges tú”. Parecería que los dirijo yo. Los dirige y organiza todo él, así sentimos siempre muy cerca al Maestro.

Ojalá cada uno de ustedes comprenda la magnífica oportunidad que tiene en este momento en sus manos. No sientan que es fanatismo ese impulso que sienten por dentro, es el Ser de cada uno de nosotros que está trabajando con el Maestro. Es tan real, no se pueden imaginar lo real que es.

¿Por qué? Porque la misión de Samael no solo es difundir el mensaje, sino que las personas que reciben el mensaje, son en cierto modo juzgadas, se hace un juicio. Allí donde damos una conferencia pública, ahí se hace un juicio. Nosotros difundimos la enseñanza, no solo para que las personas conozcan la Gnosis. Para que la humanidad no diga que antes de la gran catástrofe no se le dijo nada, que no se les advirtió. Nadie podrá protestar. Habrá personas

que desencarnarán en las grandes catástrofes, porque no tienen los méritos, la conciencia para recibir la enseñanza. Pero aquellos que pueden recibir la enseñanza, podrían protestar ante la ley si tienen valores cósmicos. La ley por eso se mueve a través del Avatara y a través de nosotros que debemos difundir el mensaje. Si nosotros trabajamos se nos paga con la autorrealización.

Cuando nosotros decidimos hacernos misioneros, algo tuvo que cambiar, que ya está cambiado. Pero al principio era difícil ese punto, que es aprender a recibir. Estamos acostumbrados a la autonomía económica, a la estabilidad económica, y algo tiene que cambiar. Tenemos que aprender a recibir de los demás. Quizá ese sea el único motivo por el cual a uno le cuesta dejarlo todo, o le cuesta hacer un cambio en la forma de vivir. Es un proceso que cada uno tiene que conseguir gradualmente.

Lo importante ya de haber hecho el curso de misioneros es encontrar cada uno su misión, que es la misión que el Maestro Samael necesita. “Vale más un soldado en el campo de batalla que un general encuartelado”. Eso le dijeron al Maestro Rabolú cuando llegó a los mundos internos y le recibieron con honores y él no entendía por qué. Todos aquellos grandes Maestros, todos aquellos Seres Nirvanas, lo recibieron con honores. Él no entendía por qué, y le dijeron: “vale más un soldado en el campo de batalla que un general encuartelado”. Comprendió cuánto valor tiene ante la Logia Blanca, ante las jerarquías superiores, cuando te lanzas por el mundo a sacrificarte por la humanidad.

La misión en español no es fácil, pero la misión en inglés tampoco es tan fácil. El mundo inglés está muy modernizado, hay mucha tecnología. El misionero en inglés tiene que creer en el trabajo interior, tiene que tener confianza en el camino interior. Quisiera hacerles creer en el camino, porque un misionero que cree en el camino interior es un líder natural, no es un ambicioso. Es un conductor de almas, lo hace por amor, sin esperar nada a cambio.

En otra ocasión tuve otra experiencia con el conde Saint Germain. Veo venir a un ser en un paisaje un poco oscuro, veo el aura que le rodea. Es como el sabio del arcano nueve, el eremita. En la oscuridad de este mundo rodeado de una luz. Viene caminando y me sorprende. Vestido de caballero muy elegante. Saca la espada y hace el saludo de los espadachines. Me impresionó mucho como lo hizo.

¿Cómo podría yo volver a Venezuela, buscar una casa, meterme en eso con Leyda, buscar un empleo? Después de haber tenido estas experiencias. ¿A qué podría dedicarme?

Que ustedes me inviten a mí a esta reunión, ¿para quién es el honor? ¿Ustedes que me invitan o yo que estoy aquí? Yo siento el honor que ustedes me den esta oportunidad. ¿Todo este tipo de experiencias me las debo llevar a la tumba? Así, ambicioso, secreto, como una cosa mía celosa. ¿No es mejor compartir estas experiencias del camino?

En otra ocasión, en Valencia, Leyda y yo dormíamos, estoy en astral. Miro hacia la puerta de la habitación y está el conde Saint Germain vestido de otra manera como en el

siglo XVIII, con peluca blanca. Me sorprende, porque me observa el cuerpo, estoy vestido de verano, de pantalón corto. Me observó desde la punta del dedo hasta la cabeza, recorrió con su mirada mi cuerpo. Supo todo. Me levanté impresionado. Me dirigí a la puerta para tocarlo, él se elevó, ascendió y cuando ya podía tocarlo atravesó el techo y desapareció. Comprendí en ese momento que es un Maestro Ascendido.

Es un hombre de piel clara, rubio, obviamente un inglés. En aquella reunión con el Maestro, dije: se ha cumplido la promesa del Maestro Samael que había anunciado que el conde Saint Germain volvería. Estuve a punto de decir el país donde está físicamente. Estuve a punto de decir el lugar donde está, el edificio, y el Maestro me miró un poco serio, enfadado, no debía develarlo. Me hizo ver qué sucedería si todos supieran que él está allí. Interrumpirían su misión. Los gnósticos no se sabrían conformar, por lo tanto, era secreto. La labor de esos Maestros es una labor secreta.

El conde Saint Germain siente tanta afinidad con el pueblo inglés, esa es la impresión que tengo. Una misión importante ha cumplido con el arte, con la ópera. El Maestro está rodeado en esta misión no solo del conde Saint Germain, también con Dante Alighieri, que vive en Florencia en la cuarta dimensión. Cagliostro, Kout Humi, Moria, y otros muchos Maestros que están trabajando con el Maestro Samael.

¿Cómo trabajan ellos? ¿Dictando conferencias públicas,

como nosotros? Trabajan de otra manera. Saben directamente donde están los Bodhisatwas caídos. Saben directamente donde están las personas que tienen oportunidad. Eso es lo maravilloso de tener conciencia despierta. Saben exactamente como recoger todo lo que tiene la raza Aria, lo mejor de la raza Aria. No solamente el nivel esotérico; en el campo político, económico, religioso, cultural, en todos los campos. Esa es una sección en la que trabaja el Maestro Samael.

Una sección fuerte, que trabaja con América, tiene también el Maestro. La misión de Samael es una cosa increíble, no sabemos el Gurú que tenemos. Solo pensamos en los libros que ha escrito, el Movimiento Gnóstico que ha creado, no imaginamos lo que hay detrás.

Ánimos para la lucha que están haciendo aquí, con la Gnosis, en esta lengua. Ánimo quiere decir entusiasmo, adelante, que hay mucho apoyo. Publiquen un libro, dicten conferencias en todos los medios en inglés, que hay un gran apoyo interno...

Unidos triunfamos, si nos dividimos fracasamos. La Logia Negra buscará desunirnos. Siempre he pensado que la Sociedad Gnóstica especialmente será de gran ayuda para la Gnosis en inglés, por su método de trabajo, por las salas de meditación, por el Mo-Chao, por los retiros espirituales. Este modelo se adecua más a la mentalidad en inglés, no creo que el modelo latinoamericano se adecue al inglés. De hecho, ni siquiera el modelo latinoamericano sirve ya en Latinoamérica...

Capítulo 14

Los Retiros Espirituales

Perth (Australia), 30 de diciembre de 2006

San Francisco, cuando estaba viviendo su proceso interno, necesitaba encontrar respuestas internas, revelaciones. Dicen que se iba con su discípulo, caminaban, caminaban hasta que no se escucharan voces humanas, hasta llegar a un lugar y no tener contacto con el mundo exterior, con personas. Cuando llegaban a un lugar donde no se escuchaban voces, el discípulo se detenía en ese lugar y San Francisco seguía solo.

San Francisco le gritaba para ver si lo oía, el discípulo le contestaba y San Francisco seguía caminando. Le volvía a gritar, todavía le oía, por la voz sabía a qué distancia estaba el uno del otro. Cuando San Francisco gritaba y el otro no contestaba, entendía que había llegado al punto donde ni el uno ni el otro están en comunicación. Así comenzaba el retiro espiritual, completamente aislado del contacto con personas. El discípulo estaba en un lugar donde no oía a San Francisco y San Francisco estaba en un lugar donde

no oía al discípulo. Se retiraban. Era así como alcanzaba los éxtasis.

Algunas veces, cuando el discípulo venía a buscar a San Francisco, lo encontraba flotando en la atmósfera, levitando. Ese es un retiro espiritual. Se retiraba por completo para entrar en contacto con las cosas divinas.

En la historia de la Gnosis, podemos decir que el apartarse el Maestro Samael a la Sierra Nevada es como su retiro espiritual. Por eso toda la fuerza del Movimiento Gnóstico comienza en ese retiro espiritual, de más o menos un año y medio o dos años, que estuvo el Maestro Samael en la Sierra Nevada completamente desconectado de todo.

A uno le da miedo quedarse solo en un bosque. Si uno va siempre va acompañado de alguien, cree que es muy valiente, pero uno solo no se quedaría en un bosque, sobre todo tres días. Pero es interesante quedarse con uno mismo, porque en realidad a quien uno le tiene miedo es a sí mismo. Es el yo del miedo el que empieza a crear fantasmas. El problema somos nosotros, no el bosque.

También Moisés sube al monte Sinaí y es como un retiro. Cuando él regresa de allí, regresa transfigurado, transformado. Ustedes habrán sentido en el retiro espiritual que acaban de hacer, que se producen transfiguraciones, comprensión de la enseñanza.

Los retiros espirituales que estamos haciendo están acelerando muchos procesos. Lo que ustedes han hecho en

doce días, puede tener el equivalente de cuatro años de estudios de Gnosis. Es increíble cómo se aprende en esos retiros espirituales.

Han comenzado hablando mucho, usando las clases, pero llegará un momento en que cada uno sentirá necesidad de que los retiros sean más aislados, como lo hemos ido sintiendo nosotros. Más directamente consigo mismo, con el trabajo interior, al estilo del Mo-Chao. Eso lo iremos sintiendo poco a poco, gradualmente, porque hay que seguir paso a paso los procesos que se van dando. Eso va produciendo transfiguraciones dentro de nosotros, transformaciones de la conciencia, porque nos vamos identificando cada vez más con el Ser y con el trabajo interior.

Cuando uno le coge el gusto a eso, lo necesita. Después de pasar un tiempo sin retiro espiritual, siente la necesidad de un retiro espiritual. Cuando uno va a hacer un retiro espiritual, es como si entrara a otra dimensión. Antes de partir al retiro espiritual, debe dejar todo arreglado en casa, debe ponerse en paz con sus enemigos, poner todo en orden, para que cuando esté en el retiro espiritual no tenga la mente fuera del retiro, pensando en los problemas que ha dejado.

Retirarse significa romper por un momento con el mundo, para luego entrar en la dimensión del retiro. Para los Maestros de la Logia Blanca es una gran oportunidad que hagamos retiros, porque así ellos nos pueden ayudar. Porque la vida moderna, la vida urbana, te va complican-

do todo tanto, que nosotros, el trabajo que hacemos en nuestras reuniones gnósticas en verdad es muy poco, y ese poco, con la vida cotidiana de una semana lo perdemos casi todo; es por ello, que tenemos que estar haciendo siempre muchos esfuerzos para mantenernos. Piensa en lo complicado que es la vida moderna de hoy, por ejemplo, si te tienes que meter en la autopista para ir a trabajar a la oficina, la atención de este esfuerzo, las preocupaciones económicas, la familia, etc., lo poquito que hacemos en nuestras reuniones gnósticas es absorbido por este tipo de vida de hoy. Por eso, entre nosotros, los retiros espirituales son tan necesarios, se dan con tanta frecuencia, porque nos sirven para equilibrarnos.

Nosotros hemos comenzado con un retiro al año, en España, por ejemplo. Después surgieron dos retiros al año, después tres retiros al año. Ahora resulta que hay misioneros y pequeños grupos que van a Montserrat, que buscan lugares en bosques o monasterios y hacen sus retiros espirituales.

Otros pensamos que los retiros espirituales eran cuestiones solo de la vida monástica, de la iglesia católica o de los conventos, o de los tibetanos, pero hoy nos damos cuenta que los retiros espirituales los practican todos los grupos. Y que estos no solo son místicos, son de toda índole, porque el ser humano necesita ponerse en contacto con el silencio, para poder oír la voz del Ser.

Silencio y Gnosis es lo mismo. Donde hay Silencio hay

Gnosis. Gnosis, Silencio y Gracia es lo mismo. Quien encuentra el silencio interior, encuentra la Gnosis de la Gracia donde habla Dios, donde se manifiesta el Ser.

Gnosis y silencio, silencio y gracia. En el silencio uno encuentra la gracia de Dios. Quién no tiene ese silencio dentro, quien no tiene la Gnosis dentro, es un desgraciado, uno que no tiene gracia.

La gracia de Dios significa una especie de bendición, una especie de compañía que anda contigo y que te da serenidad y paz interior para trabajar. Los retiros espirituales tienen muchos enfoques. Pueden ser de un día, puede ser un fin de semana, puede ser una semana. El Maestro lo hizo de dos años. San Francisco los hacía prolongados, y los hacía con ayunos. Se llevaba un pancito en sus ayunos y en sus retiros espirituales, para no ser igual que Jesús, porque era muy humilde en todo su trabajo. Se comía un pedazo de pan, de manera que el ayuno de Jesús fuera más perfecto que el suyo. ¿Entienden esto? No comer nada es imitar a Jesús, o ser igual que él. San Francisco siempre tuvo mucho cuidado con el orgullo, sobre todo el orgullo místico, que es el más peligroso de los orgullos.

El orgulloso de una profesión, el orgulloso del apellido, el orgulloso del carro que tenemos, orgulloso de la nacionalidad que tenemos. Se puede ser orgulloso de tantas cosas, pero el orgullo más peligroso es el orgullo de la humildad, es muy sutil. En el camino esotérico nos tenemos que cuidar del orgullo gnóstico.

¿Cómo sabe uno que es orgulloso? Porque reacciona ante un evento, por ejemplo, que se presente en el retiro espiritual. Un evento contrario a nuestra idea, puede provocar una reacción, eso significa que nuestro misticismo es un misticismo del diablo.

Estos eran los retiros espirituales de San Francisco, que no se escuchase la voz de su discípulo ni la suya, completamente aislado. Prueben un día a estar completamente aislados en un bosque. Poder estar una hora en un bosque solo, sin la compañía de nadie. En Australia se puede hacer más fácil que en otros lugares. No te va a aparecer un asaltante de caminos a pedirte el dinero. Se siente que ese ambiente aquí no es tan degenerado como en otras partes.

Estar en silencio una hora y arrodillarse a orar en ese lugar es una cosa tremenda. No te está viendo nadie, no puedes usar el yo del exhibicionismo, y puedes contarle a Dios tus cuitas, tus dolores, tus sufrimientos y tus alegrías también. También un retiro espiritual se puede hacer entre dos hermanos que estén cerca meditando, o en un grupo de hermanos.

Está claro que la naturaleza es el mejor escenario para los retiros espirituales, ahí podemos recibir respuestas directas de la naturaleza y salir en astral. Un ave se te puede acercar de pronto volando, una mariposa. Sería un error si una mariposa viene a ti, que la apartes con la mano, te viene a dar algo, sobre todo en México, eso es pura ignorancia.

Recuerdo que fuimos a visitar a un señor que era seguidor de las costumbres chamánicas. Mientras hablábamos con él en el frente de su casa, se me acercó una mariposita. Y como moví la cabeza, me dijo: no se mueva, como diciendo, no aleje esa mariposa de allí, déjela quieta. Para ellos son muy importantes esos detalles, sobre todo cuando estás en un retiro espiritual, observar la naturaleza cómo te está hablando, y uno debe intuir lo que está sucediendo. Obviamente, si te va a comer una serpiente, escapa. O, quien sabe, puede ser una prueba esotérica, o la Madre Divina que viene a comer un yo. Eso lo dirá el corazón en el momento. Uno está en ese estado de oración, y sabe la situación que está viviendo...

Al retiro espiritual nosotros vamos vacíos, hemos dejado todo atrás, toda carga pesada, vamos livianos y entramos a la dimensión del retiro. Lo vivimos con un libro, con un grupo de hermanos, como lo estamos haciendo ahora. Aquí poquito a poco hemos ido entrando en la dimensión de un retiro. Te pones en el Recuerdo del Ser, en estado de alerta. Estás ahora en un estado de conciencia diferente, ese es el retiro, el cambio de frecuencia de tu actitud con la vida. Empezar a percibir las cosas que normalmente no percibes, eso es el retiro.

Se retira uno del sueño de la conciencia para pasar al despertar de la conciencia, y allí hacer un trabajo con el Ser y con el yo. Y luego sales del retiro trayendo contigo una transfiguración, una transformación, por eso hay periodos

de la vida que debemos hacerlos.

Los retiros espirituales están siendo un gran impulso para las instituciones gnósticas, porque antes de que ustedes trabajaran con nosotros y nosotros con ustedes, ya hacían retiros. Otros grupos los están haciendo también en México y en muchos sitios. Se ha corrido la voz entre los hermanos y todos han pensado en hacer este tipo de actividad.

Antes éramos simples turistas que íbamos a las zonas arqueológicas o visitábamos los bosques como turistas. Poco a poco esa dimensión nos ha ido llamando para que vayamos entrando a ese estado. Para que aprendamos a descubrir los santuarios de la naturaleza. Uno se interna en un bosque y encuentra la sensación de estar en un santuario y dice: aquí, este es el lugar de poder. Aquí podemos hacer una práctica, aquí podemos sentarnos a meditar, aquí nos podemos arrodillar y aquí podemos comer en santa armonía.

Por lo que hemos visto de Perth y sus alrededores, en este estado, es increíble todos los sitios que tienen para hacer actividades, maravilloso. Cuantas cosas se puede hacer con grupos pequeños y con grupos grandes, o acompañados con tres hermanos.

Para ir a trabajar un día sobre un yo y meterse en un bosque de esos, llevando todo lo que necesitamos, para regresar por la tarde a la casa. Se pueden hacer muchas cosas...

Interesante el aspecto muerte. Me parece que es un tema fundamental en esta visita.

No la muerte aquella que viene de un intenso análisis intelectual que te agota, y que te agota tanto que luego ya no sabes como morir, porque te quedas sin fuerzas. Una muerte natural que tú sientes más accesible, que puedes practicar en cada momento y que de pronto, creo que sucede esto, muchos hermanos están muriendo, pero no son conscientes de su muerte.

Es maravilloso cuando estás muriendo y además eres consciente que has elegido un camino de muerte y no pones ni una duda sobre eso, porque dudar es perderse. El que está muriendo no tiene que tener la menor duda, no es que alguien llega y le dice: así no se muere. ¿Y como se muere? Explícamelo. Abandonas tu forma de morir por seguir otra. Es bueno que cada hermano sienta que no hay vuelta atrás. Cada hermano en su nivel, en su edad, en su capacidad cultural, intelectual, como sea, hombre o mujer, viejo, joven, anciano, comprenda el sentido del morir.

A todos los hermanos que están aquí, que ninguno desprecie a ninguno. Cada hermano aquí puede estar recorriendo un camino, está aniquilando karma, está muriendo, y está comprendiendo el sentido de cada reunión. De hecho, la organización se convierte en un segundo plano, no es que sea la cosa fundamental, y que podamos llamar con esta fe a los Maestros.

Cuando se va a hacer un retiro espiritual, que nadie pregunte sobre qué se va a hacer el retiro espiritual y diga que ese tema no le interesa. El retiro espiritual no es por el

tema, lo he explicado muchas veces en España y en Italia. El retiro espiritual no es exactamente el tema. Es poder-nos congregar en un lugar, para dejar que la motivación del Ser nos guíe hacia el trabajo interior. El tema es lo de menos, es como que estemos en este parque. No es que, porque el parque sea bello o feo, así será la convivencia. Lo importante es que estemos cerca unos de otros, con respeto mutuo, entre bromas, alegría, seriedad, sentirnos hermanos y así crear este ambiente.

En el retiro espiritual no importa el título, cómo se va a llamar. Lo importante es saber a qué vamos allí. Y no es solamente la persona que va a exponer el tema que brillará, y le tengamos que decir: felicitaciones, has hecho un buen trabajo. Como si en realidad se hubiera hecho el retiro espiritual para que esa persona resalte, brille, con su personalidad, con su elocuencia. No se trata de eso. Se trata de que cada uno de los que venimos, venimos a retirarnos espiritualmente.

Este contacto se repetirá muchas veces en experiencias oníricas. Nos reencontraremos continuamente en los procesos de cada uno de ustedes. Los procesos de ustedes, el proceso mío, el proceso de cada uno de nosotros, se reencontrará en experiencias, sueños, en astral. Nos veremos reunidos en retiros, en aparentes cursos de misioneros, cursos de instructores, salones de clases donde se dicta una conferencia. O simplemente nos veremos en lo inter-no y se comprenderá que estamos en un trabajo.

Ahora nos identificaremos con esto, porque esto es una de las cosas que nos dijo el Maestro. Después de que él desencarnó, vivió su proceso, al poco tiempo tuve una experiencia con el Maestro Samael en el campo. Llegó allí vestido de esmoquin, elegantemente, y estábamos en el campo. Había una mesa grande con mucha comida, estábamos todos los misioneros sentados alrededor de esa mesa, allí apareció el Maestro.

El Maestro ya había resucitado, era su proceso. Recuerdo que antes de comer nos invitó a hacer un juego, nos fuimos a un lugar apartado con un terreno amplio. Empezamos a lanzarle al Maestro piedras redondas como bolas a una gran velocidad, y el Maestro las atrapaba rápidamente. Él nos las enviaba, pero nosotros no las podíamos sujetar, porque las enviaba demasiado rápido. Entonces nos dimos cuenta de sus facultades con la Piedra Filosofal, respondía rápidamente con las piedras y nos estaba enseñando como lo hacía.

Después que jugó tanto con nosotros, nos vinimos a comer, compartimos la comida. El Maestro siempre vestido de esmoquin. Era raro, porque era en el campo, pero el Maestro estaba vestido de esmoquin. De pronto vimos que en el horizonte venía una avioneta. Era como si fuera una tarde o la aurora, encendió sus luces, y nos dijo que venían a buscarlo, que venían por él. Que venían los niños de la ley, el los llamó niños, a los Maestros del Karma. Se lo venían a llevar porque tenía que estar en un proceso esotérico. Estaba recién resucitado.

La avioneta aterrizó. Descendieron esas personas, subió el Maestro, y antes de despedirse dijo así: no olviden que un día me conocieron físicamente. Nos llenamos de lagrimas y de dolor porque el Maestro se marchaba, se subió al avión. El avión despegó y el Maestro desapareció.

Creo que estos encuentros en los retiros espirituales, algunos hermanos dicen: es increíble, el retiro espiritual pasó, pero nos seguimos encontrando en este tipo de actividades. Sueño con esto, que nos vemos, recibimos clases, que somos evaluados según el trabajo que vamos haciendo.

Los retiros espirituales están teniendo una repercusión física, espiritual, psicológica, en todas las dimensiones. Esto nos mantendrá unidos. Por eso cuando tienen la oportunidad de tomar la palabra y decir algo, háganlo, porque en lo interno le preguntarán también. Hable hermano diga algo, usted tiene que hablar porque según lo que hable está siendo evaluado su trabajo.

El Maestro Rabolú evalúa así a las personas. El Maestro Rabolú de pie le dice: hábleme, hermano, de la Gnosis. La persona empieza a hablar de la Gnosis y el Maestro Rabolú lo observa clarividentemente, observa el aura cómo cambia de colores. Mientras el hermano está hablando, él está evaluando con el verbo todo su trabajo interior.

Cuando tú hablas se crea una frecuencia a tu alrededor, y lo que estás diciendo por experiencia directa tiene un color, y lo que todavía no has comprendido tiene otro color. Los Maestros te evalúan por lo que estás hablando. Por eso

debemos hablar, sobre todo estas ocasiones no las dejemos pasar, aunque sea que digamos ¡ay!, eso ya es una evaluación. Si nos quedamos callados, también en lo interno nos quedamos callados.

Cuando uno habla y expresa lo que siente de la Gnosis, empieza a caminar. Como le decía a los que van a hacer el curso de instructores dentro de poquito, que ellos cuando empiecen a enseñar la Gnosis, a explicarla, se darán cuenta de que ya no están sentados en una silla de ruedas, de que ya no están acostados en el astral. Porque hay hermanos que siempre los encontramos durmiendo, acostados, no están haciendo nada. Los hermanos que empiezan a trabajar, se levantan, se despiertan y se les ve caminando en los mundos internos. Te los encuentras en los mundos internos subiendo una montaña, algunos muy cansados, otros más rápido, otros más despacio, van caminando.

Me he encontrado con hermanos, les paso por el lado y les digo ¿cómo les va en el camino? Todo bien, todo bien. Algunos van solos, sumergidos en una soledad profunda, pero van caminando. El verbo te hace caminar, si no usas el verbo te estancas. No hay que hablar por hablar, hay que sentir la emoción de lo que se debe decir y luego transmitirlo. Si no tiene nada que decir, no lo diga. No porque uno hable más significa que camina más rápido, es la sustancia de la comprensión.

Nos contenta que entren dentro de este ambiente que se ha creado y que lo aprovechen al máximo. Que no pierdan

el tiempo, que esta nueva generación no pierda el tiempo, lo aproveche al máximo.

A nosotros nos ha tocado entrar en la institución, tenemos que confesar que muchos aspectos de la institución, de la organización, nos escandalizaban. Tuvimos nosotros mismos que tapar muchas cosas porque no nos quedaban claras algunas cosas que veíamos, pero comprendíamos que no habían nacido todavía las figuras, los líderes espirituales, los puntos de referencia, y había que ser pacientes.

Me preguntaba porqué el Maestro Samael no se trajo un grupo de tibetanos del Asia y fundó el Movimiento Gnóstico, o por qué no se trajo un grupo de maestros aztecas para que fundaran el Movimiento Gnóstico. ¿Por qué no usó maestros incas? ¿Por qué no trajo de una vez un grupo de iniciados con él? ¿Por qué la Logia Blanca no ha intervenido directamente con un grupo de maestros? Me parecía que lo lógico cuando vas a hacer una empresa es traer ingenieros, mecánicos, doctores, arquitectos, gente que sepa. Se ve que por el proceso kármico ha sido necesario que nosotros comenzáramos de cero, y así se ha dado el Movimiento Gnóstico. Por eso comprendamos que el propio Avatara ha tenido que levantarse, no vino levantado. Todo se está haciendo desde las cenizas. Como el Ave Fénix que está resucitando, no que ya está levantada, por eso hemos tenido que ser pacientes con la primera etapa del Movimiento Gnóstico. Ahora todo esto irá cambiando. Incluso en otras siglas está cambiando.

Es una era que agoniza, que termina, y otra que está comenzando, como lo diría el Maestro Samael en sus palabras.

Hay una cosa que debe predominar, la autoridad espiritual. No es una cosa que uno se gana por poder económico, o porque es más viejo, sino que se la gana por su trabajo.

La persona que quiera ocupar un puesto, lo debe ocupar muriendo en sí mismo, que nos enseñe con su muerte, no que nos enseñe con su poder de persuasión, con su muerte. El que más muere aquí es el capitán, y cualquier hermano que esté muriendo, tenemos que oírlo, es un ejemplo para nosotros. Cuando un hermano abre la boca para contar sobre un aspecto de su muerte, hay que estar atentos, porque es una enseñanza viva. Cuando un hermano trata de vivir el camino de la muerte nosotros sentimos una gran admiración y respeto por eso.

Así que esta idea va a sobrevivir si nosotros la hacemos sobrevivir. Se acabará si nosotros la queremos acabar. Nos volveremos de acero si seguimos el camino de muerte. Si dejamos de morir se degenera todo esto y se pierde. Con que un hermano lo consiga y dos o tres se empeñen, se mantiene vivo.

Nos debemos de sacrificar para que las generaciones que vengán detrás encuentren esto, encuentren una corriente de trabajo. El esfuerzo que cada uno de ustedes haga tendrá repercusión en todos los sentidos.

El Mo-Chao es un escenario maravilloso para este trabajo.

Hacemos más en silencio que hablando, cuando nos sentamos todos ahí a morir, estamos reviviendo la Sociedad Gnóstica, estamos reviviendo la asociación. Mantenemos vivo el grupo y ayudamos al misionero en su trabajo, y él se siente inspirado a continuar hacia delante. Hacemos más llevadera la cruz de Cristo.

El trabajo nuestro tiene una repercusión en la obra de Samael. Samael nos lo agradece, porque ellos luchan muchísimo, luchan y luchan para que no nos condenen a la muerte segunda, para que nos den una oportunidad. Cuando se cansan de uno lo dejan, lo abandonan porque ya no se puede hacer nada, pero luchan y luchan hasta el último momento.

La muerte del yo es posible. Por cierto, y a propósito de esto, se dice que El Maestro Samael tenía una discípula de III C. soltera, que moría tanto en sí misma, que empezó por ello a recordar sus encarnaciones pasadas, sus errores cometidos en el pasado. ¿Interesante esto verdad? Porque hay una cosa de la muerte psicológica, y es que te conecta con tus encarnaciones pasadas.

Hay personas que quieren recordar sus encarnaciones pasadas, pero no se quieren tomar la molestia de morir. Les gustaría saber qué encarnaciones han vivido, pero sin morir, y resulta que el mecanismo no es así. El mecanismo es que muriendo tú, te conectas con tus encarnaciones pasadas, los Maestros te dejan ver tus encarnaciones pasadas si te dedicas a morir, porque si recordaras tus encarnaciones

pasadas sin morir, ¿qué cosa harías? Te vengarías de tus enemigos, no los perdonarías, te justificarías y volverías a caer en los mismos errores y alimentarías esos errores que están ahí escondidos. A los Maestros no les interesa que recordemos las existencias pasadas por ese peligro.

De hecho, ¿por qué en occidente la gente no cree en las reencarnaciones? Porque simplemente no quiere morir, quiere vivir. ¿Por qué no las recuerdan? Si los Maestros les permitieran que recordaran sus existencias pasadas, esto sería una guerra continua. ¿Con qué tú me mataste la vez pasada? ¿Con qué tú me arruinaste la vez pasada?

El hijo, ¿con que has nacido aquí? Como le dijo el padre de Samael, cuando Samael nace, había jurado venganza. Antes de morir era un espadachín con el que se combatió en el pasado, y entonces le tocó como padre y juró vengarse. El Maestro dice: y se vengó bien, porque me azotaba de pequeño, me daba y me daba. Hasta que se tuvo que ir de la casa.

Nosotros no podemos recordar nuestras encarnaciones pasadas porque nos vengaríamos, o porque adulteraríamos. Diríamos: esta fue mi esposa, ya sé cual es el punto débil, la voy a provocar, la voy a tentar, o ella me va a tentar porque sabe que yo fui su marido. Los Maestros prefieren cerrarnos el recuerdo, en cambio, si nos dedicamos a morir, ya no hay peligro, porque no hacemos un uso mal de ese recuerdo. Muriendo uno empieza a recordar lo que ha hecho.

La memoria se activa, el Ser te puede hacer pasar tus encarnaciones pasadas para que tú te arrepientas, y así uno puede ir muriendo cada vez más. La muerte es la solución de todo. La clave de la Gnosis es la muerte, por eso como dice el Maestro Samael: más te vale morir. De la muerte se aprende todo, del nacimiento segundo se aprende muy poco.

Yo he encontrado que en la muerte está la solución de todo. Incluso la mala relación que uno pueda tener en la pareja. Uno dice: mejor me divorcio, me busco a otra persona. No sabe uno que la gran oportunidad la tiene allí, morir, morir, dedicarse a morir, es la oportunidad. Porque no es el problema la pareja, es el yo que llevas dentro, que lo trasladas a otra pareja y lo trasladas a otra pareja y sigue siendo el mismo problema. La solución es la muerte.

La muerte no es una cosa obligada, que te empujen a morir, y muera, muera. Uno no entiende, se escapa, huye de aquello, pero cuando alguien te invita a morir, a una muerte que tiene sentido, que vale la pena, así sí vale la pena morir, así sí quiero morir completamente. Ojalá fuéramos todos difuntos en este momento, si fuéramos todos muertos en este momento, podríamos entrar en este bosque y conversar con los elementales, con los Maestros y entrar a otras dimensiones.

O ser como el Maestro Samael que tenía un amigo en Veracruz, vean los amigos que tenía el Maestro Samael, un amigo en Veracruz que viajaba en el tiempo. Usaba la má-

quina del tiempo, viajaba al pasado, al presente, al futuro, esos eran los amigos que tenía el Maestro Samael, un amigo que viaja en el tiempo.

Cuando uno está muerto, todas esas posibilidades se le dan. Los Maestros lo que evalúan es que estés muerto. Si estás muerto, te dan grandes responsabilidades, las ponen en tus hombros. Si estás vivo, no te dan nada, no se atreven. Cuando empezamos a morir nos convertimos en compañeros. Cuando no estamos muertos todavía somos aprendices y nos acuchillamos unos con otros, nos hacemos daño, pero cuando nos hacemos compañeros nos abrazamos y nos dedicamos a morir unos con otros. Y por ese camino el aprendiz se convierte en compañero, y el compañero se convierte en Maestro.

Capítulo 15

Las Pruebas Esotéricas

Perth (Australia), diciembre de 2006
Reunión con Misioneros Gnósticos

- 1-Las Pruebas Esotéricas
- 2-El Cristo y la Luz
- 3-La Concentración y la Muerte del Yo en el Camino Esotérico
- 4-La Muerte del Yo y el Camino Esotérico
- 5-La Autorrealización
- 6-La Bendición
- 7-Las Partes del Ser y la Comprensión
- 8-El Dolor
- 9-Punto de Referencia Espiritual

1- Las Pruebas Esotéricas

Comenzaremos con un breve relato de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia). En los inicios de la Gnosis, ni

siquiera los discípulos de la Sierra Nevada llamaban a los estudios esotéricos Gnosis; ellos le decían “religión”.

Si alguien había escuchado hablar del Maestro Samael y se interesaba en ser parte de ese grupo que él dirigía, ese grupo lo acogía en la “religión” que enseñaba ese hombre llamado Samael, no existía ni siquiera el término “Gnosis”. De esto que les estoy hablando existe un folleto donde se explica todo esto.

Si alguien quería entrar a esa “religión”, se lo presentaban al Maestro y él decía: “¿Con que quieres entrar a nuestra “religión”? Entonces te someteremos a prueba”. Y el Maestro lo sometía a una prueba. Si pasaba la prueba entraba en lo que entendían todos era la religión, esto es la II C. No existían programas como los que utilizamos hoy. Eran los inicios, y es bueno que recordemos que así fue en el principio, porque tenemos la idea que la Gnosis siempre ha sido así. Es con el pasar del tiempo que se crean las organizaciones necesarias para la realización de la enseñanza.

Es importante que nos demos cuenta de lo que son las pruebas esotéricas. En realidad, para pasar de una cámara a la otra somos sometidos a pruebas esotéricas. Todo el camino gnóstico son pruebas esotéricas.

Otro ejemplo de la Sierra Nevada es el que sigue: Sucedió un día el caso de un estudiante de II C. que andando por la calle fue saludado por otro hermano gnóstico con un saludo gnóstico, que era la forma con la que los gnósticos se identificaban entonces. Así pues, este discípulo del

Maestro Samael no respondió al saludo de otro estudiante que lo encontró en la calle, entonces el Maestro Samael lo degradó, como cuando se degrada a un militar. Cierta derecho que tenía en las reuniones se le prohibió. El estudiante se sintió muy mal, regresó a casa, de su tierra recogió todas las naranjas que pudo, las llevó a un hospital, las repartió entre todos los enfermos y cuando regresó a donde el Maestro, este le dijo: “Te has ganado de nuevo lo que habías perdido”. Como verán los estudiantes del Maestro Samael eran sometidos a pruebas, Samael los probaba de muchas formas, porque era la forma de avanzar en el camino. Esto no se practica entre nosotros, pero las pruebas esotéricas continúan, las seguimos viviendo de muchas maneras.

¿Qué es una prueba esotérica? Algo que te permite descubrir yoes que normalmente con la autoobservación no eres capaz de ver. No tienes capacidad de ver tus defectos. La prueba esotérica es para que puedan manifestarse estos defectos psicológicos. No podemos avanzar en el camino interior sin las pruebas esotéricas, pero es cierto que si no estamos preparados para ellas abandonamos el camino. Este no es un camino para caminar con facilidad. Es un camino de pruebas esotéricas. Pruebas esotéricas que vienen de los Maestros; por ejemplo, de Samael, o de Litelantes, o de Rabolú, o de los Maestros de la Logia Blanca, que te pueden probar de muchas formas. Por ejemplo, con una copa de licor en el mundo de los sueños. Te pueden probar con cosas insignificantes y según estas pruebas esotéricas vas calificando para poder seguir el camino. Si no superas

la prueba, tu Madre Divina te debe educar, te debe preparar para las pruebas esotéricas.

Hoy estas pruebas esotéricas en Primera Cámara las vive el estudiante de otra manera. Debe asistir una o dos veces a la semana y va a encontrar toda clase de obstáculos para poder asistir a estas reuniones. Obstáculos familiares, obstáculos económicos, obstáculos físicos, tentaciones que vienen de su propio Lucifer, y el estudiante puede justificar que no asistió a aquella reunión, porque tenía un compromiso, porque estaba muy cansado. Lo que no entiende el estudiante es que su camino está hecho de pruebas esotéricas y que la asistencia regular a los cursos son las propias pruebas que debe ir superando para asistir regularmente a su camino, para vivir su propio proceso interior.

Es por ello que los primeros estudiantes de la Sierra Nevada, si no llegaban a tiempo a una reunión, buscaban un lugar donde concentrarse, sabían que exactamente a esa hora el Maestro Samael estaba por comenzar la reunión, iniciar la cadena, o el trabajo de ese día. Se relajaban en un lugar para estar presentes en ese lugar. Cuando llegaban al lugar de reuniones, el Maestro podía decir a uno de ellos: “A ti te ha faltado concentración, no pudiste entrar en la cadena”, o “tú entraste en la cadena”. De esa manera todos ellos sentían el compromiso de participar siempre en los trabajos esotéricos. Era como un deber muy íntimo en relación a la parte esotérica.

Los inicios de la enseñanza gnóstica estaban llenos de una

magia muy especial, de una fe muy importante, y de saber esperar el 27 de cada mes, porque ese 27 durante la conferencia o mensaje que daría el Maestro Samael les iba a indicar algo respecto al trabajo que habían todos realizado en aquel mes. Algunos dicen que a veces el Maestro Samael les decía cosas bonitas, otras veces les llamaba la atención.

Aún después de que el Maestro Samael dejara la Sierra Nevada de Santa Marta y se marchara a México, continuaron las prácticas, las largas cadenas, los ejercicios esotéricos, porque todos entendieron que así se hacía el camino esotérico. Obviamente no siempre el estudiante sabe responder a las prácticas, y también la Sierra Nevada quedó para la historia, pasó, el Maestro Samael ya no estaba. Algunos supieron aprovechar esa experiencia, otros no supieron aprovecharla. Nosotros ahora debemos entender, en el presente, nuestras propias pruebas esotéricas; cómo debemos superarlas.

Por ejemplo, pruebas esotéricas que vienen de la Divina Madre. Pruebas esotéricas que vienen de alguna de las Partes del Ser. Pruebas esotéricas que vienen del Anciano de los Días.

En estas pruebas nos quedamos completamente aislados, aparentemente abandonados, sin ninguna ayuda, sin ninguna señal, en un desierto, y se nos prueba de esa manera, para ver si en verdad podemos superarlas y seguir el camino. Cuán importante es entender esto de las pruebas

esotéricas, porque cada uno de los que estamos aquí, estamos sometidos a ellas, y tenemos un yo que protesta, que no acepta encontrarse en esa situación. Pensamos que solamente las cosas negativas nos pasan a nosotros, que las pruebas solamente nos las hacen a nosotros, no tomamos en cuenta que cada estudiante vive sus propias pruebas esotéricas.

Cuando uno no supera una prueba esotérica, puede pasar un mes, tres meses, un año, estancado, sin poder caminar en su proceso, es observado por los Maestros para ver cuando superaremos esta prueba. Pruebas que se relacionan con el fuego, con el agua, con el aire, con la tierra. Pruebas de serenidad, pruebas de pobreza, pruebas de crítica, de juicios que nos hacen los hermanos. Pruebas que se suceden dentro de la misma asociación, por eso nunca el Movimiento Gnóstico podrá avanzar en completa armonía, en la armonía que nosotros queremos, que no debe haber problemas, que todo debe de estar bien, porque los Maestros continuamente sacuden, mueven el árbol, para que nosotros podamos progresar. Tenemos que aprovechar ese trabajo para morir, para ir creciendo interiormente.

Quien tiene tenacidad, constancia, quien ama la Gnosis sin esperar nada a cambio, triunfa en estas pruebas. Es la constancia, es la tenacidad la que te lleva al triunfo. No desmayar, aunque el cielo esté negro para nosotros, porque no entra ni un rayo de luz.

Las pruebas esotéricas pueden ser superadas de tres mo-

dos: no perdiendo la fe en el Gurú, no perdiendo la fe en la Divina Madre, y sobre todo no perdiendo la fe en el Cristo. El Cristo es el que negocia nuestro karma, la Madre la que nos instruye, nos educa y el Gurú el que nos da la enseñanza.

Ahora mismo un Maestro podría entrar a este lugar, llegar a esa puerta, puede ser el mismo Maestro Samael, observa el grupo y quiere calificar al grupo, y lo somete a una prueba. Para nosotros lo más importante es desarrollar este programa, o terminar a la hora puntual y que reine la armonía. Para los Maestros lo más importante es que superemos una prueba. Nosotros caminamos, sin darnos cuenta, con unas necesidades distintas a las necesidades íntimas. Queremos tener cubiertas las necesidades del mundo físico, pero las pruebas esotéricas son mucho más importantes para los Maestros y para las distintas partes del Ser.

Toda prueba esotérica es una humillación. Si uno tiene fe en el Cristo, supera la prueba, porque más humillado que el Cristo no hay. Nadie puede vivir una humillación más grande que la del Cristo. Si te sientes humillado, acuérdate del Cristo, que lo tuyo no es nada en comparación con lo de él.

La Madre Divina es llamada la grande y a la par la más humilde. Si nos confiamos en ella, superamos la prueba. El Gurú, para poder él progresar en su propio camino, debe ayudar a sus discípulos a que progresen. Por lo tanto, él

quiere nuestro triunfo, porque si nosotros triunfamos, él triunfa también. Si nosotros fracasamos, él fracasa. Así que las pruebas no tienen una mala intención, las pruebas tienen una buena intención de ayudarnos, tenemos que saberlas entender.

Al discípulo que más se le prueba, es al que más se le ama. Cuando ya no se nos prueba, somos un caso perdido para los maestros.

Volvemos a recordar los inicios de la Sierra Nevada. Este hermano quiere entrar a la religión. Bien, dice el Maestro: “lo sometemos a prueba”. La persona no sabía qué prueba iba a ser. Si superaba la prueba, entraba a formar parte de aquel grupo de los estudios más avanzados.

Nosotros como muchas escuelas de misterios tenemos una ceremonia para recibir al estudiante al nivel más avanzado. Este ingreso hay que hacerlo con cierta magia, porque el que está siendo introducido, realmente está viviendo una prueba esotérica. Los que estamos fuera no vemos la prueba, pero el que está en la prueba, sabe que esa noche es su prueba, aunque digamos que todo es simbólico. El estudiante para haber llegado a ese lugar, ha necesitado vencer muchos obstáculos, y esos obstáculos nunca desaparecerán, siempre estarán allí, delante de nosotros, para que nos vayamos superando. Son obstáculos de la misma vida.

Piensen por un momento en esto: pedimos con gran fe a la Divina Madre que nos ayude, y resulta que es Ella la que nos somete a prueba. Nos concentramos en el Maes-

tro Samael y le pedimos ayuda, y es el que nos somete a prueba. Nos concentramos en el Cristo y nos somete a prueba. Nuestros amigos, las Partes del Ser, nos someten a prueba. Es como una contradicción, cuando pides ayuda a un amigo, no esperas que te someta a prueba, esperas que te ayude. Si un amigo viene a pedirte ayuda, no te escondes, o no le dices que no, estás ahí cerca de él para ayudarlo, no le sometes a prueba. Pero el verdadero amigo es el Ser, es el Maestro, es el Gurú, es el Cristo, ese sí sabe como ayudarnos. Este aspecto me permite pasar al siguiente punto: “La fe”.

2- *El Cristo y la Luz*

Dice el Maestro Samael: “yo tengo pocos amigos, pero mis amigos son amigos de fe”.

Quiere decir que no sirve de mucho tener tantos amigos, como decimos a veces: “Oh, yo tengo muchos amigos”. ¿Pero esos amigos son amigos de fe?

Los amigos de fe son como el Ángel de la Guarda, que está siempre ahí para ayudar. No importa la situación en que te encuentres. No importa si piensas lo contrario de él, es un amigo de fe. Tiene fe en ti, tiene confianza en ti, y tú tienes confianza en él. Los falsos amigos, basta que un día decidas no caminar por la derecha, girar hacia la izquierda y te abandonan. Si no haces las cosas como ellos, se te apartan, te dejan solo. Los verdaderos amigos son los amigos de fe. Es como un Ángel de la Guarda que está siempre contigo.

A propósito de amistad, es necesario hablar de fe, de confianza. Tener fe en el Cristo, es tener en él confianza. Tenemos que ganar la confianza del Cristo, con sacrificios, superando las pruebas esotéricas. Poco a poco ganamos la confianza del Ser, del Cristo. Como cuando dos personas se conocen; al principio no hay confianza, pero la amistad se crea a través de la confianza que el uno deposita en el otro. Conforme más se deposita confianza, más se aproxima la amistad, se hace más fuerte.

Nosotros tenemos que tener confianza en el Cristo, ver en el Cristo el amigo que nos da confianza, y en el que nosotros tenemos que confiar. La fe en el Ser es confianza. Debemos de confiar más en el Ser. Esta confianza se transforma en fe.

Fe es amor, este amor es Luz. La Luz es la expresión más perfecta del amor. Es amor que ilumina. Es luz que da confianza. Cuando uno vive en tinieblas es un desconfiado, no siente confianza por nada ni por nadie. No tiene confianza en sí mismo, tiene una mala opinión de sí mismo. Casi todos tenemos de nosotros mismos una mala opinión. Eso decía el Maestro Samael a un misionero. Después que le insistía al Maestro: “dígame el defecto que debo trabajar”. El Maestro nunca le dijo cual defecto tenía que trabajar, pero ya a punto de regresar de viaje a su país, el misionero por última vez le dijo: “dígame en qué debo trabajar”. El Maestro lo observó atentamente, lo miró profundamente y le dijo así: “Tú, de ti tienes una mala opinión”. Obviamente eso es una desconfianza en uno mismo, porque el

yo, que siempre está presente en la máquina humana, es desconfiado.

La lujuria es desconfiada, es infiel. El orgullo es desconfiado, por eso compete con los demás. La ira, más no se puede, es desconfiada, por eso es violenta. La vanidad, la envidia, cada defecto es desconfianza. La sensación del yo, de sentirse yo, es contraria al Ser, es desconfianza. Cuando uno es desconfiado, sufre porque vibra con el yo. Cuando uno vibra con el Ser tiene confianza, se confía. Puede combatir a los enemigos de la noche. Puede combatir la ira, porque confía en su Ser, porque tiene fe, porque tiene confianza en el Cristo, porque confía en su Divina Madre.

El Maestro Samael dice que la fe hay que construirla, no es una cosa espontánea en cada uno de nosotros. La fe se construye practicando. No queda otra cosa que practicar: ejercicios esotéricos, ejercicios de lamasería, vocalización, runas, la meditación de la muerte del yo. Cualquier práctica esotérica genera fe, porque vibras con el Ser. El resultado de esa práctica siempre es la alegría que te da el Ser, porque te has acordado de él, porque le has dedicado un tiempo a él. Porque él puede actuar en ti. Así que, si tenemos tiempo para comer, para dormir, para viajar, para ducharnos, y repartimos el tiempo en tantas cosas, debe haber un espacio y tiempo para nuestras prácticas esotéricas, para crear la fe, para tener confianza. Porque no se llega a la confianza a través del análisis intelectual. La fe no se crea con el razonamiento intelectual. La lógica se desbarata con otra lógica, tú tienes tu lógica formada en el

intelecto, viene otra persona con su lógica, más fuerte que la tuya y destruye tu lógica. Por eso nunca tenemos una razón profunda, porque no tenemos fe.

Cada ejercicio es un acto de concentración, un acto de fe. Fe significa confianza, que Él está allí con nosotros y nosotros con Él. Esta es la fuerza que nos permite analizar, razonar, comprender, morir. Se establece un puente de relaciones entre el alma y el Ser cuando hacemos prácticas esotéricas.

Vayamos ahora a comprender al Cristo como Luz, a tener fe en la Luz del Cristo. Somos criaturas de tinieblas. Somos criaturas de oscuridad y por eso la luz nos asusta, nos espanta. No confundamos la luz externa con la luz interior. No pensemos que, porque afuera de este recinto hay tanta luz, me debo sentir bien, porque hay tanta luz afuera. Es un gran estimulante la luz de afuera, para las células, para las glándulas, para el cerebro, para la circulación de la sangre, para la misma energía sexual, pero esto es luz de afuera que actúa en la química.

Nosotros necesitamos la luz de adentro. No confundamos la luz de afuera, con la luz de adentro. La luz de afuera en realidad es tinieblas, la verdadera luz es la de adentro, es la de la fe, la fe en Cristo, en el Ser, en la Divina Madre, en los Maestros. Esa es la luz que tenemos que buscar dentro de nosotros. A través de un acto de confianza, un acto de amor, crece esa luz interior. Hagamos la luz interior, para que podamos comprender la luz de afuera.

Este es el gran error de Pistis Sophia, confundió la luz de afuera con la de adentro. Siguió la luz de afuera y se olvidó la de adentro. Es fácil confundir la luz de afuera con la de adentro, aunque es una misma luz, porque ahora estamos separados, pero es la misma luz. Solo que tenemos que aprender a apreciarla desde la propia fe, desde la propia confianza en el Ser, desde el propio trabajo interior.

Muriendo en nuestros defectos hacemos luz dentro de nosotros, combatimos las tinieblas. Entonces, para nosotros, el Cristo no solo es humano, es Divino. Cristo no solamente es un Maestro llamado Jesús, un Paramarthasatya, sino que también el concepto Cristo se amplía como Luz Divina. Luz Divina presente en Jesús. Luz Divina que está presente en nosotros, pero que tenemos que desarrollar. A través del Cristo Íntimo encontraremos nuestra propia Luz interior.

Luz que no es un acto de imaginación, es un acto de amor, de compasión, de sacrificio; es así como hacemos la luz, con la transmutación sexual, con la caridad, estando cerca del que sufre, irradiando amor a todo lo creado, vamos haciendo dentro de nosotros la luz.

El cristianismo es una religión monoteísta, hay otras religiones monoteístas que creen en un Dios único, pero el cristianismo tiene una característica particular, que Cristo se transformó en humano. Lo que significa que si él lo hizo, ese Cristo Cósmico se puede hacer humano en nosotros. Tenemos que tener confianza que esto es posible.

Debemos confiar en la Luz del Cristo. Debemos tener fe en este amigo. No ver al Cristo solamente como algo divino, verlo como un amigo, como cuando te acercas a un amigo. Establezcamos una relación con el Cristo como la de un amigo, en el sentido más elevado de la amistad, no la amistad superficial, en esa amistad de la que habla el Maestro cuando dice: “yo tengo pocos amigos, pero mis amigos son amigos de fe”.

Una persona me decía que no estaba muy de acuerdo con este concepto, porque él tenía muchos amigos, porque esta afirmación del Maestro Samael suena como exclusiva, como egoísta, solo tiene pocos amigos, pero cuando pensamos en la fe nos damos cuenta que la amistad es algo muy precioso, algo muy especial, se fundamenta en la fe.

Fe es esperanza, paciencia, constancia, no hay deseo, solo queda el anhelo de que la verdad triunfe.

3- La Concentración y la Muerte del Yo en el Camino Esotérico

Concentración significa fijar la atención en una sola cosa. Meditación es convertirse en la cosa en la que uno se concentra, como un chamán que, si se concentra en la forma de un tigre, debe convertirse en el propio tigre; si se concentra en el árbol, se debe convertir en el árbol.

Ahora viene lo práctico. La concentración solo se puede ganar practicando, para ello es la meditación en silencio, para descubrir dentro de nosotros todo aquello que no

está concentrado, toda la desconcentración de nuestro interior. La concentración se va ganando gradualmente, en la paciencia, en la fe, en el amor. Por ello, la mejor práctica de concentración es la concentración en la Divina Madre; al concentrarte en ella, te tienes que transformar en ella, tienes que ser ella, tienes que meditar en ella. La concentración en la Divina Madre es como una regla para medirse a sí mismo, para ver cuanto soy capaz de concentrarme, cual es mi capacidad de concentración, porque la Madre Divina es la belleza de caminar gracioso, de nariz recta, de voz de paraíso, cuello blanco como una torre de marfil, toda ella emana castidad, toda ella es pureza. Ella es cada virtud, ella es la virtud. Concentrándonos en ella descubriremos que no tenemos virtud, que no sabemos imaginar, que no amamos la belleza. Ella es todo lo que no tenemos nosotros, todo lo que nos falta lo tiene ella. Concentrándonos en ella hacemos surgir dentro de nosotros aquello que desconocemos de nosotros mismos. Meditar en la Divina Madre es una cosa maravillosa porque ella es amor. Si no tienes amor, descubres que no tienes amor, te haces consciente de ello. Meditando en ella, concentrándote en ella, puedes hacer un balance de todo lo que te falta, de todo lo que te sobra. Concentrados en ella tenemos que ser verdaderos, auténticos, porque ella es verdad, porque ella es auténtica, porque ella es real.

Meditando en ella estamos meditando en la naturaleza, en todas las cosas. Estamos encontrando el equilibrio entre lo masculino y lo femenino, porque ella es el equilibrio, porque su esposo es el Espíritu Santo.

Cuando uno se concentra en la Divina Madre descubre cual es su grado de concentración, ¿por qué se distrae pensando en otras cosas?, ¿por qué no es capaz de concentrarse en ella? Ella es el aire que respiramos. Ella es la tierra, los huesos en los que nos apoyamos. Ella es el líquido, el agua. Ella es el fuego. Ella es el éter, el sonido. Ella es el perfume. Ella es lo humano y lo divino. Es una buena meditación concentrarse en la Divina Madre, porque desarrolla la capacidad de autoobservación, la capacidad de comprensión, la capacidad de eliminación. Ella es la iniciadora en los misterios, ella es la que nos educa, la que nos limpia, la que nos purifica. Por eso el mejor modo de aprender a concentrarse es fijar la atención en ella.

Concentración significa que yo me concentro en ella. Meditación significa que yo estoy en ella, que vivo en ella, o que como yo no existo, lo que existe es ella, lo real es ella. Ella me aproximará al Cristo Íntimo.

¿Cuánto tiempo somos capaces de estar pensando solo en ella? De sentirla solo a ella.

¿Cuánto la adoramos? ¿Cuánta devoción tenemos hacia ella? Porque esto va a determinar la transformación del mercurio, la sublimación de la energía sexual, la actividad de los chacras, la intuición, que es tan importante en este camino. No debemos ser hijos ingratos, marchemos siempre de la mano con ella, entonces estaremos preparados para el trabajo sincero de muerte, para que no nos quedemos en la especulación intelectual, para que sea algo

efectivo, práctico. Ese es el aspecto de la concentración.

Repito los dos conceptos. Concentración es fijar la atención en un objeto. Meditación es cuando te conviertes en el objeto, desapareces como sujeto y eres aquello, aquello, aquello en lo que estás meditando.

4- *La Muerte del Yo y el Camino Esotérico*

Lo que yo pueda decir en este momento sobre la muerte del yo, del trabajo sobre el yo, será en función de lo que estoy viviendo, y el que lo está escuchando lo comprenderá en el nivel que está viviendo. Por tanto, aunque se explique muy claramente, siempre habrá un traductor que hará su propia interpretación. Sin embargo, es necesario leer los libros del Maestro, escuchar conferencias respecto a la muerte del yo y sobre todo tener la fortuna de tener a un misionero o un amigo que es ese misionero que trabaja intensamente en la muerte del yo, porque esto es una invitación continua al trabajo.

De una forma se enseña la muerte del yo, y se comprende la muerte del yo según el color del mercurio. Si mi mercurio es negro todo lo que yo explique sobre la muerte del yo, está en función de mi propio mercurio. Mercurio negro, que no solamente está presente en la energía sexual, en mi mente, en mi corazón, en toda mi vida. Y en quien escucha, si su mercurio también está en esas condiciones, en función de ese lenguaje comprenderemos el trabajo. Por ello los libros del Maestro Samael sobre la muerte del yo hablan de un modo al principio, hablan de otro modo

en la mitad de la obra y hablan de otra forma al final. Son procesos de su mercurio. No podría él hablar desde el principio en la forma en que habló al final. En ese orden, en octavas, están escritos los mensajes de Navidad, los libros del Maestro.

Sin embargo, cualquier libro de Samael que hable de la muerte del yo es útil, bueno, porque forma parte de un proceso, que puede ser perfectamente también nuestro proceso. No hay desperdicio en la enseñanza, toda ella completa es un proceso.

Según nuestro estado psicológico, según nuestro mercurio, así es nuestra capacidad hipnótica. El mercurio junto con el azufre crea una capacidad o de hipnotismo o de conciencia despierta. Si alguien tiene el fuego despierto enseña de un modo el camino de la muerte. Quien no lo tiene despierto, lo enseña en el modo que lo entiende, son procesos que tenemos que tomar en cuenta. Porque no estando el fuego despierto, predomina el estado hipnótico, lo contrario al Kundalini. Por eso, las decisiones tan radicales en la vida del Maestro Samael, para muchos pueden ser cosas intolerables, demasiado radicales, demasiado revolucionarias.

Su familia giraba en torno a su trabajo esotérico, no lo contrario. Él no giraba en torno a la familia. Él tomaba las decisiones familiares según su trabajo interior. Un hijo no se le podía oponer, porque él estaba en un proceso acelerado, el hijo le tenía que acompañar. Es un concepto

completamente revolucionario, ellos se adaptaron a él. Él no se adaptó a ellos. Obviamente fue muy amoroso como padre, fue comprensivo, pero no lo detuvo nada, siguió su proceso.

Sin embargo, alguien que no tenga el fuego despierto, sacrificaría su autorrealización por su familia, porque considera que lo más importante es la familia. Son dos puntos de vista distintos. Los hijos crecerán, se harán adultos, y decidirán por sus vidas. Te harás un anciano y no podrás hacer nada; si no lo decides ahora, te lamentarás después, en un futuro. Por eso los estados hipnóticos o los de conciencia activa hacen que nosotros comprendamos el trabajo esotérico de un modo diferente.

La muerte del yo en quién no tiene anhelo es diferente de la de aquel que tiene anhelos espirituales. Si nosotros traemos a la fuerza a una persona sin anhelos espirituales a la Gnosis y la obligamos a trabajar en el yo, a aceptar la enseñanza gnóstica, odiará toda su vida la Gnosis.

La primera enseñanza es tener anhelos espirituales, anhelos que hacen doler el corazón, que te hacen sentir inquieto. Sabes que debes hacer algo, no puedes perder ni un minuto. Si no tienes esos anhelos, vas por la vida horizontal tranquilo, por eso la enseñanza no puede ser obligatoria, no es una educación impuesta. Tiene que tener como principio el anhelo.

“Maestro, este quiere entrar a nuestra religión”. “Probemos con una prueba esotérica a ver si la pasa”. Si tiene anhe-

los espirituales la pasará. Incluso si fracasa en la prueba, su anhelo es tan fuerte que insistirá en pasarla. Quien no tiene anhelos, es su gran oportunidad de marcharse; de hecho, se convierte en un enemigo, por eso nos hemos ganado tantos enemigos como Movimiento Gnóstico.

La muerte del yo va también en función de la transmutación sexual. Es obvio que, si trasmuto mis energías sexuales como soltero, soltera o casado, esto ayuda en el proceso de muerte y viceversa; si trabajo en la muerte del yo, esto ayuda en mi proceso de transmutación sexual. Una cosa se complementa con la otra.

El Maestro Samael dio una conferencia en los principios de la Sierra Nevada y preguntó: “¿Han entendido?” Algunos no dicen nada de por qué han entendido. Cuando alguien comenta: “Maestro, no he entendido nada”. Y el Maestro responde: “ya lo entenderás más adelante”.

Nosotros creemos que a una persona que no ha entendido, le debemos explicar y explicar continuamente las cosas hasta que entienda. No comprendemos que es un proceso gradual, un proceso dialéctico de la conciencia.

Nos quitamos un gran peso de encima los misioneros cuando podemos decir a un estudiante, después de una gran explicación: “¿Has entendido?” “No he entendido muy bien”. “Ya lo entenderás más adelante”.

Esta es una forma de no presionar, de seguir un ritmo gradual y observar el proceso que va sufriendo el estudiante.

No querer imponer todo lo que hemos entendido nosotros después de tantos años, en cinco minutos.

Por ello la transmutación sexual crea un vacío, vacía la mente de deseos, de conceptos falsos, de prejuicios, de recuerdos, de opiniones ajenas, de imitaciones, de hábitos.

La transmutación sexual va limpiando la mente, el corazón, y en ese vacío Dios se va expresando, la Luz va entrando, el Espíritu Santo te va iluminando. La Gnosis se convierte en una revelación.

Es importante en el trabajo de la muerte del yo en el camino esotérico la transmutación sexual. Ya en un nivel más profundo la muerte del yo se acelera para bien o para mal, esto es importante, con los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia. O nos volvemos un misionero que se niega a sí mismo, que entra por el camino de la Iniciación, o nos tornamos un misionero dogmático, cruel, agresivo, fanático, porque los Tres Factores son los tres motores que acelerarían todo el proceso, hacia delante o hacia atrás.

El libro “Psicología Revolucionaria” está en relación con la muerte del yo. Este libro, en treinta y dos capítulos, lo escribió el Maestro Samael al final de la obra, no lo escribió al principio.

Dijo el Maestro: “he sintetizado en este libro todos los libros de Gurdjieff, Ouspenski, Nicoll. Todos los comentarios sobre la escuela del Cuarto Camino, sobre la muerte del yo, los he sintetizado en este pequeño libro. ”

Le pregunta el Maestro a un hermano: “¿Has leído mi libro Psicología Revolucionaria?” “Sí Maestro, lo he leído. Lo tengo cerca en mi habitación.” “¿Has comprendido mi libro?” “Sí, lo he comprendido.” “¿Lo has comprendido totalmente?” “Sí, lo he comprendido.” Y dice el Maestro: “pues te digo que no existe en este planeta un ser que pueda comprender cabalmente ese libro.”

El mismo Maestro Samael en algunas ocasiones, con “Psicología Revolucionaria” o con “La Gran Rebelión”, les daba a algunos misioneros la oportunidad de que le leyeran un capítulo. El misionero le decía al Maestro: “esto lo ha escrito usted”. “En realidad es mi Ser, viene de mi Ser, yo mismo debo aprender de mi Ser, por eso continúa leyendo el capítulo”.

Es cierto que toda la enseñanza del trabajo sobre la muerte del yo está contenida en ese libro “Psicología Revolucionaria”, pero ese libro fue escrito al final de la obra, por lo tanto, no es fácil que nosotros lo podamos entender a nuestro nivel, o al nivel de cada estudiante.

Aunque es un libro que utilizamos para la difusión en Primera Cámara. No olvidemos que ese libro es el resultado de un mercurio que era negro, se transformó en blanco, en amarillo, recibió el fuego rojo del azufre, se desarrolló en los siete niveles del alma, del Ser. Y eso es una síntesis, que pasó como un faro de luz muy importante, pero no creamos que, porque leemos un capítulo, ya lo hemos comprendido. Podemos haberlo entendido, pero comprendido, eso pertenece a la conciencia.

Es un libro guía, pero tenemos que estudiar nuestro propio libro. En realidad, debemos escribir nuestro propio libro, hacer la propia obra interior, para que cuando leamos un libro del Maestro podamos decir: “es verdad esto que decía el Maestro, porque lo he comprendido”.

El libro es un espejo donde tú te vas viendo, y ves en ese espejo solo lo que puedes ver, no puedes ver toda tu psicología, porque así es un Cristo, un espejo donde la humanidad ve sus imperfecciones.

Recuerden a Pistis Sophia, cuando el Cristo atravesó los eones, cuando llegó delante de los regidores, delante de los arcontes. Todos ellos se asombraron cuando lo vieron. Todos ellos se vieron en la Vestidura del Cristo, y se dieron cuenta de su imperfección. Cuando uno ve una persona honesta, virtuosa, uno ve lo que le falta. Ciertas personas sirven para que veamos nuestros errores y otras sirven para que veamos las virtudes que no tenemos.

Pistis Sophia se vio en la Vestidura del Cristo, y se vio imperfecta. Lloró terriblemente, comprendió su error. Es el Cristo el que te permite ver como eres, es la luz del Cristo, la luz de la fe, la que te permite ver, descubrirte dentro de ti mismo. Es la luz la que ilumina nuestra oscuridad, por eso buscamos la luz, para ver la propia oscuridad.

En el trabajo interior, en la muerte del yo, cada uno de los hermanos nos va aportando algo. Nos permite ver una parte de nosotros mismos, por eso existen las comunidades, por eso existen las asociaciones, por eso existen los

grupos gnósticos. No es posible la autorrealización solo en casa. Uno tiene que ir al grupo, participar en un grupo y descubrir su propia luz y sus propias tinieblas.

En el libro “Las Tres Montañas”, el Maestro explica todo el proceso de la muerte del yo. Todo lo que él vivió. Los tres guardianes, los siete defectos capitales, los doce Trabajos de Hércules. Todos los grados y niveles que hay de comprensión de la muerte del yo. Así comprendemos que el yo es un libro de muchos tomos. Por lo tanto, cada uno trabaja en su propio nivel de comprensión, de autoobservación y de muerte. Cada uno mídase a través de la meditación en la Divina Madre y descubra a través de Ella todo lo que le falta, todo lo que le sobra.

Cualquier cosa que se nos enseñe sobre la muerte del yo es natural que nosotros la comprendamos dentro de nuestro propio nivel de comprensión. Sin olvidar que siempre hay un nuevo nivel. Por ejemplo, el último nivel de comprensión de la muerte del yo en Pistis Sophia es arrepentirse. Arrepentimiento significa autoobservación, comprensión, eliminación. En el arrepentimiento está todo sintetizado. Cuando nos arrepentimos, es porque nos hemos autodescubierto, porque hemos comprendido el error y porque tenemos gran necesidad de morir en aquello.

El arrepentimiento marcó en el Maestro Samael la última etapa de su camino. Con los arrepentimientos de Pistis Sophia el Maestro aniquiló los gérmenes del yo, las raíces del yo. Los arrepentimientos en nosotros, a cada uno en su nivel, nos servirán.

Concluyo diciendo, que un estudiante no se sorprenda si ha dedicado dos meses al trabajo de un defecto y ha conseguido un nivel de comprensión y de muerte, y luego este mismo yo se manifiesta más adelante. Esto es natural, se manifiesta en otro nivel. Siempre hay otros niveles, porque nosotros creemos que, dedicándole dos meses a la muerte de un yo, queda completamente erradicado, desintegrado, y no debería manifestarse. Es un error esto. Lo natural es que el yo se manifieste en los nuevos estudiantes, y se manifieste en los estudiantes antiguos, cada uno en su nivel.

Hemos visto en el Maestro Samael hacer un gran esfuerzo para no perder el control en una llamada telefónica que se le había hecho de Sudamérica, porque un misionero había suspendido a los miembros de toda una asociación, y era un grupo como de sesenta personas. Así, en la madrugada, a las tres o las cuatro de la mañana, llaman al Maestro a la casa, los estudiantes de esa asociación, para poner la queja de aquello que había hecho el misionero, y el Maestro hace un gran esfuerzo por no identificarse con aquello.

Estando muerto, tenía que hacer supremos esfuerzos. De hecho, como persona muerta, el Maestro entre los estudiantes gnósticos era un problema, porque uno que no tiene yoes, conviviendo con aquellos que tienen yoes, no se entienden. Aquello a lo que el Maestro no daba importancia, toda la organización daba importancia, y aquello a lo que debería dar importancia la institución, no se le daba importancia.

Por eso un Ser como él, cumplida su Obra, debe quedar fuera, porque está ya exento de ese lugar, es un exento de ese lugar. Por eso una humanidad solar no puede vivir con una humanidad lunar. Nosotros podemos vivir entre nosotros por la relación kármica, por la relación egoísta y por la relación de nuestra personalidad. Estamos aquí para eso, para autodescubrirnos y liberarnos completamente...

En sí la vida es una prueba. Ser parte del Movimiento Gnóstico es también una prueba, porque uno se convierte en candidato a prueba. Una vez que uno se hace miembro de una asociación es también un candidato a prueba. El compromiso que uno contrae esa noche significa que aceptamos ser candidatos a prueba, por eso los hermanos en oración íntima piden que seamos lanzados en los mundos internos a las pruebas esotéricas necesarias en ese momento. Y a partir de ese momento, si queremos progresar en el camino, debemos aceptar a partir de ahora que somos un candidato a prueba. Si no nos sometieran a pruebas, no podríamos progresar, no podríamos avanzar.

¿Cómo sabemos que hemos vencido una prueba? Por lo que me consta, por lo que he podido experimentar, se considera la prueba superada cuando uno no protesta y cuando no se rebela a las jerarquías superiores. Dos fases son: la primera es protestar, y la fase más delicada es cuando uno protesta o no está de acuerdo con la jerarquía superior. Ejemplo: rebelarse contra Samael, rebelarse contra la Divina Madre. Hay muchas formas de poder hacerlo; fornicando nos rebelamos contra los principios gnósticos.

Lo más importante es no protestar, aunque en nuestro interior el ego proteste, debemos someter al ego con humildad. Tenemos que hacer el combate de morir.

Es cierto que muchas veces protestamos, no lo vemos justo, y tenemos hasta el derecho de no estar de acuerdo, pero no nos rebelamos contra las autoridades superiores, eso es lo más grave y lo más delicado. Que sutilmente empeemos a cuestionar la propia obra del Maestro. Por ejemplo, ir en contra de otras organizaciones gnósticas, ir en contra de otros misioneros, de la forma que cumplen su misión, no protestar contra eso. No protestar contra las propias autoridades espirituales.

Hay muchos hermanos en el camino que viven experiencias maravillosas, salidas en astral, asisten a las dimensiones superiores y me decía una persona internamente: “sin embargo, a estos hermanos se les somete a prueba y protestan”. Es increíble que tienen contacto con realidades de otras dimensiones, pero los someten a prueba y protestan, se rebelan.

¿Alguna vez no nos habremos rebelado contra la obra de Samael? ¿Nos habremos rebelado contra su institución? Yo me he rebelado, pero luego he tratado de comprender que el Maestro Samael necesita soldados en todos los frentes, de todas las formas, su ejército es muy variado. Por lo tanto, mi forma de transmitir la enseñanza no puede ser la única, la verdadera. Hay que estar bien con el Gurú, comprendiendo la misión que cumple y ayudar a que se cumpla.

Las pruebas con la Divina Madre, con las Partes del Ser, es que te abandonen. No sientes protección, no sueñas nada, no sabes nada, estás desconectado por completo. En esos periodos uno debe arrodillarse a orar, debe hacer sus prácticas y debe reflexionar en eso, “que esto me sirva para pagar karma”. Si lo aceptas como pago de karma entras en un estado de humildad y la prueba viene superada. Es la soberbia la que no nos deja superar las pruebas.

Me gusta como se le llama en Pistis Sophia al ego: el obstinado, el arrogante. A ese se le somete a prueba, al arrogante que hay en cada uno de nosotros...

5- La Autorrealización

Cada sistema solar tiene un Sol Espiritual. Cada Sol Espiritual está regido por un Logos. Cuando un Logos decide crear lo hace para brindar la oportunidad a muchas Mónadas que quieren autoconocerse, que quieren autorrealizarse, porque cuando no hay creación, el rostro no ve al rostro. El Padre no tiene espejo donde contemplarse; cuando hay creación, cuando hay manifestación, el rostro puede ver al rostro y puede contemplarse, puede autoconocerse.

Dios en su creación se contempla y se autoconoce. Cuando un Logos Solar crea, es para brindar la oportunidad a muchas chispas para que se conozcan. Cuando el Logos crea, esas chispas vienen a la creación con el anhelo de la autorrealización, y otras chispas tienen que acompañarles, y para ellos es doloroso, porque donde se encuentran son felices, no quieren la autorrealización, no están obligados,

pero el Logos ha decidido crear y la ley del Logos es sacrificio, él también se sacrifica. Aquellas chispas también se sacrifican y ese sacrificio permite que algunas chispas se autorrealicen.

Millones de seres humanos en un planeta sirven para sostener la vida de un planeta, para ser máquinas transformadoras de energía y para que exista el planeta. Esta es la oportunidad que tienen algunas chispas de autorrealizarse, de autoconocerse. Por eso es normal que algunas chispas a través de sus esencias no se quieran autorrealizar. Sin embargo, están obligados a ser parte de la creación. Es como una ley que viene del Absoluto, ante la cual no se pueden oponer, no se pueden rebelar. Si se rebelasen sería peor todavía.

Cuando el Padre da una orden superior, mejor no rebelarse. Hay que obedecer la voluntad del Padre. Nosotros como pequeñas hormigas nos podríamos rebelar a aquello, entonces, peor para nosotros. Ya sabemos la historia de todos los que se han rebelado. La gran rebelión de los ángeles que se han rebelado. Ya conocemos la historia del Lucifer, el ángel preferido de Dios que se rebeló y ya sabemos donde se encuentra.

Los que estamos aquí ¿somos chispas, esencias, que anhelamos la autorrealización? Debería oírse en coro: “SI”.

Nuestro anhelo ¿no es acaso un sacrificio que deben pagar otros seres? ¿No sufren ellos por nuestro anhelo?

Vamos a cambiar un poco la situación. Las chispas que están aquí no queremos la autorrealización, y hay chispas que si la quieren, ¿quienes somos nosotros para negarles ese derecho?

En todo caso, la ley del Padre les devuelve siempre su felicidad a las chispas que no se autorrealizan, la que han perdido cuando vinieron a la creación. Por lo tanto, es un misterio, y seguirá siendo un misterio, el de las chispas que se quieren autorrealizar y de aquellas que no quieren autorrealizarse.

El mismo Maestro Samael como Avatara, difundiendo el mensaje gnóstico, encontró a muchas chispas que no querían escuchar su mensaje y tuvo que recibir una ayuda interior para poder comprender esto. Le mostraron al Maestro Samael que las chispas sin autorrealización tienen derecho a la felicidad, y el Movimiento Gnóstico puede conceder algo de felicidad a las chispas que no quieren autorrealizarse. De hecho, el Movimiento Gnóstico sirve a muchas personas que no se quieren autorrealizar, que aquí buscan la felicidad. Porque no es verdad que todos los que estamos aquí nos queremos autorrealizar. Es probable que haya un número de chispas que se quieren autorrealizar y un número de chispas que quieren la felicidad.

Dice el Maestro que existen planetas en el universo donde se vive felizmente y el único requisito para pertenecer a ese planeta es desintegrar el ego. Desintegrado el ego, esas chispas forman parte de esos planetas, donde no hay

aspiraciones por la autorrealización, sino el derecho a ser felices.

Nosotros debemos de ser misericordiosos como misioneros con las personas que vienen a nuestros estudios buscando felicidad. No vienen buscando la autorrealización. Tienen derecho a ser felices, es un derecho de toda chispa, para eso les enseñamos la doctrina de la aniquilación budista.

Ya la autorrealización son palabras mayores. Es dejarlo todo, es sacrificarlo todo para conseguir la autorrealización. Pero puede ser que una de esas chispas que encuentra la felicidad se interese por la autorrealización, descubriendo lo que es la felicidad, quiera hacer conciencia de ella. Conquista Paranishpana, que es felicidad absoluta, y conquista Paramartha, que es conciencia absoluta. Son dos aspectos: felicidad absoluta, conciencia absoluta. Hay que juntar la conciencia y la felicidad, y hacer conciencia de nuestra felicidad. Eso es la autorrealización.

Si se consigue la felicidad ya es un paso importante. No podemos negar nosotros que la Gnosis nos da felicidad, nos da una serenidad interior. En estos tiempos del Kali Yuga podemos gozar de cierta felicidad. ¿Qué significaría hacer conciencia de la felicidad? No dejarnos robar por nadie la felicidad, hacerla propia de uno.

El Maestro Samael dice que Jesús es un Paramarthatatya porque juntó Paranishpana y Paramartha, es consciente de su felicidad. La felicidad de tener a Dios adentro, pero para

tener a Dios adentro nuestra alma tiene que resistir tanta felicidad. Necesitamos alma de diamante para resistir tanta felicidad de Dios, para ser felices sin pasarnos al llanto. Soportar tanta felicidad, soportar el éxtasis. Soportar el amor divino, porque tenemos miedo al amor divino, tenemos miedo a la felicidad de Dios...

6- La Bendición

Existen dos tipos de Luz: la Luz que viene libre del Absoluto y la luz atrapada en la materia. Si hacemos chocar dos piedras, saltan chispas, fuego que está atrapado dentro de la materia. Como en el ego, materia, está atrapada la esencia de algo.

Cuando nosotros irradiamos amor, que es bendecir a la humanidad, cuando un Maestro bendice a la humanidad, cuando el Cristo bendice a la humanidad, cuando un Maestro como Samael dando la luz de la enseñanza bendice a la humanidad, está buscando establecer un contacto entre esa luz atrapada en la materia y esa luz libre. La luz buscando la luz. La luz que trata de penetrar donde hay luz. Abrir un camino para que esa luz atrapada pueda salir.

Es el mismo fenómeno de la anunciación de María a través del ángel Gabriel. El ángel la bendice, o le anuncia: “Salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo”. En ese momento ella como materia recibe la luz del Espíritu Santo. Es bendecida, por ello es bendita, porque esa luz del Padre entra en su interior y se pone en contacto con el Cristo.

Una bendición es un puente a través del mundo interior con el exterior. Como una maldición es lo contrario, es lanzar tinieblas dentro de las tinieblas de alguien, para avivar esas tinieblas. Si la persona acepta la maldición, esa energía negativa, pone en actividad la energía negativa interior. Esa es la idea de la bendición, lo contrario a la maldición...

7- Las Partes del Ser y la Comprensión

Comencemos primero por definir la Comprensión, por entender bien la comprensión. No llega por la mente. La mente viene iluminada después de grandes esfuerzos, de grandes análisis, de confrontaciones, tesis, antítesis, que se confrontan dentro de la mente. Entonces viene la iluminación, que es la propia comprensión que da el Ser a la conciencia anhelante de comprender. Esto es la primera fase de la comprensión.

Todos los defectos psicológicos existen porque las distintas partes del Ser no han podido trabajar dentro del alma. O sea, que lo contrario a la ira es una virtud que se corresponde con una parte del Ser. Lo contrario al orgullo, lo contrario de todos los defectos, son virtudes que corresponden a distintas partes del Ser. Puede ser muy concreto, por ejemplo, Marta, la Marta interior. Cuando no está activa la Marta interior, existe en nosotros el orgullo.

¿Pero quién es responsable de la existencia de ese orgullo? Obviamente no el mismo yo del orgullo, a él no se le puede en cierto modo acusar, porque no tiene conciencia. Quien

viene juzgada es el alma y las distintas partes del Ser.

¿Qué nos da luz para comprender la importancia de las partes del Ser y la comprensión?

El Maestro Samael nos habla de los tres guardianes del umbral: Judas, Pilatos y Caifás. Estos tres demonios, Apopi, Hai y Nebt, en la tradición egipcia, cuando son desintegrados quedan tres criaturas, tres niños inocentes, tres partes del Ser. Es increíble que detrás de cada Guardián del Umbral haya una parte del Ser. Digamos que las partes del Ser, cuando no han hecho la Gran Obra en el alma, cuando el misterio veinticuatro no se ha realizado en el misterio seis, cuando el misterio de las veinticuatro partes del Ser no ha trabajado en el misterio seis, que es el alma humana, Tipheret, lo que existe en el alma es una creación diabólica, es una creación contraria a la creación que podrían hacer las veinticuatro partes del Ser.

En vez de existir una catedral en el alma, existe una mansión tenebrosa, una guarida de ladrones, un barrio peligroso, un país psicológico, una familia negativa. Se dice que Judas asesinó a su familia, mató a su familia. Mató a las sombras, a los aspectos contrarios de las distintas partes del Ser. Lo que significa que las distintas partes del Ser, los hermanos de su alma, trabajaron en la creación, en la cristalización del alma.

También los Apóstoles en nosotros, cuando no están reunidos alrededor del Cristo, cuando no trabajan con el Cristo Íntimo, se dedican a otros aspectos externos.

Las partes del Ser que no trabajan con el Cristo, se dedican a la tecnología externa, a construir civilizaciones; son los abogados, los ingenieros, los médicos, todo lo que es la civilización materialista, que es realizada con la inteligencia de las distintas partes del Ser, pero no al servicio del Ser, del Cristo. Son los doce aspectos inferiores de los doce aspectos superiores, que son las veinticuatro partes del Ser. Por eso cuando Jesús aparece, cuando aparece el Cristo Íntimo, empieza a reunir a las partes del Ser y lo hace con dos parejas de hermanos: Santiago y Juan; Pedro y Andrés.

Pedro muere en cruz, como su hermano Andrés. Juan escribe el Apocalipsis y su hermano Santiago el mayor peregrinará con ese libro. Jesús comienza todo su misterio con cuatro partes del Ser: Pedro, Andrés, Juan y Santiago.

Si meditamos en estas cuatro partes del Ser, podemos comprender toda la Gran Obra. Si esos cuatro hermanos dentro de nosotros no están activos, ¿Pedro a qué se dedicará? El Pedro negro, a todos los aspectos abominables del sexo. Andrés, el sacrificio, ¿qué cosa hará si no está activa esa parte? No hay sacrificio, hay pereza, comodidad, gula, acumulación, codicia. Juan que es el verbo, la vibración, actuará de forma inferior. Santiago, que es el mercurio que debe volar positivamente, creará en nosotros un mercurio oscuro.

Quiero explicar: no es que las cuatro partes del Ser se vuelvan tenebrosas, sino que el alma al no cumplir con

su deber, esos cuatro hermanos, o esa familia interior, no puede trabajar, no puede realizar la Gran Obra. Por eso la enseñanza gnóstica está basada en el Ser y sus distintas partes trabajando en el alma.

Nuestros anhelos espirituales conectan con el Ser, y el Ser conecta con sus distintas partes. No tenemos que preocuparnos de como trabajan las Partes del Ser. Ellas trabajan invisiblemente.

Nosotros cumplamos con el misterio seis. ¿Cuál es el misterio seis? En lo físico, sexo, deseo y mente que deben ser trasmutados. Sexo, deseo, mente. Mundo físico, mundo astral, mundo mental.

Es el misterio que debe resolver el alma, el sexto misterio con el que se comprende el veinticuatro misterio, lo dice el Maestro en el Pistis Sophia. Antes no se decía nada de eso, en todo caso teníamos la enseñanza del misterio seis.

Trabajando el alma, trabajan las distintas partes del Ser, trabaja la familia interior. En nuestros sueños, el Padre físico se presenta como el Padre interno. Nuestra propia familia, los amigos, los estudiantes de la escuela primaria, de la secundaria, de aquel salón que nos acompañaron, vienen representados en la familia interior.

Debemos estar atentos a nuestras experiencias oníricas para ver la acción de la familia interior y cómo ella nos ayuda a comprender a un yo desde distintos ángulos. Obviamente, no es necesario que un yo sea comprendi-

do veinticuatro veces. Seguramente que es comprendido veinticuatro veces, pero basta que la familia más pequeña representativa nos asista en esta comprensión.

Conclusión, comprensión para el alma es la interacción que se hace de las distintas partes del Ser respecto a un error. Cuando un error es comprendido, lo comprende el alma desde el ángulo de las partes del Ser.

¿Quién ayuda a las distintas Partes del Ser a comprender? Les ayuda el Cristo. El Cristo va instruyendo a cada una de esas Partes del Ser.

¿Recuerdan en Pistis Sophia? Jesús actúa dentro de María Magdalena, por ejemplo, actúa dentro de Salomé, actúa dentro de Felipe y hace que le hagan preguntas y ellos le dicen a Jesús: “tomo la palabra para dar respuesta, para dar solución a este problema de Pistis Sophia, pero inspirado por ti, Jesús”.

Es el Jesús íntimo el que hace toda la obra, pero la hace a través de las distintas Partes del Ser. Por eso en una parte del Pistis Sophia Jesús dice a los Apóstoles y a las mujeres espirituales que le acompañan: “vosotros salvareis el mundo”. El Jesús íntimo dice a las distintas partes: “vosotras salvareis el mundo”. De hecho, les llama salvadores, doce salvadores.

Comprender esto en la obra del Maestro es quitarnos un peso grande de encima, de creer que nosotros solos, en solitario, hacemos la Gran Obra.

Da más fe y confianza el entender que trasmutando la energía sexual, sacrificándonos por la humanidad, trabajando en la muerte Psicológica, los Tres Factores sirven al misterio seis del alma humana. El resto lo hacen las distintas partes del Ser y el Cristo.

Es así como con ellas se teje el telar de Dios. Es así como el Anciano de los Días en nosotros construye sus vestiduras.

El Maestro no ha añadido nada nuevo, simplemente lo ha explicado. Nosotros no tenemos que interferir en la labor de las distintas partes del Ser, porque cada una de ellas es especialista en lo suyo.

Lo que las distintas partes del Ser nos piden es que no perdamos la energía sexual, que nos sacrifiquemos por la humanidad, y que despertemos en nosotros el anhelo de morir. Que sigamos el camino de renunciación. Los Tres Factores meten en acción el resto del mecanismo...

8- *El Dolor*

El dolor egoísta es la afirmación del yo. Existe el dolor consciente, que es diferente al dolor egoísta. El dolor consciente se transforma continuamente en amor. Es un dolor en continua transmutación. El dolor egoísta es la afirmación del yo. Él existe por esa afirmación.

Quizá la pregunta sería aún más profunda. ¿Por qué queremos existir? En realidad, lo que queremos es Ser, pero como no sabemos cómo Ser, usamos el deseo de existir.

Quien desea existir es el yo, o mejor dicho quien desea existir es el alma que no tiene encarnada al Ser. Cuando el alma encarna al Ser, no necesita existir como yo, el alma existe como Ser.

Cuando el alma prueba la felicidad del Ser, ve inútil el dolor. Porque, ¿qué es el dolor del yo? Es la insatisfacción de nunca conseguir completar su deseo, porque el deseo al final no satisface, porque es un deseo insaciable. En cambio, quien prueba amor, quien se alimenta con amor, calma su sed, calma su angustia. Encuentra la felicidad, y solo tiene sentido el dolor que nace del arrepentimiento. El dolor del arrepentimiento es una transmutación.

El gnóstico que prueba el dolor consciente sabe que no permanece siempre en el dolor, que ese dolor está cambiando continuamente en felicidad. Es un dolor que viene sacrificado en felicidad. En el otro dolor, permanecemos siempre en el dolor, el único sentido que tiene la vida es el dolor para sentir que vivimos. Que triste tener que vivir solo de dolor.

9- *Punto de Referencia Espiritual*

En la Sociedad Gnóstica de la cual formamos parte, tenemos un orden, tenemos una organización, pero no queremos que la organización, que la forma, sea más importante que la esencia.

Si se ha creado una Sociedad Gnóstica como esta, es para retornar a los valores originales de la enseñanza de Sa-

mael. Porque existe la tendencia a que el alma, la esencia de la Gnosis, se deje aparte, y se estructuren organizaciones muy complicadas.

Existe la tendencia en la sociedad humana a materializar todo lo que es espiritual, y eso le ha pasado al Movimiento Gnóstico. Con el pasar de los años se convirtió en una forma que perdió su esencia, el motivo por el cual fue creado, como el ejemplo que les comentaba de aquellos inicios de la Gnosis en la Sierra Nevada.

Nosotros hemos querido recoger en la enseñanza esos valores, esos principios, y no perderlos. Por eso en la Sociedad Gnóstica son importantes los puntos de referencia espiritual.

Yo podría ser un punto de referencia espiritual para un grupo de hermanos gnósticos en la Sociedad Gnóstica. Algunos de ustedes podrían ser un punto de referencia espiritual para otros hermanos, y esto nada tiene que ver con la organización, es algo que sucede por dentro, internamente.

Todos estamos aquí reunidos en este lugar por recurrencias, pero también atraídos, guiados, por el punto de referencia espiritual.

El Maestro Samael es nuestro punto de referencia espiritual. Leemos un libro de cualquier otro autor, pero tenemos un punto de referencia de alguien que ha hecho el camino y nos permite comprender la obra de otro autor.

El punto de referencia es la guía de nuestro camino.

Cuando un estudiante llega a primera cámara, ciertos estudiantes que están más adelante de él son su punto de referencia espiritual, siendo en verdad el misionero el principal punto de referencia de aquella asociación.

Es un fenómeno muy curioso entre estudiantes gnósticos que el uno sirve de referencia al otro, esto es debido a que más o menos el uno ayudó al otro a encontrar la enseñanza y que por ello este sueña con aquel como para que no olvide el camino que debe seguir. Y todos los pasos que va dando el que va por delante, este hermano que viene detrás los va recibiendo en forma de experiencias oníricas, entonces uno llega a comprender que vida privada no existe en este camino.

Para ese hermano nosotros somos un punto de referencia, para nosotros otros sirven de punto de referencia. Y no es que hemos elegido ser para él un punto de referencia. Yo no puedo imponerme como punto de referencia, ni ustedes me lo pueden imponer a mí, esto simplemente sucede y ya.

Pero sucede por dentro de la organización que ciertos hermanos están conectados a través del mundo onírico como pequeños grupos, pequeñas familias. Estos sueños y contactos espirituales sirven al hermano de punto de referencia. Puede llegar a suceder que ese hermano se marche a otro lugar, no esté en el mismo sitio físico, pero sirve de punto de referencia.

Algunos sintieron muy fuertemente el punto de referencia con el Maestro Samael. Algunos sintieron un gran punto de referencia en el Maestro Rabolú. Tuvimos un gran punto de referencia en la Maestra Litelantes. Incluso hay personas que no tienen como punto de referencia a esos tres Maestros, pero tienen como punto de referencia a sus misioneros. De alguna manera el Ser por dentro, para cada uno de nosotros, usa como ejemplo a ciertos hermanos como punto de referencia.

Por lo tanto, no nos podemos oponer a la revelación que el Ser quiere hacer en un momento determinado para que te des cuenta de aquel hermano que va por delante de ti en el camino. Observas lo que él está viviendo, te lo hacen ver internamente, porque él es tu punto de referencia. Puedes tener incluso varios puntos de referencia.

Otro grupo de hermanos pueden tener un misionero físico, sin que este sea su punto de referencia. Otro hermano misionero puede estar allí cumpliendo su misión, pero por debajo de la organización que nosotros hacemos física existe la organización del Ser, que conecta a cada alma con cada alma. Diría por cuestiones kármicas, por la relación del Ser con el Ser, porque en el pasado han conocido juntos la enseñanza. Porque esa persona tiene el lenguaje adecuado para explicar las cosas.

Los misioneros observamos en las asociaciones gnósticas que hay hermanos que se apoyan entre ellos inevitablemente como punto de referencia. No podemos prohibir

que eso suceda, es el lenguaje que usa el Ser para ir tejiendo un camino que nos permite a nosotros recorrerlo, vivirlo.

Venimos a Australia a hablar de la Institución que representamos, en una reunión que tendremos luego, para explicar algunos aspectos del funcionamiento de la Institución. Cómo funcionamos, cómo nos organizamos, cómo se dan y cómo se dejan sin más los cargos institucionales. Sin perder de vista a aquellos hermanos gnósticos que, sin estar en los cargos institucionales, son siempre puntos de referencia.

En España hay misioneros que, aunque no ocupan cargos importantes, son simples misioneros, son puntos de referencia importantes. Aparte de la organización, existe cierta simpatía que permite trabajar en silencio a favor de la organización.

Como hay hermanos aquí que ayudan a los misioneros y hacen una labor en silencio, apoyan la Obra, prestan su casa, ayudan de todas las formas posibles. No se les ve dar conferencias, son anónimos, pero son un punto de referencia para el misionero.

Igualmente, para nosotros, Australia, tiene su punto de referencia en aquel misionero gnóstico que todos respetan por su labor en la misión. No importa la organización de la que hablemos, ellos serán nuestro punto de referencia. ¿Por qué? Por una recurrencia, por la labor que el Ser hace en la parte interna, es un punto de referencia necesario.

No podemos romper esos puntos de referencia.

Y estos misioneros, tienen a su vez sus propios puntos de referencia en los misioneros que cumplen misión en Australia, y los misioneros en Australia tienen sus propios puntos de referencia. Lo importante es que todos juntos ayudemos anónimamente, con buena voluntad, a que la obra de Samael pueda ir adelante. No pensemos que es la organización burocrática la que puede hacer que esto triunfe. La realidad es que triunfa la buena voluntad de los hermanos que son punto de referencia.

En otras organizaciones esto no funciona así (sin entrar en la crítica). Los misioneros punto de referencia son vistos con recelo. Los que dirigen las organizaciones quieren dirigirlo todo ellos, no entienden que estos hermanos son necesarios, porque son pilares que están puestos allí. Son puntos de referencia.

Por lo tanto, si usted tiene un hermano en el camino que le sirve de punto de referencia, aproveche su experiencia sin olvidar la propia. Sin depender de este, véalo como espejo, que le sirve para su camino. No se trata de que yo deba seguir a estos misioneros gnóstico y que dependa de ellos, no es una relación física, no es una relación de personalidad, es un punto de referencia de alma a alma.

Cuando hablamos de punto de referencia espiritual, hablamos de las personas con las cuales nosotros tenemos una intimidad espiritual, en las que podemos depositar cierta confianza, contarle ciertas cosas que estás viviendo, y

esa persona te las confía a ti también. Si alguien se siente celoso de esto, es porque no ha comprendido, esto es necesario que sea así. Y el que es punto de referencia, tiene alguien como punto de referencia, sea discreto, deje que todo funcione y ayude a que todo funcione. Comprenda que queremos el funcionamiento de todo.

Venimos de hablar de organización, y podríamos pensar en alguien para la organización, pero podríamos cometer un error, porque no hay un punto de referencia espiritual. No estoy descubriendo nada nuevo, eso siempre ha existido en el Movimiento Gnóstico, hermanos que te sirven de punto de referencia en el camino. Es una relación solamente espiritual, no atañe a las cosas materiales, no atañe a las cuestiones de la personalidad.

Como hubo personas en el tiempo de México con Samael y Litelantes, que se identificaban plenamente con Litelantes, consultaban directamente a Litelantes y otros se sentían afines con el Maestro Samael, eso ha existido siempre.

La relación que las almas establecen, por tantas cosas que habrán vivido en el pasado, pregunto: ¿Debemos combatir eso? ¿Debemos perseguirlo? ¿Qué sentido tendría perseguirlo?

Eso lo he hablado con algunos misioneros y lo comprenden perfectamente. Comprenden que pueden ayudar a que la obra de Samael funcione sin problemas, porque esos hermanos se mueven discretamente, no llaman la atención, están ahí para ayudar.

Pareciera que la obra la puede hacer una sola persona, pareciera que la Sociedad Gnóstica la ha hecho mi persona y que los demás no son importantes, o que la asociación que usted ha fundado, la ha hecho usted. Es como las distintas partes del Ser, todos cooperan, es una cooperación mutua.

Así la Sociedad Gnóstica, el Movimiento Gnóstico en general, es la comunión de muchas almas de buena voluntad que anhelamos que esta obra vaya adelante.

Querría que quedara claro, que hagamos lo que hagamos en la organización, siempre estarán por detrás estos hermanos que servirán de punto de referencia, y a ellos se les podrá siempre consultar a la hora de tomar decisiones importantes, ocupen o no ocupen ellos cargos importantes.

Si yo soy un miembro, por ejemplo, de un triunvirato y no tengo mucha experiencia, consulto a estas personas antiguas, a estas personas que tienen experiencia, tratando de encontrar lo que es más justo en un momento determinado, para que todo funcione mejor.

Después necesitamos hacer un reconocimiento de lo que es un punto de referencia espiritual. Los hermanos que sirven de guías a otros. Esto en la Sociedad Gnóstica no es mal visto. Siempre y cuando este hermano actúe en el beneficio de lo que es la obra del Maestro y sirva de armonía al conjunto.

En nosotros no todo es organización, la organización la ponemos en segundo plano. Lo más importante son los

retiros espirituales, nacionales, locales y los que se viven en cada asociación.

La Sociedad Gnóstica se fundamenta en el propio trabajo interior. Si se hace el trabajo interior, todo lo demás viene trascendido. Por eso un cargo en nuestra institución solo dura un fin de semana. Evitándose así el abuso de poder. Por cierto, el primer hermano que entre nosotros fue elegido para un cargo importante, se alegró mucho de esta elección. Y estaba convencido de que tal cargo era por muy largo tiempo. Luego le tuvimos que explicar insistentemente que solo era para un fin de semana. Pero él pensaba con el esquema antiguo que sería para siempre. Solo un fin de semana, tres días. Después comprendió.

Más que la organización, la garantía del principio espiritual, del punto de referencia espiritual, es muy importante para todos nosotros, como lo será para muchos de ustedes. Nos juntamos y trabajamos, dejando quieta la organización en una parte y tratando los aspectos espirituales en nuestros encuentros, retiros, conversaciones personales, etc.

Capítulo 16

Comentarios sobre el Camino Esotérico

Perth (Australia), 31 de diciembre de 2006

Cuando llegué a la enseñanza gnóstica, no tenía tan claro lo del camino esotérico. Un hermano misionero me decía que en esta existencia él pensaba hacer todo el camino esotérico. A mí me parecía una ambición muy grande, no me sentía digno de eso. Una sola cosa anhelaba, que no era poco, por lo menos despertar un poco conciencia, hacer más uso del mundo astral, ser un esoterista un poco más práctico.

Era soltero, entonces los ejercicios esotéricos me eran muy importantes. Por ejemplo, la práctica con el KANDIL BANDIL la repetía muchas veces. Se la enseñé a mi hermana, que estaba casada. Ella practicaba la alquimia, y en la noche, no mi hermana, sino yo, tuve la experiencia con el ángel Aroch.

Vino a mí el ángel Aroch, me ordenó que cantara el man-

tram KANDIL BANDIL. Empecé a cantarlo y a experimentar grandes dolores en el chacra Muladhara, y me repetía que cantara, y continué cantando este mantra. La experiencia fue especial, pero nunca he sabido qué sucedió exactamente, porque el despertar del fuego es para los matrimonios gnósticos.

Dice el V.M. Samael que son necesarios más o menos unos siete u ocho años de magia sexual para el advenimiento del fuego de la Kundalini, sin embargo yo me pregunto siempre, ¿cómo yo de soltero recibí la visita de este ángel que se ocupa de esto?

Repito, yo era soltero y recibí la ayuda de ese ángel. Canté muy fuertemente el KANDIL BANDIL, seguido de la R... Cuando pronunciaba la R... se creaba un gran dolor en el coxis, pero yo no me atrevía a descubrir mi rostro para ver el ángel que estaba presente en el astral, sentía miedo.

Pasó esa experiencia y ese ángel vino de nuevo, con pañales, y entonces limpiaba mi cuerpo astral. Yo estaba enfermo y él me curaba el cuerpo. Entonces, tomé para ver si era niña o niño y miré su sexo y me di cuenta de que era hermafrodita, macho-hembra, cosa extraña. Todo era tan natural que el ángel no se molestó por esto.

El ángel cantó un coro que se refería al terremoto de Caracas, el famoso terremoto de Caracas en el que hubo muchos muertos. Él cantó, más o menos, refiriéndose a todos los seres que perecerían en ese terremoto.

Otras experiencias continuaron para este camino.

Me encontré en una experiencia al Maestro Samael, era la primera experiencia. El Maestro no me miraba de frente, sino de perfil. Yo venía hacia el Maestro y él estaba de perfil, eso tiene un significado, no estaba preparado todavía.

Yo estaba en una lista de personas, en cola, o sea que cuando llegué a la Gnosis me examinaron, y según ese examen, yo era propenso al suicidio. Así llegué de desequilibrado al camino.

Después en el físico comprendí que era verdad. No quería vivir, estaba desilusionado de todo y tendría 17 años, era muy joven, pero no quería vivir, era propenso al suicidio, así me inscribieron allí.

Cuando nosotros llegamos a la enseñanza gnóstica, no llegamos normales. Aunque nos consideremos normales, llegamos desequilibrados, por lo menos espiritualmente.

Para mí, estudiar el bachillerato, la escuela, no le veía sentido. El profesor enseñaba, pero estaba pendiente de su tiempo para marcharse, no estaba yo contento. Así que vi al Maestro de perfil y supe que era un Maestro.

Toda esa primera época era muy crítica, muy difícil al principio de la Gnosis. Cuento esto porque les pasará a muchos lo mismo. Un pie en la vida profana y un pie en la Gnosis. Tenemos una doble vida, una vida fuera y una vida dentro. Nos gustan las cosas del mundo, nos gusta la

Gnosis y nos debatimos entre esa lucha.

Recuerdo que me gustaban las copitas, aunque no me emborrachaba. Me gustaba un poco marearme, pero sin emborracharme, por la sensación que experimentaba.

Un poquito antes de esa edad había pasado por las drogas, había conocido la marihuana en la escuela de artes plásticas, y se lo conté al Maestro Samael. Y me dijo: ¿que hacías allí, perdiendo el tiempo miserablemente? Allí no hay nada, hermano. ¿Qué hacías allí perdiendo el tiempo? Sentí una gran vergüenza, porque bajo el efecto de las drogas, aunque era una persona refinada, con el arte, me vi en las infradimensiones, en procesos involutivos, y eso me impresionó fuertemente. Rompí con ese mundo.

Empecé a trabajar con los pranayamas, transmutación, tres veces al día. Era más importante el pranayama que comer. La castidad, la castidad fuertemente y la transmutación sexual, y comenzaron muchas experiencias.

Soy de la generación de los que hicimos mucho pranayama, hice tanto pranayama que perdía la conciencia, me desmayaba. Metía demasiado oxígeno en la sangre, y cuando despertaba estaba con la cara en el piso, ¿qué ha pasado? Porque me gustaba alargar el pranayama, más de media hora, una hora, hasta conseguir el completo vacío en la mente, eso acelera el proceso.

Todos los vecinos oían cuando yo cantaba el pranayama, cuando lo mantralizaba. Me acostumbré al pranayama.

Me subía al techo de la casa, me escondía debajo del árbol del mango y allí hacía fuertemente el pranayama, y ahí también perdía el conocimiento.

Cuando conocí a mi actual esposa, ella también hacía sus prácticas. También ella perteneció a esa generación de los gnósticos que hacíamos mucha práctica, había pocos libros.

Si a la ciudad llegaba un libro nuevo del Maestro Samael y un hermano lo había comprado, todos íbamos a ver el libro, y el que tenía el libro decía: lee aquí, no te puedo enseñar lo otro, ahora lee esto.

El gran secreto era que te dieran la dirección de donde vivía el Maestro para escribir personalmente.

Empecé a escribirle al Maestro. Cuando el correo llegaba a la puerta con una carta de México, eso era una gran alegría. El contenido de esa carta era siempre muy sintético. Buscaba uno a los hermanos gnósticos para contarles la novedad, y esa era la última enseñanza del Maestro. Eso creíamos.

Le escribí al Maestro, porque la había conocido a ella, para ver que me decía el Maestro. Le escribí una carta larguísima, y el Maestro me contestó: pregúntaselo a tu Ser, y con respecto a tu novia pregúntaselo a tu Ser, él te lo dirá. Firmado: Samael Aun Weor, y nada más.

Y esa respuesta del Maestro, en mi caso, la convertí en una práctica, entonces imaginé a mi actual esposa que como

fotografía entraba en mi corazón, tratando de ver qué sentía. La respuesta entonces fue clara, ella sería la persona con la que viviría este camino hasta el final, como así ha sucedido. Por esos días recuerdo que la Mónada, mi Ser, me trabajaba intensamente, eran muy grandes mis anhelos espirituales de hacer tantas cosas en favor de la Gnosis.

Las experiencias astrales continuaron, continuaron, continuaron... son muchísimas las experiencias, por eso el viaje a México fue muy importante.

Le pregunté al Maestro Samael sobre mi camino interior. El Maestro no tenía tiempo, tenía que dictar una conferencia. “Maestro Samael, dígame como va mi Mercurio”. El Maestro se puso del lado izquierdo, yo estaba de lado, me miró la espalda y me dijo el color, y yo me marché con esa información. El Maestro te daba la respuesta precisa. En la entrevista con el Maestro ya sabía lo que tenía que continuar haciendo.

Cuando el camino comenzó en serio, vino el advenimiento del fuego. Ahí entendí que era una gran responsabilidad, la castidad tiene que ser muy en serio. La práctica de la alquimia tuvo que cambiar, refinarse y eso fue un secreto durante muchos años.

Era un secreto que ya no lo aguantaba dentro de mí. Habían pasado muchas cosas y veía que en el pueblo gnóstico nadie hablaba del camino, nadie creía en el camino.

Los misioneros eran ejecutivos de ventas, con portafolios,

diapositivas, superconferencias. El misionero se había convertido en un vendedor de un producto, un ejecutivo de ventas, algunos los llamaban ejecutivos gnósticos, pero en el camino pocos creían.

Esa era mi impresión, es posible que muchos también estaban viviendo su camino, yo no lo sabía.

Poco a poco pasé del silencio a hacer algunos comentarios con algunos misioneros. Los misioneros empezamos a hablar del camino. Cuando uno cree en el camino, lo deja todo, lo sacrifica todo. Cuando uno cree en el camino también cree en el camino de los demás. Cuando uno ve que el camino lo es todo, ve que la organización debe tener un único objetivo, el camino.

Hace muchos años tuve una experiencia con una señora que era de nuestro grupo, una señora anciana. Ella siempre ayudó a las personas enfermas del grupo, con plantas, con remedios, yo la observaba.

En los mundos internos supe que esta señora estaba en la cuarta iniciación de Misterios Menores, como un miembro de la Gnosis. Por eso puedo creer que en este lugar hay personas que están recorriendo los Misterios Menores, pero no lo saben, no son conscientes, como esa señora no lo sabía. Muchas personas creen que pierden el tiempo. Todo sucede tan secretamente.

He visto a una persona que había alcanzado los nueve Misterios Menores y se retiró de la Gnosis justo en ese

momento, cuando se encontraba en el noveno Misterio Menor, a punto de despertar el fuego. La sometieron a pruebas y no las pasó.

La enseñanza de Samael es una enseñanza verdadera, no es simplemente una escuela, no estamos simplemente en una escuela, es todo un proyecto esotérico. Todo esto que estamos haciendo ahora, toda la actitud que cada uno tiene, es calificada internamente. Todo lo que estoy diciendo es calificado en una balanza. Todas las reuniones que se hacen en la asociación son calificadas.

El camino nuestro, cada paso que vamos dando, son todas estas reuniones. Asistir a estos trabajos, llevar el mensaje a las personas, cooperar entre todos unos con otros, así nos estamos ganando los Misterios Menores.

Hay un problema que veo con el camino. Si lo sabes, si sabes en el punto del camino en que te encuentras, te llenas de vanidad, de orgullo. Si no lo sabes, tienes el peligro del escepticismo, de la duda.

¿Qué hace el Ser con nosotros? Si no nos dice nada, nos podemos ir pensando que no estamos haciendo nada. Si nos dice lo que estamos viviendo nos llenamos de orgullo y nos volvemos insoportables. Nos sentimos superiores a los demás. Difícil lo tiene el Ser, he pensado.

¿Qué debe hacer el Ser? Confiar en que su alma no le traicione.

Ninguno viene a esta escuela si no existe un proyecto interno, un diseño divino para cada uno de nosotros. En los comienzos de la enseñanza gnóstica siempre vi a las personas que nos rodeaban con mayor capacidad, con mayor posibilidad, casados, con la edad adecuada, yo me sentía que no tenía las mismas posibilidades. No es que uno llega y enseña sabe que tiene todas las posibilidades.

Hoy han pasado tantos años de aquello y muchas de aquellas personas ya no están, las personas que yo creía que estaban capacitadas para el camino, se hicieron una familia, encontraron buenos empleos, la vida los absorbió.

Todo es tan relativo, no crea usted que, porque aparentemente no está haciendo nada, está perdiendo el tiempo. Crea usted que lo más importante es que tenga una disciplina esotérica, que haga sus prácticas. No debe esperar que nadie le diga nada, le indique nada. Haga una disciplina esotérica, haga una vida de yogui. Use la yoga gnóstica, haga su trabajo de meditación. Acérquese al Ser, rinda cuenta de su trabajo interior. Muera en sí mismo.

No puedo evitar cuando estoy buscando morir comportarme de una forma extraña. Si usted se dedica a morir, se convierte en alguien extraño. Parece preocupado ante los demás, pero en realidad, lo que está es tratando de morir.

Para mí es una tentación, para Rafael también lo es, que ustedes nos agradezcan tantas cosas, porque nos hace experimentar orgullo, vanidad, autoimportancia. El trabajo es más difícil todavía.

Si me quedara aquí dos meses más, se me pondría el Ego grandísimo, me costaría más reducirlo. Cuanto antes me marche mejor, cuanto más solo pueda estar mejor, para poder continuar muriendo. Porque también los que hoy te alaban, mañana te perseguirán. Nuestros grandes amigos, son también nuestros grandes enemigos. Si nosotros somos amigos para ellos, un día también seremos sus enemigos.

Todo es tan relativo, que construir con las manos es un gran esfuerzo, pero desbaratar con los pies solo es un movimiento. Destruir se hace en un segundo. Construir, toda tu vida construyendo, y un error que cometes no te lo perdona ninguno.

Eso lo he experimentado y ustedes lo estarán experimentando o lo experimentarán. ¡Cómo cuesta construir! Y que fácil es destruir todo.

Esto me permite recordar un cuento zen.

Había un monje muy famoso en una aldea, un Maestro zen. En aquella aldea, existía una joven muy bella que tenía su novio y que quedó embarazada. La joven no quiso decir la verdad a sus padres y culpó al monje.

Todo el pueblo fue hacia la casa del monje, a reclamar lo que había hecho. El monje zen dijo: ¡Ah, sí! Pasó un tiempo, nació el niño, se lo dieron al monje y el monje lo educó con mucho amor.

El niño creció. La joven se arrepintió de aquello, ya era una mujer adulta. El monje había perdido toda la popularidad, era para todos, un sinvergüenza. La mujer pidió disculpas al monje y dijo la verdad a todo el pueblo. Todo el pueblo vino a hablar con el monje, a disculparse y el monje dijo: ¡Ah, sí! Y continuó meditando.

La leyenda se llama ¡Ah sí! Esa es la historia zen...

Estamos viviendo el presente de lo que será el futuro. Un hermano misionero español tuvo una experiencia con respecto a la Sociedad Gnóstica y me dijo: sucederá que en el futuro se extenderá con tanta fuerza, pero nosotros no lo veremos.

Le dijeron: como sucedió con San Francisco y el pequeño grupo de discípulos. Como este pequeño grupo, no sabe que esto se extenderá mucho, pero no todos lo podremos ver, por lo menos con este cuerpo. Porque la nueva generación podrá dar testimonio de lo vivido en los retiros espirituales y en esta experiencia con nosotros. Esta experiencia debe ser transmitida a las nuevas generaciones.

Un discípulo de Huiracocha que conocimos en España, dijo que la enseñanza de Samael era verdadera, que la había investigado internamente. No necesitaba que nos lo dijera, porque lo sabíamos también nosotros, pero él la investigó. El único problema que tienen ellos dijo es su organización, no tienen una buena organización.

Esto siempre me llamó la atención, porque la enseñanza

gnóstica del Maestro es como piedras preciosas que necesitan un cofre donde ser guardadas, un contenedor, y con la Sociedad Gnóstica estamos haciendo eso, ver la enseñanza gnóstica como una Sociedad Esotérica, como una verdadera Sociedad Esotérica, según algo más coherente; donde nuestras reuniones comienzan con una cadena, consultan el tarot, se medita para resolver los problemas.

Estamos utilizando los elementos esotéricos para la organización y no como se hacía anteriormente, que lo administrativo era más importante que lo esotérico. Aquí lo más importante es lo esotérico, y lo administrativo viene después. Resolvemos el problema en nosotros, dentro. Si entramos en armonía con nosotros, sabremos vivir en armonía entre nosotros.

Las autoridades de la institución serán autoridades espirituales, necesitamos de autoridades espirituales, no de autoridades administrativas. Esto es lo que está haciendo la Sociedad Gnóstica, caminar coherentemente...

Soy de esa generación, de la generación de jóvenes solteros que he hecho mis prácticas esotéricas. Porque hay otra generación de gnósticos que solo leen y leen, pero no practican. En esa generación no hay que confiar mucho, se vuelven escépticos, no entran ni dejan entrar a otros en el camino.

Cuando tuve mi primera experiencia en astral se la conté a esta persona que me enseñaba el libro, y me trató de convencer de que yo no tenía cuerpo astral, según lo que

había leído en sus libros. Que estuviese atento con esas experiencias. Él no entraba al camino y tampoco dejaba entrar a nadie.

Capítulo 17

El Grial

Perth (Australia), 21 de diciembre de 2006

Hoy hemos estado en un lugar que es una gruta. Este lugar, como muchas grutas, como la que existe en República Dominicana, en Cacahuamilpa, México, y en otros sitios del mundo, probablemente la cueva del Guácharo, en Venezuela, son cavernas de la Tierra, grutas, donde se concentra una gran cantidad de humedad, de agua, donde hay fuentes de aguas escondidas.

Debemos pensar que una montaña es como una pirámide, que recoge la humedad de las nubes, las sales de la tierra, y que toda montaña esconde un lugar donde se deposita esta humedad. Como el cuerpo humano es como una pirámide, como una montaña, donde se concentra en un cierto sitio todo lo que pensamos, todo lo que respiramos, todo lo que comemos.

Ese zumo de la montaña, ese zumo del cuerpo, siempre es la energía sexual. Digamos que toda montaña tiene su propio Grial, tiene su propio cáliz, su propio vaso sagrado,

que recoge la humedad del espacio, las sales de la tierra. Que recoge las fuerzas telúricas, las fuerzas cósmicas, que se concentran en el corazón de la montaña.

Es por eso que en Montserrat, Cataluña, España, en la cuarta dimensión, está guardado el Santo Grial, aquella copa con la que Jesús celebrara la Última Cena. Porque la palabra Grial significa sangre real, es decir sangre pura, inmaculada, sangre del Espíritu Santo, la energía más pura del cuerpo, la energía más pura de la montaña.

La montaña es un filtro que purifica todas las aguas, y se concentra una esencia en el corazón de ella. Digamos que ese es un lugar sagrado, un lugar donde se reúnen los elementales de la tierra, del agua, del aire y del fuego. Ese es un Templo de la madre natura, la madre naturaleza, y el cuerpo humano es exactamente una montaña.

Es exactamente en el centro del cuerpo, que es una montaña, donde se encuentran las gónadas sexuales, los ovarios de la mujer, los testículos del varón. Donde se concentra y se reúne también la energía que viene del cosmos y la energía que viene de la tierra. Y todo eso se convierte en un zumo, en un santuario, en la sustancia única pura de la montaña, en ese manantial, en esa agua pura, en esa fuente que brota de la misma tierra y que es agua pura, agua muy importante.

Incluso cuando uno ve la montaña en el desierto, piensa que no hay agua, pero los aborígenes saben que en el corazón de esa montaña se esconden lagos, ríos, corrientes de

agua, que se deposita en el centro de la montaña.

Grial significa el vaso que recoge los principios cósmicos y los principios telúricos del planeta y se reúnen en ese lugar. Por eso la runa Hagal es un Grial. Esta figura, más la línea vertical que la atraviesa, es el símbolo del Grial, porque es una copa. Si observamos, una copa es así. Es decir, la fuerza cósmica y la fuerza telúrica de la tierra.

Todos tenemos el Grial en las gónadas sexuales, ahí se concentra todo lo que hemos respirado en el día, lo mejor, lo más puro. Todo lo que hemos comido durante el día. Ahí se deposita todo lo que hemos pensado durante el día, ahí está esa energía, ahí está esa sustancia contenida en la copa, en el Grial.

Quien no derrame esa copa, es un campeón y se le entrega un trofeo. Se le da la copa como señal de triunfo, porque no derrama el vaso, porque aprovecha lo mejor de ese manantial, de esa sustancia.

La montaña tiene la cualidad de recoger el trabajo que hacen las nubes. Las nubes evaporan las aguas saladas. La llevan por lo alto, las montañas las atraen, y cuando la lluvia cae, ya el agua no es salada, el agua es potable, el agua es dulce. Esa agua que recoge la tierra se deposita en el corazón de la montaña, en el corazón del suelo. Esa es una copa que recoge todo.

Cuando un hombre y una mujer se unen sexualmente, juntan sus dos copas y se hace una sola copa. Y ambos, en

la unión sexual, en la magia sexual, están transmutando esta energía, se la están bebiendo.

Esa energía contiene la sustancia del Cristo. Porque en esa montaña, en ese Grial, en esa copa, se encuentra la sangre del Logos, la sangre del Cristo, la sangre del sol, el principio de vida de todas las cosas.

Qué hermoso es pensar que esto es el Grial. Por eso en las montañas siempre hay un Grial escondido.

Por esto José de Arimatea recibe la revelación de llevar el Santo Grial a Montserrat para esconderlo en el corazón de la montaña, donde existe un santuario, un templo.

Por eso el Maestro Samael construye un Sumum Supremum Santuarium en la montaña de la Sierra Nevada, porque los templos son el corazón del Grial que recogen las fuerzas espirituales.

Por eso toda montaña es sagrada. Por eso el cuerpo es como una montaña, es como una pirámide que recoge esa sustancia.

Cuando tiramos esa sustancia, cuando la perdemos, estamos perdiendo el mejor trabajo que hace el cuerpo físico, que es el mismo trabajo que hace la montaña.

Por eso siempre ese Grial se le representa en las manos de la Divina Madre, porque es con la Divina Madre que nosotros podemos beber de esa copa, beber de ese Grial. Trasmutando la energía sexual.

Así como la Madre Natura protege celosamente esa gruta, donde se encuentra lo más puro, así nosotros también tenemos que proteger nuestro cuerpo de esa energía, porque esa energía es la posibilidad de lavarnos, de purificarnos, de transformarnos.

A través de esa energía se puede cumplir el milagro de la transubstanciación.

¿Y qué quiere decir eso? Que esa sustancia en nosotros cristaliza. Esa sustancia del Cristo cambia esta carne de pecado y la convierte en carne de Cristo. Esa energía cambia la sangre de pecado y la convierte en sangre de Cristo. Cambia esta carne de Adán y esta sangre de Adán, por la carne de Cristo y la sangre de Cristo.

Por lo tanto, la tradición del Grial, de la copa, no es propiedad exclusiva del cristianismo. Se encuentra en todas las tradiciones: entre los druidas, celtas, aborígenes. Todas las partes del mundo saben que existe una energía escondida en el corazón de la montaña. Todos buscan esa energía fuera de sí mismos, y no se dan cuenta que también la llevan en el cuerpo. Es una energía valiosa, es un gran tesoro.

Para nosotros aprovechar esta energía, tenemos que usar la voluntad. Cada vez que trasmutamos esa energía, levantamos el Grial de la parte baja y lo llevamos al cerebro y del cerebro lo depositamos en el corazón. Este es el sagrario, el sagrario es nuestro corazón. Tenemos que trasmutar la energía y llevarla al sagrario.

Trasmutar la energía significa Thelema. Cada vez que transmuto, aumenta mi voluntad, porque la voluntad se hace transmutando la energía sexual. Una persona fornicaria no tiene Thelema, no es un thelemita, no es un gnóstico, porque no usa la voluntad de la transmutación de la energía sexual.

Voluntad no significa la fuerza que yo tengo para levantar esta silla, esa es voluntad mecánica. La voluntad Thelema es voluntad espiritual, es la fuerza que debo tener para transmutar mi energía.

No olvidemos cuando veamos el Grial lo que significa, y cuando vayamos a una gruta sepamos lo que es la gruta: es un santuario. Y en ese santuario, en esa gruta, los obreros subterráneos trabajan. Los gnomos de la tierra, las ondinas, las salamandras, los silfos trabajan en el laboratorio de la Madre Natura, y de esa energía, de esa sustancia, nace el plomo, el oro, los rubíes, los diamantes, las piedras preciosas. Las piedras preciosas representan las virtudes.

Tenemos que trabajar con esa energía para transformar los metales groseros en metales sutiles, espirituales, con Thelema, voluntad.

¿Cuál es nuestro lema divisa, que nos identifica ante todas las escuelas esotéricas, ante el mundo? Nuestro lema divisa es Thelema, voluntad. Porque nosotros procuramos Thelema, voluntad cuando transmutamos la energía sexual. Y es que Thelema significa Voluntad.

Cada vez que trasmuto hago una práctica de voluntad, una práctica de Thelema, para beber esa sustancia contenida en el Grial.

Comparto esta reflexión con ustedes para que podamos dar un significado más profundo al llamado sacramento de la Eucaristía, para que comprendamos que en ese pan y en ese vino de la última cena está contenido la substancia de la tierra (Pan) y la substancia del espíritu, el cielo (el Vino).

El pan es la carne del Señor, el vino es el espíritu del Señor, del Señor interior, del Cristo Íntimo. Cuando trasmutamos nuestra energía sexual, nos estamos construyendo nuevos huesos, nuevas vísceras, nuevas carnes, nuevos cuerpos. Estamos destruyendo este cuerpo que tanto adoramos, pero que está hecho de fornicación, se hizo por acto de fornicación, no por un acto de amor.

Es por eso que el Maestro Samael no inmortaliza el cuerpo sudamericano. Ese cuerpo muere y toma la momia, porque es un cuerpo diferente. Es decir, la Gnosis no solamente mata al ego a través de su doctrina, sino también un día matará este cuerpo, y tendremos que pasar de este cuerpo a otro cuerpo para lograr la completa cristificación en todos los cuerpos.

Lo hace todo árbol, todo árbol tiene dentro un Grial, todo animal lleva dentro esa sustancia pura. Nosotros la llevamos en el cuerpo, y esa sustancia es crística, es la energía del Espíritu Santo.

Así que el Maestro Samael nos ha develado el secreto de los secretos, la clave de todas las claves, lo más importante de todo, y con ello podemos morir y sacrificarnos por la humanidad...

¿Han entendido lo que es el Grial? ¿Han entendido lo que es el zumo de una montaña? Ahí está lo más puro de una montaña. Y en nuestro cuerpo es igual. Nuestro cuerpo recoge lo más puro, por eso tenemos que transmutar eso. Buscar un sitio y transmutar nuestras energías.

Esa agua es tan pura que si tú la subes al cerebro te limpia los pensamientos, te limpia el corazón. Si esa agua la dejas allí estancada, se llena de bichos, animales, de deseos, quiere salir y no halla cómo salir. Como está allí se empieza a mover, a crear fantasías mentales, deseo sexual. Hay que transmutar esa energía, casados o solteros, hay que transmutar. Esas aguas pueden ser utilizadas.

Por lo visto, en este lugar donde hemos estado, el agua se ha ido tan profunda, tan profunda, porque no está lloviendo o porque no tiene fuente de alimento, que han metido tuberías para lograr extraerla.

Esperamos que no nos tengan que hacer a nosotros eso, meternos tuberías para subirla, que no lleguemos a ese punto, que nosotros podamos usar la bomba de succión para que esa agua suba y esa agua limpie nuestro cerebro, nuestro corazón.

Eso nos ayuda a tener más claridad en los grados de muer-

te, más clara la autoobservación, más activa la comprensión. Eso es lo que intentaba que entendieran, porque es una copa, una bomba de succión.

La runa Hagal, si ustedes la observan verán que es una copa.

Cuando el sacerdote de una congregación cristiana levanta los brazos al cielo en la actitud de bendecir el pan y el vino, él mismo con su cuerpo asume la forma de una copa que recoge en tales instantes místicos energías misteriosas que transmutarán aquello en carne y sangre espiritual.

Igual que cuando se hace una cadena magnética, allí todos formamos un vaso receptor de energías telúricas y cósmicas que unidas al amor pueden hacer verdaderos milagros.

Es por ello que la runa Hagal por su forma en equis y atravesada por una línea vertical, puede igualmente ser considerada una copa, la copa del santo grial.

Observando las aves en su volar delicioso me doy cuenta que batiendo sus alas describen el movimiento de esta runa. Y no sé si sabían que algunos pescadores en el Caribe para conjurar tormentas describen con un cuchillo o con un machete en mano el signo de esta runa.

Si uno observa la cabeza, es una copa. Nosotros tenemos la copa en las gónadas sexuales, tenemos que levantar la copa y llenarla de esa sustancia e introducirla en el corazón. Nuestro corazón debe estar lleno de esa energía. Por eso es sangre de reyes, sangre real, es la sangre del Cristo,

esa es la sangre que puede lavar nuestros pecados.

Toda montaña es un Grial, toda pirámide, toda catedral. Se hace la cruz en la catedral y está el altar, y en el altar está el sagrario y en el sagrario la copa. Nuestro cuerpo es una catedral, la parte que está delante, la parte que está detrás, la parte de la izquierda, la parte de la derecha y al centro de la cruz la energía sexual, es un punto importante.

Decía el Maestro Samael que la energía sexual de los Maestros Resurrectos es oro líquido, por eso pueden convertir el plomo en oro.

Un científico hindú ha descubierto que en la cola de los espermatozoides hay partículas de oro, hay pequeñas, ínfimas partículas de oro. Todo el cuerpo tiene sales, tiene minerales.

Cuando se transmuta la energía sexual después de tantos años, una caída sexual, una gota de energía sexual, es como si fueran rubíes. Son rubíes azules, y una gota de energía sexual se puede convertir en una entidad, se convierte en una entidad, toma la forma de un germen y de ahí puede nacer un yo. De hecho, el yo ha nacido de eso, de la caída, con la misma energía sexual. De este modo, con la misma energía con la que nace, nosotros lo podemos matar.

Por eso es llamado “trabajo con el vaso” la práctica con la alquimia sexual, con el Grial, porque hay que beber hasta embriagarse. Hay que embriagarse con ese licor, de éxtasis. De hecho, en los mundos internos, después de la trans-

mutación sexual de alto nivel, se está borracho, eres un borracho. De ahí el Dios Baco, el Dios del Vino. Claro, no el vino externo sino el vino divino.

Tenemos que aprender a beber el vino de la meditación, porque meditando también trasmutamos. Toda meditación es una transmutación de esa energía, aunque no este-mos haciendo Ham Sah, es una sublimación.

Tenemos que aprender a beber el vino de la meditación, dice el Maestro Samael, en la copa de una perfecta concentración...

En el instante en que pensamos, se produce una conexión entre mente y energía sexual. En el instante en que una impresión está tocando la mente, está tocando directamente la energía sexual. Si nos hacemos conscientes de esa parte, podemos mejorar la energía sexual. Inclusive sublimarla sentados en un sitio, observando un árbol, observando el cielo. Inclusive aprende uno a mirar a la mujer, debe aprender a mirar al sexo opuesto.

Dice el Maestro Huiracocha que él tuvo una novia con la cual nunca tuvo contacto sexual y sin embargo sublimaba su energía sexual. El arte de las caricias le permitió sublimar su energía sexual. En vez de ser un problema, como sucede cuando una novia es motivo de continuas caídas y pérdidas de energía. Él sublimaba la energía sexual, sabía cómo acercarse a esa novia sin perder la energía sexual. Y así se pueden ir preparando para la magia sexual.

Uno cree que el sexo opuesto es un enemigo, somos nosotros los que no sabemos relacionarnos con esa persona.

Los Maestros comprenden nuestro estado psicológico. Con el tiempo hemos aprendido la importancia de aprender a sublimar la energía con el propio pensamiento, con el corazón. La concentración en el corazón es suficiente para elevar la energía sexual, para mantenerla siempre alta.

Capítulo 18

Psicología de los Chakras

Perth, Australia, diciembre de 2006

El cuerpo físico tiene plexos nerviosos y glándulas. El cuerpo etérico tiene vórtices. El cuerpo astral tiene chakras, que significa ruedas, centros energéticos. La mente también tiene sus poderes. El cuerpo mental tiene sus sentidos internos; algunos le llaman “conos truncados”. El cuerpo de la voluntad también tiene sus sentidos. Pero llama la atención poderosamente el Cuerpo Búdico, el Alma Divina, el Cuerpo de la Conciencia, que es lo mismo, porque allí están las siete Iglesias del Apocalipsis de San Juan: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiátira en el corazón, Sardis en la garganta, Filadelfia en la raíz de la nariz, y Laodicea. Todas se corresponden con las siete vocales y con los chakras: I E O U A M S.

Poco a poco vamos pidiendo permiso a la Divina Madre para ir entrando en cada uno de esos centros, e ir trabajando en la muerte del “yo”.

PRÁCTICA

Oremos a la Divina Madre:

Oh Isis, Madre del Cosmos, raíz del amor; tronco, capullo, hoja, flor, semilla de todo lo existente. A ti fuerza naturalizante te conjuramos. Y llamamos a la Reina del espacio y de la noche. Y besando sus ojos amorosos, bebiendo el rocío de sus labios, respirando el dulce aroma de su cuerpo, exclamamos: Oh Nuit, Tú Eterna Seidad del cielo, que eres el Alma Primordial, que eres lo que fue y lo que será: Isis, a quien ningún mortal ha levantado el velo; cuando tú estés bajo las estrellas irradiantes del nocturno y profundo cielo del desierto, con pureza de corazón y en la flama de la serpiente, te llamamos: O AO KAKOF NA KONSA.

Oh Madre mía, Oh Isis, necesito morir en sí mismo, para que mi alma se pierda en el ojo de Horus, resucite en el corazón de Osiris, resplandezca como un diamante precioso en la frente de Ra. Pedimos la muerte de Seth. Que muera, que muera, que muera.

Otra meditación está dirigida al Chakra *Muladhara*. Mula significa raíz, fundamento. Por eso se dice *Mulaprakriti*. Mula significa la raíz de todo. *Muladhara* es el chakra fundamental de cuatro pétalos. Elemento tierra: hay que aprender a esperar, hay que aprender a estar quietos.

La primera prueba esotérica es la paciencia y la espera. Hay que ser estable como una roca.

Allí la Divina Madre lleva un manto negro; es la Virgen Morena, la Guadalupe, la Morena de todas las catedrales góticas. No tiene al niño en sus brazos todavía. Es el Kundalini dormido.

Allí vivimos la prueba de la tierra. Allí el defecto psicológico es la pereza, la gula, la identificación con la materia.

Padre mío te pido en este momento de invocar al Divino Ángel AROCH, Ángel de Mando: Poderoso Ser, Ángel Aroch, te llamamos, te invocamos, venid, concurrid, asistidnos: HAGIOS HAGIOS HAGIOS; KAN DIL BAN DIL RRRRRRR.

Es importante tener una buena relación con la Divina Madre. Estamos concentrados en la Divina Madre, la Virgen Morena, porque aún no se ha blanqueado, pues tenemos el ego vivo.

Allí nuestro enemigo es la pereza. Si está trabajando con un defecto psicológico, asícielo con la pereza, y asocie la pereza con el escepticismo, falta de actividad en la conciencia, falta de fe. Por eso la ira, la lujuria, el orgullo, porque no está activa la Divina Madre.

Mantra: *KAN DIL BAN DIL RRRRRRR.*

Este es un mantra de transmutación para despertar el fuego. Ella, la Divina Madre es pura electricidad, es corriente eléctrica, ella descarga su electricidad sobre el “yo”. Y el “yo” de la pereza, de la gula, el deseo en general, muere.

Mantra: *KRIM.*

Pasamos al segundo chakra, el chakra sexual *Swadhistana*, que significa morada del Ser, porque allí mora el Ser, en las aguas. En esas aguas duerme el fuego.

Allí la Divina Madre se viste como la Inmaculada, con vestidura blanca, como la espuma del mar, y con manto azul.

Allí la Inmaculada flotando sobre las aguas y otras veces sobre la media luna. Allí está la castidad, pero también está la lujuria.

Lujuria significa deseo sexual sin amor. Hay que poner amor para transmutar.

Pereza que se transforma en lujuria. Y lo contrario es castidad, pureza en la sexualidad, muerte del deseo lujurioso.

Meditamos en ella. Mantra: *MMMMM*.

Allí la prueba del agua, como el agua, tenemos que aprender a adaptarnos a las diversas circunstancias de la vida. El agua se adapta a cualquier forma, cuadrada, redonda, horizontal, vertical.

La prueba del agua es saber vivir entre los pobres, adaptarse, ser maleable para vivir la prueba del agua.

HAM SAH. Mantra: *OM*.

Tenemos que aprender a caminar sobre las aguas, es decir, aprender a elevar las aguas, levantar el mercurio, blanquearlo.

Necesitamos que el ave zancuda Ibis se coma a los insectos que flotan en esta agua. En esta agua se esconden deseos, monstruos y terribles creaciones. El “yo” se alimenta de esta agua, por eso tenemos que transmutar las aguas para desintegrar estas creaciones.

Mantra: *KRIM*.

El chakra Swadhistana tiene seis pétalos. El seis en la Kábala es el “*enamorado*”, la “*indecisión*”. Tenemos que tomar una decisión: o tomamos estas aguas o las perdemos. Tenemos que decidirnos en este chakra. Hay que transmutar el deseo.

Mantra: *HAM SAH*.

El SAH es corto. Hay que invertir la corriente hacia adentro y hacer fluir el semen hacia arriba, el mercurio o el hidrógeno sexual.

La Inmaculada camina sobre las aguas. No tiene mancha, no tiene mácula, es pura. Viste como la Isis.

Mantra: *IS IS*.

La tierra del Muladhara es estabilidad y el agua de Svadhistana es adaptabilidad.

El tercer chakra es *Manipura*, el chakra del fuego, de diez pétalos. Allí la Divina Madre lleva en su vientre un Sol. Está gestando al Niño, al Cristo, al Niño Sol, al Niño de Fuego.

Vocal *UUUUUU*.

La tierra se transforma en agua, y el agua en fuego. Este es el chakra de las impresiones, la antena receptora de todas las impresiones. Todo llega allí primero, al plexo solar. Allí captamos las impresiones.

El ombligo es como un ojo que ve, que preside. Es el chakra de las emociones, sobre todo de las emociones negativas. Su defecto es la ira, la violencia, la agresividad, incluso sobre uno mismo, por ejemplo, el suicidio, el lastimarse a sí mismo.

La ira no es otra cosa que la energía sexual no transmutada que se acumula y busca explotar por algún lugar. La ira son explosiones que dañan al entrecejo, que rompen la clarividencia. La ira aleja a los Maestros. Donde hay discusión el Maestro se retira.

Es el chakra del fuego. El fuego en su sitio es bueno, si está en la cocina cocinando los alimentos ocupa un buen sitio, si ilumina una lámpara sirve de luz. Pero el fuego quemando las cortinas, destruyendo un bosque, es peligroso.

Por eso necesitamos desarrollar la serenidad. La prueba de fuego es serenidad y dulzura. Nos acusan, nos provocan, nos calumnian. Tenemos que ser serenos, con un fuego que no quema, sino que calienta en el invierno.

Nuestra personalidad tiene que ver con este chakra, porque allí se gestó la personalidad, allí se gestan yoes.

Así que la ira se relaciona con la lujuria, y la lujuria con la pereza y la inactividad de la conciencia.

La Divina Madre está gestando al Niño, está embarazada. Imaginemos allá en el horizonte (dice el Maestro) una cruz de fuego, el palo horizontal y otro vertical. Y en su centro una rosa de fuego que proyecta rayos hacia nuestro plexo solar, para alimentarnos de esos rayos purísimos del Cristo, del Niño Sol.

Mantra: *UUUUUU*.

Pedimos a la Divina Madre, y a su Hijo el Cristo, que nos ayuden a desintegrar la ira, la violencia, el masoquismo, el miedo que se asocia a la ira.

Mantra: *KRIM*.

Manipura tiene diez pétalos, la rueda, la recurrencia, las repeticiones. Manipura significa “la ciudad de las piedras preciosas”, porque allí tenemos una mina.

Ahora llegamos al chakra del corazón, de doce pétalos, *Anahata*, que significa “el no golpeado”, porque el elemento aire es invisible, sin olor, sin color, sin sabor.

Tenemos que aprender a ser como el aire, transparentes, simples, espirituales.

El defecto de este centro es el orgullo, y la virtud la humildad. Para ser como el aire, transparentes, invisibles, sin olor, sin sabor, hay que morir en el orgullo. Entonces ven-

ceremos la prueba del elemento aire.

¿Cuál es esa prueba? Cuando uno pierde un objeto, un ser querido, eso forma parte de la prueba del aire: no apegarse al objeto ni a las personas. Confiar en el Ser, comprender y morir. Mucho menos apegarse a sí mismo, ser orgullosos, porque el orgullo es apegarse a sí mismo.

Oh Madre mía, necesito morir en sí mismo. Pedimos la muerte de Seth. Que muera, que muera, que muera.

Mantra: *KRIM*.

Los doce pétalos nos recuerdan a los Doce Apóstoles. Este es el chakra de la intuición.

En la tierra aprendimos a esperar; en el agua aprendimos a adaptarnos; en el fuego a ser serenos, ni muy cerca ni muy lejos del fuego, equilibrados; en el aire debemos aprender a ser transparentes, invisibles, desapegados, despreocupados.

Allí la Madre Divina tiene siete puñales clavados en el corazón. Sufre los horrores de la traición, o mejor dicho, su Hijo es traicionado, sufre la traición. Él ya nació, está viviendo la pasión y Ella tiene que comprender el proceso. Allí Ella se hace discípula de su Hijo.

El orgullo es autoimportancia, pero también es complejo de inferioridad. El orgullo es estúpido, porque te aparta de los demás. Es mejor sentirnos parte de los demás. Tu proceso es mi proceso.

En este chakra todos somos hijos del Padre, y eso no le gusta al orgullo.

Mantra *OOOOOOO*. Existe un mantra para la intuición: *TRIN*.

El quinto chakra es el de la garganta, la laringe creadora, de la palabra. El chakra *Vishudda*, que significa “el puro”, porque es el quinto elemento, resultado de la tierra, del agua, del fuego y del aire: el éter.

Por el éter podemos oír, podemos hablar, se comunican las imágenes. Por el éter existe la televisión, la radio.

Según cómo usemos la palabra, así actúa la tierra, el agua, el fuego y el aire en nosotros. Si usamos mal el verbo, afectamos a todo el resto del cuerpo. Hay que sujetar la lengua, hay que saberla usar, porque afecta a todo el trabajo psicológico. Porque la palabra es etérica y actúa sobre el aire, sobre el fuego, sobre el agua y sobre la tierra. Si usamos bien la palabra, favorece el camino espiritual.

Dieciséis son los pétalos. Dieciséis es la “torre fulminada”, debemos decapitar al “yo”, cortarle la cabeza. Allí la Divina Madre viene sin cabeza.

En una ocasión la vi venir en automóvil; su esposo abrió la puerta y, para mi sorpresa, la Divina Madre no tenía cabeza, estaba decapitada. En la vértebra 32 de la garganta, del cuello, siempre se decapita un “yo”. Hay que decapitar al “yo” del intelecto animal.

El defecto psicológico que caracteriza a este chakra es la mentira. La virtud es decir la verdad.

Mantra: *EEEEEEEE*.

Si analizamos todo el recorrido, veremos que la pereza, la gula, el deseo, es una mentira. Que la lujuria y todos los placeres sexuales sin amor son una mentira. Que la ira se engaña y se miente a sí misma, que no es verdad. Que la violencia no soluciona nada, que aleja a los Maestros, porque es una mentira. Que el orgullo es mentiroso, se cree inferior y se cree superior, y nada de eso es verdad.

Si morimos en nosotros, viviremos en la verdad. “*Buscad la verdad y ella os hará libres*” decía el Gran Kabir Jesús.

Mantra: *AUM SHIVA TUM EEEE*.

No solo debemos decir la verdad, sino también debemos escuchar la verdad.

A veces es necesario hablar, pero otras veces es mejor callar. A veces callar es un delito, y otras veces hablar es un delito.

Por eso el quinto chakra se apoya en el chakra del corazón, en la intuición: “*la palabra debe brotar del corazón*”, se dice por ahí. No de un “yo” herido, de engaño o de mentira. La palabra debe brotar del corazón.

El quinto chakra es Juan, y el chakra del corazón es Jesús. Juan apoya la cabeza en el corazón de Jesús, y escucha al

Maestro. El Maestro dice: “*uno de vosotros me traicionará*”, y Juan prefiere apoyar su garganta sobre el corazón de Jesús para escuchar la verdad. En vez de enjuiciar, busca la verdad en el corazón de Jesús.

Sexto chakra, el más difícil de todos: *Ajna*, con sus dos pétalos, uno que rige la derecha del cuerpo y el otro que rige la izquierda. Uno que rige la fuerza solar y el otro la fuerza lunar.

El chakra de la mente, donde se encuentra el Tercer Ojo, la mente interior. Pero en nosotros la mente interior está cerrada. Porque nosotros dependemos de la dualidad, de los dos ojos, porque no sabemos ver la unidad en todo.

Nuestra mente debe ser educada, comprender lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno. Nuestra mente debe comprender que hay mucha maldad en el virtuoso y mucha virtud en el malvado.

Tenemos que unir el par de opuestos, tenemos que evitar la lucha de las antítesis. Tesis y antítesis deben juntarse en la síntesis. Debemos tener conceptos, ideas y pensamientos exactos, unitotales.

Esto es lo más fatigoso que el alma tiene que realizar: la apertura de este centro, el Ojo del Padre, pues allí reside el Padre, el átomo del Padre.

Mantra: *PANDER*.

La vocal *I* para centrar la mente, para vibrar con el Padre,

poner la mente al servicio del Padre.

Mantra: *IIIIIII*.

El defecto psicológico que caracteriza a este centro es el escepticismo o el fanatismo, los extremos siempre, la subjetividad.

Es importante vaciar la vasija para que la llene Dios. Vaciar la mente. La forma más elevada de pensar es no pensar.

Mantra: *WUUUUU*.

Continuamos con el aliento, siempre vaciando la mente: *HHHHHH*.

Allí, la Divina Madre, después de la decapitación y de la muerte, busca elevarse a los cielos. Tiene su último contacto con Tomás, la mente, que la ve elevarse hacia el Ser. Esta es la “ascensión” de la Madre Divina.

Entramos ahora en el último chakra, el de la corona: *Sahasrara*, que significa “el vacío”. No hay ningún lugar donde apoyarse en este chakra. Son mil pétalos, mil que recuerdan a la Trinidad, a las tres coronas, la del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo.

Allí la Divina Madre es coronada por su hijo, por el Cristo, por el Padre. Allí la Gran Obra termina y los cielos se abren, los ángeles cantan. Es un estado de iluminación. Allí se ha pasado a la otra orilla.

Mantra: *GATE GATE PARAGATE PARASAMGATE BODHI SWAHA.*

Mantra: *AUM TAT SAT TAN PAN PAZ.*

Reflexión sobre la práctica

Un poco podemos comprender que el trabajo de la muerte del “yo” es psicológico, es esotérico y es el camino interior. Porque es un proceso que pasa de la densidad de la tierra, al agua, al fuego, al aire, al éter, al superéter y al vacío. Es la total desintegración de un defecto.

Por eso el trabajo de la muerte del “yo” inevitablemente debe repercutir siempre en el despertar del Fuego. Cuanto más podamos morir, más avanzaremos en los Misterios Menores. Prepararemos el Mercurio. Blanqueamos las aguas oscuras en aguas blancas, y amarillas. Recibiremos la fecundación del Espíritu Santo y se despertará Ella, la Divina Madre. Y el poder hipnótico del “yo” se irá reduciendo poco a poco, las consecuencias del órgano Kundartiguador.

Es así como vamos despertando gradualmente, etapa en etapa, hasta de nuevo abrazar al Ser, y regresar al Padre...

Hemos hecho un comentario sobre la Divina Madre, la importancia del trabajo y todo el proceso que se va dando. Hemos hecho un comentario sobre el trabajo de los chakras, que no solamente es para desarrollar poderes, debemos usar los trabajos para morir, para comprender el

trabajo de transmutación, de muerte con el ego vivo. De no ser así, esos poderes los puede utilizar el ego.

Tenía en eso razón el Maestro Rabolú: ponerse a vocalizar como lo hizo en la Sierra Nevada Casimiro Güete, quien fuera Cristóbal Colón, quien fue Jonás el Profeta. Un Boddhisatwa caído que, por lo visto, según cuenta la historia de la Gnosis de Colombia, vocalizaba todo el tiempo, cada vez que podía, y así mantenía activa su clarividencia, sus facultades. Pero eso tiene un peligro: si no eliminas el ego, lo utilizas para averiguar la vida ajena, para meterte en cosas que no debes y caes en la magia negativa, en la magia negra. Hay que saber utilizar la enseñanza correctamente.

Nosotros, si trabajamos con los mantras, no es porque queremos despertar poderes, sino porque queremos activar fuerzas para morir. Queremos activar dentro de nosotros a la Divina Madre, porque la Divina Madre es el Verbo, es el sonido, es la palabra.

Ella, cuando se va alzando a través de nosotros, o cuando Ella envía pequeñas chispas, porque no tiene por qué alzarse, despierta. Ella envía pequeñas chispas de electricidad para que desintegre lo que tiene que desintegrar.

La Madre Divina, cuando se presenta, sabe destapar la parte izquierda del cuerpo, y se pone delante cuando nos tiene que defender. La Madre Divina siempre está muy cerca de nosotros, aunque esté en el chakra Muladhara dormida. Ella se puede activar en un momento determinado.

En el *Muladhara* hemos utilizado la S. Hemos utilizado *VAN SAN CHAN HAM*. Hemos invocado a Aroch, el ángel de mando. Hemos cantado el mantra *KANDIL BANDIL R*. Todos los mantras que se requieren allí para despertar el fuego en la transmutación. Hemos hecho la oración a la Divina Madre y también hemos cantado los mantras *O AO KAKOF NA KONSA*.

Por cierto, lo que significa ese mantra, en un trabajo que se ha hecho de investigación de los hermanos misioneros, han encontrado la explicación del mantra. Se refiere a algo de Horus, es un mantra egipcio.

Hemos pasado del primer chakra, relacionado con la tierra. ¿Qué significaba la tierra? Estabilidad, saber esperar, ser pacientes, es el mantra de la tierra.

Cuando ibas a un templo budista, en la antigüedad, y solicitabas entrar, te dejaban esperando en la puerta, te dejaban allí hasta ver si te marchabas, si eres impaciente, si no sabes esperar.

El que sabe esperar al final triunfa, porque uno es impaciente y se retira, y no pasa la prueba.

En el antiguo Egipto, la prueba de tierra era como dos montañas que se juntaban, tenías que permanecer sereno en el centro.

La prueba de tierra se hace también en la cámara funeraria, cuando el candidato es abandonado en la cámara

funeraria, la cámara oscura de la Logia Masónica, o de los templos gnósticos. La cámara en que está la mesa cubierta de un mantel negro. Todo son símbolos de muerte, etc.

El Chakra Muladhara es también el niño gestándose en el vientre de la Madre en la oscuridad. Allí la Divina Madre tiene el aspecto de una mujer de luto, vestida de negro. Es la Virgen morena que todavía no tiene el niño en sus brazos. Así la tenemos todos cuando ella no está despierta.

En el segundo Chakra, *Swadhistana*, usamos los mantras de la transmutación. M, por ejemplo, el sonido M, como el sonido de las aguas, de muchas aguas. Cuando uno escucha el caracol en el mar, escucha el sonido de la M, el rugido del mar.

Aquí situamos a la Divina Madre como la Inmaculada, con manto blanco, con túnica blanca y manto azul, parada sobre una media luna, o viéndola de pie caminando sobre las aguas. Allí es fecundada por el Espíritu Santo, porque es el chakra sexual.

Luego pasamos al siguiente chakra, el tercero, *Manipura*. La región de las piedras preciosas significa Manipura.

Todos tenemos una mina en el vientre, en el plexo solar. La mayor cantidad de calor del cuerpo la tenemos en esta parte. El plexo más grande está en esta parte, por eso es el chakra del fuego. El chakra de las impresiones.

Lo que hay que buscar siempre es el lado del trabajo in-

terior, no quedarse solamente en el aspecto esotérico, o religioso. También hay que ver que es la región del trabajo con las impresiones que llegan allí. Aunque las estemos recibiendo por el sentido de la vista, del olfato, del gusto, siempre tocan la parte del plexo solar.

El chakra Muladhara está en relación con el olfato.

El chakra sexual está en relación con el gusto, por eso la humedad en la boca y la humedad en los genitales.

El chakra Manipura, el del fuego, está en relación con la vista. Cuando uno tiene odio, está enfadado, su mirada es de fuego. O cuando uno está identificado con la lujuria, su mirada es de lujuria. Cuando es sereno, su mirada es de cielo.

Los ojos son el espejo del alma, o los ojos son la ventana a través del cual se ve nuestro fuego interior. Según como miremos, así es el fuego que llevamos dentro.

Por eso hay que transmutar esa fuerza para limpiar los sentidos. Transformando las energías se limpia el olfato, se limpia el gusto, se limpian los sentidos.

Quiero hacer ver un detalle: no porque hayamos hecho esta práctica, esta sea la verdadera práctica de la muerte del yo; no es así. No importa la práctica de muerte que yo haga o usted haga. Está trabajando con los chakras; usted no lo sabe, pero trabajando en la muerte del yo está trabajando con todas las prácticas.

No compliquemos la práctica de la muerte del yo, que siempre debe ser más sencilla, más simple. Autoobservación, meditación, recapitulación, retrospección, todo eso que se hace en la práctica de la muerte del yo. Si eso tiene que ver con un chakra o con el otro no nos tenemos que complicar.

No tomen esta práctica como la práctica de la muerte del yo, porque no es la práctica de la muerte del yo. Es una práctica para que comprendiéramos todo el sentido general del esoterismo gnóstico.

Pasamos al cuarto chakra, *Anahata*. Ahí la Madre Divina ya es la Madre Divina embarazada, gestando, sin el niño. Ese niño ha crecido, ese niño vive la pasión y la Madre lo sufre, lo sufre desde el mismo momento en que nace.

No nos queda tiempo para hablar de la visibilidad e invisibilidad del Cristo, cómo aparece y desaparece.

Si ponen cuidado en el Evangelio, Jesús aparece y desaparece. Lo tratan de encontrar y de pronto el Maestro desaparece. Entra el Domingo de Ramos sobre un asno, se baja, azota a los mercaderes del Templo y cuando la guardia romana lo trata de agarrar, Jesús pasa entre ellos y desaparece.

Esas apariciones y desapariciones del Cristo son interesantes. Para que lo entiendan, esas apariciones y desapariciones del Cristo en el Evangelio que están en el Cristo Íntimo, es porque el Cristo no pertenece al tiempo, es atemporal.

Por lo tanto, a veces sentimos al Cristo muy cerca, al Ser muy cerca. Otras veces nos sentimos abandonados. No siento el Recuerdo del Ser, me siento lejos de él, porque así es el Cristo: se acerca y se aleja, se hace visible y se hace invisible.

Si leen el Evangelio verán que es así. Él no pertenece al tiempo, nosotros pertenecemos al tiempo.

En este chakra, el cuarto, la Madre Divina se representa como la “Dolorosa” con siete puñales, que son las traiciones a su hijo y que es la pasión también de ella, porque ella también vive junto a su hijo la pasión. Todo lo que sufre el Cristo Íntimo lo sufre la Divina Madre.

Utilizamos aquí para transformar las impresiones el *KRIM*. Podemos utilizar en el corazón la vocal O, el mantra *TRIN*, que es el mantra de la intuición.

Hemos hecho una recopilación de todos los mantras del Maestro Samael en sus libros, y hemos hecho una guía llamada “Mantras”. Están todos los mantras...

Pasamos el chakra del corazón y nos conectamos con el quinto chakra, el chakra de la palabra, el chakra del éter, del sonido, del Akasha: *Vishudda*.

Allí hicimos un comentario sobre el poder que tiene el quinto chakra, porque con la palabra nosotros podemos hacer bien y hacer mal.

Cuando ustedes vean personas que nacen con deformacio-

nes en el cuerpo es porque en otras existencias hicieron mal uso del verbo. Lo que dice el dicho popular: la lengua es el castigo del cuerpo, eso es cierto. La lengua es castigo del cuerpo.

Eso quiere decir que como yo use el verbo, así afectará a mi cuerpo. Por lo tanto, debo valorar el quinto chakra, el chakra de la palabra, porque él influye en el cuarto chakra, en el tercer chakra, en el segundo y en el primero. Sobre todo, como dice el Maestro: la palabra debe brotar del corazón. Lo que siento en el corazón es lo que yo digo.

Cuando tú vas a hablar con una persona, puedes pensar que va a suceder algo malo.

Primero examina tu corazón, si hay resentimiento, si hay odio, si no hay nada en el corazón, es lógico que tus palabras salgan así.

Cuando uno habla, no puede ocultar lo que siente su corazón. Uno habla según el corazón, como lo tiene. Hay que tener el corazón en paz. Examinar el corazón para usar bien el verbo. Con el verbo se detecta cómo está la persona.

Los niños tienen cierto temor a ciertas personas cuando hablan, porque les producen temor, porque esas personas hacen mal uso del verbo, o porque hacen mal uso de la energía sexual.

Uno cuando habla, mueve su energía sexual. Según cómo usa su fuerza sexual, así habla. Las personas que hacen

mal uso de la energía sexual usan palabras de doble sentido, usan palabras ofensivas, causan dolor cuando hablan, porque es como usan su sexualidad.

Decía el Maestro Samael: si a mí me dicen que aquel iniciado está caído, yo escucho cómo habla y si veo que usa bien el verbo, para mí ese iniciado está levantado, aunque todos digan que está caído. Dice el Maestro Samael: si alguien dice que ese iniciado está levantado, escucho como usa el verbo, y si lo usa mal, para mí ese iniciado está caído. Según como se usa la palabra así es la sexualidad.

Aquí presentamos a la Divina Madre decapitada, sin cabeza, aquí se ha decapitado el yo y se representa ella sin cabeza.

Aquí viene la decapitación de Juan, le cortan la cabeza a Juan. Después de la danza de Salomé viene decapitado Juan. En la vértebra 32 es la decapitación. Cada vez que el fuego llega a la vértebra 32, un yo debe ser decapitado.

Esto recuerda la imagen de Quetzalcóatl en México, en el museo de Antropología, sentado, con un falo erecto, decapitado, y de la cabeza salen siete serpientes, porque ha decapitado la mente, hay que decapitar el yo.

Por penúltimo llegamos al sexto chakra, el chakra más difícil, el de la mente, porque no sabemos usar la mente. Nuestra mente es dualista.

El chakra *Ajna* significa autoridad, poder. Es decir, una marca así en la tradición de Krishna, o en el Brahmanis-

mo, una marca así, o un punto (en la frente), o un símbolo aquí, o el saludo militar, o el saludo árabe, significa autoridad, comando, poder.

Alguien que domina su mente, que tiene una mente dualista y la sintetiza en una mente unitotal tiene autoridad.

La autoridad se consigue cuando el fuego llega a la mente y la unifica, tiene autoridad espiritual, por eso Ajna significa autoridad.

Usted mira fijamente a un perro en los ojos y él entiende que eso es un reto, por eso lo ataca, entiende que hay que pelear. Es uno de los animales que hay que evitar mirarlo de frente, discretamente se acerca al animal, pero si usted le clava la mirada está poniendo su fuerza contra la de él y él tiene que defenderse.

Esta es la región donde se alcanza la autoridad, el átomo del Padre, por eso la serpiente llega ahí como un símbolo de la autoridad del faraón.

Hicimos los mantras *WU* para vaciar la mente.

Fuimos hablando de cada uno de los defectos psicológicos, los de más abajo, pereza, gula, el segundo relacionado con la lujuria, el tercero relacionado con la ira, con la violencia, el cuarto relacionado con el orgullo en el corazón. Todo eso está escrito. El quinto relacionado con la mentira, frente a la verdad. El sexto chakra relacionado con la unificación, con la comprensión.

Y el último chakra, relacionado con el vacío, con volver a Dios, no apoyarse en nada. Eso significa *Sahasrara*: desierto, es el desierto. Cuando ya uno puede vivir en el desierto, en el desierto de la vida. Saber vivir en el desierto de la vida y no te mueres, no corres a buscar las cosas materiales, dejas que ellas vengan a ti de forma natural.

El chakra Sahasrara es el chakra donde nos conectamos con el Espíritu Santo. Ahí representamos a la Divina Madre como la Virgen que es coronada, coronada por su hijo por amor al Padre, es el triunfo de la Gran Obra.

Terminamos la práctica con los mantras *AUM TAT SAT TAN PAN PAZ*.

Luego hemos hecho una cadena con el Mama Ceferino Maravita del Rayo Maya de la medicina. Le tenemos gran fe a este Maestro.

He tenido alguna experiencia con el Mama Ceferino Maravita. Les cuento que, entrando en una ocasión a los mundos internos, exactamente al templo de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia: el Sumum Supremum Santuarium, quien me recibió en el lugar, me abrió una puerta que no vi enseguida porque estaba muy bien disimulada, una puerta oculta. Y como si apartara una cortina, de pronto veo delante de mí un gigante túnel en las entrañas de aquella montaña. Vi que tal túnel era una gran vía que desde Colombia conectaba con México.

Como si fuese un gran centro comercial subterráneo, las

gentes iban y venían. Así que con aquella persona y otra más, comenzamos a caminar juntos por aquel lugar, viendo aquí y allá todas las cosas presentes a ambos lados de aquella misteriosa vía.

Y sucede de pronto que nos encontramos en la vía con una momia, un cuerpo momificado. Quien me acompaña como guía en este viaje, me persuade a que me incline ante esta momia que está en posición horizontal. Mientras lo hago y estoy mirando aquel cuerpo inerte sobre la tierra, de pronto esta cobra vida y sin apenas darme cuenta me examina esotéricamente.

Se levanta la momia, ahora viva, del lugar donde antes estaba acostada y nos habla. Para mi sorpresa veo que se trata de la momia del Mama Ceferino Maravita.

Sabía por los estudios gnósticos que se trata de un Maestro Maya que ha realizado la Gran Obra; que este Mama es un hijo de la sabiduría de la culebra, como se dice entre los mayas; que fue devorado por la culebra, la serpiente Kundalini.

Los mayas en Sudamérica llaman a la serpiente, “culebra”. No sabía que tuviera una momia viva. Es un Maestro del Rayo Maya de la medicina, por lo tanto, es un gran sanador, recomendado por el Maestro Samael en su libro “Medicina Oculta”, el que suelo invocar en las cadenas magnéticas en el nombre de Kalusuanga, el hijo de los siete mares rojos y los siete rayos del Sol.

El Mama Ceferino Maravita me habló del camino que en ese momento estaba haciendo. No me quedo más remedio que reconocer su tremenda sabiduría.

P.- ¿Cómo se puede educar una mente...?

R.- La mente está muy unida a la respiración. Si quieres serenar tu mente y concentrarla en un punto comienza con la respiración rítmica.

Relaja tu forma de respirar, no respires tan rápidamente. Cuando te sientes a meditar en el Mo-Chao, observa tu respiración, regulariza tu respiración de modo que respires como un niño cuando duerme.

Conforme relajas tu respiración y respiras rítmicamente, esto toca directamente la energía sexual, y la energía sexual toca la médula espinal, y la médula espinal toca el cerebro y toca la mente.

Respiración-médula espinal, respiración-sexualidad, médula espinal-cerebro-mente, es una conexión.

Cuando comienzo mi práctica de meditación, cuando inhalo es nacimiento, cuando exhalo es muerte, me libero de todo. Inhalo, recibo, nazco. Exhalo, doy, muero. En cada inhalación naces, en cada exhalación mueres. Educa tu mente con tu respiración, de modo que ella también respire contigo. Enseña a tu mente a respirar.

La mente debe estar en frecuencia, en armonía con la respiración, y poco a poco la irás conociendo, te darás cuenta

que ella actúa según la respiración, según la energía sexual, según el corazón. Si el corazón está tranquilo, también está tranquila ella.

La mente es muy susceptible, se crea sus propias verdades, y se inventa sus cosas. Y, si no hay problemas, los crea la mente, y es sospechosa. Vive sospechando, ¿por qué me miró así? ¿Por qué no me ha saludado esta persona? ¿Qué le he hecho? Empieza a especular sola.

No nos debemos complicar con la mente, porque ella te lleva al abismo. Hay que observarla, comprenderla y eliminar los yoes que están dentro de ella. Así que la mente, no hay que confiarse mucho en ella.

Si te levantas en la noche y ves que la cortina de tu cuarto se mueve de una forma extraña, la mente empieza a especular, ¿habrá alguien escondido allí? ¿Qué sucede?

La mente en el Mo-Chao hay que observarla para conocerla, y verla que ella independientemente crea sus propias fantasías.

La mente con su fantasía, la fantasía de la ira, la fantasía de los celos, la fantasía del orgullo, la fantasía de la envidia, la fantasía de la lujuria, usa la fantasía.

Dice el Maestro que hay que eliminar el yo fantasía. ¿Por qué tiene uno que estar siempre fantaseando cosas? ¿Por qué tiene que pensar cosas y sentarse en un lugar a crear fantasías? Uno debe observar la mente y debe conocerla, no que el burro cabalgue sobre ti, sino que tú cabalgues

sobre el burro, porque la mente es considerada como un burro.

Sin embargo, la mente es muy útil si la utilizas con la voluntad. Por ejemplo, estoy aquí sentado, si pienso en levantarme no me levantaré, pero si tengo la emoción y la voluntad (porque emoción y voluntad se mueven) yo sí que me levantaré.

El acto de levantarse de la silla no es el acto del pensamiento, la mente no hace nada, ella piensa, pero no hace nada, solo piensa. Es la voluntad la que puede dirigir las cosas. Uno tiene que enseñar a la mente a que obedezca con voluntad.

Mente, ¿qué te pasa? ¿Por qué estás preocupada? Dice el Maestro Samael que le hablemos a la mente así. ¿Por qué me proyectas estos pensamientos? ¿Qué te sucede? Cuando usted la trata como una persona, ella responde y usted la va conociendo.

Hable con su mente como si estuviese hablando con una persona. No se crea mente. No piense que usted es la mente. No crea que esos pensamientos que usted tiene es que usted es así, es que ella piensa por ella misma. La mente es como una computadora que está siempre encendida trabajando, haciendo su trabajo.

Todo lo que sirve para estudiar la mente está en el libro “Rosa Ígnea” y “Educación Fundamental”, si uno quiere estudiar la mente estudie esos libros.

Luego están los trabajos con los mantras *WU, S M HAM*.

Están los trabajos con los Maestros. Hermes Trismegisto para la mente. Invocar al Maestro Hermes Trismegisto para que me ayude, para que me enseñe a educar mi mente. Está el ángel Rafael, Maestro de la medicina, que nos ayuda también con la mente.

La mente necesita estar cerca del arte, rodearse de cosas bellas, que no falten en tu casa flores, que no falte una obra de arte. La mente hay que educarla con la buena literatura, hay que enseñarla. Evitar donde hay un chisme, un comentario, alejarse de allí. Manejarla con voluntad, no que ella nos maneje a nosotros.

Lo que ustedes están pensando de mí, no se lo crean, porque no es verdad. Ni lo que yo estoy pensando de ustedes es verdad, es una fantasía de mi mente. Ustedes no me conocen y yo no los conozco tampoco, es más, yo todavía no me conozco a mí mismo, ni ustedes se conocen a ustedes mismos. Todo lo que estamos pensando es fantasía.

Un señor le dijo al Maestro Samael: yo sí me conozco a mí mismo. Porque el Maestro dijo: ¿hay entre los presentes alguien que se conoce a sí mismo de verdad? Hubo un silencio, luego un señor se levantó. Un señor con sus bigotes, muy elegante, y dijo al Maestro que él sí se conocía a sí mismo. Entonces el Maestro le dijo: ¿cuántos átomos tiene un pelo de su bigote?

Conocerse a sí mismo es una cosa muy profunda, por lo

tanto, uno no se conoce a sí mismo. Si uno se conociese a sí mismo podría juzgar bien a los demás, pero como uno no se conoce a sí mismo, lo que hace es que proyecta su propia ignorancia sobre los demás. Y uno ve a los demás como uno es, no como los demás son.

Ustedes me están viendo a mí como ustedes son, no como yo soy. Aunque yo esté delante de ustedes y esté hablando, no me conocen. Podemos estar diez años juntos y no me conocerán nunca, ni yo a ustedes, ni treinta, ni cuarenta, ni cincuenta años.

A la mente le gusta especular, inventar, asociar. Este se parece a este, uno asocia una cosa con la otra, e inventa sus propias cosas.

Mejor es no hacerle demasiado caso a la mente, usarla, pero no depender de ella. Mejor usar el corazón, usar la intuición.

Es mejor cerrar los ojos y meditar en la persona y tratar de acercarse a la persona con el alma para conocerla. Al Maestro Samael no lo conocemos. No creamos que porque leamos los libros ya conocemos al Maestro o porque lo hemos visto en fotografías. Mejor es meditar en el Maestro, o meditar en Aroch, o meditar en la Madre Divina, no demos por cierto que todo lo que hemos leído lo sabemos ya.

Nosotros no sabemos que no sabemos. Ignoramos que ignoramos. Uno es un perfecto desconocido de sí mismo. Eso hace que la mente deje de especular tanto, se quede quieta.

Capítulo 19

Ignoramos que ignoramos...

Ignoramos que mientras no sintamos al Ser espiritual,
a nuestro sol interior, estamos sometidos a una mecánica
y continua recurrencia, igual que aquella de los
planetas en torno al Sol,
que en movimiento elíptico solo se aproximan
o se alejan de este
hasta cierta distancia.

De modo que por recurrencia nos aproximamos
al Ser solo hasta cierto punto,
para alejarnos también luego hasta cierto punto,
sin conseguir acortar la distancia anímica y espiritual.

Rafael Vargas

“¿Dónde están las Pirámides de Egipto con sus hierofantes? ¡Así están esas moles de piedra: Asoleadas, soportando el peso de los siglos! Pero sus Hierofantes, ¿qué se hicieron? Ahora andan por ahí, deambulando, caídos, metidos en el lodo de la tierra...

En días pasados hube de hacer una preciosa investigación que me ha dejado perplejo: Mucho hemos hablado aquí sobre SANTIAGO, el Bendito Patrón de la Gran Obra; la Epístola Universal del gran Apóstol está ahí, sigue en pie, pero algo hubo que me dejó perplejo: Me fui a los Mundos de Conciencia Cósmica y en esa Región del Sephirote Hod, quise saber algo...

Descubrí que una de sus existencias anteriores había sido nada menos que uno de esos famosos “HUIRACOCCHAS”... Pero vean qué distinto, ¿verdad?: El Santiago aquél de la Tierra Santa aparece en España y mucho más tarde en otra parte. Era un Inmortal, eso es obvio.

Pero si todo hubiera quedado ahí no habría nada de qué sorprenderse. Lo grave no estuvo en eso, sino que CAYÓ y perdió también la Inmortalidad de su vehículo. Pero, ¿caerse EL BENDITO PATRÓN DE LA Gran Obra? ¡Imposible!, diríamos, pero se cayó y ahora vive por aquí en estos momentos, está en el Brasil, dentro de nuestro Movimiento Gnóstico está, y está trabajando por la humanidad, se está esforzando, sí, por redimirse otra vez. Pero ya ven ustedes: ¡Los Inmortales también se caen!...

En general, mis caros hermanos, todo por esta época es tinieblas profundas: Ángeles caídos, Santuarios profanados, Iniciados vencidos, dolor, amargura...”

*V.M. Samael Aun Weor
Las diferentes dimensiones
y su relación con la cábala*

El motivo por el cual una persona viene a una escuela esotérica puede ser el más trascendental o el más simple, lo importante es que se produce un encuentro de su vida horizontal con la vertical de la vida, que es el Ser.

Tendrá que pasar mucho tiempo, tal vez años, para encontrar la verdadera explicación esotérica que permita saber objetivamente la causa de tal encuentro o recurrencia.

Y el motivo efectivo por el cual alguien se aleja de un estudio así, nunca se sabrá verdaderamente, aunque se justifique con muchos argumentos.

Puesto que en un principio se ignora tanto sobre esoterismo, no es tan fácil como parece distinguir entre lo que es una auténtica escuela esotérica o una escuela de seudoesoterismo.

En general todos creen que la escuela esotérica que ahora frecuentan es legítima y de ningún modo se les puede convencer de lo contrario, a menos que se entre en conflicto con los intereses personales...

Y aunque el anhelo de búsqueda de la Verdad última sea muy sincero, el único sensor psicológico que guía en estos primeros pasos es la simpatía o la antipatía psicológica por unos o por otros, nacida del Yo mismo, del Sí mismo, del Mí mismo, nuestro querido Ego animal que es la suma de todos nuestros defectos psicológicos.

Tal sensor psicológico gravita en torno a nuestro Amor propio, que es también autoconsideración, autoimportancia, y que de ningún modo es amor consciente o desinteresado.

Por tanto, es muy natural en un principio errar de continuo, pues aún no existe la intuición de un corazón que sí sabe lo que quiere.

De allí que ni refugiándonos en las alabanzas de unos, ni escapando del vituperio de otros, caminemos por vía segura, pues aún estamos demasiado polarizados con este egoísta Amor propio.

Así están las cosas en un principio; en estas condiciones se llega a los estudios gnósticos y así se permanece mucho tiempo, no sabiendo que este Yo pluralizado controla toda la situación, en franca oposición al anhelo sincero de la Esencia o Conciencia.

Ignoramos que mientras no sintamos al Ser espiritual, a nuestro Sol interior, estamos sometidos a una mecánica y continua recurrencia, igual que aquella de los planetas en torno al Sol, que en movimiento elíptico solo se aproxi-

man o se alejan de este hasta cierta distancia.

De modo que por recurrencia nos aproximamos al Ser solo hasta cierto punto, para alejarnos también luego hasta cierto punto, sin conseguir acortar la distancia anímica y espiritual.

Por el hecho de predominar esta naturaleza del Yo egoísta, hablando en lenguaje esotérico, somos más o menos negros, lo mismo que la fracción de la escuela esotérica a la que nos adherimos, aunque sus fundamentos sean blancos.

Podemos pertenecer a una legítima Escuela de Regeneración, pero mientras el amor propio sea nuestro centro de gravedad, el sentido psicológico que nos orienta, teñirá con el color negro de su egoísmo cualquier noble intención.

Urge entonces discernir entre el amor propio y el Amor al Ser, para actuar así en la dirección correcta.

El íntimo Recuerdo del Ser es Amor hacia el Ser, y es la primera enseñanza a practicar en una Escuela de Regeneración; pero esta solo no basta, también es necesario implicar desde el corazón este Amor con la mente y con la energía sexual.

Porque sucede en el difícil camino hacia el autoconocimiento que aun estando conceptualmente muy de acuerdo con la relación entre mente y energía sexual, no se valora suficientemente el íntimo Recuerdo del Ser, o el Amor al Ser, y se ignora que es precisamente este Amor por el

Ser el que determina la diferencia entre lo falso y lo verdadero del camino individual y al interno de cualquier grupo esotérico, inclusive gnóstico.

Tan importante es este aspecto que del mismo puede originarse un esoterismo hacia la fe consciente, que es el retorno a sus orígenes, u otro tendencioso hacia el escepticismo espiritual, que no entra ni deja entrar en el camino iniciático.

Quien consigue identificarse con el Ser no podrá permanecer indiferente en una escuela que ignora la práctica de la meditación y la sublimación de la energía sexual, que es la óptima transmutación.

Puesto que el Ser con su amor lo implica todo, es separatividad no admitir esta triple relación corazón, mente y sexo; de ahí que resulte fácil detectar al estudiante que aún no se sabe identificar con su Ser, dado que expresa de muchos modos su desinterés por la meditación y por la transmutación sexual.

Y aunque la pedagogía gnóstica por fuerza debe comenzar con el cambio de la manera de pensar, luego o casi a la par es necesario la práctica del Recuerdo del Ser, o de lo contrario se seguirá la dirección equivocada.

Es por tanto un deber, advertir a todo el que se aproxime a estos estudios de la necesidad de estar atento al esoterismo escolástico, pues aunque sus bases son las mismas que las del esoterismo práctico, marcha en completa oposición

al Espíritu, siendo la diferencia entre un esoterismo y el otro el amor por nuestro Ser.

Y sea cual sea la causa que no permite la aproximación al Ser, siempre será perdonable en el cielo y en la tierra pues la gracia de sentir a Dios no siempre está presente en todos.

Por lo que se comprende, a pesar de todo, que el Cristo en su infinita naturaleza nos ame a todos por igual, pues bien sabe Él que todos, los unos y los otros somos necesarios en el parapeto del universo, y sino ¿cómo podría existir también el mundo de las formas y con ella las nuevas oportunidades?

Pero si lo que queremos es realizar la Gran Obra interior, entonces *“a fin de poder fabricar Oro, necesitamos antes de una pequeña cantidad de Oro”*.

Oro espiritual, mental, y por supuesto sexual, que debemos saber extraer de nosotros mismos, siendo de gran ayuda en su industria precisamente el Recuerdo del Ser, el Amor al Ser, hoy olvidado y calificado despectivamente de Amor ideal.

Podemos afirmar que hemos entendido este o aquel concepto filosófico, sin embargo esto solamente es verdad cuando va acompañado de su correspondiente experiencia con la conciencia, cuyo medio es indiscutiblemente el Recuerdo del Ser.

De lo que se deduce que no es suficiente formar parte de una Escuela de Regeneración o Iniciática, sino que es necesario afirmarnos en la Conciencia para poder negar a este egoísta amor propio y poder discernir claramente entre lo falso y lo verdadero.

En el momento que aprendemos a negarnos en aras del Ser, precisamente en este punto comienza el camino, y adquiere la característica de camino iniciático cuando sumamos la transmutación de la energía sexual y de la mente.

Y nunca sospechará el estudiante gnóstico que con esta actitud esotérica, ha iniciado la más grande de las batallas interiores, contra el hermano terrible, como se denomina en la Masonería Oculta al Guardián del Umbral o de las tinieblas interiores.

Dependiendo del lado con el que nos identificamos, experimentamos terror por la luz o como el niño inocente, miedo a las tinieblas. Y es precisamente mirando hacia el amor y la luz infinita del Ser como podemos conseguir que los llamados problemas de la vida ocupen el plano o la dimensión que les corresponde.

Entrar en una escuela de regeneración como la gnóstica es también entrar en nosotros mismos y esto comporta un continuo enfrentamiento con la mentira de nosotros mismos, la del hermano terrible.

Por ausencia del Ser erramos de continuo, nos equivocamos, y edificamos en su lugar una triple y falsa naturaleza,

la del Guardián del Umbral, que es el demonio del Deseo, de la Mente y de la Mala Voluntad.

Guardián del Umbral que nos engaña a todos con su “mente subjetiva”, con su “deseo animal” y con su “degeneración sexual”, tal y como lo expone la Biblia de los gnósticos, el *Pistis Sophia*.

Y según enseña cualquier catecismo católico, esta “mente subjetiva” es el Mundo visto en ausencia de Dios; este “deseo animal” es el demonio de lo sensual; y esta “degeneración sexual” es el placer de la carne a espaldas del amor.

Por todo ello, el Guardián del Umbral es falso en su esencia, puesto que su origen sexual y mental es opuesto al Ser.

El Ser es Luz, el hermano terrible tinieblas, de allí su justa denominación: Guardián del Umbral.

Tinieblas que se traducen en ignorancia, que es también miedo por lo desconocido, incluyendo las propias verdades de Dios, y que no debemos confundir con el temor por los misterios divinos y sus inescrutables leyes.

Miedo a la muerte, a lo que existe más allá, y en consecuencia a la propia vida.

Miedo que es ausencia del Ser, ausencia de amor.

Miedo que sirve de fundamento a cualquier defecto psicológico.

Solo cuando nos reconocemos como Esencias, Conciencias, como embriones de almas o como Almas verdaderas, evidenciamos la falsa naturaleza del Guardián del Umbral, llegando por ello a la irrevocable decisión de eliminarlo.

Y “naturalmente” el Guardián del Umbral, sintiéndose amenazado de muerte, procura con todas sus artes malévolas defenderse de su agresor, su propio creador.

Pero, sabe y puede el Guardián del Umbral defenderse de la nueva actitud del “alma”, siéndole en gran manera favorable que dudemos de su poder psicofisiológico.

Y aunque con los estudios gnósticos nos llega la información del Guardián del Umbral, jamás creemos a primera vista que sea tan importante, probablemente porque es demasiado pronto para comprender o porque estamos demasiado fusionados con él; cualquiera que sea la causa, siempre parece demasiado tarde para luchar, y este excepcionalismo favorece al hermano terrible.

El Guardián del Umbral se sirve de nuestra ignorancia y la utiliza como una ventaja a su favor, para defender lo que considera su propio territorio.

El hermano terrible opera desde el corazón con los más variados falsos sentimientos, entre los que destaca fundamentalmente el miedo, que luego se metamorfosea en orgullo, ira, celos, envidia, etc., etc.

Desde la torre de la mente, el hermano terrible lanza al

viento sus más perniciosas emanaciones egoístas, que como imaginación mecánica son dudas o sospechas, preocupaciones o justificaciones, complejos de superioridad o de inferioridad, etc. y de este modo consigue confundir al corazón y a lo sexual.

El hermano terrible tiene su máximo poder en el sexo, allí donde nadie osa entrar, salvo el aspirante a la Luz que, conociendo una escuela de regeneración, practica Yoga Kundalini, lo que para el Guardián del Umbral representa su propia sentencia de muerte.

Aun así, librará la más grande de las batallas, en la que la mente con sus recuerdos y el corazón con sus apegos, le serán de gran ayuda.

De este modo el hermano terrible con su poder hipnótico puede hacernos sentir “bien”, “mal”, “muy bien”, “muy mal”, “satisfechos”, “insatisfechos”, “muy satisfechos”, “muy insatisfechos”; hasta el punto de sentirnos ajenos, indiferentes, escépticos, sin ningún interés por el Ser.

En un principio necesitaremos un anhelo firme y constante para conjurar al hermano terrible, aunque no bastará para eliminarlo; después será necesario contar con una ayuda superior como la del despertar de la Kundalini, que en verdad es el arma definitiva con la cual comienza a morir gradualmente.

Pero antes del despertar del fuego de la Kundalini, el aspirante debe y puede vencer las primeras pruebas esoté-

ricas, las de los elementos, lo que le permitirá entrar en el sendero probatorio o de los misterios menores.

Y a través de nueve misterios menores y con dos pruebas más, la de Irene y la de Justicia, el iniciado llama, golpea o toca a la puerta de los misterios mayores, obteniendo como respuesta el despertar de su fuego Kundalini.

Reiteramos de nuevo: así nos presentamos a los estudios gnósticos, ignorándolo casi todo sobre nosotros mismos, sobre el esoterismo verdadero, sintiéndonos solo “personas”, jamás con la sensación de ser “almas”, por lo que las dificultades se hacen mayores, hasta el punto de que pocos son los que continúan tenazmente.

Mientras nuestra realidad sea solo sentirnos cuerpo y jamás “alma”, seguiremos ignorando que además de tener un cuerpo físico tenemos también una determinada psicología.

La causa de esta dificultad, no nos cansaremos de repetirlo, es la ignorancia sobre la práctica del Recuerdo del Ser, aunque hayamos aceptado en principio tal concepto.

Solo por medio de un Recuerdo del Ser vívido, práctico y verdadero podremos desdoblarnos psicológicamente en “alma”, sintiéndonos como un alma que tiene un cuerpo y una personalidad energética y transitoria que con el Yo, el hermano terrible, se siente condicionada.

Y con una Personalidad así de falsa llegamos a las puertas

de una escuela esotérica, ignorando también todo sobre los demás, con una falsa personalidad que juzga bajo su propio condicionamiento egoísta.

Admitir que la personalidad energética es un conjunto de impresiones externas, es también reconocer que esto no es lo real en nosotros, que no somos esta personalidad en sí.

Admitir que la personalidad está basada en sensaciones, percepciones y conceptos externos, nos ayuda a buscar nuestra verdadera realidad interior.

Aceptar que debajo de la piel de la personalidad se oculta mucha ignorancia nos enseña a estar atentos, no solo con nosotros mismos sino también con los demás.

Aunque también es cierto que a través de la personalidad pasiva, al servicio del Ser, podemos comunicar todo lo bueno y también aprender lo necesario.

Y como sucede con el cuerpo físico, también la personalidad puede considerarse como un instrumento del *karma* o de la ley de acción y consecuencia, pues por su medio nos relacionamos con el mundo exterior.

Dado que la personalidad se basa en la educación familiar y escolástica, es lógico que el karma sea un componente importante.

Por ello se puede afirmar que cuando asistimos a una conferencia gnóstica, hemos llegado a ella por algunos méritos ganados en las diferentes batallas de la vida cotidiana,

en las que la personalidad nos ha servido de instrumento, estando presentes también en esta los valores que nos apartan siempre del real camino.

También ignoramos que por delante de esta nueva vida que hemos iniciado nos esperan ciertas circunstancias kármicas amargas que ahora vendrán confrontadas con la sabiduría del Ser, y aunque nos puedan resultar injustas tales vivencias, puesto que ya estamos en el sendero de la rectitud, sin embargo tales remordimientos de la conciencia nos pueden devolver mucho de la luz perdida.

Este es el motivo verdadero por el que formamos parte de un grupo de personas que aparentemente solo están interesadas en temas esotéricos.

De modo que el mismo karma que es favorable para llegar a aquel lugar de estudio esotérico, también lo es para comprender y eliminar errores cometidos ahora y en precedentes encarnaciones.

Dulce y amarga es la medicina del karma, pero la máscara de nuestra falsa personalidad nos impide ver la realidad que se esconde en todo esto.

Pagar viejas deudas kármicas con la conciencia siempre es mejor que sufrir sin saber por qué. El encuentro con el estudio gnóstico es precisamente para esto, para saber más sobre nosotros mismos de modo que podamos incluso negociar nuestro karma.

Pero antes de poder comprender sustancialmente el karma como la medicina dulce o amarga que es, debemos considerar a la luz del gnosticismo qué cosa es la divina Ley, cuál su razón de ser.

La Ley viene comprendida como la Voluntad del Uno, el Padre Cósmico Común, a través del cual se produce el orden de todas las cosas. No se trata de un gobierno de tiranía.

La Ley es Amor que, como misericordia o justicia, persuade siempre.

Nos alejamos de la Ley porque la desconocemos y ella lo sabe, por lo que la Ley no juzga, no castiga, no premia, sino que intermedia, coordina, conforme la vamos comprendiendo y encarnando conscientemente.

Nos juzgamos, nos castigamos o nos premiamos a nosotros mismos en función del modo en que nos relacionamos con el Amor, que es la misma Ley.

La Ley divina es un acto de amor y sacrificio del Ser absoluto, pues crea para darnos la oportunidad de que conociéndonos lo conozcamos.

Solo conociéndonos sabremos medir el grado infinito de amor presente en la gran Ley divina; antes solo la percibimos como algo abstracto, dictatorial y hasta como algo meramente mecánico.

Solo quien tiene Alma verdadera encarnará gradualmente la propia Ley a través de su Ser íntimo o Mónada.

Solo quien ha encarnado la propia Ley comprenderá el Espacio Abstracto Absoluto de donde todo surge y a donde todo regresa, la razón de ser de la propia creación finita o relativa, que es la posibilidad de hacernos conscientes de la propia existencia infinita.

Pero siendo la Ley infinita del Uno lo Ignoto por siempre, lo desconocido, es imposible para algunas almas evitar conocer nuevos horizontes de sabiduría, transformándose este primer “anhelo” en el “deseo” de la caída o en la bajada consciente, para aquilatarse en el fuego de la materia antes de poder ascender a un nuevo nivel.

También bajo la máscara de cualquier personalidad terrena puede acudir a los estudios gnósticos el Alma caída de un Maestro de la gran Logia Blanca, un *bodhisattva caído*.

Y por ello dice el Maestro Samael:

“Muchas veces llega a los Lumisiales gnósticos un hombre o alguna mujer buscando la antorcha divina de la verdad. Aparentemente el recién llegado es ahora un principiante. Empero, los hermanos ignoran lo que es el alma de aquel hombre, puede ser un bodhisattva (el alma de algún Maestro), que quiere regresar a su Padre que está en secreto. Los hermanos se asombran cuando algo superior le sucede al aparente principiante y entonces dicen: “Nosotros que somos más viejos en estos estudios no hemos pasado por lo que este está pasando”. Y se preguntan a sí mismos: “¿cómo es posible que este, que hasta

ahora ha comenzado, se las da de Iniciado?”. Es necesario no juzgar para no ser juzgados, porque “con la vara que midiereis, seréis medidos”. Necesitamos ser humildes para alcanzar la sabiduría y después de alcanzarla, debemos ser todavía más humildes. Los Bodhisattvas de los Maestros se caen por el sexo. Los Bodhisattvas de los Maestros se levantan por el sexo.”

*Curso Esotérico de Kábala
Samael Aun Weor*

Bodhisattva (Sánsnc.) –Literalmente: «Aquel cuya esencia (*Sattva*) se ha vuelto inteligencia (*Bodhi*)». El que posee el don o cualidad de *Bodhi* (sabiduría suprema o iluminación). *Bodhisattva*, aquel que procura hacer conciencia de sí mismo.

“¿Qué es un bodhisattva? Sencillamente es un germen, una semilla, o en otros términos, una semilla con un organismo etérico microscópico, que puede desarrollar en sí mismo a un ser celestial. Es claro, si el bodhisattva trabaja sobre sí mismo, mas si no lo hace, tal semilla no se desarrolla y se pierde la oportunidad. Seres gloriosos que vivieron en las civilizaciones de Egipto, de Babilonia, de India, de Persia, etc., etc., se hallan latentes ahora en esas semillas que en algunos sujetos se encuentran almacenadas dentro de sus mismas glándulas endocrinas sexuales. Si tal semilla, con un organismo etérico, consiguiera su pleno desarrollo, esos seres quedarían en plena posesión de su cuerpo

nuevamente y sería una bendición para la humanidad.”

*Samael Aun Weor
Apuntes de conferencias 201-218*

La diferencia entre un *bodhisattva* y uno que no lo es consiste en que el primero ha realizado interiormente una creación solar.

Los *bodhisattvas* son almas que en el pasado ya han transitado la senda iniciática y que habiendo caído en el fango de la vida sienten de nuevo el ímpetu de levantarse.

Siendo infinito el Ser, el Alma siempre tiene nuevos retos, a menos que deje el escenario de la creación para sumergirse para siempre en el seno del Espacio sin límites.

En el lenguaje estrictamente gnóstico sabemos que el *bodhisattva* posee los cuerpos solares, astral, mental y de la voluntad, y ha encarnado los principios anímicos y espirituales, lo que le da derecho a ser llamado esotéricamente “hombre auténtico”.

No obstante, al no haber acabado todavía la Gran Obra interior, fuera del Absoluto, el *bodhisattva* tentado puede caer, y de hecho así sucede.

Reiteramos de nuevo: incluso habiendo acabado toda la Gran Obra, esta misma, al tener sus límites frente a lo ignoto del Espacio Abstracto Absoluto, nos obliga a repetirla en nuevas octavas, en un principio por la vía de la caída y luego por medio de descensos conscientes.

Por ello existen los bodhisattvas caídos, sobre los cuales nos advierte con gran conocimiento de causa el V.M. Samael: *“El Dos Veces Nacido que no reduce su Ego lunar a polvareda cósmica, se convierte en un aborto de la Madre Cósmica, en un Marut, y de estos hay miles de clases. Ciertas sectas orientales y algunas tribus musulmanas cometen el lamentable error de rendirle culto a todas esas familias de Maruts. Todo Marut, todo Hanasmussen (pronúnciese la H como J), tiene de hecho dos personalidades, la blanca y la negra, la solar y la lunar: el Íntimo, el Ser, vestido con los cuerpos electrónicos solares, es la personalidad blanca del Hanasmussen; el yo pluralizado, vestido con los cuerpos protoplasmáticos lunares, es la personalidad negra del Hanasmussen. Estos Maruts tienen, pues, doble centro de gravedad.”*

Generalmente el *bodhisattva* caído ignora su condición y su potencialidad, pero apenas pone en juego su Thelema o voluntad consciente, advierte las primeras señales de algo diferente, fuera de lo común, que agita en su interior: no solo lo bueno, sino también todo el mal que ha acumulado.

Para el *bodhisattva* caído en la degeneración animal el karma es mayor porque su Yo animal es mucho más complejo, lo que le hace vivir recurrencias más intensas que, sabiamente utilizadas, pueden resultarle muy útiles como medio para sacrificarse por la humanidad.

También favorece al *bodhisattva* el hecho de no estar sujeto al número de 108 encarnaciones o retornos mecánicos

de cada uno de los 3000 ciclos en que gira la llamada rueda de nacimientos y muertes o Samsara.

Pero esto no impide que la justicia cósmica proceda cuando el *bodhisattva* caído y degenerado ya no es capaz de diferenciar su Conciencia del Ego animal, caso en el que sobreviene para él la Muerte Segunda de la que habla el Apocalipsis de San Juan.

Mientras no llegue a este extremo de degeneración, al *bodhisattva* no le faltarán oportunidades en cada una de las Cuatro Edades de cada raza, especialmente en un Kali Yuga o Edad de Hierro.

Por todo lo anterior, nadie puede negar que los bodhisattvas caídos ocupan el puesto de los grandes dictadores de la humanidad, pudiendo ser también los héroes patrios o anónimos que con su gesta de libertad rompen cadenas de opresión.

Los bodhisattvas caídos se mueven en todos los ámbitos de la cultura, actuando siempre con ese modo contradictorio de ser que tienen debido a su doble centro de gravedad, favoreciendo causas o impidiéndolas.

Y a propósito de San Juan, el apóstol más joven de Jesús, veamos lo que sorprendentemente comenta el Maestro Samael de su caso como *bodhisattva*.

“Recuerdo el caso de un XX hermano, pues hasta era buen elemento; pero si digo buen elemento meto la

pata: bueno, solamente el Padre que está en secreto. Era un luchador gnóstico, quiero referirme al bodhisattva de Yohani, bodhisattva caído. Yohani, es nada menos que el vidente del Apocalipsis de San Juan, el bodhisattva del vidente ese, es el que está caído. No hay duda que el vidente de Patmos, ese que escribió el Apocalipsis de San Juan, fue un gran iluminado, un gran Maestro, pero en nuevas existencias se dejó caer. Mejor dicho, se cayó su bodhisattva, porque debemos distinguir entre el Espíritu-Maestro y lo que es el bodhisattva del Alma Humana del Maestro. El Maestro quiere venir al mundo, manda a su bodhisattva a tomar cuerpo, cuando ya el bodhisattva está listo, el Maestro llega, se mete en el bodhisattva y cumple una misión en el mundo. Pero ese Maestro, después de la isla de Patmos envió por allá, en la Edad Media, envió a su bodhisattva adelante. El bodhisattva se fue de cabeza, lo agarraron los vicios, las pasiones, en fin, lo que pasó, fue de cabeza total, se cayó, y ahora anda de vida en vida. Claro, a través del tiempo el Ego de ese bodhisattva se fue robusteciendo cada vez más y más hasta que se volvió insoportable. Alguna vez le hice ver sus graves errores, no los aceptaba, puesto que no los aceptaba intelectualmente. Lo saqué del cuerpo físico en astral, ya estando fuera de la forma densa, invoqué a su propio Real Ser, a su verdadero, a su Mónada, a su Maestro Secreto. En esos instantes, claro, comenzó a hacerse sentir el Maestro Secreto dentro, vestido con su túnica blanca

y no aguardó la enseñanza, la instrucción del Maestro. Como quiera que su mente estaba enfrascada, metida entre el Ego, al verse de pronto ostentando la blanca túnica, dijo: “yo tenía razón en mi concepto, yo tenía razón en lo que estaba diciendo, yo tenía razón en tal o cual cosa”. No aguardó explicaciones, ni aguardó instrucciones, ¿por qué? Porque la mente está entre el Ego y la mente piensa a su modo, como le da la gana, interpreta todo como le parece. Una señal luminosa, luego se la acomodó para justificar sus debilidades. Estaba causando gran daño al Movimiento, hubo necesidad de retirarlo, es claro, no me quedó más remedio y esto por orden superior.”

Apuntes de conferencias 151-175

El sacrificio es la constante de todo *bodhisattva*, pero del que está caído jamás debemos imitar su soberbia.

El sacrificio por la humanidad da al “embrión de alma” la posibilidad de convertirse en *bodhisattva*.

El sacrificio por la humanidad nos da el *bodhisita*, es decir un centro de gravedad permanente, el que permite seguir el camino de regreso al Ser por medio de la autorrealización íntima.

Y gracias a este *bodhisita*, el *bodhisattva* caído tiene la posibilidad siempre de regresar de nuevo al camino iniciático.

En la siguiente conferencia transcrita del Maestro Samael, “Necesidad de cambiar la forma de pensar”, comprenderemos el término *bodhisita*, el valor esotérico que tiene para el *bodhisattva*.

“En el Mundo Oriental se nos ha dicho que antes de que nazca en nosotros el Bodhisattva debe surgir en nosotros el Bodhisita. Pero bueno, ante todo, ¿qué cosa es eso que se llama bodhisattva? Algunos de ustedes sabrán y otros no sabrán.

La Blavatsky dice que un Maestro que posea los Cuerpos Causal, Mental, Astral y Físico es un bodhisattva. El Alma Humana o Alma Causal, vestida con tales Cuerpos es un bodhisattva. Ella hace plena distinción entre Maestro en sí, que es Atman-Budhi, o sea el Íntimo y el alma-conciencia y el bodhisattva que es el Alma Humana, revestida con los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Pero el Budismo del Mahayana o Mahayanico, es más exigente. No reconocen como bodhisattva sino a aquellos que se han sacrificado por la humanidad a través de sucesivos Mahamvantaras.”

Tales comentarios nos hacen pensar en bodhisattvas de diferentes estados de conciencia, como resultado de los distintos grados de sacrificio.

“Antes de que surja un bodhisattva dentro del interior de alguien, surge el Bodhisita; es decir, la Conciencia despierta y desarrollada. Vean ustedes cuánto vale pues, ese don que se llama Conciencia. Es lástima que la humanidad tuviera la Conciencia enfriada entre el Ego, y es claro, que mientras las gentes continúen pensando como piensan, sintiendo como sienten y con sus mismas viejas costumbres rancias, no podrán despertar la Conciencia, continuará esta hipnotizada. Y en secuencia o como corolario diremos que nunca surgirá en gente así el Bodhisita.

Cuando el Bodhisita, que es la Conciencia desarrollada y despierta, surge en uno, en el aspirante, entonces pronto aparece el bodhisattva. Obviamente el bodhisattva se va formando dentro del clima psicológico del Bodhisita. Es grandioso el Bodhisita.”

*Samael Aun Weor
Necesidad de cambiar la forma de pensar*

“Hay dos clases de bodhisattvas: los que tienen el Bodhisita en su interior y los que no lo tienen. ¿Qué se entiende por el Bodhisita o Bodhisita? Sencillamente que a base de distintas renunciaciones y de Kalpas enteros, manifestándose en los mundos y renunciando a cualquier grado de felicidad, trabajan por la humanidad. Estos tienen los Cuerpos Existenciales en Oro Puro, porque eso es el Bodhisita: los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y la Sabiduría de la expe-

riencia adquirida a través de sucesivas eternidades.

El Bodhisita de un Budha es propiamente un bodhisattva debidamente preparado, que puede perfectamente realizar con eficiencia todos los trabajos que el Budha Interior le ha confiado. ¿Creen ustedes acaso, que el bodhisattva que en realidad de verdad se ha desarrollado en el terreno vivo del Bodhisita, podría acaso llegar a fracasar en los trabajos que tiene que realizar? Obviamente que no, porque está debidamente preparado.”

*Samael Aun Weor
El falso sentimiento del yo*

Y por encima del *bodhisattva* se encuentra el *Dhyani Buddha* celeste, el que posee un mayor grado de iluminación, debido a su condición de cosmocrator o regente de un planeta.

Siete son los dioses principales *Dhyani Buddhas* o *Dhyâni Choans*, más tarde adoptados por los cristianos con el nombre de los «Siete Ángeles de la Presencia» y que son las inteligencias principales de un sistema solar, de los cuales el Alma de *Samael*, el genio del planeta Marte, ahora está de nuevo triunfante, mientras que el alma del genio del planeta Mercurio, *Rafael*, lucha por levantarse. Lo que nos permite comprender que también las almas de los cosmocratores pueden caer.

Pero lo más misterioso de un *Dhyani Buddha* es que como

alma se puede manifestar en diferentes cuerpos físicos, como lo confirma el Don de ubicuidad que dice el Maestro Samael tener.

“P.- ¿Cómo explica usted el don de la ubicuidad que tiene su Real Ser?”

R. Bueno, es muy normal la ubicuidad. Aquellos que hemos efectuado la Gran Obra tenemos la oportunidad de manifestar, esplendorosamente, la ubicuidad. Así, por ejemplo, puedo yo vivir aquí en el mundo occidental y, sin embargo, estar también simultáneamente en el Tíbet, haciéndome visible y tangible allí, conduciendo caravanas a través de los Himalayas, etc. Todas estas cosas son conocidas en nuestro monasterio, situado o ubicado geográficamente a la derecha del valle sagrado de Amitabha.”

*Samael Aun Weor
Las respuestas que dio un Lama*

Si consideramos que el Logos Solar de cualquier sistema de mundos es un fiel reflejo del Espacio Abstracto Absoluto de donde procede, es decir una Unidad Múltiple Perfecta, se comprende el Don de Ubicuidad de los Cosmocratores pues también ellos son en menor grado unidad y diversidad.

“De manera que el mundo no todo es así como lo vemos por aquí: El mundo tiene otras faces, otras for-

mas, otras gentes muy distintas. De buena gana quisiera estar a todas horas viviendo con esas gentes por allá; pero tiene uno que estar metido por acá, para poder hacer la Obra del Padre, poder trabajar, febrilmente, dando la Enseñanza. Si no fuera por eso estaría por allá a todas horas; y digo "a todas horas", porque a ratos estoy por allá. Sí, a mí me toca, inclusive en las montañas, me toca a veces dirigir ciertas caravanas. Caravanas de viajeros que no conocen las rutas, y yo sí conozco esas rutas.

P. ¿En Astral, Maestro?

R. Físicamente, físicamente... No te asombres de eso... Físicamente y no te asombres de eso...

P. ¿Esos son Hombres de grados avanzados o gente común y corriente?

R. Bueno, caravanas que le piden a uno el favor de que los guíe y tiene uno que guiarlos entre montañas.

P. ¿Le llaman, le invocan?

R. No, personalmente, te piden su servicio y no solamente a mí sino a otros guías, soy uno de los tantos... A ver...

P. ¿Usted aparece físicamente allá, cuando se aparece, con el traje que carga acá en ese momento, o es otro traje; o allá enseguida cambia para...?

R. Pues allí uso traje tibetano. Eso de la Ubicuidad..., no se asombren ustedes de eso. El Fenómeno de la Ubicuidad es un fenómeno muy conocido en Ciencia Jinas, es apenas normal...

P. ...Asiste en varias partes al mismo tiempo.

R. Pues, sí. Vivir en otro lugar, y simultáneamente puedo vivir allá, simultáneamente y vivir aquí al mismo tiempo.

P. ¿Simultáneamente?

R. Simultáneamente...

P. ¿Y físicamente?

R. ¡Y físicamente!

P. ¿Dice que usted puede hacer eso?

R. Yo me sé la Ciencia... [Risas]. Físicamente puedo trabajar allá y guiar viajeros a través de las montañas, y estar platicando con ustedes aquí."

*Samael Aun Weor
Rigor esotérico de la Semana Santa
El Quinto Evangelio*

Todo esto nos permite comprender mejor lo que significa Cristo como Unidad Múltiple Perfecta, el Gran Ejército de la Palabra, el *Sabaoth* hebreo, confirmando que Él no es un individuo, un personaje histórico. Sin embargo, "Cris-

to ejército” se encarna de tiempo en tiempo en los bodhisattvas de la llamada vía directa (los que siguen el sendero del sacrificio constante por la humanidad), otorgando a cada uno en su grado la unidad múltiple perfecta.

El Cristo logos, impersonal, manifestación múltiple, nace en el amanecer de cada día cósmico (*Mahamvantara*) para iniciar la vida de cualquier sistema de mundos y este es su primer sacrificio.

El Cristo logos como potencia solar que es, se crucifica en cada una de las rondas planetarias (transmigración del *anima mundi* a través de las rondas mental, astral, etérica y física), muriendo y resucitando en cada una de ellas.

El “Cristo logos”, dice la cosmogénesis, muere simbólicamente al final de este viaje pues por su medio es conquistada la materialidad; entonces, para reiniciar su regreso al punto de partida, necesita de un “campeón”, de una Alma debidamente preparada donde él, como Logos Divino, pueda humanizarse y de este modo pueda comunicar a todos cómo retornar a la luz, y todo esto cuenta su evangelio de vida, pasión, muerte y resurrección. En nuestro mundo, Jesús fue el “campeón” elegido para tal misión redentora.

Jesús es por ello primero el Salvador del *anima mundi* de la Tierra y a continuación de aquellos que le imitaron y le siguen imitando, inclusive Él rescata del universo mecánico a las almas que no aspiraron a la autorrealización.

Sintetizando diríamos, todo esto explica el significado eso-

térico que tiene para los estudios gnósticos el *Bodhisita*, el *Bodhisattva*, el *Dhyani bodhisattva* y la encarnación humana de un Logos Solar en un alma como la del gran Kabir Jesús.

Y esto nos da luz para comprender el sentido profundo que tiene la propia creación, a través de la cual tenemos la oportunidad de conocernos en Dios, siendo esta la fuente de la doctrina original que ha inspirado a todos los santos, profetas y Avatares.

A propósito de avatara, no está demás recordar que por desiderato cósmico, siete son los principales Avatares o mensajeros para cada mundo.

“Es concluyente que cada mundo es el escenario de Siete Razas fundamentales y cada una de ellas está regida por cada uno de los Siete principales Cosmocratores. Se peca de ignorante en estos temas cuando se afirma que estos Siete Señores Sublimes puedan ser reemplazados.”

Esta es la Gnosis Universal que hoy nos llega del *Dhyani Buddha* Samael Aun Weor, una doctrina tan nueva y sin embargo tan antigua, cuyo único fin es crear al hombre verdadero, sin que esto resulte un dogma para todos.

Por lo que se afirma que no existe para los Siete Avatares más que una misión: la creación del hombre solar. Absurdo sería creer que el descenso de un Avatara se deba por cualquier otro motivo.

La familia cósmica que gobierna nuestro sistema solar de Ors está constituida por Gabriel, Raphael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel y Orifiel.

Los creadores de mundos son a la par creadores de auténticos Hombres, esa es su doctrina, cuya fuente de inspiración, reiteramos una vez más, les viene del Logos Solar, el responsable definitivo de un Sistema Solar.

Es en el Hombre auténtico que el Logos Solar puede humanizarse, divinizándose por este medio también lo humano; entonces se cumple el milagro de la transubstanciación en que el Hijo de Dios se convierte en Hijo del Hombre, pudiendo el Cristo completar mejor su misión salvadora.

“La palabra Avatara significa, mensajero: incuestionablemente entiéndase por mensajero, quien entrega un mensaje y como quiera que a mí me ha correspondido la labor de entregar tal mensaje por orden de la Logia Blanca, se me llama Mensajero, en sánscrito, Avatara.”

Samael Aun Weor

La doctrina de los Avataras es para Esencias y Almas, y en ambos casos la posibilidad de conseguir o no la autorrealización tiene en proporción los mismos obstáculos.

La doctrina de los Avataras es sintética, pues se adapta de modo especial al final de una raza.

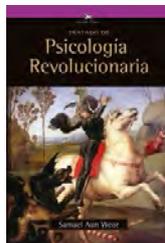
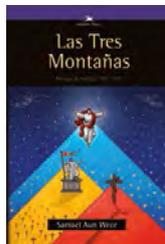
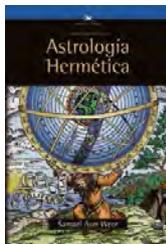
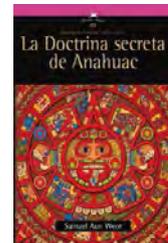
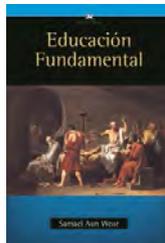
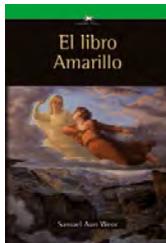
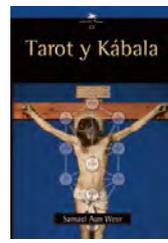
La doctrina de Samael es particularmente sintética pues es específica para el final de la Ronda Física, que es el punto más lejano del universo espiritual.

Solo resta invitar a quienes lean estas líneas a que consulten, estudien y practiquen la doctrina síntesis de la Gnosis tal como está expuesta por Samael Aun Weor en sus principales obras, entonces se comprenderá que la misión gnóstica es una insurrección biológica y una revolución de la conciencia, que permite al Logos Cristo encarnado autorrealizarse también en cada uno de nos.



Colección Pegaso

-algunos títulos-



Otros libros de la Sociedad Gnóstica Samael Aun Weor

